



VNIVERSITAT DE VALÈNCIA

Afrontando el reto demográfico: ¿hacia una reestructuración de las dinámicas rurales post-Covid19? Una perspectiva comparada

TESIS DOCTORAL

Sergio Bellés Monserrat

DIRIGIDA POR:

Dr. Javier Esparcia Pérez

Dr. Jaime Escribano Pizarro

**Programa de Desarrollo Local y Cooperación Internacional
Instituto Interuniversitario de Desarrollo Local (IIDL)**

València, mayo de 2025

Reconocimiento - No comercial - Sin obra derivada: El material puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial. No se pueden realizar obras derivadas.



 GENERALITAT VALENCIANA Conselleria d'Educació, Universitats i Ocupació
"Procesos de desarrollo local en entornos rurales: nuevas dinámicas y retos territoriales" (AICO/2021/104)
Subvenciones para la contratación de personal investigador predoctoral (ACIF/2021)
Subvenciones para estancias de contratados predoctorales en centros de investigación fuera de la Comunitat Valenciana (CIBAFP/2023/71)

 MINISTERIO DE CIENCIA E INNOVACIÓN	 AGENCIA ESTATAL DE INVESTIGACIÓN
Proyecto de I+D+i <i>DESPOBLACIÓN</i> (PID2020-114554RB-I00) financiado por MCIN/ AEI /10.13039/501100011033	

Afrontando el reto demográfico: ¿hacia una reestructuración de las dinámicas rurales post- covid19? Una perspectiva comparada

Facing the demographic challenge: Towards a restructuring of post- COVID-19 rural dynamics? A comparative perspective

Relever le défi démographique: vers une restructuración des dynamiques rurales post- COVID- 19? Une perspective comparative

Sergio Bellés Monserrat

Programa de Desarrollo Local y Cooperación Internacional

Instituto Interuniversitario de Desarrollo Local (IIDL) –
Universitat de València

Director: Dr. Javier Esparcia Pérez

Codirector: Jaime Escribano Pizarro

València, mayo de 2025



VNIVERSITAT DE VALÈNCIA

L'autor vol agrair l'enorme tasca, tant professional com personal, realitzada per Javier Esparcia i Jaime Escribano, que ha afavorit el correcte desenvolupament d'aquesta investigació.

La tesi es nodreix d'una enquesta elaborada en el marc de dos projectes d'investigació: *AICO/2021/104, destinat a grups d'investigació consolidats i finançat per la Conselleria d'Educació, Cultura, Universitats i Ocupació i el Projecte d'I+D+i PID2020-114554RB-I00, finançat pel Ministeri de Ciència i Innovació (MCIN), Agencia Estatal d'Investigació (AEI /10.13039/501 1.00011033/)*. Així mateix, s'ha beneficiat d'una estada d'investigació al *Laboratoire de Géographie et d'Aménagement de Montpellier (LAGAM) de la Université Paul Valéry Montpellier 3 (Montpellier, França)*. L'autor agraeix sincerament a Pascal Chevalier, tutor al centre d'acollida, així com a Frédéric Leone, Monique Gherardi i a la resta de companyes i companys del centre, el suport i el caliu rebuts. L'estada, amb una duració de tres mesos, va ser finançada en el marc de la convocatòria de *Subvencions per a estades predoctorals en centres d'investigació fora de la Comunidad Valenciana de la Conselleria d'Educació, Cultura, Universitats i Ocupació (CIBAFP/2023/71)*.

L'autor vol reconèixer l'ajuda, l'amistat i el suport moral de les companyes i companys de l'Institut Interuniversitari de Desenvolupament Local i del Departament de Geografia de la Universitat de València amb qui ha compartit aquests anys de treball. Es vol fer un reconeixement especial a tots i cadascun dels membres del grup d'investigació UDERVAL, al qual pertany l'autor, en especial a Jaume Pla, Celia Losilla, Nèstor Vercher i Rafa Mesa.

Finalment, aquesta investigació no hauria estat possible sense el suport financer de la Conselleria d'Educació, Cultura, Universitats i Ocupació, a través de la *Subvenció ACIF/2021/048 per a la contractació de personal investigador predoctoral*, i *AICO/2021/104 per a grups d'investigació consolidats*; així com del *Projecte d'I+D+i PID2020-114554RB-I00, finançat pel Ministeri de Ciència i Innovació (MCIN), Agencia Estatal d'Investigació (AEI /10.13039/501 1.00011033/)*.

A la meua família,

Resumen

Durante las últimas décadas, el progresivo declive que ha afectado a los espacios rurales, tanto en Europa como en España, ha despertado un interés cada vez mayor desde ámbitos tan diversos como los académicos, políticos y mediáticos. Las dificultades a las que se enfrentan estas áreas, tradicionalmente relegadas a un lugar secundario en las agendas políticas públicas, han ido ganando protagonismo hasta situarse en el centro del debate sobre la cohesión territorial de los espacios rurales. Esta renovada atención se ha centrado en una serie de fenómenos demográficos – como la despoblación – que se ha popularizado como la síntesis de una realidad que resulta ser mucho más compleja. La despoblación cuenta con unas importantes implicaciones a la hora de garantizar el equilibrio, la sostenibilidad y la viabilidad a medio y largo plazo de las áreas rurales.

Lejos de ser un fenómeno reciente, las problemáticas demográficas que afectan a los espacios rurales cuentan con una larga trayectoria y hunden sus raíces en la retroalimentación de diversos fenómenos entre los que destacan los procesos de urbanización, reestructuración económica y transformación social que ha acompañado a los procesos de desarrollo moderno de las sociedades europeas. Sin embargo, en la actualidad, estas dinámicas han adquirido una nueva dimensión tanto por la gran intensidad de sus consecuencias como, de una manera más reciente, por su capacidad para interpelar a las administraciones públicas.

El creciente protagonismo de las problemáticas que afectan a los espacios rurales ha ido acompañado por una proliferación de discursos, propuestas políticas e investigaciones académicas que han intentado abordarlas desde diversas disciplinas y enfoques. En esta línea, y como paso previo a la formulación de medidas, se han formulado una gran variedad de diagnósticos con el objetivo de intentar aproximarse a quienes son los principales responsables del declive demográfico rural, así como sobre las distintas posibilidades que existen a la hora de revertirlo o de gestionarlo.

Las explicaciones más recurrentes que se han detectado señalan a la falta de empleo, a la debilidad del tejido productivo o a la escasez de servicios como algunos de los principales responsables de las problemáticas. Sin embargo, con el paso del tiempo, han ganado cada vez más fuerza las interpretaciones que se centran en algunas percepciones de carácter subjetivo

como la calidad de vida, el arraigo o el valor simbólico de los territorios. Esta pluralidad de enfoques refleja la complejidad del fenómeno y la necesidad existente para abordarlo desde una mirada integrada que combine un análisis de carácter estructural con la atención a las distintas trayectorias locales.

Las afirmaciones anteriores ponen de manifiesto que el estudio de los flujos poblacionales entre los espacios urbanos y rurales ha adquirido un papel cada vez más relevante. Es por ello que los cambios residenciales no deben considerarse como un indicador únicamente demográfico, sino también como una expresión (i) de los vínculos que las personas establecen con los territorios, (ii) de las oportunidades de desarrollo que se perciben en cada lugar, (iii) de las barreras estructurales a las que se hacen frente y (iv) a los imaginarios que se construyen respecto a la posibilidad de desarrollar los proyectos vitales.

El análisis de aquello que motiva a las personas a permanecer, a marcharse o a volver a un determinado lugar resulta ser clave para comprender la lógica de los flujos de población, así como para identificar algunos de los posibles marcos de intervención. Para ello, también resulta imprescindible contar con un ámbito de estudio que esté bien definido y delimitado, así como disponer de un amplio abanico de herramientas analíticas que sean capaces de captar esa complejidad y de contribuir a la articulación de unas políticas públicas que se ajusten de la mejor manera posible a la realidad.

Teniendo en cuenta las afirmaciones anteriores, se ha propuesto la realización de este estudio en una selección de áreas rurales y urbanas de dos regiones europeas distintas: la Comunidad Valenciana, en España y de donde es natural el autor de esta tesis, y los departamentos de Aveyron, Lozère y Hérault, situados en la región francesa de Occitania.

El trabajo que aquí se describe busca identificar similitudes, divergencias y dinámicas propias en la predisposición a cambiar – o no – el lugar de residencia habitual. En estos dos territorios se quiere analizar el papel de las percepciones, las motivaciones y los condicionantes con capacidad de influencia sobre las decisiones residenciales de la población.

Sobre los dos ámbitos de estudio mencionados existe la voluntad de intentar superar los análisis exclusivamente cuantitativos, así como de intentar incorporar la voz de la población local, partiendo de la convicción de que aproximarse a la comprensión de las decisiones de cada individuo resulta ser algo esencial para diseñar unas respuestas colectivas que sean más adecuadas.

Cabe destacar que este trabajo se ha desarrollado con el apoyo de un proyecto de investigación estatal que tiene como uno de sus objetivos principales analizar los impactos de la pandemia de la COVID-19 sobre los territorios rurales españoles: *Proyecto de I+D+i PID2020-114554RB-I00*, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (MCIN), Agencia Estatal de Investigación (AEI /10.13039/501 1.00011033/). En su desarrollo se han incorporado casos de estudio de distintas regiones de España, entre las que, como resulta evidente, se encuentra la valenciana. El proyecto se ha planteado con el propósito de intentar posicionar a los espacios rurales en un contexto de crisis y de transformación, en el que se han visto alteradas muchas de las lógicas tradicionales del trabajo, la movilidad y la vida cotidiana.

En esta investigación, los datos para el caso de estudio valenciano, fueron obtenidos mediante la *Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022* que fue diseñada y realizada en el marco de dos proyectos de investigación: *AICO/2021/104*, destinado a grupos de investigación consolidados y financiado por la *Conselleria d'Educació, Cultura, Universitats i Ocupació* y *PID2020-114554RB-I00*, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (MCIN), Agencia Estatal de Investigación (AEI /10.13039/501 1.00011033/). Por su parte, los datos para el caso de estudio francés también fueron obtenidos mediante la *Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024* que se realizó durante una estancia de investigación en el *Laboratoire de Géographie et d'Aménagement de Montpellier* (LAGAM) de la *Université Paul Valéry Montpellier 3* (Montpellier, Francia). La estancia tuvo una duración de tres meses y para su realización se contó con financiación externa en el marco de la convocatoria de *Subvenciones para estancias predoctorales en centros de investigación de fuera de la Comunidad Valenciana de la Conselleria d'Educació, Cultura, Universitats i Ocupació* (CIBEFP/2023/71).

Para la realización de todos los trabajos descritos se ha contado con el apoyo financiero de la *Conselleria d'Educació, Cultura, Universitats i Ocupació* mediante la subvención ACIF/2021/048 para la contratación de personal investigador predoctoral que se ha encargado de la financiación del salario del autor de esta tesis durante los cuatro años que ha durado su contrato.

La pandemia de la COVID-19 ha abierto nuevas preguntas sobre la viabilidad de los espacios rurales, ya sea en la Comunidad Valenciana o en Occitania, como posibles lugares de residencia, especialmente tras el auge del teletrabajo y del trabajo a distancia. A raíz de este

nuevo contexto se han puesto en evidencia tanto las limitaciones como las potencialidades con las que cuentan los territorios rurales. El análisis de las predisposiciones al cambio de residencia resulta ser un aspecto especialmente relevante para (i) intentar determinar si se trata de un fenómeno coyuntural, (ii) aproximarse y tratar de comprender las dinámicas actuales, y (iii) anticipar algunas de las posibles tendencias de futuro.

A nivel metodológico, la investigación se ha fundamentado en la elaboración y aplicación de dos cuestionarios semiestructurados: la *Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022* y la *Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024*. Estos han sido respondidos por población residente en una selección de municipios rurales y urbanos de ambos ámbitos de estudio. Se trata de una herramienta ha permitido recoger información valiosa para la comparación entre contextos, al tiempo que ha facilitado una exploración más profunda de las distintas realidades existentes en ambos contextos.

Para la elección de los municipios en los que iban a efectuar cada uno de los cuestionarios, se atendió a varios criterios de diversidad interna y relevancia demográfica. En esta línea, se han priorizado todas aquellas localidades que reflejaban las distintas situaciones dentro del espectro de diversidad rural: desde municipios que contaban con un fuerte declive demográfico, hasta otras localidades rurales y urbanas cuyas trayectorias demográficas han sido mucho más positivas.

Cabe señalar que, para la realización del trabajo de campo en la Comunidad Valenciana, se contó con el apoyo de una entidad externa *GfK- (Growth for Knowledge)*. En cambio, en los tres departamentos franceses ha sido el propio autor de esta tesis doctoral quien, durante su estancia de investigación en el *LAGAM (Laboratoire de Géographie et d'Aménagement de Montpellier)* de la *Université Paul Valéry Montpellier 3* y que estuvo dirigida por el profesor Pascal Chevalier, realizó los cuestionarios de una manera presencial. Ambas herramientas han permitido contar con un contacto directo con las distintas problemáticas y realidades locales, aportando una visión más matizada de las diversidades territoriales existentes.

El contenido de esta tesis doctoral cuenta con once capítulos que se pueden agrupar en cinco grandes bloques: (i) la introducción, (ii) el marco conceptual: estado de la cuestión y diseño de la investigación, (iii) el diagnóstico territorial: presentación de los ámbitos de estudio, (iv) el análisis de los resultados y, por último, (v) las conclusiones y líneas futuras de investigación. La introducción incluye los capítulos primero y tercero. El marco conceptual que recogido en

los capítulos segundo y cuarto. El diagnóstico territorial se desarrolla en los capítulos quinto, sexto y octavo. El análisis de los resultados comprende los capítulos séptimo, noveno y décimo. Por último, el undécimo capítulo está dedicado a las conclusiones y próximos pasos. Los motivos que hacen de ésta una investigación pertinente son diversos. En primer lugar, como ya se ha indicado, se adopta una aproximación comparativa que permite identificar algunas similitudes y diferencias en torno al fenómeno del declive demográfico rural en dos territorios que se localizan en el sur de Europa, pero ni son limítrofes ni se localizan en el mismo país. En segundo lugar, se incorpora la perspectiva de la población residente en cada ámbito de estudio. En concreto, se atiende a sus valoraciones, sus expectativas y sus propias decisiones. Esto permite aportar una visión *bottom-up* que complementa las aproximaciones *top-down* habitualmente predominantes. En tercer lugar, su planteamiento y desarrollo ha tenido lugar durante un contexto temporal muy característico, marcado por los efectos de la pandemia y por la progresiva expansión del teletrabajo o del trabajo a distancia, dos aspectos que han contribuido a que la población reconfigure las razones de su elección residencial. A todo lo anterior se añade que esta investigación cuenta con una clara vocación aplicada, tanto en su diseño como en la búsqueda de conocimientos que puedan llegar a considerarse útiles para orientar las políticas públicas en materia de desarrollo territorial, de reto demográfico y de cohesión social de los espacios rurales.

Además, la investigación se inscribe directamente en las líneas de trabajo de la *Unidad de Investigación en Desarrollo Rural y Evaluación de Políticas Públicas (UDERVAL)*, un grupo de investigación integrado en el *Instituto Interuniversitario de Desarrollo Local (IIDL)* de la Universitat de València del que forman parte el autor y los responsables de esta investigación. Del mismo modo, la tesis también se alinea con los objetivos del *LAGAM* en lo que al estudio de políticas territoriales, cohesión social y sistemas socioeconómicos locales se refiere.

Cabe destacar que la vinculación de la investigación con el centro de estudios francés contribuye a aportar una dimensión internacional además del ya mencionado carácter comparado. Esto contribuye a reforzar su alcance analítico, especialmente en lo que se refiere a las trayectorias rurales, a las estrategias de recomposición territorial y al estudio de las tendencias poblacionales en contextos de baja densidad de población.

El estudio de los procesos de despoblación rural y de los cambios residenciales requiere de una aproximación teórica que intente captar la complejidad y la diversidad de los fenómenos demográficos y territoriales contemporáneos. Además, se debe considerar que se trata de un

fenómeno que no es exclusivo ni de los espacios rurales europeos ni españoles. De hecho, también ha afectado, y sigue afectando, a espacios rurales asiáticos, como los de China, Japón o India, o ámbitos rurales anglosajones, como los de Australia, Canadá o Estados Unidos. En estos países su gran dinamismo económico, en especial en el caso asiático, en ningún caso ha evitado que hayan aparecido intensos procesos de declive demográfico rural.

A lo largo del último siglo y medio, los espacios rurales de todo el continente europeo han experimentado importantes transformaciones como resultado de los cambios en los sistemas económicos, las dinámicas urbanas, las políticas públicas y los patrones culturales asociados al modelo de vida predominante. Dada la complejidad del análisis se han identificado hasta tres fases en su evolución demográfica en función de su mayor o menor dinamismo demográfico (Collantes y Pinilla, 2019).

El estudio de sus trayectorias lo que hace es poner en evidencia que la despoblación rural no debe ser entendida únicamente como un proceso de pérdida de población en términos exclusivamente cuantitativos, sino como un fenómeno de declive cuyo carácter es multidimensional y que tiene implicaciones culturales, económicas, sociales, políticas y, en definitiva, territoriales. Además, se evidencia que el declive afectará, sí es que no lo ha hecho ya, a la totalidad de las áreas rurales europeas, ya que se trata de una tendencia que no muestra signos de debilidad. En esta línea, por tanto, lo más coherente sería desarrollar medidas que favorezcan la adaptación a las problemáticas existentes. Las actuaciones deberían centrarse en abordar el círculo vicioso que se forma entre: (i) la crisis del sector económico dominante, (ii) la emigración selectiva, y (iii) la descapitalización y los problemas para mantener los servicios a la población que decide permanecer en su residencia (Lasanta et al., 2017; Merino y Prats, 2020).

En el caso español, el debate sobre la pérdida de población ha adquirido un protagonismo relativamente reciente. Aunque la despoblación ya se detectaba a comienzos del siglo XIX, ha sido durante el último medio siglo cuando el interés académico y político por aproximarse al declive demográfico y proponer medidas que intentasen revertir sus consecuencias ha ido en aumento. Sin embargo, la persistencia de las dinámicas demográficas regresivas en buena parte de los territorios apunta a que los enfoques predominantes y las medidas propuestas – centradas mayoritariamente en respuestas económicas de carácter sectorial – han resultado ser del todo insuficientes.

Los estudios más recientes que abordan el declive de las áreas rurales españolas coinciden en señalar que la pérdida de población en el medio rural no puede explicarse únicamente por la falta de empleo o de servicios a la población, sino que responde a una combinación compleja de varios factores y que, además, se retroalimentan. Entre otros aspectos se pueden destacar: (i) la reestructuración del mercado laboral, (ii) el cierre progresivo de los servicios a la población, tanto públicos como privados, (iii) la progresiva centralización de la administración pública, (iv) las dificultades para acceder a una vivienda, tanto en propiedad como en alquiler, (v) una geografía desfavorable, (vi) un mercado laboral que se ha deteriorado con el paso de los años y, de manera más reciente, (vii) una deficiente conectividad digital (Collantes y Pinilla, 2019).

En este marco, resulta especialmente necesario la construcción de un modelo analítico que permita abordar las dinámicas residenciales desde una perspectiva integradora. La predisposición a la movilidad residencial, entendida como la voluntad de los individuos para cambiar de lugar de residencia, constituye una clave fundamental para entender las decisiones de arraigo, de marcha o de retorno a un determinado espacio. Esta movilidad no puede analizarse solo desde una perspectiva cuantitativa, sino que se deberían tener en cuenta las motivaciones personales de cada individuo, las características territoriales, las relaciones sociales y las oportunidades percibidas por parte de la población rural y urbana. La predisposición al cambio de residencia se convierte así en una categoría de análisis de gran utilidad para explorar la relación entre las personas y su entorno, entre las estructuras del territorio y los proyectos de vida individuales.

Algunos estudios han apuntado que la decisión de residir en un espacio rural o abandonarlo no está determinada exclusivamente por factores económicos (Merino y Prats, 2020; Font, 2023). La percepción de calidad de vida, el sentimiento de pertenencia a la comunidad o la proximidad de las amistades y de los familiares son elementos con una capacidad de influencia muy significativa. A su vez estas percepciones están condicionadas por la experiencia individual, el género, la edad y el nivel de estudios con los que cuenta cada individuo. Por tanto, los diagnósticos, así como también las políticas públicas que se propongan deberían reconocer esta complejidad o, como mínimo, evitar todos aquellos enfoques homogéneos que ignoren la diversidad de los contextos y trayectorias vitales.

En este sentido, los conceptos de reto demográfico, despoblación y despoblamiento, que hacen referencia a las problemáticas demográficas rurales pero que no deben considerarse

como sinónimos, han sido incorporados a la agenda política española para articular respuestas institucionales dirigidas a hacer frente al declive demográfico. El reto demográfico engloba múltiples acepciones vinculadas con la demografía, una de las cuales es la despoblación (Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, 2019). La despoblación implica un simple descenso en el número de habitantes en comparación con un periodo previo (Dumont, 2018; González-Leonardo et al., 2019). El despoblamiento agrega al declive demográfico un componente relacionado con las formas de ocupación del territorio (Nieto, 2021).

Hasta bien entrada la segunda década del siglo XXI, buena parte de los organismos supranacionales – como la OCDE – no habían considerado las problemáticas demográficas de los espacios rurales como una cuestión prioritaria en su agenda. Sin embargo, se debe destacar que las instituciones europeas si han prestado atención a las áreas rurales prácticamente desde su creación. En el seno de las instituciones europeas, el estudio de los asuntos rurales vinculados a la demografía ha adquirido una relevancia creciente

A nivel español, a pesar del reconocimiento formal de la problemática, las medidas adoptadas han sido insuficientes o de carácter no estructural. La creación del Comisionado frente al Reto Demográfico, la aprobación de la *Estrategia Nacional frente al Reto Demográfico* y la creación de un ministerio que aborda la problemática han supuesto un paso adelante en términos de voluntad política. No obstante, aún persisten algunas carencias importantes: la falta de instrumentos vinculantes fuertes y decididos, la ausencia de un marco financiero estable y una gobernanza que resulta ser poco eficaz. Muchas de las medidas implementadas han carecido, habitualmente, de una evaluación rigurosa, de una coordinación interadministrativa real y de una planificación adaptada a las singularidades de los distintos territorios.

Cabe destacar que la proliferación de medidas desarrolladas de manera aislada y por diferentes organismos administrativos ha generado una preocupante falta de coherencia en la acción pública que ha contribuido a dificultar el tratamiento de las problemáticas. Los municipios más afectados por la despoblación – que son también los que presentan mayores limitaciones técnicas y presupuestarias – tienen serias dificultades para acceder a los programas de ayudas o implementar medidas complejas o duraderas. Esta fragmentación institucional en la puesta en marcha de medidas, unida a la escasez de recursos humanos con formación especializada para abordar las problemáticas que afectan a los espacios rurales,

pone en evidencia que no pueden ser abordadas únicamente con una financiación de carácter coyuntural ni con instrumentos de carácter generalista.

En el caso de la Comunidad Valenciana, las iniciativas más destacadas han sido: la *Ley 5/2023, de 13 de abril, integral de medidas contra el despoblamiento y por la equidad territorial en la Comunidad Valenciana* y la *Estrategia AVANT 20-30. Plan estratégico valenciano antidespoblamiento*, un documento estratégico quizás demasiado ambicioso que fue publicado en 2021. Ambas han permitido construir una base común, identificar los municipios con mayores problemas demográficos y desarrollar medidas específicas.

En el caso valenciano, la *Estrategia AVANT 20-30. Plan estratégico valenciano antidespoblamiento* fue la medida predecesora en el tratamiento de las problemáticas que afectan a los espacios rurales valencianos. Se trata de una medida que ha puesto en evidencia la sensibilidad de la administración valenciana ante la problemática y que ha contribuido a visibilizar su gravedad. No obstante, también presenta de limitaciones importantes.

Entre todas ellas destaca: las actuaciones que se proponen disponen de una financiación que carece de garantías de continuidad; la coordinación entre los distintos departamentos sigue siendo frágil; y la falta de personal técnico especializado dificulta la ejecución efectiva de los programas. Además, buena parte de las políticas públicas continúan siendo reactivas y están centradas en la recuperación demográfica más que en mitigar y gestionar los efectos del declive demográfico; en un contexto en el que algunas ciudades medias o, incluso, capitales provinciales están perdiendo población, resulta poco creíble la apuesta por recuperar los totales poblacionales de décadas atrás (González-Leonardo et al. 2019).

En el caso francés, y particularmente en la región de Occitania, la respuesta institucional frente al declive demográfico de sus espacios rurales se ha basado en un entramado normativo y estratégico que combina varias medidas tanto estatales como regionales.

A nivel nacional, destacan dos leyes: la *Loi n° 85-30, relative au développement et à la protection de la montagne*, que reconoce las especificidades de los territorios de montaña y apuesta por la mejora de los servicios, equipamientos y conectividad; y la *Loi n° 2005-157 relative au développement des territoires ruraux*, que establece un amplio abanico de medidas para apoyar la mejora del empleo, la vivienda, los servicios públicos. Ambas han contado con importantes repercusiones socioterritoriales que contribuyen a que Francia sea considerada como un referente a la hora de abordar los problemas rurales.

En el ámbito regional, el instrumento más relevante que existe es el *SRADDET* (*Schéma Régional d'Aménagement, de Développement Durable et d'Égalité des Territoires*). Este documento fue aprobado en 2022 y define una serie de objetivos para intentar alcanzar un desarrollo equilibrado del territorio antes de 2040. En el documento se reconocen de forma explícita los problemas estructurales que afectan a los espacios rurales y de montaña de Occitania —como el aislamiento, el envejecimiento o la pérdida de servicios— y propone una serie de acciones integradas para reducir las brechas existentes. Entre ellas destacan la apuesta por la mejora de la conectividad digital, la reorganización del transporte público, el impulso de circuitos cortos agroalimentarios y el fomento de la instalación de jóvenes en los espacios rurales.

Pese a todos estos avances normativos y estratégicos, el impacto real de las medidas en el sureste de Francia sigue siendo desigual. En departamentos como Lozère o Aveyron, persisten importantes problemas estructurales relacionados con el acceso a la vivienda, la disponibilidad de una oferta de empleo diversificada y la continuidad de los servicios básicos. En muchos casos, la eficacia de las medidas se ve condicionada por la fragmentación competencial y la dependencia financiera de los fondos europeos. En cualquier caso, en el contexto francés, la región de Occitania representa uno de los casos más avanzados en lo que a planificación territorial se refiere, con un enfoque normativo sólido que reconoce la ruralidad como un eje clave de su acción pública.

En este punto se hace necesario recordar que, por muchas medidas que se propongan para favorecer la llegada o la permanencia de población, existen otros aspectos de carácter subjetivo que resultan ser difícilmente controlables. Dos de los más destacados son los imaginarios sociales y de las representaciones simbólicas que cada individuo realiza sobre las áreas rurales. Durante mucho tiempo hacer referencia a los espacios rurales han estado asociado a discursos vinculados con el atraso social, la marginación y la dependencia de la administración pública. Esta imagen ha contribuido a condicionar tanto las decisiones políticas como la percepción que la ciudadanía.

En los últimos años, sin embargo, se ha producido un proceso de revalorización de los espacios rurales que ha estado vinculado con la reconsideración del bienestar, la sostenibilidad, la proximidad social y la calidad ambiental. Este giro simbólico ha abierto nuevas posibilidades para contribuir a repensar el territorio desde unas perspectivas más

equilibradas y menos dependientes del modelo urbano hegemónico. Algunos factores como el auge del teletrabajo, la crisis sanitaria provocada por la COVID-19, y la consecuente búsqueda de entornos con menores densidades de población, así como el creciente reconocimiento de valores no monetarios han contribuido a reforzar este giro del discurso.

En esta línea, las políticas públicas que se propongan deberían ir más allá del incentivo económico e intentar apostar por un enfoque territorial con un carácter mucho más integrado. Esto implicaría actuar sobre las condiciones estructurales del medio rural y, entre otros aspectos, se debería intentar apostar por: garantizar el acceso a servicios públicos básicos —como la educación, la sanidad o el transporte, entre otros—; facilitar el acceso a viviendas, para que éstas cuenten con unos precios asequibles y estén en unas buenas condiciones; apoyar la diversificación y la innovación económica a través de iniciativas sostenibles y enraizadas en el territorio; y fomentar la participación ciudadana en el proceso de toma de decisiones. Todo ello requiere de una visión estratégica a largo plazo, de una gobernanza multinivel que sea eficiente y eficaz, así como de un compromiso político veraz y sostenido en el tiempo.

El estudio de la predisposición a los cambios residenciales que al que se hace referencia en este texto permite aproximarse de una mejor manera a las dinámicas de transformación que han afectado a los territorios rurales. Al centrarse en las propensiones —es decir, en las intenciones y posibilidades de las personas para trasladarse o permanecer—, se está poniendo el acento en una dimensión potencial que permite entender las decisiones como unos procesos que están en construcción y que son dependientes de una serie de factores muy diversos.

Este enfoque es especialmente útil en territorios en los que, como es el caso de los espacios rurales, los datos estadísticos pueden resultar del todo insuficientes para captar los matices de la realidad social existente. Las trayectorias residenciales son el resultado de interacciones complejas entre los proyectos individuales, las oportunidades territoriales y los marcos institucionales. Comprenderlas exige de unas metodologías que combinen lo cuantitativo y lo cualitativo, que intenten explorar las diferentes subjetividades existentes, que apuesten por reconocer la totalidad de los perfiles existentes y que tengan en cuenta los condicionantes estructurales que afectan de forma diferenciada a cada grupo social.

Como último apunte teórico de carácter más general, resulta fundamental destacar la importancia de incorporar el conocimiento local en el diseño e implementación de las

políticas públicas. Las personas que habitan el medio rural no deben ser consideradas únicamente como receptoras pasivas de las intervenciones institucionales. Son individuos que cuentan con unos conocimientos previos muy valiosos y sus propuestas resultan ser imprescindibles para la mejora de su entorno. Reforzar y apoyar el papel de las comunidades locales, reconocer su legitimidad y construir espacios de gobernanza compartida son solo algunas de las tareas que también resultan ser imprescindibles si se quiere avanzar hacia un modelo de desarrollo territorial más justo, sostenible y equilibrado. Hacer frente al declive que afecta a los espacios rurales no es sólo una cuestión puramente estadística, sino también una cuestión de justicia social y de democracia territorial.

El diseño de esta investigación responde al interés por contribuir a mejorar el conocimiento sobre los procesos de despoblación, las dinámicas de movilidad residencial y las nuevas tendencias territoriales que afectan a los espacios rurales. En este sentido, el enfoque comparado que se adopta entre la Comunidad Valenciana y los tres departamentos de la región de Occitania adquiere un interés central. Desde una perspectiva amplia, el estudio se plantea como una aportación al análisis de los procesos de arraigo, marcha y retorno en los espacios rurales, atendiendo a los condicionantes territoriales, estructurales, institucionales y simbólicos que los configuran.

Frente a unas interpretaciones simplificadas que reducen la despoblación a una mera consecuencia de la falta de empleo o de servicios, esta investigación apuesta por intentar ofrecer una lectura más compleja en la que se tengan en cuenta las trayectorias vitales de la población, las decisiones que influyen en sus motivaciones residenciales y la percepción subjetiva de los individuos sobre su entorno. Se trata, por tanto, de una investigación que sitúa a las personas en el centro del análisis, considerándolas como agentes activos clave en la configuración de los territorios que habitan.

Con este propósito, y a partir de todo lo anterior, se han establecido una serie de objetivos generales y específicos que orientan todo el desarrollo del trabajo. Estos están apoyados por una metodología cuidadosamente seleccionada y estructurada que permiten recoger información muy diversa para tratar de aproximarse a las motivaciones, percepciones y trayectorias de los habitantes de las zonas rurales seleccionadas.

Se han formulado seis objetivos: uno principal y cinco específicos que complementan al primero. El objetivo principal de la investigación es analizar la predisposición a cambiar de

residencia habitual de la población rural y urbana de la Comunidad Valenciana y de los departamentos de Aveyron, Hérault y Lozère. En cuanto a los cinco objetivos específicos, el primero se centra en analizar las dinámicas demográficas recientes en áreas rurales desde una perspectiva espacial y evolutiva. En el segundo objetivo incide en la necesidad de analizar las políticas y las medidas adoptadas para afrontar la despoblación, centrándose en su evolución y en las medidas más recientes. En el tercer objetivo, se propone realizar una aproximación a los flujos poblacionales entre los espacios rurales y urbanos de la Comunidad Valenciana. El cuarto objetivo se centra en estudiar las dinámicas poblacionales de la región francesa de Occitania, con el fin de identificar posibles similitudes con el ámbito de estudio valenciano. El quinto, y último, objetivo tiene como propósito realizar un análisis comparado entre la Comunidad Valenciana y Occitania que permita identificar los factores clave de las tendencias de cambio demográfico en las áreas rurales, las principales características de las nuevas pautas residenciales y las motivaciones influyentes en la intención de relocalizar su residencia habitual.

Para el correcto desarrollo de estos seis objetivos, además de todo el marco teórico previamente expuesto y antes de la formulación de los objetivos, se han tenido en cuenta tres hipótesis que han contribuido a orientar y estructurar la investigación. La primera de ellas sostiene que los flujos demográficos con origen o destino en los espacios rurales han dejado atrás las motivaciones tradicionales y se vinculan cada vez más con nuevas consideraciones socioeconómicas. La segunda hipótesis plantea que, en el contexto español, el estudio de las problemáticas demográficas en las áreas rurales ha experimentado un notable auge en los años inmediatamente anteriores y posteriores a la pandemia de la COVID-19, marcando un punto de inflexión. La tercera, y última, hipótesis apunta a que las dinámicas demográficas de los espacios rurales, así como las estrategias diseñadas para abordar sus problemáticas, presentan grandes similitudes con independencia de su localización geográfica.

La metodología empleada para esta investigación se basa en una combinación de análisis de estadísticas oficiales y en el diseño y realización de dos cuestionarios semiestructurados. En esta línea, se elaboró un cuestionario específico para cada uno de los dos ámbitos territoriales de estudio, aplicado a una selección de municipios rurales y urbanos de las tres provincias de la Comunidad Valenciana y de los tres departamentos franceses: Aveyron, Lozère y Hérault. La elección de estos tres territorios galos responde a la necesidad de contar con un contexto de análisis que, pese a pertenecer a un país distinto, a priori, presente unas dinámicas

demográficas heterogéneas y similares con el caso valenciano en lo que a declive rural se refiere para intentar establecer comparaciones relevantes.

El diseño de los cuestionarios ha permitido recoger información tanto de carácter objetivo como subjetivo. En esta línea destaca: la obtención de la trayectoria residencial de los encuestados; la percepción sobre los servicios disponibles en su municipio; la valoración de los factores que motivarían o no su cambio residencial; el conocimiento sobre la adecuación y la eficacia de las políticas públicas implementadas para hacer frente al declive demográfico; y la relevancia que se otorga a una serie de propuestas de mejora, entre otros aspectos relevantes.

La aplicación de los cuestionarios se ha llevado a cabo tanto de forma presencial como a distancia en una serie de municipios españoles y franceses que han sido previamente seleccionados. Se ha tratado de que la muestra de población encuestada fuese comparable y diversa en términos de edad, género, situación laboral y trayectoria vital. Esto se ha hecho con la finalidad de captar diversas experiencias y puntos de vista. En total, se han realizado 720 entrevistas en la Comunidad Valenciana y 180 en el conjunto de los tres departamentos franceses, lo que ha permitido construir una base de datos heterogénea y rica en matices, hechos fundamentales para aproximarse de la mejor manera posible a la complejidad de las trayectorias que configuran hoy los espacios rurales.

En los dos cuestionarios se han aplicado los mismos criterios de muestreo: Una representación por sexos paritaria; la clasificación de la población encuestada en cuatro grupos de edad: menores de 25 años, de 26 a 39 años, de 40 a 64 años, y mayores de 65 años. Se priorizó la población comprendida entre los 26 y los 64 años, dado que se trata del grupo con mayor capacidad para tomar decisiones respecto a su residencia; la selección de zonas rurales y urbanas representativas en cada uno de los ámbitos geográficos.

Como ya se ha indicado, la investigación se ha enriquecido con una estancia de investigación de tres meses de duración en el *Laboratoire de Géographie et d'Aménagement de Montpellier (LAGAM)*, en la *Université Paul Valéry Montpellier 3*. Esta experiencia ha resultado ser fundamental para el tratamiento de los resultados, en tanto en cuanto que ha permitido (i) construir un marco analítico común, (ii) identificar convergencias y divergencias, y (iii) situar los todos resultados obtenidos en un contexto territorial más amplio.

La elección del enfoque metodológico adoptado responde a la necesidad de complementar los análisis cuantitativos tradicionales, que tienden a centrarse en los saldos demográficos, las tasas de envejecimiento o los flujos migratorios netos, con una aproximación de carácter más cualitativo que ha permitido comprender las decisiones y las motivaciones de los individuos. Este enfoque mixto permite captar tanto las tendencias estructurales como los significados subjetivos que orientan las trayectorias residenciales.

La elección de una metodología de este corte también cuenta con ciertas limitaciones como la imposibilidad de generalizar los resultados. Sin embargo, la profundidad del análisis, la riqueza del discurso recogido y la posibilidad de identificar patrones comunes hacen de esta aproximación una herramienta valiosa para comprender las dinámicas actuales del medio rural español y francés. Además, el enfoque comparado y la atención a la diversidad territorial refuerzan la solidez de las conclusiones obtenidas. La triangulación entre métodos, fuentes y territorios constituye un elemento clave para asegurar la validez del estudio.

La selección de los ámbitos de estudio debe considerarse como uno de los apartados clave de esta investigación. Su elección es el primer paso para explorar en profundidad las dinámicas de despoblación y de cambio residencial en los ámbitos de estudio rurales. Para este caso concreto, se han escogido dos regiones europeas. Por un lado, la elección de la Comunidad Valenciana, más allá del interés científico por el estudio de un territorio con una realidad territorial opuesta y limítrofe, ha estado motivada por el vínculo territorial y personal del autor con los espacios rurales de esta región, en especial con la provincia de Castelló. Por otro lado, la elección de los tres departamentos de la región de Occitania en Francia: Aveyron, Lozère y Hérault responde a la voluntad de encontrar un espacio en el que se puedan comparar las dinámicas demográficas y territoriales con las del ámbito valenciano, dentro del marco mediterráneo europeo.

En la Comunidad Valenciana los municipios urbanos seleccionados han sido las tres capitales y varias de las localidades que forman parte de sus tres áreas metropolitanas. En lo que respecta a los municipios rurales, estos también pertenecen a las tres provincias valencianas y, en general, se caracterizan por contar con: una baja densidad de población, un envejecimiento acusado, una pérdida progresiva de servicios a la población y unas serias dificultades para mantener una base económica sólida. Muchos de estos municipios se encuentran integrados en comarcas donde la actividad agraria ha sufrido un importante retroceso y donde las transformaciones recientes han contribuido a generar un vaciamiento

demográfico progresivo. La situación de aislamiento relativo, unida a una accesibilidad desigual a los principales ejes de comunicación, así como también a las principales ciudades, ha acentuado su situación de vulnerabilidad.

En el caso de la Comunidad Valenciana, se llevaron a cabo encuestas en zonas urbanas de las tres provincias. Estas se realizaron tanto en sus capitales como en municipios limítrofes, como Almassora o Sant Joan d'Alacant. En la provincia de València, los cuestionarios se distribuyeron entre la capital y diversos municipios de las comarcas circundantes. Respecto a los cuestionarios en espacios rurales la selección de los municipios que se tomó como referencia fue la delimitación que se recoge en las Demarcaciones Territoriales Homologadas (DTH) de 1987. En el proceso de selección: se excluyeron los municipios con una población superior a 5.000 habitantes, así como aquellos que se encuentran en el área de influencia de una ciudad. Además, se incluyeron aldeas dependientes de núcleos urbanos que conservan una marcada idiosincrasia rural.

En cualquier caso, los municipios seleccionados para el trabajo de campo en la Comunidad Valenciana se reparten entre las tres provincias —Castelló, València y Alacant— y suponen una muestra detallada y significativa de la diversidad interna del medio rural valenciano. La selección se ha realizado atendiendo tanto a criterios demográficos como geográficos, funcionales y de trayectoria histórica que se detallan a continuación.

En la provincia de Castelló la mayoría de los municipios se localiza en el interior norte. Estos se caracterizan por contar con una muy baja densidad de población, una elevada masculinización de sus estructuras demográficas y con un fuerte envejecimiento. Se trata de unos territorios que han sufrido un vaciamiento progresivo desde, aproximadamente, mediados del siglo XX debido a la importante pérdida de peso de la agricultura tradicional, a la escasa implantación de actividades industriales o terciarias, así como a las dificultades de accesibilidad. En varios casos, se observa también una falta de dinamismo del mercado inmobiliario. Este estancamiento en el mercado residencial también guarda vinculaciones con la falta de inversión pública y privada para la regeneración del parque habitacional.

En la provincia de València los municipios seleccionados pertenecen a comarcas del interior como La Serranía o el Valle de Ayora-Cofrentes. Aunque comparten una tendencia regresiva similar a la castellanense, cuentan con mayor cercanía a centros urbanos de tamaño medio y con unas mejores infraestructuras de transporte. Esto les ha permitido mantener cierto

dinamismo demográfico en comparación con las zonas más remotas de Castelló. Su actividad económica es débil y fuertemente condicionada por el retroceso agrario, pero, algunas localidades muestran cierta capacidad organizativa y un tejido asociativo activo, lo que supone un potencial relevante en términos de resiliencia comunitaria. En este contexto, se detectan iniciativas sociales de base que apuntarían quizás a una revitalización incipiente, aunque todavía frágil.

En la provincia de Alacant, se han incluido una serie de municipios que también presentan un acusado aislamiento físico, una pérdida continuada de población, una limitada oferta de servicios e importantes dificultades para atraer nuevos residentes. A pesar de ello, algunas iniciativas vinculadas al turismo rural, a la recuperación del patrimonio o a proyectos de innovación social han abierto vías incipientes de revitalización. Estas experiencias, aunque localizadas, permiten vislumbrar modelos alternativos de desarrollo territorial.

Uno de los rasgos más significativos de los municipios valencianos seleccionados es su reducida dimensión demográfica. La mayoría de ellos cuentan con menos de 1.000 habitantes e incluso algunos apenas superan los 200. Esta limitación condiciona tanto la gestión institucional como la prestación de servicios básicos, lo que puede contribuir a reforzar la sensación de abandono institucional entre la población residente. A pesar de ello, muchos de estos municipios mantienen una vida comunitaria activa, con un importante capital social informal que se manifiesta en una importante participación asociativa, las redes de ayuda mutua y los fuertes vínculos intergeneracionales, entre otros aspectos. Este capital social constituye un recurso valioso, aunque muchas veces infravalorado, que podría jugar un papel clave en los procesos de revitalización territorial. Sin embargo, su sostenibilidad a largo plazo dependerá de la capacidad de reemplazo existente.

En cuanto a su estructura económica, el conjunto de los municipios seleccionados presenta una importante fragilidad. Las actividades agrarias, que fueron predominantes durante décadas, han perdido peso de una forma constante debido a la mecanización, a la pérdida de rentabilidad y a la falta de relevo generacional. El sector industrial apenas tiene presencia en los espacios rurales valencianos seleccionados, salvo algunas pequeñas actividades agroalimentarias o manufactureras. El sector servicios se encuentra igualmente limitado por su difícil accesibilidad y, salvo las excepciones puntuales de algunos municipios, se centra en servicios básicos como el comercio de proximidad, la hostelería o los servicios de cuidados. Esta debilidad estructural laboral limita las oportunidades de empleo y actúa como un factor

de expulsión para una población joven que no encuentra posibilidades para desarrollar un proyecto vital que se adecúe con sus expectativas.

La oferta residencial también constituye otro obstáculo para la atracción o el retorno de nuevos habitantes. Aunque muchos municipios valencianos cuentan con un importante número de viviendas deshabitadas —en parte debido a la existencia de casas familiares deshabitadas o en desuso— las condiciones físicas, legales y económicas de estas viviendas dificultan tanto su puesta en el mercado como su adquisición. Además, con frecuencia, las viviendas en mejor estado se destinan a un uso turístico o de segunda residencia, lo que distorsiona la dinámica del mercado local y reduce las opciones para el arraigo permanente de la población. Este fenómeno también contribuye a una gentrificación rural estacional que contribuye a acentuar los procesos de pérdida de población.

Por otro lado, la región francesa de Occitania se caracteriza por su gran diversidad territorial. A pesar de que en las últimas décadas y de manera global ha experimentado un crecimiento poblacional positivo, se ha tratado de un incremento que se ha concentrado en los principales polos urbanos, mientras que muchas zonas rurales, especialmente de sus zonas interiores, siguen enfrentando graves problemas demográficos.

Los tres departamentos seleccionados —Aveyron, Lozère y Hérault— representan diferentes situaciones dentro del espectro regional occitano. Aveyron y Lozère cuentan con territorios predominantemente rurales y presentan unas tasas de envejecimiento muy elevadas. Hérault, en cambio, incluye zonas litorales y urbanas donde la presión demográfica de las ciudades y los procesos de suburbanización han generado realidades completamente distintas a las otras dos. Sin embargo, en su interior existen municipios con trayectorias similares a las de Aveyron o Lozère.

El departamento de Aveyron destaca por su topografía montañosa y su aislamiento relativo. Aunque cuenta con algunos núcleos urbanos medianos, como Rodez, la mayor parte de su superficie está ocupada por pequeñas comunas, poco pobladas y con un elevado índice de envejecimiento. Su economía se apoya en la producción agroalimentaria y en el turismo vinculado al patrimonio natural y cultural. Sin embargo, la pérdida de servicios públicos, la dificultad de acceso a la vivienda y la escasa diversificación económica han contribuido a frenar el asentamiento de nuevas poblaciones, especialmente entre los más jóvenes. A ello se suma una limitada conectividad digital y de transporte, reforzada por su posición periférica.

Lozère representa un caso aún más extremo que el anterior y cuenta con algunos de los peores indicadores demográficos de todo el país. Es el departamento menos poblado de Francia y muchas de sus comunas no alcanzan los 200 habitantes. La dispersión de su hábitat, la distancia a los centros de servicios y la limitada oferta educativa y sanitaria generan una fuerte dependencia del transporte privado y una importante sensación de aislamiento entre sus residentes. No obstante, este territorio también cuenta con activos relevantes, como su entorno natural y una vida comunitaria cohesionada. Se trata de un departamento que cuenta con una creciente atracción para algunos colectivos que buscan lugares tranquilos y con una buena calidad ambiental.

Hérault ofrece un contraste evidente con los dos departamentos anteriores. Aunque incluye municipios rurales que cuentan con importantes dinámicas regresivas, también alberga áreas periurbanas y costeras que se encuentran en una constante expansión y que funcionan como polos de atracción para la población procedente de otras regiones y departamentos.

La dualidad interna con la que cuenta Hérault permite observar cómo, en Francia, la proximidad a los centros urbanos, la buena accesibilidad y la disponibilidad de servicios pueden generar dinámicas demográficas positivas, incluso para algunos municipios localizados en espacios rurales. Sin embargo, también en Hérault, en las zonas más alejadas de los principales ejes metropolitanos, la despoblación y el envejecimiento persisten y son muy similares a los observados en departamentos anteriores como los de Aveyron y Lozère. A nivel general, los municipios seleccionados en los tres departamentos franceses presentan rasgos que los hacen comparables con los casos estudiados en la Comunidad Valenciana: una progresiva pérdida de población activa, el envejecimiento progresivo de su población, unos graves problemas para que los jóvenes locales puedan acceder a una vivienda, tanto en alquiler como en propiedad, y un gran debilitamiento en la prestación de los servicios básicos. Al mismo tiempo, existen diferencias importantes en lo que, a la estructura institucional, el papel de las políticas públicas y la articulación territorial se refiere.

En el contexto occitano, las encuestas en espacios urbanos se realizaron en los tres departamentos objeto de estudio. En Aveyron y Lozère, los cuestionarios se realizaron en sus respectivas prefecturas, Rodez y Mende. En el caso del departamento de Hérault, las encuestas se aplicaron tanto en su capital, Montpellier, como en localidades del entorno metropolitano.

Para delimitar los espacios rurales el punto de partida fue el conjunto de las comunas que integran los departamentos de Aveyron, Lozère y Hérault. Primero, se eliminaron aquellas localidades que, según los datos más recientes disponibles (2024), no formaban parte de las *Zones de Revitalisation Rurale (ZRR)* y cuya densidad superaba los 20 habitantes por kilómetro cuadrado. Se incluyeron algunas comunas adicionales por razones de coherencia territorial. Este proceso de selección dio como resultado un total de 384 comunas rurales

En definitiva, ha quedado más que constatado que la elección de estos ámbitos de estudio ha permitido aproximarse de una manera comparada a dos regiones mediterráneas del sur de Europa que comparten varias problemáticas comunes, pero que también presentan unas trayectorias históricas, unos marcos institucionales y unos modelos de gobernanza diferentes. Esta comparación constituye una herramienta valiosa para contribuir a enriquecer el análisis, identificar posibles buenas prácticas, señalar limitaciones comunes y formular propuestas que traten de ajustarse a las distintas realidades territoriales. Además, contribuye a situar el fenómeno de la despoblación rural en una perspectiva más amplia, que trascienda el ámbito nacional y que reconozca la dimensión europea de este desafío. A través de este análisis comparado, es posible detectar algunas de las convergencias estructurales como una serie de contrastes significativos en las formas de gestionar el territorio, afrontar el declive y activar procesos de resiliencia local.

A continuación, se realiza una aproximación a las dinámicas de declive demográfico y a los resultados obtenidos en el caso valenciano a partir del cuestionario semiestructurado implementado. Después, se abordarán las tendencias demográficas observadas en los tres departamentos franceses, así como los resultados obtenidos en el caso occitano a partir del mismo instrumento de recogida de información. Posteriormente, se desarrollará un análisis comparado en el que se intentan contrastar los hallazgos de ambos contextos, con especial atención a los factores que inciden en la movilidad residencial, la percepción de la población sobre el medio rural y a algunas de las medidas que favorecen la atracción y la retención de población.

La evolución demográfica del medio rural valenciano ofrece un ejemplo paradigmático de los procesos de desequilibrio territorial que afectan al conjunto de las sociedades europeas y españolas. Pone de manifiesto la persistencia de las dinámicas demográficas rurales

regresivas en un contexto que se caracteriza por una elevada concentración urbana. Aunque la Comunidad Valenciana ha experimentado un crecimiento poblacional sostenido en las últimas décadas, este incremento se ha concentrado de una manera casi exclusiva en los principales núcleos urbanos, así como en sus respectivas áreas de influencia.

Al mismo tiempo, numerosos municipios del interior, especialmente en las provincias de Castelló y Valencia, han visto como su población se reducía de una forma continuada. Esta evolución desigual ha generado importantes tensiones territoriales, que se han manifestado en el progresivo vaciamiento progresivo de buena parte de las zonas rurales, el envejecimiento de la población residente y en la pérdida de servicios a la población y de equipamientos.

Uno de los rasgos más destacados de la dinámica demográfica en el interior valenciano ha sido el descenso sostenido del número de habitantes en buena parte de sus municipios desde mediados del siglo XX. Este proceso, al igual que en el resto de España, se ha acelerado en las últimas décadas, como consecuencia de la emigración juvenil, la falta de relevo generacional y la reducción de la tasa de natalidad (Font, 2023). A pesar de que algunos municipios han logrado estabilizar ligeramente su población gracias a la llegada de residentes procedentes de entornos urbanos españoles o, incluso, de países extranjeros, la tendencia general sigue siendo regresiva, especialmente en aquellos municipios más remotos. Este retroceso poblacional tiene un impacto directo sobre la estructura social, ya que disminuye la densidad de población, reduce la demanda de los servicios y contribuye a dificultar el mantenimiento de las redes comunitarias rurales.

El envejecimiento de la población constituye otro de los elementos estructurales más preocupantes del territorio valenciano. Son muchos los municipios en los que más del 30% de su población supera los 65 años de edad; en algunos casos este porcentaje es incluso mayor. Esta situación genera una fuerte presión sobre los servicios sanitarios y asistenciales, al mismo tiempo que limita las posibilidades de reemplazo generacional y de dinamismo laboral y económico. La escasa presencia de población joven, combinada con una alta tasa de dependencia, hace que muchos municipios se enfrenten a un horizonte demográfico incierto, con importantes dificultades para garantizar la sostenibilidad de su estructura social. Además, el envejecimiento no se distribuye de forma homogénea: es más acusado en los núcleos poblacionales menos poblados y más alejados de los centros comarcales. Además, en estas localidades la accesibilidad y la dotación de servicios resulta ser más limitada.

La masculinización de la población es otro fenómeno característico de los entornos rurales. La salida de mujeres jóvenes en busca de oportunidades laborales, educativas y de proyectos vitales fuera del medio rural ha generado un desequilibrio que incide de una manera directa en la capacidad de reproducción y en la consolidación de nuevos proyectos familiares. Este desequilibrio no sólo tiene consecuencias demográficas, sino que también afecta al tejido social comunitario, al reducir la diversidad de los perfiles existentes y dificultar la formación de nuevas familias. La falta de políticas específicas de género ceñidas a las particularidades existente en los espacios rurales, unida a la escasa oferta de empleo no tradicionalmente masculino, contribuye a perpetuar esta brecha. A largo plazo, esta situación contribuye a debilitar las posibilidades de revitalización de muchos municipios rurales.

Los resultados obtenidos a través del trabajo de campo realizado en la Comunidad Valenciana permiten identificar una serie de patrones interpretativos y tendencias relevantes que ayudan a comprender mejor las dinámicas de movilidad y de percepción del medio rural. Lejos de una visión homogénea, los datos recabados muestran una gran diversidad de perfiles y trayectorias vitales, aunque también evidencian la persistencia de ciertas dificultades estructurales que limitan las posibilidades de permanencia o retorno para amplios sectores de la población.

En la Comunidad Valenciana, los cambios residenciales entre las zonas rurales y urbanas responden a una combinación de diversos factores económicos, sociales y territoriales. La principal motivación que se ha detectado tanto para permanecer en áreas rurales como para migrar desde entornos urbanos es la búsqueda de una mejor calidad de vida, asociada a la tranquilidad en el primer caso, aunque esta percepción tiende a estar idealizada (Moyano, 2020), y a una mejor oferta de ocio en el segundo.

El capital social —como los vínculos familiares y de amistad— también juega un papel determinante en las decisiones residenciales para los individuos que apuestan por permanecer en su municipio rural. En cambio, entre quienes desean abandonar su localidad rural con destino a un espacio urbano, se destaca la mayor oferta de ocio y oportunidades laborales como algunos de los factores más determinantes en su decisión. Estas dos razones son especialmente relevantes entre la población joven, lo que pone de manifiesto que persisten algunas de las motivaciones que desencadenaron la despoblación.

La difícil accesibilidad a los servicios y las infraestructuras es otra dificultad importante, tanto para quienes viven en el medio rural como para quienes se están planteando trasladarse hacia estos espacios. Las personas con predisposición al cambio de residencia hacia un área rural o que lo condicionan a disponer de una de factores, indican que tienen preferencia por los municipios mejor conectados y con unas buenas (tele)comunicaciones, lo que pone de manifiesto el papel del teletrabajo y unas buenas conexiones viarias como aspectos facilitadores.

Entre quienes ya se han trasladado a un espacio rural, destaca el caso de los jubilados, quienes han preferido los municipios más pequeños y tranquilos, mientras que las familias jóvenes han preferido fijar su nueva residencia en núcleos más poblados y, por tanto, con unos mejores servicios. Los residentes urbanos que descartan mudarse a un entorno rural apuntan a la falta de empleo cualificado y al déficit de servicios como algunas de las principales limitaciones.

El análisis de los factores que contribuyen al declive demográfico en la Comunidad Valenciana revela que tanto la población rural como la urbana coinciden en identificar la falta de empleo y oportunidades económicas como principal desencadenante del declive demográfico rural. No obstante, las segundas causas más valoradas difieren: la población rural destaca la escasez de vivienda asequible, mientras que la urbana señala la falta de servicios e infraestructuras adecuadas.

En cuanto a las posibles medidas, ambos grupos coinciden en que mejorar los servicios e infraestructuras (especialmente la conectividad digital y los servicios a la población) debería ser la medida principal, aunque se consideran que son insuficientes por sí solas. Como segunda prioridad, los encuestados rurales indican la necesidad de medidas que impulsen la economía local mediante apoyo al emprendimiento, mientras que los urbanos apuestan por medidas normativas y estratégicas, como ayudas a nuevos pobladores y planes de ordenación territorial.

En definitiva, aunque hay consenso generalizado sobre las causas principales y las medidas más urgentes, las diferencias aparecen en las soluciones secundarias. Estas están muy influenciadas por el perfil sociodemográfico y el lugar de residencia de cada uno de los individuos. Se concluye que el abordaje del declive demográfico requiere estrategias integrales y adaptadas a las particularidades de cada territorio.

Tras analizar la influencia de la pandemia de la COVID-19 y del teletrabajo en los cambios residenciales, se concluye que ambos fenómenos han tenido un impacto significativo en las decisiones de movilidad, especialmente entre los residentes en los espacios urbanos. Se observa que el perfil de las personas más predispuestas a cambiar de residencia varía en función del sexo, la edad, el nivel educativo y la situación laboral. En los entornos rurales, los hombres son quienes muestran mayor intención de mudarse, mientras que en los urbanos esta tendencia se da en mayor medida entre las mujeres. Por edades, en los ámbitos rurales destacan las personas de hasta 65 años, mientras que en los espacios urbanos predomina la intención de cambio entre menores de 40 años, una tendencia previamente documentada en estudios sobre movilidad juvenil desde ciudades medias y capitales de provincia (González-Leonardo et al. 2019). Además, tanto los residentes rurales como los urbanos que se han planteado cambiar de residencia a raíz de la pandemia cuentan con un nivel de estudios medio o alto, con un empleo y con cargas familiares.

La mayoría de quienes consideran cambiar de residencia, tanto en áreas urbanas como rurales, están dispuestos a asumir unos tiempos de desplazamiento de hasta 30 minutos. Los más reacios a prolongar este tiempo son las mujeres, los estudiantes, las personas desempleadas y solteras, así como los jubilados. Sin embargo, existe una diferencia llamativa en relación con la formación: mientras que en el ámbito rural las personas con estudios universitarios son más proclives a recorrer largas distancias, en el entorno urbano estas mismas personas prefieren desplazamientos más breves. Esto sugiere que las personas rurales con estudios superiores están dispuestas a asumir mayores tiempos de desplazamiento a cambio de poder continuar residiendo en su municipio de origen. En cambio, los residentes urbanos más formados son más reacios fijar su nueva residencia en entornos rurales alejados.

Respecto al tipo de municipio al que se dirigirían las personas tras la pandemia, la mayoría prefiere localidades de más de 2.000 habitantes, independientemente de si su origen es urbano o rural. Contrariamente a lo que indicaban las narrativas previas, la posesión de una segunda residencia no parece ser un factor determinante en esta decisión. Cabe destacar que, dentro del mismo ámbito rural, existe una proporción significativa de personas que también considera como opción atractiva el cambio hacia los municipios con menos de 500 habitantes, lo cual evidencia una voluntad de permanecer en entornos rurales.

En cuanto al teletrabajo, se observa un interés especialmente elevado entre la población rural, que muestra disposición a desempeñar su actividad profesional desde su municipio de residencia. Este fenómeno adquiere especial relevancia en las localidades rurales con menos de 1.000 habitantes, las cuales históricamente, y de manera generalizada, han contado con conectividad digital deficiente. Esta situación ha mejorado notablemente con la expansión del acceso a internet de alta velocidad, que para finales de 2024 se tenía previsto que alcanzase el 90% de los hogares rurales. El teletrabajo ha contribuido a intensificar unas tendencias migratorias con destino rural ya existentes y posibilitado la apertura de nuevas oportunidades para fijar población en zonas rurales. Se destaca también el interés creciente de las mujeres rurales por teletrabajar desde sus municipios, lo que se relaciona con su tradicional dificultad para acceder a empleos adecuados y la carga adicional del trabajo de cuidados. Para consolidar su permanencia en el medio rural, se requieren políticas que favorezcan la conciliación y la igualdad de oportunidades.

Entre los factores que más influyen a la hora de considerar acogerse al teletrabajo desde un entorno rural, tanto la población urbana como la rural coinciden en señalar la calidad de los servicios públicos de salud como uno de los aspectos más importantes. Se valora especialmente la existencia de un consultorio médico local y un transporte sanitario eficaz. Entre la población urbana, esta preocupación está más presente entre los habitantes que tienen más de 40 años y unos niveles educativos medios o altos. Respecto al segundo factor más valorado las prioridades difieren: en el ámbito rural, se destaca la necesidad de una vivienda en unas condiciones de precio y calidad adecuadas, mientras que en el entorno urbano se valora más la disponibilidad de unos servicios de alimentación, como tiendas y supermercados.

En definitiva, la pandemia y el teletrabajo han reconfigurado las dinámicas residenciales en los espacios rurales valencianos, abriendo nuevas oportunidades para la llegada de nuevos residentes, especialmente en aquellos municipios que cuentan con buena conectividad y unos buenos servicios básicos. El acceso a servicios sanitarios es uno de los factores clave para la fijación de población (Sánchez-Mateos & Ruiz-Pulpón, 2025). El papel de las mujeres rurales, junto con las necesidades de conciliación y empleo, debe ocupar un lugar central en cualquier estrategia de desarrollo territorial adaptada a esta nueva realidad.

El análisis demográfico de los departamentos franceses de Aveyron, Lozère y Hérault, en la región de Occitania, permite contextualizar los procesos de despoblación rural en el ámbito

europeo, más concretamente en el francés, y compararlos con el caso valenciano. Aunque en términos generales la región ha crecido demográficamente, este crecimiento ha sido muy desigual y se ha concentrado en las zonas urbanas y costeras, mientras que los territorios rurales del interior siguen perdiendo población o crecen muy lentamente. Lozère, con una densidad poblacional muy baja, y Aveyron, con una población envejecida y dispersa, reflejan una fragilidad común, mientras que en el caso de Hérault existe un contraste entre sus áreas costeras en constante expansión y su interior rural en progresivo declive.

Un rasgo compartido entre los tres departamentos es la singularidad que supone que en los ámbitos de estudio de los tres departamentos y según los datos más recientes la población femenina sea superior a la masculina. Se apunta que la sex-ratio puede incrementarse o reducirse por la variación de población. Es el sesgo más o menos feminizado de las salidas o de las llegadas el que explica sus variaciones. Sin embargo, su tasa de natalidad ha sufrido de un progresivo descenso en el conjunto de los tres departamentos.

A todo anterior se debe añadir que el envejecimiento ha crecido de una manera constante incluso en el departamento de Hérault, el único de los tres franceses en el que su porcentaje de población nacida en el extranjero es el mismo que en el conjunto de Francia; en los otros dos casos se sitúa muy por debajo de la media. En cualquier caso, todo parece apuntar que las llegadas de población las han protagonizado personas jubiladas, en especial en el caso de Hérault. La llegada de extranjeros ni mejora los indicadores de natalidad ni de envejecimiento, más bien todo lo contrario.

A continuación, se analizarán los datos obtenidos mediante cuestionarios en diversas comunas de estos tres departamentos, lo que permitirá profundizar en la comprensión de estas dinámicas demográficas desde una perspectiva local.

En las áreas rurales de Aveyron, Hérault y Lozère, los cambios de residencia entre zonas rurales y urbanas se ha observado que han estado determinados por una compleja interacción de factores económicos, sociales y territoriales. Al mismo tiempo, quienes se plantean abandonar estas zonas lo suelen hacer, principalmente, por la falta de empleo cualificado y por la escasez de servicios básicos. Esta es una dinámica que afecta especialmente a jóvenes con estudios superiores y contribuye a agravar la pérdida de capital humano.

A continuación, se presentan los resultados obtenidos mediante cuestionarios realizados en comunas de los tres departamentos, con el fin de profundizar en las motivaciones y condicionantes específicos de la movilidad residencial en el medio rural francés.

La movilidad residencial entre espacios rurales y urbanos de los departamentos franceses se considera que ha estado determinada por una combinación de factores económicos, sociales y territoriales. En el medio rural, mientras que su la calidad de vida y la existencia de amigos y familiares favorece la permanencia, las limitaciones en el acceso a los servicios y la falta de dinamismo económico y laboral impulsan la emigración. En el medio urbano, la estabilidad económica refuerza la permanencia, aunque el deseo de una mejor calidad de vida puede incentivar la migración, aunque esta percepción idealizada no siempre coincide con la realidad. Disponer de una buena calidad de vida resulta ser importante, pero se apunta a la necesidad de garantizar una buena disponibilidad de empleo y servicios; el teletrabajo ha facilitado estos movimientos al permitir una mayor desvinculación entre el lugar de residencia y empleo. Como último apunte, quienes condicionan su cambio de residencia a la mejora de ciertos factores, los aspectos que más valoran son el acceso al empleo y la mejora de servicios e infraestructuras.

Con el análisis de los factores que contribuyen a explicar el declive demográfico en el medio rural francés, se constata una coincidencia general en torno a la falta de ofertas de empleo como principal causa, tanto desde la perspectiva rural como urbana. A esta se suman otras problemáticas como la escasez de una oferta de vivienda adecuada o una prestación limitada a los a servicios básicos, aunque con algunos matices según el perfil de los encuestados.

La población rural occitana destaca los aspectos económicos y las dificultades de acceso a la vivienda como factores explicativos relevantes del declive demográfico rural; estas últimas se han agravado tras la pandemia por el auge de las segundas residencias y por el interés en invertir en activos inmobiliarios. Por su parte, la población urbana subraya los aspectos económicos y el empleo como los principales responsables; la falta de servicios se considera otra barrera para asentarse en el medio rural.

Respecto a las medidas propuestas para revertir esta dinámica, para los residentes rurales la principal prioridad es la implementación de normativas que fomenten el desarrollo económico y atraigan inversión; se consideran muy relevantes los incentivos fiscales y mejorar infraestructuras. La segunda propuesta más valorada por los residentes rurales se

vincula la administración. En concreto, destaca la importancia de contar con visiones transversales que promuevan la coordinación entre administraciones.

Para la población urbana, la medida más valorada es la mejora de los servicios básicos, como sanidad y educación. También se enfatiza la necesidad de una administración más eficiente y mejor coordinada, que garantice la correcta implementación de planes y estrategias para abordar el declive demográfico.

Tras analizar la influencia de la pandemia de la COVID-19 y del teletrabajo en la movilidad residencial, se ha elaborado una síntesis que permite identificar los principales patrones y factores que explican las decisiones de los cambios de residencia, en especial entre la población urbana, a partir de los datos obtenidos en cuestionarios realizados en comunas de los departamentos de Aveyron, Lozère y Hérault.

Los resultados evidencian que la pandemia y la expansión del teletrabajo no generaron un éxodo urbano masivo, como se especuló inicialmente, sino que intensificaron una serie de tendencias ya existentes (Recaño y Marbán, 2024). Entre quienes se plantearon cambiar de residencia, existen una serie de diferencias que se vinculan con su perfil sociodemográfico. En el ámbito rural, son principalmente mujeres, mayores de 25 años, con un nivel de estudio medio o avanzado, con empleo y sin pareja, quienes consideraron mudarse. En cambio, en el medio urbano, esta tendencia es más común entre hombres de entre 40 y 64 años, con independencia de su nivel de estudios, que vivía en pareja y contaba con un empleo.

Respecto al tiempo de desplazamiento aceptado para trabajar desde una zona rural, tanto en zonas rurales como urbanas el umbral más común es el de 30 minutos como máximo. Sin embargo, se observan diferencias según sexo y edad: en el medio rural, los hombres adultos, con empleo y que conviven en pareja son quienes más limitan su tiempo de desplazamiento, mientras que, en el ámbito urbano, este perfil corresponde sobre todo a las mujeres, las personas jóvenes y los individuos jubilados, y las personas sin empleo ni pareja. Esto sugiere que la población joven y mayor necesita una buena disponibilidad de servicios, o bien percibe limitaciones en las zonas rurales más alejadas.

En relación con el teletrabajo, son los habitantes urbanos quienes muestran mayor predisposición a instalarse en un entorno rural si pueden trabajar a distancia. Sin embargo, para que esta opción tenga un impacto real en territorios más remotos (más de 45 minutos), sería necesario teletrabajar al menos tres días por semana, algo que muchas empresas aún

no están dispuestas a facilitar (Brajon y Leroi, 2022). En general, se observa una correlación directa que apunta a que: mayor tiempo de desplazamiento requeriría de un mayor número de días de teletrabajo. Teniendo en cuenta esta posibilidad, por sexos, las mujeres rurales están dispuestas a asumir desplazamientos más largos, lo que podría indicar carencias en su entorno cercano, mientras que las mujeres urbanas son más reacias a trasladarse a municipios alejados, probablemente por no querer renunciar a su nivel de bienestar actual. Estas diferencias pueden relacionarse con las brechas y las desigualdades estructurales de género señaladas que Baylina (2019) señala en su estudio.

Por último, al comparar los factores que más influyen en la decisión de teletrabajar desde un entorno rural, tanto la población rural como la urbana coinciden en valorar dos aspectos clave: los servicios sanitarios y el acceso a una vivienda adecuada. Sin embargo, el orden de prioridades varía. Para la población rural, lo más importante sería contar con unos servicios públicos de salud eficientes y accesibles, mientras que, para la población urbana, el principal requisito sería disponer de una vivienda en buenas condiciones y a un precio asequible. Esta diferencia refleja las preocupaciones específicas de cada grupo y señala la necesidad de políticas que mejoren simultáneamente la oferta de vivienda y los servicios básicos en las zonas rurales para favorecer tanto la llegada de nuevos residentes como la retención de la población actual.

El análisis comparado de la predisposición al cambio residencial en áreas rurales valencianas y occitanas revela tanto una serie de similitudes como divergencias significativas. En ambos territorios, la calidad de vida vinculada con la tranquilidad se considera el motivo principal para permanecer en el medio rural. No obstante, conviene advertir sobre el riesgo de idealizar en exceso estas motivaciones, ya que pueden enmascarar problemáticas estructurales relacionadas con la accesibilidad, los servicios públicos o las oportunidades económicas.

Sin embargo, las razones para plantearse un cambio de residencia hacia un espacio urbano divergen de una manera clara. En la Comunidad Valenciana, el deseo de acceder a una mayor oferta de ocio urbano se considera el aspecto clave, mientras que en el caso de Occitania se apunta como factor más relevante la búsqueda de un empleo y la mejora de las condiciones laborales. Este contraste sugiere que, en el contexto francés, los factores estructurales vinculados al mercado laboral siguen actuando como elementos que dificultan el arraigo en los espacios rurales.

Entre los nuevos residentes rurales, también se observan perfiles diferenciados. En la Comunidad Valenciana predominan dos perfiles: las personas jubiladas que eligen pequeños municipios y las familias con hijos que prefieren núcleos poblacionales más poblados. En cambio, en los espacios rurales de los departamentos franceses, los individuos recién llegados son mayoritariamente personas jóvenes o personas con cargas familiares, atraídas por el menor coste de vida, el acceso a una vivienda asequible y, en algunos casos, por la posibilidad de teletrabajar que ofrecen estos lugares. Esta diferencia apunta a una mayor capacidad de atracción funcional del medio rural francés en relación con los cambios recientes del mundo del trabajo.

En lo que respecta a la población urbana, en ambos países la falta de oportunidades económicas y laborales cualificadas en el medio rural es el principal obstáculo para plantearse la mudanza. Aun así, quienes contemplan el traslado lo hacen motivados por la búsqueda de una mejor calidad de vida vinculada con la tranquilidad. En cualquier caso, la condición indispensable para plantearse un traslado en ambos territorios es la posibilidad de acceder a empleo, tanto para la población francesa como para la española, lo que refuerza la necesidad de implementar políticas activas de empleo en el medio rural, así como medidas que fomenten el teletrabajo y contribuyan a reducir la brecha digital.

Por último, los flujos migratorios desde el medio rural hacia las ciudades siguen motivados por razones económicas y laborales, lo que refuerza la idea de que persiste la fuga de talento hacia las áreas urbanas. Esta dinámica contribuye a agravar la brecha socioeconómica entre territorios y acentúa la descapitalización humana y productiva del medio rural.

En síntesis, tanto en el ámbito de estudio de la Comunidad Valenciana como en los departamentos de Aveyron, Hérault y Lozère, la calidad de vida se considera el principal atractivo del medio rural. Por contra, la escasa oferta laboral, en especial para los perfiles más cualificados, continúa siendo una importante barrera estructural que limita las posibilidades de asentamientos de población de carácter permanente. Además, la posibilidad de mudarse está condicionada por la situación económica previa con la que cuenta cada individuo, lo que introduce una dimensión de desigualdad de renta que debe tenerse en cuenta al interpretar las tendencias. Es decir, la posibilidad y la realización de los cambios de residencia podrían contribuir a ensanchar unas brechas económicas preexistentes.

Respecto a la identificación de los factores que contribuyen a explicar el declive demográfico rural se observan algunas diferencias significativas. Desde la perspectiva de la población residente en los espacios rurales de ambos ámbitos de estudio la falta de unas viviendas adecuadas y el escaso dinamismo económico y laboral emergen como las causas principales del declive demográfico de los espacios rurales.

En el caso de Occitania, la crisis de acceso a la vivienda se ha percibido como especialmente importante tras la pandemia, debido al incremento del interés por adquirir una segunda residencia y a la consideración de los inmuebles rurales como refugios financieros. Aunque existen un gran número de viviendas vacías, la disponibilidad real en el mercado se encuentra muy limitada. Esto se debe a motivos especulativos, o a su mal estado de conservación, entre otros aspectos. Uno de los resultados ha sido el surgimiento de tensiones en el mercado laboral: la capacidad de emancipación de población joven se ha visto limitada, se ha intensificado la presión sobre el parque habitacional rural y, en algunos casos, ha habido residentes rurales que se visto obligados a emigrar en busca de un lugar en el que poder residir.

En la Comunidad Valenciana, aunque el problema de la vivienda también se considera relevante, ha cobrado una importancia aún mayor la falta de oportunidades laborales como el factor más valorado para hacer referencia al declive demográfico. La ausencia de un sistema económico rural diversificado que ofrezca empleos estables y para personas con estudios superiores, contribuye a dificultar tanto la retención como la atracción de nuevos residentes, una situación que ha sido ampliamente documentada.

Desde la perspectiva urbana, ambos contextos coinciden en señalar la falta de dinamismo laboral y económico como los grandes factores de expulsión o de freno de los asentamientos en el medio rural. Con esto se contribuye a reforzar la existencia de una visión estructural del problema, según la cual, sin un tejido económico ni un mercado laboral que sea dinámico y funcional, resultaría muy difícil frenar el declive demográfico y fomentar flujos de retorno o nuevos asentamientos sostenibles en el tiempo.

Por lo que se refiere a las medidas prioritarias para revertir esta situación, se ha constatado un cierto consenso en torno a la considerable importancia del papel de las administraciones públicas y a la necesidad de mejorar la prestación de los servicios y las infraestructuras, en especial en lo que se refiere a la conectividad digital. En esta línea, en ambos ámbitos de estudio, tanto la población rural como la urbana destaca la necesidad de ampliar y mejorar la

banda ancha como un aspecto clave que puede contribuir a fijar población y a fomentar nuevos modelos de vida y trabajo. Esta demanda se presenta como una condición necesaria para hacer del teletrabajo una alternativa real.

No obstante, existen diferencias según el enfoque. En la Comunidad Valenciana, las medidas más valoradas se centran en la necesidad de reforzar las capacidades locales, sobre todo mediante una mejor financiación municipal. En Occitania, en cambio, se subraya más el papel que debería jugar el marco normativo, así como los incentivos fiscales, apostando por el desarrollo de unas políticas públicas que estimulen el desarrollo económico y que se adapten a las distintas realidades territoriales existentes. Estas diferencias ponen de relieve la diversidad de las trayectorias institucionales, así como las distintas culturas administrativas de ambos territorios.

En ambos casos, la necesidad de una mayor cooperación administrativa es una demanda compartida. Se percibe que la fragmentación institucional es un obstáculo persistente que contribuye a limitar tanto la eficacia como la coherencia de las intervenciones que se han ido proponiendo a lo largo del tiempo. En esta línea, la población encuestada valora especialmente la necesidad (i) de evitar duplicidades administrativas, (ii) de adaptar todas las medidas que se propongan al contexto local, (iii) de garantizar una gestión eficaz y de largo plazo, y (iv) de generar estrategias que cuenten con un carácter integrado.

Un elemento llamativo es que, pese al consenso sobre la necesidad de mejora de los servicios, esta medida no se considera suficiente para revertir por sí sola el declive demográfico rural (Escribano, 2012a; Font, 2023). Se necesitan unas medidas de carácter integral en las que la mejora de los servicios a la población se considere solo como una parte de la puesta en marcha de las medidas.

A todo ello se añade que, o bien los servicios actuales siguen siendo insuficientes, o bien las percepciones urbanas proyectan estándares que resultan ser inadecuados para hacer referencia a las realidades del medio rural. Esto abre un debate sobre la necesidad de redefinir los umbrales de suficiencia y de ajustar las políticas a los valores, a las expectativas y, en definitiva, a las condiciones de los entornos rurales contemporáneos. Solo aquellas medidas con un carácter integrado y adaptadas a las distintas especificidades de los territorios pueden generar un impacto duradero.

Por último, se hace necesario recordar que la mayoría de los territorios rurales, tanto los valencianos como los occitanos, cuentan en la actualidad con la mejor prestación de servicios de su historia. Sin embargo, la evolución reciente del declive demográfico ha puesto en evidencia que este hecho no ha sido suficiente ni para cambiar ni para frenar el declive demográfico. Esto debería invitar a repensar sobre cuáles son las prioridades de la acción pública desde una lógica territorial, flexible y coordinada.

La pandemia de la COVID-19 supuso un punto de inflexión en los patrones de movilidad, de residencia y de organización del trabajo. Para muchas personas el medio rural pasó a ser considerado como un espacio de lleno de oportunidades. Los confinamientos estrictos, la irrupción del teletrabajo y del trabajo a distancia y la digitalización han contribuido a una transformación repentina en la forma de habitar y de vincularse con el territorio.

En la línea de lo anterior, tanto en la Comunidad Valenciana como en los tres departamentos de Occitania, se ha observado un aumento en el número de personas interesadas en trasladarse a residir a un espacio rural. Este interés ha sido mayor entre aquellas personas cuyo empleo les ofreció la posibilidad de acogerse al teletrabajo. Esta coyuntura contribuyó a acelerar las nuevas formas de accesibilidad a los empleos, así como a fortalecer los imaginarios rurales positivos que se vinculan con el bienestar, la seguridad y la calidad de vida. Estos han adquirido mayor protagonismo por la incertidumbre existente en los contextos urbanos y que ha estado vinculada con el mayor riesgo de contagio o las mayores limitaciones del espacio, entre otros aspectos.

En ambos territorios, se considera que la pandemia ha actuado como un catalizador de nuevas dinámicas de movilidad residencial, pero con unas intensidades y con unos perfiles muy diferenciados. En la Comunidad Valenciana, la población urbana se ha mostrado más interesada en el retorno temporal o simbólico al medio rural, mientras que en Occitania se han consolidado algunos desplazamientos definitivos cuyos destinos han sido los espacios rurales, incluidas pequeñas localidades remotas. Esta diferencia entre los dos ámbitos de estudio puede explicarse por diversos factores entre los que se podrían destacar el mayor grado de conectividad, una población más habituada a desplazarse o una mejor calidad de los servicios a la población disponibles en las zonas rurales de Aveyron, Hérault y Lozère.

Es necesario volver a resaltar que el teletrabajo se ha presentado como una herramienta clave en esta transformación: ha posibilitado que algunas de las personas que han alcanzado los máximos niveles formativos se hayan podido cambiar de lugar de residencia y puedan residir

en territorios alejados de los grandes centros urbanos sin tener que desplazarse de una manera habitual. Además, este mayor nivel formativo con el que cuentan estos individuos contribuye a mejorar el capital social existente.

Las encuestas realizadas en los dos ámbitos de estudio han mostrado cómo esta modalidad laboral ha despertado un creciente interés tanto en los tres departamentos de Occitania como en la Comunidad Valenciana, donde la gran mayoría de su población rural encuestada manifestó su deseo de cambiar de residencia manteniendo su empleo a través del teletrabajo. Este dato subraya su papel transformador como uno de los factores que pueden estimular la repoblación rural, siempre y cuando se garantice una infraestructura digital adecuada y se mantenga la calidad del empleo y los salarios. El análisis más detallado de la disposición al teletrabajo también revela importantes brechas o matices según el género, el tamaño del municipio y el origen urbano o rural de la población.

En el contexto valenciano, no se observan diferencias de género significativas entre quienes desean teletrabajar. En cambio, estas sí aparecen cuando se desagregan las preferencias según el tamaño del municipio desde el que desearían hacerlo: las mujeres tenderían a optar por las localidades rurales más pequeñas, mientras que los hombres prefieren asentarse en núcleos poblacionales más poblados.

En Occitania, en cambio, las mujeres muestran una mayor predisposición por acogerse al teletrabajo, y, además, están más dispuestas a asumir tiempos de desplazamiento más largos para sus días de trabajo presencial. Este patrón se debería interpretar en clave histórica y estructural: la búsqueda de oportunidades laborales adecuadas y la presión por encontrar empleos compatibles con sus proyectos de vida contribuyen a explicar la mayor flexibilidad de las mujeres, como ya se observó en los flujos migratorios femeninos del siglo XX (Baylina, 2019). Sin embargo, la existencia de unas buenas infraestructuras permite la ampliación de los horizontes sin cambiar su lugar de residencia.

No obstante, esta mayor predisposición femenina al desplazamiento no está exenta de la existencia de otras tensiones. La falta de servicios a la población en las zonas rurales, la escasez de oportunidades laborales más ajustadas a los intereses o motivaciones femeninas y las responsabilidades de buena parte de los cuidados provocan una sobrecarga que, a menudo, termina disuadiendo el interés por la residencia de carácter permanente en los espacios rurales. Como señalan diversos estudios (Baylina, 2019; Camarero y Sampedro,

2016), la combinación de trabajo y de los cuidados en entornos que cuentan con déficits de servicios a la población se traduce, de una manera recurrente, en que las mujeres asuman dobles jornadas de trabajo: la laboral y la de su hogar o de cuidados. Este es un hecho que contribuye tanto a limitar su capacidad de arraigo como a generar el rechazo por los posibles cambios residenciales cuyo destino esté localizado en los espacios rurales más alejados.

A nivel territorial, el interés por teletrabajar desde un municipio rural también varía según el ámbito de estudio. Mientras que en la Comunidad Valenciana solo el 45% de la población urbana estaría dispuesta a mudarse a un espacio rural para teletrabajar, en Francia esta cifra asciende hasta el 70% de los encuestados. En ambos casos, el tamaño del municipio de destino también condiciona la elección: en Valencia, la población urbana interesada en esta posibilidad prefiere asentarse en aquellos núcleos que cuentan con más de 2.000 habitantes, mientras que en Francia existe mayor aceptación hacia comunas más pequeñas, siempre y cuando se ofrezcan entre dos y tres días de teletrabajo semanales y los tiempos de desplazamiento en ningún caso superen los 45 minutos (Brajon y Leroi, 2022).

Los factores más valorados para estar dispuestos a teletrabajar desde el entorno rural son coincidentes. En primer lugar, tanto en la Comunidad Valenciana como en Occitania, se considera fundamental la disponibilidad de unos buenos servicios públicos de salud, especialmente los vinculados con los consultorios médicos y el transporte sanitario. Esta prioridad coincide con las conclusiones a las que apuntan Escribano (2012a), Cejudo et al. (2025) y Sánchez-Mateos & Ruiz-Pulpón (2025). En estos trabajos se destaca que la accesibilidad sanitaria se debería considerar como un factor determinante tanto para la atracción como para el mantenimiento de la población rural. En segundo lugar, la calidad de las viviendas ocupa un lugar central en las preocupaciones de los encuestados. El importante deterioro del parque inmobiliario rural, el escaso dinamismo del mercado y el importante aumento de los precios que ha tenido lugar tras la pandemia —al percibirse estos activos inmobiliarios como un refugio financiero— han convertido el acceso a la vivienda en una barrera casi estructural que puede contribuir a dificultar la permanencia y el asentamiento de los nuevos residentes (Colomb y Gallent, 2022; Delage y Rousseau, 2022).

No obstante, existen diferencias territoriales en el orden de las prioridades indicadas por los residentes urbanos interesados en acogerse al teletrabajo desde una zona rural. En la Comunidad Valenciana, además de los servicios sanitarios, se valoraría de una manera muy significativa la existencia de una buena oferta de servicios alimentarios básicos. En cambio,

en Occitania la preocupación por la calidad y la posibilidad de disponibilidad de una vivienda en buen estado se sitúa incluso por encima de los servicios sanitarios. Estas variaciones reflejan la existencia de distintas realidades socioeconómicas y de diferentes grados de cobertura territorial.

En conjunto, los efectos de la COVID-19 y la generalización del teletrabajo han contribuido a reconfigurar las relaciones entre espacio y trabajo, revelando la existencia tanto de oportunidades como de algunas limitaciones importantes. La posibilidad de residir en el medio rural sin renunciar a un empleo cualificado y urbano ha abierto una ventana de oportunidad para ciertos perfiles poblacionales, especialmente aquellos con mayores niveles formativos y, por tanto, nivel de renta.

Sin embargo, esta oportunidad no es universal: está muy influenciada por factores estructurales como el género, la edad, la situación familiar, el tamaño del municipio y la accesibilidad a los de cada uno de los municipios. La pandemia ha puesto de relieve una serie de carencias estructurales en buena parte de los entornos rurales, pero también ha contribuido a visibilizar su potencial como espacios alternativos en los que sería posible trabajar y desarrollar proyectos vitales. En este contexto, para aprovechar este impulso se requiere de unas políticas públicas que incidan en la necesidad de garantizar una mínima prestación de servicios a la población, fomentar el dinamismo del mercado inmobiliario rural y reforzar los vínculos funcionales entre las áreas urbanas y rurales.

Esta investigación doctoral trata de aproximarse a la lógica multicausal y de carácter no lineal que caracterizan a los procesos de declive demográfico rural, a las posibilidades de intervención pública, así como también a las valoraciones y consideraciones apuntadas por la población residente. En esta línea, los resultados comparados entre la Comunidad Valenciana y la región de Occitania, sustentados tanto en el análisis estadístico como en la realización de trabajo de campo y en la aplicación de dos encuestas, permiten concluir que el declive demográfico afecta a buena parte de los espacios rurales y no emerge de una manera uniforme. Al mismo tiempo, se ha podido constatar que buena parte de las decisiones residenciales están muy influenciadas por las percepciones subjetivas, los condicionantes económicos, las relaciones familiares, las transformaciones de los mercados laborales y las políticas públicas que se han desplegado a lo largo de los años.

En los dos territorios objeto de estudio todo indica que ha existido una progresiva polarización demográfica y funcional que ha tendido a beneficiar a los espacios más dinámicos, así como una tendencia al envejecimiento de las zonas rurales interiores, lo que hace que se pueda considerar como un fenómeno común en muchos de los espacios rurales europeos. Sin embargo, también se aprecian matices territoriales que evidencian la necesidad de evitar la promulgación de unos diagnósticos que sean de carácter generalista. Por ejemplo, en el conjunto de los tres departamentos estudiados la población femenina residente es superior a la masculina.

En la línea de lo anterior, se constata que las situaciones de partida y las distintas dinámicas residenciales son heterogéneas y que se combinan distintos procesos de salida, de permanencia y de llegada de población. Sus ritmos e intensidades cuentan con importantes diferencias según el perfil social, la localización o el tipo de municipio, tanto de origen como de destino, de cada uno de los individuos que protagonizan el fenómeno.

Los cuestionarios aplicados en ambos ámbitos de estudio ponen en evidencia que las motivaciones para los cambios residenciales no responden únicamente a factores económicos, sino también a razones afectivas, de proximidad familiar, simbólicas e, incluso, vinculadas con el ciclo vital de cada uno de los individuos. En este sentido, el medio rural no solo se debe considerar como un lugar de origen o de paso, sino también como un destino potencial en determinados momentos de la trayectoria vital de cada persona, especialmente en los casos en los que se alcanza un nivel de renta, de autosuficiencia financiera y de madurez que permite otorgar el valor más importante de todos a poder disponer de una buena calidad de vida.

Además, el análisis evidencia que la predisposición al cambio residencial hacia zonas rurales se ha visto condicionada por diversos factores entre los que destacan la accesibilidad a los servicios públicos, la calidad de vida, la conectividad digital o las posibilidades de conciliación. La pandemia de la COVID-19 y la generalización del teletrabajo han actuado como elementos que han reformulado ciertas percepciones, revalorizando los espacios rurales como alternativa posible, aunque su impacto real parece ser más limitado de lo que algunos discursos anticipaban. Este hallazgo se recoge de manera clara y conjunta tanto en los resultados valencianos como en los occitanos, donde la intención de cambio de residencia permanece minoritaria, pese a haberse abierto ciertas posibilidades, la intención real de cambio de residencia sigue siendo minoritaria.

Asimismo, las políticas públicas analizadas, tanto en el caso francés como en el valenciano, parecen revelar una escasa capacidad para frenar las tendencias estructurales si no van acompañadas de cambios en la gobernanza territorial y de una planificación integrada que tenga en cuenta las visiones a medio y largo plazo. Las medidas de apoyo económico o la mejora de los servicios, aunque sean valoradas positivamente por los habitantes, se perciben como unas medidas del todo insuficientes frente a las necesidades reales con las que cuentan los territorios. Esta debilidad se observa con especial claridad en el caso valenciano, donde las medidas públicas que se han propuesto en materia de despoblamiento han sido tardías, dispersas y escasamente evaluadas.

Por el contrario, en Occitania, a pesar de contar con una tradición más consolidada de intervención territorial rural, los resultados muestran igualmente una desconexión entre los marcos estratégicos y la efectividad de buena parte de las acciones que se han emprendido. Las diferencias de escala, de recursos o de competencias entre las comunas y los gobiernos regionales condicionan en gran medida el éxito de las políticas. Las encuestas realizadas en los municipios occitanos confirman que la cooperación entre los distintos niveles administrativos, el reconocimiento de las especificidades locales y la implicación activa de los actores sociales se consideran como factores claves para evitar respuestas homogéneas cuya puesta en marcha se ha visto limitada.

Un resultado especialmente relevante de este estudio es la identificación de un perfil de población que podría representar una posible palanca para la transformación demográfica de los espacios rurales: las personas jóvenes o de mediana edad con estudios medios o superiores, con vínculos familiares previos con el medio rural muestran una predisposición positiva hacia un posible retorno a los espacios rurales. Este perfil se observa tanto en la Comunidad Valenciana como en Occitania. Es decir, se sugiere que los flujos demográficos hacia las áreas rurales no están completamente cerrados. Todo indicaría que existen márgenes de acción si se propusiesen políticas que sean coherentes, sostenidas en el tiempo y adaptadas a las particularidades de cada uno de los contextos territoriales.

En definitiva, esta tesis no solo contribuye a una comprensión más precisa de las dinámicas residenciales en el medio rural europeo, sino que también permite plantear una serie de afirmaciones que podrían llegar a ser interesantes para el diseño y la puesta en marcha de políticas públicas. La respuesta al declive demográfico no puede limitarse a medidas que sean

de carácter puntual o reactivo, ni centrarse únicamente en atraer a nuevos residentes. Se debería partir de una estrategia integral que comenzase por reforzar el arraigo de quienes ya habitan en el medio rural, mediante la puesta en marcha de medidas tanto finalistas como con otras de con un carácter más estructural. Si se observase que estas intervenciones llegan a fructificar y se estuviesen logrando unos resultados positivos, se estarían sentando las bases para tener unos espacios rurales más sólidos, resilientes y con capacidad de atracción. A partir de entonces se podría considerar el despliegue de unas medidas mucho más ambiciosas que se orientasen a captar población foránea.

Abstract

Over the past few decades, the progressive decline affecting rural areas—both in Europe and in Spain—has sparked increasing interest across a wide range of fields, including academic, political, and media spheres. The challenges faced by these territories, historically relegated to the margins of public policy agendas, have gradually gained visibility and now lie at the heart of the debate on territorial cohesion in rural spaces. This renewed attention has largely focused on a series of demographic phenomena—most notably depopulation—which has become a popular shorthand for a reality that is, in fact, far more complex. Depopulation carries significant implications for the balance, sustainability, and medium- and long-term viability of rural areas.

Far from being a recent phenomenon, the demographic challenges faced by rural areas have deep historical roots and are the result of the interplay of multiple processes, including urbanization, economic restructuring, and the social transformations that have accompanied the modern development of European societies. Today, however, these dynamics have taken on new dimensions—not only due to the increased intensity of their consequences but also, more recently, because of their capacity to demand a response from public institutions.

The growing prominence of rural challenges has been accompanied by a proliferation of narratives, policy proposals, and academic studies that have sought to address them from a variety of disciplinary and methodological perspectives. As a preliminary step toward the design of effective policy measures, a wide range of diagnostic efforts have been undertaken with the goal of identifying the main drivers of rural demographic decline, as well as exploring the different strategies that could potentially reverse or manage this trend.

The most commonly cited explanations tend to emphasize structural issues such as lack of employment, a weak productive fabric, or insufficient access to basic services. However, over time, increasing attention has been paid to more subjective dimensions—including perceptions of quality of life, emotional attachment to place, and the symbolic value of rural territories. This diversity of perspectives reflects the complexity of the phenomenon and

underscores the need for an integrated approach that combines structural analysis with close attention to local trajectories.

This line of thinking highlights the growing relevance of studying population flows between urban and rural areas. Residential change should not be regarded solely as a demographic indicator, but rather as an expression of: (i) the personal ties individuals establish with certain territories, (ii) the development opportunities perceived in each place, (iii) the structural barriers they face, and (iv) the imaginaries people construct around the feasibility of building meaningful life projects in a given location.

Understanding what motivates people to stay, to leave, or to return to a particular place is crucial for grasping the logic of population movements and for identifying potential avenues for policy intervention. This requires a clearly defined study area as well as a broad and flexible set of analytical tools capable of capturing the full complexity of the issue, with the ultimate aim of contributing to the design of public policies that are as well-adapted to reality as possible.

With these premises in mind, this study was conducted in selected rural and urban areas of two European regions: the Comunitat Valenciana in Spain—home region of the author—and the departments of Aveyron, Lozère, and Hérault, located in the French region of Occitanie. This research seeks to identify similarities, divergences, and unique patterns in people's predisposition to change—or not to change—their place of residence. In both regions, the analysis focuses on the role of perceptions, motivations, and contextual factors that may influence individuals' residential decisions. In both case studies, the objective is to move beyond purely quantitative analyses and to incorporate the voices of local populations, based on the conviction that understanding individual decisions is essential for shaping more appropriate and effective collective responses.

It is worth noting that this work has been developed with the support of a national research project whose main objective is to analyze the impacts of the COVID-19 pandemic on Spanish rural territories: R&D&I Project PID2020-114554RB-I00, funded by the Ministry of Science and Innovation (MCIN), State Research Agency (AEI /10.13039/501100011033/). Within the framework of this project, case studies have been incorporated from different regions of Spain, including, as expected, the Valencian Community. The project was designed with the aim of placing rural areas at the center of the debate in a context of crisis and transformation, one in which many traditional logics of work, mobility and daily life have been disrupted.

[Ir al índice de contenidos](#)

For this research, data for the Valencian case study were obtained through a survey designed and carried out within another research project: *AICO/2021/104, intended for consolidated research groups and funded by the Department of Education, Culture, Universities and Employment of the Valencian Government*. In turn, data for the French case study were collected through a questionnaire conducted during a research stay at the *Laboratoire de Géographie et d'Aménagement de Montpellier (LAGAM) at the Université Paul Valéry Montpellier 3* (Montpellier, France). This stay lasted three months and was funded through the call for *Grants for predoctoral stays in research centers outside the Valencian Community, granted by the Department of Education, Culture, Universities and Employment (CIBAFP/2023/71)*.

All the activities described above were made possible thanks to the financial support of the *Conselleria of Education, Culture, Universities and Employment of the Valencian Government through the ACIF/2021/048 grant*, which funded the predoctoral contract of the author of this thesis over the four-year research period.

The COVID-19 pandemic has raised new questions regarding the viability of rural areas—whether in the Valencian Community or in Occitania—as potential places of residence, especially in light of the rise of remote and teleworking. This new context has brought to light both the limitations and the opportunities present in rural territories. Analysing residential change intentions has therefore become particularly relevant to (i) determine whether this is a temporary phenomenon, (ii) understand current dynamics, and (iii) anticipate future trends. From a methodological perspective, this research is based on the design and implementation of two semi-structured questionnaires: the 2022 Survey on Rural Depopulation in the Valencian Community and the 2024 Survey on Rural Depopulation in the Occitanie Region. These were answered by residents in a selection of rural and urban municipalities from both study areas. This tool provided valuable data for comparing contexts and allowed for a deeper exploration of the diverse realities across both territories.

In selecting the municipalities where the surveys would be carried out, several criteria were considered, including internal diversity and demographic relevance. Priority was given to municipalities representing different situations within the rural spectrum—from those experiencing severe demographic decline to others, both rural and urban, whose demographic trajectories have been far more positive.

It should be noted that the fieldwork in the Valencian Community was supported by the external agency *GfK (Growth for Knowledge)*. In contrast, in the three French departments, it was the author of this doctoral thesis who personally conducted the surveys during the aforementioned research stay at *LAGAM*, supervised by Professor Pascal Chevalier. This dual approach allowed for direct contact with local issues and realities, enriching the understanding of territorial diversity through a more nuanced perspective.

This doctoral thesis comprises eleven chapters, which are grouped into five main sections: (i) the introduction, (ii) the conceptual framework: literature review and research design, (iii) the territorial diagnosis: presentation of the study areas, (iv) the analysis of results, and finally, (v) the conclusions and future research directions. The introduction includes chapters one and three. The conceptual framework is addressed in chapters two and four. The territorial diagnosis is presented in chapters five, six, and eight. The analysis of results is developed in chapters seven, nine, and ten. Lastly, chapter eleven is dedicated to the conclusions and future prospects.

There are several reasons that make this research relevant. Firstly, as previously mentioned, it adopts a comparative approach that helps to identify similarities and differences regarding the phenomenon of rural demographic decline in two territories located in Southern Europe, though not neighbouring and belonging to different countries. Secondly, the perspective of the resident population in each study area is incorporated. Specifically, their evaluations, expectations, and personal decisions are taken into account. This provides a bottom-up view that complements the more common top-down approaches. Thirdly, the research was designed and developed during a particularly distinctive period, marked by the effects of the pandemic and the growing expansion of telework and remote work—two trends that have led individuals to reconsider their residential choices.

Furthermore, this study has a clear applied orientation, both in its design and in its aim to generate knowledge that may be useful for informing public policy on territorial development, demographic challenges, and social cohesion in rural areas.

In addition, the research is directly embedded within the lines of work of the Research Unit on Rural Development and Public Policy Evaluation (UDERVAL), a research group within the Interuniversity Institute for Local Development (IIDL) at the University of Valencia, to which the author and the thesis supervisors belong. The thesis also aligns with the goals of *LAGAM*,

particularly in the fields of territorial policy, social cohesion, and local socio-economic systems.

It is important to highlight that the collaboration with the French research center contributes not only a comparative dimension, but also an international one. This significantly strengthens the analytical scope of the research, particularly in relation to rural trajectories, territorial recomposition strategies, and the study of population trends in low-density contexts.

The study of rural depopulation processes and residential mobility requires a theoretical approach that captures the complexity and diversity of contemporary demographic and territorial phenomena. Moreover, it must be recognized that rural demographic decline is not a phenomenon exclusive to European or Spanish rural areas. It has also affected—and continues to affect—rural regions in Asia, such as in China, Japan, or India, as well as in Anglophone countries like Australia, Canada, or the United States. In these countries, even significant economic dynamism—especially in the case of Asia—has not prevented the emergence of intense rural demographic decline processes.

Over the past century and a half, rural areas across the European continent have undergone significant transformations as a result of changes in economic systems, urban dynamics, public policies, and cultural patterns associated with the dominant model of life. Given the complexity of this evolution, three distinct phases have been identified in their demographic trajectories, based on the degree of demographic dynamism observed (Collantes & Pinilla, 2019).

Studying these trajectories reveals that rural depopulation should not be understood solely as a process of population loss in strictly quantitative terms, but rather as a phenomenon of decline with a multidimensional character, carrying cultural, economic, social, political, and ultimately territorial implications. Furthermore, it becomes clear that this decline will affect — if it has not already — all rural areas in Europe, as it is a trend showing no signs of weakening. Consequently, the most coherent approach would be to develop policies that facilitate adaptation to the existing challenges. Action should focus on tackling the vicious cycle formed by: (i) the crisis of the dominant economic sector, (ii) selective outmigration, and (iii) the loss of capital and increasing difficulties in maintaining services for those who remain (Lasanta et al., 2017; Merino & Prats, 2020).

In the Spanish context, the debate on population loss has gained relatively recent prominence. Although depopulation was already detectable as early as the 19th century, it is mainly over the past fifty years that academic and political interest in understanding demographic decline and proposing measures to counteract its effects has intensified. However, the persistence of regressive demographic trends in many territories suggests that the dominant approaches and proposed measures — mostly focused on sectoral economic responses — have proved largely insufficient.

Recent studies examining the decline of rural areas in Spain agree that rural population loss cannot be explained solely by the lack of jobs or basic services. Instead, it results from a complex combination of interacting and mutually reinforcing factors. These include: (i) the restructuring of the labour market, (ii) the gradual closure of both public and private services, (iii) the increasing centralisation of public administration, (iv) difficulties in accessing housing, whether for purchase or rent, (v) an unfavourable geography, (vi) a labour market that has deteriorated over time, and more recently, (vii) poor digital connectivity (Collantes & Pinilla, 2019).

Within this framework, it is particularly necessary to build an analytical model that allows residential dynamics to be addressed from an integrated perspective. The predisposition to residential mobility — understood as an individual's willingness to change their place of residence — is a key concept for understanding decisions to stay, leave, or return to a given place. This form of mobility cannot be analysed solely through quantitative data; it must also consider personal motivations, territorial characteristics, social relationships, and the opportunities perceived by both rural and urban populations. Predisposition to relocation thus becomes a highly useful analytical category for exploring the relationship between people and their environment, between territorial structures and individual life projects.

Some studies have pointed out that the decision to live in a rural area — or to leave it — is not determined solely by economic factors (Merino & Prats, 2020; Font, 2023). Perceptions of quality of life, a sense of belonging to the community, or proximity to friends and family can have a significant influence. These perceptions, in turn, are shaped by individual experience, gender, age, and educational level. Consequently, both diagnoses and public policies should acknowledge this complexity or, at the very least, avoid adopting homogeneous approaches that overlook the diversity of local contexts and life trajectories.

In this regard, the concepts of “demographic challenge,” “depopulation,” and “population decline” — which refer to demographic problems in rural areas but should not be used interchangeably — have been incorporated into the Spanish political agenda to guide institutional responses to demographic decline. The demographic challenge encompasses multiple meanings related to population issues, one of which is depopulation (Ministry for the Ecological Transition and the Demographic Challenge, 2019). Population decline refers to a straightforward decrease in the number of inhabitants compared to a previous period (Dumont, 2018; González-Leonardo et al., 2019). Depopulation, on the other hand, adds a dimension linked to patterns of territorial occupation (Nieto, 2021).

Until well into the second decade of the 21st century, many supranational bodies — such as the OECD — had not considered the demographic challenges of rural areas a top priority on their agendas. However, it is worth noting that European institutions have paid attention to rural areas almost since their inception. Within the EU institutional framework, the study of rural issues linked to demographics has gained increasing relevance.

At the national level in Spain, despite formal recognition of the problem, the measures adopted have been either insufficient or non-structural. The creation of the Commissioner for the Demographic Challenge, the approval of the National Strategy for the Demographic Challenge, and the establishment of a ministry to address this issue have represented a step forward in terms of political will. Nevertheless, several shortcomings remain: a lack of strong and decisive binding instruments, the absence of a stable financial framework, and a governance model that remains ineffective. Many of the policies implemented have typically lacked rigorous evaluation, real inter-administrative coordination, and planning tailored to the specific characteristics of each territory.

It is also worth highlighting that the proliferation of fragmented initiatives implemented in isolation by different administrative bodies has led to a worrying lack of coherence in public action, making it more difficult to effectively address the problems. The municipalities most affected by depopulation — which also tend to have the most limited technical and budgetary resources — face serious challenges in accessing aid programs or implementing complex or long-term initiatives. This institutional fragmentation, combined with a shortage of qualified personnel trained to tackle rural issues, makes it clear that these problems cannot be addressed solely with short-term funding or generic tools.

In the case of the Valencian Community, the most notable initiatives have been: Law 5/2023, of April 13, on comprehensive measures against depopulation and for territorial equity in the Valencian Community, and the AVANT 20–30 Strategy. Valencian Strategic Plan against Depopulation, a rather ambitious policy document published in 2021. Both have helped to build a shared foundation, identify municipalities facing the most serious demographic challenges, and implement specific measures.

In the Valencian case, the AVANT 20–30 Strategy was the initial and foundational step in addressing the challenges faced by rural areas. It reflected a growing sensitivity within the Valencian administration to this issue and helped raise awareness of its severity. However, the plan also presents several significant limitations.

Most notably: the actions proposed lack guaranteed long-term funding; coordination among departments remains weak; and the shortage of specialised technical staff hinders the effective implementation of programs. Moreover, many public policies are still reactive in nature and focus on reversing population loss rather than mitigating and managing its effects. In a context where even some mid-sized cities and provincial capitals are experiencing population decline, aiming to recover past population levels seems increasingly unrealistic (González-Leonardo et al., 2019).

In the French case, and particularly in the region of Occitanie, the institutional response to demographic decline in rural areas has been built around a regulatory and strategic framework that combines both national and regional measures. At the national level, two key laws stand out: the *Loi n° 85-30, on the development and protection of mountain areas*, which recognises the specific needs of mountainous territories and aims to improve services, infrastructure, and connectivity; and the *Loi n° 2005-157, on the development of rural territories*, which establishes a broad array of measures to support employment, housing, and public services. Both have had significant social and territorial impacts, contributing to France's reputation as a reference point in addressing rural challenges.

At the regional level, the most relevant instrument is the *SRADDET (Schéma Régional d'Aménagement, de Développement Durable et d'Égalité des Territoires)*. Approved in 2022, this planning document outlines a set of goals to promote balanced territorial development by 2040. It explicitly acknowledges the structural problems affecting rural and mountain areas in Occitanie—such as isolation, population ageing, and loss of services—and proposes a set of integrated actions to reduce existing disparities. These include improving digital

connectivity, reorganising public transport, boosting short agri-food supply chains, and encouraging young people to settle in rural areas.

Despite this progress in terms of policy and planning, the real impact of these measures in the southeast of France remains uneven. In departments such as Lozère or Aveyron, structural challenges persist, especially in terms of access to housing, the availability of a diversified labour market, and the continuity of basic services. In many cases, the effectiveness of these measures is constrained by fragmented competences and the financial dependence on European funding. Nonetheless, within the French context, the Occitanie region represents one of the most advanced examples in terms of territorial planning, with a solid regulatory framework that recognises rurality as a central pillar of public action.

At this point, it is important to remember that, regardless of how many measures are implemented to attract or retain population, other subjective factors remain beyond the reach of institutional control. Two particularly relevant aspects are social imaginaries and symbolic representations of rural areas. For a long time, rurality has been associated with narratives of backwardness, marginalisation, and dependence on public subsidies. This image has influenced both political decision-making and public perception.

In recent years, however, a process of revalorisation of rural spaces has taken place, linked to a rethinking of well-being, sustainability, social proximity, and environmental quality. This symbolic shift has opened up new possibilities for reimagining the territory in more balanced ways, less dependent on the dominant urban model. Factors such as the rise of remote work, the COVID-19 health crisis and the resulting search for lower-density living environments, and the growing recognition of non-monetary values have contributed to reinforcing this shift in discourse.

In this context, public policies must go beyond economic incentives and commit to a more integrated territorial approach. This would involve addressing the structural conditions of rural environments and, among other actions, should include: ensuring access to basic public services—such as education, healthcare, and transport; facilitating access to quality, affordable housing; supporting economic diversification and innovation through sustainable, place-based initiatives; and promoting citizen participation in decision-making processes. All of this requires a long-term strategic vision, an effective and coordinated multilevel governance, and a genuine and sustained political commitment.

The study of the predisposition to residential changes referenced in this text offers a better understanding of the transformation dynamics that have affected rural territories. By focusing on propensities—namely, the intentions and possibilities individuals have to move or stay—it highlights a potential dimension that allows decisions to be understood as processes in construction, dependent on a wide range of diverse factors.

This approach is particularly useful in territories such as rural areas, where statistical data can be entirely insufficient to capture the nuances of the existing social reality. Residential trajectories result from complex interactions between individual projects, territorial opportunities, and institutional frameworks. Understanding them requires methodologies that combine quantitative and qualitative approaches, that aim to explore different subjective perspectives, recognize the full range of existing profiles, and consider the structural constraints that differently affect each social group.

As a final, broader theoretical point, it is essential to emphasize the importance of incorporating local knowledge in the design and implementation of public policies. People living in rural areas should not be viewed merely as passive recipients of institutional interventions. They are individuals with valuable prior knowledge, and their proposals are crucial for improving their environment. Strengthening and supporting the role of local communities, recognizing their legitimacy, and building spaces for shared governance are all fundamental tasks for advancing toward a more just, sustainable, and balanced territorial development model. Addressing the decline affecting rural areas is not only a statistical issue but also a matter of social justice and territorial democracy.

The design of this research stems from an interest in contributing to the understanding of depopulation processes, residential mobility dynamics, and new territorial trends affecting rural areas. In this regard, the comparative approach adopted between the Valencian Community and the three departments of the Occitanie region takes on central importance. From a broad perspective, the study is conceived as a contribution to the analysis of processes of attachment, out-migration, and return in rural areas, considering the territorial, structural, institutional, and symbolic factors that shape them.

In contrast to simplified interpretations that reduce depopulation to a mere consequence of a lack of jobs or services, this research aims to offer a more complex reading—one that considers the life trajectories of the population, the decisions that influence residential motivations, and individuals' subjective perceptions of their surroundings. This is, therefore,

a study that places people at the center of the analysis, considering them as key active agents in shaping the territories they inhabit.

To this end, and building on all the above, a series of general and specific objectives have been established to guide the development of the study. These are supported by a carefully selected and structured methodology that allows for the collection of diverse data in order to explore the motivations, perceptions, and life paths of residents in the selected rural areas.

Six objectives have been formulated: one main objective and five specific ones that complement it. The main objective of the research is to analyze the predisposition to change one's place of residence among the rural and urban populations of the Valencian Community and the departments of Aveyron, Hérault, and Lozère. As for the five specific objectives: the first focuses on analysing recent demographic dynamics in rural areas from a spatial and evolutionary perspective. The second emphasizes the need to analyze the policies and measures adopted to tackle depopulation, focusing on their evolution and the most recent actions. The third aims to explore population flows between rural and urban areas in the Valencian Community. The fourth centers on studying population dynamics in the French region of Occitanie in order to identify possible similarities with the Valencian study area. The fifth and final objective seeks to carry out a comparative analysis between the Valencian Community and Occitanie that identifies key factors in demographic change trends in rural areas, the main features of new residential patterns, and the motivations influencing the intention to relocate one's primary residence.

To effectively develop these six objectives, and in addition to the theoretical framework outlined earlier and before the formulation of the objectives, three hypotheses have been considered to guide and structure the research. The first hypothesis posits that demographic flows originating from or directed toward rural areas have moved beyond traditional motivations and are increasingly linked to new socioeconomic considerations. The second hypothesis suggests that, in the Spanish context, the study of demographic challenges in rural areas has seen a notable rise in the years immediately before and after the COVID-19 pandemic, marking a turning point. The third and final hypothesis asserts that the demographic dynamics of rural areas, as well as the strategies designed to address their challenges, present strong similarities regardless of geographic location.

The methodology employed in this research is based on a combination of official statistical analysis and the design and implementation of two semi-structured questionnaires. In this regard, a specific questionnaire was created for each of the two study areas, applied to a selection of rural and urban municipalities in the three provinces of the Valencian Community and the three French departments: Aveyron, Lozère, and Hérault. The selection of these three French territories responds to the need to include a context of analysis that, although located in a different country, initially presents both heterogeneous and comparable demographic dynamics to the Valencian case in terms of rural decline, in order to establish meaningful comparisons.

The design of the questionnaires has allowed the collection of both objective and subjective information. Notably, this includes obtaining respondents' residential trajectories; their perceptions of the services available in their municipality; their assessment of factors that would motivate or discourage a residential move; their knowledge about the adequacy and effectiveness of public policies implemented to address demographic decline; and the importance they assign to a series of improvement proposals, among other relevant aspects. The questionnaires were administered both in person and remotely in a series of previously selected Spanish and French municipalities. Efforts were made to ensure that the surveyed population sample was comparable and diverse in terms of age, gender, employment status, and life trajectory. This was done to capture a variety of experiences and viewpoints. In total, 720 interviews were conducted in the Valencian Community and 180 in the three French departments combined, allowing the construction of a heterogeneous and nuanced database—an essential foundation for approaching the complexity of the trajectories that currently shape rural spaces.

The same sampling criteria were applied in both questionnaires: gender parity; classification of respondents into four age groups—under 25, 26 to 39, 40 to 64, and over 65 years old. Priority was given to the population between 26 and 64 years, as this group has the greatest capacity to make decisions regarding their residence; and selection of representative rural and urban areas in each geographical scope.

As already mentioned, the research was enriched by a three-month research stay at the *Laboratoire de Géographie et d'Aménagement de Montpellier (LAGAM)*, at *Université Paul Valéry Montpellier 3*. This experience proved fundamental for processing the results, as it allowed (i) the construction of a common analytical framework, (ii) identification of

convergences and divergences, and (iii) situating all the obtained results within a broader territorial context.

The choice of the adopted methodological approach responds to the need to complement traditional quantitative analyses—which tend to focus on demographic balances, aging rates, or net migration flows—with a more qualitative approach that allowed the understanding of individuals' decisions and motivations. This mixed approach captures both structural trends and the subjective meanings guiding residential trajectories.

The choice of this type of methodology also has certain limitations, such as the impossibility of generalizing the results. However, the depth of the analysis, the richness of the discourse gathered, and the possibility of identifying common patterns make this approach a valuable tool for understanding current dynamics in the Spanish and French rural environment. Moreover, the comparative approach and attention to territorial diversity reinforce the robustness of the conclusions obtained. The triangulation among methods, sources, and territories constitutes a key element to ensure the study's validity.

The selection of the study areas must be considered one of the key sections of this research. Their choice represents the first step toward an in-depth exploration of depopulation and residential change dynamics in rural study areas. For this particular case, two European regions were selected. On the one hand, the choice of the Valencian Community, beyond the scientific interest in studying a territory with a contrasting and neighbouring territorial reality, was motivated by the author's territorial and personal connection to the rural spaces of this region, especially the province of Castelló. On the other hand, the choice of the three departments of the Occitanie region in France—Aveyron, Lozère, and Hérault—responds to the desire to find an area where demographic and territorial dynamics can be compared with those of the Valencian area, within the broader Mediterranean European framework.

In the Valencian Community, the selected urban municipalities were the three provincial capitals and several localities forming part of their three metropolitan areas. Regarding rural municipalities, these also belong to the three Valencian provinces and are generally characterized by: low population density, marked aging, progressive loss of services for the population, and serious difficulties in maintaining a solid economic base. Many of these municipalities are integrated into counties where agricultural activity has suffered a significant decline and where recent transformations have contributed to generating

progressive demographic emptiness. Their relative isolation, combined with unequal accessibility to main communication axes as well as to major cities, has accentuated their vulnerability.

In the Valencian Community, surveys were conducted in urban areas of the three provinces. These took place both in the capitals and in neighboring municipalities such as Almassora or Sant Joan d'Alacant. In the province of València, questionnaires were distributed between the capital and various municipalities in the surrounding counties. Regarding questionnaires in rural areas, the reference for selecting municipalities was the delimitation included in the 1987 Homologated Territorial Demarcations (DTH). During the selection process, municipalities with populations over 5,000 inhabitants and those located within the influence area of a city were excluded. In addition, dependent villages linked to urban centers but retaining a marked rural idiosyncrasy were included.

In any case, the municipalities selected for fieldwork in the Valencian Community are distributed across the three provinces—Castelló, València, and Alacant—and constitute a detailed and significant sample of the internal diversity of the Valencian rural environment. Selection was made considering demographic, geographical, functional, and historical trajectory criteria, detailed below.

In the province of Castelló, most municipalities are located in the northern inland area. These are characterized by very low population density, a strong masculinization of demographic structures, and intense aging. These territories have experienced progressive depopulation since approximately the mid-20th century, due to the significant decline of traditional agriculture, scant implantation of industrial or tertiary activities, and accessibility difficulties. In several cases, a lack of dynamism in the real estate market is also observed. This stagnation in the housing market is linked to a lack of public and private investment for the regeneration of the housing stock.

In the province of València, the selected municipalities belong to interior counties such as La Serranía or the Valle de Ayora-Cofrentes. Although they share a similar regressive trend to that of Castelló, they are closer to medium-sized urban centers and benefit from better transport infrastructure. This has allowed them to maintain some demographic dynamism compared to more remote areas of Castelló. Their economic activity is weak and heavily conditioned by agricultural decline, but some localities show certain organizational capacity and an active associative fabric, representing relevant potential in terms of community

resilience. In this context, social grassroots initiatives have been detected that may point to an incipient, though still fragile, revitalization.

In the province of Alacant, a series of municipalities face significant physical isolation, ongoing population decline, limited service provision, and major difficulties in attracting new residents. Despite these challenges, some initiatives related to rural tourism, heritage restoration, and social innovation projects have opened incipient paths for revitalization. Although localized, these experiences allow glimpsing alternative models of territorial development.

One of the most significant features of the selected Valencian municipalities is their small demographic size. Most have fewer than 1,000 inhabitants, and some barely exceed 200. This limitation affects both institutional management and the provision of basic services, which may reinforce the feeling of institutional neglect among residents. Nevertheless, many of these municipalities maintain an active community life, with a substantial informal social capital manifested in significant associative participation, mutual aid networks, and strong intergenerational ties, among other aspects. This social capital is a valuable, though often undervalued, resource that could play a key role in territorial revitalization processes. However, its long-term sustainability will depend on the existing capacity for generational replacement.

Regarding their economic structure, the selected municipalities display considerable fragility. Agricultural activities, which were predominant for decades, have steadily declined due to mechanization, loss of profitability, and lack of generational renewal. The industrial sector has minimal presence in these selected Valencian rural areas, except for some small agri-food or manufacturing activities. The services sector is equally limited by difficult accessibility and, except for some municipalities, focuses on basic services such as local commerce, hospitality, or care services. This structural labor weakness limits employment opportunities and acts as a push factor for young people who cannot find prospects to develop life projects aligned with their expectations.

The housing supply also poses a barrier to attracting or retaining new residents. Although many Valencian municipalities have a significant number of vacant homes—partly due to family houses left unoccupied or unused—the physical, legal, and economic conditions of these dwellings hinder their entry into the market or acquisition. Moreover, the better-

maintained homes are frequently used for tourism or as second residences, distorting the local housing market dynamics and reducing options for permanent settlement. This phenomenon also contributes to a seasonal rural gentrification that further exacerbates population loss.

On the other hand, the French region of Occitania is characterized by great territorial diversity. Although it has experienced positive population growth in recent decades, this increase has concentrated in major urban centers, while many rural interior areas continue to face serious demographic challenges.

The three selected departments—Aveyron, Lozère, and Hérault—represent different situations within the Occitan regional spectrum. Aveyron and Lozère have predominantly rural territories and very high aging rates. In contrast, Hérault includes coastal and urban zones where demographic pressure from cities and suburbanization processes have created realities very different from the other two. However, in its interior, there are municipalities with trajectories similar to those of Aveyron or Lozère.

The department of Aveyron stands out for its mountainous topography and relative isolation. While it includes some medium-sized urban centers like Rodez, most of its area is occupied by small communes with low populations and a high aging index. Its economy relies on agri-food production and tourism linked to natural and cultural heritage. However, the loss of public services, housing access difficulties, and scarce economic diversification have hindered the settlement of new populations, especially younger ones. Added to this are limited digital and transport connectivity, reinforced by its peripheral position.

Lozère represents an even more extreme case and has some of the worst demographic indicators in the country. It is the least populated department in France, with many communes having fewer than 200 inhabitants. Habitat dispersion, distance to service centers, and limited educational and health offerings generate a strong dependence on private transport and a significant feeling of isolation among residents. Nevertheless, this territory also has relevant assets, such as its natural environment and a cohesive community life. It is a department increasingly attracting groups seeking peaceful places with good environmental quality.

Hérault offers a clear contrast to the previous two departments. Although it includes rural municipalities experiencing significant population decline, it also hosts peri-urban and coastal

areas undergoing constant expansion and functioning as attraction poles for populations from other regions and departments.

The internal duality of Hérault illustrates how, in France, proximity to urban centers, good accessibility, and service availability can generate positive demographic dynamics, even in some rural municipalities. However, in Hérault too, in zones farther from the main metropolitan axes, depopulation and aging persist and closely resemble those observed in departments like Aveyron and Lozère.

Generally, the selected municipalities in the three French departments share features with the Valencian cases: progressive loss of active population, aging demographics, serious difficulties for local youth to access housing—whether rental or ownership—and severe weakening of basic service provision. At the same time, important differences exist regarding institutional structures, the role of public policies, and territorial coordination.

In the Occitan context, surveys in urban areas were conducted in the three studied departments. In Aveyron and Lozère, questionnaires were administered in their respective prefectures, Rodez and Mende. In Hérault, surveys were applied both in its capital, Montpellier, and in surrounding metropolitan localities.

To delimit rural spaces, the starting point was the communes within Aveyron, Lozère, and Hérault departments. Those that, according to the most recent data available (2024), were not part of the *Zones de Revitalisation Rurale (ZRR)* and whose population density exceeded 20 inhabitants per square kilometer were excluded. Some additional communes were included for territorial coherence reasons. This selection process resulted in a total of 384 rural communes.

In short, it has been clearly demonstrated that the choice of these study areas allowed for a comparative approach to two southern European Mediterranean regions sharing multiple common issues but also possessing distinct historical trajectories, institutional frameworks, and governance models. This comparison constitutes a valuable tool to enrich analysis, identify good practices, highlight common limitations, and formulate proposals adjusted to different territorial realities. Moreover, it situates rural depopulation within a broader perspective that transcends national borders and recognizes the European dimension of this challenge. Through this comparative analysis, it is possible to detect some structural

convergences alongside significant contrasts in how territories are managed, decline is confronted, and local resilience processes are activated.

Next, an approach is made to the demographic decline dynamics and the results obtained in the Valencian case based on the semi-structured questionnaire implemented. Following that, demographic trends observed in the three French departments will be addressed, along with results obtained in the Occitan case using the same data collection instrument. Subsequently, a comparative analysis will be developed attempting to contrast findings from both contexts, with special attention to factors influencing residential mobility, population perceptions of the rural environment, and measures favouring attraction and retention of inhabitants.

The demographic evolution of the Valencian rural environment offers a paradigmatic example of territorial imbalance processes affecting European and Spanish societies as a whole. It highlights the persistence of regressive rural demographic dynamics in a context marked by strong urban concentration. Although the Valencian Community has experienced sustained population growth in recent decades, this increase has been almost exclusively concentrated in major urban centers and their influence areas.

Simultaneously, numerous inland municipalities, especially in the provinces of Castelló and Valencia, have experienced continuous population decline. This uneven evolution has generated significant territorial tensions, manifested in the progressive emptying of much of the rural territory, population aging, and loss of services and infrastructure.

One of the most notable traits of demographic dynamics in inland València has been the sustained population decrease in many municipalities since the mid-20th century. This process, as in the rest of Spain, has accelerated in recent decades due to youth emigration, lack of generational replacement, and declining birth rates (Font, 2023). Although some municipalities have slightly stabilized their populations due to the arrival of residents from urban Spanish environments or even foreign countries, the general trend remains regressive, especially in the most remote municipalities. This population retreat directly impacts the social structure, as it reduces population density, diminishes service demand, and complicates the maintenance of rural community networks.

Population aging constitutes another deeply worrying structural element in the Valencian territory. Many municipalities have over 30% of their population aged 65 or older; in some cases, this percentage is even higher. This situation puts strong pressure on health and care services while limiting possibilities for generational renewal and labor and economic

dynamism. The scarce presence of young people combined with a high dependency ratio confronts many municipalities with an uncertain demographic horizon and serious difficulties in ensuring social structure sustainability. Additionally, aging is unevenly distributed: it is more pronounced in smaller and more remote population centers, where accessibility and service provision are more limited.

The masculinization of the population is another characteristic phenomenon in rural environments. The departure of young women seeking labor, educational, and life project opportunities outside rural areas has generated an imbalance directly affecting reproduction capacity and the consolidation of new family units. This imbalance has demographic consequences and also impacts community social fabric by reducing profile diversity and complicating the formation of new households. The lack of gender-specific policies tailored to rural particularities, coupled with the scarce availability of non-traditional male employment, perpetuates this gap. In the long term, this situation contributes to weakening the revitalization potential of many rural municipalities.

The fieldwork results carried out in the Valencian Community help identify interpretive patterns and relevant trends that enhance understanding of mobility dynamics and rural perception. Far from a homogeneous vision, the data reveal a great diversity of profiles and life trajectories, though they also highlight persistent structural difficulties limiting permanence or return possibilities for broad population sectors.

In the Valencian Community, residential changes between rural and urban areas respond to a combination of various economic, social, and territorial factors. The main motivation detected both for staying in rural areas and for migrating from urban environments is the search for a better quality of life, associated with tranquillity in the first case, although this perception tends to be idealized (Moyano, 2020), and with a better leisure offer in the second. Social capital—such as family and friendship ties—also plays a decisive role in the residential decisions of individuals who choose to remain in their rural municipality. In contrast, among those who wish to leave their rural locality for an urban space, the greater availability of leisure and job opportunities stands out as some of the most determining factors in their decision. These two reasons are especially relevant among the young population, highlighting that some of the motivations that triggered depopulation persist. Difficult accessibility to services and infrastructure is another important challenge, both for

those living in rural areas and for those considering moving to these spaces. People predisposed to changing residence to a rural area, or who condition it on certain factors, indicate a preference for municipalities that are better connected and have good (tele)communications, revealing the role of teleworking and good road connections as facilitating aspects.

Among those who have already moved to a rural space, retirees stand out, who have preferred smaller and quieter municipalities, while young families have chosen to settle in more populated centers, and therefore with better services. Urban residents who rule out moving to a rural environment point to the lack of qualified employment and the deficit of services as some of the main limitations. The analysis of factors contributing to demographic decline in the Valencian Community reveals that both rural and urban populations agree in identifying the lack of employment and economic opportunities as the main trigger of rural demographic decline. However, the second most valued causes differ: the rural population emphasizes the scarcity of affordable housing, while the urban population points to the lack of adequate services and infrastructure.

Regarding possible measures, both groups agree that improving services and infrastructure (especially digital connectivity and services to the population) should be the main measure, although they consider these insufficient by themselves. As a second priority, rural respondents indicate the need for measures to boost the local economy through support for entrepreneurship, while urban respondents favour regulatory and strategic measures, such as aid to new settlers and territorial planning. In short, although there is broad consensus on the main causes and the most urgent measures, differences appear in secondary solutions. These are strongly influenced by the sociodemographic profile and place of residence of each individual. It is concluded that addressing demographic decline requires comprehensive strategies adapted to the particularities of each territory.

After analysing the influence of the COVID-19 pandemic and teleworking on residential changes, it is concluded that both phenomena have had a significant impact on mobility decisions, especially among residents in urban spaces. It is observed that the profile of people most predisposed to change residence varies according to sex, age, educational level, and employment status. In rural environments, men show a greater intention to move, while in urban areas this trend is more common among women. By age, in rural areas, those up to 65 years stand out, while in urban spaces the intention to change predominates among those

under 40, a trend previously documented in studies on youth mobility from medium-sized cities and provincial capitals (González-Leonardo et al. 2019). Furthermore, both rural and urban residents who have considered moving due to the pandemic have medium or high education levels, employment, and family responsibilities.

Most people considering changing residence, both in urban and rural areas, are willing to accept commuting times of up to 30 minutes. Those most reluctant to extend this time are women, students, unemployed and single people, as well as retirees. However, a striking difference exists regarding education: while in rural areas people with university studies are more likely to travel long distances, in urban areas these same people prefer shorter commutes. This suggests that rural people with higher education are willing to endure longer travel times in exchange for continuing to reside in their municipality of origin. In contrast, more educated urban residents are more reluctant to settle their new residence in remote rural environments.

Regarding the type of municipality to which people would move after the pandemic, most prefer localities with more than 2,000 inhabitants, regardless of whether their origin is urban or rural. Contrary to previous narratives, owning a second residence does not appear to be a determining factor in this decision. It is noteworthy that within the same rural environment, a significant proportion of people also consider moving to municipalities with fewer than 500 inhabitants, evidencing a willingness to remain in rural settings.

Regarding teleworking, there is especially high interest among the rural population, which shows willingness to perform their professional activity from their municipality of residence. This phenomenon is particularly relevant in rural localities with fewer than 1,000 inhabitants, which historically and generally have had poor digital connectivity. This situation has improved markedly with the expansion of high-speed internet access, which by the end of 2024 was expected to reach 90% of rural households. Teleworking has contributed to intensify existing rural migration trends and enabled new opportunities to retain population in rural areas. Also notable is the growing interest of rural women in teleworking from their municipalities, related to their traditional difficulty in accessing adequate jobs and the additional burden of care work. To consolidate their permanence in rural areas, policies promoting work-life balance and equal opportunities are required.

Among the factors most influencing the consideration to telework from a rural environment, both urban and rural populations agree on the quality of public health services as one of the most important aspects. The presence of a local medical clinic and effective sanitary transport are especially valued. Among urban populations, this concern is more present among inhabitants over 40 years old with medium or high education levels. Regarding the second most valued factor, priorities differ: in rural areas, the need for housing under adequate price and quality conditions stands out, while in urban areas the availability of food services, such as shops and supermarkets, is valued more.

In short, the pandemic and teleworking have reconfigured residential dynamics in Valencian rural spaces, opening new opportunities for the arrival of new residents, especially in municipalities with good connectivity and basic services. Access to health services, housing, and commercial infrastructure are key factors to facilitate teleworking and population retention. The role of rural women, along with the needs for work-life balance and employment, must occupy a central place in any territorial development strategy adapted to this new reality.

The demographic analysis of the French departments of Aveyron, Lozère, and Hérault, in the Occitania region, allows contextualizing rural depopulation processes within the European, and more specifically French, context, and comparing them with the Valencian case. Although the region has grown demographically in general terms, this growth has been very uneven and concentrated in urban and coastal areas, while the rural interior territories continue losing population or growing very slowly. Lozère, with very low population density, and Aveyron, with an aged and dispersed population, reflect a common fragility, while Hérault shows a contrast between its constantly expanding coastal areas and its declining rural interior.

A shared feature among the three departments is the uniqueness that, according to the most recent data, the female population exceeds the male in the studied areas of all three departments. It is noted that the sex ratio may increase or decrease due to population variation. It is the more or less feminized bias of departures or arrivals that explains its variations. However, the birth rate has suffered a progressive decline across all three departments. In addition to the above, aging has steadily increased even in Hérault, the only one of the three French departments where the percentage of population born abroad is the same as the national average; in the other two cases it is well below average. In any case, it

appears that the arrivals have been mainly retirees, especially in Hérault. The arrival of foreigners neither improves birth nor aging indicators; on the contrary, it tends to worsen them.

Next, data obtained through questionnaires in various communes of these three departments will be analyzed, allowing a deeper understanding of these demographic dynamics from a local perspective.

In the rural areas of Aveyron, Hérault, and Lozère, residential changes between rural and urban zones have been determined by a complex interaction of economic, social, and territorial factors. At the same time, those considering leaving these areas mainly do so due to a lack of qualified employment and a scarcity of basic services. This dynamic especially affects young people with higher education and contributes to aggravating the loss of human capital.

Next, results from questionnaires conducted in communes of the three departments are presented, aiming to deepen the understanding of the specific motivations and constraints of residential mobility in the French rural environment. Residential mobility between rural and urban spaces in the French departments is considered to have been determined by a combination of economic, social, and territorial factors. In rural areas, while quality of life and the presence of friends and family encourage permanence, limitations in access to services and lack of economic and labor dynamism drive emigration. In urban areas, economic stability reinforces permanence, although the desire for a better quality of life can incentivize migration, though this idealized perception does not always match reality. Having a good quality of life is important, but it is pointed out that guaranteeing good availability of employment and services is necessary; teleworking has facilitated these movements by allowing greater disconnection between place of residence and work. Finally, among those who condition their change of residence on the improvement of certain factors, the aspects most valued are access to employment and improved services and infrastructure.

The analysis of the factors contributing to demographic decline in the French rural environment reveals a general consensus around the lack of employment opportunities as the main cause, both from rural and urban perspectives. Other issues, such as the scarcity of adequate housing and limited provision of basic services, also contribute, though there are some nuances depending on the respondents' profiles.

The rural population in Occitania highlights economic factors and difficulties in accessing housing as significant causes of rural demographic decline; the latter has worsened after the pandemic due to the rise in second homes and increased interest in investing in real estate assets. On the other hand, the urban population emphasizes economic and employment aspects as the main reasons, while the lack of services is considered another barrier to settling in rural areas.

Regarding proposed measures to reverse this trend, rural residents prioritize implementing regulations that promote economic development and attract investment; fiscal incentives and infrastructure improvements are also highly valued. The second most valued proposal by rural residents relates to administration, specifically emphasizing the importance of cross-cutting visions that promote coordination between administrations.

For the urban population, the most valued measure is improving basic services such as healthcare and education. They also emphasize the need for a more efficient and better-coordinated administration to ensure the proper implementation of plans and strategies to address demographic decline. After analysing the influence of the COVID-19 pandemic and teleworking on residential mobility, a synthesis has been developed to identify the main patterns and factors explaining relocation decisions, especially among the urban population, based on survey data from communes in the departments of Aveyron, Lozère, and Hérault.

The results show that the pandemic and the expansion of teleworking did not generate a massive urban exodus as initially speculated, but rather intensified pre-existing trends (Recaño and Marbán, 2024). Among those considering relocation, there are differences linked to their sociodemographic profiles. In rural areas, it is mainly women over 25, with medium or advanced education levels, employed, and without partners who considered moving. In urban areas, this tendency is more common among men aged 40 to 64, regardless of education level, living with a partner, and employed.

Regarding acceptable commuting time for working from a rural area, both rural and urban populations most commonly accept a maximum of 30 minutes. However, there are differences by sex and age: in rural areas, adult men with employment and living with a partner limit their commuting time the most, while in urban areas, this profile corresponds mainly to women, young people, retirees, and those unemployed or without partners. This suggests that young and older populations need good service availability or perceive limitations in more remote rural areas.

Regarding teleworking, urban inhabitants show a greater predisposition to settle in rural environments if they can work remotely. However, for this option to have a real impact on more remote territories (over 45 minutes away), teleworking at least three days per week would be necessary, something many companies are not yet willing to facilitate (Brajon and Leroi, 2022). Generally, there is a direct correlation suggesting that longer commuting times require more days of teleworking. Considering this, rural women are willing to accept longer commutes, which may indicate deficiencies in their immediate environment, while urban women are more reluctant to move to distant municipalities, probably unwilling to give up their current quality of life. These differences may relate to gender structural inequalities noted by Baylina (2019).

Finally, comparing the factors most influencing the decision to telework from a rural environment, both rural and urban populations value two key aspects: healthcare services and access to adequate housing. However, the order of priorities differs. For the rural population, efficient and accessible public health services are most important, while for the urban population, having decent and affordable housing is the main requirement. This difference reflects the specific concerns of each group and highlights the need for policies that simultaneously improve housing availability and basic services in rural areas to encourage both new arrivals and retention of current residents.

The comparative analysis of predisposition to residential change in rural areas of the Valencian Community and Occitania reveals both similarities and significant divergences. In both territories, quality of life linked to tranquility is considered the main reason for remaining in rural areas. However, caution is advised against idealizing these motivations, as they may mask structural problems related to accessibility, public services, or economic opportunities. Reasons for considering relocation to urban areas clearly differ. In the Valencian Community, the desire for greater urban leisure offerings is key, while in Occitania, the primary factor is the search for employment and improved working conditions. This contrast suggests that in the French context, labor market-related structural factors still hinder rural retention.

Among new rural residents, distinct profiles emerge. In the Valencian Community, two profiles predominate: retirees choosing small municipalities and families with children preferring larger population centers. In the rural areas of the French departments, newcomers are mostly young people or individuals with family responsibilities attracted by

lower living costs, affordable housing access, and, in some cases, teleworking opportunities. This indicates a greater functional attractiveness of the French rural environment linked to recent work world changes.

Regarding the urban population, in both countries, the lack of qualified economic and employment opportunities in rural areas is the main obstacle to relocation. Still, those considering moving are motivated by the search for a better quality of life tied to tranquility. In any case, the essential condition for relocation in both territories is employment access, reinforcing the need for active employment policies in rural areas, as well as measures promoting telework and reducing the digital divide. Finally, migratory flows from rural to urban areas remain motivated by economic and labor reasons, reinforcing the idea of continued talent drain to urban centers. This dynamic exacerbates socio-economic disparities between territories and deepens the human and productive capital depletion of rural areas. In summary, in both the Valencian Community and the French departments of Aveyron, Hérault, and Lozère, quality of life is seen as the main rural attraction. Conversely, limited labor opportunities, especially for qualified profiles, continue to be a major structural barrier limiting permanent population settlement possibilities. Additionally, relocation decisions are conditioned by individuals' prior economic situations, introducing an income inequality dimension that must be considered when interpreting trends. Thus, the possibility and realization of residential changes may widen pre-existing economic gaps.

Regarding factors explaining rural demographic decline, some significant differences appear. From the perspective of rural residents in both study areas, the lack of adequate housing and low economic and labor dynamism emerge as the primary causes. In Occitania, the housing access crisis is perceived as particularly critical post-pandemic, due to increased interest in acquiring second homes and viewing rural properties as financial refuges. Although many vacant homes exist, actual market availability is very limited due to speculative motives or poor property conditions, among other reasons. One result has been tensions in the labor market: youth emancipation capacity has diminished, pressure on rural housing stock intensified, and some rural residents have been forced to migrate in search of housing.

In the Valencian Community, although the housing problem is also considered relevant, the lack of employment opportunities has taken on even greater importance as the most valued factor in explaining demographic decline. The absence of a diversified rural economic system offering stable jobs and positions for people with higher education contributes to making

both the retention and attraction of new residents difficult, a situation that has been widely documented. From the urban perspective, both contexts agree on pointing out the lack of economic and labor dynamism as the main factors driving outmigration or hindering settlement in rural areas. This reinforces the existence of a structural view of the problem, according to which, without a dynamic and functional economic fabric and labor market, it would be very difficult to halt demographic decline and encourage sustainable return flows or new settlements over time.

Regarding priority measures to reverse this situation, there is some consensus around the considerable importance of the role of public administrations and the need to improve the provision of services and infrastructure, especially concerning digital connectivity. In this regard, in both study areas, both rural and urban populations emphasize the need to expand and improve broadband as a key aspect that can help fix population and foster new models of life and work. This demand presents itself as a necessary condition to make teleworking a real alternative. However, differences exist depending on the perspective. In the Valencian Community, the most valued measures focus on the need to strengthen local capacities, especially through better municipal financing. In Occitania, on the other hand, greater emphasis is placed on the role that the regulatory framework should play, as well as fiscal incentives, advocating the development of public policies that stimulate economic development and adapt to the different territorial realities. These differences highlight the diversity of institutional trajectories, as well as the different administrative cultures of both territories.

In both cases, the need for greater administrative cooperation is a shared demand. It is perceived that institutional fragmentation is a persistent obstacle that limits both the effectiveness and coherence of interventions proposed over time. In this vein, the surveyed population especially values the need (i) to avoid administrative duplications, (ii) to adapt all proposed measures to the local context, (iii) to guarantee effective and long-term management, and (iv) to generate strategies with an integrated character.

A striking element is that, despite the consensus on the need to improve services, this measure alone is not considered sufficient to reverse rural demographic decline (Escribano, 2012a; Font, 2023). Integral measures are needed in which the improvement of services to the population is considered only part of the implementation process.

Added to this is that either current services remain insufficient or urban perceptions project standards that turn out to be inadequate to refer to the realities of rural areas. This opens a debate about the need to redefine sufficiency thresholds and adjust policies to the values, expectations, and, ultimately, the conditions of contemporary rural environments. Only those measures with an integrated character and adapted to the specificities of the territories can generate a lasting impact.

Finally, it is necessary to recall that most rural territories, both Valencian and Occitan, currently have the best service provision in their history. However, the recent evolution of demographic decline has shown that this has not been sufficient either to change or to stop demographic decline. This should invite a rethink of the priorities of public action from a territorial, flexible, and coordinated logic.

The COVID-19 pandemic represented a turning point in mobility, residence, and work organization patterns. For many people, rural areas began to be seen as spaces full of opportunities. Strict confinements, the emergence of teleworking and remote work, and digitalization contributed to a sudden transformation in the way of inhabiting and relating to the territory. Along these lines, both in the Valencian Community and in the three departments of Occitania, an increase has been observed in the number of people interested in moving to rural areas. This interest was greater among those whose employment allowed them to telework. This situation helped accelerate new forms of job accessibility and strengthen positive rural imaginaries linked to well-being, safety, and quality of life. These have gained greater prominence due to the uncertainty existing in urban contexts, linked to higher contagion risk or greater space limitations, among other aspects.

In both territories, the pandemic is considered to have acted as a catalyst for new residential mobility dynamics, but with very differentiated intensities and profiles. In the Valencian Community, the urban population has shown more interest in a temporary or symbolic return to rural areas, while in Occitania some definitive displacements have consolidated, with rural spaces, including small remote localities, as their destinations. This difference between the two study areas can be explained by various factors, among which stand out greater connectivity, a population more accustomed to moving, or better quality of services available in the rural areas of Aveyron, Hérault, and Lozère.

It is necessary to highlight again that teleworking has presented itself as a key tool in this transformation: it has made it possible for some of the people with the highest educational

levels to change their place of residence and live in territories far from large urban centers without having to commute regularly. Moreover, this higher educational level contributes to improving the existing social capital.

Surveys conducted in the two study areas have shown how this work modality has aroused growing interest both in the three Occitan departments and in the Valencian Community, where the vast majority of the rural population surveyed expressed their desire to change residence while maintaining their employment through teleworking. This data underlines its transformative role as one of the factors that can stimulate rural repopulation, provided that adequate digital infrastructure is guaranteed and the quality of employment and salaries is maintained. More detailed analysis of the willingness to telework also reveals important gaps or nuances according to gender, municipality size, and the rural or urban origin of the population.

In the Valencian context, no significant gender differences are observed among those wishing to telework. However, these differences do appear when preferences are disaggregated according to the size of the municipality from which they would prefer to telework: women tend to opt for smaller rural localities, while men prefer to settle in larger population centers. In Occitania, on the other hand, women show a greater willingness to adopt teleworking, and they are also more predisposed to accept longer commuting times for their in-person workdays. This pattern should be interpreted in a historical and structural key: the search for suitable job opportunities and the pressure to find employment compatible with their life plans help explain women's greater flexibility, as observed in female migration flows in the 20th century (Baylina, 2019). However, the existence of good infrastructure allows for the broadening of horizons without changing their place of residence.

Nonetheless, this greater female willingness to commute is not without other tensions. The lack of services for the population in rural areas, the scarcity of job opportunities better aligned with women's interests or motivations, and the responsibilities of caregiving cause an overload that often ends up discouraging interest in permanent residence in rural spaces. As noted by various studies (Baylina, 2019; Camarero and Sampedro, 2016), the combination of work and caregiving in environments lacking services recurrently results in women assuming double work shifts: labor and household or care work. This contributes both to limiting their

capacity for rooting and to generating rejection of possible residential changes whose destination is in more remote rural areas.

At the territorial level, the interest in teleworking from a rural municipality also varies depending on the study area. While in the Valencian Community only 45% of the urban population would be willing to move to a rural area to telework, in France this figure rises to 70% of respondents. In both cases, the size of the destination municipality also influences the choice: in Valencia, the urban population interested in this possibility prefers to settle in towns with more than 2,000 inhabitants, while in France there is greater acceptance of smaller communes, provided between two and three teleworking days per week are offered and commuting times never exceed 45 minutes (Brajon and Leroi, 2022).

The most valued factors for being willing to telework from a rural environment are consistent. First, both in the Valencian Community and in Occitania, the availability of good public health services, especially related to medical clinics and sanitary transport, is considered fundamental. This priority aligns with the conclusions pointed out by Escribano (2012a) and Cejudo et al. (2025). Both works highlight that healthcare accessibility should be considered a determining factor both for attracting and maintaining rural populations. Secondly, the quality of housing occupies a central place in respondents' concerns. The significant deterioration of the rural housing stock, the low dynamism of the market, and the significant increase in prices that occurred after the pandemic—due to these real estate assets being perceived as a financial refuge—have made access to housing an almost structural barrier that may contribute to hindering the permanence and settlement of new residents (Colomb and Gallent, 2022; Delage and Rousseau, 2022).

However, there are territorial differences in the order of priorities indicated by the urban residents interested in teleworking from a rural area. In the Valencian Community, in addition to health services, the existence of a good offer of basic food services is highly valued. In contrast, in Occitania, concern about the quality and availability of good condition housing ranks even above health services. These variations reflect the existence of different socioeconomic realities and different degrees of territorial coverage.

Overall, the effects of COVID-19 and the widespread adoption of teleworking have contributed to reconfiguring the relationships between space and work, revealing both opportunities and some significant limitations. The possibility of living in rural areas without giving up qualified urban employment has opened a window of opportunity for certain

population profiles, especially those with higher educational levels and, therefore, income levels.

However, this opportunity is not universal: it is highly influenced by structural factors such as gender, age, family situation, the size of the municipality, and accessibility to services in each municipality. The pandemic has highlighted a series of structural deficiencies in many rural environments but has also helped to make visible their potential as alternative spaces where it would be possible to work and develop life projects. In this context, to take advantage of this momentum, public policies are required that focus on guaranteeing a minimum provision of services to the population, promoting dynamism in the rural housing market, and strengthening functional links between urban and rural areas.

This doctoral research attempts to approach the multicausal and nonlinear logic characterizing rural demographic decline processes, possibilities for public intervention, as well as the evaluations and considerations pointed out by the resident population. In this line, the comparative results between the Valencian Community and the Occitania region, supported both by statistical analysis and fieldwork including two surveys, allow concluding that demographic decline affects much of rural areas and does not emerge uniformly. At the same time, it has been verified that many residential decisions are strongly influenced by subjective perceptions, economic constraints, family relationships, labor market transformations, and public policies deployed over the years.

In both study territories, there seems to have been a progressive demographic and functional polarization benefiting the most dynamic spaces, as well as a trend toward aging in the inner rural areas, which can be considered a common phenomenon in many European rural areas. However, territorial nuances are also evident, showing the need to avoid issuing overly general diagnoses. For example, in the three departments studied, the female resident population exceeds the male population.

Along the same lines, it is noted that the initial situations and different residential dynamics are heterogeneous and that various processes of population exit, permanence, and arrival combine. Their rhythms and intensities have significant differences depending on social profile, location, or type of municipality—both origin and destination—of each individual involved in the phenomenon.

The questionnaires applied in both study areas show that motivations for residential changes do not respond solely to economic factors but also to affective, family proximity, symbolic reasons, and even those linked to the life cycle of each individual. In this sense, rural areas should not only be considered places of origin or transit but also potential destinations at certain moments in each person's life trajectory, especially when a level of income, financial self-sufficiency, and maturity is reached that allows giving the most important value of all to having a good quality of life.

Furthermore, the analysis shows that the willingness to move to rural areas has been conditioned by various factors, including accessibility to public services, quality of life, digital connectivity, and possibilities for work-life balance. The COVID-19 pandemic and the widespread teleworking have acted as elements that have reshaped certain perceptions, revaluing rural spaces as a possible alternative, although their real impact seems to be more limited than some narratives anticipated. This finding is clearly and jointly reflected in both the Valencian and Occitan results, where the intention to change residence remains minor despite the opening of some possibilities.

Likewise, the public policies analyzed, both in the French and Valencian cases, seem to reveal a limited capacity to stop structural trends unless accompanied by changes in territorial governance and integrated planning that takes into account medium- and long-term visions. Economic support measures or service improvements, although positively valued by residents, are perceived as completely insufficient compared to the real needs of the territories. This weakness is especially clear in the Valencian case, where public measures proposed regarding depopulation have been late, fragmented, and poorly evaluated.

Conversely, in Occitania, despite having a more consolidated tradition of rural territorial intervention, the results also show disconnect between strategic frameworks and the effectiveness of many actions undertaken. Differences in scale, resources, or competences between communes and regional governments greatly condition the success of policies. Surveys carried out in Occitan municipalities confirm that cooperation between different administrative levels, recognition of local specificities, and active involvement of social actors are considered key factors to avoid homogeneous responses, whose implementation has been limited.

An especially relevant finding of this study is the identification of a population profile that could represent a potential lever for the demographic transformation of rural areas: young or

middle-aged individuals with medium or higher education levels, who have prior family ties to rural environments, show a positive predisposition toward a possible return to rural spaces. This profile is observed both in the Valencian Community and in Occitania. In other words, it suggests that demographic flows toward rural areas are not completely closed. All indications point to the existence of room for action if coherent, sustained policies adapted to the particularities of each territorial context are proposed.

Ultimately, this thesis not only contributes to a more precise understanding of residential dynamics in the European rural environment, but also allows for the formulation of several statements that could be valuable for the design and implementation of public policies. The response to demographic decline cannot be limited to punctual or reactive measures, nor focus solely on attracting new residents. It should start from a comprehensive strategy that begins by strengthening the rootedness of those who already live in rural areas, through the implementation of both targeted measures and others with a more structural nature. If these interventions prove successful and positive results are achieved, the foundations would be laid for stronger, more resilient rural spaces with greater capacity to attract residents. Only then could the deployment of much more ambitious measures aimed at attracting external population be considered.

Índice de contenidos

1	Introducción y justificación	85
1.1	Los orígenes en el tratamiento de las dinámicas rurales.....	87
1.2	Estructura y organización de la investigación	91
2	El estudio de las dinámicas demográficas rurales desde una perspectiva evolutiva ...	93
2.1	Dinámicas demográficas rurales en el contexto internacional.....	96
2.2	Tendencias demográficas recientes en las áreas rurales europeas.....	99
2.3	Dinámicas demográficas de las áreas rurales españolas: una aproximación evolutiva 104	
2.4	El papel de los cambios demográficos en las dinámicas rurales	110
2.4.1	Los cambios demográficos y las dinámicas rurales: una aproximación genérica 111	
2.4.2	Los cambios demográficos y las dinámicas rurales: una síntesis con el caso español como paradigma	114
3	Hipótesis, objetivos, fuentes y metodología de la investigación.....	117
3.1	Las hipótesis de la investigación	119
3.2	Objetivos generales y específicos	121
3.3	Fuentes y enfoques metodológicos	122
3.3.1	Áreas de estudio, técnicas de investigación y muestras obtenidas	123
3.3.2	Procedimientos metodológicos	128
3.4	Estructura de la investigación	130
4	Las políticas rurales: del desarrollo rural territorial a la lucha contra la despoblación 132	
4.1	La dimensión política de las pérdidas de población rural en el contexto internacional 134	

4.1.1	La dimensión política del declive demográfico rural: una aproximación a los principales organismos supranacionales occidentales	135
4.1.2	La dimensión política del declive demográfico rural: los países europeos	143
4.1.3	La dimensión política del declive demográfico rural: los países no europeos	146
4.2	La diversidad de medidas para hacer frente al declive demográfico de las áreas rurales españolas	148
4.2.1	La diversidad de respuestas al declive demográfico rural en el ámbito español: las acciones del gobierno central	149
4.2.2	La diversidad de respuestas al declive demográfico rural en el ámbito español: las respuestas autonómicas.....	155
4.3	La respuesta desde la Comunidad Valenciana al declive demográfico de sus áreas rurales.....	161
4.3.1	La respuesta desde la Comunidad Valenciana: el caso del gobierno autonómico	161
4.3.2	La respuesta desde la Comunidad Valenciana: el caso de las diputaciones provinciales.....	165
4.4	La respuesta desde las administraciones francesas al declive demográfico de sus áreas rurales.....	167
4.4.1	La respuesta desde el gobierno francés	168
4.4.2	La respuesta desde la región de Occitania	170
4.5	Síntesis final sobre las políticas rurales.....	172
5	Aproximación a los ámbitos científico y territorial de estudio.....	175
5.1	El desarrollo de los territorios rurales como contexto	176
5.2	¿Tres conceptos para un mismo problema?: El reto demográfico, la despoblación y el despoblamiento.....	182
5.3	Los ámbitos territoriales de estudio: la Comunidad Valenciana y Occitania.....	187

6	Una aproximación a la despoblación y al despoblamiento en la Comunidad Valenciana	195
6.1	El declive demográfico de las áreas rurales valencianas: una perspectiva espaciotemporal.....	198
6.1.1	La evolución poblacional del ámbito de estudio valenciano: el saldo total, el saldo natural y el saldo migratorio	200
6.1.2	Una aproximación desde la escala local a los saldos de población valencianos 205	
6.1.3	La evolución de los municipios valencianos en función de su total de población 209	
6.2	El crecimiento real de la población valenciana: las repercusiones de la dinámica natural y de las migraciones.....	216
6.2.1	La población femenina, los nacimientos, las defunciones y el declive poblacional como nexo	217
6.2.2	El envejecimiento de los espacios rurales valencianos	223
6.2.3	La situación demográfica actual de los espacios rurales valencianos: las personas nacidas en el extranjero como colectivo clave.....	226
7	Tendencias de cambio en las pautas residenciales de la población urbana y rural y factores explicativos: una aproximación perceptual desde la Comunidad Valenciana	230
7.1	Factores asociados a las tendencias de cambios residenciales en las áreas rurales y urbanas de la Comunidad Valenciana.....	232
7.1.1	Cambios residenciales de los habitantes rurales: una aproximación a los impedimentos y a los motivos desde la Comunidad Valenciana	232
7.1.2	Cambios residenciales de los habitantes urbanos: una aproximación a los escollos y a las razones desde la Comunidad Valenciana	240
7.1.3	Síntesis de los motivos y los escollos de los cambios residenciales en los espacios rurales y urbanos valencianos	243

7.2	Causas y medidas para hacer frente al declive demográfico: una aproximación desde la Comunidad Valenciana	247
7.2.1	La percepción de la población rural: causas y políticas más relevantes para hacer frente al declive demográfico rural	247
7.2.2	La percepción de la población urbana: causas y políticas más relevantes para hacer frente al declive demográfico rural	250
7.2.3	Síntesis de las principales causas y medidas consideradas para hacer frente al declive demográfico de las áreas rurales	252
7.3	La pandemia, el teletrabajo y ¿unas nuevas pautas residenciales?	257
7.3.1	La percepción de la población rural: la pandemia de la COVID-19 y el teletrabajo como factores influyentes	257
7.3.2	La percepción de la población urbana: la pandemia de la COVID-19 y el teletrabajo como factores influyentes	261
7.3.3	Síntesis de la percepción de la pandemia de la COVID-19 y del teletrabajo como factores más influyentes para cambiar de residencia habitual	265
8	Dinámicas de cambio poblacional en la región de Occitania	270
8.1	Las distintas realidades de los territorios franceses de la despoblación: una perspectiva evolutiva	274
8.1.1	La evolución poblacional del ámbito de estudio: el saldo total, saldo natural y saldo migratorio.....	275
8.1.2	Una aproximación desde la escala local a los saldos de población	278
8.1.3	La evolución de las comunas francesas en función de su total de población .	284
8.2	El crecimiento real de la población: la influencia de la dinámica natural y de las migraciones	294
8.2.1	La población femenina, los nacimientos y las defunciones: el declive como nex	
	294	

8.2.2	El envejecimiento de los espacios rurales franceses: un fenómeno con una dinámica singular.....	298
8.2.3	La situación demográfica actual de las áreas rurales francesas: los extranjeros como colectivo clave	302
9	Las tendencias de cambio en las pautas residenciales de la población urbana y rural. Factores explicativos y una aproximación perceptual desde Occitania.....	305
9.1	Los cambios residenciales entre las áreas rurales y urbanas de Occitania	308
9.1.1	Una aproximación a las dificultades y a los motivos de los cambios residenciales con origen o destino en las áreas rurales de Occitania.....	308
9.1.2	Una aproximación a las dificultades y a los motivos de los cambios residenciales con origen o destino en las áreas urbanas de Occitania	314
9.1.3	Síntesis de los cambios residenciales en los espacios rurales y urbanos	317
9.2	Causas y medidas para hacer frente al declive demográfico en Occitania.....	320
9.2.1	La percepción de la población rural: causas, políticas y medidas más relevantes para hacer frente al declive demográfico rural.....	320
9.2.2	La percepción de la población urbana: causas, políticas y medidas más relevantes para hacer frente al declive demográfico rural	322
9.2.3	Síntesis de las principales causas, políticas y medidas consideradas.....	324
9.3	El teletrabajo, la pandemia de la COVID-19 y ¿unas nuevas pautas residenciales?	328
9.3.1	Las consideraciones de la población rural: ¿la pandemia y el teletrabajo como factores influyentes?	329
9.3.2	Las consideraciones de la población urbana: ¿la pandemia y el teletrabajo como factores influyentes?	333
9.3.3	Síntesis de las consideraciones de la pandemia y el teletrabajo como factores influyentes para cambiar de residencia	338
10	Perspectivas comparadas de cambio poblacional en las áreas rurales de la Comunidad Valenciana y Occitania	343

10.1	Una aproximación comparada a los cambios residenciales entre las áreas rurales y urbanas.....	345
10.1.1	Factores relevantes en los cambios residenciales con origen o destino rural	346
10.1.2	Causas, medidas y políticas: aspectos comunes.....	350
10.1.3	La pandemia, el teletrabajo y ¿un mismo desengaño?	353
10.1.4	Síntesis de la predisposición a los cambios residenciales en el caso occitano y valenciano.....	363
10.2	Algunos apuntes sobre las implicaciones socioeconómicas y territoriales de las dinámicas demográficas rurales.....	366
10.2.1	Despoblación y despoblamiento: ¿diferentes caras de un mismo proceso? ..	366
10.2.2	Una aproximación para las enseñanzas de las políticas públicas.....	369
11	Conclusiones, reflexiones finales y próximos pasos / <i>Conclusions, Final Thoughts and Next Steps</i>	373
	Referencias bibliográficas	380
	Índice de figuras	409
	Índice de tablas	413
	Anexo I. Listado de municipios objeto de estudio de las provincias de Alacant, Castelló y València	425
	Anexo II. Listado de municipios objeto de estudio de los departamentos de Aveyron, Hérault y Lozère.....	427
	Anexo III. Guión del cuestionario semiestructurado realizado en municipios de las provincias de Alacant, Castelló y València	430
	Anexo IV. Guión del cuestionario semiestructurado realizado en comunas de los departamentos de Aveyron, Hérault y Lozère	447

1 Introducción y justificación

Desde mediados de la segunda década del siglo XXI, las problemáticas que afectan a los espacios rurales han aumentado su protagonismo en la agenda política y pública de los países occidentales, en general, y de España, en particular. En este contexto, algunos conceptos como la despoblación, el despoblamiento o el reto demográfico han concentrado buena parte del interés mediático cuando se hace referencia a los espacios rurales. Esto se debe a la persistencia de unas tendencias demográficas negativas desde más de siglo y medio.

Como resultado de su creciente interés y relevancia, han surgido algunas preguntas como: ¿por qué se han despoblado los espacios rurales españoles?, ¿se trata de un fenómeno demográfico que también afecta a otros países europeos?, ¿cómo se puede hacer frente a un declive demográfico que no muestra síntomas de remitir?, ¿cuáles son las medidas más adecuadas?, ¿existen casos en los que se han conseguido revertir las tendencias?, ¿se trata de una tendencia que es reversible, o sería más conveniente apostar por estrategias de mitigación y de adaptación?

Las respuestas a estos interrogantes han sido diversas y se han propuesto desde un número creciente de disciplinas. A partir de su estudio se ha podido constatar que los aspectos socioeconómicos, en especial la falta empleo, han sido considerados como uno de los principales factores explicativos del declive demográfico. Diversas investigaciones han evidenciado cómo el dinamismo económico influye tanto en la intensidad como en la precocidad de los procesos de despoblación. Sin embargo, no es el único factor influyente.

Buena parte de las medidas que se han propuesto para mitigar las pérdidas de población han apostado por priorizar el desarrollo de medidas que mejorasen su situación socioeconómica. Es decir, han dominado los enfoques sectoriales con un fuerte componente cuantitativo, aunque con ello no se responda a la totalidad de los fenómenos.

En la línea de lo anterior se debe apuntar a que los cambios residenciales entre los espacios rurales y urbanos constituyen un fenómeno demográfico que resulta ser fundamental para el estudio de las dinámicas territoriales. La predisposición a la movilidad residencial, entendida como la voluntad de los individuos por cambiar o no su lugar de residencia, responde a una interacción compleja de las motivaciones personales con los factores territoriales.

Estos flujos poblacionales están influenciados por las características demográficas, económicas, sociales y culturales con las que cuenta cada enclave. Comprenderlas resulta ser esencial para abordar de una manera efectiva los problemas relacionados con la cohesión territorial, la sostenibilidad demográfica y el desarrollo territorial.

El objetivo principal de esta investigación es, por tanto, analizar la predisposición a los cambios de residencia de residentes de áreas rurales y urbanas, así como identificar posibles implicaciones territoriales y sociopolíticas de estos flujos demográficos. En esta línea, se busca explorar las similitudes y diferencias entre dos ámbitos de estudio situados en países distintos: la Comunidad Valenciana, en España, y los departamentos de Aveyron, Lozère y Hérault, pertenecientes a la región francesa de Occitania.

1.1 Los orígenes en el tratamiento de las dinámicas rurales

La accesibilidad y la calidad de las infraestructuras y los servicios, así como el dinamismo del mercado laboral, son factores que de manera combinada resultar ser clave a la hora de explicar la distinta vitalidad demográfica de los espacios rurales (Font, 2023; Cejudo et al. 2025). Las fluctuaciones de cada uno de estos aspectos hace tiempo que deberían haber perdido protagonismo, tanto a la hora de explicar el declive demográfico rural, como en la formulación de posibles soluciones para revertir o mitigar esta tendencia.

Cada vez más investigaciones científicas apuntan a una combinación de factores como causa del declive demográfico (Esparcia, 2020). Esta complejidad se refleja tanto en el análisis de las razones que han motivado – y continúan motivando – la salida de población, como en el estudio de la llegada de nuevos habitantes. No se trata de dinámicas explicables por causas económicas o por la mejora puntual de un servicio o infraestructura. Es el conjunto del territorio, la interacción entre sus elementos y las decisiones individuales lo que determina su atractivo y, en consecuencia, incide en la predisposición a cambiar de residencia.

Además de esta combinación de factores, resulta fundamental tener en cuenta la percepción subjetiva de elementos intangibles. Cada individuo puede interpretar que disponer de una buena calidad de vida se vincula con unas situaciones concretas que resultan ser variables en función de su situación personal y de sus prioridades. Por ejemplo, quienes tienen a su cargo personas mayores pueden asociar una buena calidad de vida a la existencia de unos servicios sanitarios y sociales que satisfagan las demandas de sus allegados.

La creciente popularización del teletrabajo durante la segunda década del siglo XXI abrió una nueva ventana de oportunidad para los espacios rurales. Cambiar la residencia habitual a un municipio rural pasó a ser una opción mucho más viable y atractiva.

La banda ancha ya estaba disponible, o lo estaría pronto, en buena parte del territorio nacional. Por este motivo, los trabajadores con la posibilidad de ejercer sus funciones de forma remota se convirtieron en un grupo de interés para muchos de los municipios rurales. Además, cada vez era más habitual que estos municipios ofrecieran no solo con banda ancha, sino también fibra óptica o espacios de coworking, aunque la demanda, la utilidad y la necesidad real de estos últimos ha generado más dudas (McCloughlin, 2019; Ruiz y Esparcia, 2020).

Tanto en España como en otros países occidentales, los datos demográficos anteriores al 2019 ya reflejaban un aumento de personas procedentes de áreas urbanas que optaban por trasladarse a zonas rurales, aunque persistía un declive demográfico generalizado (González-Leonardo et al. 2022; Halfacree, 2024).

En marzo del año 2020, la irrupción de la pandemia de la COVID-19 y el inicio de los confinamientos pusieron el teletrabajo en el centro de la actividad laboral. Para muchos trabajadores fue la única alternativa para continuar desempeñando sus funciones, mientras que para otros, como trabajaban en empleos poco cualificados, fue imposible acogerse a esta posibilidad y tuvieron que continuar asistiendo de manera presencial (Lucchini et al. 2023)¹. Esta situación evidenció el potencial de ciertos empleos para desarrollarse a distancia, aunque también generó dudas entre los empleadores.

Con el paso de los meses, en un contexto social en el que los confinamientos estaban a la orden del día, surgieron especulaciones sobre un flujo demográfico desde las ciudades hacia el medio rural. Todo parecía indicar que este aumento del interés estaba motivado por la búsqueda de entornos con menores densidades de población y, por tanto, con menor posibilidad de contagio.

Durante ese periodo, se multiplicaron las experiencias que evidenciaban cómo la pandemia había llevado a muchas personas a replantearse su proyecto vital. Se difundieron muchos casos de familias urbanas que habían decidido fijar su nueva residencia en un municipio rural. Éstas apuntaban como motivación principal que existía una mejor calidad de vida en los espacios menos poblados, ya que el distanciamiento social resultaba más fácil de garantizar (Jorrín, 2022).

No obstante, con el tiempo, la pandemia se convirtió en parte del día a día. Los factores que inicialmente habían impulsado este cambio de mentalidad se desvanecieron al igual que las expectativas de un gran éxodo urbano. La aprobación de las primeras vacunas marcó un punto de inflexión y, a medida que se relajaron las restricciones, los comportamientos de la población retomaron patrones similares a los anteriores a la crisis sanitaria.

¹ La legislación española carecía de un documento que legislase el trabajo a distancia. Es por ello por lo que, a marchas forzadas, se desarrolló la *Ley 10/2021, de 9 de julio, de trabajo a distancia*. En este texto se clarifica el concepto, se definen sus limitaciones y se recogen los derechos de las personas que lo ejerzan, entre otros aspectos.

La pandemia de la COVID-19 estimuló una gran cantidad de investigaciones orientadas a estudiar sus efectos, también desde las ciencias sociales. La publicación de los primeros datos demográficos post-pandemia posibilitó que numerosos estudios analizaran su impacto. La mayoría de ellos coincidían en señalar que no se había producido una salida masiva de población urbana ni un cambio sustancial en las tendencias demográficas, sino que se debería hablar de una intensificación de las dinámicas previas (González-Leonardo et al. 2022; Halfacree, 2024).

Esta tesis doctoral se enmarca en uno de esos proyectos de investigación que se propusieron para estudiar los posibles impactos de la pandemia sobre los espacios rurales españoles². En este proyecto se plantean varias preguntas fundamentales: (i) ¿qué obstáculos han existido?, (ii) ¿cuáles son las tendencias poblacionales de cambio más recientes? y (iii) ¿qué recomendaciones podrían hacerse a los principales tomadores de decisiones?

Para responder a estas preguntas, en el planteamiento del proyecto se definieron: (i) seis objetivos generales, (ii) doce casos de estudio en España que abordan, al menos, dos de los siete ejes temáticos propuestos, y (iii) otras tres cuestiones transversales.

En definitiva, en este proyecto se busca ofrecer respuestas a estas cuestiones clave en un contexto socioeconómico complejo, pero, en principio, adecuado para observar nuevas dinámicas en el medio rural. Para ello, se incorporan distintos factores que inciden sobre las áreas rurales y se considera la gran diversidad territorial que existe en España.

La investigación se alinea plenamente con el proyecto estatal de investigación mencionado. De hecho, el autor y los dos responsables académicos de esta tesis participan activamente en el mismo, siendo el director de esta investigación el investigador principal (IP) del proyecto. Esta tesis doctoral se planteó con el objetivo de aportar un valor añadido a los habituales estudios sobre demografía rural. Por ello se decidió hacer uso de una metodología basado en la realización de cuestionarios semiestructurados. Desde un inicio también se contempló la posibilidad de realizar una estancia de investigación en un centro de investigación extranjero para obtener visiones comparadas y contrastables. En esta línea, se obtuvo financiación

² En concreto, esta publicación se vincula con el proyecto de I+D+i **PID2020-114554RB-I00**, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (MCIN), Agencia Estatal de Investigación (AEI /10.13039/501 1.00011033/).

externa competitiva³ y se ha podido realizar una estancia de investigación de tres meses de duración en la *Université Paul Valéry Montpellier 3*, el centro universitario más cercano al ámbito de estudio seleccionado. Éste, precisamente, está compuesto por tres de los trece departamentos que conforman la región francesa de Occitania: Aveyron, Lozère y Hérault.

Por último, se debe destacar el papel que han jugado los responsables de la investigación. El director, Javier Esparcia Pérez, y el codirector, Jaime Escribano Pizarro, al igual que el autor, forman parte de la Unidad de Investigación en Desarrollo Rural y Evaluación de Políticas Públicas (UDERVAL). Ésta está integrada en el Instituto Interuniversitario de Desarrollo Local (IIDL) de la Universitat de València. El estudio se vincula con varias líneas de investigación de este grupo: (i) el análisis de las políticas y estrategias de desarrollo local y territorial en áreas rurales; (ii) el estudio del tejido empresarial y sistemas socio-productivos en zonas rurales e intermedias y (iii) las aproximaciones a las dotaciones de servicios a la población y cohesión social en zonas rurales.

Por su parte, el tutor y responsable de las tareas de investigación que se realizaron durante la estancia, Pascal Chevalier, es miembro permanente del *Laboratoire de Géographie et d'Aménagement de Montpellier (LAGAM)* de la *Université Paul Valéry Montpellier 3*. Se trata de un centro de investigación de prestigio que se localiza en el sureste de Francia que trabaja con nueve líneas de investigación principales entre las que destaca el *estudio de las trayectorias de los espacios rurales*. Su objetivo principal es analizar e identificar en todas sus dimensiones las diferentes dinámicas de diferenciación y recomposición de los espacios y las sociedades rurales. Es decir, un asunto estrechamente vinculado con lo planteado para el caso valenciano.

³ Resolución del director general de ciencia e investigación por la que se conceden subvenciones para estancias de predoctorales en centros de investigación fuera de la Comunidad Valenciana. CIBEP 2023 (BEFPI 2024).

1.2 Estructura y organización de la investigación

Las investigaciones más recientes han contribuido a mejorar las definiciones de algunos de los conceptos clave vinculados con el declive demográfico rural como la despoblación, el despoblamiento o el reto demográfico. Este progreso también se ha visto favorecido por el creciente interés mediático hacia las cuestiones demográficas rurales, es especial tras la publicación en 2016 del libro *La España Vacía*, de Sergio del Molino y, más en concreto, por la *Revuelta de la España Vacía*, que culminó en marzo del año 2019.

Aunque numerosos científicos ya venían alertando sobre esta situación desde hacía varias décadas, no fue hasta su incorporación en la agenda política y pública cuando las problemáticas rurales comenzaron a ocupar un lugar destacado en el debate social.

En definitiva, se puede afirmar que este estudio parte de dos motivaciones principales: (a) profundizar en el análisis de los flujos demográficos vinculados con las áreas rurales valencianas y francesas, ya sea como lugar de origen o de destino; y (b) incorporar la perspectiva de la población residente en el medio rural, así como de aquellos individuos que influyen, o han podido influir, en sus trayectorias más recientes.

Las dinámicas demográficas existentes, aunque comparten similitudes con las existentes en otras regiones, suscitan un elevado interés en los contextos valencianos y occitanos debido a la realidad territorial dicotómica con la que cuentan ambos territorios. Por su parte, la inclusión de las percepciones de la población local supone un valor añadido al aportar una perspectiva *bottom-up*. Esto resulta ser especialmente pertinente en el abordaje de un fenómeno tan complejo y diverso como lo es el cambio demográfico de los espacios rurales. A continuación, se presenta la estructura que se ha seguido durante la realización de trabajo. El capítulo dos ofrece una revisión exhaustiva de las distintas realidades demográficas rurales, y se abordan las principales tendencias poblacionales a escala global, europea y española. Este apartado proporciona el marco teórico necesario para contribuir a contextualizar el estudio e identificar algunas necesidades de investigación.

Teniendo en cuenta esta base teórica, el capítulo tres se centra en describir el diseño de la investigación, con especial énfasis en el procedimiento metodológico empleado, así como también en la descripción de los objetivos y las hipótesis.

Dado que la respuesta institucional frente a los retos demográficos ha ido evolucionando con el paso del tiempo, el capítulo cuatro analiza los principales marcos normativos en distintos niveles administrativos, desde organismos supranacionales hasta las iniciativas regionales, con especial énfasis en las medidas propuestas realizadas en los dos ámbitos de estudio.

La respuesta integral a las hipótesis planteadas precisa de un enfoque detallado tanto de los conceptos clave que hacen referencia al declive demográfico rural – la despoblación, el despoblamiento y el reto demográfico – como de los dos ámbitos de estudio: la Comunidad Valenciana y los departamentos de Aveyron, Hérault y Lozère. Con este propósito, se han diseñado y redactado los capítulos cinco, seis y ocho.

Los capítulos siete y nueve recogen los resultados obtenidos en los dos contextos geográficos analizados. El primero presenta los datos recopilados en la Comunidad Valenciana mediante un cuestionario semiestructurado. El segundo aplica el mismo enfoque en los departamentos de Aveyron, Hérault y Lozère, en la región francesa de Occitania.

El capítulo diez realiza un análisis comparativo entre los resultados obtenidos en ambos contextos territoriales, que ofrece una visión contrastada de las dinámicas observadas.

Finalmente, el capítulo once recoge las reflexiones finales. En él se destacan las principales contribuciones del estudio, se examina el impacto de la pandemia de la COVID-19 y del teletrabajo o del trabajo a distancia y se proponen recomendaciones dirigidas a los responsables políticos, entre otros aspectos.

La Figura 1 ilustra de forma esquemática la estructura general que se sigue en esta tesis.

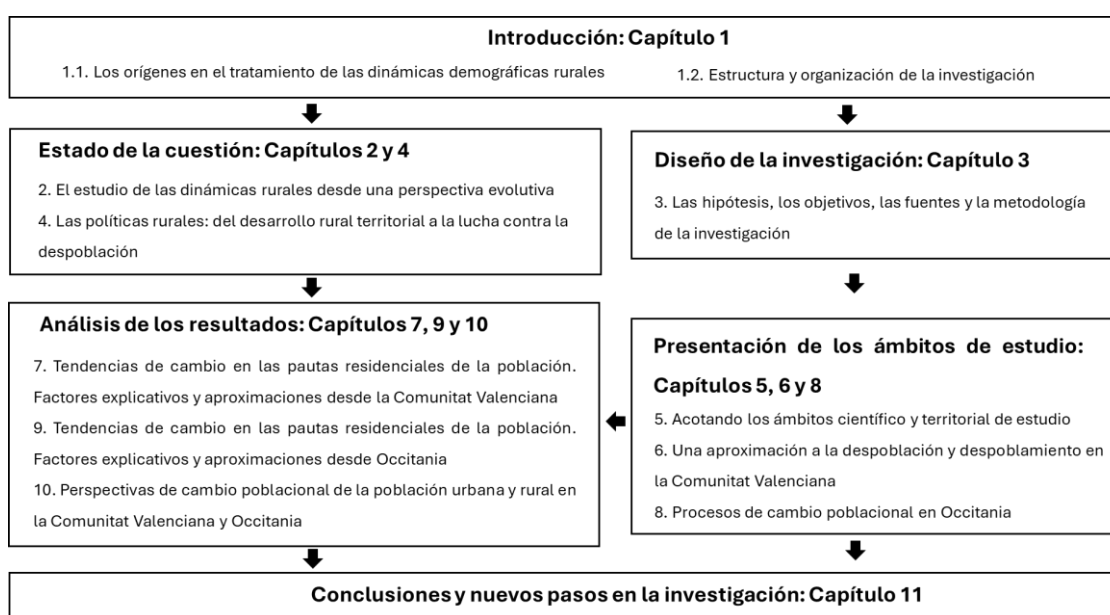


Figura 1. Estructura y organización de la investigación. Fuente: Elaboración propia.

[Volver al índice de contenidos](#)

2 El estudio de las dinámicas demográficas rurales desde una perspectiva evolutiva

A lo largo de los últimos dos siglos, buena parte de las áreas rurales de los países occidentales han experimentado una relevante pérdida de influencia económica, social y, especialmente, demográfica respecto al conjunto de sus sociedades (Pinilla y Sáez, 2017). Como resultado, hacia finales del siglo XX, sus indicadores socioeconómicos ya mostraban una creciente divergencia en comparación con los existentes en los espacios urbanos.

Para hacer frente a la problemática, en las últimas décadas del siglo XX comenzaron a proponerse diversas medidas. Estas no abordaban explícitamente ni el declive demográfico ni poblacional, sino que su intención era impulsar el desarrollo socioeconómico y mejorar la calidad de vida en el medio rural (Merino y Prats, 2020).

Las propuestas tuvieron un carácter fragmentado y su eficacia ha sido desigual. De hecho, en numerosos municipios, el acceso a los servicios básicos como la educación y la sanidad se ha visto progresivamente deteriorado como consecuencia de decisiones que han priorizado criterios de eficiencia económica. Esta limitación en la prestación de servicios ha constituido uno de los factores clave para explicar los procesos de despoblación (Goerlich et al. 2021; Cejudo et al. 2025).

No obstante, el deterioro en la prestación de servicios no ha impedido que la mayoría de los avances tecnológicos y sociales también hayan alcanzado los espacios rurales. Es innegable que su calidad de vida ha mejorado y que, en muchos casos, atraviesa uno de los mejores momentos de su historia. De hecho, aunque persisten algunas diferencias estructurales, la situación resulta cada vez más equiparable a la de ciertos entornos urbanos (Font, 2023). Tanto es así que algunas personas residentes en espacios urbanos optan por trasladarse al medio rural, atraídas por un estilo de vida que perciben como más satisfactorio.

Esta predisposición para establecer su residencia habitual en municipios rurales convive con las dinámicas de declive demográfico. En consecuencia, cabe plantearse si ello responde a o una visión idealizada del medio rural o, más bien, a un desconocimiento de las problemáticas estructurales que afectan a muchos de esos territorios (Moyano, 2020).

Las trayectorias demográficas de los espacios rurales siguen marcadas por una pérdida sostenida de población. Esta tendencia alcanzó su máxima intensidad hacia mediados del siglo XX y, lejos de desaparecer, se ha extendido hacia ciertos espacios (peri)urbanos y algunas ciudades del interior peninsular, un fenómeno que ha sido identificado como la *Segunda Oleada de Despoblación* (Esparcia, 2020; González-Leonardo y López-Gay, 2021).

La evolución del declive demográfico rural tiende a seguir un patrón estructurado. Inicialmente se manifiesta en las estructuras poblacionales, para luego repercutir sobre el dinamismo económico y laboral, hasta llegar, en última instancia, a una disminución del Producto Interior Bruto del territorio afectado (Copus et al. 2021). En consecuencia, se trata de una problemática estructural, cuya atención académica se ha incrementado de manera progresiva, aunque su visibilidad mediática y social se ha intensificado más recientemente.

A pesar de esta atención reciente, en la base de datos de *ProQuest* ya se encuentran algunas investigaciones que emplean conceptos como *rural development* y *depopulation* desde la década de 1960. Si bien su presencia ha sido constante, como se observa en la Figura 2, ambas nociones han experimentado una creciente popularización en las últimas décadas. Su auge es especialmente notorio a partir de la segunda década del siglo XXI. Tanto es así que, a principios de 2025, y aun sin haberse completado el periodo decenal actual, el número de documentos publicados casi iguala al total registrado en toda la década anterior.

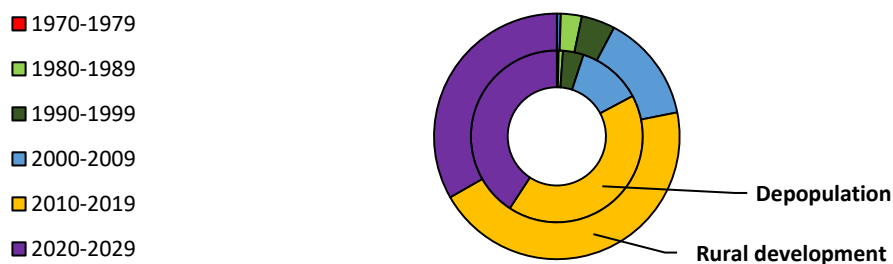


Figura 2. Evolución general del número de textos evaluados por expertos en los que aparecen los conceptos de “depopulation” (círculo interior) y “rural development” (círculo exterior) en los resúmenes. Fuente: Elaboración propia a partir de ProQuest (enero, 2025). Los intervalos seleccionados son los que aparecen en la base de datos.

En España, no ha sido hasta principios del siglo XXI cuando los conceptos de *depopulation* y *rural development* han comenzado a estar presentes en la base de datos de *ProQuest*. Tal y como se muestra en la Figura 3, ambos términos han experimentado una importante popularización reciente, en consonancia con las tendencias observadas a escala internacional.

Este auge ha sido tan pronunciado que el volumen de publicaciones entre 2020 y principios de 2025 ya supera al conjunto de las realizadas durante la década anterior. En consecuencia, puede afirmarse que, en el contexto español, los estudios científicos vinculados con el medio rural han alcanzado una popularidad y una repercusión académica importante.

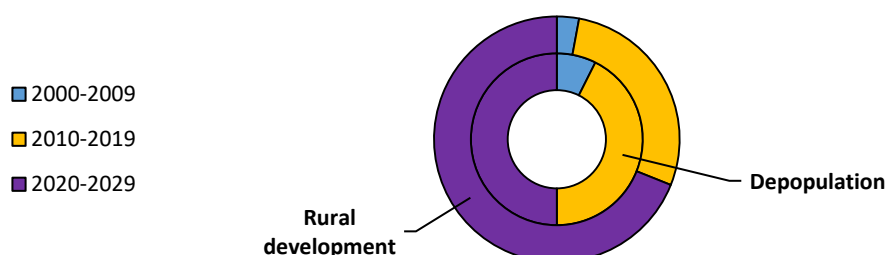


Figura 3. Evolución en España del número de textos evaluados por expertos en los que aparecen los conceptos de “depopulation” (círculo interior) y “rural development” (círculo exterior) en los resúmenes. Fuente: Elaboración propia a partir de ProQuest (enero, 2025). Los intervalos seleccionados aparecen en la base de datos.

También en el caso español, otras acepciones como *rural depopulation* han seguido una evolución similar a la observada en la Figura 3: una aparición relativamente reciente y un crecimiento significativo. En este caso, el número de publicaciones correspondientes al último quinquenio supera ya al total registrado durante la segunda década del siglo XXI.

A partir de estos datos, se constata la creciente importancia y la mediatización del estudio de las problemáticas demográficas en las áreas rurales, tanto en España como a nivel internacional. Por ello, este segundo capítulo propone un análisis de las trayectorias de los espacios rurales en algunos de los países más representativos del contexto internacional y europeo. Esta perspectiva permite identificar paralelismos con la situación española y contextualizarla en un marco más amplio. En el ámbito nacional, tras una primera aproximación general, se profundiza en los efectos del declive demográfico sobre el tejido económico y en algunas de las medidas propuestas para gestionar esta situación.

Como último apunte de este segundo capítulo se hace necesario destacar que el contenido que aquí se describe está directamente vinculado con el primer objetivo que se detalla en el apartado 3.2. de esta investigación: *Estudiar las dinámicas sociodemográficas rurales desde una perspectiva espacial y evolutiva, prestando especial atención a la transición desde el enfoque del desarrollo rural territorial hacia el análisis del declive demográfico rural.*

2.1 Dinámicas demográficas rurales en el contexto internacional

El declive y la pérdida de influencia de las áreas rurales se han consolidado como un problema global que ha avanzado de manera paralela a los procesos de industrialización y urbanización (Li et al. 2019). El resultado de este fenómeno casi siempre ha sido el mismo: el deterioro de la relevancia y la viabilidad demográfica y socioeconómica de los territorios rurales. Esta dinámica ha afectado, y sigue afectando, a países de todo el mundo, tanto desarrollados como emergentes, sin importar su localización (Font, 2023).

La aparición del declive demográfico en los espacios rurales asiáticos es una muestra de que este fenómeno no entiende ni de fronteras administrativas ni geográficas. Sus territorios, a pesar de contar con un importantísimo dinamismo económico, también se han visto afectados por dicha problemática.

En Japón, las migraciones desde los espacios rurales se han intensificado desde mediados del siglo XX. China, por su parte, enfrenta esta problemática desde la década de 1980 (Li et al. 2019; Ayuda et al. 2021). Tanto en Japón, en China como en la India, el declive demográfico rural ha estado estrechamente relacionado con los procesos de modernización, el crecimiento económico y las aspiraciones de la población rural de mejorar su calidad de vida, empleo y salario (Shivashankara y Gowda, 2010).

Como resultado de la migración de población, en China, India y Japón se han creado o ampliado unas brechas entre los espacios rurales y urbanos que permanecen sin resolver. Llama la atención el caso de China, donde varias áreas rurales han quedado relegadas a la función de suministradoras de recursos para industrias pesadas (Li et al. 2019). La mayoría de las factorías que demandan estos productos se localizan en los espacios urbanos, por lo que el valor añadido creado también se queda en estos lugares. En definitiva, esto podría interpretarse como una forma de neocolonialismo interno.

En cualquier caso, aunque las migraciones desde las áreas rurales en los países asiáticos puedan resultar sorprendentes, no son, en absoluto, un fenómeno inexplicable. Su aparición está estrechamente vinculada a los modelos de desequilibrio económico, los cuales indican que la concentración de recursos y de capital se produce en enclaves muy concretos en detrimento de otros lugares (Ayuda et al. 2021). En este sentido, se puede afirmar que el potente crecimiento económico de los países asiáticos ha sido, en gran medida, consecuencia del suministro continuo de recursos provenientes de sus áreas rurales.

Si nos alejamos del continente asiático, las áreas rurales de grandes potencias económicas como Australia, Canadá o Estados Unidos han experimentado unas dinámicas semejantes a las asiáticas. Por ejemplo, en el caso estadounidense, la espiral de declive rural ya existía en los años sesenta. Esta se manifestaba en el progresivo descenso de la población, de los empleados y, en definitiva, de la actividad económica en las áreas rurales (Li et al. 2019).

En el caso estadounidense, australiano y canadiense, las salidas de población rural han destacado tanto por su singularidad como por su intensidad. En Australia, el declive demográfico rural se ha vinculado con fenómenos como las sequías prolongadas o la pérdida de fertilidad del suelo, unos factores que han contribuido a dificultar la viabilidad de las actividades agrarias tradicionales. En Canadá y en Estados Unidos buena parte de la emigración rural estuvo vinculada con la mecanización del sector primario (Race et al. 2010). A principios del siglo XX, la economía y el empleo de los tres países anglosajones mencionados dependían en gran medida del sector primario. De este modo, cualquier cambio que afectara a este sector acarrearía repercusiones estructurales. En esta línea, con el paso de los años, debido a la tecnificación y a la modernización del sector primario, la demanda de mano de obra agraria se redujo y las actividades no agrarias fueron incapaces de absorber los empleos sobrantes. Como resultado, su capacidad para retener población y favorecer el dinamismo de los espacios rurales disminuyó (Lichter et al. 2023; Race et al. 2010).

Los tres países anglosajones considerados comparten características similares a la hora de explicar el declive demográfico rural. En todos ellos, las personas jóvenes y mejor formadas fueron las primeras en abandonar sus residencias en espacios rurales por la perspectiva de mejorar su situación laboral y salarial en las ciudades (Li et al. 2019). A medida que la población se marchaba, el sistema socioeconómico de sus lugares de origen perdía capacidad de resiliencia. Para las actividades económicas que continuaban operativas, cada vez resultaba más difícil encontrar mano de obra y relevo generacional, lo que contribuyó al cierre de muchas empresas y servicios, tanto públicos como privados (Li et al. 2019).

Tanto en los dos países americanos como en Australia, los principales destinos de la población rural eran las ciudades o las zonas litorales. De hecho, diversos estudios señalan que los lugares cercanos al mar de estos tres países resultaron más atractivos como destino de la población rural (Argent et al. 2007; McGranahan, 1999).

Como apunte, cabe señalar que la progresiva erosión ocasionada por la salida de población se ha visto agravada por visiones con tintes neocoloniales. Al igual que en el caso asiático, algunos gobiernos anglosajones, como el canadiense, han considerado sus áreas rurales como un banco de recursos naturales casi inagotable. A cambio, los beneficios y compensaciones derivados de las extracciones realizadas han sido escasos. Las pocas reinversiones que se han llevado a cabo no lograron, en ningún caso, mitigar el declive demográfico existente en los territorios rurales proveedores de recursos (Markley et al. 2008).

En definitiva, el declive demográfico es un fenómeno que ha afectado espacios rurales en todo el mundo y que no entiende de fronteras. Sin embargo, es posible observar cómo guarda vínculos directos con el progreso de las sociedades y con el sistema económico imperante. Es cierto que existen una serie de rasgos comunes, a los cuales, de manera puntual, se suman otros específicos vinculados con la idiosincrasia de cada enclave.

2.2 Tendencias demográficas recientes en las áreas rurales europeas

Las áreas rurales de los países europeos tampoco han sido ajenas al declive demográfico. En el caso concreto de la Unión Europea esta problemática se ha manifestado primero en los países de la periferia. Con el paso del tiempo, las pérdidas de población también han comenzado a observarse en territorios rurales situados en el centro del continente (ESPON, 2017; González-Leonardo et al. 2023).

En Europa, la pérdida de influencia de sus áreas rurales, al igual que en los casos anteriores, tiene unos orígenes remotos y se ha vinculado con el mayor desarrollo socioeconómico de sus espacios urbanos (Collantes y Pinilla, 2019; Font, 2023).

La concentración de población ya existía antes de la irrupción de la modernización a finales del siglo XIX (Coleman y Rowthorn, 2011). Sin embargo, lo que ocurrió fue que la aceleración de la industrialización y urbanización de los espacios urbanos durante el siglo XX agudizó la tendencia (Pinilla, 2023). Esta dinámica no ha impedido que las áreas rurales también se hayan modernizado, aunque de una manera mucho más progresiva (Pinilla y Sáez, 2017).

A la hora de explicar la reducción de población en los espacios rurales europeos, se han detectado dos fenómenos principales: las emigraciones rurales y el crecimiento natural negativo (Camarero, 2009; Collantes y Pinilla, 2019).

Por un lado, las salidas de población se pueden considerar el punto de partida del declive demográfico rural. Éstas se caracterizan tanto por su naturaleza multidimensional como por su vínculo con los territorios en los que emergen (Esparcia, 2020). Aunque sus orígenes son remotos, sus efectos siguen muy vigentes y se han intensificado (González-Leonardo y López-Gay, 2021). Además, no responden a un único patrón ni afectan por igual a todos los territorios: pueden manifestarse o no en espacios rurales que, aparentemente, cuentan con las mismas características (Esparcia, 2020). En definitiva, para intentar buscar una aproximación a su origen es necesario prestar atención a la dependencia combinada y temporal de los factores más influyentes (Font, 2023).

Por otro lado, los saldos vegetativos negativos han estado presentes en los espacios rurales desde, aproximadamente, mediados del siglo XX. Su aparición se vincula a la retroalimentación de dos tendencias (Collantes y Pinilla, 2019). La primera de ellas es la reducción de la población en edad fértil, especialmente mujeres. La segunda está relacionada

con sociedades rurales cada vez más envejecidas. Esto se debe, principalmente, al aumento de la esperanza de vida y de la permanencia en sus municipios de la población de mayor edad. El crecimiento natural negativo se ha intensificado y extendido por todo el continente europeo (ESPON, 2017; Pinilla, 2023). Como muestra de ello, y por primera vez, en el año 2012 las defunciones fueron superiores a los nacimientos en el conjunto de la Unión Europea (Kiss, 2021).

En definitiva, la sostenibilidad demográfica de las áreas rurales está estrechamente vinculada con su capacidad reproductiva (Camarero, 2009). Ante su pérdida de dinamismo todo lleva a pensar que la única esperanza pasa por la llegada de nuevos residentes jóvenes que contribuyan a repoblar y, en la medida de lo posible, a revitalizar las estructuras demográficas. Se debe apuntar a que la evolución demográfica de las áreas rurales europeas ha sido compleja, lo que pone de manifiesto la necesidad de contar con enfoques evolutivos de las diferentes realidades existentes. El poder observar estas trayectorias desde una perspectiva a largo plazo permite obtener una mejor comprensión de la complejidad existente (González-Leonardo et al. 2023).

A nivel europeo, el punto de referencia para analizar las dinámicas demográficas rurales se fija a finales del siglo XVIII y los primeros años del siglo XIX, cuando la industrialización y la modernización comenzaron su expansión más intensa. A partir de este momento, existen tres fases en su evolución demográfica que se detallan a continuación (Collantes y Pinilla, 2019). La primera fase de la evolución poblacional llega hasta mediados del siglo XIX. Durante este periodo, la población rural europea creció de manera generalizada. Una parte de este incremento, aunque reducida, se canalizó hacia las ciudades. Sin embargo, la mayoría de los habitantes rurales permanecieron en sus residencias habituales y contribuyeron a alimentar el crecimiento demográfico rural (Pinilla, 2023).

Desde el punto de vista demográfico, este primer periodo se caracterizó por una elevada natalidad y mortalidad. Con el paso del tiempo, la sociedad se modernizó y se introdujeron mejoras sanitarias que contribuyeron a reducir los fallecimientos de una manera casi inmediata, especialmente los infantiles (Font, 2023). Los habitantes rurales tardaron más tiempo en adaptar su comportamiento reproductivo, lo que provocó que, durante esta primera etapa, se acumularan importantes excedentes demográficos.

En cualquier caso, durante esta primera fase, la modernización de la sociedad ya se asoció con una mortalidad y una natalidad bajas que redujeron el incremento demográfico. Es por

ello que esta tendencia hacía presagiar que, en caso de que se produjesen salidas de población, el crecimiento vegetativo sería incapaz de compensarlo; la situación sería aún más grave en el caso de que las pérdidas incluyesen a las mujeres.

La segunda fase abarca desde mediados del siglo XIX hasta mediados del XX. Durante este periodo, el crecimiento demográfico se ralentizó y las salidas de población comenzaron a reflejarse en las estructuras demográficas de los espacios rurales europeos. Además, la industrialización y la urbanización se expandieron por todo el continente europeo a una gran velocidad (Lasanta et al. 2017).

En este segundo periodo, se observó cómo el crecimiento demográfico rural se desaceleraba mientras que la población urbana aumentaba, aunque sin una vinculación directa. Las ciudades europeas de principios del siglo XX ejercían un efecto tractor limitado. A esto se sumó que las emigraciones transatlánticas, aunque frecuentes, no provocaban cambios significativos en las estructuras demográficas (Font, 2023).

En territorio europeo, en función de su localización, empezaron a observarse comportamientos heterogéneos. Por un lado, los países del centro y del norte del continente contaban con espacios urbanos cada vez más modernos, lo que aumentaba su capacidad de atracción. Por otro lado, en los países periféricos, los avances eran más limitados. En cualquier caso, el sistema económico del conjunto de las áreas rurales europeas seguía siendo muy dependiente del sector primario, lo que ayudaba a retener a su población (Delgado, 2019).

En la tercera y última fase, que abarca desde mediados del siglo XX hasta la actualidad, ha tenido lugar una caída general y masiva de la población rural en las áreas rurales de toda Europa. La intensificación de las salidas de población rural ha contribuido a acentuar una realidad cuyos orígenes estructurales se remontan a periodos anteriores (Pinilla, 2023). Se observaron diversos comportamientos en función de su localización geográfica.

En el sur de Europa, hubo un cambio demográfico vinculado con una rápida, intensa y persistente modernización económica. Las salidas alcanzaron su mayor intensidad hacia los años cincuenta y 60 del siglo XX, pero, se desaceleraron progresivamente por el agotamiento de los efectivos demográficos (Font, 2023).

En el norte del continente, las salidas de población rural fueron más notorias durante los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial. Con el paso de los años, las pérdidas se estabilizaron y, en algunos casos, comenzaron a vislumbrarse nuevas tendencias. De hecho, los espacios

rurales suecos empezaron a recibir población foránea a mediados de los años setenta (Eliasson et al. 2015).

Por su parte, en los países de Europa de Este, el declive demográfico rural ha tardado más en aparecer. Aunque ya se observaron algunas salidas de población durante las dos décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial, se tuvo que esperar hasta los años setenta para que los efectos sobre las estructuras demográficas fueran bien visibles. Las realidades y dinámicas de estos países han estado profundamente influenciadas por la caída de los empleos agrarios, un fenómeno que ha estado vinculado al progresivo abandono de la órbita comunista. Además, las tendencias más recientes de estos países también presentan realidades que contrastan con las del resto del continente⁴.

A partir de las tres fases descritas, se puede deducir que el declive sociodemográfico afectará, si es que no lo ha hecho ya, a la totalidad de las áreas rurales europeas. Se trata de una tendencia que, en ningún caso, muestra signos de debilidad. Por lo tanto, lo más coherente sería desarrollar medidas que favorezcan la adaptación y la resiliencia de los territorios ante la problemática (ESPON, 2017, 2018).

Las actuaciones deberían centrarse en abordar el círculo vicioso que se forma entre: (i) la crisis del sector económico dominante, (ii) la emigración selectiva, y (iii) la descapitalización y los problemas para mantener los servicios a la población que decide permanecer (Lasanta et al. 2017; Merino y Prats, 2020). Estas tres espirales son muy complejas y difíciles de romper.

En la línea de lo anterior, se considera prioritario tratar de evitar que la población dependiente supere a la activa, así como garantizar la mejor dotación de servicios posible para evitar que la espiral de declive poblacional se agudice (Copus et al. 2020, 2021).

En este contexto de pesimismo demográfico, el contrapunto positivo se ha vinculado con los movimientos demográficos con origen urbano y destino en zonas rurales. Estas dinámicas no son recientes; se han observado desde hace años en territorios rurales de toda Europa. Sus protagonistas son residentes de espacios urbanos, con o sin vinculación previa con el lugar de destino, y sus motivaciones para realizar el cambio varían. A continuación, se describe cómo se ha manifestado este fenómeno en tres países europeos distintos: Suecia, Hungría y Alemania.

⁴ Por regla general, tanto los espacios rurales como los urbanos siguen perdiendo población. Únicamente mantienen cierta vitalidad demográfica algunas zonas vinculadas con sectores económicos clave o por motivos geoestratégicos (Kovács y Tagai, 2021).

En Suecia, como ya se ha indicado, la llegada de población urbana se detectó hacia finales de los años setenta del siglo XX y afectó principalmente a los municipios rurales más cercanos a las principales urbes. Estuvo protagonizada por residentes urbanos con alto nivel adquisitivo. Como resultado, el incremento de población que hubo provocó la gentrificación de los espacios rurales afectados y contribuyó a dificultar la permanencia de la población local (Eliasson et al. 2015).

En Hungría, los efectos de la llegada de población procedente de zonas urbanas se han observado de una manera más reciente, especialmente desde la salida del país de la órbita soviética, beneficiando principalmente a los municipios del área metropolitana o más próximos a Budapest (Kovács y Tagai, 2021).

Por último, en Alemania se observa una particularidad destacable: una parte significativa de las llegadas a los espacios rurales durante el siglo XXI ha estado protagonizada por personas jubiladas. El principal motivo que explica esta tendencia es la búsqueda de viviendas y entornos con unos precios más asequibles una vez finalizada su vida laboral. Como consecuencia, se ha acentuado el envejecimiento de los municipios de destino de este flujo (Steinfuhrer y Grossmann, 2021).

En cualquier caso, se observa que la llegada de población urbana tiende a ser una dinámica puntual, muy dependiente de determinados contextos y con una extensión espacial limitada (Font, 2023). Es decir, en ningún caso puede considerarse una tendencia capaz de revertir el declive demográfico que sufren buena parte de los espacios rurales desde hace décadas.

2.3 Dinámicas demográficas de las áreas rurales españolas: una aproximación evolutiva

Si existe algún rasgo que sea común entre los espacios rurales europeos y españoles, ese es su progresiva pérdida de influencia sobre el conjunto de sus sociedades.

En el caso español, las problemáticas demográficas rurales se han visibilizado de manera reciente, aunque sus orígenes son remotos (Esparcia, 2020). Figuras tan ilustres como Miguel Delibes ya alertaron, a mediados del siglo XX, sobre la dramática situación que existía en algunas áreas rurales españolas. En obras como *El Disputado voto del señor Cayo* (1978) o *Castilla, lo castellano y los castellanos* (1979), el escritor vallisoletano reflejaba las nefastas perspectivas de futuro para muchos pueblos del interior de la Península Ibérica, en general, y de la Meseta Castellana, en particular (Plaza-Gutiérrez y Molina-De La Torre, 2019).

En el caso español, el declive demográfico rural presenta cuatro características clave:

- Variabilidad en su intensidad. La magnitud con la que se manifiesta este fenómeno es diversa y responde tanto a la heterogeneidad geográfica del territorio, como a la complejidad del sistema de asentamientos (Franch, et al. 2013; Molinero y Alario, 2019).
- Expansión del fenómeno más allá del espacio rural. Las pérdidas de población ya no se limitan exclusivamente a municipios rurales, sino que también se han extendido a núcleos urbanos e incluso a algunas capitales provinciales del interior peninsular. Esta expansión se ha identificado como *Segunda Oleada de Despoblación* (Pinilla y Sáez, 2017; Esparcia, 2020).
- Fuerte vinculación con los factores económicos y laborales. Estos pueden actuar como desencadenantes o agravantes. Uno de los factores clave que impulsó la salida de población rural a mediados del siglo XX fue al auge económico de las ciudades, las cuales demandaban mano de obra de forma constante (González-Leonardo, et al. 2023).
- Carácter evolutivo del proceso. El éxodo poblacional, en un primer momento, se refleja en las estructuras demográficas locales. Posteriormente, sus efectos se han expandido, afectando a ámbitos territoriales más amplios, al tejido económico, al mercado laboral, a la dotación de servicios e incluso al Producto Interior Bruto de las zonas afectadas (Pinilla y Sáez, 2017; Copus et al. 2021). En definitiva, la pérdida de población activa un efecto *bola de nieve* que afecta al conjunto de la sociedad rural.

A partir de los cuatro rasgos anteriores, puede afirmarse que el declive demográfico de las áreas rurales españolas constituye un fenómeno de carácter multidimensional. Sus consecuencias no se limitan al ámbito poblacional y demográfico, sino que, con el paso del tiempo, se proyectan sobre las actividades económicas, la prestación de servicios y, en definitiva, sobre el conjunto de la sociedad (Esparcia, 2020).

Con un escenario tan complejo, resultan muy útiles todas aquellas aproximaciones que contribuyan a explicar la pérdida de población rural. En este sentido, se pueden identificar tres grandes etapas en la evolución demográfica reciente de las áreas rurales españolas. Éstas se describen a continuación siguiendo la propuesta realizada por Collantes y Pinilla (2019).

Primera etapa: Mantenimiento poblacional y de las estructuras rurales tradicionales

La primera etapa de la evolución poblacional llega hasta finales del siglo XIX y principios del siglo XX (Recaño, 2017). Durante este periodo, se mantuvieron las tendencias demográficas heredadas entre las que destacan:

- Unos totales poblacionales relativamente estables,
- Una densidad de población generalmente baja⁵, y
- Un sistema de asentamientos marcado por su notable diversidad.

Estas situaciones daban lugar a una realidad territorial bastante heterogénea, aunque en ningún caso estaba comprometida en términos de viabilidad demográfica (Camarero, 2009). La estabilidad del total de población se sustentaba en la coexistencia de elevadas tasas de natalidad y mortalidad (Font, 2023; Molinero, 2020). Por su parte, la baja densidad y la variedad en los sistemas de asentamientos respondían a una prolongada adaptación a los contextos socioeconómicos y políticos que habían existido (Molinero, 2020). Es decir, el territorio funcionaba como un palimpsesto territorial que estaba bien conservado gracias a una armonía entre los factores ambientales, demográficos económicos y sociales (Bandrés y Azón, 2021; Oto-Peralías, 2020).

⁵ En la actualidad, los espacios rurales españoles cuentan con una densidad de población superior a la existente a finales del siglo XIX y principios del XX. Lo que ocurría es que durante esos años estaba repartida de manera más homogénea. En cambio, en la actualidad, la población está muy concentrada (Molinero, 2020).

Segunda etapa: Ruptura del equilibrio rural y modernización

La segunda etapa de la evolución poblacional se extiende desde finales del siglo XIX hasta las últimas décadas del siglo XX (Recaño, 2017; 2020). Durante este periodo, se produjo la ruptura del equilibrio de las sociedades rurales tradicionales, en un contexto marcado por la industrialización, la urbanización y, en definitiva, la modernización (Camarero, 2009; Delgado-Viñas, 2019). Aunque estos procesos ya afectaban a otros países europeos, en España se manifestaron de una manera acelerada, tardía y desigual. Esta segunda etapa puede dividirse en dos sub-etapas claramente diferenciadas.

Primera sub-etapa: de finales del siglo XIX hasta finales de los años cuarenta

Durante el primer sub-periodo, las estructuras demográficas rurales comenzaron a experimentar cambios. Algunos autores ya señalaban que existía la emigración desde los pueblos hacia las grandes ciudades y apuntaban a la necesidad de repoblar áreas rurales con pocos habitantes (Paniagua, 2016). Sin embargo, al tratarse de un proceso de modernización que ocurrió de manera lenta y desigual buena parte de los municipios rurales conservaron su estabilidad demográfica (Pinilla y Sáez, 2017; Recaño, 2023b).

El mantenimiento de la población rural puede explicarse tanto por la gran dependencia de un sector primario intensivo en mano de obra como por un atractivo urbano que no era lo suficiente intenso. Las mejores oportunidades laborales y salariales en las ciudades comenzaban a generar interés, lo que motivó algunos desplazamientos internos y externos, tanto hacia las regiones españolas más dinámicas como hacia países europeos o americanos. Sin embargo, estos movimientos no comprometieron la viabilidad poblacional. De hecho, durante los primeros años del siglo XX aún se registraron incrementos poblacionales⁶ (Font, 2023). Además, la coyuntura socioeconómica existente – marcada por la Gran Depresión y de la posguerra – no favorecía la existencia de migraciones masivas (Recaño, 2020).

Segunda sub-etapa: finales de los años cuarenta hasta finales del siglo XX

Una vez superados los años más duros de la posguerra todo el territorio español comenzó a experimentar unas transformaciones profundas demográficas (Paniagua, 2016).

⁶ La introducción de mejoras sanitarias hizo que la alta mortalidad existente, en especial la infantil, se redujera de manera casi inmediata. En cambio, las familias españolas ajustaron su comportamiento demográfico de una manera más progresiva. Por tanto, durante el periodo existente entre la reducción de los fallecimientos y la disminución de los nacimientos, se acumularon importantes excedentes de población (Font, 2023).

La modernización del campo y las mayores posibilidades de movilidad social que existía en las ciudades contribuyeron a modificar las estructuras demográficas de los espacios rurales (Recaño, 2020). Este proceso de cambio poblacional y demográfico se ha considerado como uno de los más intensos de toda Europa (Collantes y Pinilla, 2019; Esparcia, 2020; Recaño, 2023). Entre 1961 y 1981, en algunos espacios rurales españoles registraron unas tasas de crecimiento demográfico negativas que llegaron a ser de hasta del -20 ‰ (Recaño, 2023b). Como mínimo fueron dos los factores interrelacionados que contribuyeron a explicar esta pérdida poblacional tan intensa y prolongada en el tiempo:

- El primero de ellos era un excedente demográfico que se acumuló durante años y que estuvo sostenido por:
 - Un sector primario intensivo en mano de obra,
 - Unos núcleos urbanos poco atractivos durante gran parte del siglo XX,
 - Una elevada tasa de natalidad (Collantes y Pinilla, 2019).
- El segundo factor estuvo vinculado con la política económica adoptada durante el franquismo. La dictadura impulsó una serie de Planes de Desarrollo con el objetivo de conectar España con el crecimiento económico occidental que existía después de la II Guerra Mundial. En este contexto, se desarrollaron y se pusieron en marcha tres Planes de Desarrollo que provocaron una transformación sociodemográfica y territorial sin precedentes (Pinilla y Sáez, 2017).

El *Éxodo Rural*, especialmente intenso entre los años cincuenta y 70, tuvo como protagonistas principales a las mujeres jóvenes⁷, aunque también muchos hombres emigraron en busca de mejores oportunidades (González-Leonardo y López-Gay, 2021). Este proceso provocó una

⁷ Las mujeres han sido unas de las principales protagonistas del declive demográfico rural. Su salida estuvo relacionada con el proceso de desvinculación de los yugos tradicionales que las relegaban a un papel subordinado. Muchas de ellas emprendieron el camino hacia entornos urbanos en busca de empleos mejor remunerados y socialmente más reconocidos (Camarero, 2009). Pese a la importancia femenina en el declive demográfico rural, la incorporación de la perspectiva de género es reciente. No fue hasta el año 2.000 cuando comenzó a aplicarse de una forma efectiva (Engelmo-Moriche et al. 2021).

La progresiva incorporación de las mujeres al mercado laboral, más tardía en los espacios rurales, ha traído consigo una realidad perversa: a su trabajo remunerado se han sumado las tareas domésticas, lo que ha contribuido a generar una doble jornada. Esta situación responde a la persistencia de estereotipos de género que se hacen más visibles en los espacios rurales por la falta de servicios a la población y que contribuye a que continúe existiendo un reparto desigual de las responsabilidades en el ámbito del hogar (Camarero, 2009).

caída en la capacidad reproductiva, un descenso en el potencial para innovar, y una intensificación de las migraciones (Escribano et al. 2023).

A partir de los años ochenta, la intensidad del declive demográfico se redujo (Recaño, 2017). Ello se debió al agotamiento de los excedentes demográficos, pero, también a factores como la crisis del petróleo o la mejora de la calidad de vida en el medio rural que contribuyeron a desincentivar las salidas de población (Franch et al. 2013).

Tercera etapa: dinámicas demográficas rurales dependientes de la coyuntura

La tercera y última etapa de esta evolución se extiende desde finales del siglo XX hasta la actualidad. Dentro de ella se pueden identificar otros tres periodos que permiten analizar cómo las dinámicas poblacionales han estado condicionadas por factores coyunturales.

Primer periodo de la tercera etapa: años anteriores y posteriores al cambio de siglo

Este se caracterizó por una situación hasta entonces insospechada: la llegada de inmigrantes internacionales (González-Leonardo, et al. 2023; Recaño, 2023b). Este flujo poblacional estuvo motivado principalmente por el dinamismo del mercado laboral español. En un primer momento, se concentró en las principales áreas urbanas, pero, con el paso del tiempo, también afectó a entornos rurales de todo el país de una manera desigual (Font, 2023). La llegada de esta población foránea representó un breve soplo de aire fresco para muchas zonas rurales, pero, no se consolidó como una solución estructural al declive demográfico.

Segundo periodo de la tercera etapa: La crisis de 2008 y sus efectos

Este comenzó con la irrupción de la crisis financiera de 2008. La recesión detuvo la llegada de inmigrantes internacionales y reactivó de las salidas de población. El declive del mercado laboral y la pérdida de expectativas de futuro motivaron la emigración, especialmente entre los más jóvenes, tanto hacia otras regiones de España como del extranjero⁸. Se desató así una segunda oleada de despoblación que afectó tanto a zonas rurales como urbanas.

En muchos territorios rurales supuso la simple la continuación o agravamiento de las dinámicas existentes, ya que ni siquiera habían logrado atraer población durante los años de bonanza económica (Esparcia, 2020; Gil-Alonso y Bayona-i-Carrasco, 2021).

⁸ La población rural que perdió su empleo tras la crisis de 2008 o se desplazó hacia entornos urbanos o, como en el caso de los extranjeros que llegaron durante los años previos, volvieron a sus países de origen (Godenau y León-Santana, 2012; González-Leonardo & López-Gay, 2019).

Una de las principales novedades de esta etapa fue el perfil de la población emigrante: personas con estudios superiores que se trasladaban a grandes ciudades en busca de mejores oportunidades laborales. Durante estos años se detectó que incluso las capitales provinciales del interior peninsular comenzaron a perder población, lo que evidenciaba el agotamiento de su capacidad de atracción (Esparcia, 2020; González-Leonardo y López-Gay, 2021).

Tercer periodo de la tercera etapa: la pandemia de la COVID-19 y sus afecciones

El estallido de la pandemia en 2020 supuso una alteración coyuntural en las dinámicas poblacionales. En un primer momento, las restricciones de movilidad y la incertidumbre existente paralizaron buena parte de las salidas de población. Paralelamente, se revalorizaron – quizás en exceso – las bondades de los espacios rurales como refugio frente a la crisis sanitaria (Moyano, 2020). Incluso surgieron expectativas sobre un posible *baby boom* meses después del confinamiento o de un posible éxodo urbano hacia zonas rurales (Gutiérrez et al. 2022; Delgado-Viñas, 2023).

Los primeros datos desmintieron buena parte de las expectativas. Entre finales de 2020 y principios de 2021, el número de nacimientos cayó un 5,9% en comparación con el año anterior (González-Leonardo y Spijker, 2022). Es cierto que entre mayo y noviembre de 2020 se observó un incremento de traslados desde áreas urbanas a rurales, pero, ya en diciembre de ese mismo año se retomaron los patrones de movilidad anteriores a la pandemia (González-Leonardo et al. 2023).

Los espacios rurales más beneficiados por estos flujos fueron los situados en las coronas metropolitanas de las grandes ciudades españolas (González-Leonardo et al. 2022; Font, 2023). A mayor distancia al núcleo urbano, menor fue la proporción de residentes urbanos que cambiaron su residencia habitual (Belles et al. 2022).

En resumen, la llegada de población a los espacios rurales tras la pandemia no puede interpretarse como una tendencia generalizada ni lo suficientemente sólida como para revertir décadas de despoblación. Será necesario analizar los próximos años para determinar si algunos de estos movimientos respondieron a factores coyunturales, como parece ser, o si han dado derivado en transformaciones más estructurales en los patrones residenciales.

2.4 El papel de los cambios demográficos en las dinámicas rurales

Las salidas de la población rural generan un impacto profundo en la economía, la sociedad y las políticas de los territorios afectados. Aunque estos desplazamientos constituyen la manifestación más visible del proceso de despoblación, representan únicamente una parte de un fenómeno que es más complejo y profundo, que ha ido configurando la pérdida de influencia del medio rural a lo largo de las últimas décadas (Pinilla y Sáez, 2017).

Diversos estudios coinciden en señalar que el declive de los espacios rurales cuenta con un carácter evolutivo. En un primer momento, sus efectos se manifiestan sobre las estructuras poblacionales. Con el paso del tiempo, terminan afectando al mercado laboral, al tejido económico y a otros elementos clave para el funcionamiento de los territorios. En otras palabras, se trata de un proceso que, de forma progresiva, erosiona las dinámicas sociales, económicas y demográficas de las áreas rurales (Camarero, 2009; Delgado-Viñas, 2019).

La salida de población rural cuenta una doble dimensión vinculada a la edad y al perfil de quienes la protagonizan. Por un lado, tiene un impacto cuantitativo y cualitativamente relevante sobre la población joven y más formada, lo significa una pérdida de capital humano estratégico (González-Leonardo et al. 2019). Por otro lado, las personas que permanecen en los territorios rurales tienden a ser de mayor edad, en su mayoría hombres, y están vinculadas a sectores económicos que requieren un bajo nivel formativo (Camarero, 2009; Font, 2023).

En consecuencia, las perspectivas de futuro de las áreas rurales, ya condicionadas por las dinámicas migratorias, se ven agravadas por la retroalimentación entre todos los factores mencionados. En especial es la salida de población joven y cualificada, junto con el envejecimiento de quienes permanecen lo que refuerza el declive y deteriora su viabilidad.

Ahora bien, el deterioro de las estructuras demográficas no es exclusivo del ámbito rural. Cualquier territorio puede verse afectado por procesos como el envejecimiento, la emigración de población o cambios en la natalidad. No obstante, lo que intensifica la gravedad de este fenómeno en el caso de las áreas rurales es la interacción entre alguno o varios de estos factores y ciertas características estructurales como: la baja densidad demográfica, la dispersión de los núcleos y un sistema de asentamientos heredado con dificultades para adaptarse a los nuevos contextos socioeconómicos. Esta combinación de factores convierte al medio rural en un espacio vulnerable frente a los efectos del declive.

2.4.1 Los cambios demográficos y las dinámicas rurales: una aproximación genérica

Las investigaciones sobre el declive demográfico de las áreas rurales señalan que se trata de fenómeno multicausal, que no se manifiesta de la misma manera en todos los territorios, ni genera efectos homogéneos (Font, 2023). Esta variabilidad responde, entre otros factores, a la diversidad geográfica y a las dinámicas socioeconómicas de partida que caracterizan a cada espacio afectado (Esparcia, 2020). En líneas generales, el declive rural es un proceso que se retroalimenta con tres aspectos principales: los factores económicos, sociales y político-administrativos. A continuación, se analizan algunas de estas interrelaciones.

En primer lugar, los estudios existentes apuntan a una estrecha vinculación entre las salidas de población rural y el dinamismo económico de las sociedades rurales. A medida que avanza el declive demográfico, el tejido socioeconómico de los territorios se debilita, lo que deriva, a medio y largo plazo, en una escasez de mano de obra. Esta pérdida de capital humano se retroalimenta con el deterioro del tejido económico y del mercado laboral local. En otras palabras, la reducción de la población activa acaba provocando una menor oferta de empleo, especialmente en sectores que requieren de estudios superiores, lo que a su vez incentiva nuevas salidas (González-Leonardo et al. 2019; Font, 2023).

El declive demográfico comenzó en un contexto económico dominado por una fuerte dependencia del sector primario. Con el tiempo, la modernización agraria redujo la necesidad de mano de obra (Font, 2023). Como consecuencia, se generó un excedente de población en edad de trabajar que no pudo ser absorbido por un mercado laboral no agrario que estaba poco diversificado (Camarero, 2009). Paralelamente, las áreas urbanas contaban un crecimiento sostenido y una creciente demanda de trabajadores (Font, 2023).

Así, mientras las áreas rurales acumulaban un exceso de mano de obra, los entornos urbanos ofrecían buenas oportunidades laborales. Esta interacción explica, en parte, el origen y la intensidad de los flujos demográficos entre los espacios rurales y urbanos.

En sus inicios, la mejora de los salarios y de los empleos fue el principal motor de salidas de población rural (Ayuda et al. 2021). Sin embargo, a medida que se consolidaba el Estado del Bienestar, la calidad y la proximidad a los servicios públicos urbanos – como educación, o sanidad – se convirtió en factores determinantes para la decisión migratoria (Font, 2023).

La brecha entre los servicios disponibles en los espacios urbanos y rurales ha sido ampliamente estudiada como un elemento estructural que contribuye a explicar la pérdida de atractivo rural (Escribano, 2012; Ruiz-Pulpón y Martínez Sánchez-Mateos, 2022).

En definitiva, el declive rural es un fenómeno complejo que se cuenta con múltiples factores de naturaleza económica, social y política. Los flujos migratorios hacia los centros urbanos han sido impulsados tanto por el dinamismo económico de estos últimos como por la limitada capacidad de los territorios rurales para retener población, una situación estrechamente ligada a la escasez de empleo y la debilidad de los servicios públicos.

En segundo lugar, también se ha constatado cómo las salidas de población rural han provocado transformaciones significativas en las sociedades rurales y urbanas.

El grado de industrialización, urbanización y, en general, el bienestar alcanzado en las sociedades occidentales ha sido posible, en gran medida, gracias a las continuadas migraciones de población rural hacia las ciudades (Baudin y Stelter, 2022). Sin la constante llegada de mano de obra rural a los espacios urbanos que tuvo lugar durante gran parte del siglo XX, los países europeos no habrían alcanzado los estándares de desarrollo y calidad de vida de los que disfrutan actualmente.

Sin embargo, los efectos de estas migraciones no han sido únicamente cuantitativos. La continua salida de habitantes ha generado un profundo deterioro cualitativo. A lo largo del tiempo, especialmente desde finales del siglo XIX, se han ido perdiendo numerosos aprovechamientos, costumbres y usos tradicionales que habían sido transmitidos de generación en generación (Copus, 2004; Font, 2023). La reducción del número de habitantes ha mermado la capacidad de las comunidades rurales para mantener sus actividades culturales tradicionales, las cuales, pese a haber sido frecuentemente subestimadas, pueden desempeñar un papel clave en la cohesión social y en el desarrollo local (Sáez, 2019).

La reciente pérdida de población ha implicado la emigración de un número considerable de personas con estudios superiores (González-Leonardo et al. 2019). Esto ha dejado atrás a quienes, en muchos casos, cuentan con menos recursos para afrontar los retos contemporáneos. La pérdida de éste capital humano contribuye a limitar más aún la capacidad de innovación y transformación del medio rural, restringiendo así sus posibilidades de adaptación y de desarrollo económico.

No obstante, es importante evitar visiones idealizadas del pasado rural. En muchos casos, estas sociedades estuvieron marcadas por la pobreza, la precariedad y la carencia de servicios

básicos. Si bien el pasado estuvo plagado de dificultades, la calidad de vida en los espacios rurales del siglo XXI es mejor, y, en muchos casos, comparable a la de las zonas urbanas (Moyano, 2020). Por tanto, el declive demográfico rural no debe analizarse únicamente como una consecuencia negativa, sino también como parte de un proceso más amplio de transformación vinculado con la modernización y el progreso.

En definitiva, la reducción de la población rural no solo tiene repercusiones cuantitativas, sino que conlleva alteraciones profundas en las estructuras sociales, culturales y económicas de las comunidades rurales, lo que de manera indirecta afecta su resiliencia y capacidad de adaptación en un contexto globalizado y cambiante.

En tercer lugar, a partir de lo expuesto anteriormente, se hace evidente la necesidad de una intervención activa por parte de las administraciones públicas para mitigar o gestionar los efectos del declive demográfico en las áreas rurales. Las estrategias deben abordar de forma integral las dimensiones económicas, sociales y territoriales propias de cada espacio (Pinilla y Sáez, 2021).

En este sentido, es esencial evitar medidas y políticas centradas exclusivamente en la repoblación. En un contexto en que el declive demográfico rural no muestra signos de debilidad —más bien todo lo contrario— resultan cuestionables los discursos que apuestan por aumentar la población rural como fin en sí mismo (Moyano, 2020; Esparcia, 2022). En algunos territorios, de hecho, ni siquiera parece que será viable mantener la población actual. La clave, más que en el crecimiento demográfico, reside en asegurar el mantenimiento y la revitalización de las actividades económicas y sociales en estas áreas.

La prioridad debe centrarse en garantizar que la población residente pueda permanecer en sus lugares de origen. Si se logra consolidar esta permanencia, es posible mantener – e incluso impulsar – el dinamismo económico y laboral de los territorios rurales. Para ello, es fundamental construir una visión positiva, que reconozca el potencial rural endógeno y fomente aquellas actividades capaces de fortalecer su economía (Molinero, 2020).

A menudo, los territorios rurales disponen de un potencial mucho mayor del que se les atribuye en función de su localización geográfica (Copus, 2004). No obstante, para aprovechar este potencial, es imprescindible contar con las infraestructuras adecuadas y que estén diseñadas en función de las necesidades reales del territorio. Se debe evitar, por tanto, la

sobredimensión de las inversiones, especialmente en aquellos casos en los que no conlleven una mejora clara y tangible en la calidad de vida de sus habitantes (Sáez, 2019).

En definitiva, resulta urgente elaborar diagnósticos específicos y precisos que orienten la toma de decisiones y mejoren la eficacia de las políticas públicas de rurales (Sáez, 2021).

2.4.2 Los cambios demográficos y las dinámicas rurales: una síntesis con el caso español como paradigma

Las dinámicas demográficas de las áreas rurales españolas han estado profundamente vinculadas al proceso de industrialización y modernización de la sociedad. No obstante, estos procesos, se manifestaron de manera intensa, tardía y desigual (Font, 2023). Si bien los paisajes industriales y urbanizados se han vuelto comunes en el territorio español, su distribución ha sido claramente heterogénea. A excepción de regiones como Cataluña y el País Vasco, donde la industrialización fue potente a finales del siglo XIX y dio lugar a importantes movimientos migratorios intrarregionales, en el resto del país fue necesario esperar hasta mediados del siglo XX para que la modernización se reflejara de forma significativa en las estructuras demográficas (Recaño, 2017).

Hasta finales del siglo XIX, España mantenía un sistema económico predominantemente agrario, caracterizado por una baja productividad y escasa tecnificación. En este contexto, la actividad agraria no actuaba como factor de expulsión de la población rural. Fue a comienzos del siglo XX cuando se comenzaron a introducir mejoras técnicas que transformaron los sistemas de producción y aumentaron la productividad del campo español (Collantes y Pinilla, 2020; Font, 2023). Paralelamente, las ciudades y las zonas industrializadas comenzaron a consolidarse como destinos atractivos al ofrecer una demanda constante de mano de obra, mejores condiciones laborales y mayores expectativas de progreso personal y profesional.

A pesar de estas transformaciones, los flujos de salida desde el medio rural nunca han desaparecido por completo. Si bien se ralentizaron durante ciertos periodos, continuaron activos, especialmente en los espacios más aislados. Tras la crisis económica de 2008, estas dinámicas migratorias se reactivaron en buena parte de las áreas rurales. A la tradicional emigración de población joven y femenina, se sumó la salida de personas con mayor formación académica. Un claro ejemplo paradigmático de esta tendencia es el caso de Castilla y León, donde la emigración afecta de forma especialmente intensa a las personas más cualificadas (González-Leonardo et al. 2019; González-Leonardo y López-Gay, 2022).

La actual situación demográfica ha generado un deterioro considerable del capital social, del mercado laboral y del entramado socioeconómico de muchas comunidades rurales (Esparcia, 2020). Esta tendencia también ha tenido un impacto directo sobre la oferta de servicios, ya que la falta de residentes dificulta su mantenimiento, al tiempo que compromete la viabilidad de las pequeñas y medianas empresas como consecuencia de la escasez de capital humano. Por otro lado, el declive demográfico está estrechamente relacionado con el sistema de asentamientos existente en España. Con más de 8.000 municipios que presentan una notable diversidad demográfica, espacial y geográfica, muchos de ellos mantienen límites administrativos heredados de la Edad Media y que apenas han sido modificados desde entonces (Oto-Peralías, 2020). Esto revela la existencia de una estructura territorial más que obsoleta y que no responde adecuadamente a las necesidades del presente. En consecuencia, cada vez son más las voces que reclaman una reorganización – o al menos una revisión crítica – del sistema de asentamientos vigente (Esparcia, 2020; Moyano, 2020).

Ante unas perspectivas de futuro tan adversas, se han intensificado los esfuerzos por parte de las administraciones para afrontar o mitigar este fenómeno. Si bien las primeras iniciativas públicas surgieron a finales del siglo XX, no fue hasta bien entrado el siglo XXI cuando la cuestión demográfica comenzó a ocupar un lugar destacado en la agenda institucional, también a escala local. En este último caso las diputaciones provinciales han jugado un papel destacado como agentes impulsores del diseño y la implementación de políticas específicas (Esparcia y Noguera, 1995; Collantes y Pinilla, 2019).

La Elaboración de estas medidas requiere una atención especial a las particularidades territoriales. En el contexto español, resulta inconcebible tratar de enfrentar el declive demográfico rural de forma homogénea, debido a la existencia de: i) espacios rurales muy heterogéneos, ii) un sistema de asentamientos muy diverso y iii) trayectorias de desarrollo rural muy diferentes que reflejan distintas adaptaciones a la realidad territorial (Recaño, 2017; Moyano, 2020).

En esta línea, resulta fundamental aprender de experiencias anteriores – tanto de las exitosas como de las que no fueron – para afrontar los desafíos de manera más eficaz y sostenible. La incorporación de estos aprendizajes puede enriquecer las políticas actuales, adaptándolas mejor a las particularidades de cada área rural (Collantes y Pinilla, 2020).

La puesta en marcha de estas iniciativas ha coincidido con dos fenómenos clave en la evolución reciente de la problemática demográfica rural: la *Revuelta de la España Vacía* y la pandemia de la COVID-19.

La *Revuelta de la España Vacía* se define como una movilización ciudadana protagonizada por los habitantes rurales (España Vacía, 2023). Este movimiento emerge en un contexto en el que el declive rural ha comenzado a ser visibilizado por los medios de comunicación y ha logrado posicionarse en el debate político y público. Aunque el fenómeno no es nuevo, su visibilidad ha contribuido a impulsar la adopción de medidas para paliar sus efectos.

En paralelo, la pandemia de la COVID-19 generó cambios temporales en los patrones de movilidad. Tras los confinamientos domiciliarios, surgió la hipótesis de que parte de la población urbana reconsideraría su estilo de vida, optando por trasladarse a zonas rurales gracias al teletrabajo y el trabajo a distancia. Esta nueva modalidad laboral fue vista como una posible vía para atraer nuevos habitantes urbanos al medio rural, en particular los denominados nómadas digitales (González-Leonardo y Spijker, 2022).

Durante los primeros meses de 2020 se llegó a especular sobre un éxodo desde las ciudades hacia el campo. Sin embargo, a finales de ese mismo año, los datos disponibles revelaban que la pandemia no había provocado un cambio estructural en las dinámicas migratorias (González-Leonardo y Spijker, 2022).

No obstante, algunas áreas rurales han experimentado un incremento en la llegada de población foránea, especialmente en las zonas cercanas a las grandes ciudades, donde ya existían tendencias de atracción. Sin embargo, estas dinámicas no han tenido un impacto significativo en las zonas rurales más alejadas o de menor accesibilidad (Belles et al. 2022).

A partir de la contextualización teórica que se realiza en este segundo apartado sobre las trayectorias demográficas y poblacionales a distintas escalas y en las que se intenta profundizar en sus efectos no demográficos, se continua el estudio con la formulación de los objetivos, las hipótesis y metodología que se seguirán en esta investigación.

3 Hipótesis, objetivos, fuentes y metodología de la investigación

Las áreas rurales de los países occidentales han experimentado, desde finales del siglo XIX, una intensa pérdida de población. En el caso español, esta disminución se intensificó entre las décadas de 1960 y 1970. Sin embargo, hacia finales del siglo XX las pérdidas comenzaron a ralentizarse e incluso, en algunas regiones, llegaron a revertirse. Esta última dinámica se manifestó de una forma heterogénea y estuvo vinculada a la llegada de inmigrantes internacionales, un contingente de población que estableció su residencia en determinados espacios rurales en función del dinamismo de su mercado laboral.

No obstante, la recuperación demográfica no alcanzó a todos los espacios rurales ni resultó ser duradera. Con el estallido de la crisis de 2008, las salidas de población reaparecieron o, en muchos casos, se intensificaron. La reactivación de estas pérdidas de habitantes, además de su importancia intrínseca, ha destacado por la sensibilidad social que ha generado. Tal ha sido su impacto que el fenómeno ha pasado a formar parte de la agenda política y su presencia en los medios de comunicación ha sido habitual.

Algunos periódicos de tirada nacional, como *El País* o *ABC*, han creado secciones que están dedicadas a asuntos relacionados con las zonas rurales. Medios radiofónicos, como la Cadena SER o Radio Nacional de España, también han ofrecido cobertura a los asuntos rurales, en especial a sus problemas demográficos. La primera emisora emite el programa *A vivir que son dos días*, conducido por Javier del Pino, que incluye la sección *Carreteras secundarias*; el programa *La Ventana*, dirigido por Carles Francino, cuenta con el espacio *¿Hay alguien ahí?* (García-Ventura, 2021). Por su parte, Radio Nacional de España emite el programa *Mundo rural*, a través de Radio 5, y *España rural*, mediante la emisora de Radio Nacional de España. El primero es un programa centrado en los espacios rurales y en la actualidad vinculada con el desarrollo sostenible de estos lugares, mientras que el segundo trata de aproximarse a realidades cotidianas de los territorios rurales más afectados por el declive demográfico.

En cuanto a su incorporación en las agendas políticas, desde el gobierno central se han desarrollado diversas iniciativas entre las que destacan el *Plan de Recuperación: 130 medidas frente al Reto Demográfico* y la *Estrategia Nacional frente al Reto Demográfico*. Ésta última fue aprobada en 2019, y a principios de 2025 se lanzó la consulta pública para la reelaboración del documento estratégico, orientado a continuar avanzando hacia una mayor equidad

socioterritorial. Desde la administración central se señala que dicho texto establecerá las grandes líneas de acción, que luego deberán ser implementadas por los distintos niveles de la Administración. Asimismo, los organismos gubernamentales apuntan a que la primera estrategia ha permitido mejorar la calidad de vida en los pequeños municipios gracias a la movilización de 13.000 millones de euros que han impulsado a más de 600 proyectos.

Al mismo tiempo, los gobiernos regionales también han diseñado y aprobado diversas medidas, entre las que destacan los documentos estratégicos y los textos normativos. En Castilla-La Mancha y la Comunidad Valenciana, esta doble aproximación ha sido implementada de una manera casi simultánea.

La Comunidad Valenciana es el principal ámbito de estudio. Se trata de una región mediterránea caracterizada por su dicotomía territorial. Por un lado, sus espacios litorales y urbanos son económicamente dinámicos y cuentan con elevadas densidades de población. Por otro lado, en la mayoría de sus zonas interiores persiste un declive, que, como el interior norte de la provincia de Castelló, se manifiesta con una gran intensidad.

En el actual contexto, marcado por la reactivación o la persistencia de sus salidas de población rural, los espacios rurales valencianos han pasado a ser atractivos para la población urbana. Desde finales del siglo XX, se ha observado un aumento progresivo de personas residentes en zonas urbanas que han optado por fijar su residencia en las áreas rurales. Por este motivo, resulta de gran interés estudiar con detalle casos como el valenciano, en los que la cercanía entre espacios rurales y urbanos contrasta con los desequilibrios en sus indicadores.

En definitiva, esta investigación se propone analizar la predisposición a los cambios de residencia habitual tanto de los habitantes rurales como de los urbanos. Se ha trabajado en dos ámbitos de estudio: la Comunidad Valenciana y Occitania.

Se ha aprovechado la proximidad territorial de la residencia habitual para establecer la Comunidad Valenciana como ámbito principal de análisis y se ha profundizado en las dinámicas entre sus espacios rurales y urbanos. Paralelamente, se seleccionó un territorio extranjero con características semejantes a las valencianas para replicar el análisis y obtener una visión comparada. Para ello, se han seleccionado tres de los trece departamentos de la región francesa de Occitania: Aveyron, Hérault y Lozère.

Para estudiar sus realidades de primera mano, se ha realizado una estancia de investigación en el *Laboratoire de Géographie et d'Aménagement de Montpellier (LAGAM)*, un centro de investigación localizado en Montpellier, la prefectura (capital) del departamento de Hérault.

3.1 Las hipótesis de la investigación

En esta investigación se analizan los factores que influyen en las dinámicas demográficas con origen o destino en los espacios rurales valencianos y occitanos. El análisis trata de plantearse de tal manera que pueda considerarse como una aproximación a la situación de sus respectivos países, estableciendo paralelismos y especificidades territoriales. La investigación se ha diseñado con el objetivo de ofrecer una perspectiva integrada, evitando una focalización exclusiva en cuestiones concretas – como las demográficas, las económicas o sociales – y apostando por una aproximación transversal que contemple la interrelación entre factores.

El estudio de las dinámicas rurales desde una óptica aislada ha sido una constante en buena parte de la producción científica española, especialmente en el ámbito de la geografía rural y, de forma particular, en el análisis de los procesos demográficos. En este contexto, la existencia de investigaciones que propongan una mirada integrada sobre las realidades rurales representa un valor añadido, ya que permite trascender los enfoques fragmentarios. Para la formulación de las hipótesis, se ha partido de un análisis teórico-conceptual detallado; este se ha realizado en los capítulos dos y cuatro de esta investigación. La propuesta de investigación gira en torno a una hipótesis central (1) que se articula con otras dos hipótesis complementarias (2 y 3). Todas ellas están interrelacionadas entre sí y guardan una estrecha vinculación con las distintas situaciones demográficas que presentan los espacios rurales valencianos y franceses. A continuación se describen las tres hipótesis planteadas.

- **Hipótesis 1. Los flujos demográficos con origen o destino en los espacios rurales han dejado atrás las motivaciones tradicionales y, en la actualidad, se vinculan con nuevas consideraciones y realidades socioeconómicas.**

Históricamente, los movimientos poblacionales entre áreas rurales y urbanas han estado condicionados por la interacción de múltiples factores y dinámicas. Sin embargo, gran parte de la literatura académica y de las políticas públicas han tendido a centrarse en aspectos concretos como: (i) la baja densidad poblacional, (ii) las carencias en la prestación de servicios y (iii) la escasez de iniciativas innovadoras.

En los últimos años, se observa una evolución respecto a estas perspectivas. Un número creciente de investigaciones ha comenzado a incorporar enfoques más integrales,

incluyendo factores intangibles y percepciones subjetivas, que permiten una comprensión más amplia de las dinámicas demográficas actuales.

- **Hipótesis 2. El estudio de las problemáticas demográficas de las áreas rurales españolas ha experimentado un notable auge durante los años inmediatamente anteriores y posteriores a la pandemia de la COVID-19.**

Aunque los primeros trabajos sobre las problemáticas demográficas rurales en España surgieron hacia finales del siglo XX – centrándose inicialmente en el desarrollo rural – ha sido bien entrado el siglo XXI cuando el reto demográfico ha adquirido una relevancia creciente. Este interés se ha traducido en un incremento de medidas y normativas. Sin embargo, tras el impacto inicial de la pandemia, se percibe una cierta pérdida de su popularidad, lo que plantea interrogantes sobre la continuidad de los estudios en este campo y sobre la sostenibilidad y la eficacia de las políticas desarrolladas.

- **Hipótesis 3. Las dinámicas demográficas de los espacios rurales, así como las estrategias diseñadas para abordar sus problemáticas, presentan grandes similitudes con independencia de su localización geográfica.**

A pesar de las diferencias contextuales y de las trayectorias específicas de cada territorio, los espacios rurales de los países occidentales comparten una problemática común: su declive sociodemográfico. La comparación entre territorios rurales que, aun perteneciendo a diferentes países, comparten características y desafíos similares, permite identificar situaciones y tendencias similares. Estos patrones pueden resultar clave para el diseño de políticas públicas más eficaces, al favorecer la transferencia de buenas prácticas y la adaptación de medidas según realidades comparables.

Las hipótesis planteadas abordan cuestiones que, si bien ya han sido analizadas, lo han sido de forma parcial: o bien en otros ámbitos de estudio, o bien en los mismos territorios, pero, sin la perspectiva que aquí se propone. Por ello, el objetivo principal de esta investigación es: (i) examinar en detalle la evolución y la situación actual de las áreas rurales valencianas, (ii) comparar dicha situación con la de otros territorios internacionales que comparten dinámicas y realidades geográficas similares, e (iii) incorporar las perspectivas derivadas de los cambios demográficos y de las realidades socioeconómicas más recientes.

3.2 Objetivos generales y específicos

A partir del marco teórico-conceptual, de la aproximación a la situación actual de las zonas rurales y teniendo en consideración las hipótesis previamente expuestas, se han formulado los objetivos generales y específicos de esta investigación.

El objetivo principal que se ha planteado para esta investigación es analizar la predisposición a cambiar de residencia habitual de la población rural y urbana de la Comunidad Valenciana y de los departamentos de Aveyron, Hérault y Lozère. Este objetivo central se apoya en los siguientes cinco objetivos específicos:

- Estudiar las dinámicas sociodemográficas rurales desde una perspectiva espacial y evolutiva, prestando especial atención a la transición desde el enfoque del desarrollo rural territorial hacia el análisis del declive demográfico rural.
- Analizar las políticas y las medidas adoptadas para afrontar la despoblación, centrándose en su evolución, en las medidas más recientes y en las desarrolladas específicamente en cada uno de los dos ámbitos de estudio.
- Realizar una aproximación a los flujos poblacionales entre los espacios rurales y urbanos de la Comunidad Valenciana.
- Estudiar las dinámicas poblacionales de la región francesa de Occitania, con el fin de identificar posibles similitudes, paralelismos o divergencias respecto a la realidad valenciana.
- Realizar un análisis comparado entre la Comunidad Valenciana y Occitania, que permita identificar los factores clave de las tendencias de cambio demográfico en las áreas rurales, las principales características de las nuevas pautas residenciales y las motivaciones que influyen en la intención de relocalizar su residencia habitual.

Una vez planteados los objetivos que estructuran esta investigación, se describe la metodología empleada y se presenta la estructura de la investigación.

3.3 Fuentes y enfoques metodológicos

En este tercer apartado se describen las estrategias metodológicas empleadas para abordar las hipótesis planteadas en esta investigación, las cuales derivan de los objetivos principales y secundarios previamente formulados.

La metodología adoptada responde a un enfoque cuantitativo, fundamentado en la aplicación de un cuestionario semiestructurado (Meneses y Rodríguez-Gómez, 2011). Esta elección metodológica obedece a la necesidad de obtener datos comparables tanto entre los entornos rurales y urbanos como entre los dos ámbitos geográficos de estudio: la Comunidad Valenciana y la región de Occitania. Además, este tipo de instrumento permite no solo una sistematización eficaz de los datos, sino también la incorporación de percepciones subjetivas por parte de los encuestados.

Como primer paso del proceso investigador, se llevó a cabo un análisis teórico y documental centrado en diversas cuestiones clave para el adecuado avance de la tesis doctoral. En concreto, este trabajo preliminar se articuló en torno a los siguientes objetivos:

- Realizar una aproximación inicial a las dinámicas rurales en los contextos global, europeo y, de forma prioritaria, en el español.
- Identificar cómo las políticas públicas han abordado las transformaciones y problemáticas demográficas de los espacios rurales.
- Describir de manera detallada las características territoriales de los dos ámbitos de estudio.
- Clarificar las diferencias conceptuales entre los conceptos de despoblación, despoblamiento y reto demográfico, que a menudo se utilizan de forma intercambiable, pero, que presentan matices relevantes en su significado y aplicación práctica.

En los sub-apartados siguientes, se profundiza en la descripción de las áreas de estudio, así como en las técnicas de investigación empleadas y en los procedimientos metodológicos aplicados para alcanzar los objetivos planteados. Este enfoque busca ofrecer una visión clara, ordenada y fundamentada del proceso seguido a lo largo de la investigación.

3.3.1 Áreas de estudio, técnicas de investigación y muestras obtenidas

La información que se utiliza en esta investigación se divide en dos grandes bloques territoriales: por un lado, la correspondiente a la Comunidad Valenciana (España), y, por otro lado, la relativa a los departamentos de Aveyron, Hérault y Lozère de Occitania (Francia).

La primera es una región española en la que coexisten dos contextos demográficos opuestos: áreas litorales densamente pobladas y dinámicas, frente a zonas interiores en declive. Esta dualidad favorece potenciales movimientos residenciales entre espacios rurales y urbanos.

En el caso valenciano, se han registrado fusiones y segregaciones municipales que han requerido de ajustes durante la recopilación de los datos. En el caso de las fusiones, los valores se han agregado al municipio al que se han integrado. Por ejemplo, La Pobla de Benifassà incluye los datos de Ballestar, el Boixar, Coratxar y Fredes. Respecto a las segregaciones, se ha optado por considerar los datos de los nuevos municipios a partir del momento de su independencia administrativa. Hasta entonces se han considerado de manera conjunta. Así, por ejemplo, Fontanars dels Alforins estuvo integrado en Ontinyent.

En el caso francés, se observan similitudes relevantes, ya que los territorios más próximos a las grandes urbes o al litoral muestran mayor dinamismo sociodemográfico que las zonas más interiores o periféricas donde se manifiestan procesos de despoblación más acusados.

En el caso valenciano, la obtención de información forma parte de la *Encuesta sobre Despoblación Rural en la Comunidad Valenciana 2022*. Ésta fue diseñada por Jaime Escribano y Javier Esparcia, responsables académicos de esta tesis, en el marco de dos proyectos: *Procesos de desarrollo local en entornos rurales: nuevas dinámicas y retos territoriales* (AICO/2021/104) y **PID2020-114554RB-I00**, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (MCIN), Agencia Estatal de Investigación (AEI /10.13039/501 1.00011033/). La recogida de información tuvo lugar entre los meses abril y mayo de 2022 en zonas rurales y urbanas valencianas; se contó con el apoyo de la entidad GfK- (*Growth for Knowledge*).

Tanto por limitaciones presupuestarias como por las restricciones a la movilidad vinculadas con la pandemia, las encuestas en zonas urbanas se realizaron telefónicamente, empleando el sistema CAWI. En cambio, en las zonas rurales, se optó por la recogida presencial de datos. Se realizaron un total de 720 cuestionarios: 360 cuestionarios en zonas rurales y otros 360 en zonas urbanas, con un margen de error del 5%.

En el ámbito de estudio occitano, la obtención de datos forma parte de *Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024*. Este cuestionario es una adaptación actualizada de la *Encuesta sobre Despoblación Rural en la Comunidad Valenciana 2022* al contexto francés. El trabajo de campo lo realizó el autor de esta tesis durante su estancia predoctoral de investigación en el *Laboratoire de Géographie et d'Aménagement de Montpellier (LAGAM)* de la *Université Paul Valéry Montpellier 3*. La recogida de información tuvo lugar entre septiembre y diciembre de 2024. Se obtuvieron 180 contestaciones.

La realización de los cuestionarios ha sido supervisada por el autor y los responsables académicos de esta tesis. Se ha tratado de garantizar la coherencia metodológica y la validez comparativa de los datos. Uno de los principales retos fue la coordinación con *GfK*, la entidad encargada del trabajo de campo en la Comunitat Valenciana. En los dos cuestionarios se aplicaron los mismos criterios de muestreo:

- Una representación por sexos paritaria
- La clasificación de la población encuestada en cuatro grupos de edad: menores de 25 años, de 26 a 39 años, de 40 a 64 años, y mayores de 65 años. Se priorizó la población comprendida entre los 26 y los 64 años, dado que se trata del grupo con mayor capacidad para tomar decisiones respecto a su residencia.
- Selección de zonas rurales y urbanas representativas de cada ámbito geográfico.

Tanto en la Comunidad Valenciana como en Occitania, el cuestionario se estructuró en tres grandes bloques temáticos, que se indican en la Figura 4:

- Motivaciones residenciales. Se analizan las razones que llevan a una persona a permanecer o marcharse de un entorno rural o urbano, prestando atención a las experiencias de quienes han cambiado de residencia. Las preguntas formuladas variaron en función de la situación de cada encuestado: su lugar de residencia (rural o urbano), si se había planteado cambiar de lugar de residencia o si ya había cambiado en el pasado. De esta manera, el cuestionario se adaptó a diferentes perfiles residenciales para obtener una mejor comprensión de las motivaciones individuales. Los encuestados valoraron la importancia de distintos factores y, en el caso de la Comunidad Valenciana, se ofreció la posibilidad de incluir respuestas abiertas. Este bloque abarca desde la pregunta 14 hasta la 38 en el caso valenciano y desde la 10 hasta la 19 en el caso occitano.

- Percepción sobre la despoblación y las políticas públicas. Explora las causas percibidas de la despoblación, los actores implicados y el papel de la administración. Este bloque fue respondido por la totalidad de los encuestados. En el caso valenciano, también se permitió la incorporación de observaciones personales. Comprende desde la pregunta 39 hasta la 48 en el caso valenciano, y desde la 20 hasta la 23 en el caso occitano.
- Declive demográfico, COVID-19 y teletrabajo. Aborda las posibles vinculaciones existentes entre la pandemia de la COVID-19, el teletrabajo o trabajo a distancia y los movimientos hacia el medio rural. Se investigaron aspectos como el impacto de la COVID-19 en la decisión de cambio residencial, el tiempo de desplazamiento asumible y las implicaciones territoriales del trabajo a distancia. Estas cuestiones fueron respondidas por la totalidad de los encuestados y se recogen en las preguntas finales del cuestionario. Comprende las preguntas 49 hasta 64 en el caso valenciano y desde la 24 hasta la 34 en el caso occitano.

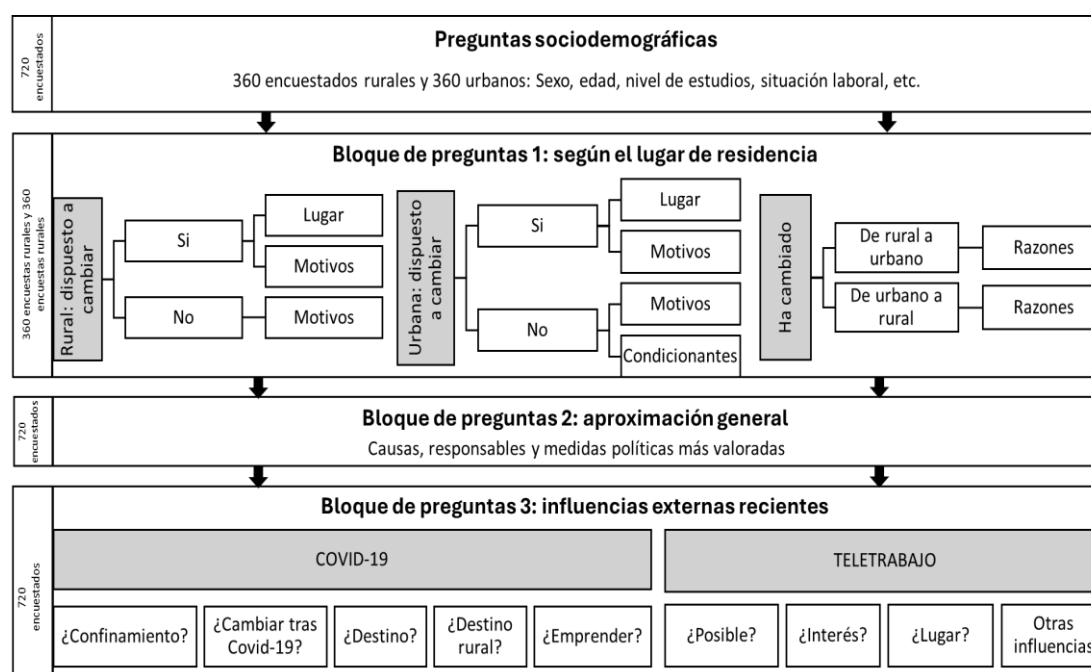


Figura 4. Estructura de los cuestionarios realizados en la Comunidad Valenciana y Occitania. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022 y de la Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024. (Los dos cuestionarios completos se adjuntan en los Anexos III y IV de este documento).

En el caso de Occitania, aunque se mantuvo la estructura general de los tres bloques temáticos indicados en la Figura 4, se aplicó una simplificación metodológica con el objetivo de facilitar la aplicación del cuestionario sin comprometer la calidad de los datos obtenidos.

En total, el cuestionario aplicado en el caso francés constó de 34 preguntas, frente a las 64 del caso valenciano. Esta reducción, se centró, principalmente, en la supresión de aquellas preguntas que permitían incorporar valoraciones personales. Esta decisión respondió a la necesidad de agilizar la recopilación de datos durante la estancia predoctoral de tres meses, maximizando así el número de respuestas obtenidas.

i. Los cuestionarios en las áreas urbanas de la Comunidad Valenciana y Occitania

Las encuestas en zonas urbanas se diseñaron con el objetivo de conocer el grado de predisposición de la población urbana hacia un hipotético cambio de residencia con destino en un espacio rural, así como para identificar los factores que podrían influir en dicha decisión. En el caso de la Comunidad Valenciana, se llevaron a cabo 360 encuestas en zonas urbanas. En las provincias de Castelló y Alacant, estas se realizaron tanto en sus capitales como en municipios limítrofes, como Almassora o Sant Joan d'Alacant. En la provincia de València, se distribuyeron entre la capital y diversos municipios de las comarcas circundantes.

Para la distribución territorial de los cuestionarios, se consideraron tanto el número de municipios rurales en cada provincia como la influencia regional de las áreas urbanas seleccionadas. Como resultado, aproximadamente el 70% de las encuestas urbanas se realizaron en la provincia de València, mientras que el 30% restante se repartió en Castelló y Alacant. En cuanto a la composición por sexos, se alcanzó una representación paritaria, con un total de mujeres levemente superior. Además, en la línea con los criterios metodológicos establecidos, se priorizó a la población adulta, de modo que las personas comprendidas entre los 26 y los 64 años representaron el 85% de la muestra.

En el contexto occitano, se obtuvieron 180 encuestas en las áreas urbanas distribuidas en los tres departamentos objeto de estudio. En Aveyron y Lozère, los cuestionarios se realizaron en sus respectivas prefecturas, Rodez y Mende. En el caso del departamento de Hérault, las encuestas se aplicaron tanto en su capital, Montpellier, como en algunas localidades del entorno metropolitano de esta ciudad.

Siguiendo un criterio similar al aplicado en la Comunidad Valenciana, se consideró la influencia regional de las áreas urbanas seleccionadas. Así, más del 80% de las encuestas urbanas en Occitania se realizaron en el departamento de Hérault, mientras que el 20% restante se distribuyó entre Aveyron y Lozère. En lo que respecta a la composición por sexos, se alcanzó también una representación paritaria, si bien se observa un leve predominio de

hombres. En cuanto a la distribución etaria, el grupo comprendido entre los 26 y los 64 años representó el 75% de la muestra, en consonancia con la priorización de este segmento poblacional por su mayor capacidad de decisión respecto a un posible cambio de residencia.

ii. Los cuestionarios en las áreas rurales de la Comunidad Valenciana y Occitania

Las encuestas en zonas rurales tuvieron como objetivo principal comprender las motivaciones que impulsan la salida de población de estos territorios, así como identificar los factores que han contribuido a la llegada residentes rurales con orígenes urbanos.

En el caso de la Comunidad Valenciana, se realizaron 360 encuestas en sus zonas rurales. Para la selección de los municipios se tomó como referencia la delimitación que se recoge en las *Demarcaciones Territoriales Homologadas (DTH)* de 1987. En el proceso de selección se emplearon una serie de criterios sociodemográficos específicos: se excluyeron los municipios con una población superior a 5.000 habitantes, así como aquellos que se encuentran en el área de influencia de una ciudad. Además, se incluyeron aldeas dependientes de núcleos urbanos que conservan una marcada idiosincrasia rural.

La muestra mantuvo una representación paritaria por sexos y priorizó, como en los otros bloques, a las personas entre los 26 y los 64 años. En cuanto a la distribución territorial, casi el 50% de los cuestionarios se realizaron en la provincia de Castelló, al tratarse de la zona más afectada por el declive demográfico rural. A esta le siguieron de cerca las encuestas realizadas en la provincia de Valencia, donde el declive demográfico también constituye una problemática relevante. En Alacant, por su parte, la muestra fue más reducida, en consonancia con una menor incidencia del fenómeno.

En el caso francés, el punto de partida fue el conjunto de las comunas que integran los departamentos de Aveyron, Lozère y Hérault. Para definir la muestra rural, se eliminaron aquellas localidades que, según los datos más recientes disponibles (2024), no formaban parte de las *Zones de Revitalisation Rurale*⁹ (ZRR) y cuya densidad superaba los 20 habitantes

⁹ Las *Zones de Revitalisation Rurale* (ZRR) agrupan a un conjunto de municipios reconocidos por su fragilidad socioeconómica. El objetivo de esta delimitación es favorecer el desarrollo de los territorios rurales mediante la implementación de medidas fiscales y sociales específicas. Se trata de una zonificación que fue creada a partir de la *Loi d'Orientation pour l'Aménagement et le Développement du Territoire (LOADT)* du 4 février 1995. Para que una comuna sea clasificada como ZRR, debe cumplir dos criterios: (i) contar con una densidad de población inferior o igual a la mediana y (ii) presentar una mediana de ingresos fiscales por unidad de consumo igual o inferior a la mediana.

por kilómetro cuadrado. No obstante, se incluyeron algunas comunas adicionales por razones de coherencia territorial. Este proceso de selección dio como resultado un total de 384 comunas rurales, lo que representa aproximadamente el 49% del total de municipios de los tres departamentos franceses analizados (*véase Capítulo 8 para más detalles*).

A partir de esta delimitación, se priorizó la aplicación de encuestas en las áreas rurales del departamento de Hérault. Esta decisión se fundamentó en una primera exploración del terreno y en la recomendación del tutor de acogida en el *LAGAM*, dado que estas zonas son las más próximas al litoral y a Montpellier, uno de los principales centros urbanos de la región. También en este caso, la muestra garantizó la paridad entre hombres y mujeres, y se centró en la población de entre 26 y 64 años.

3.3.2 Procedimientos metodológicos

A partir de los objetivos generales y específicos que se plantean en el apartado 3.2 de este mismo capítulo, la metodología de trabajo que se propone combina el análisis teórico-contextual con el estudio de casos. Ambas aproximaciones, tal y como se puede observar en la Figura 5, son complementarias.

El primer paso consistió en un análisis exhaustivo de artículos de investigación, estudios científicos y otros documentos relevantes vinculados con la temática que se plantea para esta investigación. Paralelamente, se ha considerado fundamental la asistencia y participación en congresos, seminarios, etc. Esto ha permitido tanto un mejor desarrollo conceptual como la obtención de un *feedback* académico valioso que ha contribuido a enriquecer el enfoque metodológico. Este trabajo bibliográfico se ha visto complementado, además, con el análisis de documentos estratégicos y normativas relacionadas con los espacios rurales.

El segundo ámbito de trabajo presenta un carácter más aplicado, y, como se indica en la Figura 5, se articula en torno al estudio de dos casos de estudio, con los que se pretende reflejar tanto la heterogeneidad territorial existente como la posibilidad de identificar patrones o comportamientos comunes entre realidades pertenecientes a distintos contextos nacionales. Para el estudio de los dos casos, el cuestionario semiestructurado ha sido la herramienta metodológica principal. Su elección se justifica por varias razones fundamentales:

- Se trata de una de las herramientas más útiles y accesibles para obtener información comparable en un ámbito territorial que es tan diverso como es el caso de los espacios rurales analizados.
- Representa un mecanismo especialmente adecuado por su capacidad de adaptación a distintas realidades espaciales y temporales, permitiendo recoger matices locales sin perder coherencia metodológica.
- Ofrece facilidades en el tratamiento y análisis de los resultados, lo que favorece una interpretación ágil y clara de los datos obtenidos.

En este punto también se hace necesario apuntar a que se ha hecho uso de varios indicadores estadísticos con la finalidad de obtener una mejor interpretación de los resultados obtenidos. Como se indica en los capítulos 7 y 9, entre otros, se ha utilizado el *Chi Cuadrado*, así como también se ha hecho uso de varias correlaciones con el objetivo de tratar de esclarecer si los resultados obtenidos cuentan con determinadas vinculaciones.



Figura 5. Enfoques metodológicos de la investigación. Fuente Elaboración propia a partir de Escribano (2011).

En definitiva, el bagaje teórico-conceptual ha sido clave en el diseño y desarrollo del cuestionario. Con su puesta en marcha se persigue analizar las realidades rurales tanto valencianas como francesas, para identificar la posible existencia de pautas de comportamiento similares entre ambos contextos, o bien destacar sus diferencias.

3.4 Estructura de la investigación

Como se ha observado en la Figura 1, incluida en el apartado 1.2. de esta investigación, la división de los contenidos de esta tesis doctoral se estructura en torno a once capítulos. Estos, a su vez y como se indica en la Figura 1, se pueden agrupar en cinco grandes bloques: (i) la introducción, (ii) el marco conceptual: estado de la cuestión y diseño de la investigación, (iii) el diagnóstico territorial: presentación de los ámbitos de estudio, (iv) el análisis de los resultados y, por último, (v) las conclusiones y líneas futuras de investigación.

La introducción de esta investigación incluye los capítulos primero y tercero. En el primer capítulo se expone la importancia, los argumentos y la justificación del tema objeto de estudio. Por su parte, el tercer capítulo presenta las hipótesis y los objetivos, tanto los generales como los específicos. Asimismo, se detallan las fuentes y los enfoques metodológicos, con especial atención al diseño del cuestionario, y se expone la estructura general de la investigación.

El marco conceptual queda recogido en los capítulos segundo y cuarto. El capítulo 2 ofrece una descripción general de las dinámicas demográficas rurales, analizadas desde una perspectiva evolutiva y espacial. En este apartado se abordan las tendencias tanto de países europeos y otros contextos internacionales como del conjunto de España con especial referencia a la Comunidad Valenciana. El capítulo cuatro, por su parte, está dedicado al análisis de las políticas rurales, también desde un enfoque evolutivo y espacial. Se presta especial atención a algunas de las medidas adoptadas por diferentes países e instituciones supranacionales, así como a las políticas implementadas en España por los distintos niveles de la administración pública.

El diagnóstico territorial de la investigación se desarrolla en los capítulos 5, 6 y 8. En el capítulo cinco se ofrece una aproximación general a los dos ámbitos de estudio y se delimita conceptualmente la diferencia entre despoblación, despoblamiento y reto demográfico. A continuación, se abordan con mayor profundidad las dinámicas demográficas específicas de cada uno de los territorios objeto de estudio: el caso valenciano en el capítulo 6 y la realidad francesa en el capítulo 8. En ambos casos se han descrito fenómenos demográficos comparables para facilitar el análisis cruzado posterior.

El análisis de los resultados comprende los capítulos 7, 9 y 10. El capítulo 7 recoge los resultados correspondientes al caso valenciano, mientras que el capítulo 9 se centra en la

realidad francesa. Finalmente, el capítulo 10 ofrece una comparación entre ambos contextos, identificando similitudes y diferencias relevantes.

Por último, en el capítulo 11 está dedicado a las conclusiones y las futuras líneas de investigación. En él se exponen las conclusiones del estudio, se analizan algunas de las limitaciones detectadas durante el proceso de investigación y se proponen posibles vías de investigación futura a partir de los hallazgos obtenidos.

En este punto, antes de continuar con su desarrollo, resulta necesario aproximarse a los distintos enfoques que han realizado de las problemáticas rurales. En este sentido, investigación prosigue con una descripción de algunas de las principales medidas para hacer frente al declive demográfico rural. Se examinan diversas propuestas formuladas por organismos supranacionales, gobiernos estatales y regionales para hacer frente al declive demográfico. En concreto, se presta especial atención a las medidas que se han puesto en marcha en los dos ámbitos de estudio, tanto por las administraciones regionales como, en algunos casos, las entidades locales.

4 Las políticas rurales: del desarrollo rural territorial a la lucha contra la despoblación

Durante la última década, la despoblación y las problemáticas socioeconómicas de los espacios rurales han pasado a ocupar un lugar destacado en la agenda de todas las administraciones públicas con competencias en la materia (Esparcia, 2020). Aunque sus orígenes son remotos, la voluntad política por implementar medidas que minimicen sus efectos se han intensificado después de la crisis de 2008 (Esparcia, 2020; González-Leonardo y López-Gay, 2021).

Las propuestas orientadas específicamente a los espacios rurales no son, en absoluto, una novedad. En España, hacia finales de los años ochenta ya existían iniciativas destinadas a impulsar el desarrollo de estas zonas, aunque las acciones orientadas a gestionar el declive demográfico surgieron más adelante. Fue también en esos mismos años, con la entrada de España en la Comunidad Económica Europea, cuando comenzaron a difundirse conceptos como los fondos de cohesión, la Iniciativa Comunitaria LEADER o la Política Agraria Común (PAC). Estas herramientas han contribuido progresivamente a abandonar las perspectivas negativas y a considerar los espacios rurales como lugares donde también existen oportunidades (Esparcia, 2012; Esparcia y Mesa, 2018).

Entre finales de los años setenta y hasta principios de los noventa, España vivió el proceso de construcción del Estado de las Autonomías. Esta nueva organización territorial conllevó la transferencia de competencias desde el gobierno central hacia los gobiernos regionales, incluyendo aquellas relacionadas con la ordenación del territorio. Esta descentralización representó una oportunidad clave para implantar medidas más adaptadas a las necesidades y realidades de todos los territorios, especialmente los rurales (Font, 2023).

En este contexto, prácticamente todas las administraciones públicas españolas han elaborado instrumentos específicos orientados a los espacios rurales, con el objetivo de fomentar su desarrollo y abordar declive demográfico (González-Leonardo et al. 2022; Sáez, 2021).

Sin embargo, estas propuestas han tenido un efecto limitado, y las dinámicas regresivas continúan presentes. Las causas que explican la persistencia de este fenómeno son múltiples y complejas y entre todas ellas que destacan (i) el peso de las decisiones y de las voluntades individuales, (ii) la influencia del sistema de valores existente, (iii) la acción de dinámicas globales, y (iv) las debilidades estructurales de muchos territorios semejantes. A ello se suma

una visión excesivamente cortoplacista de buena parte de las medidas implementadas por las administraciones públicas (Camarero et al. 2009; Collantes y Pinilla, 2019; Font, 2023).

Este cuarto capítulo ofrece una aproximación a las políticas implementadas a diferentes escalas por parte de distintas administraciones con el objetivo de atajar y hacer frente a la problemática. El texto se divide en cinco grandes bloques.

- El contexto legislativo internacional. Se analiza el tratamiento que se ha realizado en organismos supranacionales, en países europeos y en otros estados no europeos que cuentan con un importante bagaje en la materia.
- Las respuestas en el ámbito español. Se presenta un recorrido por las políticas y estrategias impulsadas tanto desde el gobierno central como a escala autonómica.
- Las medidas implementadas en la Comunidad Valenciana. Se detallan iniciativas específicas como la *Estrategia AVANT. Plan estratégico valenciano antidespoblamiento* y la *Ley 5/2023 integral de medidas contra el despoblamiento y por la equidad territorial*. Además, se presentan algunas acciones promovidas desde las diputaciones de Alacant, Castelló y València.
- Las medidas implementadas en Francia y la región de Occitania. Se describe el enfoque adoptado por el gobierno francés, seguido de una aproximación más detallada a las acciones impulsadas desde la región de Occitania, una de las áreas de estudio.
- La reflexión final y propuestas de mejora. El capítulo culmina con un apartado en el que se recogen algunas consideraciones finales y se plantean posibles líneas de trabajo a partir del análisis realizado.

Como último aspecto a destacar de este cuarto capítulo, se hace necesario apuntar a que el contenido de este cuarto capítulo está directamente vinculado con segundo de los objetivos descritos en el apartado 3.2. de esta tesis doctoral: *Analizar las políticas y las medidas adoptadas para afrontar la despoblación, centrándose en su evolución, en las medidas más recientes y en las desarrolladas específicamente en cada uno de los dos ámbitos de estudio.*

4.1 La dimensión política de las pérdidas de población rural en el contexto internacional

Hasta la segunda década del siglo XXI, buena parte de los organismos supranacionales – como la OCDE¹⁰ – no habían considerado las problemáticas demográficas de los espacios rurales como una cuestión prioritaria en su agenda (Font, 2023). Es cierto que si bien algunas administraciones de los países occidentales, como la Unión Europea o el gobierno español, habían impulsado medidas orientadas a estos territorios, su objetivo principal se centraba en la mejora de la calidad de vida de los espacios rurales, sin incluir referencias explícitas a su situación demográfica (Camarero et al. 2009).

En esta línea, cabe destacar que la creciente mediatización del declive demográfico ha contribuido significativamente tanto a visibilizar las propias problemáticas específicas de los entornos rurales como a propiciar su incorporación en las agendas políticas.

Un ejemplo ilustrativo de la irrupción reciente del declive demográfico rural en la escena internacional es el caso de la Unión Europea. En este ámbito territorial se ha tenido que esperar hasta el año 2020 para que la Comisión Europea comenzase a considerar las problemáticas como una prioridad comunitaria e incluso les ha asignado una cartera específica (Llach, 2020). Aunque esta toma de conciencia se produjo con cierto retraso, su relevancia ha sido muy considerable. De hecho, una parte significativa de los eurodiputados ha defendido que el reto demográfico debe situarse al mismo nivel de prioridad que desafíos como el cambio climático y la transición digital (Ordiz, 2022).

A continuación, se describen algunas de las medidas diseñadas y puestas en marcha por parte de instituciones internacionales, así como de países europeos y no europeos, con el objetivo de gestionar y mitigar el declive demográfico rural.

¹⁰ La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE o en inglés *OECD*) es una institución internacional compuesta por 38 países, cuyo propósito principal es coordinar políticas económicas y sociales a nivel global. Su misión principal se centra en diseñar, promover y evaluar políticas públicas, en estrecha colaboración con los gobiernos miembros, con el objetivo de fomentar la prosperidad económica, la igualdad de oportunidades y el bienestar de la población.

4.1.1 La dimensión política del declive demográfico rural: una aproximación a los principales organismos supranacionales occidentales

Una de las primeras organizaciones internacionales en hacer referencia expresa a los espacios rurales en sus trabajos fue la OCDE¹¹. Sus publicaciones más destacables en este ámbito datan de finales del siglo XX y principios del XXI. Estos documentos se centran, en su mayoría, en las reformas de las políticas agrarias y en las perspectivas de futuro de algunas de las políticas rurales que ya comenzaban a consolidarse en aquel momento (OECD, 1998).

La OCDE, como organismo internacional, tiene entre sus principales mandatos la promoción de políticas públicas que garanticen la prestación de servicios accesibles y de calidad a la ciudadanía – tales como la sanidad, la educación, o transporte –. No obstante, en amplias zonas rurales, el cumplimiento de estos principios se ha visto comprometido desde hace décadas. En muchos territorios rurales, la prestación de servicios públicos y privados ha sufrido un progresivo deterioro. De manera habitual, esta erosión se ha justificado por dos factores fundamentales: por un lado, el encarecimiento de los costes de prestación a medida que aumenta la distancia; por otro, la poca demanda de los servicios, lo que dificulta la sostenibilidad económica del servicio (Escribano, 2012).

En la línea de lo anterior, uno de los momentos más críticos fue la etapa posterior a la crisis económica de 2008, cuando las políticas de control y restricción del gasto público agravaron la situación. Posteriormente, la pandemia de la COVID-19 evidenció la urgencia de no solo mantener, sino también reforzar la dotación de servicios públicos en el medio rural. En particular, servicios como los farmacéuticos, sanitarios o el pequeño comercio han puesto de manifiesto la necesidad urgente de su mejora fuera de las grandes concentraciones urbanas¹².

¹¹ Ya en 1994, la propia OCDE estableció un umbral de 150 hab/km² como criterio de referencia para diferenciar las zonas rurales de las urbanas (Molinero y Alario, 2019). Esta delimitación ha sido clave en la Elaboración de políticas públicas, aunque no siempre ha resultado suficiente para captar la complejidad y diversidad que caracteriza a los espacios rurales.

¹² El progresivo envejecimiento de la población rural ha acentuado la carencia de servicios sanitarios adecuados en muchas comunidades. Estas zonas, a menudo dispersas y con baja densidad de población, no disponen de infraestructuras ni recursos suficientes para atender todas las necesidades de sus habitantes, especialmente de los colectivos más vulnerables. Esta fragilidad se hizo especialmente visible durante la pandemia de la COVID-19, cuando quedó en evidencia la urgencia de diseñar respuestas integrales que garanticen una atención equitativa y que, en ningún caso, dejen a nadie atrás (Escribano, 2012; OECD 2020, 2021).

A lo largo de los años, las publicaciones de la OCDE han mostrado una evolución en el tratamiento de las cuestiones rurales, adaptándose a los cambios académicos, políticos y sociales. Así, mientras los primeros documentos se centraban principalmente en cuestiones agrarias y económicas, a comienzos del siglo XXI cobraron protagonismo conceptos como la gobernanza y la multifuncionalidad, considerados clave para repensar el futuro de los espacios rurales (OECD, 1998). Estas nuevas aproximaciones han contribuido a consolidar una renovada visión sobre la realidad rural (OECD, 2006; Ollikainen y Lankoski, 2008).

Cabe destacar que, en ninguno de los documentos elaborados por la OCDE a finales del siglo XX o principios del XXI se abordaba de manera expresa la problemática de la despoblación. Sin embargo, sí se hacía referencia a conceptos clave como la resiliencia, la viabilidad y la diversidad de actividades económicas que pueden desarrollarse en los espacios rurales (OECD, 2012). De forma progresiva, y desde la perspectiva de la propia OCDE, los espacios rurales han empezado a ser considerados como lugares con capacidad para albergar una amplia variedad de funciones, en los que las relaciones con los entornos urbanos más cercanos han adquirido una relevancia creciente (OECD, 2013).

Paralelamente, ha ido aumentando la atención sobre tres aspectos fundamentales: (i) las dinámicas que pueden impulsar la modernización de los espacios rurales, (ii) los colectivos de jóvenes y mayores, y (iii) la capacidad de innovación que puede surgir en estos territorios (OECD, 2018b). En este contexto, y ya bien entrado el siglo XXI, ha comenzado a consolidarse un nuevo paradigma para el desarrollo rural. Dos documentos han resultado claves para intentar entender esta transformación: *Rural 3.0: A Framework for Rural Development* y *Rural Well-being: Geography of Opportunities*.

El primero de estos textos, *Rural 3.0: A Framework for Rural Development*, centra su atención en dos aspectos prioritarios para el futuro. Por un lado, subraya la necesidad de maximizar el bienestar de la población rural a través de enfoques transversales y aproximaciones multisectoriales que integren las dimensiones ambientales, económicas y sociales. Por otro lado, pone de relieve la importancia de fortalecer los vínculos funcionales entre los espacios rurales y urbanos o entre las regiones más dinámicas de su entorno (OECD, 2018a).

El segundo documento, *Rural Well-being: Geography of Opportunities*, se enfoca en las desventajas estructurales de las regiones rurales. Estas áreas, en general, presentan peores indicadores económicos que las zonas urbanas y han sufrido de una manera más acusada las consecuencias de la crisis de 2008 y de la pandemia de la COVID-19. En este sentido, se les ha

llegado a considerar los territorios “perdedores” de la globalización. Por ello, este documento enfatiza la necesidad de identificar el potencial no aprovechado de estas zonas y de capitalizar las oportunidades existentes para revertir las dinámicas de declive (OECD, 2020).

Recientemente, la OCDE ha incorporado dos cuestiones clave vinculadas a las dinámicas demográficas de los espacios rurales. En primer lugar, ha contribuido a introducir el *reto demográfico* como concepto cuando se hace referencia a las estrategias de resiliencia que deben adoptar los territorios rurales frente al declive poblacional. En segundo lugar, se ha señalado la necesidad de abordar de una manera decidida la pérdida de población y el envejecimiento creciente (OECD, 2019). Ante esta realidad, el organismo aboga por abandonar las percepciones negativas que históricamente han acompañado a estas dinámicas de declive, y por reorientarlas como una oportunidad para fijar población y dinamizar el tejido social de estas áreas (OECD, 2020).

Por su parte, las instituciones europeas, como organismo supranacional, han prestado atención a las áreas rurales prácticamente desde su creación. En este sentido, una de las primeras dificultades a las que tuvieron que hacer frente fue la caracterización y organización de todos los territorios europeos. Los límites administrativos no siempre han sido homogéneos ni permanentes. Cada país ha contado con diversas delimitaciones y estas, además, han experimentado modificaciones a lo largo del tiempo. Así, se evidenció la necesidad de establecer una base común que permitiera una clasificación territorial uniforme en toda la Unión Europea. Como respuesta, se desarrolló la Nomenclatura de Unidades Territoriales Estadísticas (NUTS), que proporciona una estructura jerárquica propia para la delimitación de los territorios europeos (Font, 2023).

Si bien la intención inicial y la utilidad de esta nomenclatura resultaron evidentes, algunas decisiones adoptadas posteriormente limitaron su efectividad. Un ejemplo significativo es el umbral de densidad poblacional fijado en los NUTS-3 y que en el caso español corresponde con las provincias. Se estableció que un territorio NUTS-3 se consideraría poco poblado si contaba con una densidad inferior a los 12,5 habitantes por kilómetro cuadrado. Esta delimitación ha demostrado ser insuficiente para reflejar la complejidad española.

Muchas provincias españolas, por su gran extensión, presentan fuertes contrastes internos. Algunas, como Zaragoza o Valladolid, albergan zonas rurales con graves problemas demográficos que quedan enmascarados por los datos agregados del conjunto provincial.

Solo tres provincias – Teruel, Soria y Cuenca – cumplen estrictamente con el umbral de establecido de los 12,5 habitantes por kilómetro cuadrado. Esta situación evidencia que la escala NUTS-3 resulta inadecuada para captar las distintas realidades demográficas de los espacios rurales en España, ya que tiende a homogenizar territorios heterogéneos, lo que puede dificultar la atención de las áreas más vulnerables.

Desde los primeros compases del proceso de integración europea, las políticas adoptadas han estado orientadas a garantizar la continuidad de una sociedad rural tradicional, de carácter predominantemente agrario, que ya entonces evidenciaba signos de declive.

	PERIODO	HECHO DESTACABLE
	Los comienzos: Años 60	Mejorar la productividad Garantizar la renta de los agricultores y unos precios razonables Estabilizar el mercado y los abastecimientos
	Los años de crisis: 70 y 80	Sobreproducción y excedentes Gasto agrícola disparado
	La Reforma McSharry (1992)	Pagos directos a los agricultores Obligaciones de protección ambiental Incentivos para mejorar la calidad
	Agenda 2000	Profundizar la reforma McSharry Creación del segundo pilar: desarrollo rural
	Reforma de 2003	Pago Único: sustituye a los directos Orientación de mercado Medio Ambiente
	“Chequeo médico” 2008	Reafirmar la Reforma de 2003 Simplificación Introducción de nuevos retos
	Reforma de 2013	<i>Greening</i> : mayor importancia del medio ambiente Apoyo a los sectores más vulnerables
	Reforma posterior a 2020	Libertad para que los estados se adapten las medidas según sus necesidades Cumplimiento con los objetivos ambientales y climáticos Prioridad: jóvenes y pequeñas explotaciones

Tabla 1. Evolución de la Política Agrícola Común (PAC) y principales reformas desde sus orígenes hasta la actualidad. Fuente: Elaboración propia en octubre de 2024 a partir del Consejo de la Unión Europea (s.f.).

En este contexto, como se observa en la Tabla 1, surgió en los primeros años de la década de 1960 la Política Agrícola Común (PAC). Esta iniciativa se concibió como una de las piedras angulares del proyecto europeo, con unos objetivos claramente definidos: (i) aumentar la producción y la productividad del sector agroganadera, y (ii) garantizar el abastecimiento de productos agroalimentarios a precios razonables para la población.

Es importante situar esta política en su contexto histórico: una Europa en plena reconstrucción tras la Segunda Guerra Mundial, en la que garantizar el abastecimiento de la población era una prioridad estratégica. La PAC, desde su aprobación hasta la actualidad, ha constituido uno de los pilares fundamentales de la política comunitaria, tanto por su impacto presupuestario como por su papel en estructuración del medio rural europeo.

Con el paso de los años, como consecuencia de los profundos cambios socioeconómicos y de la sucesiva incorporación de países a la Unión Europea, la PAC comenzó a mostrar signos de agotamiento y la necesidad de reforma. Una de las modificaciones más relevantes tuvo lugar a principios de los años noventa y fue conocida como la Reforma de McSharry. Esta modificación introdujo cambios con el objetivo de: (i) atenuar la caída de los precios de garantía, (ii) limitar la sobreproducción agroalimentaria, (iii) mejorar la renta de los agricultores, y (iv) fomentar la diversificación de las actividades económicas en el medio rural (Esparcia y Mesa, 2018).

La última modificación de la PAC entró en vigor el 1 de enero de 2023 y se extenderá hasta el año 2027. Cuenta con una dotación presupuestaria de 387.000 millones para todo el período. De esa cifra, un 25% se destina al Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (FEADER), un instrumento clave que promueve la diversificación productiva y económica para estimular el desarrollo de los espacios rurales¹³ (Font, 2023).

Durante más de tres décadas, los fondos FEADER han financiado la iniciativa comunitaria LEADER (*Liaison Entre Actions de Développement de l'Économie Rurale*)¹⁴, considerada como una de las herramientas más eficaces para impulsar el desarrollo rural sostenible (Esparcia y

¹³ El Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (FEADER) constituye uno de los instrumentos clave para fomentar el desarrollo rural en el marco del segundo pilar de la Política Agraria Común (PAC). Este segundo pilar, introducido de forma progresiva y formalizado a finales de los años 90, quedó institucionalizado con el *Reglamento (CE) n.º 1698/2005 del Consejo, de 20 de septiembre de 2005*. El FEADER apuesta por un desarrollo rural sostenible, priorizando criterios como el bajo impacto ambiental en la concesión de ayudas. La distribución de estos fondos se basa en diversos indicadores, entre los que destacan el nivel de desarrollo regional – medido mediante el PIB per cápita – así y la superficie agrícola y forestal de los territorios (Forte-Campos y Rojas, 2021). En este contexto, y teniendo en cuenta que los espacios rurales han dejado de ser exclusivamente agroganaderos desde hace décadas, resulta pertinente cuestionar si el hecho de que el presupuesto del FEADER represente únicamente una cuarta parte del total asignado a la PAC puede limitar la capacidad real para fomentar una diversificación económica real del medio rural.

¹⁴ El LEADER involucra activamente a todos los actores locales en (i) el diseño, (ii) la implementación de estrategias, (iii) la toma de decisiones y (iv) la asignación de recursos destinados a estimular el desarrollo. Su objetivo principal es promover la sostenibilidad socioeconómica y medioambiental de los espacios rurales, fomentando la diversificación económica y la creación de empleo (Esparcia y Mesa, 2018).

Mesa, 2018; Esparcia y Abbasi, 2020). Desde sus inicios, LEADER ha apostado por que un enfoque de desarrollo endógeno, basado en estrategias “desde abajo hacia arriba” (*bottom up*). En España, los encargados de diseñar e implementar estas estrategias son los Grupos de Acción Local (GAL) o Grupos de Desarrollo Rural (GDR)¹⁵ que elaboran proyectos adaptados a las distintas necesidades de su territorio. Tras su evaluación a nivel nacional, los proyectos seleccionados se elevan a las instituciones comunitarias para su validación y financiación.

Los fondos gestionados por los GAL y los GDR han puesto en marcha de miles de iniciativas rurales de toda la Unión Europea. Más allá de su impacto económico, estos proyectos han contribuido al fortalecimiento del capital social y a la cohesión de los territorios, dos elementos clave para afrontar los problemas demográficos rurales (Esparcia, 2017).

En el seno de las instituciones europeas, el estudio de los asuntos rurales vinculados a la demografía ha adquirido una relevancia creciente. Para alcanzar este punto, han sido fundamentales tanto la mediatización del fenómeno – al tratarse de una problemática con un mensaje claro y ejemplos fáciles de encontrar – como su irrupción en la agenda política.

A nivel comunitario, el tratamiento institucional de los desafíos demográficos rurales se ha desarrollado tanto en respuesta a peticiones, como la del Parlamento Europeo a la Comisión Europea, como por iniciativa propia, en el caso del Comité Económico y Social Europeo o del Comité Europeo de las Regiones. A continuación, se describen algunas de las medidas más relevantes emprendidas por instituciones europeas vinculadas con los espacios rurales¹⁶.

El Parlamento Europeo, en su *Informe sobre la inversión de las tendencias demográficas en las regiones de la Unión mediante los instrumentos de la política de cohesión (2020/2039(INI))*, publicado en 2021, señala la necesidad de reducir las brechas entre los espacios rurales y urbanos. Para ello, hace hincapié en cuestiones como la prestación de servicios y la mejora de la accesibilidad física y digital. Además, destaca la necesidad de desarrollar una agenda rural que dé respuesta al declive demográfico y que contemple: (i) la reducción de las brechas existentes (como las digitales, las de género, las territoriales, etc.), (ii) el apoyo a la funcionalidad existente entre áreas rurales y urbanas, y (iii) una atención prioritaria a las

¹⁵ Los GAL o GDR son unos organismos sin ánimo de lucro que en su organigrama integran representantes de la administración pública y de la empresa privada. Su objetivo fundamental consiste en diseñar y ejecutar programas de desarrollo rural adaptados a las particularidades de su territorio (MAPA, s.f.).

¹⁶ En ninguno de los tres casos se hace referencia explícita a la despoblación ni a las dinámicas demográficas. Sin embargo, se menciona la necesidad de adoptar enfoques integrados, así como otros aspectos y actividades que, de manera indirecta, pueden favorecer el desarrollo de las áreas rurales y, en consecuencia, contribuir a mitigar el declive demográfico.

necesidades de los jóvenes y las mujeres (Parlamento Europeo, 2021). En definitiva, el informe aboga por el diseño de una hoja de ruta que contribuya a que los territorios rurales sean participativos, dinámicos y resilientes.

Por su parte, la Comisión Europea, plenamente consciente del impacto de los cambios demográficos en las áreas rurales, plantea en su comunicación *Una visión a largo plazo para las zonas rurales de la UE: hacia unas zonas rurales más fuertes, conectadas, resilientes y prósperas antes de 2040*, la continuidad de los enfoques integrados. En este mismo documento se identifican las principales debilidades que condicionan el desarrollo de las áreas rurales. Como punto de partida, se reconoce que el PIB de estas zonas rurales está muy por debajo de la media de la UE, y que existen importantes brechas en términos de género, digitalización y formación. Es decir, se constata que el desarrollo socioeconómico actual y el potencial de estas zonas es limitado y afecta negativamente a su capacidad de resiliencia.

En la misma comunicación, la Comisión Europea define los pilares sobre los que deberían articularse las políticas rurales del futuro, agrupándolos en cuatro ámbitos estratégicos. El primero hace referencia al fortalecimiento de las comunidades locales para fomentar la participación ciudadana en la toma de decisiones y en garantizar la prestación de servicios públicos y privados. El segundo ámbito se centra en la mejora de las interconexiones, tanto entre territorios rurales como entre estos y las zonas urbanas. El tercero propone que los territorios se orienten hacia la resiliencia y adaptación frente al cambio climático, los riesgos ambientales y degradación ambiental. El cuarto y último ámbito aborda la diversificación económica considerándose prioritario el emprendimiento, el impulso de las actividades primarias y de la comercialización de productos agroalimentarios en canales cortos.

En lo que respecta al Comité Europeo de las Regiones, este organismo incorpora entre sus tres prioridades fundamentales la creación de sociedades resilientes capaces de dar respuesta a las transformaciones y a los retos actuales, especialmente los demográficos. En su Dictamen de 1 de diciembre de 2022, *Refuerzo del apoyo de la política de cohesión a las regiones con desventajas geográficas y demográficas*, el Comité subraya la necesidad de incorporar enfoques integrados y de largo plazo que permitan maximizar los beneficios de las asignaciones presupuestarias, especialmente aquellas vinculadas a los fondos *Next Generation*. Este mismo organismo también apuesta por: (i) evaluar de forma anticipada la

repercusión de las iniciativas legislativas comunitarias, (ii) simplificar los trámites administrativos y (iii) flexibilizar la aplicabilidad de los fondos.

Por su parte, el Comité Económico y Social Europeo ha hecho hincapié en la urgencia de abordar el declive demográfico de una manera decidida. En sus más recientes publicaciones, este órgano destaca tres prioridades fundamentales para el futuro de las áreas rurales: el papel estratégico de la población joven en las estructuras demográficas, la transición energética y digital, y la necesidad de adoptar una visión a largo plazo (Comité Económico y Social Europeo, 2021, 2022).

En conclusión, resulta evidente que las instituciones supranacionales han contribuido de forma decisiva a abordar todas las problemáticas que afectan a las zonas rurales, no sólo en el ámbito demográfico¹⁷. Esta situación permite afirmar que, más allá de las singularidades que caracterizan a cada territorio, existen problemáticas que se inscribe en dinámicas globales e interdependientes (Pinilla y Sáez, 2021).

No obstante, a nivel comunitario, la principal carencia que se ha observado ha sido – y continúa siendo – la falta de una estrategia común y sólida que permita abordar de forma integral la despoblación y el envejecimiento en los territorios rurales, independientemente de su localización geográfica. Las instituciones europeas deberían capitalizar su perspectiva supranacional y su capacidad de incidencia sobre los distintos gobiernos nacionales para fomentar acciones comprometidas, así como dar a conocer iniciativas exitosas existentes en otros países (Pinilla y Sáez, 2017, 2021).

En esta línea, parece ser que la Comisión Europea la que ha asumido este reto con una mayor determinación y ha apostado por alejarse del cortoplacismo. Para ello, propone una visión más a largo plazo para las zonas rurales de la Unión Europea. Esta visión se concreta en dos instrumentos clave: el Pacto Rural y el Plan de Acción Rural, orientados a alcanzar diez objetivos estratégicos para el año 2040.

El Pacto Rural se concibe como un marco de cooperación multiescalar entre las autoridades y actores (*stakeholders*) de todos los niveles – europeo, nacional, regional y local –. Su

¹⁷ En el portal EUROMONTANA (Asociación Europea de Áreas de Montaña) se presentan 19 proyectos europeos —siete de los cuales siguen en marcha y los doce restantes ya han finalizado—, cuyo ámbito de estudio son las áreas rurales europeas. Su finalidad es apoyar el diseño de medidas orientadas a un desarrollo sostenible integrado y a mejorar la calidad de vida en estas regiones.

El proyecto *SILVER SME's*, ha sido el último en finalizar. Su objetivo fue mejorar la implementación de las políticas regionales para las PYMES aprovechando las oportunidades que ofrece la *silver economy*.

propósito es facilitar la interacción y el trabajo conjunto entre la administración pública, la sociedad civil, las empresas, la academia y los ciudadanos de las zonas rurales europeas. Cuenta con tres objetivos principales: (i) ampliar y visibilizar las voces rurales, (ii) fomentar el aprendizaje en red entre los colectivos y los territorios, y (iii) ofrecer un marco común para el lanzamiento de nuevas iniciativas que contribuyan a materializar a la visión rural.

Por su parte, el Plan de Acción Rural se estructura en torno a cuatro bloques estratégicos, orientados a construir zonas rurales más fuertes, conectadas, prósperas y resilientes. A través de un enfoque transversal, el plan aborda cuestiones tan diversas como: (i) la implementación del enfoque del *rural proofing*, que busca integrar la perspectiva rural en las políticas públicas, (ii) la Elaboración de directrices para un uso más eficaz de los fondos de la UE, (iii) la mejora en la recopilación y análisis de datos estadísticos sobre los territorios rurales, y (iv) la propuesta de un Pacto Rural. El Plan de Acción Rural pretende, en definitiva, servir como mecanismo de apoyo para el diseño de estrategias integradas de desarrollo territorial y local, así como actuar como complemento para las políticas europeas con impacto rural.

4.1.2 La dimensión política del declive demográfico rural: los países europeos

En Europa, los países miembros de la Unión han evidenciado un progresivo cambio en la forma de abordar los instrumentos dirigidos a enfrentar las problemáticas demográficas rurales. Hasta hace poco tiempo, predominaba una estrategia orientada a frenar la emigración desde las zonas rurales y a estimular el crecimiento demográfico (ESPON, 2017). Sin embargo, en los últimos años ha comenzado a emerger un enfoque diferente que se basa en aceptar el declive demográfico como fenómeno estructural y en su gestión (Font, 2023). Esta forma de adaptación no es completamente nueva. Algunos países, como los nórdicos, llevan años apostando por la inversión en activos culturales y naturales como estrategia para: (i) diferenciarse de las zonas urbanas, (ii) mantener su atractivo y (iii) estimular tanto la permanencia de la población como la llegada de nuevos habitantes procedentes de entornos urbanos (Eliasson et al. 2015).

A pesar de la diversidad de contextos, las respuestas de las administraciones públicas europeas frente al declive demográfico rural comparten algunos principios. Entre ellos destacan: (i) el establecimiento de unos objetivos amplios, (ii) la adopción de visiones a medio

y largo plazo, (iii) la consideración de una gobernanza multinivel y (iv) el refuerzo de las capacidades locales para diseñar e implementar nuevas estrategias (Copus et al. 2024).

A continuación, se presentan algunas de las experiencias políticas más relevantes en diferentes países europeos, centrándose en los casos de Escocia, Países Bajos, Italia y Portugal. La respuesta de Francia se abordará en el apartado 4.4 de este capítulo.

En primer lugar, destaca el caso de Escocia, uno de los más conocidos a nivel público. Escocia se considera un ejemplo de éxito en la lucha frente al declive demográfico rural, ya que en muchas de sus áreas rurales se ha logrado estabilizar o incluso revertir las pérdidas de población. Un factor determinante ha sido la disponibilidad de recursos económicos procedentes de la explotación de la explotación petrolífera del mar del Norte.

Las políticas escocesas en esta materia se remontan a la década de 1960, y su éxito ha estado estrechamente ligado a la creación de la agencia pública *Highlands and Islands Enterprise* (HIE) (Clarke, 2021). Esta entidad, despolitizada y con gran autonomía, ha desempeñado un papel fundamental en la identificación de inversiones prioritarias y en la coordinación de actores clave – como empresas, universidades y administraciones locales – garantizando tanto una visión estratégica a medio o largo plazo, así como cierta capacidad de respuesta inmediata (Atterton y Glass, 2021).

Algunas de las contribuciones más destacadas del HIE han sido: (i) la diversificación de la economía a través del impulso de sectores industriales y de servicios, (ii) la mejora de las infraestructuras físicas y digitales, (iii) el apoyo a la educación y a la retención de talento joven, permitiendo que los jóvenes puedan acceder a estudios superiores sin abandonar la región, y (iv) el fomento del emprendimiento y la innovación empresarial (Clarke, 2021; Atterton et al. 2022). En definitiva, la labor del HIE ha sido esencial para ofrecer razones que motiven la permanencia en las zonas rurales e incrementar el atractivo para posibles nuevos residentes. En los Países Bajos, la estrategia adoptada ha estado orientada hacia la cooperación multisectorial. La colaboración entre asociaciones de vivienda, los centros educativos no universitarios, las instituciones asistenciales, los miembros de comunidades sociales y las empresas privadas se considera una herramienta clave para hacer frente al declive demográfico de sus áreas rurales (Government of the Netherlands, 2023). La administración central neerlandesa ha delegado en las autoridades provinciales y municipales la responsabilidad principal de responder a los efectos de la disminución de la población, enfatizando la necesidad de una acción coordinada entre todos los actores institucionales.

En este país centroeuropeo el objetivo es tratar de encontrar soluciones para problemas que sufren sus áreas rurales y que están vinculados con: (i) la disponibilidad y la calidad de la vivienda, (ii) la prestación de servicios públicos, (iii) la revitalización del tejido económico y (iv) la adaptación del mercado laboral. Para ello, el *Ministry of the Interior and Kingdom Relations* ofrece su apoyo a las iniciativas locales mediante diversos instrumentos: (i) mesas redondas que reúnen a las partes interesadas, (ii) los *Transition atlases*, que evalúan y señalan las prioridades territoriales, (iii) una oficina dedicada a la identificación de barreras normativas, (iv) la cooperación y coordinación transfronteriza, (v) la *National Network for Population Decline* (NNB), centrada en el intercambio de conocimientos, y (vi) la *National Association of Small Communities* (LVKK), que presta apoyo directo a los residentes de las zonas afectadas por el declive demográfico (Government of the Netherlands, 2023).

En Italia, el impacto del declive demográfico afecta de manera generalizada a los municipios con menos de 4.000 habitantes, independientemente de su localización geográfica (Del Panta y Detti, 2019). Para hacer frente a esta situación, se han desarrollado sobresalen dos instrumentos: la *Strategia Nazionale per le Aree Interne* (SNAI) y el *Reddito di residenza attiva* (De Rubertis y Belliggiano, 2023).

La SNAI constituye una política innovadora orientada al desarrollo y la cohesión territorial, cuyo propósito es contrarrestar el declive demográfico en las zonas interiores. Se basa en un enfoque *place-based* que, apuesta por procesos participativos, por la valorización del capital natural y cultural, y por el impulso de oportunidades de empleo. La colaboración público-privadas es un componente esencial en esta estrategia (De Rubertis y Belliggiano, 2023).

Por su parte, Portugal presenta grandes contrastes sociodemográficos: mientras que las áreas litorales y los entornos metropolitanos de Lisboa y Porto cuentan con un importante dinamismo económico y demográfico, las regiones interiores – especialmente las fronteras con España – enfrentan un profundo declive demográfico, (Sousa-Gomes y Pimentel, 2023). Frente a esta situación, se ha intentado apostar por la cooperación transfronteriza mediante proyectos INTERREG, que permiten el desarrollo de iniciativas conjuntas de desarrollo y cohesión territorial con otras regiones europeas (Poeta Fernandes, 2019).

4.1.3 La dimensión política del declive demográfico rural: los países no europeos

El declive demográfico es una problemática que trasciende las fronteras europeas y afecta a regiones de todo el mundo. En este contexto, Japón y Canadá representan dos ejemplos especialmente relevantes debido a sus similitudes socioeconómicas con Europa, así como por las diversas políticas que han implementado para afrontar este desafío.

En el caso de Japón, el despoblamiento rural ha sido objeto de atención desde hace varias décadas. Ya en 1960 se comenzaron a aplicar medidas orientadas a revitalizar las regiones menos pobladas. Entre las principales iniciativas se encuentran la *Ley de Promoción de Aldeas de Montaña* y la *Ley Temporal para la Promoción de las Zonas Productoras de Carbón*. Estas normativas tenían como objetivo principal mejorar las infraestructuras regionales y fomentar el empleo en las áreas rurales. Sin embargo, los resultados no cumplieron con las expectativas iniciales. Las inversiones excesivas en infraestructuras, en muchos casos alejadas de las necesidades reales de la población local, no lograron frenar la pérdida de habitantes. A esto se sumó la implementación de una política de fusión municipal, destinada a optimizar recursos administrativos, ha terminado generando una sobrecarga en las funciones de los gobiernos locales y una disminución en la calidad de los servicios públicos.

En un intento más reciente por revertir esta situación, en 2021 el gobierno japonés aprobó la *Ley de Medidas Especiales de Apoyo al Desarrollo Sostenible de las Zonas Despobladas* para el periodo 2021-2030. Esta norma plantea una nueva visión, más orientada a fomentar la migración interna hacia las zonas rurales, movilizar los recursos locales y modificar la percepción de estas regiones, alejándose de la visión tradicional que las considera rezagadas o dependientes del apoyo estatal.

Por su parte, Canadá ha abordado el declive demográfico rural desde principios del siglo XX. En sus primeras décadas, las políticas se enfocaron en atraer inmigración y mejorar la productividad del sector agrícola. Un hito relevante fue la aprobación de la *Agricultural Rehabilitation and Rural Development Act* a mediados del siglo XX, cuyo objetivo era frenar el despoblamiento mediante el impulso de la actividad agraria. Sin embargo, las políticas basadas en la teoría de los Polos de Desarrollo, promovidas durante la década de 1980, tampoco ofrecieron los resultados esperados.

A partir de la década de 1990, el interés por las regiones rurales adquirió un mayor peso en la agenda política canadiense. Se creó el *Community Futures Development Program*, una

iniciativa centrada en la generación de empleo y el fomento del emprendimiento en zonas con un elevado desempleo. Fruto de su irrupción en las instituciones gubernamentales canadienses, han visto la luz siete agencias de desarrollo: (i) la *Atlantic Canada Opportunities Agencies (ACOA)*, (ii) la *Canada Economic Development for Quebec Regions (CED)*, (iii) la *Federal Economic Development Initiative in Northern Ontario (FedNor)*, (iv) la *Federal Economic Development Agency for Southern Ontario (FedDev Ontario)*, (v) la *Canadian Northern Economic Development Agency (CanNor)*, (vi) la *Pacific Economic Development Canada (PacifiCan)*, (vii) la *Prairies Economic Development Canada (PrairiesCan)*¹⁸. Las agencias *PacifiCan* y *PrairiesCan* fueron creadas a mediados de 2021 a tras la división de la agencia preexistente *Western Economic Diversification Canada* (Government of Canada, 2023). Desde su creación, estos siete organismos se han centrado en (i) impulsar el desarrollo económico regional, (ii) fomentar la creación de empleo y (iii) apoyar programas de emprendimiento. Las siete instituciones siguen activas en la actualidad (Hall y Gibson, 2016). Canadá también ha sido un país pionero en la incorporación de la perspectiva rural en la evaluación de las políticas públicas. Entre mediados de los años noventa y 2013, existió la iniciativa *Rural Lens*, coordinada por el *Canadian Rural Secretariat*. Su principal objetivo era revisar todas las políticas y los programas para asegurarse de que reflejaran adecuadamente las realidades y necesidades específicas de las poblaciones rurales.

Desde enero de 2019 Canadá cuenta con un *Ministry of Agriculture and Agri-Food and Rural Economic Development*. Este organismo ha sido el encargado del diseño y la aprobación de la *Estrategia de Desarrollo Económico Rural*. Este documento estratégico identifica los principales desafíos de sus áreas rurales, como la necesidad de viviendas asequibles y en buen estado, así como la necesidad de atraer y retener jóvenes cualificados. A corto plazo su objetivo es colaborar con las comunidades locales para identificar prioridades urgentes; a medio plazo, plantea revisar examinar los programas federales existentes para mejorar su eficacia territorial; y a largo plazo, se propone generar empleo rural y contribuir al fortalecimiento de la economía nacional.

¹⁸ La ACOA incluye los territorios de *New Brunswick, Newfoundland and Labrador, Nova Scotia, and Prince Edward Island*. El ámbito de actuación de la CED se ciñe a Quebec. La FedNor se vincula con el norte de Ontario, mientras que la FedDev Ontario con el sur de la misma región. La CanNor se vincula con los territorios del Yukon, Northwest Territories, and Nunavut. La PacifiCan se circunscribe a la Columbia Británica. La PrairiesCan se vincula con los territorios de Alberta, Saskatchewan y Manitoba.

4.2 La diversidad de medidas para hacer frente al declive demográfico de las áreas rurales españolas

En España, la transición política iniciada tras el final de la dictadura supuso un punto de inflexión en la manera de concebir y ejecutar las políticas públicas. El país pasó de un régimen totalitario y centralizado, a una democracia parlamentaria con un importante nivel de descentralización del poder político, cuya principal manifestación fue la creación de los distintos gobiernos autonómicos (Pinilla y Sáez, 2021). El proceso de cambio administrativo culminó hacia finales de la década de 1980.

Paralelamente, durante esos mismos años, España también pasó a formar parte de la Comunidad Económica Europea (CEE), antecedente directo de la actual Unión Europea. En este nuevo marco, los gobiernos regionales recién constituidos comenzaron a ejercer las competencias que les habían sido transferidas.

En este contexto, cabría esperar que, desde finales de los años ochenta, la política regional española se hubiera articulado en torno a dos ejes fundamentales: la integración europea y la descentralización autonómica, con la Constitución de 1978 como instrumento de articulación y equilibrio institucional (Pinilla y Sáez, 2017). No obstante, la realidad ha sido bien distinta. Las actuaciones en materia de política regional han sido escasas y, en gran medida, determinadas por las instituciones europeas (Pinilla y Sáez, 2017)¹⁹. De hecho, se ha una de las principales contribuciones de las políticas estructurales de la Unión Europea ha sido precisamente el impulso y consolidación de unas estructuras administrativas dedicadas al desarrollo regional (Farinós, 2002).

Como consecuencia de todo lo anterior, el sistema político-administrativo español ha demostrado ser, en buena medida, incapaz de afrontar con eficacia los desafíos territoriales del país: se ha desaprovechado el potencial tanto de la descentralización autonómica como del proyecto europeo (Pinilla y Sáez, 2017). La cooperación interadministrativa, tanto vertical (entre la administración central y los gobiernos regionales y locales, y viceversa) como horizontal, ha sido insuficiente.

¹⁹ Pinilla y Sáez (2017) vinculan la carencia de medidas a: (i) la creciente importancia de los nacionalismos centrífugos, y (ii) a la falta de convencimiento y compromiso de los distintos gobiernos centrales, con la descentralización.

Es cierto que, en determinados momentos, se diseñaron políticas regionales destinadas a mitigar los posibles efectos adversos derivados del Mercado Único y de la Unión Económica y Monetaria (Farinós, 2002). Sin embargo, estas medidas fueron puntuales y se concentraron principalmente en las regiones más desfavorecidas, con un enfoque centrado en la mejora de las infraestructuras, el capital humano y la productividad (Farinós, 2002). No obstante, estas actuaciones han resultado insuficientes para afrontar de manera estructural los restos demográficos que afectan a los espacios rurales (Moyano, 2020; Font, 2023).

En línea con lo anterior, cabe destacar que las políticas regionales desarrolladas en el ámbito nacional han sido, en general, propuestas asistemáticas, carentes de una visión estratégica y descoordinadas entre los distintos niveles de gobierno (Pinilla y Sáez, 2017). A partir de ello, se puede deducir que la clase política española, al menos hasta fechas recientes y en casos muy puntuales, o bien no ha comprendido la magnitud del problema, o bien ha carecido de la voluntad política necesaria para afrontarlo de forma decidida (Esparcia, 2020).

4.2.1 La diversidad de respuestas al declive demográfico rural en el ámbito español: las acciones del gobierno central

Desde el comienzo de la democracia, en España se han promovido diversos intentos por abordar las problemáticas estructurales que afectan a las áreas rurales. Entre las iniciativas impulsadas a nivel estatal, destacan por su carácter vinculante dos textos legislativos: la *Ley 25/1982, de 30 de junio, de Agricultura de Montaña*, y la *Ley 45/2007, de 13 de diciembre, para el Desarrollo Sostenible del Medio Rural*²⁰. Aunque estas normas no se diseñaron específicamente para frenar el declive demográfico, sus objetivos vinculados al desarrollo rural han contribuido a mejorar las dinámicas poblacionales en estas zonas.

En contraposición, los textos normativos que abordan de forma explícita la cuestión demográfica han sido más recientes y, en su mayoría, carecen de fuerza vinculante, lo que ha limitado tanto su eficacia como su impacto real sobre el territorio.

En este escenario, resulta relevante señalar el bagaje acumulado en la interpretación de las políticas de desarrollo local, que ha sido aprovechado en ciertos casos para enfrentar las

²⁰ Algunos textos legislativos de carácter sectorial, como los relacionados con la educación o la sanidad, pueden tener un impacto más significativo en la prestación de estos servicios en las áreas rurales que las normativas diseñadas para abordar sus problemáticas, debido a su mayor nivel de detalle. (Foro IESA sobre la Cohesión de los Territorios Rurales, 2009; Pinilla y Sáez, 2021).

tendencias demográficas regresivas. Un ejemplo paradigmático es la positiva adaptación de la iniciativa comunitaria LEADER en el contexto español, mediante el PRODER (Programa Operativo de Desarrollo y Diversificación Económica de Zonas Rurales en las Regiones del Objetivo 1)²¹ (Esparcia y Noguera, 1995; Esparcia, 2006). Este programa se convirtió en una herramienta de referencia para la promoción del desarrollo territorial con enfoque participativo y endógeno.

La primera de las leyes mencionadas, la Ley 25/1982, fue promulgada en cumplimiento del mandato constitucional, con el objetivo de favorecer el desarrollo integral de las zonas de montaña. Su aplicación se articuló a través de los Programas de Ordenación y Promoción de los Recursos Agrarios de Montaña (PROPOMS), que contemplaban medidas destinadas a la ordenación, recuperación y promoción de estas áreas rurales. Uno de los elementos distintivos de esta normativa fue su enfoque participativo, que apostaba por la implicación directa la población local en el diseño y desarrollo de las actuaciones, así como por la constitución de asociaciones con intereses comunes²².

La Ley 25/1982 daba cobertura tanto a iniciativas encaminadas a paliar los déficits estructurales en infraestructuras y equipamientos como a aquellas dirigidas al fomento del desarrollo integrado de los territorios rurales (Esparcia y Noguera, 1995). No obstante, su potencial se vio limitado por el lento avance en su implementación y por la entrada de España en la Comunidad Económica Europea. Esta adhesión supuso un cambio de paradigma, ya que el protagonismo en materia de desarrollo rural pasó a manos de las instituciones europeas, especialmente a través de iniciativas como LEADER, que acabaron asumiendo buena parte de las funciones previstas inicialmente en la normativa estatal (Esparcia y Noguera, 1995).

La *Ley 45/2007, de 13 de diciembre, para el desarrollo sostenible del medio rural*, fue uno de los intentos más ambiciosos de las administraciones públicas españolas para abordar de forma integral los desafíos del medio rural. No obstante, su desarrollo coincidió con el estallido de la crisis de 2008, lo que condicionó su aplicación. Las políticas de austeridad y de

²¹ Los fondos de la Iniciativa Comunitaria LEADER resultaron insuficientes en relación con las expectativas que generó. El Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPA) y los gobiernos regionales decidieron dedicar parte del presupuesto del Marco Comunitario de Apoyo de los fondos estructurales al PRODER. Así nació un programa de desarrollo rural aplicado y diseñado en España, cofinanciado por la Unión Europea, con objetivos similares a LEADER, pero con un modelo de gestión diferente (Ministerio de Medio Ambiente, Medio Rural y Marino, 2011).

²² Los mecanismos de diseño y Elaboración que se recogen en la *Ley 25/1982 de agricultura de montaña* se pueden considerar los predecesores españoles de los Grupos de Acción Local (GAL).

restricción del gasto público impidieron que se dispusiera de los fondos necesarios para su ejecución efectiva: además, esta limitación presupuestaria vino acompañada de una falta de voluntad política clara para su implementación (Regidor, 2017).

A pesar de sus resultados limitados, la aprobación de esta ley supuso un hito que sentó unas bases conceptuales e instrumentales que han sido reutilizadas en numerosos textos legislativos posteriores, tanto a nivel estatal como autonómico. En el momento de su aprobación, la Ley 45/2007 fue considerada un texto innovador, con gran potencial transformador. Por ello, numerosos especialistas la valoran como una de las propuestas legislativas más completas que se han impulsado en España hasta la fecha (Collantes y Pinilla, 2019). Su ineficaz implementación ha sido calificada, en este sentido, como una gran oportunidad perdida.

Se identifican al menos tres grandes errores que contribuyen al fracaso. El primero de ellos fue circunscribir la aplicabilidad de un texto que aborda una problemática multisectorial a un organismo con una estructura sectorial tradicional como el Ministerio de Agricultura. Otro error fue la ausencia de una financiación adecuada –pese a que, incluso en el contexto de crisis, se trataba de una inversión asumible – restringió gravemente su capacidad de acción. Por último, la falta de consenso político, sindical y social impidió construir una base sólida de apoyo que garantizara su implementación efectiva y sostenida en el tiempo (González, 2017). No fue hasta bien entrada la segunda década del siglo XXI cuando la clase política española comenzó a tomar verdadera conciencia de las problemáticas rurales, principalmente las relacionadas con el declive demográfico, y a abordarlas con determinación. Esta reacción puede atribuirse, en parte, a la creciente visibilidad mediática del fenómeno, así como a la irrupción en las instituciones políticas de agrupaciones que representan los intereses de la población rural. Cabe destacar que buena parte de las propuestas formuladas desde entonces se han focalizado sobre la pérdida de población²³, una dinámica de la que muchos científicos sociales llevan alertando desde hace décadas (Esparcia, 2020; Font, 2023; Pinilla, 2023).

A nivel español, una de las primeras referencias políticas para abordar la despoblación data de 2015. Ese año, la Comisión de Entidades Locales del Senado, tras dos años de estudios,

²³ Más allá de la pérdida de población existen otros aspectos – demográficos o no – que evidencian el declive de un territorio. El envejecimiento, la masculinización o la falta de dinamismo del mercado laboral rural también pueden considerarse síntomas de dicho declive y representan un reto a corto y medio plazo (ESPON, 2017).

publicó una ponencia que ofrecía una visión estructural e integrada de las problemáticas que afectaban a los espacios rurales. El documento publicado estaba compuesto por 35 propuestas y ocho recomendaciones finales (Comisión Especial de Estudio sobre las Medidas a Desarrollar para Evitar la Despoblación de las Zonas de Montaña, 2015). Las prioridades indicadas giraban en torno a la mejora de la calidad de vida en el medio rural, así como a la diversificación económica y al fomento del desarrollo territorial.

En 2017, la Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP) dio un paso más al publicar su *Documento de Acción*, en el que proponía considerar la despoblación como una cuestión de Estado. En enero del mismo 2017, en la VI Conferencia de Presidentes, se alcanzó un acuerdo político que reconocía la necesidad urgente de afrontar los cambios demográficos. Como resultado se propuso la Elaboración de un documento estratégico capaz de dar una respuesta conjunta y duradera. Para ello, se creó el Comisionado para el Reto Demográfico, adscrito al Ministerio de la Presidencia y para las Administraciones Territoriales, con la misión de elaborar y desarrollar una *Estrategia Nacional Frente al Reto Demográfico*²⁴. El encargo fue concebido con carácter transitorio, para desaparecer una vez cumplierse con su cometido. El tratamiento institucional del declive demográfico culminó, tras un cambio de gobierno de por medio, en marzo de 2019 con la publicación de las *Directrices Generales de la Estrategia Nacional Frente al Reto Demográfico*. Este documento recoge tres líneas de actuación que coinciden con las prioridades consensuadas en la VI Conferencia de Presidentes de enero 2017: (i) afrontar la despoblación, (ii) hacer frente a los desequilibrios de la pirámide de población, y (iii) gestionar los efectos de la población flotante.

Desde su publicación, la Estrategia ha generado opiniones diversas entre académicos y expertos, algunas de ellas muy críticas. Uno de los análisis más contundentes es el Sáez (2021), quien considera que el documento presenta, desde su inicio, una serie de errores que dificultarán alcanzar sus fines. En primer lugar, cuestiona el enfoque adoptado, al considerarlo excesivamente sectorial, con una visión centralizada y tecnocrática, más funcional que estratégica. Asimismo, critica que la estrategia se base en el objetivo de aumentar la población rural, lo cual considera inviable en el contexto demográfico actual. Además,

²⁴ Según la Real Academia Española un *comisionado* es un organismo que se crea con una misión determinada y que ha sido designado por una autoridad competente. En este caso, su adscripción al Ministerio de la Presidencia y para las Administraciones Territoriales era idónea. Sin embargo, el gobierno entonces liderado por Mariano Rajoy no llevó a cabo ninguna otra medida relevante.

denuncia la ausencia de un razonamiento estratégico en la formulación de las medidas, así como la omisión de elementos clave como el acceso a la vivienda o la dinámica real de los flujos migratorios. Finalmente, lamenta que el documento no aproveche el bagaje acumulado por otras administraciones que han implementado políticas similares, ni incorpore suficientes referencias a investigaciones más relevantes sobre la materia.

Frente a esta visión crítica, ha habido análisis más benevolentes con el documento estratégico. Por ejemplo, Gómez y Moyano (2022) destacan que la aprobación de la Estrategia, iniciada por un gobierno del Partido Popular y desarrollada por un ejecutivo de coalición de izquierdas, ha permitido situar el reto demográfico por encima de las disputas partidistas. Ambos autores reconocen que, si bien se trata de un documento inicial, su importancia radica en haber sentado las bases de un proceso de complejo que deberá ser complementado y alimentado por otros instrumentos, políticas y niveles administrativos.

De los siete objetivos transversales planteados en las Directrices de la Estrategia, ha sido el de garantizar una plena conectividad territorial el que ha registrado un mayor grado de implementación. En este sentido, se prevé que, para finales de 2024 el 90% de los hogares españoles dispongan de acceso a internet con una velocidad altamente competitiva (Gallardo-Cobos y Sánchez-Zamora, 2022).

En cambio, otros objetivos como: (i) asegurar una adecuada prestación de servicios básicos, (ii) incorporar el impacto y la perspectiva demográfica en la Elaboración normativas – tanto vinculantes como no vinculantes – o (iii) avanzar en la simplificación normativa y administrativa, entre otros, han mostrado un desarrollo mucho más limitado. Un ejemplo ilustrativo de esta situación es el caso de la Comunidad Valenciana, donde la inclusión de la perspectiva demográfica en los textos legislativos, tal como se indica en el apartado 4.3 de este mismo capítulo, continua pendiente de una aplicación efectiva.

En cualquier caso, desde Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico se realiza una valoración muy positiva respecto a la puesta en marcha de la *Estrategia Nacional Frente al Reto Demográfico*. Según datos oficiales, se han invertido más de 13.000 millones de euros en más de 600 proyectos de carácter local, lo que ha permitido mejorar de una manera significativa los servicios básicos en los entornos rurales. Asimismo, se estima que, gracias a estas intervenciones, más de 350.000 personas se han sumado a los entornos rurales (Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, 2025).

Con el objetivo de seguir avanzando en la equidad socio-territorial y en la mejora de la calidad de vida en zonas rurales, el mismo organismo gubernamental abrió a principios de 2025 un proceso de consulta pública orientado a elaborar una nueva *Estrategia Nacional frente al Reto Demográfico*. Según lo indicado, esta nueva estrategia abordará, entre otras cuestiones prioritarias, áreas como la conectividad, el acceso a servicios, la dinamización económica, la coordinación administrativa, la inclusión intergeneracional y la puesta en valor de la cultura. Un acontecimiento clave en esta evolución institucional ha sido la creación del Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico en enero de 2020, el hito más relevante desde la publicación de las primeras Directrices. A partir de este momento, en el marco de la decimocuarta legislatura, los asuntos vinculados a las zonas rurales adquirieron un protagonismo sin precedentes. La figura del Comisionado para el Reto Demográfico fue sustituida por la Secretaría General para el Reto Demográfico, que, a su vez, integró una Dirección General con competencias específicas.

Estos nuevos organismos han liderado el diseño y puesta en marcha del *Plan de Recuperación: 130 medidas frente al Reto Demográfico*, un conjunto de acciones orientadas a mejorar la cohesión territorial y reducir la brecha urbano-rural. Al mismo tiempo, el *Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia: España puede*, aprobado en consonancia con las instituciones europeas como respuesta a la crisis económica derivada de la pandemia de la COVID-19, contempla una financiación específica destinada a los territorios rurales y la lucha frente al declive demográfico rural. Este plan se estructura en cuatro ejes estratégicos y diez políticas palanca, de las cuales la primera incluye de forma explícita la Agenda Rural y las estrategias para afrontar el declive demográfico.

A partir de las afirmaciones anteriores, puede afirmarse que, en los últimos años, las problemáticas demográficas de los espacios rurales se han convertido en una prioridad para las administraciones españolas. No obstante, en el contexto europeo e internacional, esta orientación política no constituye una novedad, ya que, como se ha indicado en los apartados anteriores de este capítulo, existen precedentes consolidados desde hace décadas.

Así pues, se observa una doble evolución: por un lado, el fortalecimiento institucional mediante la creación de organismos específicos; por otro, la proliferación y despliegue de

medidas concretas. Como se observa en la Tabla 2, la mayor parte de las propuestas se han aprobado entre noviembre de 2019 y julio de 2023²⁵.

Mes y año	Organismo	Documento / Evento
06/1982	Gobierno de España	Ley 25/1982 de agricultura de montaña
12/2007	Gobierno de España	Ley 45/2007 para el desarrollo sostenible del medio rural
04/2015	Comisión de entidades Locales del Senado	Ponencia de estudio para la adopción de medidas en relación con la despoblación rural de España.
01/2017	Real Decreto 40/2017. Ministerio de la Presidencia y para las Administraciones Territoriales	Creación del Comisionado del Gobierno frente al Reto Demográfico
03/2019	Ministerio de Política Territorial y Función Pública	Estrategia Nacional Frente al Reto Demográfico. Directrices generales
01/2020	Gobierno de España	Creación del Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico
04/2020	Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico	Creación de la secretaría General para el Reto Demográfico y de la Dirección General para el Reto Demográfico
03/2021	Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico	Plan de Recuperación: 130 medidas frente al Reto Demográfico
04/2021	Gobierno de España	Plan de Recuperación Transformación y Resiliencia (Palanca I: Agenda urbana y rural, lucha contra la despoblación y desarrollo de la agricultura)
01/2025	Gobierno de España	(Nueva) Estrategia Nacional Frente al Reto Demográfico. Consulta pública previa

Tabla 2. La despoblación en la agenda política española: la legislación a escala nacional. Fuente: Elaboración propia a partir del BOE y de Esparcia (2020) (actualizado en mayo de 2025).

4.2.2 La diversidad de respuestas al declive demográfico rural en el ámbito español: las respuestas autonómicas

Los gobiernos autonómicos tampoco han sido ajenos al importante despliegue de instrumentos normativos vinculados con los espacios rurales y sus dinámicas demográficas. En los últimos años, prácticamente todos los gobiernos regionales han diseñado y aprobado

²⁵ En este punto, resultaría necesario reflexionar sobre los efectos derivados de la mediatización y la incorporación de los asuntos rurales – en especial las problemáticas demográficas – a la agenda política. Han transcurrido ya varios años desde la implementación de algunas medidas, por lo que sería oportuno realizar los primeros balances para evaluar su impacto real. Del mismo modo, podría analizarse si la voluntad política se ha mantenido en el tiempo o si, por el contrario, se trató de un enfoque temporal y pasajero.

medidas para tratar de afrontar el declive demográfico rural. De hecho, los asuntos rurales cuentan con representación directa en la mayoría de los organigramas políticos regionales. Conviene recordar que son precisamente los gobiernos autonómicos quienes ostentan las competencias sobre la ordenación del territorio. No obstante, salvo las excepciones de Aragón y Castilla y León²⁶, en ningún caso se ha observado una apuesta clara por hacer frente al declive demográfico rural hasta finales de la segunda década del siglo XXI. En muchos casos, la atención institucional ha sido una respuesta reactiva a la visibilidad mediática del fenómeno (Pinilla y Sáez, 2021).

En este contexto, se pueden identificar cinco modelos de organización administrativa para abordar las problemáticas rurales desde las administraciones autonómicas (Esparcia, 2020).

- Adscripción a la presidencia o vicepresidencia del gobierno regional, justificada por el carácter transversal del reto demográfico. En estos casos, las competencias suelen recaer en un comisionado (como en Asturias o Castilla-La Mancha) o de una dirección general (como ocurre en la Comunidad Valenciana).
- Tratamiento desde organismos que cuentan con competencias en materia de población y territorio, con un enfoque integrado. Este modelo se observa, por ejemplo, en Extremadura y La Rioja.
- Modelo tradicional, donde las competencias se adscriben a la consejería de medio ambiente o agricultura, influido por los programas de desarrollo rural. Así ocurre en el País Vasco (medio ambiente) y en Cataluña y Andalucía (agricultura).
- Enfoque territorial, que conecta el reto demográfico con las consejerías de ordenación, del territorio como sucede en Aragón y Canarias.
- Modelo gallego, aborda el reto demográfico desde la Consejería de Política Social.

²⁶ En Aragón, en el año 2.000, se aprobó el *Plan Integral de Política Demográfica y de Población*, un documento que destacó por su enfoque innovador para la época. De hecho, las metas propuestas estaban formuladas principalmente en términos cualitativos, centradas en el bienestar y la libertad personal, más que al mero aumento de la población. Sin embargo, en la práctica, se implementaron algunas medidas de manera aislada y sin una planificación adecuada.

Por su parte, en Castilla y León, en el año 2005, se aprobó el documento *Lucha contra la Despoblación. Estrategia Regional*, cuyo objetivo principal era el aumento de la población, adoptando así un enfoque cuantitativo que, sin embargo, no tuvo en cuenta las causas ni los impactos del fenómeno. Este planteamiento no fue cuestionado hasta la crisis económica de 2008, cuando la recesión de la economía española evidenció sus carencias estructurales (Pinilla y Sáez, 2021).

En el caso de la Comunidad de Madrid, la atención al declive de la población rural arrancó con un comisionado adscrito a la Consejería de Presidencia. Posteriormente, las competencias fueron asumidas por la Consejería de Vivienda y Administración Local, hasta que en 2021 pasaron a manos de la Dirección General de Reequilibrio Territorial, dependiente de la actual Consejería de Presidencia, Justicia y Administración Local (anteriormente también con competencias de Digitalización).

En definitiva, existe una gran diversidad de aproximaciones a escala autonómica. Sin embargo, el distinto diseño organizativo no garantiza por si solo la eficacia de las medidas que se implementen. Cada enfoque que se propone cuenta con sus ventajas y sus inconvenientes, y el éxito final dependerá de factores como la resiliencia social y el liderazgo de cada uno de sus responsables.

Como se expone en la Tabla 3, los principales documentos impulsados por los organismos regionales para hacer frente a las problemáticas demográficas rurales han comenzado a desarrollarse, en su mayoría, a partir de 2019. De forma general, los instrumentos legislativos y estratégicos aprobados pueden clasificarse del siguiente modo:

- Aragón, Asturias, Castilla-La Mancha, Castilla y León, Comunidad Valenciana, Extremadura, Galicia, Navarra y País Vasco cuentan con una ley y un documento estratégico. En el caso castellanoleonés el texto legislativo se encuentra en elaboración.
- Andalucía, Cataluña y Cantabria cuentan con dos documentos estratégicos y existen dos anteproyectos de leyes en proceso de aprobación.
- La Rioja y Madrid han desarrollado documentos estratégicos. En el caso riojano, el horizonte está fijado en el año 2030.
- De las autonomías restantes, Murcia está en proceso de desarrollar varios textos.

El caso de Canarias es particular. A pesar de tratarse de una comunidad autónoma insular, también presenta graves problemas demográficos en sus territorios más alejados del Atlántico. Es por ello que los distintos gobiernos regionales han abordado el declive demográfico de sus áreas rurales de forma decidida. Sin embargo, no existen un documento de referencia que articule de manera integral estas acciones. Las medidas adoptadas han carecido de planificación estructurada, y, en su mayoría, se han vinculado en incentivos para fijar la residencia habitual en las zonas rurales más afectadas.

4. Las políticas rurales: del desarrollo rural territorial a la lucha contra la despoblación

	CC.AA	FECHA	ORGANISMO	INSTRUMENTOS
NO VINCULANTE	Andalucía	2023	Consejería de Justicia, Administración Local y Función Pública	Acuerdo por el que se aprueba la formulación de la Estrategia frente al Desafío Demográfico
	Aragón	2017	Dpto. de Vertebración del Territorio, Movilidad y Vivienda	Directriz Especial de Ordenación Territorial de Política Demográfica y contra la Despoblación
	Asturias	2017	Consejería de Presidencia y Participación Ciudadana	Plan Demográfico de Asturias (2017-2027)
	Canarias	2021	Consejería de Obras Públicas, Transporte y Viviendas	Programa para Combatir la Despoblación del Medio Rural 2020-2025
	Cantabria	2019	Consejería de Universidades, Medio Ambiente y Política Social	Estrategia frente al Reto Demográfico de Cantabria 2019-2025
	Castilla – La Mancha	2022	Vicepresidencia de la Junta de Castilla – La Mancha	Estrategia para el desarrollo de zonas con despoblamiento y declive socioeconómico
	Castilla y León	2023	Consejería de Medio Ambiente, Vivienda y Ordenación del Territorio	Estrategia de Sostenibilidad Demográfica y Territorial
	Catalunya	2023	Departament de Territori	Acuerdo GOV/85/2023 por el que se aprueba la Estrategia del Pirineo y se define su gobernanza
	Comunidad Valenciana	2020	Dirección General de la Agenda Valenciana Antidespoblament	Estrategia AVANT 2020-30. Plan Estratégico Valenciano Antidespoblament
	Extremadura	2022	Secretaría General de Población y Desarrollo Rural	Estrategia ante el Reto Demográfico y Territorial
	Galicia	2022	Conselleria de Empleo, Comercio y Emigración	Estrategia Retorna 2023-2026
	La Rioja	2020	Dirección General de Desarrollo Rural y Reto Demográfico	Estrategia frente al reto demográfico y la despoblación
	La Rioja	2020	Dirección General de Desarrollo Rural y Reto Demográfico	Agenda para la población de La Rioja 2030
	Madrid	2020	Comisionado para la revitalización de los municipios rurales	Estrategia para revitalizar los municipios rurales
	Murcia	2021	Consejería de Presidencia	GT para elaborar la “Estrategia de lucha contra la despoblación y mejora de la calidad de vida”
	Navarra	2023	Dpto. de Cohesión Territorial	Estrategia de Lucha contra la Despoblación
	País Vasco	2022	Lehendakaritza - Presidencia	Estrategia Vasca 2030 para el Reto Demográfico
	CC.AA	FECHA	ORGANISMO	INSTRUMENTOS VINCULANTES
VINCULANTE	Aragón	2023	Dpto. de Vertebración del Territorio, Movilidad y Vivienda	Ley 13/2023 de dinamización del medio rural
	Asturias	2024	Consejería de Presidencia, Reto Demográfico, Igualdad y Turismo	Ley 2/2024 de Impulso Demográfico
	Cantabria	2023	Consejería de Presidencia, Interior, Justicia y Acción Exterior	Anteproyecto de Ley de Lucha Contra el Despoblamiento y Frente al Reto Demográfico
	Castilla – La Mancha	2021	Vicepresidencia de la Junta de Castilla – La Mancha	Ley 2/2021 de Medidas Económicas, Sociales y Tributarias frente a la Despoblación y para el Desarrollo del Medio Rural
	Castilla y León	2021	Consejería de Medio Ambiente, Vivienda y Ordenación del Territorio	Anteproyecto de Ley de medidas ante el Reto Demográfico
	Catalunya	1983	Departament de Territori	Avantprojecte de la Llei d’Alta Muntanya
	Catalunya	2024	Departament de Presidència	Avantprojecte de llei de l’Estatut dels municipis rurals
	Comunidad Valenciana	2023	Dirección General de la Agenda Valenciana Antidespoblament	Ley 5/2023 integral de medidas contra el despoblamiento y por la equidad territorial
	Extremadura	2022	Consejería de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Sostenible	Ley 3/2022 de medidas ante el reto demográfico y territorial
	Galicia	2021	Consejería de Política Social	Ley 5/2021 de impulso demográfico
	Navarra	2024	Consejería de Cohesión Territorial	Ley Foral de Lucha contra la Despoblación
	País Vasco	2022	Consejería de Desarrollo Económico, Sostenibilidad y Medio Ambiente	Ley 7/2022 de Desarrollo Rural

Tabla 3. La despoblación en la agenda política española: principales instrumentos vinculantes y no vinculantes a escala regional. Fuente: Elaboración propia a partir del BOE y de Esparcia (2020) (actualizado en mayo de 2025).

A partir de lo expuesto hasta este punto, puede inferirse que la concentración temporal en la aprobación de instrumentos normativos destinados a combatir la despoblación rural responde, en muchos casos, a lógicas electorales. Tal y como se observa en la Tabla 3, numerosos gobiernos regionales, independientemente de su color político, se han apresurado a dotar a sus respectivas regiones de algún tipo de instrumento que evidenciara el compromiso institucional con las problemáticas rurales en el periodo inmediatamente anterior a los comicios de mayo de 2023. Ante esta situación, durante los próximos años, se deberá monitorear y evaluar el grado de cumplimiento real y efectivo de los instrumentos.

De todas las aproximaciones y textos existentes, merece especial atención el caso de Aragón, considerada una oportunidad pionera en el tratamiento institucional de las problemáticas rurales. Como ya se ha indicado, en el año 2.000, el gobierno aragonés aprobó el *Plan Integral de Política Demográfica y Poblacional*, un documento que despertó una gran expectación por su carácter innovador. No obstante, los resultados fueron limitados (Esparcia, 2020).

Más recientemente, en 2017, en la misma comunidad se impulsó la *Directriz Especial de Ordenación Territorial de Política Demográfica y contra la Despoblación*²⁷, un instrumento considerado referente por buena parte de la opinión pública. Sin embargo, su desarrollo ha sido escaso y ha contado con un presupuesto limitado. Además, no se han concretado ni los contenidos ni los mecanismos operativos necesarios para garantizar su carácter holístico e interdisciplinario. Tampoco se materializó la cooperación interdepartamental que la Directriz considera fundamental (Pinilla y Sáez, 2021).

En consecuencia, en el caso aragonés —y, por extensión, en muchas otras regiones— no se requieren tanto nuevas políticas, sino más bien una mejora sustancial en su implementación. Así lo señala Moyano (2020), quien subraya la necesidad de adoptar intervenciones más eficaces y realistas para abordar con mayor profundidad las múltiples aristas del reto declive demográfico rural.

Uno de los últimos y de los principales textos aprobados es la *Ley 13/2023 de dinamización del medio rural de Aragón*. Esta norma establece un marco jurídico integral orientado a garantizar la igualdad de oportunidades y una calidad de vida equiparable,

²⁷ Su aprobación se llevó a cabo sin derogar ni reformular el plan anterior, lo que podría ser un indicio de la falta de consideración o de interés real por parte del Ejecutivo aragonés a la hora de abordar las cuestiones rurales. (Pinilla y Sáez, 2021).

independientemente del lugar de residencia. Entre sus fines más ambiciosos y destacados se encuentran: (i) la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres, (ii) el impulso del retorno joven y del relevo generacional, (iii) la diversificación económica, y (iv) la búsqueda de una transición ecológica justa.

Asimismo, el texto presenta un desarrollo sustancial en materias clave como los servicios a la ciudadanía, la movilidad, las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y la gobernanza territorial, mostrando una vocación claramente transversal e integradora.

Por su parte, la Comunidad Valenciana ha sido otra de las comunidades autónomas que recientemente ha impulsado un marco legislativo específico para abordar las cuestiones vinculadas al medio rural. En abril de 2023 se aprobó la *Ley 5/2023 Integral de medidas contra el despoblamiento y por la equidad territorial en la Comunidad Valenciana*. Este texto se suma a la *Estrategia AVANT 20-30. Plan estratégico valenciano antidespoblamiento*, constituyendo los dos documentos de referencia en el contexto valenciano para hacer frente al reto demográfico; ambos se describen en el siguiente apartado.

4.3 La respuesta desde la Comunidad Valenciana al declive demográfico de sus áreas rurales

En la Comunidad Valenciana ha sido el ejecutivo del *Acuerdo del Botànic* liderado por Ximo Puig (2015 - 2023) el que ha mostrado mayor interés, o al menos así se ha visibilizado, por afrontar las problemáticas que afectan a los espacios rurales. Durante su mandato se han aprobado la *Estrategia AVANT 2020-30. Plan Estratégico Valenciano Antidespoblament*, primero, y de la *Ley 5/2023 integral de medidas contra el despoblamiento y por la equidad territorial en la Comunidad Valenciana*, después²⁸.

A escala local, las tres diputaciones provinciales valencianas tampoco se han quedado atrás y durante este mismo periodo han diseñado medidas para dar soporte a sus respectivos municipios para la hora de afrontar las problemáticas rurales. En esta línea, cabe destacar que la administración castellonense y la valenciana han sido las más activas. A continuación, se describen algunas de las medidas más representativas.

4.3.1 La respuesta desde la Comunidad Valenciana: el caso del gobierno autonómico

La *Estrategia AVANT 20-30: Plan Estratégico Valenciano Antidespoblament* es un documento de carácter no vinculante, aprobado en 2021, cuya utilidad radica principalmente en su carácter orientativo. El texto se divide en cinco grandes apartados: (i) la justificación, (ii) una descripción de la realidad rural actual, (iii) el planteamiento de alternativas para los espacios rurales valencianos, (iv) una aproximación a los documentos de referencia a escala nacional y, por último, (v) el desarrollo del documento estratégico.

La *Estrategia AVANT 20-30* se articula en torno a cinco líneas estratégicas que abordan los asuntos económicos, medioambientales, sociales, culturales y de gobernanza. En cada línea estratégica se plantean una serie de objetivos que incluyen, en primer lugar, un programa de acción y, después, se detallan una serie de propuestas concretas.

²⁸ El gobierno liderado por Carlos Mazón (2023-actualidad) ha anunciado el desarrollo del marco legal. Se han preparado cinco decretos cuyas líneas base, a grandes rasgos, siguen lo propuesto por el anterior gobierno. Uno de los cambios propuestos es la reducción de 3000 a 1.000 habitantes para aquellos municipios que cumplan con dos de los seis criterios indicados. También se han adoptado una serie de medidas que, todo indica que, pueden limitar la efectividad de la Ley. Por ejemplo, se ha eliminado el artículo 3 relativo a sus principios rectores o se han suprimido los indicadores que apostaban por integrar el impacto social del despoblamiento sobre las políticas presupuestarias (Europa Press, 2024; San José, 2024; Viciano, 2024).

Respecto a los asuntos económicos, destacan las alusiones al emprendimiento, la innovación y la creación de empleo cualificado. Sin embargo, son escasas las referencias tanto a la diversificación del tejido económico y del mercado laboral como a garantizar la continuidad o el relevo generacional de todas las actividades económicas ya existentes. En cuanto a la línea estratégica ambiental y territorial, se pone el foco en la mejora de la cohesión territorial y en la adaptación a los efectos del cambio climático. No obstante, temas relacionados con la gestión forestal o las actividades silvícolas destacan por su ausencia o escaso desarrollo.

La línea estratégica social se centra en tratar de garantizar el acceso a los servicios públicos en igualdad de condiciones, especialmente para colectivos como jóvenes, mujeres, y la población mayor e inmigrante. En esta misma línea, quizás se incide demasiado en la apuesta por la repoblación rural, un tema que, según muchos científicos sociales, se ha mitificado como un objetivo inalcanzable que genera falsas esperanzas (Moyano, 2020).

La línea estratégica cultural presenta un desarrollo más modesto. Se plantea que la baja densidad de población puede ser una ventaja diferencial, ya que facilita la organización y participación en actividades culturales. Además, se considera que estas actividades favorecen el dinamismo social y el sentimiento de arraigo (Sáez, 2019).

La última de las cinco líneas estratégicas, la de gobernanza, incide en la necesidad de liderazgo por parte del gobierno regional y en la descentralización de las instituciones. Se contemplan incentivos para los empleados públicos que decidan ejercer su actividad profesional fuera de los grandes núcleos de población urbanos, una medida que también recoge la Ley 5/2023. Asimismo, se apuesta por impulsar y reforzar las agrupaciones de municipios, en línea con lo establecido en la *Ley 21/2018 de Mancomunidades de la Comunidad Valenciana*²⁹.

Por último, la estrategia prevé su evaluación a través de una batería de indicadores, cuya recopilación y publicación periódica quedará recogida en un documento conjunto de publicación periódica. Se contempla la creación de un Observatorio de la Despoblación Valenciana, aunque, han pasado tres años desde la aprobación de la Estrategia y aún no se tienen noticias de la puesta en marcha de este organismo.

Para la evaluación del plan, se propone un sistema plurianual de Evaluación de Políticas Públicas y se plantea un enfoque de medio a largo plazo (de 8 a 10 como mínimo) que permita

²⁹ El gobierno liderado por Carlos Mazón (2023-actualidad) anunció en abril de 2024 su intención de impulsar un cambio normativo en la administración valenciana, con el objetivo de eliminar las mancomunidades comarcales y simplificar los trámites administrativos (Europa Press, 2024).

contrastar los valores obtenidos con la situación inicial. En este sentido, se prevé la creación de un Observatorio de la Estrategia AVANT 20-30, cuya misión será desarrollar las tareas necesarias para la correcta aplicación, medición y evaluación del plan. Entre sus funciones principales estarán: (i) la coordinación de posibles inversiones y la evaluación de políticas públicas, y (ii) la financiación municipal de los pueblos de interior³⁰.

La *Ley 5/2023, de 13 de abril, integral de medidas contra el despoblamiento y por la equidad territorial en la Comunidad Valenciana*, es el único documento normativo que aborda de manera directa los asuntos y las problemáticas demográficas rurales en la Comunidad Valenciana. En su articulado se recoge la obligatoriedad de incorporar la perspectiva rural en todos los textos normativos que se aprueben. Esta medida, que ya cuenta con un largo recorrido en países como Canadá y en la Unión Europea, se puede vincular con el concepto *de rural lens o rural proofing* (Hall y Gibson, 2016)³¹.

Se trata de una ley que establece un marco estructurado y permanente para desplegar acciones que enfrenten el declive de las áreas rurales valencianas. Para ello, hace uso de medidas tanto transversales como sectoriales. Destacan, por ejemplo, aquellas vinculadas con el sector agroalimentario, el turismo, las energías renovables o la gestión forestal; en este sentido, complementa y mejora la Estrategia AVANT.

La norma distribuye las competencias y detalla los instrumentos de gobernanza desde una visión integradora, multisectorial y multidisciplinar. Asimismo, define los indicadores necesarios para determinar cuándo un municipio está o no en riesgo de despoblamiento, lo que permitirá identificar los municipios afectados por esta norma.

Las medidas más relevantes están dirigidas a garantizar el acceso a unos servicios públicos de calidad y en igualdad de condiciones. Destacan especialmente las acciones vinculadas con: la educación, la sanidad, los servicios sociales, la justicia, la igualdad, la juventud, la atención a

³⁰ En el momento de la redacción de este documento, en la primavera de 2025, no se tenía constancia ninguna de la creación de este organismo.

³¹ Por lo general, todos los textos normativos aprobados desde la entrada en vigor de esta ley hasta septiembre de 2023 no incorporan la perspectiva rural. El único que sí lo hace es la *Ley 3/2023 de Viviendas Colaborativas de la Comunidad Valenciana*, aprobada el mismo día que la Ley 5/2023. De hecho, incluso la *Ley 4/2023 de Participación Ciudadana y Fomento del Asociacionismo de la Comunidad Valenciana*, que se aprobó el mismo día que las dos anteriores, no integra la perspectiva rural. Otros textos más recientes, como los Decretos Ley 7/2023, 8/2023, 9/2023 y 10/2023, relativos a las medidas para paliar los efectos de la subida de los precios de la alimentación, la gratuidad temporal del transporte público para menores de 31 años, la reducción temporal del 50 % en los precios del transporte público y la reducción temporal de las tasas de la Generalitat, respectivamente, no hacen distinción ni incorporan ninguna perspectiva rural.

las personas mayores, el transporte público, la vivienda y los servicios bancarios. A todas estas se suman otras medidas, menos desarrolladas en el articulado, vinculadas con: (i) las respuestas ante emergencias, (ii) la promoción cultural, (iii) el impulso de la digitalización, e (iv) la protección de los consumidores.

Merecen especial atención los instrumentos económicos y fiscales. La ley propone medidas tanto para reactivar como diversificar tanto el tejido económico y el mercado laboral; también propone una discriminación positiva para los habitantes rurales. Además, apuesta por una fiscalidad y unos procedimientos administrativos diferenciados para acceder a financiación. En lo relativo al planeamiento territorial, se apuesta por tratar de agilizar la tramitación de planes territoriales o urbanísticos en municipios en riesgo de despoblamiento. También se promueve la Elaboración de planes de acción territorial tanto para municipios del sistema rural³² como para los situados en zonas de transición o franja intermedia.

Como reflexión final sobre el contenido de esta norma, se debe señalar que buena parte de las medidas recogidas ya están contempladas en la Estrategia AVANT o en otros textos legislativos de carácter sectorial, lo que podría, a medio y largo plazo, limitar el margen de maniobra de esta ley. Además, se observa una tendencia a priorizar las acciones vinculadas a la creación de empleo y al impulso económico rural, actuaciones que, por sí solas —según Moyano (2020)—, no son capaces de resolver los desafíos rurales. Este autor argumenta que se trata de un fenómeno que difícilmente puede detenerse mediante políticas públicas, y que estas deberían centrarse en adaptarse a la situación y mitigar sus efectos.

La Ley 5/2023 también pasa por alto algunos aspectos que resultan ser muy relevantes para el proceso de resiliencia que deben experimentar los espacios rurales para hacer frente a su declive (Gómez-Ullate et al. 2020). Por ejemplo, son escasas las referencias a la educación secundaria y superior. Además, se aborda de manera muy superficial dos servicios sanitarios clave, como la asistencia sanitaria continuada o la pediatría. También se detecta una falta de referencias a centros de ocio para la población joven o de edades avanzadas; su existencia es un elemento clave para la articulación y cohesión social de las áreas rurales.

En esta misma línea, resultan insuficientes las medidas relacionadas con el capital social y el tejido asociativo, elementos fundamentales para la sostenibilidad y el futuro de las áreas

³² Antes de finalizar la décima legislatura, el gobierno de Ximo Puig dejó en tramitación dos Planes de Acción Territorial (PAT) rurales: el PAT del Alto Mijares y el PAT del Rincón de Ademuz. En ambos casos, se publicaron los borradores antes de los comicios, pero en la primavera de 2025 aún no se habían aprobado.

rurales (Sáez, 2019). En consecuencia, se echa en falta una mayor consideración del sentimiento de arraigo como un elemento intangible capaz de influir en las dinámicas de desarrollo de las áreas rurales (Camarero y Sampedro, 2019).

Más concretamente, la ley presenta una carencia de medidas orientadas al envejecimiento activo. También llama la atención que, en espacios tan dependientes de la automovilidad, no se planteen acciones concretas para fomentar el transporte colectivo, y que la descarbonización se aborde de manera tan superficial. Finalmente, la problemática del acceso a la vivienda de la población joven, tanto para el alquiler como para la compra, apenas se contempla. Se menciona, una discriminación positiva para el acceso a la vivienda de protección pública sin detallar medidas concretas.

4.3.2 La respuesta desde la Comunidad Valenciana: el caso de las diputaciones provinciales

En este mismo punto es necesario hacer referencia a las medidas llevadas a cabo por las tres diputaciones valencianas: Alacant, Castelló y València. Al igual que en el caso autonómico, la gran mayoría de estas medidas han sido adoptadas después del año 2019. Cabe destacar que ninguno de los tres organismos dispone actualmente de un documento de referencia específico en materia de despoblación. Es cierto que la Diputación de València impulsó mesas de trabajo entre 2019 y 2023 para elaborar un plan estratégico propio, pero su desarrollo es incierto: no se han encontrado referencias posteriores (Diputación de València, 2022).

De forma general, puede observarse que, desde 2015, la Diputación de Castelló – a pesar de haber tenido varios cambios de gobierno – ha sido la única que ha dotado a los asuntos rurales de un área específica dentro de su estructura administrativa. Por su parte, la administración alicantina no ha incluido las cuestiones rurales en su organigrama durante la última década, mientras que el ejecutivo valenciano sí lo hizo entre 2019 y 2023. Tras las elecciones de 2023 el nuevo gobierno ha dado continuidad a las medidas previamente desarrolladas.

En cuanto a las medidas adoptadas, la Diputación de Alacant puso en marcha sus primeras acciones a partir de 2018 que se centran en el fomento del empleo y en el impulso del desarrollo económico de los territorios. En esta línea, se propone subvencionar la modernización de los mercados y el fomento de la agricultura (Diputación de Alacant, s.f.).

La Diputación de Castelló es la que cuenta con mayor bagaje. Desde 2015, los asuntos rurales tienen un lugar preferente en su organigrama. En 2016, las acciones vinculadas con los municipios rurales pasaron a enmarcarse en la iniciativa *Repoblem. Campanya per la Consolidació de la Població Rural de la Província de Castelló*. Entre sus objetivos destacan las apuestas por dinamizar la economía local y consolidar la población rural. La mayor parte de las medidas implementadas han estado encaminadas a mejorar la calidad de vida. De todas ellas, sobresalen: (i) el refuerzo de las unidades de respiro familiar, puestas en marcha en 2014; (ii) la apuesta por mantener las farmacias en municipios con menos de 200 habitantes; (iii) la mejora de las infraestructuras viarias; y (iv) la puesta en marcha de un servicio de taxi rural con fines médicos bajo demanda; este servicio que se suprimió en 2024 pero, buena parte de los ayuntamientos han optado por asumir su coste para personas jubiladas o dificultades de movilidad (Diputación de Castelló, s.f.).

La Diputación de València otorgó a las cuestiones rurales un lugar preferente en su organigrama entre 2019 y 2023. El organismo puso en marcha proyectos como: (i) la *Xarxa Provincial d'Agències de Desenvolupament Local* (ADL); (ii) la *REDTEVAL*, una red que incluye a los cinco GAL de la provincia y fue creada con el objetivo de impulsar acciones conjuntas; o (iii) el programa *UV Emprèn Rural*, que ofrece becas para alumnos de la Universitat de València que están dispuestos a poner en marcha negocios en un municipio rural.

Además, la entidad valenciana hizo una apuesta clara por la educación rural. en esta línea, subvencionó (i) el transporte escolar, (ii) la creación de aulas de infantil para los menores de tres años, (iii) las actividades extraescolares y (iv) los comedores escolares (Diputación de València, s.f.). Con la nueva legislatura que se ha iniciado en 2023, las cuestiones rurales han pasado a formar parte de la cartera de medio ambiente y se ha continuado con la financiación de las actividades que puso en marcha el anterior gobierno.

En definitiva, el tratamiento de las problemáticas rurales ha variado en función de la provincia. La Diputación de Castelló es la entidad supramunicipal que más ha apostado por mejorar la calidad de vida de sus habitantes rurales, independientemente del color político. La administración alicantina ha abordado el fenómeno de manera más laxa, mientras que, en el caso valenciano, pese a contar con un tratamiento reciente, su apuesta parece ser firme.

4.4 La respuesta desde las administraciones francesas al declive demográfico de sus áreas rurales

Francia fue uno de los primeros países europeos en sufrir los efectos del declive demográfico rural (Collantes y Pinilla, 2019). Tras un paisaje que transmite la sensación de confort, existe un proceso de declive rural vinculado principalmente con la crisis de la agricultura familiar y el declive de las industrias tradicionales (Font, 2023). Aunque la situación no llega a alcanzar los niveles observados en España, su afectación es cada vez mayor.

El declive socioeconómico de los espacios rurales franceses no es un fenómeno puntual ni reciente. En algunos territorios, ya se detectaban signos de esta problemática hacia principios del siglo XIX, cuando la industrialización daba sus primeros pasos; sin embargo, no fue hasta mediados del siglo XX cuando mostró su máxima intensidad.

El interior del país galo ha sido muy afectado y, desde finales de los años setenta, se ha acuñado el concepto de *Diagonale du vide* (Diagonal del vacío) o *Diagonale des faibles densités* (Diagonal de bajas densidades) para referirse a los territorios con problemas demográficos. La baja densidad de población es su principal característica y se extiende desde el departamento de Gers, en el suroeste, hasta Meuse, en el noreste; incluso se intuye su continuidad hacia territorios portugueses y españoles (Béteille, 1981; Coupleux-Vanmeirhaeghe, 2023).

La creciente gravedad de la problemática sociodemográfica en la segunda mitad del siglo XX motivó la adopción de las primeras medidas (Coupleux-Vanmeirhaeghe, 2023). A nivel estatal, Francia cuenta con una legislación específica para sus zonas de montaña desde mediados de los años ochenta, mientras que la legislación para sus espacios rurales en general data de principios del siglo XXI (Collantes y Pinilla, 2019; Coupleux-Vanmeirhaeghe, 2023). Por su parte, a escala regional, la región de Occitania dispone desde 2002 de un documento normativo en materia de ordenación territorial que hace referencia directa a sus espacios rurales: el *SRADDET* (*Schéma Régional d'Aménagement, de Développement Durable et d'Égalité des Territoires*).

4.4.1 La respuesta desde el gobierno francés

El primer texto legislativo francés vinculado con las zonas de montaña data de principios de enero de 1985, casi tres años después del español, y corresponde a la *Loi n° 85-30 relative au développement et à la protection de la montagne*. Se trata de una norma que: (i) reconoce la singularidad de los territorios de montaña, (ii) aboga por impulsar el autodesarrollo y, (iii) se considera el origen de un gran número de medidas que se aprobaron durante los años posteriores. En su momento, este texto tuvo un carácter innovador, ya que su ámbito de influencia trascendía las cuestiones vinculadas con el sector primario. De hecho, incluye artículos con referencias a cuestiones como el turismo, el comercio, el mercado laboral, el urbanismo, la fiscalidad o el desarrollo y puesta en valor de los recursos endógenos presentes en las áreas de montaña. Es decir, se trata de un instrumento normativo que se podría considerar como una de las propuestas precursoras de la Iniciativa Comunitaria LEADER.

Con el paso del tiempo, el avance del proyecto europeo y la entrada en la agenda política de conceptos como el desarrollo sostenible o el cambio climático, se hizo patente la necesidad de revisar esta ley. En 2005, se llevó a cabo una primera reforma que no incorporaba grandes novedades, pero, que sí adaptaba el articulado al contexto del siglo XXI. Poco después de la entrada en vigor de estas modificaciones, los rápidos avances socioeconómicos evidenciaron de nuevo la necesidad de incorporar una nueva perspectiva más actualizada. Como resultado, en diciembre de 2016 se promulgó un nuevo texto legislativo vinculado con las zonas de montaña y adaptado a las nuevas realidades socioeconómicas: la *Loi n° 2016-1888 de modernisation, de développement et de protection des territoires de montagne*.

Este nuevo documento legislativo ha apostado por dar un impulso decidido a las políticas de montaña. Para ello, se han tenido en cuenta los instrumentos normativos previos, conservando y reforzando los principios fundamentales más innovadores de la ley de 1985. Esto se refleja tanto en el reconocimiento y la visibilidad de las áreas de montaña, como respecto en la adecuación de las normas a las singularidades de cada territorio.

Entre los aspectos más significativos del texto de 2016 destacan: (i) el reconocimiento de las singularidades territoriales, (ii) el refuerzo de la solidaridad nacional hacia estos espacios, y (iii) la mejora de la gobernanza. También cobra especial relevancia la atención prestada al empleo y al desarrollo económico. En este sentido, el texto hace énfasis en el impulso de la digitalización, el pluriempleo y el trabajo estacional. Además, propone medidas específicas

dirigidas al sector primario y, especialmente, al turismo. En relación con este último, apuesta por incentivar la rehabilitación de inmuebles para uso turísticos.

Por último, resulta destacable la atención prestada a las políticas medioambientales y de intervención en los Parques Nacionales y en los Parques Naturales Regionales. Estas figuras se consideran clave por la influencia económica, laboral y social que ejercen sobre las comunas (equivalente español a los municipios) de su entorno.

Además de las normas vinculadas con zonas de montaña, el estado francés cuenta desde febrero de 2005 con otro texto legislativo para sus áreas rurales: la *Loi n° 2005-157 relative au développement des territoires ruraux*³³. Este documento destaca por el amplio desarrollo de cuestiones vinculadas con las actividades económicas, con más de 70 artículos vinculados con este ámbito. También se incluyen referencias a asuntos como: (i) la ordenación del territorio y la rehabilitación patrimonial, (ii) el acceso a los servicios, (iii) los espacios naturales, (iv) las zonas de montaña, (v) los establecimientos públicos y (vi) los territorios de ultramar. Entre las medidas recogidas por esta ley, las más representativas son los incentivos fiscales. El texto establece que pueden acogerse a ellos las personas que residan en: (i) zonas que sufren despoblación, (ii) zonas que pierden población activa o, (iii) zonas con una fuerte dependencia de empleos agrarios. En conjunto, estos tres tipos de áreas se denominan *Zones de Revitalisation Rurale (ZRR)*. Los incentivos fiscales pueden aplicarse sobre tres tipos de impuestos estatales y locales: a nivel estatal, afectan al impuesto sobre la renta de las personas físicas o jurídicas, así como al impuesto sobre los inmuebles; a escala local, se aplican a las empresas ubicadas en los municipios incluidos en las *ZRR*.

No obstante, en 2018, el informe *Mission sur l'efficacité du dispositif des Zones de Revitalisation Rurale (ZRR) à l'aune de la politique européenne*, concluyó que una parte importante de las medidas implementadas – en especial las de carácter fiscal – habían sido ineficaces. Por ello, se recomendaba no prorrogar los incentivos vigentes. Además, se sugería que los fondos liberados tras la supresión de dichas ventajas fiscales fueran redirigidos hacia el fortalecimiento de las políticas de cohesión implementadas por las instituciones europeas.

³³ Esta ley cuenta con una guía práctica de las principales medidas que se recogen e incluye ejemplos de casos reales. Este documento puede consultarse en: https://www.finistere.gouv.fr/contenu/telechargement/3800/24726/file/LoiDTR_guide_principales_mesures.pdf

Como se ha podido observar, el Estado francés aborda desde hace décadas las problemáticas que afectan a sus áreas interiores desde hace décadas mediante diversos marcos normativos. Resulta especialmente llamativo el tratamiento diferenciado que otorgan las normativas dirigidas a las zonas rurales y a las zonas de montaña, lo que evidencia una aproximación más precisa y especializada a las particularidades de cada tipo de territorio.

4.4.2 La respuesta desde la región de Occitania

El hecho de que Occitania sea una región de reciente creación no ha impedido que haya desarrollado medidas vinculadas con los espacios rurales. Es cierto que no existe un documento específico que haga referencia directa a las problemáticas rurales. En otoño de 2022 fue aprobado el *Schéma Régional d'Aménagement, de Développement Durable et d'Égalité des Territoires (SRADDET)*, un plan estratégico vinculado a la *LOI n° 2015-991 du 7 août 2015 portant nouvelle organisation territoriale de la République*, que establece la nueva organización territorial de la República y define su marco de aplicación en 11 áreas clave.

El *SRADDET* es un texto prescriptivo y jerárquico que establece una serie de reglas y objetivos que deben ser cumplidos por otros documentos de planificación y gestión, tanto a escala local como regional, hasta el año 2040. Por ejemplo, los *SCoT (Schémas de Cohérence Territoriale)*, los *PLUi (Plans Locaux d'Urbanisme intercommunaux)* o los *PLU (Plans Locaux d'Urbanisme)*, entre otros. De sus prioridades destacan aspectos como: (i) la igualdad territorial, (ii) la gestión económica del espacio, (iii) el desarrollo de la intermodalidad en el transporte, (iv) la lucha contra el cambio climático, y (v) la protección y restauración de la biodiversidad.

Respecto a los espacios rurales, el *SRADDET* los aborda considerándolos como lugares clave para que la región de Occitania logre un desarrollo equilibrado. El documento incluye un diagnóstico de la situación actual, destacando que los habitantes de los espacios rurales y más montañosos de Occitania, en su mayoría localizados en el entorno del Macizo Central, se enfrentan a importantes problemas, entre los que destacan una accesibilidad limitada a los servicios básicos y una oferta de empleos insuficiente o inadecuada. Esta falta de oportunidades es precisamente lo que motiva que muchos jóvenes se trasladen hacia las áreas urbanas, lo que, a su vez, contribuye al envejecimiento de la población.

Como respuesta a las problemáticas detectadas en los espacios rurales de Occitania se proponen tres líneas estratégicas:

- Construir una región estable. Se apuesta por reequilibrar la planificación territorial y fortalecer la gobernanza local. Respecto a las primeras, se promueven políticas que reduzcan la brecha entre espacios rurales y urbanos, así como la mejora de servicios esenciales. En cuanto a las segundas, se incide en fomentar la participación de los actores locales y apoyar iniciativas que respeten las singularidades de cada territorio.
- Integrar a los espacios rurales y de montaña en las dinámicas del conjunto de la región. Se identifican dos acciones principales: (i) integrar a los espacios rurales en las redes económicas y sociales, mediante la mejora de la conectividad viaria y digital entre los espacios rurales y urbanos, así como el apoyo a los sectores económicos clave. (ii) Proteger y valorar el patrimonio natural y cultural, preservando los recursos naturales como base para el desarrollo y reforzando medidas para conservar de la biodiversidad.
- Gestionar de los bienes comunes. Se proponen dos medidas principales: (i) Gestionar los recursos de manera sostenible, protegiendo las explotaciones agrícolas frente a la urbanización y la especulación, e incentivando prácticas sostenibles. (ii) Proponer medidas de adaptación al cambio climático, mediante estrategias de mitigación frente a riesgos como incendios o la pérdida de biodiversidad.

Además, el *SRADDET* recoge cuatro iniciativas para afrontar los retos y problemáticas, entre las que destacan:

- La extensión del internet de alta velocidad por toda la región.
- La adaptación del transporte público a las características de cada territorio.
- El desarrollo de circuitos de comercio corto y de industrias de productos locales.
- El fortalecimiento de los programas de formación, la diversificación de ofertas laborales y la atracción de personas con estudios superiores.

Durante el desarrollo y diseño de todas las medidas recogidas, se tuvieron en cuenta las opiniones de los habitantes rurales mediante foros y procesos de consulta. Una vez aprobado, el *SRADDET* propone un modelo en red en el que los espacios rurales y urbanos se complementen y creen sinergias en cuanto a propuestas, recursos y servicios. En definitiva, destaca la importancia de los espacios rurales como lugares clave para el desarrollo sostenible de la región de Occitania. Por ello, promueve su integración ambiental, económica y social.

4.5 Síntesis final sobre las políticas rurales

El declive demográfico de las áreas rurales en absoluto es un fenómeno reciente, sino que ha sido objeto de atención por parte de organismos internacionales desde hace varias décadas. En Europa, hacia mediados del siglo XX, las políticas adoptaban un tratamiento indirecto, centrado en impulsar y garantizar la viabilidad de las actividades agrarias. Con el tiempo, las administraciones públicas han optado por un enfoque directo e integral. Un ejemplo destacado ha sido – y lo sigue siendo – la Iniciativa Comunitaria LEADER, un instrumento clave que ha financiado numerosos proyectos en toda la Unión Europea y que se considera uno de los enfoques más exitosos para promover el desarrollo rural.

Cabe resaltar la retroalimentación existente entre LEADER y la progresiva modernización y mejora de infraestructuras de los espacios rurales. Esto ha permitido que las áreas rurales sean cada vez más permeables y capaces de acoger actividades económicas no agrarias, lo que ha favorecido la diversificación tanto del tejido económico como del mercado laboral.

A nivel estatal, como se analiza en el apartado 4.1.2, 4.1.3 y 4.2.1 de este capítulo los gobiernos han tomado consciencia de una manera progresiva de los efectos negativos de la despoblación rural. En la mayoría de los casos, los primeros textos legislativos datan de principios de los años ochenta. Sin embargo, entre los años noventa y 2.000, las acciones y medidas implementadas fueron limitadas, con excepciones puntuales. En España, por ejemplo, destaca por la aprobación del PRODER. A pesar de que, a principios del siglo XXI, se aprobaron normativas bienintencionadas, el desarrollo de estas políticas fue limitado.

La falta de medidas ha podido explicarse por dos factores principales: la ausencia de voluntad política y la crisis de 2008, un fenómeno que condujo a un ajuste presupuestario y a que se priorizasen otras partidas. Pese a las continuas alertas de los científicos sociales sobre las problemáticas vinculadas con el declive demográfico rural, no existía una conciencia social ni política que apostase por tomar medidas decididas y firmes para frenarlo o mitigarlo. Se tuvo que esperar hasta la segunda década del siglo XXI para que el declive demográfico rural comenzara a formar parte de la agenda política. Este giro se atribuye a la aparición de la Segunda Oleada de Despoblación, un agravamiento de la problemática que ha incluido a los jóvenes más formados (Esparcia, 2020; González-Leonardo et al. 2019).

Sin embargo, la voluntad en este ámbito es volátil, y, aunque las políticas parecen firmes, su implementación aún no ha sido completamente exitosa. Esto sugiere que puede haberse perdido una oportunidad crucial para gestionar y mitigar el declive demográfico rural.

Además, la concentración temporal de las medidas genera dudas sobre si realmente existe un compromiso firme o si se trata de una respuesta puntual ante una demanda social. Esta hipótesis se refuerza por el hecho de que las leyes aprobadas suelen tener un contenido poco innovador y tienden a seguir recetas similares, independientemente del territorio, con un énfasis desmedido en enfoques económicos. En definitiva, en los próximos años, será crucial observar la aplicación y el desarrollo de las normativas aprobadas para evaluar si realmente cumplen con su propósito.

En el caso francés, la respuesta institucional al declive demográfico rural responde a una realidad dual muy particular. En primer lugar, Francia ha contado con condiciones naturales, una estructura de propiedad y unas políticas agrarias que han favorecido la permanencia de la población rural. Además, el aprecio popular por sus paisajes, territorios y productos ha jugado un papel relevante (Font, 2023). En esta nueva realidad destacaron por encima del resto (i) la realidad rural francesa formada por un conjunto de *pétits pays* con una personalidad propia e irrepetible (Vidal de la Blanche, 1903), y (ii) la expansión del automóvil, que facilitó el acceso a territorios distantes y estimuló el auge del turismo.

De este modo, el hecho de que la normativa francesa se centrara inicialmente en las zonas de montaña puede explicarse por una doble causa. En primer lugar, al igual que en España, los territorios más aislados fueron los primeros en sufrir los efectos del declive demográfico (Collantes y Pinilla, 2019). En segundo lugar, estas zonas de montaña, con su gran belleza natural, comenzaron a atraer un número creciente de turistas, gracias al auge del turismo y la mayor accesibilidad por el automóvil, que contribuyó a visibilizar las problemáticas existentes en esos territorios.

Con el paso del tiempo, el declive demográfico se expandió a otras áreas rurales, incluso a territorios que, en el siglo XX, habían sido dinámicos gracias a la minería o a industrias tradicionales. Sin embargo, estos lugares también entraron en recesión a principios del siglo XXI. Por ello, se hizo necesario desarrollar una nueva política que abarcara a aquellos lugares con una situación geográfica más favorable, pero, que sufrían las mismas problemáticas en términos demográficos y económicos.

Las dificultades que afrontaban estos territorios no solo incluían una baja densidad de población, un envejecimiento progresivo o una baja natalidad, sino también una falta de industrias punteras y una importante desconexión de los principales ejes de desarrollo. Esta situación justificaba la necesidad de una nueva política para todos los territorios rurales que, aunque no estuvieran ubicados en zonas montañosas, compartían problemáticas similares.

En resumen, la distinción inicial entre zonas de montaña y otras áreas rurales se debe a que las normativas para zonas de montaña se referían a territorios concretos, con una realidad geográfica específica. En cambio, otros municipios rurales, con orografía más llana e igualmente afectados por el declive demográfico, carecían de políticas normativas que los ampararan.

Una vez contextualizada la temática, descrita la metodología y analizado el tratamiento realizado desde las administraciones públicas, resulta pertinente hacer una referencia expresa y detallada a los dos ámbitos de estudio. En el siguiente apartado se expondrán las principales características de los ámbitos de estudio. Al mismo tiempo, se ha considerado relevante realizar una aproximación a tres de los conceptos que habitualmente se vinculan con el declive demográfico rural, con la finalidad de esclarecer su significado y evitar interpretaciones o usos inadecuados.

5 Aproximación a los ámbitos científico y territorial de estudio

Una vez analizado el declive demográfico de las áreas rurales y descritas algunas de las medidas propuestas para hacerle frente o mitigarlo, esta investigación se adentra en tres aspectos fundamentales: (i) sus dinámicas de desarrollo, (ii) tres conceptos clave vinculados a esta problemática, y (iii) sus principales áreas de estudio.

Como se ha señalado, las áreas rurales españolas han perdido población durante las últimas décadas, con períodos de mayor o menor intensidad, independientemente de su localización geográfica (Plaza, 2020). No obstante, no ha sido hasta bien entrado el siglo XXI cuando enfrentar estas dinámicas ha pasado a ocupar un lugar prioritario en la agenda política (Pinilla, 2023). Hasta ese momento, el fenómeno o bien no se consideraba un tema relevante, o bien no se había abordado de una manera adecuada y decidida (Esparcia, 2022).

Tal y como se ha indicado en el capítulo 4, a finales del siglo XX comenzaron a formularse algunas medidas orientadas a impulsar el desarrollo de los espacios rurales. Sin embargo, muchas de ellas tenían un enfoque sectorial, centrado casi exclusivamente en el sector primario. En consecuencia, su impacto fue limitado, ya que apenas se contemplaron aspectos más allá de los estrictamente económicos (Esparcia y Noguera, 1999).

Resulta ser evidente que el diseño e implementación de medidas vinculadas a los espacios rurales ha sido impulsado por un interés bienintencionado y que su objetivo ha sido corregir las desigualdades socioeconómicas entre las áreas rurales y urbanas (Font, 2023).

La incorporación de las problemáticas rurales en la opinión pública, en los medios de comunicación y en la agenda política ha contribuido a abordar las brechas (Moyano, 2020). Se ha observado como los aspectos relacionados con las dinámicas demográficas han generado mayor interés (Font, 2023). Inicialmente, la despoblación acaparó toda la atención, tal vez por lo llamativos que eran sus efectos. Con el paso del tiempo, las referencias al reto demográfico y al despoblamiento han adquirido mayor protagonismo.

A continuación, se realizará una descripción de los ámbitos científicos y territoriales con el objetivo de: (i) profundizar en las dinámicas de desarrollo de los territorios rurales, (ii) diferenciar tres de los conceptos clave relacionados con la problemática demográfica rural, y, por último, (iii) describir las principales características de los dos ámbitos de estudio: la Comunidad Valenciana y Occitania.

5.1 El desarrollo de los territorios rurales como contexto

Hasta mediados del siglo XX, la agricultura familiar fue el motor económico de gran parte de las áreas rurales españolas. Esta actividad, más allá de su importancia económica, destacaba por su capacidad para articular las sociedades rurales (Esparcia, 2012).

La dependencia del sector primario era tal que las decisiones y las propuestas de gran calado se tomaban en consonancia con los objetivos de estas actividades. Por tanto, resultaba previsible que, cuando las actividades agrarias entrasen en crisis, también lo harían el conjunto de las sociedades rurales. Y, efectivamente, eso fue lo que terminó sucediendo.

Durante gran parte del siglo XX, prevaleció una visión sectorial que consideraba al territorio rural como el soporte de las actividades agrarias (Font, 2023). En consecuencia, las medidas vinculadas a los espacios rurales estaban prácticamente restringidas a los intereses del sector primario. Esta concepción llevó a utilizar los conceptos "rural" y "agrario" como si fuesen sinónimos, una asociación que persistió hasta bien entrado el siglo XXI (Moyano, 2020).

Las medidas que el gobierno franquista puso en marcha tras la Guerra Civil no hicieron sino reforzar la identificación de lo rural con lo agrario. La mayoría de las actuaciones gubernamentales adoptaron un enfoque sectorial, centrado tanto en la mejora la producción y la productividad agraria, como en impulsar el crecimiento económico. Paradójicamente, esta apuesta por mejorar la economía agraria contribuyó a agudizar la brecha territorial ya existente entre los espacios rurales y urbanos (Esparcia y Noguera, 1999).

En la misma línea, hacia mediados del siglo XX y bajo el impulso de reformas gubernamentales, la modernización irrumpió con fuerza en el medio rural español (Cejudo y Navarro, 2023). Aunque su llegada fue desigual y tardía, produjo importantes cambios socioeconómicos (Esparcia, 2012).

Según Molinero y Alario (1994), desde mediados del siglo XX, la gran mayoría de los espacios rurales españoles pasaron a experimentar una realidad dual: mientras algunos territorios demostraban ser dinámicos y resilientes, otros quedaban estancados y sometidos a dinámicas regresivas. A partir de esta constatación, numerosos autores han intentado formular clasificaciones territoriales más precisas. De todas ellas, por su repercusión posterior, destaca la propuesta de Recaño (2017), quien distingue tres categorías: (i) espacios de resiliencia demográfica, (ii) espacios de emigración y (iii) espacios en riesgo de despoblación irreversible.

Otros autores como Molinero (2019) también realizaron su propia delimitación y tuvieron como una de sus referencias a la propuesta realizada por Recaño (2017). A continuación, se describen los rasgos principales de los espacios rurales dinámicos y resilientes, así como de los estancados y regresivos.

Por un lado, los territorios que Molinero (2019) identifica como espacios rurales dinámicos y resilientes han sido aquellos que han sido capaces de adaptarse a la nueva realidad. Su éxito se explica por su localización: bien cercana a los ejes más dinámicos o bien en lugares que les han permitido acoger nuevas actividades económicas. Son territorios que han tendido a la especialización o a la adaptación a las demandas de los mercados.

Gracias a ello su población ha encontrado empleos y salarios atractivos que han contribuido a frenar la emigración y evitar la desarticulación de sus comunidades rurales. En la actualidad, estos municipios cuentan con más de 25 habitantes por kilómetro cuadrado. Recaño (2017) los clasifica como espacios rurales de resiliencia demográfica.

Por otro lado, existen espacios rurales que no han sido capaces de adaptarse a la nueva realidad socioeconómica, lo que ha derivado en un deterioro progresivo de todos sus indicadores básicos. Molinero (2019) identifica tres tipologías de declive:

- *Espacios rurales intermedios*, con densidades entre 25 y 10 habitantes por kilómetro cuadrado.
- *Espacios rurales estancados*, con densidades entre 10 y 5 habitantes por kilómetro cuadrado.
- *Espacios del rural profundo*, cuya densidad poblacional se sitúa por debajo de los 5 habitantes por kilómetro cuadrado.

Estas categorías reflejan diferentes grados de vulnerabilidad y riesgo demográfico, siendo especialmente críticos los territorios del rural profundo, donde la pérdida de población y la desvinculación social alcanzan niveles muy difíciles de revertir.

Los territorios en declive se extienden por todo el interior de toda la Península Ibérica, tanto en las áreas cercanas a las principales cordilleras como en las zonas llanas, a excepción de los alrededores de las principales vías de comunicación (Molinero, 2019). Todos comparten un denominador común: sus explotaciones agrícolas y ganaderas fueron incapaces de adaptarse

a la nueva realidad. A esto se sumó que las actividades no agrarias no lograron adaptarse ni compensar el declive, que con el paso del tiempo se volvió estructural.

Los resultados más significativos fueron el abandono de las actividades agrarias, la desarticulación de las sociedades y la emigración masiva de su población (Esparcia y Noguera, 1999). Según Recaño (2017), estos lugares se pueden identificar como espacios rurales de emigración o como espacios rurales en riesgo de despoblación irreversible.

En consonancia con lo anterior y como se observa en la Figura 6, es evidente que los espacios rurales pasaron a tener una realidad dicotómica. Frente a unos espacios dinámicos, existían otros en declive y con serios problemas de viabilidad. Estas tendencias negativas motivaron que la reciente democracia española de principios de los años ochenta tomara conciencia de la gravedad de la situación. Así, se comenzaron a proponer una serie de medidas que hoy se consideran las bases del desarrollo rural en España (Font, 2023).

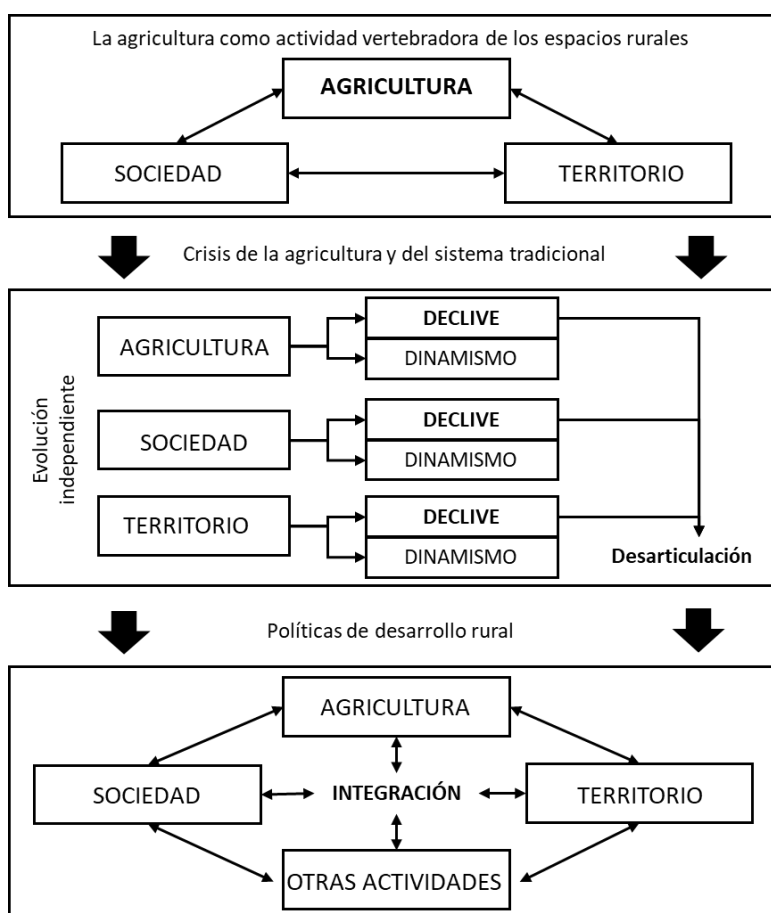


Figura 6. Propuesta de evolución del sistema rural tradicional al sistema rural existente en el siglo XXI. Fuente: Elaboración propia a partir de Esparcia y Noguera (1999).

Para abordar el desarrollo de los espacios rurales, como se representa en la Figura 6, es necesario adoptar una perspectiva amplia, interconectada y guiada por los principios de sostenibilidad. Por ejemplo, Esparcia y Escribano (2012) señalan que las relaciones entre las áreas urbanas y rurales pueden favorecer un desarrollo rural equilibrado. Es decir, los flujos demográficos y socioeconómicos entre ambos espacios pueden contribuir a una cohesión económica y social que ayude a reducir los desequilibrios existentes.

Tal como se ha indicado en este y en el cuarto capítulo, gran parte de las medidas propuestas para estimular el desarrollo de los espacios rurales estaban vinculadas a las actividades agrarias como consecuencia de las vinculaciones que consideraban los conceptos agrario y rural como sinónimos (Esparcia y Escribano, 2012).

Tuvo que transcurrir cierto tiempo antes de que, al hablar de desarrollo rural, también se considerasen otras actividades económicas no exclusivamente agrarias. Es decir, se comenzó a apostar por la diversificación e integración de nuevas actividades como mecanismo para superar la dependencia del sector primario (Delgado y Gómez, 2022). Con el tiempo, las actividades agrícolas y ganaderas han perdido relevancia en la estructuración de la sociedad rural, mientras que otros sectores económicos pasaron a tener mayor protagonismo tal y como se indica en la Figura 6 (Esparcia y Noguera, 1999).

Las nuevas propuestas, a pesar de abandonar su base agraria, continuaron subrayando la importancia de los recursos locales. El objetivo era que lo endógeno siguiera siendo la base del impulso del desarrollo en los espacios rurales (Esparcia et al. 2016). Además, el objetivo prioritario de las medidas seguía siendo la mejora de la calidad de vida de la población rural. Por ello, durante el proceso de diseño y desarrollo de los instrumentos se incidía en mantener (i) unas aproximaciones multisectoriales e integradas, (ii) el protagonismo de los actores locales o (iii) la cooperación intermunicipal, entre otros aspectos clave (Esparcia et al. 2016). Para el adecuado desarrollo de los territorios rurales, se considera fundamental contar con sociedades articuladas y participativas. Inicialmente, la situación era desfavorable: la salida de población rural había desmantelado las organizaciones sociales. Por este motivo, se consideró prioritario fortalecer las estructuras existentes, impulsar la participación ciudadana y reforzar el capital social en los espacios rurales (Esparcia et al. 2016). Todo ello se hizo con la convicción de que las medidas para estimular el desarrollo de las áreas rurales deberían contar una doble dimensión: una productiva y otra de carácter social (Camarero, 2009).

En el marco de las nuevas propuestas, los espacios rurales han adquirido un protagonismo renovado. Han dejado de concebirse como simples soportes físicos para las actividades agrarias y han comenzado a valorarse como recursos con potencial propio. Esta revalorización ha ido acompañada de un refuerzo del sentimiento identitario, un aspecto que puede contribuir a explicar la mayor o menor predisposición de las personas a abandonar o no su municipio de residencia (Esparcia y Noguera, 1999).

El siguiente paso debe ser considerar los espacios rurales como lugares en los que se combinan diversas políticas sectoriales. El enfoque territorial del desarrollo rural no debe limitarse a la simple combinación de políticas: es necesario que favorezca la cooperación y participación de todos los agentes involucrados (Esparcia et al. 2016).

La forma en que se hicieron los primeros planteamientos de desarrollo rural contó con un carácter innovador que buscaba reforzar las realidades específicas de cada territorio. Frente a las clásicas visiones desde arriba, se empezaron a formular enfoques desde abajo, que otorgaban un nuevo protagonismo a los actores locales (Esparcia y Noguera, 1999; Pinilla, 2023). Este cambio fue un gran avance, ya que la población local es quien mejor conoce las necesidades y limitaciones de su territorio. De hecho, con el tiempo, se ha demostrado que cualquier medida que se proponga en los espacios rurales sin considerar a la población local está condenada al fracaso (Sáez, 2021).

Durante los años ochenta, se desarrollaron políticas comunitarias y estatales que, aunque no abordaban directamente el desarrollo rural, contribuyeron a sentar las bases del mismo en torno a distintas dimensiones (Esparcia et al. 2016).

A nivel europeo, destacó la aprobación de la *Directiva 268 sobre agricultura de montaña y determinadas zonas desfavorecidas*. Este documento se considera el primer antecedente normativo del enfoque territorial, ya que planteó un conjunto de medidas que luego se integrarían en los textos de desarrollo rural.

En España, la entrada en vigor de la *Ley 25/1982 de Agricultura de Montaña* reconoció la situación de declive y propuso medidas para intentar abordarlo. Destacan dos instrumentos: las Gerencias de Montaña y los Programas de Ordenación y Promoción de Recursos de Montaña (PROPOMs). Sin embargo, la escasa experiencia en el diseño y desarrollo de estas medidas, las dificultades para su implementación y la entrada de España en la Comunidad Europea limitaron sus resultados. En su lugar, la iniciativa comunitaria o programa LEADER (*Liaison Entre Actions de Développement de l'Économie Rurale*) pasó a incorporar el enfoque

territorial del desarrollo rural. Este instrumento se ha considerado una de las iniciativas más exitosas tanto desde el punto de vista económico como social (Esparcia y Abbasi, 2020).

La iniciativa LEADER ha sido una de las principales expresiones de las políticas de desarrollo rural en la Unión Europea. Originalmente, se planteó como un instrumento para incentivar la competitividad de los territorios rurales y ayudarlos a superar desafíos (Esparcia y Abbasi, 2020). Entre sus principales objetivos se identifican la diversificación productiva y la gestión local. Además, reconoció la importancia sociocultural de los espacios rurales y las nuevas demandas existentes como elementos clave para el desarrollo rural.

Además, el LEADER es solo una parte del marco normativo del desarrollo rural y forma parte del segundo pilar de la PAC, cuya financiación ha ido aumentando con cada periodo. Sin embargo, en comparación con los fondos del primer pilar y las necesidades existentes, se considera que los recursos han sido insuficientes (Font, 2023). Además, uno de los principales problemas a los que se ha enfrentado LEADER es que se ha concebido como un instrumento de poder, lo que ha pervertido sus objetivos y fundamentos (Esparcia et al. 2016).

En este punto se debe señalar que, según algunos científicos sociales, el garantizar el acceso a servicios para la población puede llegar a ser más relevante que contar con programas de desarrollo específicos (Escribano, 2012). Entre estos servicios, destacan la educación primaria, la atención sanitaria continua o una buena red de infraestructuras viarias, entre otras claves. Además, al plantear acciones para estimular el desarrollo, se debe tener en cuenta la gran heterogeneidad territorial existente. No todos los municipios son iguales ni deben aplicarse las mismas soluciones (Recaño, 2017). Por ejemplo, habrá territorios rurales que, debido a su cercanía con las urbes, podrán basar su desarrollo en fortalecer sus relaciones. En cambio, en otros lugares, el sector primario será el motor del dinamismo y el desarrollo. Es decir, existe una gran diversidad de situaciones que permiten contar con territorios bien articulados y desarrollados (Delgado y Gómez, 2022).

El paso del desarrollo rural al desarrollo territorial implica la consideración de visiones cambiantes y heterogéneas. De hecho, como señala el Libro Verde de la Cohesión Territorial, el valor de los territorios rurales radica en su diversidad, y sobre esta debe construirse el futuro de la política europea de desarrollo territorial. Todos los actores que influyen en los territorios rurales deben cooperar para lograr un sistema de gobernanza resiliente, capaz de adaptarse a las distintas realidades (Esparcia et al. 2016; Cejudo y Navarro, 2023).

5.2 ¿Tres conceptos para un mismo problema?: El reto demográfico, la despoblación y el despoblamiento

En España, desde que en la VI Conferencia de Presidentes, celebrada en enero de 2017, se acordó la necesidad de afrontar la nueva realidad poblacional existente en los espacios rurales, ha sido el reto demográfico quien ha acaparado cada vez más atención. Este concepto engloba dimensiones referidas tanto a la estructura de la población como a su localización (Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, 2019).

En los últimos años ha aumentado el número de trabajos científicos que hacen referencia al reto demográfico. Su popularización ha trascendido la academia y ha pasado a formar parte de la agenda política, como prioridad de algunas de las medidas adoptadas por la administración, y de la agenda pública, a través de la prensa, los programas de televisión y la literatura (Esparcia, 2020).

Ante su mediatización, se hace evidente la necesidad de esclarecer el significado de tres de los conceptos más utilizados para referirse al declive demográfico rural: el reto demográfico, la despoblación y el despoblamiento. Los tres están relacionados entre sí, pero, en ningún caso tienen el mismo significado. A grandes rasgos, sus principales diferencias son las siguientes:

- El reto demográfico engloba múltiples acepciones vinculadas con la demografía, una de las cuales es la despoblación (Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, 2019).
- La despoblación implica un simple descenso en el número de habitantes en comparación con un periodo previo (Dumont, 2018; González-Leonardo et al. 2019).
- El despoblamiento agrega al declive demográfico un componente relacionado con las formas de ocupación del territorio (Nieto, 2021).

A continuación, se describirán de manera detallada los tres conceptos anteriores. El reto demográfico hace referencia a cuestiones tan diversas como las vinculadas con la despoblación, el envejecimiento, los efectos de la población flotante, la masculinización, la baja densidad o las migraciones, entre otras.

Para entender mejor el significado que en España se le otorga actualmente al reto demográfico, es necesario remontarse a la VI Conferencia de Presidentes que tuvo lugar en

enero de 2017. En esta reunión se acordó la necesidad de crear la figura del Comisionado para el Reto Demográfico (adscrito al Ministerio de la Presidencia y para las Administraciones Territoriales) con la responsabilidad de diseñar y redactar una *Estrategia Nacional Frente al Reto Demográfico (ENFRD)*. La propuesta fue apadrinada por los representantes políticos de aquellas autonomías en las que, como en Aragón o Castilla y León, el declive demográfico rural se manifestaba con mayor intensidad y desde hacía más tiempo (Esparcia, 2020).

En este mismo encuentro los máximos representantes autonómicos señalaron como prioritarios tres ejes de actuación dentro de los diversos fenómenos que engloba el concepto de reto demográfico. Estos son: la despoblación, el envejecimiento y los efectos de la población flotante. Todas ellas son dinámicas demográficas que afectan a todo el territorio español y suponen una amenaza para la sostenibilidad de las sociedades rurales.

El encargo culminó, con un cambio de gobierno de por medio, en marzo de 2019 con la publicación de las Directrices Generales de la *ENFRD* (Esparcia, 2020). Este documento estratégico tiene como objetivo “sentar las bases de un proyecto de país que garantice la igualdad de oportunidades y el libre ejercicio de los derechos de ciudadanía (...)” (Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, 2019). Para alcanzar este fin, en la *ENFRD* se describen tres líneas de acción que coinciden con las cuestiones prioritarias del acuerdo de la Conferencia de Presidentes de 2017: (i) hacer frente a la despoblación, (ii) afrontar los desequilibrios de población y (iii) gestionar los efectos de la población flotante.

En definitiva, cuando se hace referencia al reto demográfico se están considerando diversos fenómenos. En el caso español, el hecho de que se hayan señalado tres de ellos como prioritarios puede llevar a pensar que solo existe esa triple vertiente. Por ello se debe recordar que el reto demográfico abarca un conjunto amplio y diverso de fenómenos, entre los que se incluye – aunque no exclusivamente – la despoblación. Actuar frente a la pérdida de población constituye solo una parte del reto. Al mismo tiempo, abordar la despoblación no implica que se esté dando respuesta al conjunto de desafíos que conforman el reto demográfico.

La despoblación es un fenómeno demográfico de carácter multidimensional que está estrechamente vinculado al territorio y puede manifestarse en cualquier lugar en el que se den las condiciones adecuadas (Esparcia, 2020; Ruiz Pulpón y Ruiz González, 2021). De hecho, ha sido habitual la existencia de intensos procesos de urbanización, y su contrapartida ha sido, con diferentes ritmos e intensidades, la despoblación (Pinilla, 2023).

La despoblación hace referencia a la simple disminución de la población. Esta situación puede deberse a: (i) un crecimiento natural negativo, (ii) un saldo migratorio negativo, o (iii) a ambos factores al mismo tiempo (Pinilla y Sáez, 2017; Merino y Prats, 2020; Nieto, 2021). En ningún caso se trata de un fenómeno reciente. Está documentado desde hace al menos dos siglos y contado con periodos de intensidad variable. Sin embargo, fue a mediados del siglo XX cuando alcanzó su intensidad más alta. En la actualidad, la despoblación se circunscribe dentro de un marco más amplio de declive demográfico rural (Collantes y Pinilla, 2019; Moyano, 2020).

En los estudios existentes se observa que la despoblación ha evolucionado de la misma manera: sus principales protagonistas han sido los jóvenes rurales, especialmente las mujeres, mientras que la población de mayor edad ha tendido a permanecer en sus municipios (Coupleux-Vanmeirhaeghe, 2023). La salida de población rural se ha vinculado con la búsqueda de mejores empleos y salarios, así como con la expectativa de mejorar su proyecto vital mejor; estas motivaciones explican que hayan sido las personas más jóvenes las protagonistas. Con la creación del Estado del Bienestar, los intereses se replantearon, y la dotación de servicios a la población pasó a jugar un papel determinante en la predisposición a los cambios residenciales (Escribano, 2012; Collantes y Pinilla, 2019).

Algunos autores señalan que la salida de población rural también tuvo repercusiones positivas. Se argumenta que estos flujos de migración desempeñaron un papel fundamental en el crecimiento y desarrollo de las sociedades urbanas. De hecho, se considera que, sin este flujo de población con origen rural, las áreas urbanas no habrían alcanzado el nivel de desarrollo que existe en la actualidad (Baudin y Stelter, 2022).

Los impactos de la despoblación han tenido una gradación, con resultados que van desde la resiliencia demográfica hasta el declive demográfico intenso (Recaño, 2023). En todos los casos, el resultado más inmediato ha sido la intensificación del envejecimiento de la población rural. Esta dinámica se ha vinculado tanto con la permanencia de población de mayor edad como con el declive de la natalidad por la salida de jóvenes, en especial mujeres. Esta última es una tendencia que puede verse afectada debido a: (i) el contexto generalizado de invierno demográfico, (ii) la falta de población en edad fértil vinculada con el proceso de despoblación que se arrastra desde hace décadas, y (iii) ambos factores simultáneamente³⁴.

³⁴ Uno de los principales puntos críticos de la despoblación es el descenso sostenido de la fecundidad. Ante estas situaciones resultan ser fundamentales los aportes demográficos que realiza la población extranjera, dado que suelen presentar un mayor dinamismo (Camarero, 2020).

Lejos de ser una cuestión obsoleta, la despoblación sigue siendo una problemática vigente y, en los últimos años, se ha intensificado. Actualmente, la despoblación, además de estar protagonizada por mujeres y jóvenes, también afecta a aquellas personas con los niveles de estudios más avanzados (González-Leonardo y López-Gay, 2021).

A todo ello se debe añadir que la despoblación ha continuado su expansión y ya no se limita a los espacios rurales. En España, afecta a ciudades y capitales del interior en un fenómeno que se ha definido como *Segunda Oleada de Despoblación* (Esparcia, 2020; Font, 2023).

El despoblamiento es un concepto que hace referencia a la proyección sobre el territorio de los procesos de pérdida de población³⁵. También se puede considerar un concepto de no poblamiento que refleja tanto las pérdidas demográficas como la concentración de las dinámicas de declive en espacios específicos (Ruiz Pulpón y Ruiz González, 2021; Esparcia, 2022). Es decir, el despoblamiento añade a la despoblación una dimensión territorial. Cabe señalar que, en otros idiomas, como el portugués, no se establece esta distinción terminológica: los términos que se emplean para referirse a ambos conceptos equivalen al de *despoblación*, lo cual puede dificultar su diferenciación (Sousa y Pimentel, 2023).

La configuración actual de los sistemas de asentamientos es el resultado de siglos de evolución de sus habitantes. Por esta razón, la incorporación de la perspectiva territorial puede suponer una dificultad añadida para el análisis y el diseño de medidas³⁶. Han sido muchos los territorios rurales que han visto cómo su sistema de asentamientos rurales ha sido incapaz de adaptarse a las nuevas necesidades, lo que ha profundizado su problemática demográfica (Font, 2023).

³⁵ El Decreto 182/2018, de 10 de octubre, del Consell, por el que se regula la línea específica del Fondo de Cooperación Municipal para la Lucha contra el Despoblamiento de los Municipios de la Comunidad Valenciana establece que se considerarán en riesgo de despoblamiento aquellos municipios que cumplan con cinco de los siguientes requisitos: (i) una densidad de población inferior a 20 hab./km²; (ii) una tasa de crecimiento de la población durante los últimos 20 años menor o igual a cero; (iii) una tasa de crecimiento vegetativo menor o igual -10%; (iv) un índice de envejecimiento mayor o igual a 250%; (v) un índice de dependencia mayor o igual a 60%; (vi) una tasa migratoria menor o igual a cero.

Por su parte, Esparcia (2022) propone una aproximación territorial al fenómeno de la despoblación mediante el análisis de los saldos poblacionales netos, utilizando un elevado nivel de desagregación a escala municipal.

³⁶ Siguiendo a Oto-Peralías (2020), el actual sistema de poblamiento en España se caracteriza por su heterogeneidad, fruto de sus factores geográficos e históricos. En particular, las pautas de control y gestión del territorio establecidas durante la Edad Media continúan explicando las estructuras territoriales contemporáneas. Por ejemplo, al norte del Tajo existe una elevada densidad de núcleos pequeños y dispersos, mientras que, al sur, el número de asentamientos es menor, pero su número de habitantes es mayor.

El despoblamiento se manifiesta a corto y a largo plazo. En un primer término se expresa en el abandono de las formas de vida y de los empleos tradicionales. Con el paso del tiempo, sus consecuencias se vuelven evidentes y provocan el desmantelamiento del sistema de servicios a la población (tanto los públicos como los privados), el deterioro de las infraestructuras y el abandono del legado patrimonial, tanto material como inmaterial (Font, 2023).

Otra de sus consecuencias es la retroalimentación entre la falta de relevo generacional y la carencia de servicios y dinamismo laboral. La salida de población dificulta que se continúe con los oficios y actividades tradicionales viables, lo que deriva en una progresiva pérdida de servicios y empleos que contribuye a continuar erosionando las sociedades rurales.

En definitiva, el declive demográfico afecta de manera más significativa a los núcleos más pequeños. Durante los últimos años sus efectos también se han extendido tanto hacia los municipios rurales más dinámicos, considerados la última línea de defensa, como hacia los espacios urbanos (González-Leonardo y López-Gay, 2021; Nieto, 2021; Esparcia, 2022).

El reto demográfico, la despoblación y el despoblamiento son tres conceptos vinculados a una misma tendencia estructural: el declive de los espacios rurales. Los tres comparten su origen remoto, siendo dinámicas que resultan de problemas pasados y que acarrearán consecuencias en el futuro (Delgado, 2019; Copus et al. 2021). Estas dinámicas se caracterizan por un marcado carácter evolutivo: se inician con la pérdida de efectivos demográficos, se trasladan con el tiempo al mercado laboral, se vinculan al desmantelamiento del sistema de servicios a la población y, finalmente, comprometen el futuro los municipios rurales a los que afectan. Es decir, se pasa de un fenómeno demográfico a otro que puede acarrear una desarticulación territorial (Esparcia, 2022)³⁷.

³⁷ Conviene señalar la distinción que establece Moyano (2020) entre los conceptos de despoblación y abandono, ya que ambos hacen referencia a problemas diferentes, aunque se presenten de forma simultánea. Según este autor, una comarca puede encontrarse en declive demográfico – es decir, despoblada – pero mantener sus campos, bosques y pueblos cuidados. En estos casos, aunque haya pérdida de población, existe cierta gestión del territorio y cuidado del entorno. Por el contrario, también es posible encontrar comarcas que no han perdido población, o que incluso la han incrementado, pero que presentan signos de abandono: sus tierras están mal conservadas y sus núcleos muestran señales de deterioro debido a la concentración de servicios y actividad económica en las cabeceras comarcales. En estos casos se habla de abandono territorial.

5.3 Los ámbitos territoriales de estudio: la Comunidad Valenciana y Occitania

La presente investigación se ha desarrollado en dos áreas de estudio diferenciadas. La primera se localiza en España, concretamente en las tres provincias que conforman la Comunidad Valenciana. La segunda corresponde al ámbito internacional y se localiza en Francia, abarcando tres de los trece departamentos que integran la región de Occitania.

En ambas regiones, las tareas se han llevado a cabo tanto en áreas tanto rurales como urbanas, lo que permite observar las dinámicas territoriales desde una perspectiva comparativa y multi-escalar. A continuación, se describen algunas de sus principales características físicas, demográficas y político-administrativas de cada área de estudio.

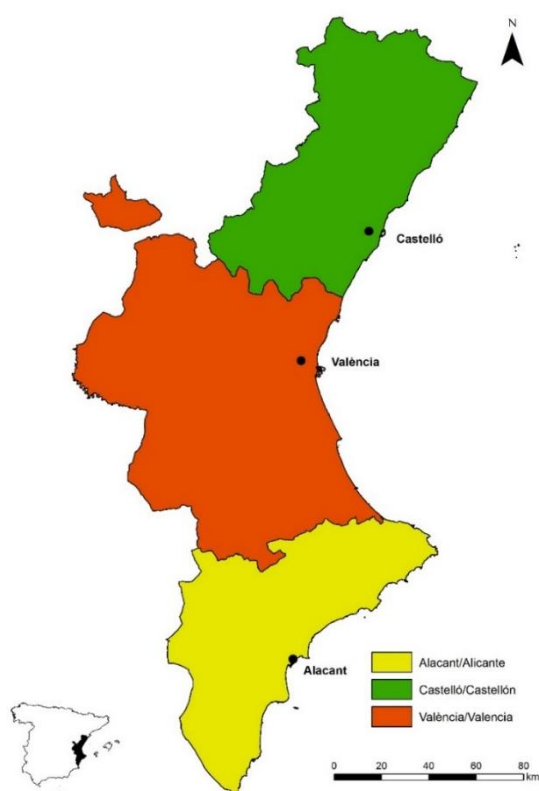


Figura 7. Localización de la Comunidad Valenciana en el contexto español. Fuente: Institut Cartogràfic Valencià (Elaboración propia mediante ArcGis).

Como se observa en la anterior Figura 7, la Comunidad Valenciana es una comunidad autónoma situada en el este de España y que se divide en tres provincias.

Las realidades valencianas, tanto pasadas como presentes, se comprenden mejor a partir de una combinación de factores administrativos, demográficos y geográficos propios, así como por los distintos usos y aprovechamientos que sus habitantes han desarrollado a lo largo de

los siglos (Hermosilla, 2022). Esta configuración ha dado lugar a un mosaico territorial diverso, donde la interacción entre los elementos naturales y humanos ha condicionado las dinámicas de poblamiento (Membrado, 2013). En consecuencia, las respuestas frente a los procesos de pérdida de población requieren enfoques adaptados a esta complejidad histórica y territorial. Desde el punto de vista físico, tal como se observa en la Figura 8, la Comunidad Valenciana presenta un territorio caracterizado por una notable heterogeneidad geográfica. Por una parte, cuenta con zonas llanas y litorales que ofrecen un gran potencial agroecológico, lo que ha favorecido históricamente el desarrollo agrícola intensivo y la concentración poblacional. Por otro, el interior está dominado por extensos sistemas montañosos, cuya orografía ha limitado en gran medida la accesibilidad, la conectividad y, por tanto, el crecimiento económico y demográfico de estas áreas.

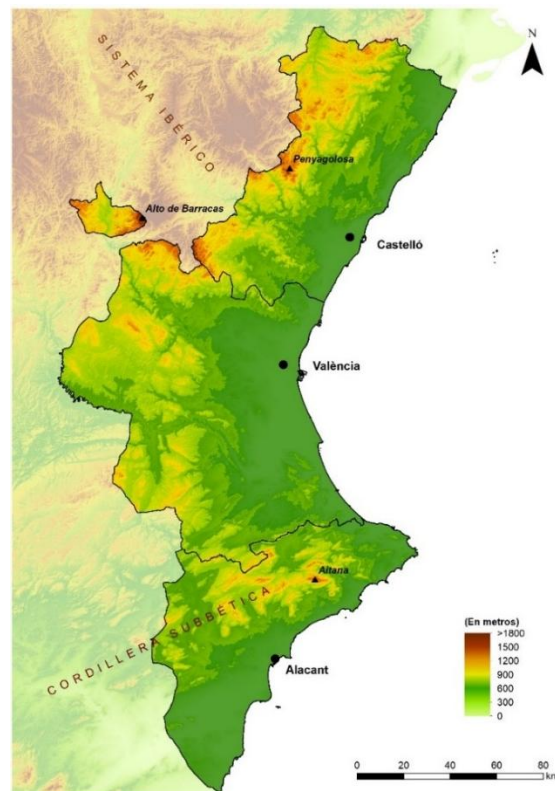


Figura 8. Mapa del relieve de la Comunidad Valenciana. Fuente: Institut Cartogràfic Valencià (Elaboración propia mediante ArcGis).

La orografía del centro y norte de la Comunidad Valenciana está asociada a las estribaciones más meridionales de la Cordillera Ibérica, una gran estructura geológica intraplaca formada durante la orogenia alpina (IGN, s.f.). En contraste, en el sur de la región los accidentes geográficos están relacionados con la Cordillera Subbética, uno de los dos principales

dominios en los que se divide la Cordillera Bética. Esta última constituye una de las mayores cadenas montañosas de la península ibérica y su levantamiento también está estrechamente vinculado con la orogenia alpina (IGN, s.f.).

En cuanto a su organización territorial, la Comunidad Valenciana se divide en tres provincias: Alacant, Castelló y València. A un nivel más detallado, y tal como se observa en la Figura 9, el territorio valenciano se organiza en 33 comarcas y 542 municipios. En concreto, Alacant cuenta con 9 comarcas y 141 municipios; Castelló, con 7 comarcas y 135 municipios; y València, con 16 comarcas y 266 municipios. En total, la Comunidad Valenciana abarca una superficie de aproximadamente 23.000 km² y, según los últimos datos disponibles de 2024, alberga una población de más de 5,2 millones de habitantes.

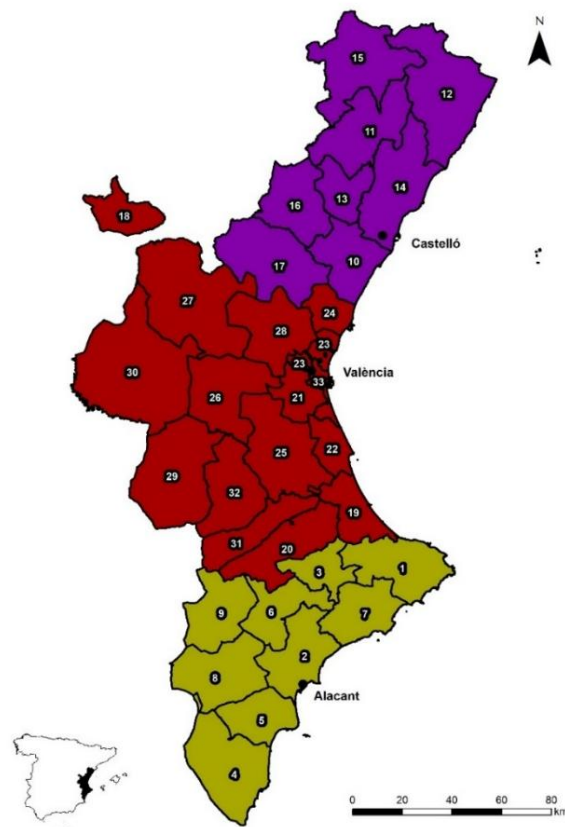


Figura 9. Mapa de las comarcas de la Comunidad Valenciana. Fuente: Institut Cartogràfic Valencià (Elaboración propia mediante ArcGIS).

Alacant (amarillo): 1. La Marina Alta; 2. L'Alacantí; 3. El Comtat; 4. El Baix Segura; 5. El Baix Vinalopó; 6. L'Alcoià; 7. La Marina Baixa; 8. El Vinalopó Mitjà; 9. L'Alt Vinalopó; **Castelló (morado):** 10. La Plana Baixa; 11. Alt Maestrat; 12. Baix Maestrat; 13. Alcalatén; 15. Els Ports; 16. Alto Mijares; 17. Alto Palancia; **València (rojo):** 18. Rincón de Ademuz; 19. La Safor; 20. La Vall d'Albaida; 21. Horta Sud; 22. Ribera Baixa; 23. Horta Nord; 24. Camp de Morvedre; 25. Ribera Alta; 26. Hoya de Bunyol; 27. Los Serranos; 28. Camp de Túria; 29. Valle de Cofrentes – Ayora; 30. Plana de Utiel – Requena; 31. La Costera; 32. Canal de Navarrés; 33. València.

Como se describe en el capítulo 2, los espacios rurales valencianos han experimentado un declive demográfico generalizado. En la Figura 10 se observa como las mayores densidades de población se concentran en las zonas costeras y en las áreas de influencia de las tres capitales provinciales. Por el contrario, las zonas interiores menos accesibles, presentan densidades demográficas significativamente menores. Además, estos territorios han experimentado una pérdida constante de población durante décadas (Hermosilla, 2022). En este sentido, los movimientos migratorios y las posteriores realidades demográficas han estado directamente influenciados por el dinamismo económico (Recaño, 2017).

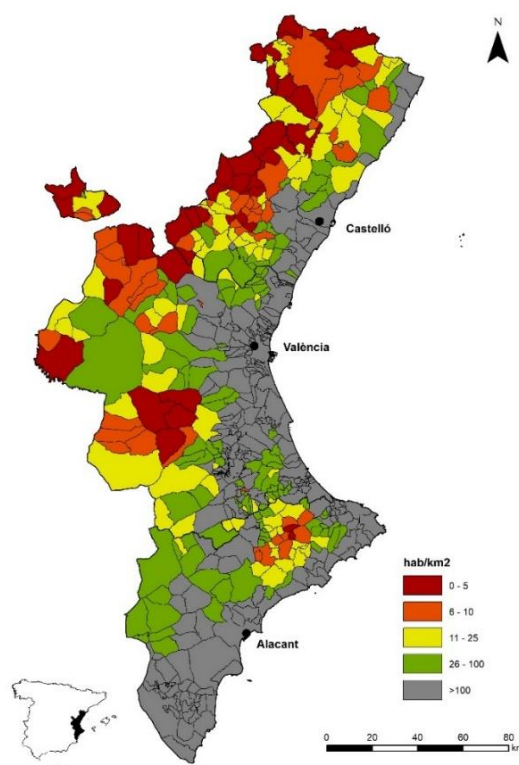


Figura 10. Mapa de densidad de población de la Comunidad Valenciana. Fuente: Institut Cartogràfic Valencià (Elaboración propia mediante ArcGIS a partir de los datos demográficos para el año 2024 según los umbrales propuestos por Molinero (2019)). Los municipios coloreados en gris están fuera el ámbito de estudio.

En el caso de estudio que nos ocupa, se ha trabajado de manera diferenciada en los espacios rurales y urbanos del territorio valenciano. Por un lado, en lo que respecta a los espacios urbanos, se han seleccionado las tres capitales provinciales valencianas y algunos de los municipios de sus respectivas áreas metropolitanas. Por ejemplo, en el caso de la provincia de Castelló, se ha trabajado tanto en la capital provincial como en algunos municipios de su área de influencia, como Vila-real o Borriana.

Por otro lado, en las zonas interiores, las tareas se han centrado en 11 de las 33 comarcas valencianas. En concreto, se ha trabajado en municipios de l'Alcalatén, l'Alt Maestrat, els Ports, el Alto Mijares, el Alto Palancia, el Comtat, Los Serranos, el Rincón de Ademuz, la Plana de Utiel-Requena, el Valle de Cofrentes-Ayora y la Canal de Navarrés.

Occitania es una región del sureste de Francia constituida por la fusión de dos antiguas regiones: *Midi-Pyrénées* y *Languedoc-Roussillon*. Esta nueva entidad territorial surgió tras la aprobación de la *Loi N° 2015-29 du 16 janvier 2015 relative à la délimitation des régions, aux élections régionales et départementales, et modifiant le calendrier électoral*. La entrada en vigor de esta reforma territorial tuvo lugar el 1 de enero de 2016.

Según fuentes gubernamentales, Occitania es la quinta región más poblada de Francia, y el 90% de su superficie está clasificada como territorio rural. En este caso de estudio, las tareas se han centrado sobre tres de los trece departamentos que conforman la región de Occitania y que se representan en la Figura 11: Aveyron, Lozère y Hérault.



Figura 11. Localización de los departamentos de Aveyron, Hérault y Lozère en la región francesa de Occitania. Fuente: Eurostat (Elaboración propia mediante ArcGIS).

Occitania, como se aprecia en la Figura 12, presenta una notable diversidad geográfica. Por un lado, alberga extensas llanuras litorales que incluyen un complejo lagunar de más de 12.000 hectáreas. Por otro, su territorio se encuentra rodeado por sistemas montañosos. En el sur de la región se elevan los Pirineos, una cordillera formada durante la orogenia alpina cuyas cumbres superan en varios puntos los 3.000 metros sobre el nivel del mar (msnm) (IGN, s.f.). En cambio, el relieve del centro y norte de la región está vinculado al Macizo Central Francés, una formación de origen herciniano cuya altitud máxima alcanza los 1.699 msnm en el Mont Lozère y cuya altitud media se sitúa en torno a los 700 msnm (Faure et al. 2009).

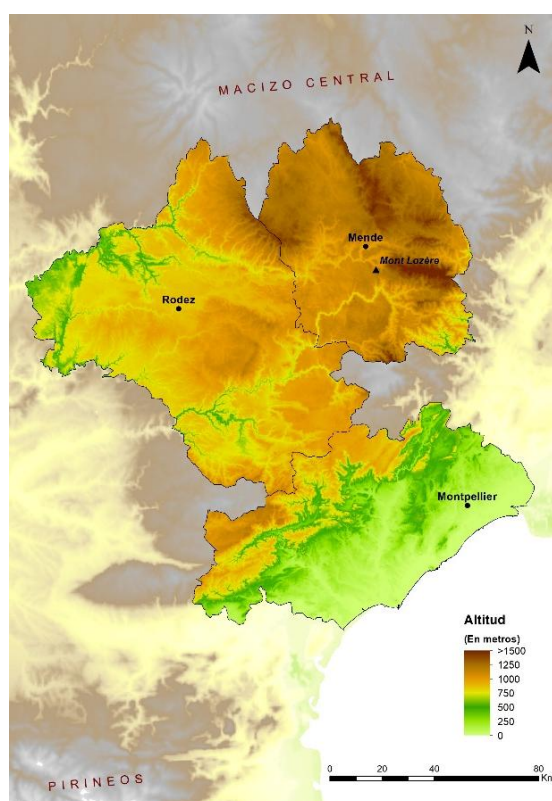


Figura 12. Mapa de relieve de los departamentos de Aveyron, Hérault y Lozère. Fuente: Eurostat (Elaboración propia mediante ArcGIS).

En cuanto a su organización territorial, conviene señalar que, desde la entrada en vigor de la reforma administrativa establecida por la *Loi N° 2015-29 du 16 janvier 2015 relative à la délimitation des régions, aux élections régionales et départementales, et modifiant le calendrier électoral*, la región de Occitania se compone de un total de trece departamentos — equivalentes a las provincias españolas— y 4.565 comunas, que se corresponden con los municipios. Dentro de esta estructura, los departamentos de Aveyron, Lozère y Hérault reúnen 781 comunas, lo que representa aproximadamente el 17% del total regional.

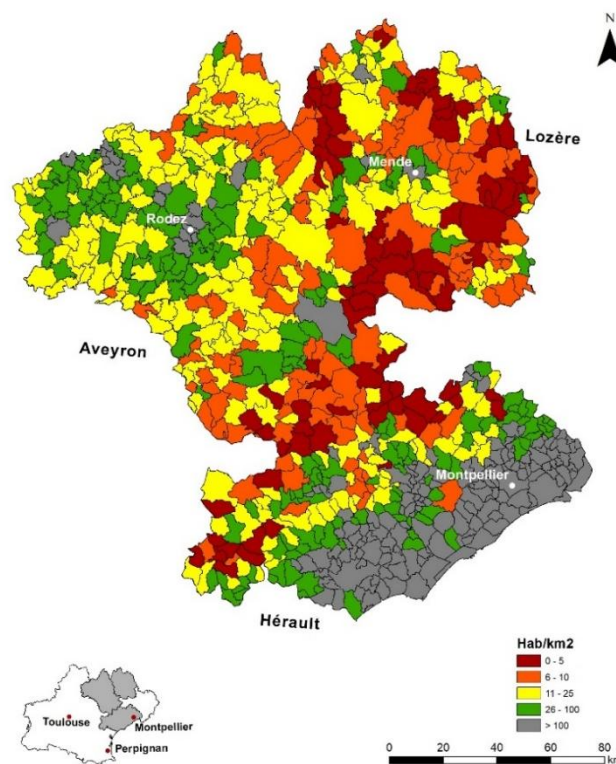


Figura 13. Mapa de densidad de población de los departamentos de Aveyron, Hérault y Lozère. Fuente: Elaboración propia a partir de los últimos datos disponibles (año 2023) y según los umbrales propuestos por Molinero (2019). Los municipios coloreados en gris están fuera del ámbito de estudio.

La región de Occitania abarca una superficie aproximada de 72.700 km² y, según datos de 2023, alberga cerca de 6,1 millones de habitantes. Sin embargo, su población está distribuida de manera muy heterogénea. Tal como se muestra en la Figura 13, las mayores densidades de población se concentran en las áreas urbanas, en el litoral y en sus entornos. En contraste, las zonas interiores evidencian una realidad bien distinta, caracterizada por las bajas densidades demográficas y por unas dinámicas de declive poblacional que existen desde hace varias décadas (Oliveau y Doignon, 2016; Breton et al. 2017).

En esta región se ha identificado un fenómeno de metropolización del empleo, resultado de la falta de dinamismo laboral en los espacios rurales o de que el crecimiento del sector terciario no ha sido suficiente para compensar las pérdidas de empleo en otros sectores económicos (Méloux y Péalaprat, 2021).

Como se ha mencionado, este estudio se ha focalizado en los departamentos de Aveyron, Hérault y Lozère, cada uno con características particulares:

- Aveyron es un departamento con una gran dependencia de Rodez, su prefectura, en la que reside un tercio de su población. Es el cuarto departamento más poblado de Occitania y mantiene una base agraria significativa, con un 17% del empleo ocupado en el sector primario (Méloux y Péalapat, 2021).
- Hérault presenta dos polos sociodemográficos principales: las ciudades de Montpellier y Béziers, en las cuales reside el 71% de su población. Este departamento muestra un importante dinamismo, con tendencias crecientes tanto en población como en empleo. Este crecimiento se ha extendido hacia algunas de las comunas rurales más cercanas, que también han experimentado un aumento poblacional (Méloux y Péalapat, 2021).
- Lozère: Es el segundo departamento francés con mayor porcentaje de población rural. Su núcleo urbano principal, Mende, cuenta con poco más de 10.000 habitantes y su influencia territorial es limitada. Sin embargo, esta ciudad concentra gran parte del dinamismo económico y laboral del departamento (Méloux y Péalapat, 2021).

En el caso de Francia, también se ha trabajado de manera diferenciada en los espacios rurales y urbanos. Por un lado, en las zonas urbanas, las tareas se han centrado en las localidades más pobladas de los tres departamentos: Rodez (Aveyron), Mende (Lozère) y, en especial, Montpellier (Hérault) así como en algunos municipios de sus áreas metropolitanas. Por otro lado, en las zonas rurales, el trabajo se ha focalizado en los municipios del interior de Aveyron, Lozère y, en especial, de Hérault.

Una vez se ha descrito la metodología, se han detallado las diferencias de tres de los conceptos más relevantes para hacer referencia al declive demográfico rural y se han presentado los ámbitos de estudio, es el momento de analizar los resultados obtenidos. Sin embargo, antes de ello y como contextualización más detallada, en los capítulos 6 y 8 de esta tesis se analizarán en profundidad las dinámicas específicas de los ámbitos de estudio francés y valenciano, lo que permitirá identificar con mayor precisión sus similitudes y sus diferencias.

6 Una aproximación a la despoblación y al despoblamiento en la Comunidad Valenciana

Una vez realizada una primera aproximación a las dos áreas objeto de estudio, la investigación avanza con una descripción detallada de las dinámicas demográficas de cada una de ellas.

En el primer caso, las tareas se centran en analizar las dinámicas demográficas de las áreas rurales de las tres provincias de la Comunidad Valenciana: Alacant, Castelló y València. Para cada una de ellas, se presta especial atención a: (i) la evolución real de su población, (ii) su crecimiento natural, y (iii) el impacto de los flujos migratorios, tanto de origen como de destino en los espacios rurales.

La Comunidad Valenciana es una región donde, a pesar del dinamismo demográfico y económico de sus municipios litorales y urbanos, la despoblación y el despoblamiento también han tenido una incidencia notable (Camarero y Oliva, 2019). De hecho, el declive demográfico ha afectado a todos sus espacios rurales, especialmente a aquellos que presentan mayores dificultades de accesibilidad (Molinero, 2019).

Las pérdidas de población rural han seguido un patrón heterogéneo. Los municipios que han logrado mantener un cierto dinamismo económico o una mayor oferta de servicios para la población han experimentado un declive demográfico más tardío o menos intenso (Molinero, 2019; Navarro y Cejudo, 2023).

En esta línea, diversos estudios subrayan que, más que un único factor desencadenante de la migración desde áreas rurales, existe un amplio abanico de causas interrelacionadas. Ante esta realidad, resulta fundamental: (i) considerar el contexto territorial, (ii) prestar atención a los patrones temporales y a las condiciones de partida, y (iii) analizar la posible interacción entre todos estos factores, así como sus implicaciones sobre las áreas rurales (Moyano, 2020; Font, 2023).

A partir de las descripciones anteriores, se deduce la importancia de contar con una delimitación territorial adecuada y coherente. En esta línea, para el caso de estudio de la Comunidad Valenciana al que se hace referencia en la Figura 14, se han tenido en cuenta una serie de criterios demográficos, sociales y territoriales. En concreto, se ha trabajado con: (i) los municipios de la Comunidad Valenciana que, según los últimos datos disponibles para el

año 2024, se encuentran en riesgo de despoblamiento³⁸; (ii) las cabeceras comarcales interiores (como, por ejemplo, Segorbe o Requena), que no están aquejadas por dinámicas de decrecimiento significativas pero, su influencia sobre los municipios circundantes justifica su inclusión; y (iii) otros municipios que se han añadido por coherencia territorial y que cumplieran con tres de los seis indicadores de riesgo de despoblamiento.

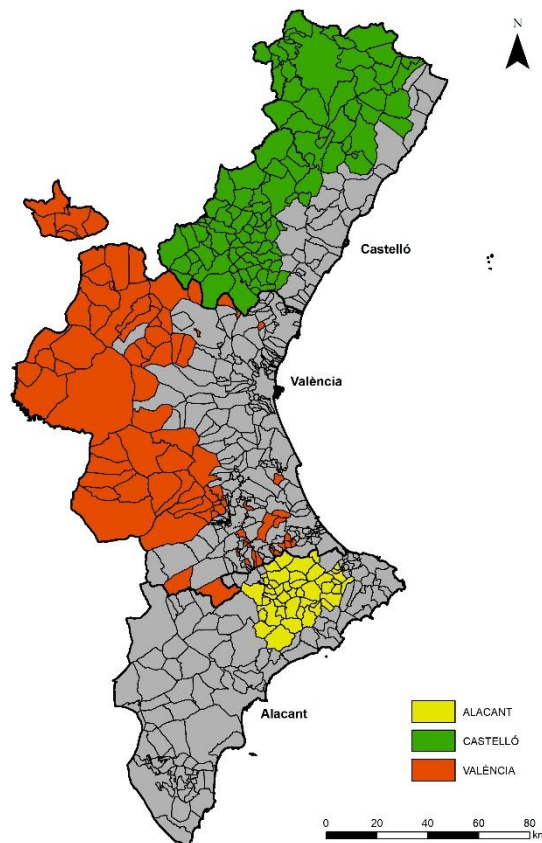


Figura 14. Mapa de los municipios de la Comunidad Valenciana objeto de estudio. Fuente: Elaboración propia a partir del Institut Cartogràfic Valencià y de la Estadística del Padrón Continuo (INE, 2024). Los municipios coloreados en gris están fuera del ámbito de estudio seleccionado.

³⁸ Según el artículo 15 de la Ley 5/2023 se considera que un municipio se encuentra en riesgo de despoblamiento si se cumplen al menos cuatro de los siguientes indicadores: (i) un número de habitantes inferior o igual a los 20 hab./km²; (ii) una tasa de crecimiento de la población en los últimos veinte años menor o igual a 0%; (iii) un porcentaje del saldo vegetativo de los últimos veinte años respecto a la población total menor o igual -10 %; (iv) un porcentaje de población mayor de 64 años sobre la población menor de 16 años mayor o igual al 250%; (v) un cociente entre la suma de la población de menores de 16 años y mayores de 64 y la población de 16 a 64 años, multiplicado por 100 mayor o igual al 60%; (vi) un saldo migratorio en el periodo de los últimos 10 años menor o igual a 0 %. También se consideran en riesgo de despoblación los municipios con una densidad de población inferior a los 12,5 hab./km², así como otras localidades con una población inferior a los 300 habitantes.

A todo lo anterior se debe añadir que se ha comprobado que ninguno de los municipios seleccionados figurase en el Listado de Municipios de las Grandes Áreas Urbanas elaborado por el Ministerio de Vivienda y Agenda Urbana para el año 2024.

A partir de los indicadores descritos se han seleccionado los 233 municipios objeto de estudio que se representan en la Figura 14. Este total supone el 43% del total de las localidades de la Comunidad Valenciana. A escala provincial, la delimitación territorial propuesta en la Figura 14 abarca el 33% de los municipios de Alacant, el 77% de Castelló y el 32% de Valencia. En el Anexo I se indican todos los municipios objeto de estudio en función de su provincia³⁹.

Para este sexto capítulo se realiza un estudio de las trayectorias y tendencias demográficas de los municipios valencianos objeto de estudio desde principios del siglo XX hasta la actualidad. Primero se presta atención sobre (i) los totales de población, (ii) la densidad demográfica, (iii) el saldo natural y (iv) el saldo migratorio. Después el estudio se centra sobre colectivos y fenómenos concretos como: (i) la población femenina, (ii) la natalidad, (iii) la mortalidad, (iv) el envejecimiento y (v) la población nacida en el extranjero.

Como último apunte se debe destacar que el contenido de este capítulo está directamente vinculado con el tercer objetivo que se ha descrito de en el apartado 3.2. de esta investigación: *Realizar una aproximación a los flujos poblacionales entre los espacios rurales y urbanos de la Comunidad Valenciana.*

³⁹ Durante el periodo analizado, se han registrado fusiones y segregaciones municipales que han requerido de ajustes durante el proceso de recopilación y análisis de los datos. En el caso de las fusiones, los datos se han agregado al municipio resultante o al que se han integrado las localidades. Por ejemplo, La Pobla de Benifassà incluye los datos de Ballestar, el Boixar, Coratxar y Fredes; Rosell incorpora los datos de Bel; Sacañet incorpora los datos de Canales y Morella incluye a Chiva y Ortells.

Respecto a las segregaciones, se ha optado por considerar los datos de los nuevos municipios de manera independiente a partir del momento de su independencia administrativa. Hasta entonces se han considerado de manera conjunta. Así, por ejemplo, San Rafael del Riu formó parte de Traiguera hasta 1930 y Fontanars dels Alforins estuvo integrado en Ontinyent hasta el mismo año.

6.1 El declive demográfico de las áreas rurales valencianas: una perspectiva espaciotemporal

La problemática demográfica que afecta a buena parte de las áreas rurales tiene orígenes remotos (Ayuda et al. 2023). Inicialmente, su intensidad era baja y no generaba consecuencias, ya que las estructuras demográficas estaban dominadas por el dinamismo del crecimiento vegetativo (Collantes y Pinilla, 2019; González-Leonardo et al. 2023).

Con el paso del tiempo, procesos como la industrialización, la urbanización y la modernización de la sociedad impulsaron las migraciones desde las áreas rurales españolas hacia entornos urbanos (Camarero y Oliva, 2016; Pinilla, 2023). Entre las principales motivaciones de esta tendencia destacaron: (i) la crisis del sistema agrario tradicional, (ii) la concentración de las nuevas actividades productivas en espacios urbanos, (iii) la acelerada dinámica de urbanización, y (iv) un proceso de modernización social que incluyó cambios en las conductas y en las mentalidades de la población (Cejudo y Navarro, 2023).

El análisis del cambio demográfico en los municipios rurales españoles revela diferentes trayectorias. Por ello, resulta de gran interés realizar un análisis de carácter evolutivo que permita aproximarse tanto a su complejidad como a la diversidad de sus dinámicas (González-Leonardo et al. 2023).

Algunos factores que explican la variabilidad del impacto del declive sobre las estructuras demográficas incluyen: (i) las diferencias en las situaciones demográficas iniciales, (ii) la aparición más temprana o tardía de dinámicas socioeconómicas modernizadoras, y (iii) la proximidad relativa a los núcleos más dinámicos (Collantes y Pinilla, 2019; Font, 2023).

Las áreas rurales españolas han experimentado importantes cambios demográficos durante los últimos dos siglos, pudiendo identificarse tres etapas (Collantes y Pinilla, 2019; 2020).

- **Primera etapa.** Desde finales del siglo XIX hasta principios del siglo XX. Se registró un crecimiento demográfico generalizado con tendencia al estancamiento. Esta dinámica progresiva se mantuvo durante la primera mitad del siglo XX. Algunos autores sostienen que, durante este periodo, ya se observaban salidas de población desde áreas rurales. Sin embargo, estas pérdidas se limitaban a entornos remotos muy específicos o eran enmascaradas por el fuerte crecimiento natural (Collantes y Pinilla, 2019). En cualquier caso, las pérdidas por emigración no se reflejaban en los registros de población.

Collantes y Pinilla (2020) señalan que durante este periodo se puso fin a un crecimiento demográfico que había comenzado en el siglo XVIII, caracterizado por un incremento de la población basado en un número de nacimientos superior al de defunciones. La reducción de las defunciones y, especialmente, el ajuste reproductivo a la baja de las familias marcó el primer paso hacia la reestructuración y el posterior declive demográfico.

- **Segunda etapa.** Entre mediados y finales del siglo XX. Tuvo lugar el hundimiento demográfico y poblacional de toda la España rural. A medida que avanzó el siglo, el declive comenzó a moderarse e incluso surgieron los primeros indicios de cambio de tendencia (Cejudo y Navarro, 2023). Según Collantes y Pinilla (2020), este declive puede explicarse tanto por el ajuste en el comportamiento reproductivo de las familias como por el desarrollo de la industrialización.

El momento clave de este declive demográfico rural tuvo lugar hacia mediados del siglo XX, cuando las salidas de población de las áreas rurales superaron con creces su crecimiento natural. Se acuñó el concepto de *Éxodo Rural* para referirse a las importantes pérdidas demográficas que hubo entre los años cincuenta y 70. Posteriormente, en la década de los 80, el ritmo de las salidas perdió intensidad. Sin embargo, las migraciones habían sido tan significativas y habían afectado de una forma tan marcada a la población menor de 30 años que el crecimiento natural quedó condicionado y se reforzó el declive demográfico.

- **Tercera etapa.** Desde finales del siglo XX hasta la actualidad. Se observa una desaceleración en las pérdidas de población. Incluso ha emergido una dinámica inesperada: el incremento poblacional total en algunas áreas. No obstante, esta tendencia ha sido heterogénea y discontinua (Pinilla y Sáez, 2017; González-Leonardo et al. 2019). Dos fenómenos han influido decisivamente en esta etapa: la crisis económica de 2008 y la pandemia de la COVID-19.

Al inicio de esta tercera etapa, se produjo la llegada de un importante número de inmigrantes atraídos por el dinamismo del mercado laboral español. Sin embargo, con el estallido de la crisis económica de 2008, las llegadas cesaron y se volvieron a intensificar las salidas, configurando lo que Esparcia (2020), entre otros, conceptualizó como *segunda oleada de despoblación*.

En relación con la COVID-19, surgieron especulaciones sobre un hipotético "éxodo urbano", pero, estas fueron desmentidas pocos meses después del inicio de la pandemia. Algunos municipios rurales experimentaron incrementos poblacionales, pero, no se trató de una tendencia generalizada ni suficiente para compensar las pérdidas demográficas (González-Leonardo et al. 2022). En términos generales, sería más apropiado hablar de una estabilización del declive demográfico.

Tras describir la evolución de las áreas rurales españolas, se propone un estudio detallado de las trayectorias demográficas en el ámbito de estudio seleccionado, abarcando desde finales del siglo XIX, cuando comenzaron los primeros cambios poblacionales, hasta la actualidad. Si se tiene en cuenta que los espacios rurales y urbanos valencianos han experimentado realidades opuestas a pesar de su proximidad geográfica, el estudio aumenta su interés.

En el apartado 6.1.1, se realiza un análisis de las trayectorias del saldo natural, migratorio y real en el ámbito de estudio en su conjunto. En el apartado 6.1.2, este análisis se repite con especial atención a la escala local y provincial. Finalmente, los trabajos del apartado 6.1.3 se centran en las trayectorias de los municipios según su población total y densidad demográfica. Los municipios de las tres provincias analizadas presentan situaciones demográficas diversas y complementarias, lo que convierte este análisis en una aproximación que puede ayudar a entender mejor las dinámicas demográficas en el contexto español.

6.1.1 La evolución poblacional del ámbito de estudio valenciano: el saldo total, el saldo natural y el saldo migratorio

Para analizar la evolución de la población valenciana del ámbito de estudio se han utilizado los valores absolutos de cada uno de los años censales comprendidos entre 1860 y 2024. Las variables analizadas han sido: el total de población, el saldo natural y el saldo migratorio.

En la Tabla 4, se observa cómo, hacia finales del siglo XIX, la evolución del total de población presentaba un comportamiento heterogéneo. Sin embargo, a mediados del siglo XX, la trayectoria de los 233 municipios valencianos objeto de estudio muestra una convergencia: las localidades de las tres provincias valencianas evidenciaron un declive demográfico similar. Con el paso del tiempo, ya en los inicios del siglo XXI, se han registrado fluctuaciones poblacionales. No obstante, no han sido suficientes para compensar las pérdidas acumuladas previamente y han estado marcadamente influenciadas por la coyuntura socioeconómica.

Los valores presentados en la Tabla 4 se han normalizado y están representados gráficamente en la Figura 15. A partir de este análisis, se han identificado cuatro fases distintas, que se describen a continuación.

	1860	1877	1900	1920	1950	1960	1981	2001	2021	2024
Alacant	49127	49029	48095	47881	44076	37869	30583	29797	31154	32280
Castelló	140997	158670	156183	153658	131889	110380	75594	63930	61684	64081
València	120976	126317	144482	160128	159052	148493	119206	110855	107346	109439

Tabla 4. Evolución del total de población de los municipios valencianos seleccionados por provincias. Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística del Padrón Continuo (INE, 2024).

En la primera fase, se detecta una dinámica dual hasta principios del siglo XX. Por una parte, los municipios de Alacant y Castelló mostraron totales de población prácticamente estables, síntoma de que ya habían alcanzado su máxima acumulación demográfica tras la reducción de la mortalidad (Font, 2023). Por otra parte, los municipios de la provincia de Valencia, como se observa también en la Tabla 1, incrementaron sus totales de manera constante. Este crecimiento estuvo impulsado por localidades más pobladas, como Ayora y Requena, que aún mantenían un importante dinamismo socioeconómico y eran capaces de retener e incluso atraer población desde municipios limítrofes.

En la segunda fase, entre principios y mediados del siglo XX, persiste una realidad dual con tendencias divergentes. Por un lado, los municipios rurales de Alacant y Castelló comenzaron a experimentar los primeros episodios de pérdida de población (Collantes y Pinilla, 2019). La proximidad de áreas urbanas más dinámicas, junto con la ausencia de municipios rurales intermedios con capacidad de atracción y retención de la población, propició el desplazamiento de población desde pequeños municipios rurales hacia las principales urbes. Aunque hubo excepciones, como el crecimiento en municipios como Cocentaina (Alacant) o Segorbe (Castelló), fueron casos muy aislados y su repercusión espacial fue limitada. Algunas localidades con más de 2.000 habitantes, como la Vall de Gallinera en Alacant o Atzeneta del Maestrat en Castelló, experimentaron una drástica reducción demográfica, reflejo del declive y la falta de atractivo de las zonas interiores.

Por otro lado, los municipios de la provincia de València presentaron una trayectoria fluctuante. Durante el periodo de Entreguerras, se observó una leve reducción en su población total, seguida de una recuperación que culminó en un máximo absoluto de

población. Esta tendencia estuvo impulsada por localidades clave como Ayora y Requena, que continuaron desempeñando un papel destacado gracias a su dinamismo comarcal. Sin embargo, otros municipios interiores con más de 2.000 habitantes, como Alcublas, Chelva o Pedralba, experimentaron un descenso constante en sus totales de población. Esto sugiere que el crecimiento registrado estaba vinculado principalmente a realidades específicas, como una mejor prestación de servicios en ciertos núcleos (San Martín y Soler-Vayà, 2024).

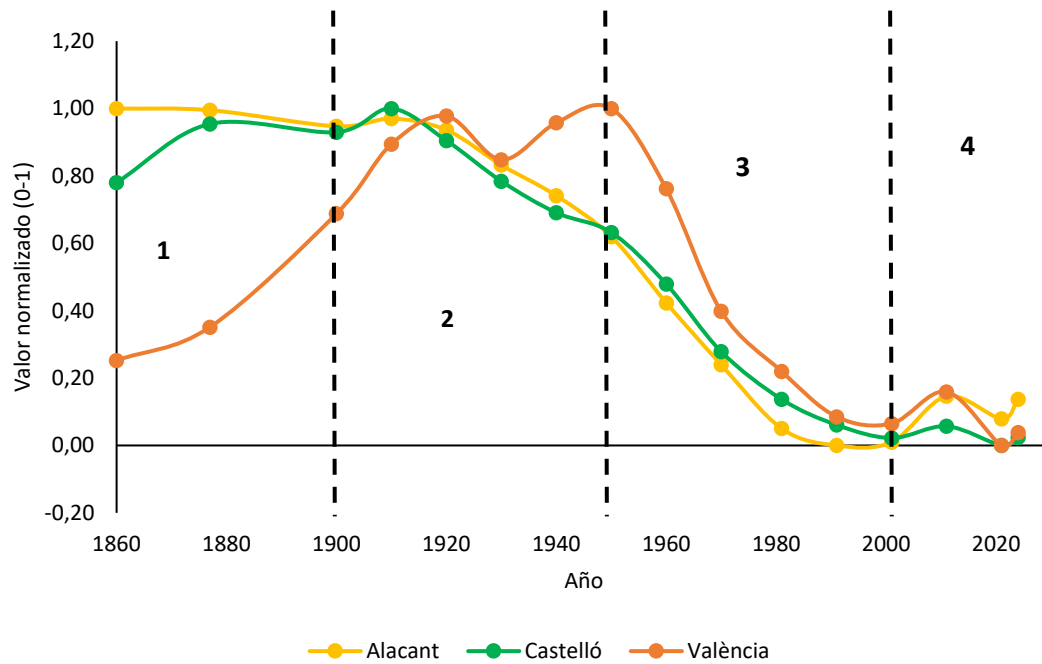


*Figura 15. Evolución del total de la población de los municipios valencianos seleccionados desde 1860 hasta 2024 (valores normalizados y agrupados por provincias). Fuente: Elaboración propia a partir de los Censos de Población (INE, 2024. Los datos municipales se han verificado con los datos del libro *Evolució de la població des de 1900 fins a 1986*. Municipis de la Comunitat Valenciana existents a 1 d'abril de 1986 que fue publicado por la Conselleria de Economia y Hisenda en 1986).*

En la tercera fase, entre mediados y finales del siglo XX, en la Figura 15 se percibe una única tendencia: una marcada reducción del total de población en los municipios rurales objeto de estudio. Durante este periodo, los municipios alicantinos y valencianos disminuyeron sus valores en más del 25%, mientras que las localidades castellonenses fueron las más afectadas, con reducciones superiores al 50%.

Algunos municipios castellonenses que contaban con más de 2.000 habitantes, considerados potencialmente más dinámicos, como Atzeneta del Maestrat, Xert, Morella o Viver, experimentaron una caída poblacional superior al 50% en poco más de tres décadas. Estos datos evidencian que el declive demográfico de las áreas rurales alcanzó su máxima intensidad durante esta segunda mitad del siglo XX (Collantes y Pinilla, 2019; Font, 2023).

La evolución poblacional de esta tercera etapa se alinea con "los hitos clave del campo español que comenzaron con el cambio económico (1959), continuaron con un declive demográfico que no se detuvo con la crisis del petróleo (1973) y se prolongaron hasta el ingreso en la CEE (1986)" (Molinero, 2019).

En la cuarta y última fase, desde finales del siglo XX hasta la actualidad, el total de población de las tres provincias ha seguido una trayectoria similar, aunque con comportamientos heterogéneos. Según los datos de la Tabla 4 y las tendencias mostradas en la Figura 15, los municipios de la provincia de Alacant incrementaron su población durante la primera década del siglo XXI, con una tasa de variación superior al 8%. En las provincias de Castelló y València, también se registraron aumentos más moderados y sin llegar a superar el 5%.

Durante la segunda década del siglo XXI, el total de población se redujo en todas las provincias. Los municipios de Castelló y València fueron los más afectados, con tasas de variación negativas del 8% y el 7%, respectivamente. En la provincia de Alacant, aunque también hubo una reducción, esta fue menos acentuada.

Más recientemente, entre 2021 y 2024, los efectos de la pandemia han provocado una tendencia positiva en el total de habitantes. En este periodo, los municipios de Castelló fueron los que experimentaron el mayor incremento poblacional, mientras que, aunque también hubo aumentos en los municipios de Alacant y Valencia, estos fueron menos significativos.

Con el objetivo de analizar con detalle las trayectorias demográficas y de identificar los fenómenos responsables, se han calculado, normalizado y representado las variables del total de población, el saldo natural y el saldo migratorio. Este análisis abarca desde 1991, el primer año para el que se dispone de datos para las tres variables indicadas, hasta 2023, el año con los datos más recientes (en el momento de realización de esta investigación).

En la Figura 16 se observa cómo el total de población del ámbito de estudio sigue la trayectoria descrita en la cuarta fase. En particular destacan las dinámicas del saldo migratorio, determinantes a la hora de explicar la evolución demográfica. El incremento o la reducción del saldo migratorio se refleja tanto en el saldo natural como sobre el total de población, lo que evidencia su impacto transversal en el conjunto del territorio analizado.

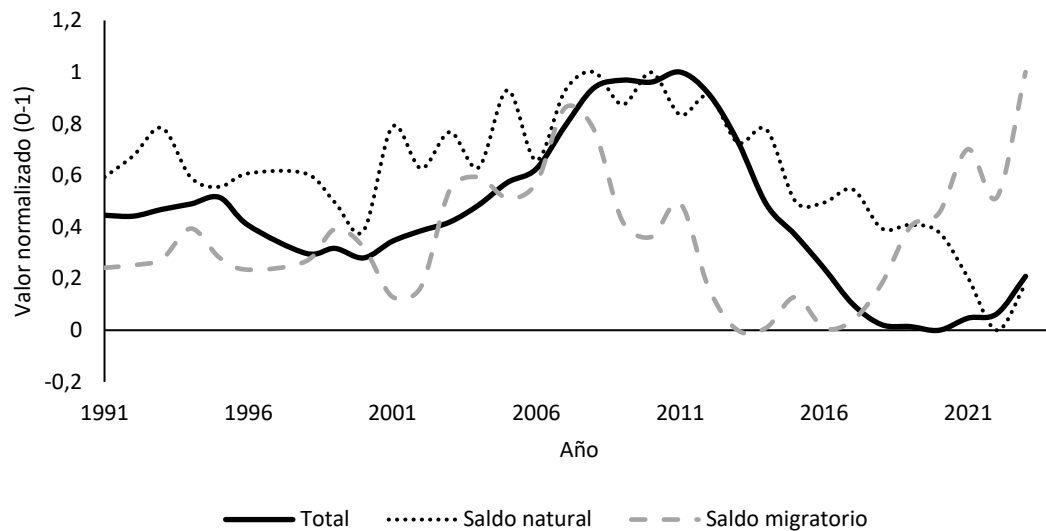


Figura 16. Evolución del total de población, del saldo natural y del saldo migratorio del conjunto de los municipios valencianos del ámbito de estudio desde 1991 hasta 2023 (valores normalizados). Fuente: Elaboración propia a partir del Portal Estadístic Valencià (IVE, 2024).

Respecto a los valores mencionados, es importante destacar que el saldo natural ha sido negativo durante todo el periodo analizado, con los valores más recientes marcando los peores registros. Aunque han existido incrementos a lo largo del periodo analizado, estos no han sido llegando a revertir en ningún momento los valores negativos.

En consonancia con lo anterior, queda claro que el dinamismo del saldo migratorio es el principal factor que determina la evolución del total de población. Hasta el año 2003, tal y como se muestra en la Figura 16, el saldo migratorio no experimentó un incremento lo suficientemente significativo como para impulsar el crecimiento poblacional. Sin embargo, entre 2003 y 2009, el total de población aumentó gracias al aporte del saldo migratorio.

Durante la segunda década del siglo XXI, se alcanzó el mínimo poblacional como resultado del incremento de las emigraciones y, en especial, del aumento en el número de defunciones.

Tras la pandemia, el saldo natural ha continuado siendo cada vez más negativo. A pesar de ello, el incremento progresivo del saldo migratorio desde después de la pandemia ha sido suficiente como para compensar las pérdidas y que el saldo total fuese positivo⁴⁰.

⁴⁰ El margen de recuperación demográfica resulta ser significativo, ya que los valores absolutos de población para el año 2023 están todavía lejos de los registrados en 2011. Ese año se registró el valor más alto de población durante el periodo analizado, como se observa en la Figura 16. Esto evidencia que, aunque se han dado indicios de recuperación, los valores poblacionales aún no se han recuperado.

6.1.2 Una aproximación desde la escala local a los saldos de población valencianos

Para profundizar en el análisis de las tendencias demográficas de las localidades valencianas objeto de estudio, se ha incorporado la escala municipal. Al igual que en los casos anteriores, se ha trabajado con los datos censales correspondientes a los años desde 1991, cuando se encontró la primera serie completa de datos, hasta los valores más recientes disponibles en 2023. Además, se han incluido los datos de 4 años inter-censales (1996, 2006, 2016) con el fin de observar las tendencias de cambio con mayor detalle.

El primer paso ha consistido en analizar cómo han evolucionado las localidades con incremento de población. A grandes rasgos, en la Figura 17 se observa que los municipios que han aumentado su número de habitantes han experimentado una expansión progresiva a lo largo del periodo analizado. Asimismo, en la misma Figura 17 se detecta que el mayor número de municipios con incremento de población se ha registrado entre los años 2021 y 2023.

Otro hallazgo relevante es que entre 2011 y 2016 prácticamente no hubo municipios que incrementaran su población, lo que se asocia con la salida de habitantes debido a los efectos de la crisis de 2008, la cual, por su magnitud, fue definida como la *segunda oleada de despoblación* (Esparcia, 2020; Font, 2023).

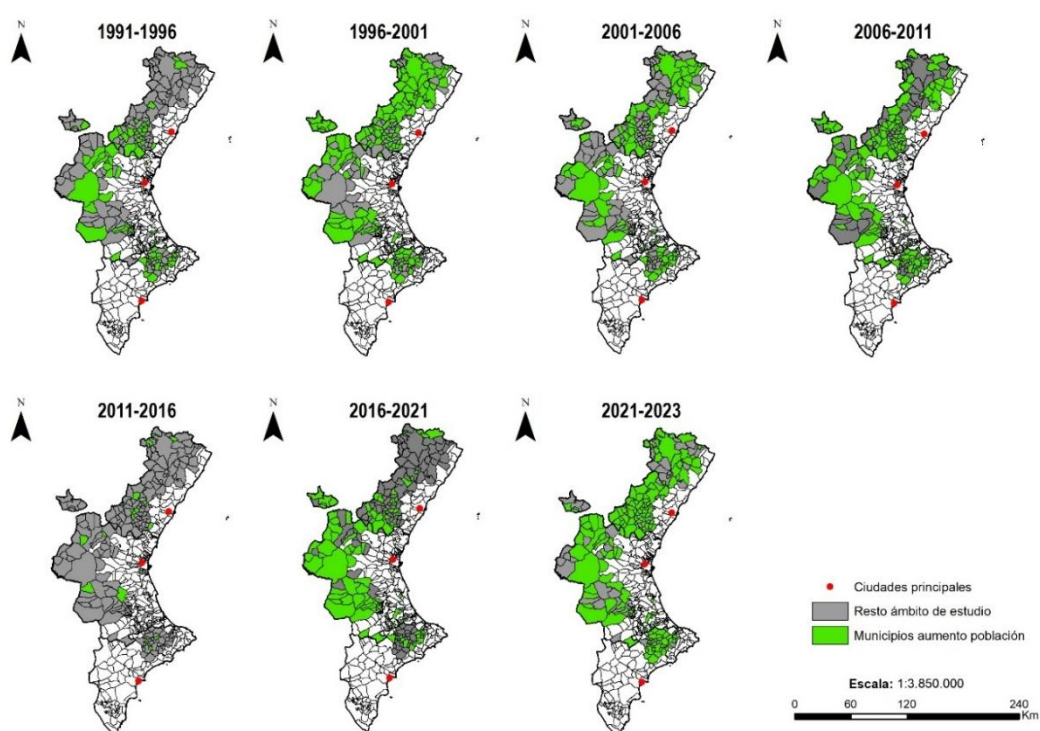


Figura 17. Evolución de los municipios valencianos objeto de estudio que han incrementado su total entre los años seleccionados. Fuente: Elaboración propia a partir del Portal Estadístic Valencià (IVE, 2024). Los municipios coloreados en verde aumentan su población; en gris disminuyen y en blanco están fuera del ámbito de estudio.

En la Figura 18 se profundiza en el análisis anterior, indicando si el responsable del aumento o la reducción de la población en cada año censal fue el saldo migratorio, el saldo natural o la interacción de ambos factores simultáneamente.

A grandes rasgos, tal como se ha indicado, el número de municipios que perdían población se ha reducido considerablemente. En 1991, existía un número significativo de municipios con descenso poblacional; sin embargo, tres décadas después, la situación ha cambiado drásticamente, y más de la mitad de las localidades han experimentado un aumento en su población. Como se observa en la Figura 18, ha sido en la segunda década del siglo XXI cuando esta recuperación se ha hecho más evidente.

A partir de los datos representados en la Figura 18, se puede observar que gran parte de las localidades que han incrementado su población lo han hecho gracias al saldo migratorio. De hecho, aquellas que aumentan su número de habitantes debido al saldo natural han mostrado una tendencia a la baja en sus valores.

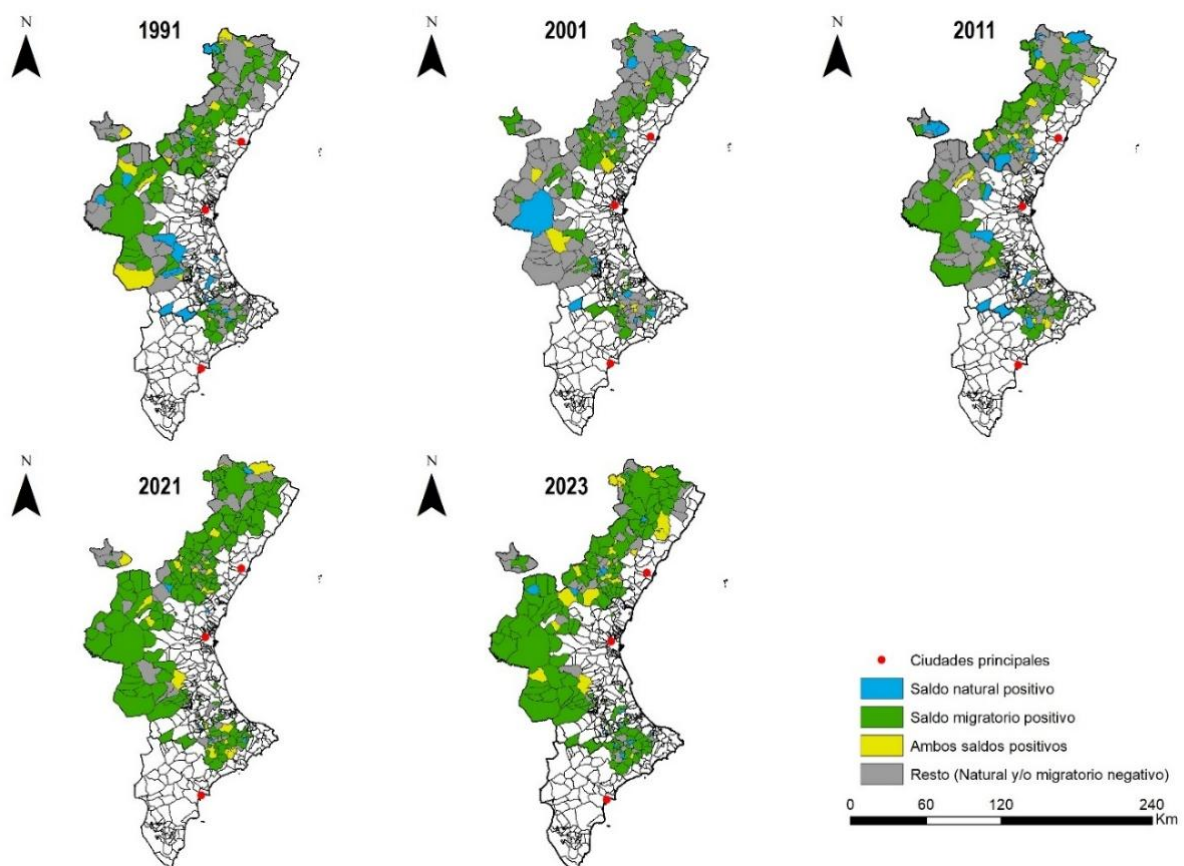


Figura 18. Mapas de los municipios objeto de estudio con descenso o aumento de la población: se indican los fenómenos demográficos responsables del incremento. Fuente: Elaboración propia a partir del Portal Estadístic Valencià (IVE, 2024). Los municipios coloreados en blanco están fuera del ámbito de estudio seleccionado.

A raíz de lo anterior, se deduce que la situación es compleja y resulta de gran interés aproximarse a los fenómenos responsables de las ganancias y pérdidas de habitantes.

En la Tabla 5 se presentan los valores del saldo natural y migratorio para el conjunto de los 233 municipios del ámbito de estudio. Entre 1991 y 2023, los cambios más significativos se observan en los municipios con saldo migratorio positivo y en el resto de las localidades. Los primeros han aumentado su valor en más de un 50%, mientras que los segundos, aquellos con reducción de población, se han reducido a la mitad. Es decir, al igual que en el caso francés, la llegada de población foránea se ha convertido en la principal causa del crecimiento demográfico rural (Pistre, 2011). Por otro lado, los municipios con saldo natural positivo o con ambos indicadores positivos han mostrado valores más estables entre principios y finales del periodo.

	1991	2001	2011	2021	2023
Saldo natural positivo	9%	7%	11%	3%	6%
Saldo migratorio positivo	42%	34%	33%	68%	64%
Ambos positivos	8%	8%	11%	10%	10%
Resto (saldo natural y/o migratorio negativo)	40%	51%	45%	18%	20%

Tabla 5. Evolución del total de municipios del ámbito de estudio en función de sus saldos de población. Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística del Padrón Continuo (INE, 2025).

Si se presta atención a cada uno de los años analizados, en la Tabla 5 se observa la existencia de fluctuaciones en las trayectorias demográficas. Las localidades con saldo migratorio positivo y el resto de los municipios han experimentado evoluciones progresivas. Las primeras experimentaron una reducción gradual de su población hasta el año 2011. Después, tras la irrupción de la pandemia, el número de municipios con aumento poblacional se duplicó y se mantuvo estable. Según Halfacree (2024), este fenómeno puede interpretarse como una simple aceleración de las tendencias preexistentes, sin que se pueda hablar de una recuperación generalizada ni uniforme. Además, será necesario esperar a la evolución de los próximos años para determinar su carácter coyuntural.

Por otro lado, las localidades con pérdidas de habitantes registraron un incremento inicial, seguido de una disminución progresiva hasta estabilizar sus valores en los últimos años.

A continuación, se examina la evolución de los valores para cada una de las tres provincias. Los municipios de la provincia de Alacant siguen las tendencias generales observadas en el

conjunto del ámbito de estudio. Según los datos de la Tabla 6, entre principios y finales del periodo, se observa un incremento en el número de municipios con saldo migratorio positivo, así como una reducción progresiva de la población en los municipios con saldo negativo. Los municipios con saldo natural positivo han mantenido valores estables entre 1991 y 2023, mientras que aquellos con ambos saldos positivos han experimentado un leve incremento.

	1991	2001	2011	2021	2023
Saldo natural positivo	9%	7%	5%	5%	9%
Saldo migratorio positivo	45%	27%	45%	59%	66%
Ambos positivos	2%	9%	9%	18%	5%
Resto (saldo natural y/o migratorio negativo)	43%	57%	41%	18%	20%

Tabla 6. Evolución del total de municipios alicantinos seleccionados en función de sus saldos de población. Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística del Padrón Continuo (INE, 2025).

Para el caso alicantino, destaca el importante y progresivo incremento de las localidades con saldo migratorio positivo. Asimismo, resulta igualmente significativo el incremento puntual de los municipios con ambos saldos (natural y migratorio) positivos en 2021. Este fenómeno, especialmente la mejora del saldo natural, puede vincularse con la llegada de población urbana y con el freno en la salida de población joven que se produjo tras la pandemia (González-Leonardo et al. 2022; Font, 2023).

Las localidades de la provincia de Castelló siguen la tendencia observada en el conjunto del ámbito de estudio entre principios y finales del periodo. Sin embargo, existen aspectos adicionales a destacar durante la mitad del periodo.

	1991	2001	2011	2021	2023
Saldo natural positivo	5%	7%	11%	3%	5%
Saldo migratorio positivo	47%	40%	34%	72%	57%
Ambos positivos	10%	8%	13%	10%	17%
Resto (saldo natural y/o migratorio negativo)	39%	46%	43%	16%	21%

Tabla 7. Evolución del total de municipios castellanenses seleccionados en función de sus saldos de población. Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística del Padrón Continuo (INE, 2025).

En la anterior Tabla 7 se observa como el mayor número de localidades con saldo natural positivo se registró en 2011. Esta situación estaría vinculada con una población foránea que llegó atraída por el dinamismo laboral de la región (Recaño, 2023). Es decir, los nuevos residentes tuvieron descendencia en sus nuevos hogares. Respecto al saldo migratorio, el mayor número de localidades con este indicador positivo se produjo en 2021, tras la irrupción

de la pandemia. En 2023, ya se observa una reducción, lo que sugiere que las llegadas posteriores a la pandemia tuvieron un carácter coyuntural (Halfacree, 2023).

Los municipios con ambos saldos positivos se han mantenido valores estables, con un incremento reciente. Esto podría indicar que el progresivo aumento del saldo migratorio ha influido positivamente en el saldo natural. Chevalier (2018) sugiere que el incremento de las llegadas es un paso previo a la mejora del saldo natural.

Por último, las localidades de la provincia de València siguen la tendencia general observada en el conjunto del ámbito de estudio. A grandes rasgos, en la Tabla 8 se muestra un aumento de las localidades con saldo migratorio positivo, acompañado de una reducción de las demás. A continuación, se describen las tendencias más significativas.

	1991	2001	2011	2021	2023
Saldo natural positivo	15%	7%	15%	3%	6%
Saldo migratorio positivo	35%	30%	26%	67%	72%
Ambos positivos	9%	8%	9%	7%	5%
Resto (saldo natural y/o migratorio negativo)	41%	55%	50%	22%	17%

Tabla 8. Evolución del total de municipios valencianos seleccionados en función de sus saldos de población. Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística del Padrón Continuo (INE, 2025).

Respecto a las localidades con saldo natural positivo, es destacable la reducción entre principios y finales del periodo. En la Tabla 8 únicamente se observa una recuperación en 2011, atribuida a los comportamientos reproductivos más dinámicos de la población foránea que había llegado antes del estallido de la crisis de 2008 (Font, 2023; Recaño, 2023).

En cuanto a los municipios con saldo migratorio positivo, se observa una reducción de sus totales hasta 2011. Sin embargo, en 2021 y 2023, la situación cambia, con un incremento progresivo que no se ha frenado. Por lo tanto, a diferencia de los municipios castellanenses, parece que las llegadas en la provincia de València no presentan un carácter coyuntural.

6.1.3 La evolución de los municipios valencianos en función de su total de población

Para observar de una manera más detallada la evolución poblacional de los municipios valencianos objeto de estudio, se realizan otros dos análisis. El primero de ellos se focaliza en su densidad de población, mientras que el segundo hace referencia a sus totales poblacionales.

Como punto de partida se ha calculado la densidad de población de los 233 municipios objeto de estudio⁴¹. Los resultados se han clasificado según la propuesta metodológica de Molinero (2019), basada en un estudio previo del mismo autor realizado en 1994. A esta propuesta se han incorporado también otras propuestas posteriores, como las de Recaño (2017), Reig et al. (2016) y las del Programa de Desarrollo Rural Sostenible 2010-2014. A continuación, se detallan las cuatro tipologías de espacios rurales que, según Molinero (2019), existen en función de la densidad de población de cada municipio:

- Espacios rurales profundos: Municipios con menos de cinco habitantes por kilómetro cuadrado.
- Espacios rurales estancados: Localidades entre cinco y 10 habitantes por kilómetro cuadrado.
- Espacios rurales intermedios: Localidades entre 10 y 25 habitantes por kilómetro cuadrado.
- Espacios rurales dinámicos: Localidades con más de 25 habitantes por kilómetro cuadrado (en este caso, se han agrupado todas las subcategorías con valores superiores).

El análisis de la densidad de población se divide en dos partes. Primero, se clasifican las 233 localidades del ámbito de estudio para el periodo comprendido entre 1860 y 2024. Luego, a partir de los valores para el año 2024, se realiza un análisis de las trayectorias del total de municipios para cada uno de las cuatro tipologías de espacios rurales. Los años de referencia han sido aquellos en los que se realizaron censos: se han seleccionado valores de finales del siglo XIX, principios, mediados y finales del XX, así como los últimos datos disponibles.

En la Tabla 9 se analiza en detalle la evolución del número total de municipios en función de su densidad de población desde mediados del siglo XIX hasta la actualidad. A partir de los datos disponibles para cada año, se han clasificado los municipios según los umbrales propuestos. Los datos recogidos corroboran y se alinean con la tendencia de declive demográfico descrita en los apartados 6.1.1 y 6.1.2. Se observa una caída generalizada de la densidad de población que podría derivar en la desarticulación rural (Font, 2023).

Si se presta atención a la Tabla 9, se detecta que son las localidades con menores densidades de población las que más han incrementado su número. De hecho, las que forman parte del

⁴¹ La densidad de población se ha convertido en uno de los criterios más utilizados para clasificar los municipios y los territorios rurales por su sencillez y utilidad (Molinero, 2019).

rural profundo han experimentado el mayor aumento. Sus valores máximos se registraron en 2021, lo que sugiere una leve mejora tras la pandemia (Font, 2023; Halfacree, 2023).

	1860	1910	1950	1960	1991	2011	2021	2024
Menos de 5 habitantes	1	0	0	1	31	39	46	40
Entre 6 y 10 habitantes	11	4	11	16	49	37	45	48
Entre 11 y 25 habitantes	66	61	79	95	82	77	78	73
Más de 25 habitantes	155	168	143	121	71	80	64	72

Tabla 9. Evolución del total de municipios valencianos seleccionados en función de su densidad de población. Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística del Padrón Continuo (INE, 2025). (Umbrales de densidad propuestos por Molinero (2019)).

La situación más positiva la ofrecen los municipios rurales intermedios. Su total se ha mantenido estable durante el siglo XXI. Molinero (2019) indica que estos espacios reciben población foránea al mismo tiempo que sus vecinos se marchan. Su total de municipios se ha reducido en más de un 50% desde principios del periodo analizado. Sin embargo, han existido fluctuaciones vinculadas con la coyuntura socioeconómica.

Para analizar las trayectorias de los umbrales, se toman como referencia los valores del año 2024. En primer lugar, se examina la evolución de los municipios que formaban parte del rural profundo. Como se observa en la Tabla 10, el número más reciente de municipios dentro de este umbral asciende a 40. A principios del periodo, la mayoría de estos municipios contaba con densidades superiores. Sin embargo, se detectan fluctuaciones. El punto de inflexión se sitúa entre 1960 y 1991, cuando el total de municipios clasificados como rural profundo creció de manera casi exponencial alimentado por el declive de los espacios rurales intermedios. Las trayectorias existentes en la Tabla 10 sugieren que las comunas más remotas y poco habitadas son las que presentan dinámicas más dependientes del contexto socioeconómico.

	1860	1910	1950	1960	1991	2011	2021	2024
Menos de 5 habitantes	1	0	0	1	29	37	40	40
Entre 6 y 10 habitantes	9	4	10	15	11	3	0	0
Entre 11 y 25 habitantes	24	28	27	24	0	0	0	0
Más de 25 habitantes	6	8	3	0	0	0	0	0

Tabla 10. Evolución el número de los espacios del rural profundo que en el año 2024 contaban con menos de 5 habitantes por kilómetro cuadrado. Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística del Padrón Continuo (INE, 2025). (Umbrales de densidad propuestos por Molinero (2019)).

En segundo lugar, la Tabla 11 muestra los municipios identificados como espacios rurales estancados. El último valor registrado para estos municipios ascendía a 48. Es significativo

que hasta mediados del siglo XX ningún municipio tuviese esta densidad de población. De hecho, se tuvo que esperar hasta principios de los años noventa, para que comenzaran a aparecer las primeras localidades en este umbral. Desde entonces, el número total ha aumentado tanto por los municipios que han ganado población como, principalmente, por aquellos más poblados que han sufrido una reducción demográfica. Esta tendencia es similar a la detectada por Oliveau y Doignon (2016) en los espacios rurales de Francia.

	1860	1910	1950	1960	1991	2011	2021	2024
Menos de 5 habitantes	0	0	0	0	1	1	6	0
Entre 6 y 10 habitantes	1	0	0	0	20	36	39	48
Entre 11 y 25 habitantes	20	13	30	38	19	11	3	0
Más de 25 habitantes	27	35	18	10	8	0	0	0

Tabla 11. Evolución el número de los espacios rurales estancados que en el año 2024 contaban entre 6 y 10 habitantes por kilómetro cuadrado. Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística del Padrón Continuo (INE, 2025). (Umbrales de densidad propuestos por Molinero (2019)).

En tercer lugar, la Tabla 12 recoge los municipios clasificados como espacios rurales intermedios y cuyo total asciende a 73 localidades. Al igual que en el caso anterior, este número ha aumentado tanto por municipios que contaban con densidades superiores como, más recientemente, por aquellos con densidades inferiores.

El punto clave en la evolución de este total se encuentra entre 1960 y 1991, periodo en el que el número de esta categoría casi se ha duplicado.

Además, resulta significativo que la práctica totalidad de los municipios de este umbral formaran parte del rural dinámico a principios del periodo. Es decir, la trayectoria de los espacios rurales intermedios refleja el declive de unos municipios más poblados.

	1860	1910	1950	1960	1991	2011	2021	2024
Menos de 5 habitantes	0	1	0	0	0	0	0	0
Entre 6 y 10 habitantes	1	0	0	0	8	2	5	0
Entre 11 y 25 habitantes	18	13	23	33	61	69	68	73
Más de 25 habitantes	54	59	50	40	4	2	0	0

Tabla 12. Evolución el número de espacios rurales intermedios en el año 2024 contaban entre 10 y 25 habitantes por kilómetro cuadrado. Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística del Padrón Continuo (INE, 2025). (Umbrales de densidad propuestos por Molinero (2019)).

En cuarto y último lugar, se analizan los municipios pertenecientes al espacio rural dinámico. En la Tabla 13 se observa como su total asciende hasta las 72 entidades. Sus cifras se han mantenido a lo largo de todo el periodo considerado. Es cierto que entre 1960 y 1991 se

aprecia un descenso en sus totales, pero, sus valores se han recuperado durante los años siguientes.

	1860	1910	1950	1960	1991	2011	2021	2024
Menos de 5 habitantes	0	0	0	0	0	0	0	0
Entre 6 y 10 habitantes	0	0	0	1	0	0	0	0
Entre 11 y 25 habitantes	3	2	1	4	10	2	5	0
Más de 25 habitantes	69	70	71	67	62	70	67	72

Tabla 13. Evolución el número de espacios rurales dinámicos que en el año 2024 contaban con más de 25 habitantes por kilómetro cuadrado. Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística del Padrón Continuo (INE, 2025). (Umbral de densidad propuestos por Molinero (2019)).

Tras observar con detalle los espacios rurales dinámicos, con más de 25 habitantes por kilómetro cuadrado, se han identificado dos perfiles. Por un lado, las capitales comarcales, como Requena o Cocentaina, las cuales han sido capaces de mantener su dinamismo sociodemográfico. Por otro lado, los municipios más pequeños, como Eslida o Cárcer, en los que la reducida extensión de su término municipal implica la existencia de densidades de población elevadas.

En definitiva, el declive demográfico descrito en las cuatro tablas anteriores podría derivar en una prestación deficiente de servicios, lo que, a su vez, podría disuadir a posibles nuevos habitantes (Molinero, 2020). En otras palabras, se podría desencadenar un proceso de retroalimentación negativa o *efecto bola de nieve*. Además, las tendencias en la densidad de población refuerzan la idea de que el descenso en los totales de población ha conllevado una desarticulación demográfica estrechamente vinculada con el territorio. Este fenómeno ha afectado de manera generalizada a los municipios rurales, muchos de los cuales han pasado de mostrar cierto dinamismo sociodemográfico a experimentar estancamiento o incluso un marcado declive.

Respecto a los totales de población, se parte de los umbrales que Ayuda (2023) y Molinero (2020) utilizan en sus trabajos. Como se representa en la Tabla 14, los municipios se han clasificado en función de su total de habitantes para el año 2024. A partir de esta clasificación, se han obtenido los totales de habitantes para cada año considerado con la finalidad de observar las trayectorias de su total de habitantes.

A nivel general, el mayor número de localidades se corresponde con las poblaciones que cuentan entre 100 y 500 habitantes. En la misma Tabla 14 se observa que las localidades más pequeñas han sido las que han experimentado la peor evolución poblacional.

Desde un punto de vista temporal, existen variaciones significativas según su total de habitantes. Como se observa en la Tabla 14, los municipios con más de 2.000 habitantes son los únicos que, ya sea por su dinamismo económico o por su rol como centros comarcales, han sido capaces de mantener su dinamismo demográfico (Font, 2023). Aunque sus valores más recientes no son los más elevados, constituyen el único grupo de municipios que ha incrementado su población total entre 1860 y 2024.

En las localidades con menos de 2.000 habitantes se aprecia una correlación entre el tamaño del municipio y la pérdida de población: cuanto menor es el tamaño del municipio, mayor ha sido la disminución, tanto en términos absolutos como relativos. Esta situación, junto con el descenso porcentual más acusado observado a lo largo de todo el periodo en los municipios con menos de 100 habitantes, coincide con lo señalado por Escribano et al. (2023): las pérdidas de población han sido más significativas en los municipios rurales de menor tamaño.

Umbral	Mun. 2024	1860	1910	1950	1960	1991	2011	2021	2024	1860- 2024 (%)
< 100	22	10016	10065	6637	5292	1674	1429	1362	1456	-85,46
101 - 500	108	88443	99452	78290	66209	31649	29396	26653	27180	-69,27
501 - 1.000	54	72487	85246	74450	66540	41879	40438	36228	37403	-48,40
1.000 - 2.000	31	61694	77669	69812	61802	43517	43790	40289	42009	-31,91
> 2.000	18	78460	95057	99782	96866	90713	100637	95652	98292	25,28
Total	233	311100	367489	328971	296709	209432	215690	200184	206340	-33,67

Tabla 14. Evolución del total de población en los municipios valencianos en riesgo de despoblamiento. Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística del Padrón Continuo (INE, 2025). (Para los umbrales propuestos se siguen las propuestas de Font (2023) y Molinero (2019) con datos de 2024).

Si se analiza la evolución del total de municipios según cada uno de los umbrales, se observa que los municipios con menos de 1.000 habitantes han experimentado una pérdida poblacional constante. Ni siquiera lograron recuperarse a principios del siglo XXI y solo presentan un leve repunte tras la pandemia. En cambio, las localidades con más de 1.000 habitantes han seguido trayectorias más fluctuantes. Son las que menos han reducido su población – e incluso algunas la han incrementado – registrando leves repuntes tanto en la primera mitad del siglo XXI como tras la crisis sanitaria. En este sentido, se pone de manifiesto

que un mayor volumen de población, probablemente asociado a un dinamismo económico superior, ha contribuido a una mayor capacidad de retención de población.

El incremento observado en la Tabla 14, asociado a los efectos de la pandemia, constituye una tendencia que merece atención. En valores absolutos, los municipios más poblados han sido los principales beneficiarios de este crecimiento. No obstante, se trata de una evolución que deberá confirmarse en los próximos años, ya que son numerosos los estudios que advierten sobre su posible carácter coyuntural (González-Leonardo et al. 2022).

6.2 El crecimiento real de la población valenciana: las repercusiones de la dinámica natural y de las migraciones

Las dinámicas de declive demográfico en las áreas rurales han estado protagonizadas, en gran medida, por la población joven (Copus et al. 2021; Font, 2023). En particular, han sido las mujeres jóvenes quienes se han convertido en las principales protagonistas de este fenómeno (Navarro y Cejudo, 2023). Algunos de los factores que contribuyeron a explicar la mayor emigración femenina fueron (i) la búsqueda de entornos laborales que favoreciesen su desarrollo personal, (ii) la deficiente dotación de infraestructuras básicas, y (iii) la persistencia de estructuras patriarcales en muchos ámbitos rurales.

A pesar de los avances tecnológicos y sociales, estos tres factores continúan presentes en buena parte de los municipios rurales. De hecho, siguen actuando como impulsores de la salida de población femenina o bien dificultan su retorno (Baylina, 2019; Fernández, 2022).

La persistencia de una emigración rural altamente feminizada también se relaciona con otras causas como la perpetuación de estereotipos de género y la responsabilidad del cuidado de personas dependientes. Este último aspecto adquiere especial relevancia en contextos rurales envejecidos, donde la carencia de servicios adecuados implica que los cuidados recaigan, con frecuencia, en familiares – habitualmente mujeres – convirtiéndose en un factor clave en la conciliación de la vida familiar (Baylina, 2019; Camarero y Sampedro, 2016).

A partir de las realidades anteriores, no resulta sorprendente que las emigraciones femeninas se hayan intensificado. Esta tendencia se inscribe en un fenómeno más amplio conocido como *segunda oleada de despoblación* en la que mientras algunas localidades rurales han mostrado signos de recuperación, otras han perdido población de manera progresiva.

Una de las singularidades de esta *segunda oleada de despoblación* ha sido que también ha incluido a población con estudios superiores (González-Leonardo et al. 2019). Es decir, la descapitalización humana que sufren los municipios rurales presenta un componente cualitativo cada vez más marcado (Navarro y Cejudo, 2023).

Para estudiar en profundidad el ámbito de estudio, se han analizado varios indicadores que permiten observar tanto la evolución natural de la población como la influencia de las migraciones sobre los totales. Se ha prestado atención a: (i) la población femenina, (ii) la natalidad, (iii) la mortalidad, (iv) el envejecimiento y (v) la población nacida en el extranjero.

6.2.1 La población femenina, los nacimientos, las defunciones y el declive poblacional como nexo

La salida de la población femenina tiene repercusiones directas e indirectas, que se manifiestan en diferentes escalas temporales. A corto plazo, supone una disminución de los totales poblacionales. A medio y largo plazo, contribuye significativamente al envejecimiento de las comunidades rurales. Esta última dinámica se vincula tanto con la emigración como con la reducción de la natalidad.

En el primer caso, la disminución de la población joven provoca que la población con edades más avanzadas adquiera mayor peso proporcional sobre el conjunto. En el segundo, la natalidad se ve reducida como consecuencia de la emigración de personas en edad reproductiva, quienes tienen su descendencia en otro lugar.

Con el objetivo de analizar las particularidades de un colectivo que ha demostrado ser muy relevante para las estructuras demográficas rurales, en la Figura 19 se representa la evolución de la población femenina en los municipios objeto de estudio. Desde finales del siglo XIX hasta la actualidad, se observan las mismas tendencias descritas en la Figura 15: un declive generalizado que tiende a estabilizarse hacia finales del siglo XX con fluctuaciones recientes.

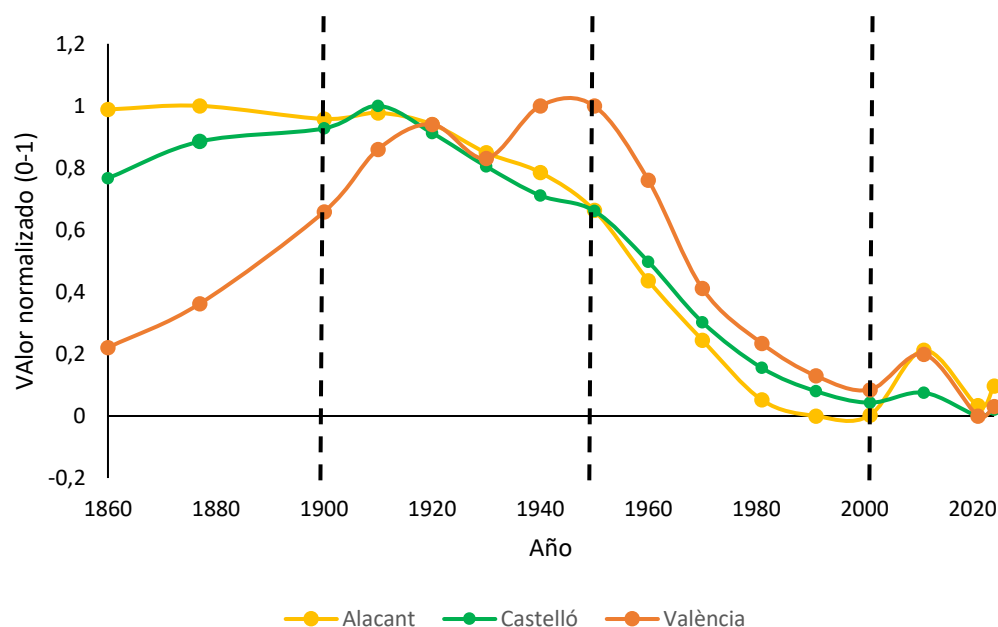


Figura 19. Evolución del total de la población femenina en el ámbito de estudio (valores normalizados). Fuente: Elaboración propia a partir de los Censos de Población (INE, 2025).

De manera más detallada y considerando las provincias, se identifican comportamientos diversos. Por un lado, los municipios de Alacant y Castelló han contado con un declive progresivo y generalizado del total de mujeres desde comienzos del siglo XX. Por otro lado, en las localidades de la provincia de València el total de la población femenina creció, al igual que sus valores absolutos, hasta los años cincuenta. A partir de ese momento, se produjo un declive poblacional que implicó que hacia finales del siglo XX sus valores fueran equiparables. Otro aspecto destacable que se observa en la Figura 15 es que la recuperación demográfica de principios del siglo XXI ha sido mayor en las localidades de Alacant y València que en las de Castelló. Este hecho puede vincularse con la mala o muy mala accesibilidad a los principales centros de trabajo que caracteriza a buena parte de los municipios del interior castellonense (Marco y Soriano, 2020).

Para analizar con mayor detalle la trayectoria de la población femenina, se ha calculado la *sex-ratio*. En la Tabla 15 se presentan valores desde 1860 hasta 2024, con un énfasis particular en los años censales de principios, mediados y finales del siglo XX, así como en los más recientes.

En términos generales, se observan tendencias similares en los municipios rurales de las tres provincias: un total de habitantes que, con el paso del tiempo, tendió a feminizarse hasta los años noventa. Durante los primeros años del siglo XXI los valores se mantuvieron estables hasta que, de manera más reciente, parece que han sido los hombres quienes han vuelto a ganar relevancia sobre el total de la población.

	1860	1910	1950	1960	1991	2011	2021	2024
Alacant	105,05	103,44	98,39	99,60	96,98	91,56	103,22	103,02
Castelló	105,97	103,83	99,33	100,73	99,01	99,25	104,90	105,81
València	106,80	103,52	100,87	101,38	98,72	99,04	103,48	104,20

Tabla 15. Evolución de la *sex-ratio* en los municipios objeto de estudio agrupados por provincias. Fuente: Elaboración propia a partir de los Censos de Población (INE, 2024).

La feminización de la población rural observada hasta mediados del siglo XX en los municipios rurales objeto de estudio difiere de lo señalado por Collantes y Pinilla (2019) o Font (2023). Tradicionalmente, se ha considerado a las mujeres como las principales protagonistas del declive demográfico y, en consecuencia, se ha hablado de una masculinización de estas áreas. La tendencia hacia la feminización de la sociedad podría explicarse por:

- Una mayor afectación de las salidas de población sobre una población activa que, durante buena parte del siglo XX, estuvo muy masculinizada. Es decir, eran los hombres quienes trabajaban y quienes se marcharon en busca de mejores empleos y sueldos.
- La permanencia de una población con edades avanzadas que, debido a su mayor esperanza de vida, está compuesta en su mayoría por mujeres.
- La combinación de las dos razones anteriores.

El leve incremento de la *sex-ratio* entre 1950 y 1960, un periodo caracterizado por una significativa salida de población femenina en busca de mejores oportunidades laborales, reforzaría las hipótesis anteriores.

Por provincias, la feminización observada durante el siglo XX ha sido más destacable en las localidades alicantinas. En cambio, las localidades castellonenses y valencianas han presentado valores más moderados en este aspecto. Los datos más recientes muestran valores prácticamente idénticos en los municipios de las tres provincias, lo que sugiere un leve incremento en la masculinización, en especial en los municipios alicantinos.

A partir de lo descrito anteriormente, podría suponerse que la existencia de una *sex-ratio* feminizada durante buena parte del siglo XX habría contribuido al mantenimiento de los indicadores vinculados con la natalidad. Para analizar esta hipótesis, se han estudiado detalladamente los totales de nacimientos desde 1996, el primer año con datos disponibles, hasta 2024.

La tasa de natalidad es un indicador que, tal y como se observa en la Tabla 16 para el ámbito de estudio, presenta valores que se sitúan muy por debajo de la media regional. En las áreas rurales, esta situación no es novedosa. De hecho, el declive de la natalidad ha sido una constante en todas las sociedades occidentales, tanto rurales como urbanas. Este fenómeno, junto con el progresivo envejecimiento de la población, ha dado lugar a lo que se conoce como *invierno demográfico*, un concepto utilizado para describir la retroalimentación entre los dos fenómenos anteriores (Dumont, 2007).

Por provincias, en la Tabla 16 se observan trayectorias diferenciadas. Los municipios alicantinos han reducido su tasa de natalidad de manera progresiva hasta el año 2016. Tras la pandemia, en 2021, se registró una ligera mejora, aunque esta parece haber sido de carácter temporal. Los municipios castellonenses y valencianos han seguido trayectorias similares.

Durante los primeros años del siglo XXI, su tasa de natalidad mejoró gracias a la llegada de población foránea (Font, 2023). Sin embargo, tras el estallido de la crisis económica, estos valores volvieron a empeorar. No ha sido hasta 2024 cuando se ha observado una leve mejoría, la cual parece desvincularse de los efectos de la pandemia de la COVID-19, dada la distancia temporal transcurrida.

	1996	2001	2006	2011	2016	2021	2024
Alacant	5,58	4,89	4,44	3,51	3,24	4,42	3,39
Castelló	4,49	4,21	5,73	5,39	4,00	3,75	4,60
Valencia	5,16	6,43	5,69	7,67	5,05	4,39	4,50
Total	5,08	5,18	5,29	5,52	4,10	4,18	4,16
CV	9,13	10,19	11,14	9,89	8,51	7,01	6,72

Tabla 16. Tasa de natalidad en los municipios objeto de estudio agrupados por provincias. Fuente: Elaboración propia (INE, 2025).

Si se comparan los datos de la Tabla 16 con la evolución mostrada en la Figura 19, destaca especialmente la dinámica de la provincia de Alacant. A principios del siglo XXI, en esta provincia se observa un incremento de la población femenina, sin que ello haya implicado un aumento de la natalidad. Esta situación sugiere que las personas que llegaron a los municipios alicantinos no podían o no deseaban tener hijos. Es decir, esto evidenciaría la llegada de jubilados europeos (Cortés, 2023).

En cambio, en la provincia de Castelló se observa un crecimiento demográfico femenino más moderado, pero, con un impacto mayor sobre la natalidad. Esto sugiere que, en este caso, la población que llegó era mayoritariamente joven o adulta, con un comportamiento demográfico más dinámico.

Las tendencias observadas en 2021 y 2024 desmienten las especulaciones sobre un posible *baby boom* vinculado a la pandemia. Algunos autores señalaron que el confinamiento y el mayor contacto social podrían haber derivado en un incremento de los nacimientos. Sin embargo, como se observa, esto no se ha producido (González-Leonardo, 2022).

Otro de los indicadores considerados relevantes para analizar el impacto de una *sex-ratio* equilibrada ha sido el estudio de las poblaciones más afectadas por la falta de nacimientos.

La Tabla 17 muestra una correlación inversa que sugiere que el mayor número de municipios sin nacimientos se concentra en localidades con menor población. En otras palabras, se confirma que, cuanto más pequeño es el municipio, mayor es su vulnerabilidad al declive demográfico rural (Escribano et al. 2023).

Los municipios con menos de 100 habitantes y aquellos con poblaciones entre 100 y 500 habitantes mejoraron su situación durante la primera década del siglo XXI, gracias a la llegada de población foránea. Sin embargo, esta tendencia positiva se interrumpió tras el estallido de la crisis de 2008, alcanzando sus peores cifras en 2021.

Es significativo que las localidades con poblaciones entre 500 y 1.000 habitantes hayan incrementado su total de manera constante, sin verse influenciadas por las coyunturas económicas. Por otro lado, resulta destacable que, en 2011, algunas localidades con poblaciones entre 1.000 y 2.000 habitantes, que aparentemente contaban con suficiente dinamismo demográfico, no registrasen ningún nacimiento; esto lleva a pensar que su situación es peor de lo que se presupone. Los municipios con más de 2.000 habitantes han registrado nacimientos de forma continua durante todos los años del periodo estudiado.

	1996	2001	2006	2011	2016	2021	2024
< 100	77%	86%	77%	73%	91%	100%	86%
101 - 500	46%	41%	37%	34%	43%	43%	41%
501 - 1.000	4%	2%	4%	6%	8%	8%	13%
1.000 - 2.000	0%	0%	0%	3%	0%	0%	0%
> 2.000	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%

Tabla 17. Porcentaje de municipios sin nacimientos en función del total de habitantes para cada año en los municipios valencianos objeto de estudio Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística del Padrón Continuo (INE, 2025). (Para los umbrales propuestos se siguen las propuestas de Font (2023) y Molinero (2019) y se han utilizado datos de 2024).

Otro efecto de la salida de población ha sido el progresivo envejecimiento de la población. Este fenómeno se explica por la combinación de diversos factores, como:

- la salida de población joven,
- la permanencia de personas de edades más avanzadas, y
- el aumento progresivo de la esperanza de vida.

A partir de estos tres factores, se comprende mejor la evolución de la mortalidad reflejada en la Tabla 18. Este es uno de los pocos indicadores en los que las tendencias de los municipios objeto de estudio coinciden con las de la Comunidad Valenciana. Sin embargo, los valores son significativamente mayores en los municipios rurales de las tres provincias.

La evolución de la tasa mortalidad sigue una lógica similar al resto de indicadores. Se redujo durante la primera década del siglo XXI gracias al dinamismo demográfico de este periodo.

De hecho, desde finales del siglo XX, ya se observaba una ralentización de las tasas de mortalidad, una tendencia que parece haber cambiado tras la pandemia de la COVID-19.

El incremento en la tasa de mortalidad observado en las tres provincias valencianas durante 2021 podría atribuirse tanto a los efectos directos de la pandemia como a la desatención de otras enfermedades durante este periodo (González-Leonardo y Spijker, 2022).

Este aumento en la mortalidad fue efímero, ya que para 2023 los valores han vuelto a reducirse. De hecho, en el conjunto de las localidades alicantinas y castellonenses, las tasas de mortalidad para 2023 alcanzaron sus mínimos históricos, mientras que los totales de las localidades valencianas experimentaron una disminución más moderada.

	1996	2001	2006	2011	2016	2021	2023
Alacant	13,51	13,33	13,41	12,10	14,10	15,79	13,61
Castelló	18,89	15,95	15,36	15,30	15,94	19,06	14,58
Valencia	14,27	14,77	13,74	13,01	14,37	16,31	16,30
Total	15,55	14,68	14,17	13,47	14,80	17,05	14,83
CV	8,96	8,98	8,14	8,15	8,65	9,76	8,86

Tabla 18. Tasa de mortalidad en las poblaciones valencianas objeto de estudio agrupadas por provincias. Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística del Padrón Continuo (INE, 2025)

Si se comparan las tasas de natalidad y mortalidad, en la Tabla 19 se observa cómo, con el paso del tiempo, el balance se ha vuelto progresivamente más negativo, incluso en el conjunto de la Comunidad Valenciana. A principios del siglo XXI, hubo una ralentización en esta tendencia negativa, vinculada con un aumento de la natalidad y una leve reducción de la mortalidad. Sin embargo, los datos ponen de manifiesto que existe un contexto de invierno demográfico, tal como lo describe Dumont (2007).

	1996	2001	2006	2011	2016	2021	2023
Alacant	-7,92	-8,44	-8,97	-8,59	-10,86	-11,38	-10,22
Castelló	-13,40	-10,86	-8,59	-9,50	-11,53	-14,15	-9,98
Valencia	-9,19	-8,85	-8,08	-6,38	-9,45	-12,01	-11,80
Total	-10,17	-9,38	-8,55	-8,16	-10,61	-12,51	-10,67
CV	0,17	1,21	3,00	1,74	-0,14	-2,75	-2,14

Tabla 19. Diferencia de la tasa de natalidad y mortalidad en las poblaciones valencianas objeto de estudio agrupadas por provincias. Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística del Padrón Continuo (INE, 2025).

La Tabla 19 pone de relieve un freno en la tendencia negativa en las localidades de las tres provincias analizadas. En todos los casos se identifica algún periodo en el que los valores dejaron de empeorar. Este estancamiento se observó entre 2006 y 2011 en las localidades de

Alacant; entre 2001 y 2006 en las de Castelló; y entre 2001 y 2011 en las de València. El valor más negativo del periodo se registra en 2021, coincidiendo con el impacto directo de la pandemia de la COVID-19. A partir de ese momento, se evidencia una recuperación, más notable en las localidades de Castelló.

En definitiva, ha existido un empeoramiento generalizado y sostenido de las dinámicas demográficas, relacionado con la intensificación del declive asociado a la denominada *segunda oleada de despoblación* (Esparcia, 2020; Font, 2023). Tras la pandemia, los indicadores de natalidad y mortalidad han dejado de ser tan negativos, sin embargo, no puede hablarse de una recuperación generalizada.

6.2.2 El envejecimiento de los espacios rurales valencianos

El envejecimiento de la población es otro de los fenómenos característicos de la evolución demográfica en el medio rural. Esta dinámica se ve reforzada por la salida continuada de personas jóvenes, lo que provoca un aumento del peso relativo de cohortes de mayor edad sobre el total poblacional (González-Leonardo y López Gay, 2019; Font, 2023).

Además, un segundo factor ha contribuido al incremento del envejecimiento rural: el progresivo aumento de la esperanza de vida. Es decir, el envejecimiento en las áreas rurales está vinculado al aumento de la longevidad y a la falta de habitantes jóvenes que equilibren la estructura demográfica.

En la Tabla 20 se observa cómo, entre 1996 y 2023, el índice de envejecimiento ha aumentado en las áreas rurales de las tres provincias objeto de estudio. Para el conjunto de la Comunidad Valenciana, el índice de envejecimiento muestra un crecimiento constante a lo largo de los años seleccionados. Sin embargo, por provincias existe un comportamiento heterogéneo.

Las localidades de la provincia de Alacant han mostrado una trayectoria fluctuante influenciada por el contexto socioeconómico. A principios del siglo XXI el índice de envejecimiento disminuyó gracias a la llegada de población foránea. Tras la crisis de 2008 los valores comenzaron a aumentar y contaron con un incremento marcado después de la pandemia de la COVID-19. Esto sugiere que el crecimiento poblacional observado después de la pandemia se ha vinculado con la llegada de población con edades avanzadas.

Los municipios de Castelló y València presentan trayectorias similares. El envejecimiento creció al inicio del siglo XXI y luego disminuyó entre 2001 y 2011, lo cual podría atribuirse a la

llegada de población activa. Desde 2016 hasta 2023 el envejecimiento ha aumentado de manera significativa. Esta tendencia evidencia la salida de buena parte de la población activa; en la provincia de València este incremento del envejecimiento se prolongó hasta 2021.

Los datos entre 2021 y 2023 apuntan a un rejuvenecimiento de la población, especialmente en la provincia de Castelló. Esto indica que el crecimiento observado en las localidades castellonenses y valencianas lo han protagonizado personas más jóvenes que las ya residentes.

	1996	2001	2006	2011	2016	2021	2023
Alacant	335,21	531,75	434,23	493,23	488,04	534,76	536,18
Castelló	430,38	623,75	496,17	460,24	508,63	506,17	450,96
Valencia	275,39	286,74	349,61	312,22	346,8	352,37	347,31
Total	249,83	488,99	430,44	411,55	443,99	454,8	408,8
CV	82,99	101,76	102,73	104,75	115,3	128,64	135,1

Tabla 20. Evolución del índice de envejecimiento en el ámbito de estudio (valores representados en porcentaje). Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística del Padrón Continuo (INE, 2025).

Para profundizar en el análisis del envejecimiento, se ha estudiado la correlación entre este indicador para el año 2023 con la evolución de la población desde la escala municipal.

El análisis revela una correlación positiva entre el índice de envejecimiento de 2023 y la variación demográfica entre 1860 y 2023: a mayor envejecimiento, mayor ha sido el incremento poblacional. Sin embargo, el coeficiente de variación (r^2) es de 0,02; lo que indica que la relación es débil y el envejecimiento apenas se vincula con la variación demográfica.

Adicionalmente, se ha calculado la correlación considerando datos de la variación poblacional en los siguientes intervalos: 1910-2023, 1960-2023, 1991-2023, 2001-2023, 2011-2023 y 2021-2023. En todos estos períodos, la correlación observada también es positiva, pero, débil.

Para enriquecer el análisis, se calculó la correlación entre el índice de envejecimiento de 2023 y las localidades que registraron una tasa de variación poblacional positiva. En este caso, las relaciones entre el envejecimiento y los municipios con aumento de la población fueron inexistentes o muy débiles. En esta línea y para observar trayectorias específicas, se analizó la correlación entre ambos indicadores a nivel provincial en los mismos intervalos temporales. En el caso de la provincia de Alacant, las localidades se alinean con la tendencia general en todos los intervalos estudiados. La Figura 20 muestra la correlación más elevada, correspondiente al período 2011-2023 y su coeficiente (r^2) era de 0,1587. Éste valor sugiere

una relación moderada entre las variables: los municipios alicantinos más envejecidos son también los que han experimentado un mayor crecimiento poblacional en dicho periodo. Las trayectorias observadas refuerzan la hipótesis de que el incremento poblacional reciente que ha tenido lugar en los municipios rurales alicantinos ha estado protagonizado por personas con edades avanzadas, lo que contribuye a acentuar el envejecimiento.

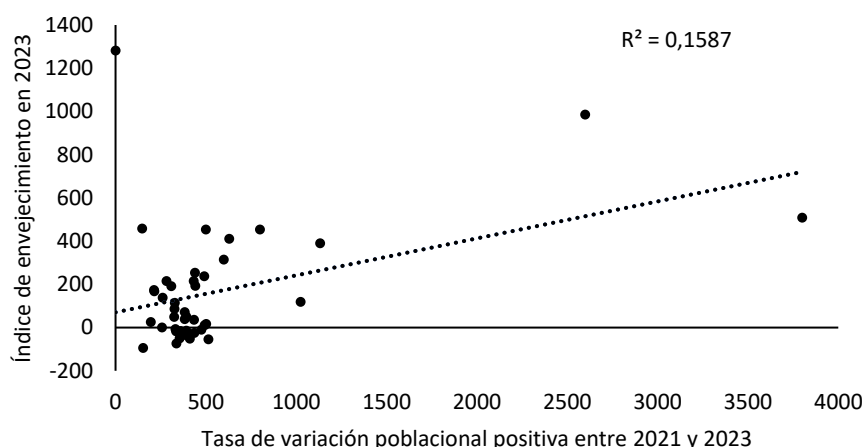


Figura 20. Correlación entre el índice de envejecimiento para el año 2023 y la tasa de variación de la población de los municipios objeto de estudio de la provincia de Alacant entre 2011 y 2023. Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística del Padrón Continuo (INE, 2025).

Las localidades de la provincia de Castelló incluidas en el estudio también siguen la tendencia general: los municipios más envejecidos son aquellos que han registrado mayores incrementos en su población total. Sin embargo, la correlación observada es débil, siendo más significativa en el periodo 2021-20223, cuando el coeficiente variación (r^2) alcanzó un valor de 0,09. A pesar de su baja magnitud, la tendencia general es claramente ascendente, lo que sugiere que, en términos generales, los municipios más envejecidos han sido los que han experimentado un mayor crecimiento poblacional.

Esta dinámica pone de manifiesto que la llegada de población activa parece concentrarse en localidades con estructuras demográficas más envejecidas, contribuyendo así a un ligero rejuvenecimiento de su composición etaria.

En el caso de la provincia de Valencia, los municipios también se han alineado con las trayectorias observadas en Alacant y Castelló. Sin embargo, la correlación entre el índice de envejecimiento y el incremento poblacional es tan débil que no se puede establecer ninguna relación significativa en ninguno de los siete intervalos analizados. Este resultado sugiere que

la llegada de nuevos habitantes no está favoreciendo a los municipios más envejecidos, lo cual podría acelerar su declive demográfico. En otras palabras, la población tiende a asentarse en municipios menos envejecidos y con un mayor dinamismo socioeconómico.

6.2.3 La situación demográfica actual de los espacios rurales valencianos: las personas nacidas en el extranjero como colectivo clave

Si se analiza su crecimiento vegetativo, se observa que estos últimos presentan indicadores más negativos. Esta divergencia evidencia que ha existido un fenómeno demográfico que ha contribuido a mitigar el declive: la llegada de población foránea.

Las migraciones se han convertido en el principal motor del cambio demográfico en las áreas rurales (González-Leonardo et al. 2022). Sus efectos sobre la estructura poblacional han sido significativos y han ralentizado el declive poblacional registrado a principios del siglo XXI (Bayona-i-Carrasco y Gil-Alonso, 2013). En muchos casos, las personas migrantes han tenido descendencia en sus nuevos lugares de residencia, lo que ha favorecido una mejora de las tasas de natalidad, tal y como se ha explicado en apartados anteriores (Font, 2023).

La llegada de población extranjera fue un fenómeno inesperado. Por primera vez en mucho tiempo, los espacios rurales comenzaron a recibir nuevos habitantes, atraídos principalmente por el dinamismo del mercado laboral durante los primeros años del siglo XXI. Esta dinámica supuso un soplo de aire fresco para unas estructuras demográficas rurales que se encontraban en estado crítico (Bayona-i-Carrasco y Gil-Alonso, 2013).

En general, tal y como se observa en la Tabla 21, el porcentaje de la población nacida en el extranjero ha crecido de manera constante. Este hecho no puede atribuirse únicamente al declive de la población española: las personas nacidas fuera de España que residen en las zonas rurales valencianas también han experimentado un crecimiento constante.

	1996	2001	2011	2021	2024
Alacant	5,16	10,55	19,03	21,69	24,46
Castelló	0,84	3,27	9,79	10,66	13,58
València	1,31	3,67	9,43	10,09	12,30
Total ámbito estudio	2,44	5,83	12,75	14,15	16,78

Tabla 21. Evolución del porcentaje de población nacida en el extranjero en los municipios valencianos objetos de estudio. Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística del Padrón Continuo (INE, 2025).

La Tabla 21 muestra cómo la población nacida en el extranjero ha multiplicado por siete su peso relativo en el conjunto de los municipios analizados. Por provincias, los mayores

incrementos se han registrado en los municipios de Castelló y Valencia, aunque el mayor porcentaje de población extranjera se detecta en las localidades de Alacant.

Respecto a la evolución que se refleja en la Tabla 21, se aprecia una ralentización en la llegada de población extranjera entre 2011 y 2021. Esta dinámica confirma que, tras el estallido de la crisis de 2008, las llegadas se redujeron notablemente. De hecho, parte de la población extranjera que perdió su empleo optó por desplazarse hacia otras zonas aparentemente más dinámicas o regresar a sus países de origen (Godenau y León, 2012; González-Leonardo y López Gay, 2019). Estas dinámicas alimentaron lo que se ha denominado como *segunda oleada de despoblación* (Esparcia, 2020).

El análisis de la proporción de población nacida en el extranjero, presentado en la Tabla 22, revela un crecimiento generalizado, independientemente del tamaño del municipio. Sin embargo, los porcentajes más elevados de población foránea se concentran en localidades más pobladas. En particular, destacan localidades entre 1.000 y 2.000 habitantes. Este patrón refuerza la idea de que, a más población, mayor es el dinamismo socioeconómico del municipio, lo que a su vez actúa como un factor de atracción para la llegada de población (Font, 2023; Pinilla, 2023).

Por el contrario, los municipios menos poblados, aquellos con menos de 100 habitantes, como se observa en la Tabla 2, registran los menores porcentajes de población extranjera. Además, son el único grupo de municipios en los que el total de extranjeros se ha reducido, tal y como ocurrió entre 2011 y 2021. Esta situación confirma que las localidades más pequeñas son las más afectadas por las problemáticas sociodemográficas, como ya señalaron Escribano et al. (2023), y su capacidad limitada para beneficiarse de la llegada de extranjeros.

	1996	2001	2011	2021	2024
Menos de 100	1,72%	3,00%	7,79%	5,62%	7,35%
Entre 101 y 500	1,72%	3,59%	8,78%	10,32%	12,52%
Entre 501 y 1.000	2,07%	4,94%	10,83%	12,35%	15,29%
Entre 1.000 y 2.000	1,84%	5,08%	12,58%	14,13%	16,33%
Más de 2.000	1,56%	4,45%	11,14%	11,79%	14,31%

Tabla 22. Evolución del porcentaje de población nacida en el extranjero en los municipios valencianos objeto de estudio según su total de habitantes. Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística del Padrón Continuo (INE, 2025). (Para los umbrales propuestos se siguen las propuestas de Font (2023) y Molinero (2019) y se han utilizado datos de 2024).

La Tabla 23 pone de manifiesto el papel fundamental de la población extranjera en el mantenimiento del dinamismo demográfico o la mitigación de su declive. El aumento del total de extranjeros ha permitido que los municipios rurales valencianos experimenten un retroceso demográfico menos pronunciado. La población nacida en España ha mostrado un incremento muy leve entre 2021 y 2024, que podría ser de carácter temporal y vinculado con uno los efectos de la pandemia. Por el contrario, la población extranjera ha registrado un crecimiento constante y significativo, solo interrumpido por una ralentización temporal entre 2011 y 2021.

Estas dinámicas reafirman que las migraciones son, una vez más, el principal motor de los cambios demográficos en los municipios rurales de la Comunidad Valenciana (González-Leonardo et al. 2022; González-Leonardo et al. 2023). Si se presta atención a los datos por provincias de la Tabla 23, se evidencia una realidad dual:

- Por una parte, los municipios alicantinos han aumentado su población total gracias al notable incremento de la población extranjera. No obstante, el número de habitantes nacidos en España ha disminuido durante el periodo considerado.
- Por otra parte, las localidades de Castelló y València han mantenido su tendencia al declive. Aunque han registrado los mayores incrementos de población extranjera, la caída de la población nacional ha sido tan pronunciada que el total ha seguido reduciéndose.

	1996-2001			2001 - 2011			2011 - 2021			2021 - 2024			2001 - 2024		
Provinci	Alacant	Castelló	Valencia	Alacant	Castelló	Valencia	Alacant	Castelló	Valencia	Alacant	Castelló	Valencia	Alacant	Castelló	Valencia
Extranjero	92,6	441,1	187,2	104,2	119,8	157,7	10,3	0,0	-0,3	7,4	25,6	13,0	-7,6	-21,8	-18,7
Españoles	-6,4	-5,8	-1,6	-2,5	-1,3	-4,1	-1,7	-9,2	-9,1	-4,8	1,7	0,1	0,6	-1,1	1,0
Total	-1,0	-2,1	0,8	8,7	4,3	1,9	0,7	-8,3	-8,3	-3,5	0,4	0,2	5,7	-4,0	-6,4

Tabla 23. Variación porcentual por provincias de la población nacida en el extranjero y en España en los municipios valencianos objeto de estudio agrupados por provincias. Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística del Padrón Continuo (INE, 2025).

Es cierto que las tendencias más recientes sugieren una leve recuperación del total de habitantes españoles. Sin embargo, estos valores no compensan las décadas de declive acumulado. Además, queda por determinar si estas dinámicas tendrán un carácter coyuntural que se podría vincular como de las consecuencias de la pandemia de la COVID-19 o si podrán consolidarse en el tiempo (González-Leonardo et al. 2022).

Una vez se han descrito de una manera más detallada los fenómenos que afectan al declive demográfico de las áreas rurales, incidiendo en aspectos como la evolución de los totales poblacionales en el contexto valenciano, las trayectorias de población femenina o la influencia de la población nacida en el extranjero, es el momento de analizar los resultados obtenidos en la *Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022*. Los resultados a partir de este cuestionario permiten aproximarse a algunas de las razones asociadas a las tendencias de cambio entre las áreas rurales y urbanas, a las causas y las medidas para hacer frente al declive demográfico, así como a la influencia de la pandemia de la COVID-19 y el teletrabajo.

7 Tendencias de cambio en las pautas residenciales de la población urbana y rural y factores explicativos: una aproximación perceptual desde la Comunidad Valenciana

Una vez presentada la investigación, definidos sus objetivos y caracterizados los ámbitos en los que se llevará a cabo el estudio, el siguiente paso es el análisis de los resultados. En el caso valenciano, tal y como se ha indicado en la metodología, el punto de partida es la *Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022*. Se trata de un cuestionario semiestructurado compuesto por tres grandes bloques, que fue respondido por 360 habitantes rurales y otras 360 personas residentes en espacios urbanos de la Comunidad Valenciana entre abril y mayo de 2022.

Este séptimo capítulo se divide en tres apartados principales, cada uno de ellos guarda una relación directa con las temáticas abordadas en el cuestionario, las hipótesis planteadas y los objetivos del estudio. Mediante el desarrollo de este séptimo capítulo, se busca ofrecer una respuesta argumentada y coherente a las suposiciones formuladas para el ámbito valenciano. A continuación se realiza una breve descripción de cada apartado. En primer lugar, se analizan algunas de las principales motivaciones asociadas a la mayor o menor predisposición al cambio de residencia. Se identifican los factores que han influido tanto en la decisión de permanecer en el lugar de residencia habitual, como en la de trasladarse. En ambos casos, se han considerado las perspectivas de la población urbana y la rural. En particular, para la población residente en áreas urbanas, se examinan una serie de condicionantes cuya presencia podría favorecer el cambio de residencia.

El segundo apartado se centra en el análisis de algunas de las principales causas del declive demográfico rural consideradas, así como en la valoración de las medidas propuestas para abordarlo. También en este caso se tiene en cuenta la doble perspectiva que aportan tanto la población rural como la urbana.

Por último, en el tercer apartado se profundiza en el impacto de la pandemia de la COVID-19 y del teletrabajo sobre las pautas residenciales de la población rural y urbana. Se examina como estos fenómenos socioeconómicos han influido en la disposición a trasladarse a un municipio rural y se analizan por separado las percepciones de la población rural y urbana.

Las posibles respuestas del cuestionario se han agrupado en temáticas similares. Por ejemplo, en una de las 16 preguntas del primer apartado, donde se pregunta sobre las razones para trasladarse desde un entorno urbano a un espacio rural, inicialmente, se ofrecían hasta seis opciones de respuesta que se han reducido a cuatro. Estas son: (i) *calidad de vida*, (ii) *familia y amigos*, (iii) *economía y empleo* e (iv) *infraestructuras y servicios*. Por ejemplo, la temática de *familia y los amigos* engloba tanto a las razones relacionadas con la posibilidad de *atender mejor a sus familiares* como a aquellas vinculadas con *tener familia y amigos en el pueblo*.

La metodología anterior se ha aplicado siempre que ha sido posible y útil, con el propósito de reducir la complejidad del análisis y mejorar la interpretación de los resultados. Una vez se han agrupado las respuestas, se han analizado en función de distintas variables sociodemográficas entre ellas: (i) el sexo, (ii) el grupo de edad, (iii) el nivel de estudios, (iv) la situación familiar y (v) la situación laboral.

Se han analizado por separado las respuestas de hombres y mujeres. Respecto a la edad, los encuestados se han clasificado cuatro grupos: menores de 25 años, entre 26 y 39 años, entre 40 y 64 años y mayores de 65 años. En lo que se refiere al nivel de estudios, se han identificado tres categorías: (i) personas sin estudios o con enseñanza primaria, (ii) personas con enseñanza secundaria, bachillerato o formación profesional y (iii) personas con estudios universitarios finalizados o en curso. Según la situación familiar, se han diferenciado las respuestas de: (i) personas solteras sin personas a cargo, (ii) personas solteras con personas a cargo, (iii) personas con pareja sin personas a cargo y (iv) personas con pareja y con personas a cargo. Por último, en función de su situación laboral, se han agrupado en: (i) personas ocupadas, (ii) personas desempleadas, (iii) estudiantes y (iv) personas jubiladas.

En definitiva, la aplicación de estos criterios permite realizar un análisis claro y estructurado sobre la predisposición al cambio de residencia entre los espacios rurales y urbanos. Estos resultados sirven como una primera aproximación al quinto de los objetivos descritos en el apartado 3.2. *Realizar un análisis comparado entre la Comunidad Valenciana y Occitania, que permita identificar los factores clave de las tendencias de cambio demográfico en las áreas rurales, las principales características de las nuevas pautas residenciales y las motivaciones que influyen en la intención de relocalizar su residencia habitual*. La identificación de tendencias permite examinar en qué medida estas son homogéneas o presentan diferencias significativas, evidenciando posibles desigualdades entre distintos colectivos.

7.1 Factores asociados a las tendencias de cambios residenciales en las áreas rurales y urbanas de la Comunidad Valenciana

En este primer punto se realiza un análisis detallado de algunos de los factores más relevantes que dificultan o favorecen los cambios residenciales con origen o destino en los espacios rurales valencianos. Para ello, se utilizan los datos obtenidos a partir de 12 preguntas de la *Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022*.

En el análisis se diferencian las respuestas de la población rural y urbana de la Comunidad Valenciana. En función de su lugar de residencia, se examinan (i) los motivos que predisponen al cambio de residencia, (ii) las razones que influyen en la decisión de permanecer en su municipio y (iii) los factores que han condicionado a quienes ya han realizado el traslado.

Para la población residente en áreas urbanas que no se ha planteado un cambio de residencia, se proponen una serie de condicionantes con el objetivo de identificar los factores que podrían influir en su decisión de trasladarse a un municipio rural. El análisis se estructura en tres fases: primero, se estudian las respuestas de los habitantes rurales; posteriormente, las de los residentes urbanos; y, finalmente, se presenta una síntesis de las valoraciones.

7.1.1 Cambios residenciales de los habitantes rurales: una aproximación a los impedimentos y a los motivos desde la Comunidad Valenciana

En este primer punto se analizan las respuestas de la población rural de la Comunidad Valenciana. A partir de sus afirmaciones, se hace posible identificar las principales razones para permanecer en su municipio, así como los factores que podrían motivar un traslado a un entorno urbano. Asimismo, se examinan los aspectos más relevantes que influyeron a los residentes rurales con orígenes urbanos a cambiar su lugar de residencia.

Para ello, se ha trabajado con tres categorías distintas: (i) la población rural que no se ha planteado cambiar de residencia, (ii) los residentes rurales que sí se han planteado la posibilidad de trasladarse y (iii) las personas rurales con origen urbano que han fijado su nueva residencia en un municipio rural.

Respecto a la primera categoría, como se observa en la Tabla 24, la principal razón para permanecer es que, pese a todo, los encuestados consideran que en su pueblo disfrutan de una buena calidad de vida. Esta motivación se asocia, en gran medida, con la tranquilidad existente. A menudo, se trata de un discurso demasiado idealizado y que ha sido construido

desde fuera para resaltar las bondades de residir en los espacios rurales (Moyano, 2020). No obstante, los propios habitantes rurales también han hecho suya esta narrativa.

Muy de cerca, le sigue la importancia atribuida a la familia y el círculo de amistades como motivo para no cambio de municipio. Esto pone en evidencia el valor que supone contar con un capital social bien articulado y cohesionado. Por ello, además de su reconocimiento, resultaría fundamental la implementación de medidas que lo refuercen (Esparcia et al. 2016).

	Amigos y familiares				Calidad de vida				Economía y empleo				Servicios e infraestructuras			
	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.
Habitantes rurales (encuestados) que no se han planteado cambiar	41,2				49,5				9,3				0			
Habitantes rurales (encuestados) que se han planteado cambiar	3,3	1,8	0,7	36,9	46,7	3,3	0,8	24	43,3	3,1	1	33,3	6,7	2,9	0,5	15,5
Habitantes rurales (encuestados) procedentes de espacios urbanos	27,5	2,8	1	34,5	32,1	2,9	0,7	22,3	22	2,8	0,8	27,2	18,3	2,5	0,8	33

Tabla 24. Valoración de los motivos indicados por los residentes rurales en su predisposición a cambiar o no su residencia habitual desde un entorno rural o haberse trasladado desde un espacio urbano. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022. En el caso de los habitantes rurales encuestados que no se han planteado cambiar de residencia, no se dispone de más datos. (DS (σ): desviación estándar; C.V.: coeficiente de variación). El porcentaje se vincula con la población que ha valorado como fundamental esa razón.

En cuanto a la segunda categoría, correspondiente con los habitantes rurales que sí se han planteado cambiar de residencia habitual, la Tabla 24 muestra que el motivo principal para considerar este cambio también está vinculado con la calidad de vida. Sin embargo, en este caso, dicha razón se relaciona con la mayor oferta de ocio urbano. Esto sugiere que, por muchas mejoras que se implementen, si las voluntades de la población rural están tan influenciadas por el ocio, es probable que, tarde o temprano, cambien su lugar residencia (Esparcia, 2024; Font, 2023).

La segunda razón más valorada se asocia con los aspectos económicos y el empleo, con una diferencia mínima respecto a la primera. No obstante, los indicadores estadísticos evidencian una mayor dispersión en las valoraciones, lo que explicaría su segunda posición. En cualquier caso, la búsqueda de mejores oportunidades laborales juega un papel fundamental en la

predisposición a cambiar su lugar de residencia. Este factor ha sido determinante: fue uno de los desencadenantes del declive demográfico en muchos territorios rurales (Font, 2023).

En relación con el motivo principal que indican los habitantes rurales de esta segunda categoría, los que sí se han planteado cambiar de residencia, la Figura 21 muestra la existencia de una correlación inversa: a menor edad, mayor valoración de la calidad de vida como razón para considerar el cambio. Esto podría seguir explicando el sesgo juvenil de las migraciones rurales, un fenómeno que se detectó en las primeras etapas del declive demográfico y persiste (Collantes y Pinilla, 2019). Recientemente, estas dinámicas han incorporado a la población joven que cuenta con mayores niveles de formación (González-Leonardo y López-Gay, 2021).

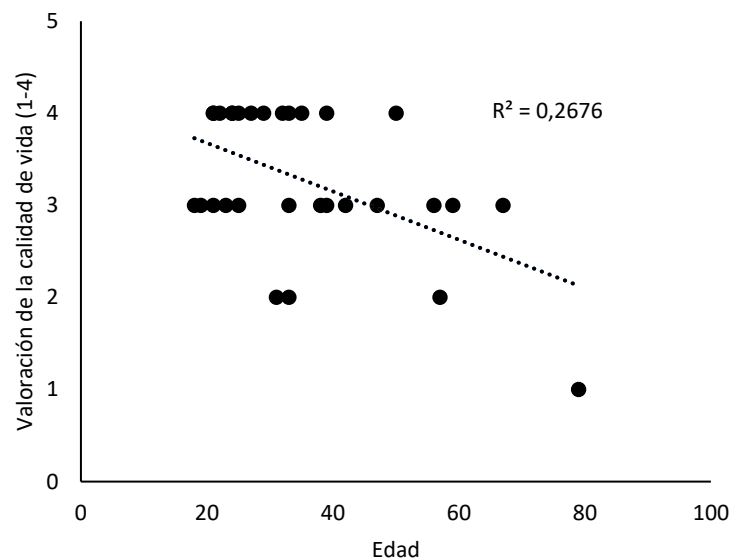


Figura 21. Correlación entre la calidad de vida asociada al ocio y la edad de las personas rurales encuestadas que están dispuestas a trasladar su residencia a un área urbana. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022. Se han considerado personas mayores de 18 años. La valoración de la calidad de vida se ha realizado en una escala del 1 al 4, donde: 1 significa irrelevante; 2 relevancia baja; 3 relevancia alta y 4 fundamental.

Por último, las personas con origen urbano que han fijado su nueva residencia en un municipio rural consideran que la calidad de vida ha sido lo más valorado para haber realizado el cambio. Este factor también se asocia con la tranquilidad de los espacios rurales. Los indicadores estadísticos de la Tabla 24 muestran que los vínculos familiares siguen muy de cerca a la razón principal. Las valoraciones tan parejas sugieren que quienes han realizado el cambio: (i) conocían su destino, (ii) contaban con vínculos previos, o (iii) ambos factores al mismo tiempo. Para realizar un cambio de residencia se requiere de una importante solvencia

económica (Elejalde et al. 2024). Además, en la mayoría de los casos, se suele contar con un empleo al que se puede continuar accediendo.

En la línea de lo anterior, se evidenciaría que una estrategia eficaz para repoblar y revitalizar la demografía rural pasaría por atraer a población urbana que contase con vínculos previos con el territorio, ya que ha quedado evidenciado que las posibilidades de arraigo y permanencia son mayores (Moyano, 2020; Font, 2023).

Para analizar en profundidad los cambios residenciales de los habitantes rurales, se ha aplicado la prueba estadística *chi-cuadrado* (χ^2). Esta nos ha permitido determinar la existencia una relación significativa entre variables o si, por el contrario, ha sido cosa del azar. Las variables analizadas establecen una relación entre el total de la población del municipio de residencia y los diversos criterios asociados a las respuestas. De este modo, hemos evaluado si existen diferencias significativas en las razones identificadas para estar dispuesto, o no a cambiar de residencia o haberlo hecho previamente.

Respecto al tamaño del municipio, se ha establecido un umbral de 500 habitantes. Por lo que respecta a los criterios, se han considerado los siguientes factores: (i) sexo, (ii) edad, (iii) situación familiar, (iv) situación laboral y (v) nivel formativo. Para determinar qué valores eran significativos, se ha utilizado un grado de libertad de 1 y un margen de error del 5%. Esto nos ha permitido fijar el valor crítico de *chi-cuadrado* en 3,841. Así, en el caso de que el resultado de la prueba superase este valor, se rechazaba la hipótesis nula y se concluía que existían diferencias significativas o que no eran fruto del azar. La fórmula utilizada ha sido la siguiente:

$$\chi^2 = \sum \frac{(O_i - E_i)^2}{E_i}$$

Donde:

- χ^2 es el valor de la estadística Chi-cuadrado.
- O_i son las frecuencias observadas (el número real en cada categoría).
- E_i frecuencias esperadas (el número de casos que esperas bajo la hipótesis nula).
- La sumatoria $\sum$ indica que se debe realizar este cálculo en todas las categorías.

Como se muestra en la Tabla 25, el grupo de encuestados con más diferencias significativas es la población rural con orígenes urbanos. También se observa que los servicios e

infraestructuras no constituyen una razón relevante ni para permanecer ni para haber cambiado de residencia. Del mismo modo, las discrepancias más relevantes entre quienes han decidido quedarse o mudarse están vinculadas con los amigos y familiares.

	Criterios demográficos	Amigos y familia	Calidad de vida	Economía y empleo	Servicios e infraestructuras
Rural si cambiar	Sexo				
	Edad				
	Situación familiar: pareja				
	Situación familiar: personas a cargo				
	Situación laboral				
	Nivel de estudios				
Rural no cambiar	Sexo				
	Edad				
	Situación familiar: pareja				
	Situación familiar: personas a cargo				
	Situación laboral				
	Nivel de estudios				
Rural ha cambiado	Sexo				
	Edad				
	Situación familiar: pareja				
	Situación familiar: personas a cargo				
	Situación laboral				
	Nivel de estudios				

Tabla 25. Representación (en azul) de las vinculaciones que no se deben al azar entre el umbral de población de 500 habitantes y los diferentes criterios demográficos. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022.

Además de su umbral de población, se han considerado varios factores. En cuanto al sexo, se ha diferenciado entre hombres y mujeres. Según su edad, la población se ha dividido en dos grupos: menores de 40 años y mayores de 40 años. En función de la situación familiar, se ha diferenciado entre personas con o sin pareja y entre aquellas que contaban con o sin personas a cargo. Respecto a su situación laboral, se ha clasificado a la población en activa o inactiva. Por último, según el nivel educativo, se ha diferenciado entre personas sin estudios y con educación primaria o población con enseñanzas secundarias y estudios universitarios.

A continuación, se analizan las diferencias observadas en la Tabla 25 que no son fruto del azar. En primer lugar se estudia la población rural que sí se ha planteado cambiar. Se observa una relación entre residir en municipios menos poblados en pareja y valorar de más la calidad de vida y la voluntad por mejorar los servicios y las infraestructuras como razones para mudarse a un entorno urbano. Otros habitantes rurales que se plantean el cambio cuentan con

personas a cargo y residen en municipios de menos de 500 habitantes. Éstas valoran de más la prestación de servicios como motivo para cambiar de residencia.

Las dos afirmaciones anteriores evidencian la importancia de contar con una adecuada dotación de servicios, incluso cuando el número de usuarios no justifique económicamente su mantenimiento (Escribano, 2012a). El hecho de que los servicios sean la motivación principal para el cambio de residencia sugiere una oferta insuficiente en su municipio actual. Aunque la prestación de servicios en muchos municipios rurales ha alcanzado su mejor nivel histórico, aún está lejos de igualar la oferta disponible en los entornos urbanos (Font, 2023)⁴². Se deduce que quienes residen en municipios de menos de 500 habitantes y tienen personas a cargo o viven en pareja consideran que trasladándose a las ciudades podrán acceder a mejores servicios, lo que beneficiará su situación familiar. Este fenómeno se ha observado en España, al menos desde mediados del siglo XX, a medida que el Estado del Bienestar mejoraba y las áreas urbanas ofrecían mejores prestaciones (Pinilla, 2023).

El hecho de que las personas que viven en pareja presenten una discrepancia significativa en la valoración de la calidad de vida y los servicios sugiere que, en muchos casos, se trata de familias con hijos. Éstas parecen priorizar una mejor dotación de servicios e infraestructuras, así como mayores oportunidades de integración social. En consecuencia, su salida no solo impacta en la estructura demográfica, sino que también contribuye a acelerar el proceso de despoblación y envejecimiento (Collantes y Pinilla, 2019; Font, 2023).

En segundo lugar, se analiza la única discrepancia significativa dentro de la población que no ha considerado cambiar de residencia. Esta diferencia está vinculada con la importancia otorgada a los amigos y familiares. Se observa que la población inactiva, los estudiantes y los jubilados, que residen en municipios con menos de 500 habitantes valoran especialmente la proximidad de su círculo cercano, considerándolo el principal motivo para no mudarse.

Este hallazgo subraya la relevancia de las redes sociales como un factor clave en la cohesión rural, un aspecto ampliamente destacado en la literatura (Esparcia, 2017). El hecho de que los jubilados y los estudiantes – dos grupos que, en general, carecen de obligaciones

⁴² La prestación de servicios en muchos municipios rurales españoles ha alcanzado su mejor nivel en la historia reciente. Sin embargo, sigue siendo notable la diferencia con respecto a las áreas urbanas. Por ello, resulta ser fundamental implementar mecanismos que, en lugar de centrarse exclusivamente en la disponibilidad del servicio dentro del propio municipio, aseguren la existencia de una accesibilidad adecuada y en igualdad de condiciones para sus habitantes.

económicas ni laborales – sean quienes más priorizan el arraigo social y afectivo refuerza la idea de que este desempeña un papel fundamental en su permanencia en el entorno rural.

El desarrollo de un proyecto vital y la búsqueda de empleo son los principales factores que impulsan la salida del municipio, mientras que el retorno suele producirse una vez ya no existen obligaciones laborales diarias y se dispone de ingresos fijos.

En tercer y último lugar se analizan las diferencias dentro de la población rural con orígenes urbanos. Dada su complejidad, se examinan por separado las razones no atribuibles al azar que han motivado a estas personas a cambiar de residencia. La presencia de amigos y familiares es el factor con mayores motivos que no se deben al azar. Según su edad, son los mayores de 40 años quienes le otorgan más importancia. Desde la perspectiva familiar, destaca la valoración de las personas solteras con personas a cargo. En relación con la situación laboral, la población inactiva es la que más valora este aspecto.

Los aspectos económicos y el empleo constituyen, como se observa en la Tabla 25, la segunda razón con mayores diferencias no atribuibles al azar. Dependiendo de su situación familiar, quienes más han valorado este factor son quienes cuentan con personas a cargo. En cuanto a la situación laboral, es la población inactiva quien otorga mayor relevancia. Según su nivel de formación, la población sin estudios o con enseñanza primaria es la que más destaca este aspecto para haber cambiado su residencia.

La calidad de vida es la tercera y última razón con más diferencias. En función de su situación familiar, quienes más la han valorado son quienes contaban con personas a cargo. Desde la perspectiva laboral, la población inactiva le otorga mayor importancia.

A partir de lo expuesto, se identifican varios aspectos clave en las valoraciones de la población que ha migrado desde un espacio urbano a uno rural. En relación con la importancia de los amigos y familiares, el hecho de que las personas mayores de 40 años e inactivas presenten una diferencia significativa sugiere que se trata de jubilados que retornan a su municipio de origen. Esta dinámica contribuye a la repoblación, pero, no a la revitalización las estructuras demográficas: se acentúa el envejecimiento (Esparcia, 2002; Chevalier, 2018).

Los lazos familiares y de amistad también parecen haber sido determinantes en la migración de quienes tienen personas a cargo. La limitada oferta de servicios de los espacios rurales se compensa con una red social de apoyo sólida (Font, 2023). No obstante, incluso así pueden perpetuarse estereotipos de género que asignen a las mujeres la mayor parte de las tareas

de cuidados. Esto podría explicar la menor predisposición de la población femenina a residir en entornos rurales, ya que muchas terminan asumiendo una doble jornada: combinando el trabajo remunerado con las responsabilidades domésticas. Éstas recaen sobre ellas ante la falta de servicios o de personas dispuestas a realizarlas (Baylina, 2019).

En cuanto a los aspectos económicos y laborales, las valoraciones sugieren que los migrantes pueden acceder con facilidad a su empleo o han encontrado uno en su nueva residencia. También parece existir la percepción de que vivir en los municipios rurales es más económico (Moyano, 2020). Esta conclusión se refuerza al observar que quienes priorizan este factor suelen tener personas a cargo, para quienes contar con un empleo es esencial, o forman parte de la población inactiva con estudios primarios, lo que indicaría que se trata de jubilados.

Respecto a su calidad de vida, se identifican dos perfiles. Por una parte, familias que han fijado su nueva residencia en municipios con más de 500 habitantes, atraídas por el bienestar que estos ofrecen. Aunque estas localidades disponen de mejores servicios que los municipios más pequeños, ello no implica la ausencia de dificultades cotidianas (Halfacree, 2024). Por otra parte, jubilados que retornan a su municipio de origen o que, sin vínculos previos, han elegido la tranquilidad rural como destino de su retiro (Esparcia, 2002; Font, 2023).

En conclusión, se identifican dos perfiles entre quienes han fijado su nueva residencia en un entorno rural: personas jubiladas y personas con sus hijos a cargo. Las primeras tienden a asentarse en los municipios más pequeños mientras que las segundas parece que prefieren las localidades rurales más pobladas. La llegada de familias y jubilados es una tendencia que Paumelle (2023) ya detecta en su investigación sobre los espacios rurales franceses. Este autor indica que las mismas medidas y el mismo estilo de vida diseñados para atraer a familias también resultan atractivos para los jubilados. Así, se configura una dinámica que contribuye a frenar la despoblación, pero, al mismo tiempo acentúa el envejecimiento.

Dado que resulta inviable controlar los flujos de población, es fundamental reconocer el impacto positivo de la llegada de jubilados tanto sobre la economía como sobre el conjunto de la sociedad. Las acciones que se implementen deben considerar las contribuciones de la población de mayor edad al mantenimiento del comercio, los servicios y el tejido asociativo (Paumelle, 2023)

7.1.2 Cambios residenciales de los habitantes urbanos: una aproximación a los escollos y a las razones desde la Comunidad Valenciana

Para este segundo punto se realiza un estudio de las respuestas de población urbana de la Comunidad Valenciana. Se pueden identificar los principales motivos para permanecer en su residencia urbana y los factores que pueden motivar su traslado a un espacio rural. También se hace referencia a los condicionantes que motivarían la llegada de población foránea.

Las tareas realizadas se han clasificado en tres categorías distintas: (i) personas residentes en espacios urbanos que no se han planteado cambiar de residencia, (ii) residentes urbanos que si se han planteado cambiar de residencia, (iii) población dispuesta a cambiar si se cumplen una serie de condicionantes y (iv) población urbana con origen rural.

En primer lugar, como se observa el Tabla 26, la razón principal para no haberse planteado cambiar su lugar de residencia urbana es la falta de oportunidades laborales. Aunque los espacios rurales suelen presentar tasas de desempleo bajas, existe una escasez de empleos para personas con niveles formativos elevados (Font, 2023).

A esta razón le siguen muy de cerca la valoración de los servicios e infraestructuras. Los encuestados señalan que la oferta comercial no satisface sus necesidades, y que los servicios sanitarios y educativos presentan una prestación inadecuada. Camarero (2025) sostiene que, en gran parte de la España interior, existe un “desierto comercial y de servicios” y subraya la importancia de mejorar tanto su accesibilidad como su calidad. Es importante señalar que las medidas propuestas deben tener en cuenta que la (auto)movilidad ha contribuido, en algunos casos de forma obligada, a ampliar los horizontes de la población rural.

Respecto a la población urbana que sí que ha considerado cambiar de residencia, en la Tabla 26 observa que el motivo principal está vinculado con la calidad de vida. En este caso, se trata de una razón asociada a la mayor tranquilidad que ofrecen los espacios rurales. Se trata de una percepción que tiende a estar idealizada y esconde dificultades como una integración social compleja, unas condiciones geográficas y ambientales limitantes o una carencia de servicios a la población (Moyano 2020; Halfacree, 2024).

La segunda razón más valorada está relacionada con los servicios e infraestructuras. En este sentido, se resalta la importancia de que los municipios dispongan de buenas comunicaciones viarias, lo que facilitaría el desplazamiento al trabajo actual, o de una adecuada infraestructura de telecomunicaciones, que permitiría el teletrabajo desde su nuevo hogar.

	Amigos /familia				Calidad vida				Economía/empleo				Servicios / infraestructuras				Otros			
	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.
Urbanos no planteado cambiar	0	0	0	0	15,1	2,5	1,3	52,0	39,7	2,9	1,0	34,5	34,2	2,8	1,4	50	34,1	2,3	0,9	39,1
Urbanos si planteado cambiar	13,5	2,4	1,3	54,2	54,4	3,5	0,7	20,0	12,9	2,3	1,0	43,5	19,2	2,7	1,4	51,9	0	0	0	0
Condiciones cambiar a rural	15,9	2,2	1,0	45,5	0	0	0	0	44,4	3,2	0,9	39,1	23,2	3,1	1,5	55,6	23,1	2,4	1,0	41,7
Urbanos origen rural	15,9	2,3	1,0	43,5	28,6	2,8	1,0	35,7	41,3	3	1,0	33,3	14,3	2,3	1,0	37,0	0	0	0	0

Tabla 26. Valoración de los motivos indicados por los residentes urbanos en su predisposición a cambiar o no su residencia habitual desde un entorno urbano o haberse trasladado desde un espacio rural. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022. El valor 0 indica que para ese motivo concreto no se dispone de datos. (DS (σ): desviación estándar; C.V.: coeficiente de variación). El porcentaje se vincula con la población que ha valorado como fundamental esa razón.

En otras palabras, parece que se trata de personas conscientes de la situación existente, que asumen la (auto)movilidad como estrategia principal para superar la brecha que existe entre los espacios rurales y urbanos. Asimismo, la dependencia del vehículo particular pone de manifiesto la ineficacia del transporte público, lo que genera desigualdades entre quienes disponen o no de un medio de transporte propio (Camarero y Oliva, 2023).

Quienes condicionan su cambio de residencia a la mejora de ciertos factores, se observa que los más valorados se vinculan con la economía y el empleo, o los servicios e infraestructuras. Según la Tabla 26, el principal condicionante es la posibilidad de acceder a un empleo en un municipio rural. El empleo ha sido un factor clave en las dinámicas demográficas rurales, ya que durante años muchos residentes rurales que emigraron en busca de mejores oportunidades laborales (Collantes y Pinilla, 2019; Font, 2023).

El segundo condicionante que se tiene en cuenta es la mejora en la prestación de servicios, así como en las infraestructuras viarias y de telecomunicaciones. La limitada accesibilidad a los servicios sanitarios y educativos sigue siendo un factor clave de despoblación, según señalan Alonso et al. (2024) y Cejudo et al. (2025). Estos autores apuntan a una correlación directa: a mayor distancia a los servicios, existe una mayor pérdida de población. Asimismo, se considera fundamental desarrollar estrategias adaptadas a las particularidades de cada

territorio, donde el Mecanismo Rural de Garantía (MRG) debería desempeñar un papel clave como garante de su cumplimiento (Esparcia, 2025).

Si se analizan en detalle la relación entre la edad y el condicionante de *encontrar un empleo adecuado con sus expectativas*, se detecta una correlación inversa. En la Figura 22 se observa que, a menor edad, mayor es la valoración de la posibilidad de acceder a *un empleo adecuado con sus expectativas* como factor determinante para un cambio de residencia. Este resultado pone evidencia la importancia de contar con un mercado laboral dinámico. La oferta de empleo no solo favorecería el crecimiento poblacional, sino también su rejuvenecimiento.

Existen múltiples caminos para desarrollar un mercado laboral dinámico, y estos no tienen por qué ser replicables. Dado que los entornos rurales presentan características diversas, esta heterogeneidad debe entenderse como una oportunidad (Perpiña et al. 2024). Por ejemplo, las zonas rurales más próximas a las ciudades podrían beneficiarse de la descongestión urbana y de menores tiempos de desplazamiento. En cambio, las áreas más remotas deberían apostar por una combinación equilibrada de trabajadores públicos que garanticen la accesibilidad junto con estrategias de diversificación económica y aprovechamiento de recursos locales (Perpiña-Castillo et al. 2024; San Martín y Soler-Vayà, 2024).

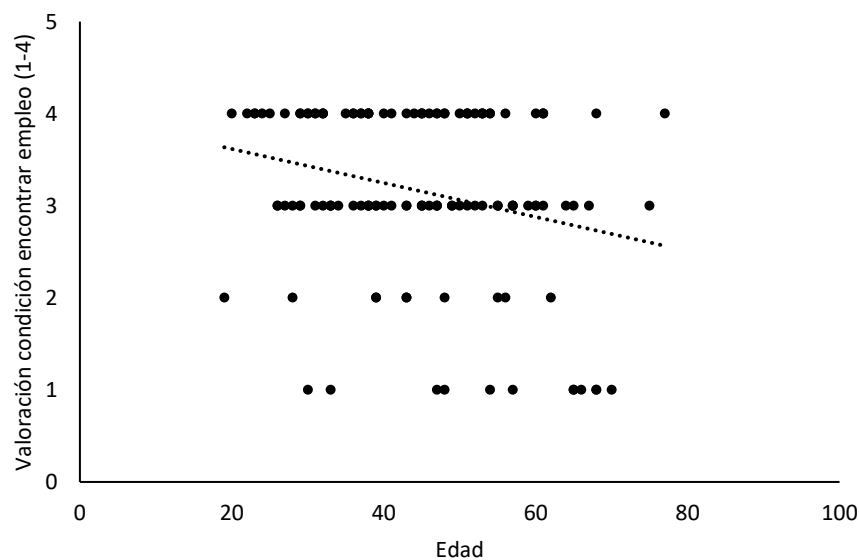


Figura 22. Correlación entre la valoración otorgada al condicionante de encontrar un empleo acorde con sus expectativas para considerar un cambio de residencia desde un entorno urbano a uno rural y la edad. Se han considerado personas mayores de 18 años y la valoración otorgada al condicionante se ha realizado en una escala del 1 al 4, donde: 1 significa irrelevante; 2 relevancia baja; 3 relevancia alta y 4 fundamental. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022.

Por último, en la Tabla 26 se observa que las personas de origen rural que han fijado su residencia en una localidad urbana lo han hecho por motivos económicos o laborales, así como por la búsqueda de una mejor calidad de vida. Respecto al empleo, el motivo más valorado para emigrar es la falta de una oferta laboral acorde con su nivel formativo en su lugar de origen. Esta valoración sugiere que se trata de personas con estudios superiores, lo que se ha identificado como fuga de cerebros (*brain drain*) desde los espacios rurales. Uno de los efectos de la crisis de 2008 fue la reducción generalizada de oportunidades laborales. Ante esta situación, un gran número de personas entre 25 y 39 años, con un alto nivel educativo, emigraron con Madrid como principal foco receptor (González-Leonardo et al. 2019).

Esta descapitalización no solo ha afectado a los espacios rurales, sino también a los centros urbanos, contribuyendo así a la polarización del territorio español. Se evidencia una concentración del talento, el capital y actividades de alto valor añadido en determinadas áreas, mientras que otras experimentan una pérdida de población joven y una progresiva descapitalización educativa (González-Leonardo et al. 2019).

Si se analiza en detalle la relación entre la edad y la posibilidad de encontrar un empleo acorde con sus expectativas, se observa una correlación inversa: cuanto menor es la edad, mayor ha sido la consideración de este a la hora de trasladarse de un municipio rural a uno urbano.

La calidad de vida se asocia con la mayor oferta de actividades de ocio y de entretenimiento que ofrecen las ciudades. Los espacios rurales no pueden competir con la cantidad y calidad de la oferta cultural urbana. Sin embargo, esta valoración pone evidencia la importancia de la cultura y el ocio como factores clave para la retención de población. Por ello, las estrategias contra la despoblación deben ir más allá de lo económico e incorporar medidas que fomenten la participación, la creatividad, la cooperación y la acogida dentro de la comunidad a través de las actividades culturales y de ocio (Sáez, 2021).

7.1.3 Síntesis de los motivos y los escollos de los cambios residenciales en los espacios rurales y urbanos valencianos

En la Comunidad Valenciana los cambios residenciales entre las áreas rurales y urbanas responden a una combinación de factores económicos, sociales y territoriales que condicionan las decisiones de movilidad de la población.

La calidad de vida, vinculada a la tranquilidad, ha sido el principal motivo tanto para permanecer en municipio rural como para haber cambiado desde un espacio urbano. Se trata de un discurso con connotaciones idealizadas que han sido asumidas por los propios habitantes rurales (Moyano, 2020). Los vínculos familiares y sociales constituyen la segunda razón que explica tanto la permanencia de habitantes rurales como la llegada de residentes urbanos, lo que pone en evidencia la importancia del capital social y las redes sociales, así como la necesidad de medidas que lo fortalezcan (Esparcia et al. 2016).

El principal motivo para estar dispuesto a emigrar desde un espacio rural hacia las áreas urbanas está vinculado a la búsqueda de una mejor calidad de vida, aunque en este caso se asocia con la mayor oferta de ocio. Esta percepción, de carácter subjetivo, es muy valorada por la población más joven, lo que contribuiría a explicar el sesgo juvenil de las migraciones (Font, 2023; Esparcia, 2024). La búsqueda de mejores oportunidades laborales es la segunda razón más valorada entre quienes piensan irse a vivir a una ciudad, lo que evidencia que una de las principales motivaciones del gran éxodo rural ocurrido a mediados del siglo XX sigue vigente e incluso se ha intensificado en un proceso que se ha definido como *Segunda Oleada de Despoblación* (Collantes y Pinilla, 2019; González-Leonardo y López-Gay, 2021).

Para profundizar en el análisis de la predisposición al cambio residencial de los habitantes rurales, se ha realizado la prueba estadística *chi-cuadrado*. En esta línea, respecto a los residentes rurales que se han planteado cambiar de residencia, se ha observado una relación entre residir en un espacio rural en pareja o con personas cargo y otorgar más importancia a la mayor oferta de ocio y a la mejora de servicios. Esto evidencia la importancia de garantizar una buena accesibilidad a los servicios para la población (Escribano, 2012a).

Respecto a la población que no se planteado cambiar de residencia, se destaca que los inactivos, los estudiantes y los jubilados valoran especialmente la presencia de redes sociales cercanas. Es decir, el capital social y las redes sociales son un factor determinante para la cohesión rural (Esparcia, 2017).

En el caso de la población de origen urbano que ha migrado a zonas rurales, las motivaciones detectadas varían según la edad, la situación familiar y la ocupación. Las personas jubiladas han valorado de más la presencia de familiares y la tranquilidad y en los municipios más pequeños, mientras que las familias jóvenes han priorizado aspectos como la calidad de vida y unas mejores infraestructuras en los municipios más poblados. La percepción de que el

coste de vida es menor en el entorno rural también influye en la decisión de migrar de las personas con edades más avanzadas, aunque esta percepción no siempre se ajusta a la realidad (Moyano, 2020; Font, 2023).

En cuanto a los residentes urbanos, la principal razón por la que muchos no han considerado trasladarse a un municipio rural es la falta de oportunidades laborales. Aunque las tasas de desempleo suelen ser bajas, la escasez de empleo cualificado limita su atractivo. El segundo factor que se ha considerado más determinante para no haberse planteado realizar el cambio ha sido la insuficiente prestación de servicios y la carencia de infraestructuras. La oferta comercial no satisface las necesidades de los encuestados, y los servicios sanitarios y educativos carecen de una buena accesibilidad. Es decir, existe un “desierto comercial y de servicios” en la España interior que dificulta la llegada de población (Camarero, 2025).

Entre la población urbana que sí se ha planteado un cambio de residencia, la principal razón es la búsqueda de una mejor calidad de vida, en este caso asociada a la tranquilidad. Sin embargo, esta percepción tiende a estar idealizada, ya que no siempre se consideran dificultades como los condicionantes geográficos o la accesibilidad a los servicios, entre otros (Moyano, 2020). El segundo motivo más relevante para la predisposición al cambio se ha vinculado con la disponibilidad de infraestructuras. Se ha valorado la existencia de unas conexiones viarias que permitan mantener su empleo o de unas telecomunicaciones que faciliten el teletrabajo. Es decir, existe una mayor predisposición a trasladarse a localidades mejor conectadas o más cercanas a las áreas urbanas, un fenómeno que González-Leonardo et al. (2022) ya detectaron en su estudio y que contribuyó a desmentir la recuperación demográfica rural tras la pandemia.

Entre quienes solo considerarían un traslado si se cumplen ciertas condiciones, el motivo más valorado ha sido las mejoras viarias para continuar accediendo a su empleo actual. La difícil accesibilidad y la falta de oportunidades laborales ha sido históricamente uno de los principales impulsores de la despoblación rural, lo que refuerza la necesidad de mejorar tanto las infraestructuras como el mercado laboral en estos territorios (Collantes y Pinilla, 2019). La mejora en la prestación de servicios e infraestructuras es el segundo condicionante más valorado. Una vez más, se evidencia la importancia de garantizar la accesibilidad a los servicios para la población (Escribano, 2012a).

En conclusión, los cambios residenciales en la Comunidad Valenciana están determinados por factores económicos, sociales y territoriales. La búsqueda de una mejor calidad de vida, vinculada a la tranquilidad, es el principal motivo tanto para permanecer en un municipio rural como para trasladarse a uno. Sin embargo, es muy posible que exista una percepción idealizada que contraste con limitaciones como la falta de empleo cualificado, la escasez de servicios o las dificultades de integración.

El acceso al empleo sigue siendo un factor clave de la movilidad residencial. La falta de empleos, en especial para personas con estudios superiores, es la principal barrera para atraer nuevos residentes a los espacios rurales, mientras que la búsqueda de mejores condiciones laborales es uno de los principales impulsores hacia áreas urbanas. A esto se suma la importancia de la oferta de ocio urbano, lo que contribuye a acentuar el sesgo juvenil de las salidas que señalan San Martín y Soler-Vayá (2024), entre otros.

La accesibilidad a las infraestructuras y los servicios también juega un papel determinante. Mientras que los residentes urbanos que plantean trasladarse a un entorno rural valoran el tiempo de desplazamiento y la posibilidad de teletrabajar, la falta de infraestructuras adecuadas desincentiva este cambio. Es decir, su mejora debería ser uno de los ejes centrales de las medidas a desarrollar (Camarero et al. 2023).

La presencia de redes sociales y familiares es otro aspecto clave en la permanencia en el medio rural que, en algunos casos, compensa carencias en servicios. Esto evidenciaría la importancia del capital social como uno de los factores que puede contribuir a fijar población. Entre quienes ya han migrado de la ciudad al campo, los jubilados prefieren municipios más pequeños y tranquilos, mientras que las personas jóvenes con hijos priorizan localidades con mejores dotaciones de servicios e infraestructuras.

En definitiva, se evidencia la importancia de formular medidas que se adapten a su realidad cambiante y diversa (Camarero et al. 2023). En concreto, que contribuyan a mejorar la prestación de servicios e infraestructuras y refuercen la conectividad. Además, garantizar unas condiciones favorables para el teletrabajo y mejorar las oportunidades laborales también es clave para incentivar la llegada de nuevos residentes y asegurar la viabilidad a largo plazo.

7.2 Causas y medidas para hacer frente al declive demográfico: una aproximación desde la Comunidad Valenciana

En este segundo punto se ha realizado una aproximación a algunas de las causas del declive demográfico rural y de las medidas que habitualmente se han propuesto para hacerle frente. Para ello, se han analizado las opiniones de la población rural y urbana residente en la Comunidad Valenciana. Al igual que en el primer apartado de este séptimo capítulo, se han utilizado datos de la *Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022*.

Cabe destacar que, en este caso, se han considerado las 360 respuestas de los habitantes rurales y las 360 contestaciones de los residentes urbanos. Se ha llevado a cabo un estudio en el que se han analizado (i) los factores que han influido en el declive demográfico rural y (ii) la valoración de las políticas más recurrentes para frenar la pérdida de población en estos territorios.

Para este análisis, también se han incluido referencias detalladas vinculadas a tres variables concretas como son: (i) el sexo, (ii) la edad y (iii) el nivel de estudios alcanzado. A continuación, se presentan en primer lugar las respuestas de los habitantes rurales, seguidas por las contestaciones de los residentes urbanos. Finalmente se concluye con una síntesis de las valoraciones obtenidas.

7.2.1 La percepción de la población rural: causas y políticas más relevantes para hacer frente al declive demográfico rural

En este primer apartado, el análisis se centra en el estudio de las respuestas proporcionadas por la población que reside en las zonas rurales de la Comunidad Valenciana. El objetivo es aproximarse a la valoración que esta población otorga a algunas de las principales causas del declive demográfico rural, identificadas por la comunidad científica en estudios previos. Asimismo, se examina la relevancia de diversas medidas implementadas o propuestas por la administración pública para abordar la problemática.

En primer lugar, como se observa en la Tabla 27, la población rural considera que el principal factor del declive demográfico está vinculado a los aspectos económicos y el empleo. En particular, esta razón se relaciona con la falta de una oferta laboral diversificada y de calidad

en las zonas rurales. Esta problemática ya ha sido identificada en estudios previos, como los de Gavignaud-Fontaine (1996) y Collantes y Pinilla (2019).

La falta de vivienda ha sido el segundo aspecto que, como se observa en la Tabla 27, ha registrado un alto porcentaje de encuestados que lo consideran un factor fundamental. No obstante, la dispersión de sus valores es mayor, lo que reduce la media de esta variable.

Esta problemática afecta a todo el conjunto de los espacios rurales y que se ha intensificado tras la pandemia la COVID-19. A pesar de la existencia de un gran número de viviendas rurales deshabitadas, muchas de ellas no están disponibles en el mercado. Gran parte se destina a segundas residencias, mientras que las pocas que están en venta suelen presentar un estado deficiente o precios elevados. Colomb y Gallent (2022) señalan que, tras la pandemia, ha aumentado el interés por adquirir viviendas rurales como segundas residencias, lo que dificulta aún más el acceso a la vivienda de la población local.

Como se observa en la Tabla 27, los servicios e infraestructuras también presentan una alta valoración. Este factor hace referencia tanto a la falta o escasez de servicios públicos como a las dificultades de acceso a ellos. La adecuada provisión de servicios sanitarios y educativos desempeña un papel fundamental en la fijación de la población. Una prestación deficiente puede acelerar la despoblación o frenar las tendencias más positivas (Escribano, 2012b; Copus, 2021). Esta idea se refuerza con una correlación que indica que, a menor edad, mayor es la importancia otorgada al estado de las infraestructuras y los servicios.

Calidad de vida				Economía/empleo				Falta de vivienda				Servicios / infraestructuras				Otros			
%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.
13,1	2,4	0,9	38,4	44,4	3,2	0,9	26,7	21,7	2,6	1,0	37,5	13,2	3,1	0,6	19,3	8,6	2,2	1,0	43,2

Tabla 27. Valoración de las posibles causas del declive demográfico indicadas por los residentes rurales. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022. (DS (σ): desviación estándar; C.V.: coeficiente de variación). El porcentaje se vincula con la población que ha valorado como fundamental esa razón.

En línea con lo anterior y en un análisis más detallado, la evaluación de las valoraciones según sexo, edad y nivel de formación revela una dualidad en las percepciones. En general, los hombres y las mujeres de todas las edades (excepto entre 40 y 64 años) y de todos los niveles educativos identifican los servicios e infraestructuras como la principal causa del declive rural, haciendo especial referencia a las dificultades de acceso a estos. En contraste, las personas

de entre 40 y 64 consideran que los aspectos económicos y el empleo son el principal problema, destacando la falta de una oferta laboral adecuada.

En segundo lugar, como se observa en la Tabla 28, la medida que la población rural considera más fundamental para afrontar el declive demográfico está vinculada a los servicios e infraestructuras. Se destaca la necesidad de aumentar la financiación a los ayuntamientos para mejorar los servicios locales, así como la ampliación y mejora de la banda ancha.

Muy de cerca, como se percibe en la Tabla 28, le siguen otras dos prioridades: la administración y la economía y el empleo. La medida relacionada con la administración hace referencia a la necesidad de una visión transversal desde el gobierno regional que favorezca la coordinación y la cooperación entre las distintas entidades. Por su parte, la medida vinculada a la economía y el empleo se centra en el desarrollo de programas de mentoría y de microcréditos para emprendedores.

Administración				Economía/empleo				Servicios / infraestructuras				Normativas / medidas				Otros			
%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.
30,3	3,2	0,8	25,1	25,8	3,2	0,7	20,7	33,3	3,3	0,6	17,9	14,7	3,0	0,5	14,8	11,4	2,1	1,0	46,5

Tabla 28. Valoración de posibles medidas para hacer frente al declive demográfico indicadas por los residentes rurales. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022. (DS (σ): desviación estándar; C.V.: coeficiente de variación). El porcentaje se vincula con la población que ha valorado como fundamental esa razón.

Las valoraciones de estas medidas refuerzan la importancia de contar con una buena prestación de servicios (Escribano, 2012b). Sin embargo, también se ponen de manifiesto otros dos aspectos clave. Por un lado, la necesidad de cooperación entre administraciones, un obstáculo persistente en la implementación de estrategias contra el declive demográfico, como señala Esparcia (2025). Por otro lado, el impulso del emprendimiento, un aspecto que requiere especial atención. Chevalier (2018) advierte que muchas personas que deciden emprender en espacios rurales lo hacen basándose en ideas preconcebidas, sin analizar adecuadamente el contexto y sus necesidades. Esto puede derivar en la creación de negocios con escasa viabilidad, llevando a la ruina a algunos emprendedores, mientras que, al mismo tiempo, negocios tradicionales viables echan el cierre por la falta de relevo generacional.

Más en detalle, se observa que tanto hombres como mujeres, así como las personas menores de 65 años, independientemente de su nivel educativo, consideran prioritaria la implementación de normativas y planes estratégicos, como programas de ordenación territorial o iniciativas de acogida para nuevos pobladores. En esta línea, cabe señalar la existencia de una correlación inversa, que indica que cuanto más joven es la personas, mayor es la valoración otorgada a esta medida.

En cambio, las personas mayores de 65 años otorgan mayor importancia a la mejora de los servicios, centrándose en la mejora de la banda ancha y el aumento de la dotación presupuestaria para que los ayuntamientos puedan optimizar la prestación de servicios.

7.2.2 La percepción de la población urbana: causas y políticas más relevantes para hacer frente al declive demográfico rural

A continuación, la investigación pasa a centrarse en el análisis de las respuestas que ha otorgado la población que reside en los espacios urbanos de la Comunidad Valenciana. El objetivo es aproximarse a la valoración que la población urbana otorga a algunas de las principales causas del declive demográfico rural, indicadas por los científicos sociales como factores clave en sus investigaciones. También se recoge la importancia otorgada a diversas medidas que la administración pública ha desarrollado o propuesto de manera recurrente para abordar la problemática.

En primer lugar, como se observa en la Tabla 29, la población urbana señala la economía y el empleo como el principal factor del declive demográfico rural. En concreto, destaca la falta de una oferta laboral diversificada y de calidad en las zonas rurales. Gavignaud-Fontaine (1996), en su estudio sobre los espacios rurales franceses, señala que la ausencia de diversificación y de dinamismo en las actividades no agrarias impulsó la emigración cuando el sector primario se tecnificó y comenzó a reducir la demanda de mano de obra. La importancia de los aspectos económicos y laborales es tal que los propios habitantes urbanos consideran la escasez de empleo como una de las principales razones por las que no se plantean trasladarse a un municipio rural.

La segunda causa más valorada, como se detalla en la Tabla 29, está relacionada con los servicios e infraestructuras. En particular, se menciona la falta o escasez de servicios públicos y privados, así como a las dificultades de acceso a ellos, lo que refuerza la idea de que los servicios básicos son esenciales para la fijación de población (Escribano, 2012b).

Otra razón destacada es la calidad de vida. Ésta se asocia con la escasa vida social de los pueblos y la sensación de aislamiento. En este sentido, se pone en evidencia la importancia del capital social y la necesidad de implementar medidas que lo fortalezcan (Esparcia et al. 2016).

Calidad de vida				Economía/empleo				Falta de vivienda				Servicios / infraestructuras				Otros			
%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.
13,2	2,6	0,9	33,0	42,5	3,2	0,8	26,0	12,2	2,5	0,9	34,0	14,1	3,1	0,6	19,1	5,0	1,9	0,9	46,1

Tabla 29. Valoración de posibles causas de declive demográfico indicadas por los residentes urbanos Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022. (DS (σ): desviación estándar; C.V.: coeficiente de variación). El porcentaje se vincula con la población que ha valorado como fundamental esa razón.

El estudio según su edad y su sexo muestra diferencias significativas en las percepciones. Tanto hombres como mujeres entre 26 y 64 con estudios universitarios identifican la falta de servicios públicos – especialmente los educativos, sanitarios y comerciales – como la razón principal para emigrar. En cambio, las personas menores de 25 años, mayores de 65 y aquellas con estudios secundarios, bachillerato o formación profesional destacan los problemas de acceso a los servicios y la baja movilidad de la población como los principales factores del declive rural. Por último, las personas sin estudios o con enseñanzas primarias atribuyen la despoblación a los factores económicos y el empleo, señalando la falta de empleo adecuado como la principal barrera.

Al comparar su edad con la razón más valorada, se observa una correlación directa: a medida que aumenta la edad, se otorga mayor importancia a las dificultades de acceso y la baja movilidad de la población.

En la Tabla 30 se observa que la medida más valorada está relacionada con los servicios e infraestructuras. En particular, se destaca la necesidad de aumentar la financiación a los ayuntamientos para mejorar los servicios locales, así como la expansión y optimización de la banda ancha. A esta medida le siguen de cerca otras dos. La primera se vincula con la administración y hace referencia a la importancia de adoptar una visión transversal desde el gobierno regional que permita mejorar la coordinación y cooperación entre distintas instituciones. La segunda se relaciona con la implementación de normativas y medidas,

incluyendo la puesta en marcha de planes y estrategias o a la adaptación del marco regular para abordar el declive.

Las valoraciones de estas medidas observadas en la Tabla 30 refuerzan, una vez más, la importancia de garantizar una adecuada prestación de servicios (Escribano, 2012b). Además, ponen de manifiesto dos cuestiones clave. Por un lado, la necesidad de una cooperación entre administraciones, un obstáculo que, según Esparcia (2025), sigue presenta en la lucha frente al declive demográfico. Por otro lado, aunque en España se ha avanzado significativamente en la implantación de planes y estrategias tanto a nivel nacional como regional, aún persisten importantes carencias para garantizar que las políticas públicas respondan de manera efectiva a las necesidades específicas del medio rural (Esparcia, 2020; 2025).

Administración				Economía/empleo				Servicios / infraestructuras				Normativas / medidas				Otros			
%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.
29,4	3,1	0,8	26,9	16,1	2,9	0,7	23,9	24,2	3,2	0,7	21,9	12,5	3,1	0,6	18,8	11,9	2,2	1,0	44,4

Tabla 30. Valoración de posibles medidas para hacer frente al declive demográfico indicadas por los residentes urbanos. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022. (DS (σ): desviación estándar; C.V.: coeficiente de variación). El porcentaje se vincula con la población que ha valorado como fundamental esa razón.

Más en detalle, se observa como las mujeres, la población de todas las edades, y las personas con estudios secundarios y universitarios consideran prioritarias las normativas y medidas como estrategia para abordar el declive demográfico. Al comparar la edad con la valoración de la reordenación territorial, se observa una correlación directa: a mayor edad, mayor es la importancia otorgada a esta medida que enfatiza en la necesidad de compartir servicios y adaptar la normativa. Por su parte, los hombres destacan la importancia de fortalecer los servicios e infraestructuras, mientras que la población sin estudios señala la necesidad de mejorar la cooperación entre administraciones como clave.

7.2.3 Síntesis de las principales causas y medidas consideradas para hacer frente al declive demográfico de las áreas rurales

Tras analizar los principales factores que contribuyen al declive demográfico y las medidas propuestas para abordarlo, y dado el alto nivel de complejidad del fenómeno, se considera necesario realizar una síntesis de los resultados obtenidos.

Como se observa en la Tabla 31, tanto la población rural como la urbana coinciden en señalar la economía y el empleo como los principales factores explicativos del declive demográfico de los espacios rurales. En ambos casos se destaca la falta de una oferta laboral diversificada y de calidad como obstáculo clave para fijar o atraer población. Su relevancia es tal que, en apartados anteriores, esta razón ha sido señalada como una de las principales barreras para trasladarse a un municipio rural. Las principales diferencias entre la población rural y urbana se observan al considerar las segundas razones más valoradas.

La población rural señala a la falta de vivienda, tanto por la escasa actividad del mercado inmobiliario como por la insuficiente oferta pública en sus municipios. Ésta problemática se ha agravado tras la pandemia, debido al creciente interés de la población foránea en la adquisición de segundas residencias (Halfacree, 2024). Lejos de tratarse de una situación coyuntural cada vez son más los habitantes urbanos que han pasado a buscar inmuebles para uso habitual en los espacios rurales como alternativa ante el elevado precio de la vivienda en las ciudades. En definitiva, existe una crisis de asequibilidad inmobiliaria en cuyos afectados principales son los habitantes rurales (Hamiduddin y Gallent, 2024).

Por su parte, la población urbana considera que la segunda causa más relevante del declive demográfico está vinculada a la escasez de servicios e infraestructuras. En particular, se señala la insuficiencia de servicios públicos, como los sanitarios y educativos, así como de servicios privados, especialmente los comerciales. A estas valoraciones se suman las dificultades de acceso y la baja movilidad. En cualquier caso, se evidencia la importancia de contar con unas dotaciones adecuadas términos de accesibilidad y disponibilidad, adaptadas a las necesidades de cada municipio rural. (Alonso et al. 2024; Cejudo et al. 2025).

	Calidad de vida				Economía/empleo				Falta de vivienda				Servicios / infraestructuras				Otros			
	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.
Rural	13,1	2,4	0,9	38,4	44,4	3,2	0,9	26,7	21,7	2,6	1,0	37,5	13,2	3,1	0,6	19,3	8,6	2,2	1,0	43,2
Urbano	13,2	2,6	0,9	33,0	42,5	3,2	0,8	26,0	12,2	2,5	0,9	34,0	14,1	3,1	0,6	19,1	5,0	1,9	0,9	46,1

Tabla 31. Síntesis de las posibles causas del declive demográfico rural indicadas por residentes rurales y urbanos. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022. (DS (σ): desviación estándar; C.V.: coeficiente de variación). El porcentaje se vincula con la población que ha valorado como fundamental esa razón. El color amarillo hace referencia al primer factor explicativo y el azul al segundo.

Como hecho puntual, en la Tabla 31 se observa que los habitantes urbanos han considerado la calidad de vida como una causa más relevante del declive demográfico rural en comparación con los residentes rurales. Esta percepción está vinculada a la falta de vida social en los pueblos. Por su parte, los residentes rurales otorgan mayor importancia a otros factores, especialmente a aquellos relacionados con la imagen negativa que tradicionalmente se ha asociado a las zonas rurales. De ello se deduce que los habitantes rurales perciben que existen prejuicios sobre la realidad de sus contextos.

A grandes rasgos, en función de su sexo, edad y nivel formativo, este análisis revela que la mayoría de la población rural identifica la falta de servicios e infraestructuras como el problema principal, excepto el grupo de 40 a 64 años, que prioriza los aspectos económicos y laborales. En la población urbana, las percepciones varían:

- Los hombres y las mujeres entre 26 y 64 años con estudios universitarios consideran que la escasez de servicios públicos es la principal causa
- Los menores de 25 y mayores de 65 años, así como quienes tienen formación secundaria, profesional o bachillerato, destacan la dificultad de acceso a servicios y la baja movilidad como los factores más determinantes.
- Las personas sin estudios o con educación primaria atribuyen la despoblación a la falta de empleo adecuado.

En cuanto a las posibles soluciones, la Tabla 32 muestra que ambos grupos coinciden en la necesidad de fortalecer los servicios e infraestructuras como medida principal. En particular, se destaca la importancia de mejorar la banda ancha y aumentar los recursos para que los ayuntamientos puedan optimizar sus prestaciones. Sin embargo, es necesario recordar que esta medida es necesaria, pero, en ningún caso es suficiente para acabar con el declive demográfico rural (Moyano, 2020). Se necesitan estrategias integrales adaptadas a los territorios (Alonso et al. 2024).

La población rural y urbana coinciden en señalar la cooperación administrativa como segunda medida más valorada para hacer frente al declive. Esta hace referencia a un enfoque de mejora de la cooperación entre distintos niveles de gobierno. Además, existen otras razones que difieren según el lugar de residencia.

La población rural apunta a las acciones económicas y de empleo, centradas en el impulso de programas de mentoría y microcréditos para emprendedores.

La población urbana considera que las medidas prioritarias deben ser las normativas, dirigidas a la implementación de planes, programas y estrategias que contribuyan a la recuperación demográfica. En este caso, se apunta a los programas de ayuda a nuevos pobladores o a las estrategias de (re)ordenación territorial como principales medidas.

	Administración				Economía/empleo				Servicios / infraestructuras				Normativas / medidas				Otros			
	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.
Rural	30,3	3,2	0,8	25,1	25,8	3,2	0,7	20,7	33,3	3,3	0,6	17,9	14,7	3,0	0,5	14,8	11,4	2,1	1,0	46,5
Urbano	29,4	3,1	0,8	26,9	16,1	2,9	0,7	23,9	24,2	3,2	0,7	21,9	12,5	3,1	0,6	18,8	11,9	2,2	1,0	44,4

Tabla 32. Síntesis de las posibles medidas para hacer frente al declive demográfico indicadas por residentes rurales y urbanos. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022. (DS (σ): desviación estándar; C.V.: coeficiente de variación). El porcentaje se vincula con la población que ha valorado como fundamental esa razón. El color amarillo hace referencia al primer factor explicativo y el azul al segundo.

En cuanto a las medidas para frenar el declive, las percepciones varían según la edad, el sexo y el nivel educativo de la población, así como su lugar de residencia. En la población rural:

- Las personas menores 65 años consideran prioritarias las normativas y medidas estratégicas, observándose una correlación inversa: a menor edad, mayor valoración de estas medidas.
- Los mayores de 65 años priorizan la mejora de servicios e infraestructuras como principal solución.

Respecto al caso de la población urbana:

- Los hombres y las personas mayores de 65 años prefieren la mejora de los servicios e infraestructuras como medida clave.
- Las mujeres y las personas con mayor nivel educativo otorgan más importancia a la implementación de normativas y estrategias.
- Las personas con menor nivel educativo consideran esencial mejorar la cooperación entre administraciones.

Las principales diferencias entre la población rural y urbana respecto a las medidas más valoradas para enfrentar el declive demográfico se evidencian en las segundas razones más destacadas. Como se observa en la Tabla 32, los habitantes rurales consideran más relevantes los aspectos económicos en comparación con los urbanos. A su vez, la población urbana otorga mayor importancia que la rural a las medidas de carácter normativo.

En conclusión, tanto la población rural como la urbana coinciden en identificar los mismos factores principales explicativos del declive demográfico y las mismas medidas prioritarias para abordarlo; las diferencias surgen al analizar las razones secundarias.

Respecto a los responsables de declive, ambos grupos señalan la economía y el empleo como los principales inductores del declive de los espacios rurales. En cuanto a las soluciones, tanto la población rural como urbana destaca la mejora de los servicios e infraestructuras como la medida más importante para revertir la tendencia.

7.3 La pandemia, el teletrabajo y ¿unas nuevas pautas residenciales?

El tercer y último apartado de este séptimo capítulo, se analiza la posible influencia de la pandemia de la COVID-19 y del teletrabajo en los cambios residenciales en la Comunidad Valenciana. En particular, el trabajo se centra en intentar esclarecer cómo ambos factores han afectado sobre la predisposición de las personas a cambiar su residencia habitual, ya sea desde o hacia los espacios rurales. Al igual que en los dos capítulos anteriores, el análisis se basa en las respuestas de los 360 habitantes rurales y los 360 residentes urbanos que participaron en la *Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022*.

A partir de los resultados obtenidos, se han analizado por separado las respuestas de la población rural y urbana. Para ambos grupos de población se aborda: (i) la población que ha considerado cambiar de residencia a raíz de la pandemia de la COVID-19, (ii) el tiempo de desplazamiento y el municipio de destino en caso de haberse planteado dicho cambio y (iii) los municipios desde los cuales se estaría dispuesto a teletrabajar y las principales dotaciones necesarias para hacerlo viable.

Adicionalmente, en relación con los municipios de destino tras la pandemia, se examina si estos coinciden con la segunda residencia. En el caso de los residentes rurales, también se analiza si el municipio desde el cual estarían dispuesto a teletrabajar coincide con su residencia actual, con el fin de evaluar su posible influencia en la permanencia de población. Siguiendo la metodología de los apartados anteriores, se han considerado criterios como: (i) sexo, (ii) grupo de edad, (iii) nivel de estudios, (iv) situación familiar y (v) situación laboral. A continuación, se presenta el análisis de las respuestas de los habitantes rurales, seguido por el de las contestaciones de los residentes urbanos y se finaliza con una síntesis.

7.3.1 La percepción de la población rural: la pandemia de la COVID-19 y el teletrabajo como factores influyentes

Este primer apartado se centra en el análisis de las respuestas proporcionadas por la población residente en los espacios rurales de la Comunidad Valenciana. En particular, se examina la posible influencia de la pandemia de la COVID-19 y del teletrabajo sobre los cambios residenciales en los espacios rurales. También se abordan algunos factores que podrían favorecer la llegada o la permanencia de personas interesadas en teletrabajar desde un espacio rural.

i. La influencia de la pandemia de la COVID-19

En primer lugar, el 15% de la población encuestada residente en espacios rurales ha considerado cambiar de residencia a raíz de la pandemia de la COVID-19. En este sentido, se identifican algunos aspectos detallados que resultan ser de especial interés. Por ejemplo, la proporción de hombres que han contemplado el cambio es el doble que la de mujeres. Por grupos de edad es destacable que los mayores de 65 años no han mostrado ningún interés en cambiar su lugar de residencia.

Si se analiza el nivel educativo, ni las personas sin formación ni aquellas con estudios universitarios han expresado especial interés en el cambio. Respecto a la situación familiar, quienes no han considerado el cambio son, por un lado, personas desocupadas, jubiladas y estudiantes, y por otro, individuos sin cargas familiares.

En resumen, las personas residentes en áreas rurales que han mostrado mayor predisposición a cambiar de residencia tras la pandemia han sido: (i) los hombres, (ii) las personas mayores de 65 años, (iii) los individuos con un nivel de estudios medio, (iv) las personas con empleo, (v) y las personas con cargas familiares.

Las afirmaciones anteriores apuntan a que entre los principales interesados en cambiar de residencia a raíz de la pandemia se encuentran las familias y los jubilados. Esta es una tendencia que ya se ha detectado en el primer apartado de este capítulo y que Paumelle (2023) también detecta en su investigación sobre los espacios rurales franceses.

A continuación, se analiza el tiempo de desplazamiento que estarían dispuestos a asumir todos los habitantes rurales dispuestos cambiar su residencia habitual. La mayoría de los encuestados establece un límite máximo de 30 minutos. Es decir, se confirma que, como apuntan Breuillé et al. (2022), los lugares más beneficiados son los espacios rurales más próximos a las ciudades y las áreas suburbana. Sin embargo, existen diferencias a destacar:

- Los hombres están predispuestos a aceptar mayores tiempos de desplazamiento.
- En función de su edad se ha detectado una correlación directa en la que el tiempo de aceptable de desplazamiento aumenta con la edad, hasta los 65 años.
- Por nivel educativo las personas con estudios secundarios, bachiller o formación profesional son las que muestran mayor predisposición a superar los 30 minutos.
- En función de su situación laboral y familiar son las personas con empleo y aquellas sin pareja las que están dispuestas a asumir mayor tiempo de desplazamiento.

En definitiva, se observa como las personas rurales que establecen un tiempo máximo de 30 minutos de desplazamiento hasta su nuevo hogar se caracterizan por: (i) ser mujeres jóvenes, (ii) tener un nivel educativo bajo (sin estudios o enseñanza primaria) o alto (enseñanza universitaria), (iii) estar desempleadas, estudiando o jubiladas, y (iv) vivir en pareja.

En cuanto al lugar de destino de la población rural que ha considerado cambiar de residencia a raíz de pandemia de la COVID-19, la Tabla 33 muestra como la mayoría de los encuestados señalan a los municipios con más de 2.000 habitantes como su opción principal. En la misma Tabla 33 se observa como el segundo destino más elegido para el cambio son los municipios con menos de 500 habitantes. Además, se detecta como no existen diferencias significativas en función del sexo de la población.

	< 500	501 - 1.000	1.000 - 2.000	> 2.000
Hombre	23%	22%	16%	39%
Mujer	26%	21%	15%	38%
Total	24%	22%	15%	39%

Tabla 33. Distribución porcentual de la población rural predispuesta a cambiar de residencia tras la pandemia de la COVID-19 en función de su municipio de destino. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022 (umbrales de población a partir de la propuesta de Esparcia (2002) y el INE).

Inicialmente, podría pensarse que la predisposición al cambio de residencia ha estado influida por la posesión de una segunda vivienda. Sin embargo, el análisis realizado confirma que no existe una relación directa entre el municipio de destino y la ubicación de dicha vivienda. De hecho, la mayoría de los habitantes rurales que disponen de una segunda residencia optarían por mudarse a una localidad más poblada, sin ningún vínculo previo con ella. La mayoría de estas propiedades se ubican en áreas urbanas o costeras. Es decir, su impacto sobre las zonas rurales sería inexistente.

ii. La influencia del teletrabajo

El cambio de residencia y la posibilidad de acogerse al teletrabajo interesa al 85% de los habitantes rurales que han respondido el cuestionario. Por sexos, la voluntad de acogerse a esta opción es prácticamente idéntica entre los hombres y las mujeres.

En esta línea, se ha analizado el potencial del teletrabajo como factor que favorece la permanencia de la población rural. Para ello se ha estudiado si el municipio desde el que

estarían dispuestos a teletrabajar coincide con su lugar de residencia actual, lo que permite realizar una estimación de su impacto sobre las estructuras demográficas rurales.

El primer paso ha sido identificar los casos en los que existe coincidencia entre el municipio de residencia y aquel desde el que se aceptaría teletrabajar. Posteriormente, se han establecido umbrales de referencia para clasificar las localidades rurales según su población, combinando los criterios de Esparcia (2002) y el Instituto Nacional de Estadística (INE).

Como se observa en la Tabla 34, quienes muestran mayor predisposición a permanecer en su localidad rural y acogerse al teletrabajo son las personas que residen en municipios con menos de 500 habitantes. Al profundizar en su análisis, se observan importantes diferencias según el sexo: las mujeres son quienes presentan mayor interés en teletrabajar desde los municipios más pequeños, mientras que los hombres muestran una mayor inclinación por hacerlo desde las localidades más pobladas.

	< 500	501 - 1.000	1.000 - 2.000	> 2.000
Hombre	37%	21%	29%	12%
Mujer	41%	27%	24%	7%
Total	39%	24%	27%	10%

Tabla 34. Distribución porcentual de la población rural predispuesta a permanecer en su municipio rural y acogerse al teletrabajo en función del tamaño de su municipio. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022 (umbrales de población a partir de la propuesta de Esparcia (2002) y el INE).

Para obtener un estudio más detallado se ha analizado la importancia de diversos aspectos que considera la población rural en el caso de poder teletrabajar desde su residencia. En primer lugar, como se observa en la Tabla 35, disponer de unos buenos servicios públicos de salud es la necesidad más valorada para poder teletrabajar. En concreto, se destaca la necesidad de contar con un consultorio médico en su municipio, así como con un sistema de transporte sanitario eficiente que les permita acceder a atenciones especializadas cuando les sea necesario. Esta valoración va en la línea de lo considerado por Escribano, (2012a), Cejudo et al. (2025) y Sánchez-Mateos & Ruiz-Pulpón (2025), quienes apuntan en sus estudios a la accesibilidad a los servicios, en especial los sanitarios, como claves del declive rural.

Como se indica en la Tabla 35, el segundo aspecto que se considera más relevante es la vivienda. En este caso se trata de una motivación que se vincula con la posibilidad de poder acceder a viviendas en buenas condiciones, tanto en precio como en calidades. El aumento de interés por parte de la población urbana, la falta de dinamismo del mercado inmobiliario

en buena parte de los municipios rurales o, en todo caso, el estado deficiente de las existentes ha hecho que la vivienda se convierta en una de las preocupaciones principales de las personas con interés por residir en los espacios rurales (Colomb y Gallent, 2022). Sí se realiza un análisis más detallado, surgen otras consideraciones que también son destacables. Por ejemplo, según su situación laboral:

- Las personas desempleadas consideran como motivo más relevante la posibilidad de acceder a una vivienda en condiciones adecuadas.
- Los estudiantes otorgan mayor relevancia a disponer de servicios privados de alimentación.

Telecomunicación				Vivienda				Enseñanza				Salud				Alimentación				Comercio			
%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.
8	2,7	0,8 1	30	44	3,2	0,9 6	30	32	3	1	34	29	3,3	0,9	28	39	3,1	0,9	29	32	2,9	1	35

Tabla 35. Valoración de las razones indicadas por los residentes rurales en caso de poder acogerse al teletrabajo. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022. (DS (σ): desviación estándar; C.V.: coeficiente de variación). El porcentaje se vincula con la población que ha valorado como fundamental esa razón.

En definitiva, quienes consideran que disponer de unos servicios públicos de salud de calidad es la necesidad más importante para acogerse al teletrabajo desde su municipio son: (i) tanto los hombres como las mujeres, (ii) personas de todas las edades, (iii) individuos de todos los niveles de estudios, (iv) personas ocupadas o jubiladas y v) la gente que vive con o sin pareja.

7.3.2 La percepción de la población urbana: la pandemia de la COVID-19 y el teletrabajo como factores influyentes

En el segundo punto, el análisis se centra en las respuestas de la población residente en los espacios urbanos de la Comunidad Valenciana. Al igual que en el apartado anterior, el objetivo es aproximarse a las posibles influencias de la pandemia y del teletrabajo a los cambios residenciales de la población urbana. Además, se examinan algunos factores que podrían favorecer la llegada de personas interesadas en teletrabajar desde una zona rural.

i. La influencia de la pandemia de la COVID-19

En primer lugar, el 45% de la población residente en espacios urbanos ha considerado cambiar de residencia a raíz de la pandemia de la COVID- 19. Sobre esta cuestión, se pueden destacar

varios aspectos. Por ejemplo, según el sexo son los hombres quienes muestran una menor predisposición al cambio de residencia en comparación con las mujeres. En cuanto a la edad, la intención de mudarse es mayor entre quienes tienen menos de 40 años.

Si se considera el nivel de estudios, los habitantes urbanos sin formación son los menos propensos a plantearse un cambio de residencia. En función de su situación laboral y familiar, quienes menos contemplan esta posibilidad son las personas desempleadas o jubiladas, los estudiantes y aquellas sin cargas familiares.

En definitiva, las personas que residen en espacios urbanos y muestran una mayor predisposición a cambiar de residencia son (i) las mujeres, (ii) las personas menores de 40 años, (iii) los individuos con un nivel de estudios medio o con enseñanzas universitarias, y (iv) las personas con empleo y (v) los individuos con cargas familiares.

En segundo lugar, respecto al tiempo de desplazamiento que la población urbana estaría dispuesta a asumir en caso de cambiar su residencia, se observa como el 80% establece su límite en los 30 minutos. Existen varios aspectos destacables en este sentido.

Por sexos, los hombres muestran una mayor disposición a recorrer distancias más largas. En función de su edad, se observa una correlación inversa: a mayor edad, menor predisposición a asumir trayectos más largos. Es destacable que sean las personas entre 26 y 39 años las menos interesadas en recorrer mayores distancias. Esta realidad pondría en jaque la llegada de familias que se ha indicado en apartados anteriores cuya repercusión sobre las estructuras demográficas sería clave.

Si se analiza el nivel estudios, se observa una correlación inversa: a mayor nivel educativo, y por tanto mayor renta y empleo más cualificado, menor es la distancia que se está dispuesto a recorrer. En general, realizar un cambio de residencia requiere de una estabilidad económica (Elejalde et al. 2024). Sin embargo, en este caso, todo parece indicar que las personas con más recursos son las menos interesadas. Esta tendencia podría explicarse por la escasez de empleos cualificados existente en los espacios rurales, lo que limita su atractivo para quienes cuentan con más formación, en especial las mujeres (Alario y Morales, 2023)

Respecto a la situación laboral, las personas que muestran mayor predisposición a recorrer distancias más largas son los desempleados, los estudiantes y los jubilados. Finalmente, en función de la convivencia, se observa como las personas sin pareja son las más predispuestas a trasladarse a lugares más alejados.

En definitiva, aquellas personas que consideran los 30 minutos como límite de desplazamiento son: (i) las mujeres, (ii) las personas menores de 25 años y mayores de 40 años, (iii) los individuos que no tienen estudios o solo han cursado enseñanzas secundarias, (iv) las personas con empleo, y (v) los individuos que viven en pareja.

Respecto al municipio de destino al que la población urbana ha considerado mudarse a raíz de la pandemia de la COVID-19, los datos de la Tabla 36 muestran que al igual que la población rural, la mayoría optaría por los municipios con más de 2.000 habitantes.

	< 500	501 - 1.000	1.000 - 2.000	> 2.000
Hombre	5%	6%	9%	79%
Mujer	5%	2%	5%	88%
Total	5%	4%	7%	84%

Tabla 36. Distribución porcentual de la población urbana predispuesta a cambiar de residencia tras la pandemia de la COVID-19 en función de su municipio de destino. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022 (umbrales de población a partir de la propuesta de Esparcia (2002) y el INE).

Sin embargo, en la Tabla 36 se observa como existen diferencias en función de su sexo: los hombres muestran una mayor predisposición que las mujeres a trasladarse a municipios con menos de 2.000 habitantes. En el caso de localidades con menos de 500 residentes la disposición es similar entre ambos sexos. Al igual que en la población rural, se ha constatado que no existe una relación significativa entre la ubicación de la segunda residencia y el municipio al que se consideraría mudarse. Solo en casos muy puntuales se observa coincidencia entre ambos, pero, estos municipios son predominantemente urbanos.

ii. La influencia del teletrabajo

El 45% de los habitantes urbanos estarían dispuestos a cambiar su residencia a un municipio rural y acogerse al teletrabajo. Al analizar esta cuestión en mayor profundidad, se observa como las mujeres muestran una mayor predisposición. Para evaluar el impacto potencial de la población urbana sobre los municipios rurales, se ha analizado el tipo de localidad a la que estarían dispuestos a trasladarse para teletrabajar. En términos generales, como se observa en la Tabla 37, la mayoría de quienes contemplan esta posibilidad prefieren municipios con más de 2.000 habitantes.

Sin embargo, al examinar con detalle esta cuestión se aprecia como, por sexo, los hombres estarían más interesados en teletrabajar desde los municipios más pequeños, mientras que las mujeres prefieren las localidades de mayor tamaño.

	< 500	501 - 1.000	1.000 - 2.000	> 2.000
Hombre	9%	6%	10%	75%
Mujer	5%	1%	5%	89%
Total	7%	3%	7%	83%

Tabla 37. Distribución porcentual de la población urbana predispuestas a trasladarse a un municipio rural y teletrabajar en función el tamaño poblacional del municipio de destino. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022 (umbrales de población a partir de la propuesta de Esparcia (2002) y el INE).

Para profundizar en este estudio, se ha analizado la importancia de varios factores que pueden influir en que la población urbana se acoja o no al teletrabajo desde un entorno rural. En primer lugar, como se observa en la Tabla 38, el aspecto más valorado por los residentes urbanos es la disponibilidad de buenos servicios públicos de salud. En concreto, destacan la necesidad de contar con un consultorio médico en su municipio de destino, así como un sistema de transporte sanitario eficiente para acceder a atenciones especializadas. Como se indica en la Tabla 38, el segundo factor más relevante está relacionado con los servicios de alimentación. Se destaca la importancia de disponer de pequeños comercios de alimentación en su localidad de destino, así como de supermercados a menos de 20 minutos.

Las dos valoraciones anteriores van en la línea de lo considerado por la población rural y de lo detectado por Escribano, (2012a), Moyano (2020) y Cejudo et al. (2025) en sus estudios. Estos autores apuntan en sus estudios que la accesibilidad a los servicios es uno de los factores claves del declive demográfico rural.

Telecomunicación				Vivienda				Enseñanza				Salud				Alimentación				Comercio			
%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.
9,7	2,9	0,8	21,6	43	3,2	0,9	23,2	27	3	0,9	29	23	3,4	0,7	21	36	3,3	0,7	20	30	3,1	0,8	25

Tabla 38. Valoración de las razones indicadas por los residentes urbanos en caso de poder acogerse al teletrabajo. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022. (DS (σ): desviación estándar; C.V.: coeficiente de variación). El porcentaje se vincula con la población que ha valorado como fundamental esa razón.

Sí se analizan en profundidad las motivaciones, surgen diferencias significativas:

- Por sexo, las mujeres valoran especialmente la disponibilidad de servicios privados de alimentación, tanto los más pequeños como los supermercados.
- En función de su edad, los menores de 25 y la población entre 26 y 39 años consideran prioritario el poder acceder a una vivienda en condiciones adecuadas. Por otro lado, las personas entre 40 y 64 años, así como los mayores de 65, otorgan la mayor importancia a la existencia de comercios de alimentación.
- En función de su nivel de estudios, las personas sin estudios o con enseñanzas primarias señalan el poder acceder a una vivienda en condiciones como su principal preocupación.
- Según su situación familiar, quienes viven en pareja también apuntan a la importancia de poder disponer de una vivienda en condiciones óptimas.

En definitiva, las personas que valoran los servicios públicos de salud como el principal factor en su decisión de mudarse a un entorno rural y poder teletrabajar desde allí son: (i) los hombres, (ii) las personas mayores de 40 años, (iii) los individuos con enseñanzas secundarias, formación profesional, bachillerato o estudios universitarios, (iv) las personas cuya situación laboral es indiferente, y (v) aquellos que viven en pareja.

7.3.3 Síntesis de la percepción de la pandemia de la COVID-19 y del teletrabajo como factores más influyentes para cambiar de residencia habitual

Tras analizar la influencia de la pandemia de la COVID-19 y del teletrabajo en la decisión de cambiar de residencia, se ha considerado necesario presentar una síntesis que resuma de manera clara todos los resultados obtenidos. El objetivo que se persigue es aproximarse de manera comparada a las posibles influencias de la pandemia y del teletrabajo a los cambios residenciales de la población urbana. Además, se examinan algunos factores que podrían favorecer la llegada de personas interesadas en teletrabajar desde una zona rural.

i. La influencia de la pandemia de la COVID-19

En primer lugar, se caracteriza a la población más predispuesta a cambiar de residencia a raíz de la pandemia de la COVID-19, comparando las preferencias de la población rural y urbana. Como se observa en la Tabla 39, la principal diferencia radica en el sexo: en los espacios rurales, los hombres son los más propensos al cambio, mientras que, en los espacios urbanos, esta tendencia es mayor entre las mujeres.

En cuanto a su edad, la mayoría de la población rural que ha considerado mudarse tiene hasta 65 años, mientras que en el ámbito urbano predominan los menores de 40 años. Este fenómeno ya había sido señalado por González-Leonardo et al. (2019), quienes indicaron que en las capitales de provincia y las ciudades medias son los municipios desde los que las personas entre 25 y 40 años más emigran, caracterizándose por contar con un nivel de estudios superior al de quienes inmigran.

	Sexo	Edad	Nivel de estudios	Situación laboral	Situación familiar
Población rural	Hombres	Menores de 65 años	Enseñanzas secundarias	Con empleo	Con cargas familiares
Población urbana	Mujeres	Menores de 40 años	Enseñanzas secundarias o universitarias	Con empleo	Con cargas familiares

Tabla 39. Principales características de las personas que se han planteado cambiar de residencia a raíz de la pandemia de la COVID-19. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022.

En cuanto al tiempo de desplazamiento que estarían dispuestas a asumir las personas que han considerado cambiar de residencia a raíz de la COVID-19, la mayoría de la población rural y urbana establece un máximo de 30 minutos. En la Tabla 40 se detallan algunas de las principales características de los individuos que señalan este umbral.

Las diferencias más notables se relacionan con la situación laboral. En concreto, quienes están dispuestos a asumir menos tiempo de desplazamiento son los estudiantes, las personas desempleadas y los jubilados. En cambio, entre los habitantes urbanos, quienes cuentan con un empleo son los menos dispuestos a prolongar su tiempo de desplazamiento.

La Tabla 40 muestra que la población rural con estudios universitarios es la más predispuesta a recorrer grandes distancias. Curiosamente, en el ámbito urbano, ocurre lo contrario: las personas con estudios universitarios son las más dispuestas a asumir tiempos de desplazamiento más largos. Esto sugiere que la población con empleos más cualificados y, por ende, mejor remunerados, podría desempeñar un papel clave.

Este fenómeno ya había sido señalado por González-Leonardo et al. (2022a), quienes afirman que las personas con una renta media o alta son las que más han cambiado su lugar de residencia. En cualquier caso, tanto en la población rural como en la urbana, se evidencia una brecha significativa relacionada con la situación laboral y el nivel de ingresos, lo que sugiere

que el cambio de residencia a raíz de la COVID-19 podría considerarse un lujo, una situación que también detectan Lucchini et al. (2023) o Elejalde et al. (2024).

	Sexo	Edad	Nivel de estudios	Situación laboral	Situación familiar
Población rural	Mujeres	Menores de 65	Enseñanzas primarias o universitarias	Estudiantes, desocupados o jubilados	Con pareja
Población urbana	Mujeres	Menores de 25 años y mayores de 40	Enseñanzas primarias o secundarias	Con empleo	Con pareja

Tabla 40. Principales características de las personas que se han planteado cambiar de residencia a raíz de la COVID-19 y apuntan a 30 minutos como el tiempo máximo de desplazamiento que estarían dispuestas a asumir. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022.

En cuanto a las características del municipio al que la población considera mudarse a raíz de la COVID-19, la mayoría de los residentes rurales y urbanos se inclinan por localidades con más de 2.000 habitantes. Además, la posesión de una segunda residencia se considera un factor irrelevante a la hora escoger su nuevo lugar de residencia. Estos resultados contrastan con los hallazgos de González-Leonardo et al. (2022b), quienes sostienen que el contar una la segunda residencia ha desempeñado un papel clave en la decisión de cambio.

Más en detalle, se observan particularidades dentro de la población rural que ha considerado cambiar de residencia tras la pandemia: su segunda opción más valorada son los municipios con menos de 500 habitantes. Este dato resulta especialmente relevante, ya que refleja la voluntad de seguir residiendo en un municipio rural.

Los estudios existentes han señalado que la mayoría de los cambios de residencia con origen en las áreas rurales, incluidos los posteriores a la pandemia, se dirigen hacia capitales de provincia o municipios económicamente muy dinámicos (Font, 2023). En este contexto, el hecho de que los municipios con menos de 500 habitantes despierten el interés de otra población rural es un aspecto clave a considerar por su potencial para contribuir al mantenimiento de las estructuras demográficas de estas localidades.

ii. La influencia del teletrabajo

En cuanto a los cambios de residencia vinculados con el teletrabajo, se observa que son los habitantes rurales quienes muestran un mayor interés en acogerse a esta posibilidad. Es decir, estarían dispuestos a teletrabajar desde su municipio rural. Durante los primeros meses de

pandemia, se llegó a especular con un éxodo urbano hacia zonas rurales debido, en parte, al teletrabajo, pero, esta idea fue rápidamente desmentida (González-Leonardo et al. 2022b; Recaño y Marbán, 2024). Lo que ocurrió fue una intensificación de las tendencias ya existentes (Halfacree, 2024).

Sí se analiza el tipo de municipio desde el que teletrabajarían, la mayoría de los interesados residen en localidades de menos de 1.000 habitantes, lo que refuerza aún más el impacto positivo del teletrabajo en los municipios menos poblados. En esta línea, hasta hace poco, los municipios del interior sufrían una conexión deficiente a internet, lo que acentuaba la brecha entre espacios rurales y urbanos (Ruiz y Esparcia, 2020). No obstante, para finales de 2024, se prevé que el 90% de los hogares rurales dispongan de internet con una velocidad competitiva (Gallardo-Cobos y Sánchez-Zamora, 2022). Al comparar el municipio de residencia con el lugar desde el que teletrabajarían, se mantiene la misma tendencia: el mayor interés se concentra en quienes viven en municipios con menor población.

Otro aspecto relevante es el creciente interés de las mujeres por teletrabajar desde sus propios municipios. Esto resulta significativo, ya que la falta de empleo adecuado y el deseo de mejorar su proyecto de vida han sido históricamente factores claves en la migración femenina. En muchos casos, aquellas que han logrado incorporarse al mercado laboral, se han visto obligadas a realizar desplazamientos diarios o a aceptar empleos poco cualificados, habituales en los espacios rurales (Alario y Morales, 2023; Baylina et al. 2019). Por ello, la permanencia de las mujeres en las áreas rurales debería ir acompañada de medidas que faciliten la conciliación familiar. Existen casos en los que las mujeres han asumido dobles jornadas: la laboral y la del cuidado del hogar (Baylina et al. 2019).

Para profundizar en este estudio, se ha analizado de manera comparada la importancia de diversos factores que pueden influir en que la población rural o urbana decidan acogerse al teletrabajo desde un entorno rural.

En primer lugar, como se observa en la Tabla 41, tanto la población rural como urbana coinciden en que contar con buenos servicios públicos de salud es el factor más relevante para considerar el teletrabajo desde un municipio rural. En ambos casos se indica la importancia de (i) disponer de un consultorio en su municipio de residencia y (ii) contar con un sistema de transporte sanitario eficiente que permita acceder a atenciones especializadas.

Mientras que entre la población rural esta razón la comporten todas las personas, en la población urbana son los mayores de 40 años o los que cuentan con niveles de estudios medios o superiores quienes más la priorizan.

Respecto al segundo aspecto más valorado, la población rural apunta a la vivienda. Se valora la posibilidad de acceder a una vivienda en condiciones adecuadas, tanto en precio como en calidad. Por su parte, los residentes urbanos apuntan a los servicios privados de alimentación. Se destaca la importancia de contar con pequeños comercios en su localidad, así como de supermercados a menos de 20 minutos.

Más en detalle se debe apuntar a que la vivienda es la principal preocupación de los desempleados rurales. En los espacios rurales la vivienda es más valorada por los menores de 40 años, las personas sin estudios o con educación primaria, y quienes viven en pareja.

	Telecomunicación				Vivienda				Enseñanza				Salud				Alimentación				Comercio			
	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.
R	8	2,7	0,8	30	44	3,2	0,9	30	32	3	1	34	29	3,3	0,9	28	39	3,1	0,9	29	32	2,9	1	35
U	9,7	2,9	0,8	21,6	43	3,2	0,9	23	27	3	0,9	29	23	3,4	0,7	21	36	3,3	0,7	20	30	3,1	0,8	25

Tabla 41. Síntesis de la valoración de las razones indicadas por los residentes rurales y urbanos en caso de poder acogerse al teletrabajo. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022. (DS (σ): desviación estándar; C.V.: coeficiente de variación); (R: encuestados rurales; U: encuestados urbanos). El porcentaje se vincula con la población que ha valorado como fundamental esa razón. El color amarillo hace referencia al primer factor explicativo y el azul al segundo.

En definitiva, el acceso a servicios públicos de salud de calidad es el factor más valorado por la población rural y urbana en el caso de poder acogerse al teletrabajo, aunque algunos sectores de la población lo priorizan más que otros. Respecto a la segunda razón más valorada, los encuestados rurales apuntan a la vivienda como clave, mientras que la población urbana apunta a los servicios de alimentación. Del mismo modo se debe apuntar a que las diferencias más notables en la población urbana están ligadas al sexo, la edad y el nivel de estudios, mientras que en la población rural las preocupaciones son más homogéneas.

Una vez se ha contextualizado y se han analizado los resultados obtenidos es el momento de analizar en profundidad las dinámicas específicas del ámbito de estudio francés, lo que permitirá identificar con mayor precisión sus similitudes y sus diferencias, así como estudiar los resultados obtenidos en el cuestionario .

8 Dinámicas de cambio poblacional en la región de Occitania

Una vez descrita la evolución y la situación actual de las áreas rurales valencianas, se aborda el segundo ámbito de estudio: la región francesa de Occitania. Ésta fue creada como unidad administrativa a principios de 2016, tras la entrada en vigor de la *Loi N° 2015-29 du 16 janvier 2015 relative à la délimitation des régions, aux élections régionales et départementales, et modifiant le calendrier électoral*. Con la aprobación de esta ley, Francia modificó su estructura territorial, reduciendo el número de regiones de 22 a 14. Occitania fue una de las regiones que se vieron afectadas por esta reorganización, incorporando los trece departamentos que formaban parte de *Midi-Pyrénées* y del *Languedoc-Rousillon*.

En este caso de estudio se consideran tres de sus trece departamentos: Aveyron, Hérault y Lozère. Al igual que en el caso de la Comunidad Valenciana, las tareas se focalizan en analizar las tendencias demográficas que afectan a sus áreas rurales⁴³, con especial atención sobre (i) su evolución real, (ii) su crecimiento natural y (iii) el impacto de los flujos migratorios.

En el conjunto de Francia, los flujos demográficos desde las zonas rurales hacia las urbanas han sido intensos como consecuencia del proceso de modernización social (Doignon et al. 2016). Esta tendencia emergió de una manera precoz, pero, sosegada. De hecho, los primeros signos de transformación geográfica aparecieron ya a mediados del siglo XIX, aunque no fue hasta mediados del siglo XX cuando alcanzaron su máximo desarrollo (Béteille, 1981).

Diversos factores explican el origen de estos cambios demográficos. Entre ellos destacan: (i) la crisis del sector primario, (ii) los problemas de modernización del sector no agrario y (iii) la creciente atracción de los espacios urbanos (Agulhon, 1976; Gavignaud-Fontaine, 1996).

A finales de los años setenta, y casi de forma continuada con el periodo de mayor declive, se inició un nuevo ciclo demográfico. Los saldos migratorios dejaron de ser tan negativos o incluso pasaron a ser positivos en algunos municipios (Hirczack, et al. 2011). Este cambio estuvo motivado, en parte, por personas que optaron por residir en espacios rurales, desplazándose diariamente a trabajar en otros municipios (Barthe et al. 2020).

⁴³ En Francia la pérdida de vitalidad demográfica rural se asocia con: el *dépeuplement* y la *dépopulation*. Por una parte, el *dépeuplement* hace referencia a un saldo demográfico total negativo que combina los nacimientos y las defunciones, así como las emigraciones y las inmigraciones. Por otra parte, la *dépopulation* se define como la pérdida población por la existencia de un número de fallecimientos que es superior al de nacimientos. (Dumont, 2019; Coupleux-Vanmeirhaeghe, 2023).

En la línea de lo anterior, se detectaron dos fenómenos: la *para-urbanisation* y la *litturbanisation*. El primero se refiere a la expansión demográfica de las áreas urbanas hacia sus espacios rurales más cercanos. El segundo se vincula con la llegada e incremento de población en las áreas litorales (Chalard y Dumont, 2007). En el primer caso sus protagonistas habituales fueron familias con hijos; en el segundo, personas jubiladas. En ambos casos, las motivaciones principales fueron la mejora la calidad de vida y la posibilidad de acceder a viviendas a precios más asequibles (Ghekière y Houillon, 2013).

Tanto la *para-urbanisation* y la *litturbanisation* beneficiaron a los municipios más cercanos a principales ciudades y a comunas de la costa atlántica y mediterránea. Con el paso de los años se extendieron hacia lugares cada vez más alejados sin llegar a afectar a los más remotos (Coupleux-Vanmeirhaeghe, 2023).

En los municipios más alejados del litoral y de las principales urbes, el declive demográfico no ha cesado. Desde finales de los años ochenta se ha identificado una *diagonale du vide*, que hace referencia a comunas con problemas demográficos, especialmente bajas densidades de población (Bétéille, 1981; Oliveau y Doignon, 2016; Coupleux-Vanmeirhaeghe, 2023)⁴⁴. Esta *diagonale* se extiende de manera continua desde el departamento de Gers, en el suroeste, hasta Meuse, en el noreste del país.

En definitiva, los municipios rurales franceses han seguido trayectorias muy diversas desde finales del siglo XIX, marcadas por ritmos distintos y condicionadas por una gran variedad de factores y fenómenos. A ello se suma la complejidad derivada de las características específicas, las realidades locales y unas situaciones de partida que en cada territorio son únicas (Moyano, 2020; Font, 2023). Por ello, un requisito esencial para cualquier análisis riguroso es contar con una delimitación territorial actualizada, clara y coherente.

⁴⁴ La *diagonale du vide* es un concepto cuyo origen es incierto pero que ha despertado grandes debates. De hecho, ha sido una acepción muy cuestionada por sus nociones despectivas (Oliveau y Doignon, 2016). Es por ello por lo que se apunta a que la expresión más correcta para referirse a estos territorios sería hablar de *banda diagonal de densidades bajas*, una acepción menos peyorativa.

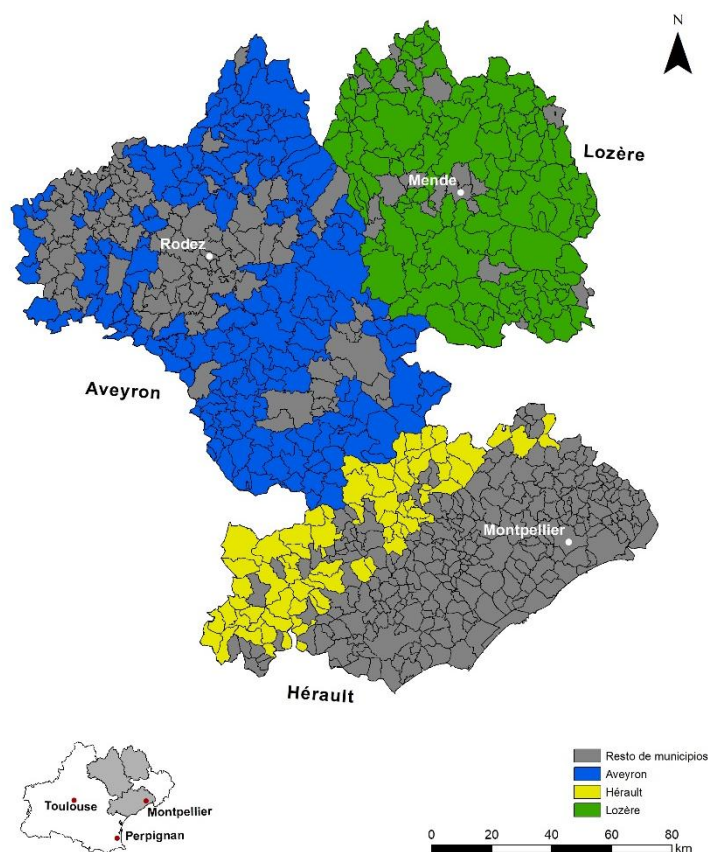


Figura 23. Comunas objeto de estudio de los departamentos de Aveyron, Hérault y Lozère. Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población y Viviendas de 2021 (INSEE, 2021) y del Padrón de 2022 (Observatoire des Territoires, 2024).

El punto de partida se ha fijado en las 781 comunas que sumaban los tres departamentos objeto de estudio. A partir de este total se han aplicado dos filtros. El primero de ellos consistió en excluir a todos los municipios que, según los últimos datos disponibles (octubre de 2024), no forman parte de las *Zones de Revitalisation Rurale*. Como resultado, el total de municipios se ha reducido hasta los 573.

El segundo filtro se ha aplicado sobre el total anterior. En este caso, se han desestimado todas las comunas con una densidad de población superior a 20 habitantes por kilómetro cuadrado⁴⁵. Como resultado, el número total de localidades se ha reducido hasta las 352.

Sobre el total anterior se ha realizado una revisión para incorporar comunas con realidades similares. El objetivo ha sido asegurar que el ámbito de estudio tenga la mayor coherencia territorial posible. Para esta modificación, se han seguido los mismos criterios empleados en

⁴⁵ Los 20 habitantes por kilómetro cuadrado es el umbral que recoge la *Ley 5/2023, de 13 de abril, integral de medidas contra el despoblamiento y por la equidad territorial en la Comunidad Valenciana* como uno de sus seis criterios de zonificación del riesgo de despoblamiento.

el capítulo 6 para el caso valenciano: (i) ser limítrofes con alguno de los municipios que ya cumplen con los filtros anteriores y (ii) contar con hasta 300 habitantes o con hasta 25 habitantes por kilómetro cuadrado⁴⁶. Por ejemplo, se han añadido *Le Caylar* o *Belmont sur Rance*, ubicadas en los departamentos de Hérault y Aveyron, respectivamente.

Tras aplicar los dos filtros y la revisión posterior, el número de municipios con los que se ha trabajado, y que se representa en la Figura 23, ha ascendido hasta los 384. Esto supone el 49% del total de las comunas de los tres departamentos objeto de estudio. De una manera más concreta, se ha trabajado con el 59% de los municipios de Aveyron, el 23% de Hérault y el 69% de Lozère⁴⁷. En el Anexo II se indican todos los municipios objeto de estudio en función de su departamento.

En este octavo capítulo se realiza un análisis de las trayectorias y de las situaciones demográficas de los municipios objeto de estudio desde la segunda mitad del siglo XX hasta la actualidad. Primero se presta especial atención sobre la evolución de (i) los totales de población, (ii) la densidad demográfica, (iii) el saldo natural y (iv) el saldo migratorio. Después el estudio se centra sobre colectivos y fenómenos concretos como (i) la población femenina, (ii) los nacimientos, (iii) las defunciones, (iv) el envejecimiento y (v) los extranjeros.

Como último apunte se debe destacar que el contenido de este capítulo está directamente vinculado con el cuarto objetivo que se ha descrito de en el apartado 3.2. de esta investigación: *Estudiar las dinámicas poblacionales de la región francesa de Occitania, con el fin de identificar posibles similitudes, paralelismos o divergencias respecto a la realidad valenciana.*

⁴⁶ Los 300 habitantes como máximo también los recoge la *Ley 5/2023, de 13 de abril, integral de medidas contra el despoblamiento y por la equidad territorial en la Comunidad Valenciana* para considerar en riesgo de despoblación un municipio que no cumpla con cuatro de los seis criterios. Los 25 hab. /km² es lo que propone Molinero (2019) como umbral máximo de lo que identifica como espacios rurales intermedios.

⁴⁷ Solamente el 40% de los municipios de Hérault forman parte de la ZRR, mientras que Aveyron y Lozère incluyen todas sus comunas, por lo que es lógico que Hérault cuente con un número más reducido.

8.1 Las distintas realidades de los territorios franceses de la despoblación: una perspectiva evolutiva

Las áreas rurales francesas han experimentado importantes problemas demográficos (Coupleux-Vanmeirhaeghe, 2023). Algunos de los análisis existentes apuntan a que ha existido tres grandes fases (Collantes y Pinilla, 2019).

La primera fase se caracterizó por un crecimiento poblacional hasta mediados del siglo XIX. Este incremento se vinculó con el dinamismo del saldo vegetativo, con la continuación de las tendencias demográficas pre-modernas y con avances socioeconómicos que favorecieron la permanencia. La modernización de la sociedad rural francesa ocurrió de manera paralela a la de sus dinámicas demográficas. Hubo una serie de mejoras sanitarias que contribuyeron a reducir la mortalidad infantil y poco después se ajustaron los comportamientos reproductivos. Es decir, casi no dio tiempo a la acumulación de efectivos demográficos. Durante este periodo la atracción de las áreas urbanas fue limitada y en ningún caso impulsaron un flujo demográfico ni intenso ni generalizado (Collantes y Pinilla, 2019).

Durante la segunda fase, entre mediados del siglo XIX y del XX, la modernización se consolidó. La población rural fue perdiendo relevancia en relación al total de población, tanto por el estancamiento de su dinamismo como por el empuje del crecimiento demográfico urbano⁴⁸. A ello se añade que se empezaron a observar las primeras salidas de población rural con repercusiones sobre las estructuras demográficas. Estos flujos demográficos cada vez fueron más relevantes (Collantes y Pinilla, 2019). Se apunta a las mejores oportunidades laborales que existían en los espacios urbanos fueron uno de los factores desencadenantes de esta tendencia (Dumont, 2022).

En la tercera y última fase, desde mediados del siglo XX hasta la actualidad, las salidas de población han afectado a buena parte de las áreas rurales francesas. Este hecho se ha vinculado con la culminación de los procesos de industrialización, urbanización y, en definitiva, de modernización (Collantes y Pinilla, 2019; Font, 2023). De manera posterior a la Segunda Guerra Mundial se aceleraron las pérdidas demográficas, en especial entre 1950 y

⁴⁸ El crecimiento de la población urbana se debió al crecimiento de las ciudades existentes y a la transformación de los municipios rurales grandes en municipios con rasgos urbanos o “nuevas” ciudades (Collantes y Pinilla, 2019).

1970. De hecho, fue en los años sesenta cuando los flujos demográficos con origen rural y destino urbano alcanzaron su máxima intensidad.

Después de alcanzar su máximo vigor, las salidas de población se desaceleraron. A finales de los años setenta se intuía un nuevo escenario: las pérdidas se habían ralentizado o, incluso, habían desaparecido de la mano de unos saldos migratorios cada vez más dinámicos (Collantes y Pinilla, 2019; Dedeire et al. 2011).

Una vez descrita la evolución para el conjunto de las áreas rurales francesas, se propone un estudio centrado en sus tendencias más recientes. Según el *Institut national de la statistique et des études économiques* los datos demográficos municipales son más fiables a partir del año 1954. Sí se tiene en cuenta esta premisa y que desde estos años hasta la actualidad también han existido importantes fluctuaciones demográficas vinculadas con su contexto socioeconómico, su estudio incrementa el interés.

A continuación, en el apartado 8.1.1 se realiza un análisis de las trayectorias de su saldo natural, migratorio y real sobre el conjunto de los municipios. Después, en el apartado 8.1.2 se repite este análisis con especial atención a la escala local y a su departamento de pertenencia. Por último, los trabajos del apartado 8.1.3 se centran sobre las trayectorias de los municipios en función de su total de habitantes y de su densidad de población.

Los tres departamentos con los que se trabaja cuenta con situación demográfica muy diversa, por lo que esta investigación puede servir como una aproximación de lo ocurrido en el conjunto de la sociedad rural francesa.

8.1.1 La evolución poblacional del ámbito de estudio: el saldo total, saldo natural y saldo migratorio

Para el análisis de la evolución demográfica se ha trabajado con la evolución de los valores medios para siete intervalos desde 1968 hasta 2021. Las variables con las que se ha trabajado han sido: el saldo total de la población, el saldo natural y el saldo migratorio.

En la Tabla 42 se percibe como la trayectoria del total de población de las 384 comunas objeto de estudio está directamente vinculada con las fluctuaciones del saldo migratorio.

Los valores de la Tabla 42 se han normalizado y se representan en la Figura 24. A partir de ello se han identificado cuatro fases distintas que se describen a continuación.

En la primera fase se detecta una dinámica dual hasta el intervalo de 1975 y 1982. Por una parte, el total de población redujo sus pérdidas gracias a un saldo migratorio que, como se observa en la Tabla 42, también disminuyó su declive. Esta reducción se vinculó, con una desaceleración de las salidas de habitantes rurales, con un incremento de las llegadas de población foránea que mitigaron las pérdidas o con ambas dinámicas al mismo tiempo (Dedeire et al. 2011).

	1968-1975	1975-1982	1982-1990	1990-1999	1999-2010	2010-2015	2015-2021
Saldo total	-15.516	-6.679	-8.291	-2.539	6.288	-606	-920
Saldo natural	-775	-881	-813	-742	-621	-568	-758
Saldo migratorio	-14.741	-5.798	-7.478	-1.797	6.909	-38	-162

Tabla 42. Evolución del saldo total, natural y migratorio del conjunto de comunas francesas objeto de estudio. Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Observatoire des Territoires (2024).

Por otra parte, tanto en la Tabla 42 como en la Figura 24, se observa como el saldo natural continuó su declive. Esto se vincula con la continuidad de las tendencias de declive anteriores y con una repoblación que aún no había derivado en su revitalización demográfica⁴⁹.

En la segunda fase, desde 1975 y 1982 hasta 1999 y 2010, se observa como las tres variables han seguido tendencias semejantes. Los datos de la Tabla 42 indican que, en general, su total de habitantes tendió a reducir su declive. Se observa como hacia principios del siglo XXI incluso llegaron a existir valores positivos gracias al impulso del saldo migratorio. Esta última dinámica se vinculó con un periodo de bonanza económica en el que buena parte de los mercados de trabajo de los espacios rurales también demandaban mano de obra (Hirczak et al. 2011; Dumont, 2022). Por su parte el saldo natural redujo sus pérdidas de una manera constante, lo que vincularía la repoblación con la revitalización demográfica (Hirczak et al. 2011; Chevalier, 2018). Es decir, las llegadas de población a los espacios rurales franceses de principios del siglo XXI estuvieron protagonizadas por personas jóvenes. Entre sus motivaciones principales destacan la búsqueda de una mejor calidad de vida o unas viviendas a precios más asequibles (Pistre, 2011; D'Alessandro et al. 2021).

⁴⁹ Los conceptos de repoblación y revitalización cuentan con significados distintos. La repoblación hace referencia al crecimiento poblacional impulsado la llegada de población. La revitalización ocurre cuando, además de llegar población foránea, también aumenta su saldo natural. Ambos conceptos suelen estar relacionados: primero se produce la repoblación y, tiempo después, como los recién llegados suelen contar con mayor dinamismo reproductivo, tiene lugar la revitalización de las estructuras demográficas (Dedeire et al. 2011; Chevalier, 2018).

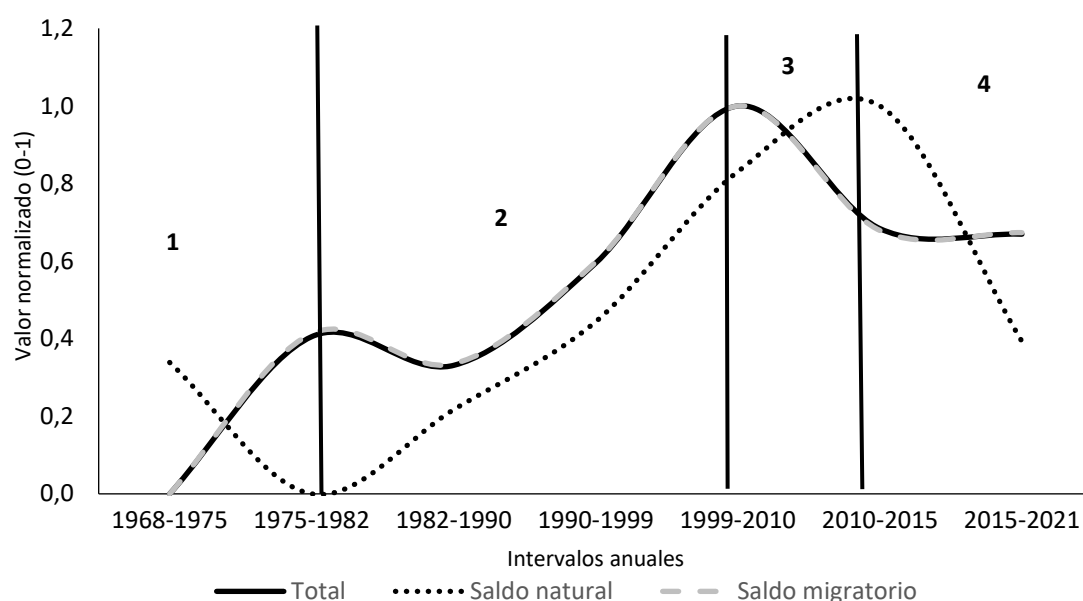


Figura 24. Evolución del total de población, del saldo natural y del saldo migratorio de las comunas objeto de estudio de la región de Occitania (valores normalizados adimensionales). Fuente: Elaboración propia el abril 2025 a partir de datos del Institut national de la statistique et des études économiques.

En la tercera fase, desde 1999 y 2010 hasta 2010 y 2015, la población total volvió a disminuir debido a su saldo migratorio. Esta tendencia que se refleja en la Tabla 42, estuvo vinculada con la crisis de 2008. La recesión impactó de especial manera sobre las pequeñas y medianas empresas, uno de los motores principales del dinamismo laboral en los espacios rurales. Como consecuencia, un importante número de personas emigraron en busca de empleo (Camarero y Oliva, 2019). Sin embargo, como se observa en la Tabla 42 y en la Figura 24, el saldo natural continuó mejorando. Esto sugiere que una parte de la población que llegó a principios del siglo XXI lo hizo por motivos exclusivamente residenciales. Es decir, contaba con un trabajo en otro municipio que, primero, permitió realizar el cambio de residencia y, después, contribuyó a mantener su dinamismo demográfico (Hirczak et al. 2011).

En la cuarta y última fase, desde 2010 y 2015 y hasta 2015 y 2021, las dinámicas divergen tal y como se observa en la Figura 24. Por una parte, el saldo total y las migraciones estabilizan su descenso. Esto podría vincularse o con una reducción de las salidas o con la existencia de unas llegadas que minimiza las pérdidas. El incremento de población foránea en los espacios rurales franceses es una tendencia que Chevalier (2018) o Dumont (2022) detectan en sus estudios.

8.1.2 Una aproximación desde la escala local a los saldos de población

Para profundizar en el estudio de las trayectorias, se ha añadido la escala municipal a las variables y a los periodos del apartado anterior. El primer paso ha sido analizar cómo han evolucionado los municipios con incremento de población. En la Figura 25 se observa como los municipios que aumentaban su total de habitantes se expandían de una manera progresiva. En esta línea se observa como las comunas más cercanas a las ciudades principales han mostrado mayor dinamismo durante todo el periodo. En la Figura 25 se detecta como el mayor número de municipios con incremento de habitantes tuvo lugar hacia principios del siglo XXI. En los años siguientes se observa una reducción, en especial en los departamentos de Aveyron y Lozère.

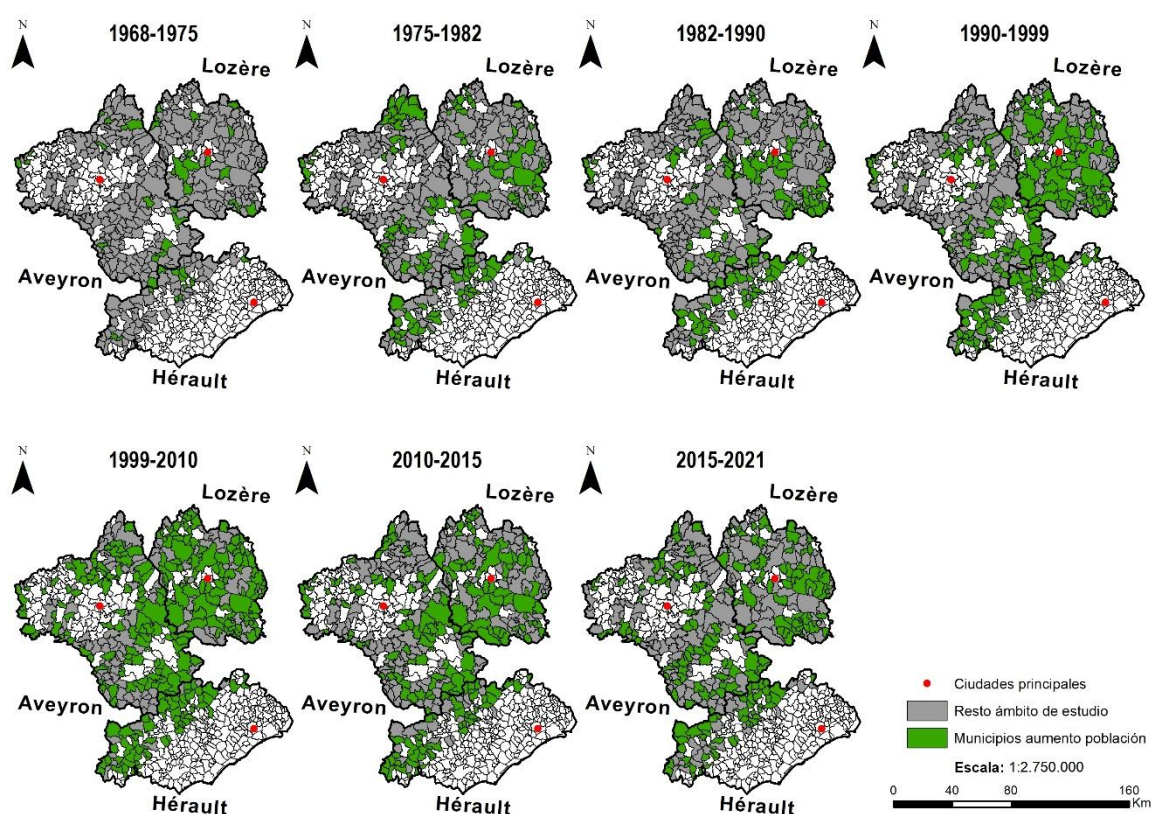


Figura 25. Evolución de las comunas que han incrementado su total de población para los periodos indicados. Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población y Viviendas de 2021 (INSEE, 2021) y del Padrón de 2022 (Observatoire des Territoires, 2024).

En la Figura 26 se profundiza el análisis anterior y se indica si el responsable del aumento o la reducción de la población fue el saldo migratorio o el saldo natural.

Entre 1968 y 1975 buena parte de las comunas francesas perdieron población. Cinco décadas más tarde la situación ha cambiado por completo y un importante número de localidades han pasado a ganar población. Esta recuperación existe desde finales de los años setenta del siglo XX. Sin embargo, como se ha observa en la Figura 25, ha sido hacia principios del siglo XXI cuando se ha intensificado (Hirczack, et al. 2011; Bouvart et al. 2022).

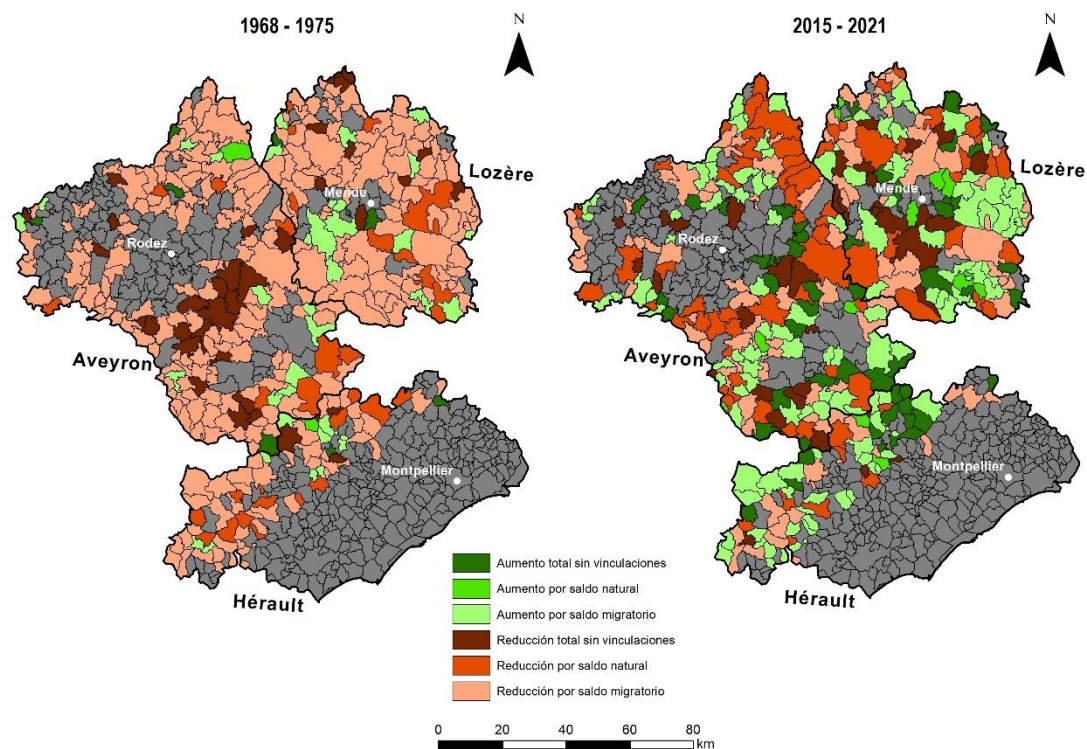


Figura 26. Mapas de los saldos reales en las comunas francesas objeto de estudio para los periodos indicados. Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población y Viviendas de 2021 (INSEE, 2021) y del Padrón de 2022 (Observatoire des Territoires, 2024).

En la Figura 26 se percibe un cambio en la realidad demográfica de los municipios rurales franceses entre principios y finales del periodo. Por ejemplo, se puede observar un aumento en el total de municipios que incrementa su total gracias a las llegadas de población foránea y un incremento de las localidades que pierden habitantes por su saldo natural. Es decir, la situación es compleja.

A raíz de lo anterior, resulta de gran interés aproximarse a los responsables de las ganancias o de las pérdidas de población. Por ello se han obtenido datos que apuntan a que: (i) el aumento de su total no cuenta con vinculaciones directas, (ii) el aumento se vincula con un

saldo natural positivo, (iii) el aumento se vincula con un saldo migratorio positivo, iv) la reducción de su total no cuenta con vinculaciones directas, (v) la reducción se vincula con un saldo natural negativo, y (vi) la reducción se vincula con un saldo migratorio negativo.

Los municipios con incremento de habitantes se han multiplicado por cuatro entre el comienzo y el final del periodo gracias al saldo migratorio. En la Tabla 43 se observa como sus valores más recientes no son los más elevados: su máximo tuvo lugar a principios del siglo XXI y desde entonces se arrastran dos intervalos de reducción. Esta tendencia de declive se vincula con la falta de dinamismo de las llegadas de población tras la crisis de 2008. Al igual que en otros espacios rurales europeos, también hubo un importante número de población que durante estos años perdió su empleo y emigró (Camarero y Oliva, 2019).

Pese a su reducción reciente, el incremento del total de municipios que ha ganado población gracias a su saldo migratorio confirma que ha existido un flujo de población con destino rural (Bouvard et al. 2022). Este fenómeno se observa de manera evidente en la Figura 26.

En la Tabla 43 también se observa como el número de municipios que crecen gracias al impulso su saldo natural ha sido cada vez mayor. Esta tendencia apunta a que los protagonistas de la repoblación que con sus comportamientos reproductivos han contribuido a la revitalización de su nuevo municipio. Chevalier (2018) ya detectó este fenómeno en otras áreas rurales francesas y destacó el rejuvenecimiento que conlleva.

	1968-1975	1975-1982	1982-1990	1990-1999	1999-2010	2010-2015	2015-2021
Aumento total sin vinculaciones	2,34%	2,60%	7,29%	10,42%	23,18%	22,92%	13,54%
Aumento por saldo natural	0,52%	0,00%	0,78%	1,04%	1,56%	2,60%	3,13%
Aumento por saldo migratorio	9,90%	28,13%	22,40%	35,42%	41,93%	25,52%	30,21%
Suma municipios con aumento	12,76%	30,73%	30,47%	46,88%	66,67%	51,04%	46,88%
Reducción total sin vinculaciones	9,38%	4,95%	6,25%	3,91%	3,65%	9,64%	9,38%
Reducción por saldo natural	8,59%	16,41%	17,45%	17,19%	14,32%	10,94%	19,01%
Reducción por saldo migratorio	69,27%	47,92%	45,83%	32,03%	15,36%	28,39%	24,74%
Suma municipios con reducción	87,24%	69,27%	69,53%	53,13%	33,33%	48,96%	53,13%

Tabla 43. Evolución porcentual del saldo predominante en las comunas objeto de estudio para los periodos seleccionados. Fuente: Elaboración propia en noviembre de 2024 a partir de datos del Observatoire des Territoires.

Por otra parte, las comunas con descenso de población se han reducido casi a la mitad durante el periodo de análisis; este fenómeno ya se detecta en la Figura 26. A partir de los datos de la Tabla 43 se puede observar cómo han existido dos dinámicas opuestas. Por un lado, los municipios que pierden población por su saldo natural se han duplicado. Por otro lado, las

localidades que reducen su número de habitantes por su saldo migratorio se han reducido más de la mitad. Esto invita a pensar que han existido dos tipos espacios rurales: unos atractivos y que han atraído población y otros que han continuado con su declive. El primer caso, se podría vincular con la existencia de la *para-urbanisation* o expansión de las áreas urbanas hacia sus municipios limítrofes (Chalard y Dumont, 2007). En el caso de los segundos la continuidad del declive confirmaría que es en determinadas zonas del Este y el Sureste de Francia donde ha persistido el declive demográfico (Dedeire et al. 2011; Poupard, 2019).

A continuación se presta atención a la evolución de los saldos de cada departamento. Las comunas de Aveyron siguen las mismas tendencias que las del conjunto del ámbito de estudio. A partir de los datos de la Tabla 44 se aprecia como la mayoría de los municipios que aumentaron su población lo hicieron gracias a su saldo migratorio, mientras que las comunas que crecieron por su saldo natural apenas son significativas. Aunque entre finales del siglo XX y principios del XXI hubo un incremento en el número de municipios que crecieron por un mayor dinamismo en el número de nacimientos, esta cifra volvió a disminuir durante el último periodo. Esto sugiere que la recuperación fue coyuntural y estuvo ligada con un potente dinamismo demográfico y económico durante un periodo concreto (Chevalier, 2018).

	1968-1975	1975-1982	1982-1990	1990-1999	1999-2010	2010-2015	2015-2021
Aumento total	1,69%	3,37%	2,81%	3,93%	19,10%	16,29%	12,92%
Aumento por saldo natural	0,56%	0,00%	0,00%	1,12%	1,12%	2,25%	1,69%
Aumento por saldo migratorio	6,18%	21,35%	16,29%	26,40%	36,52%	24,72%	28,09%
Suma municipios con aumento	8,43%	24,72%	19,10%	31,46%	56,74%	43,26%	42,70%
Reducción total	12,92%	5,06%	4,49%	2,25%	3,37%	9,55%	8,99%
Reducción por saldo natural	4,49%	17,42%	14,04%	22,47%	18,54%	13,48%	24,16%
Reducción por saldo migratorio	74,16%	52,81%	62,36%	43,82%	21,35%	33,71%	24,16%
Suma municipios con reducción	91,57%	75,28%	80,90%	68,54%	43,26%	56,74%	57,30%

Tabla 44. Evolución del porcentaje de las comunas de Aveyron objeto de estudio para los intervalos seleccionados. Fuente: Elaboración propia en noviembre de 2024 a partir de datos del Observatoire des Territoires.

Respecto a las comunas de Aveyron que pierden población, se observa una reducción que parece haberse estabilizado. Esta dinámica oculta dos realidades (Hirczak, et al. 2011). Por un lado, el número de municipios que perdían población por su saldo migratorio se redujo hasta principios del siglo XXI. A raíz de la crisis de 2008, hubo un aumento. Sin embargo, en la Tabla 44 se observa una nueva disminución durante el último periodo. Esto podría vincularse con la estabilización de las salidas o con la existencia de los flujos demográficos con destino rural a

los que apuntan Bouvart et al. (2022). Por otro lado, en la Tabla 44 se observa como los municipios que pierden población por su saldo natural han aumentado. En su dinámica se detectan fluctuaciones vinculadas con las salidas de población. El aumento o la reducción del saldo natural entre dos intervalos se observa sobre el saldo migratorio en los dos lapsos de tiempo inmediatamente anteriores. Entre 1975 y 1982 hasta 1982 y 1990 aumenta el número de comunas que reducen su total por su saldo migratorio. Del mismo modo el periodo posterior, entre 1982 y 1990 hasta 1990 y 1999, pasa a incrementarse el número de municipios que reduce su total por su saldo natural. Es decir, el incremento o la reducción de población sirve para señalar como será la evolución de su saldo natural.

En definitiva, el dinamismo poblacional de los municipios rurales de Aveyron depende de su saldo migratorio. Además, se detectan dos tipos de espacios rurales: unos dinámicos y resilientes, y otros que continúan con su declive. Esta dualidad se confirma por el incremento de municipios que aumenta su total gracias a las llegadas de población, así como por el incremento de comunas en declive por su dinámica natural.

En los municipios de Hérault la situación ha cambiado por completo en las últimas décadas. En la Tabla 45 se observa como en el pasado la mayoría de los municipios perdía habitantes, mientras que en los últimos años han pasado a incrementar su total gracias al empuje del saldo migratorio. Zaninetti (2009) apuntaba a que esta dinámica se vinculaba con la expansión del área de influencia de Montpellier. En este caso el saldo natural esta desconectado del saldo migratorio y presenta con importantes fluctuaciones. Es decir, o existe una dependencia puntual del contexto socioeconómico, o parte del crecimiento se debe a las llegadas de personas jubiladas. Esta última es una dinámica ya la detectó Paumelle (2023) en su estudio e indicó la necesidad de aprovechar las oportunidades asociadas.

	1968-1975	1975-1982	1982-1990	1990-1999	1999-2010	2010-2015	2015-2021
Aumento total	2,60%	2,60%	12,99%	20,78%	25,97%	33,77%	18,18%
Aumento por saldo natural	1,30%	0,00%	1,30%	0,00%	0,00%	3,90%	2,60%
Aumento por saldo migratorio	14,29%	48,05%	35,06%	49,35%	59,74%	32,47%	41,56%
Suma municipios con aumento	18,18%	50,65%	49,35%	70,13%	85,71%	70,13%	62,34%
Reducción total	5,19%	5,19%	7,79%	5,19%	2,60%	10,39%	5,19%
Reducción por saldo natural	18,18%	16,88%	23,38%	15,58%	6,49%	3,90%	10,39%
Reducción por saldo migratorio	58,44%	27,27%	19,48%	9,09%	5,19%	15,58%	22,08%
Suma municipios con reducción	81,82%	49,35%	50,65%	29,87%	14,29%	29,87%	37,66%

Tabla 45. Evolución del porcentaje de las comunas de Hérault objeto de estudio para los intervalos seleccionados.
Fuente: Elaboración propia en noviembre de 2024 a partir de datos del Observatoire des Territoires.

Por lo que refiere a los municipios de Hérault que reducen su total, es cierto que sus cifras actuales son inferiores a las del conjunto del ámbito de estudio. Sin embargo, se ha observado un aumento de su total durante los dos últimos periodos. En un primer momento esta tendencia estuvo dirigida por el saldo migratorio, aunque después se extendió al saldo natural. Esto apuntaría que también existen comunas donde no ha llegado la influencia de las áreas urbanas (Chalard y Dumont, 2007; Zaninetti, 2009).

En conjunto, se evidencia que en las áreas rurales de Hérault existe la misma dinámica dual que en las comunas de Aveyron: aunque aumentan los municipios que ganan población por la llegada de habitantes, también crece el número de comunas que pierden población, tanto por su saldo natural como migratorio. Esta situación refleja que, además de la dicotomía demográfica rural-urbana que Tirado y Chevalier (2023) apuntan que existe en Hérault, también se detectan las dos tipologías de áreas rurales de Aveyron y que también se han detectado en España: unas resilientes y otras con problemas (Recaño, 2017; Molinero, 2019). En el departamento de Lozère en la Tabla 46 se observa como el total los municipios que aumenta su total se ha triplicado desde principios del periodo, aunque se reduce desde principios del siglo XXI. Tras la crisis de 2008 sus indicadores frenaron su dinamismo y aún no se han recuperado. Es significativo tanto el aumento como el importante número de municipios que ganan población gracias a su saldo natural. En esta línea se puede afirmar que su evolución ha estado directamente vinculada con la del saldo migratorio. Es decir, la repoblación ha sido el paso previo de la revitalización (Chevalier, 2018).

	1968-1975	1975-1982	1982-1990	1990-1999	1999-2010	2010-2015	2015-2021
Aumento total	3,10%	1,55%	10,08%	13,18%	27,13%	25,58%	11,63%
Aumento por saldo natural	0,00%	0,00%	1,55%	1,55%	3,10%	2,33%	5,43%
Aumento por saldo migratorio	12,40%	25,58%	23,26%	39,53%	38,76%	22,48%	26,36%
Suma municipios con aumento	15,50%	27,13%	34,88%	54,26%	68,99%	50,39%	43,41%
Reducción total	6,98%	4,65%	7,75%	5,43%	4,65%	9,30%	12,40%
Reducción por saldo natural	8,53%	14,73%	18,60%	10,85%	13,18%	11,63%	17,05%
Reducción por saldo migratorio	68,99%	53,49%	38,76%	29,46%	13,18%	28,68%	27,13%
Suma municipios con reducción	84,50%	72,87%	65,12%	45,74%	31,01%	49,61%	56,59%

Tabla 46. Evolución del porcentaje de las comunas de Lozère objeto de estudio para los intervalos seleccionados. Fuente: Elaboración propia en noviembre de 2024 a partir de datos del Observatoire des Territoires.

Respecto a los municipios de Lozère que reducen su total de población, fue una tendencia que disminuyó hasta principios del siglo XXI. Una vez los efectos de la crisis de 2008 se hicieron

patentes, sus valores volvieron a aumentar y se han mantenido. Las localidades que han perdido habitantes por su saldo natural han estado desconectadas de su saldo migratorio. En este caso la despoblación no se traduce en una pérdida de vitalidad. Es por ello por lo que en Lozère puede que ocurran dos dinámicas: o que lleguen jubilados como apunta Paumelle (2023) o que se trate de zonas rurales remotas que continúan con su declive y cuentan con estructuras demográficas muy envejecidas (Oliveau y Dignon, 2016).

En cualquier caso, se evidencia que en las áreas rurales de Lozère existe la misma dinámica dual que en las comunas de Aveyron y Hérault: el saldo migratorio es el principal responsable del crecimiento demográfico (Pistre, 2011); en este caso también destacan las comunas que crecen por su saldo natural. Todo ello no evita que sus problemas persistan y, por ejemplo, cada vez sean más las comunas que pierden población por su saldo natural.

8.1.3 La evolución de las comunas francesas en función de su total de población

Para observar de manera más detallada la evolución del total de población, se realizan otros dos análisis. El primero se vincula con la densidad de población, mientras que el segundo hace referencia a sus totales. Como se detalla a continuación, se han mantenido los mismos criterios y umbrales que ya se han utilizado en el Capítulo 6 para el caso valenciano con el objetivo de mantener el criterio metodológico.

Como punto de partida se han calculado los habitantes por kilómetro cuadrado de las 384 comunas objeto de estudio⁵⁰. Los resultados se han clasificado según la propuesta de Molinero (2019). Ésta parte de un primer estudio que el mismo autor hizo en el año 1994 y en la que también se han tenido en cuenta otros criterios posteriores como los recogidos en el *Programa de Desarrollo Rural Sostenible 2010-2014* o los de Recaño (2017)⁵¹.

A continuación, se detallan las cuatro tipologías de espacios rurales que Molinero (2019) propone en función de su densidad de población. En primer lugar identifica como *espacio rural profundo* a los municipios que cuentan con menos de cinco habitantes por kilómetro

⁵⁰ La densidad de población es uno de los criterios más utilizados para clasificar los espacios rurales, tanto por su sencillez como por su utilidad (Molinero, 2019). No obstante, la existencia de bajas densidades no implica necesariamente un retroceso demográfico, ya que existen territorios que históricamente nunca han estado densamente poblados. Además, la densidad resulta de la combinación de múltiples factores. Por este motivo, es fundamental acompañar a este indicador de otras variables explicativas, con el fin de evitar visiones derrotistas y poner el foco en las oportunidades existentes. (Collantes y Pinilla, 2023)

⁵¹ Molinero (2019) sostiene que la densidad de población constituye “la divisoria fundamental del mundo rural actual” y subraya que tanto el dinamismo socioeconómico como la calidad en la prestación de servicios dependen, en gran medida, de este indicador.

cuadrado. En segundo lugar considera como *espacios rurales estancados* a todas aquellas localidades que cuentan entre 5 y 10 habitantes por kilómetro cuadrado. En tercer lugar, vincula con el *espacio rural intermedio* a aquellos municipios que cuentan entre 10 y 25 habitantes por kilómetro cuadrado. En cuarto, y último lugar, considera que el *espacio rural dinámico* agrupa a todas las localidades con más de 25 habitantes por kilómetro cuadrado.

El estudio de la densidad de población se divide en dos partes. Primero se clasifican las 384 comunas objeto de estudio del periodo comprendido entre 1968 y 2021. Después, a partir de los valores para el año 2021, se realiza un análisis de las trayectorias del total de municipios en cada umbral. Los años de referencia también han sido los censales.

En general, la Tabla 47 muestra un aumento en el número de localidades con menores densidades de población y una disminución de las más pobladas. Sí se presta atención se observa como son las comunas del *rural profundo* las que más han crecido. Sus valores parece que se han estabilizado tras el incremento que tuvieron por los efectos de la crisis de 2008. Esto podría ser un síntoma del aumento de población que Bouvart et al. (2022) apuntan que tiene lugar en los espacios rurales franceses. Al mismo tiempo, se observa como las localidades del *rural dinámico* han reducido su total de manera acentuada. Esto es un síntoma de la pérdida generalizada de dinamismo la población aumenta o disminuye dependiendo de lo atractivo y dinámico que sea el mercado laboral (Font, 2023).

	1968	1975	1982	1990	1999	2010	2015	2021
Menos de 5 habitantes	46	65	68	86	66	64	94	77
Entre 6 y 10 habitantes	105	108	113	109	117	118	133	115
Entre 11 y 25 habitantes	133	186	138	177	134	154	123	182
Más de 25 habitantes	100	25	65	12	67	48	34	10

Tabla 47. Evolución del total de comunas objeto de estudio en función de su densidad de población. Fuente: Elaboración propia en noviembre de 2024 a partir de datos del Observatoire des Territoires.

La nota positiva la ofrecen los municipios rurales intermedios. Su total se ha incrementado casi un 50%. Molinero (2019) indica que estos espacios se suele atraer a población foránea al mismo tiempo sus vecinos se marchan. Sin embargo, como sus pérdidas logran imponerse al incremento, tienden al declive. En definitiva, existen trayectorias heterogéneas influenciadas por su localización y dinamismo económico (Oliveau y Doignon, 2016).

Para analizar las trayectorias de los umbrales, se toman como referencia los valores del 2021.

En primer lugar se analiza la evolución de las comunas que formaban parte del *rural profundo*. Como se observa en la Tabla 48 su total ascendía hasta los 77 municipios. A principios del periodo la gran mayoría contaba densidades superiores. Sin embargo, han habido importantes fluctuaciones. Por ejemplo, entre 1982 y 1990 su total se cuadruplicó, pero, una década después volvió a sus valores iniciales. Estas fluctuaciones invitan a pensar que se trata comunas poco habitadas y muy dependientes del contexto socioeconómico⁵².

	1968	1975	1982	1990	1999	2010	2015	2021
Menos de 5 habitantes	10	38	15	63	13	14	24	77
Entre 6 y 10 habitantes	22	28	25	14	31	31	30	0
Entre 11 y 25 habitantes	28	1	23	0	19	25	21	0
Más de 25 habitantes	17	10	14	0	14	7	2	0

Tabla 48. Evolución el número de comunas que en el año 2021 contaban con menos de 5 habitantes por kilómetro cuadrado. Fuente: Elaboración propia en noviembre de 2024 a partir de datos del Observatoire des Territoires.

En segundo lugar, en la Tabla 49, se hace referencia a los municipios que se clasificaban como espacios rurales estancados. Su total sumaba 115 comunas. Es significativo que hasta 30 municipios llegaron a contar con densidades de población inferiores en el año 2015. Del mismo modo, alrededor del 50% de estos municipios han contado con densidades superiores durante buena parte del periodo analizado. Esta tipología de municipios es una buena representación de la realidad rural francesa: su total aumenta tanto por las localidades que ganan habitantes como por las que reducen su total de población (Oliveau y Doignon, 2016).

	1968	1975	1982	1990	1999	2010	2015	2021
Menos de 5 habitantes	13	14	23	23	24	24	30	0
Entre 6 y 10 habitantes	31	59	34	72	34	32	41	115
Entre 11 y 25 habitantes	44	42	38	20	37	44	35	0
Más de 25 habitantes	27	0	20	0	20	15	9	0

Tabla 49. Evolución el número de comunas que en el año 2021 contaban entre 6 y 10 habitantes por kilómetro cuadrado. Fuente: Elaboración propia en noviembre de 2024 a partir de datos del Observatoire des Territoires.

En tercer lugar, en la Tabla 50 se hace referencia a los municipios que formaban parte de los espacios rurales intermedios. Se observa como su total es de 182 localidades. Al igual que en el caso anterior, este total se ha incrementado tanto por municipios que contaban con densidades superiores como inferiores. El hecho que entre 2015 y 2021 haya sido cuando su

⁵² Tras revisar los valores demográficos y la extensión de los municipios, se ha constatado que los bajos niveles de población se deben fundamentalmente a los cambios demográficos experimentados en las últimas décadas. En ningún caso existe una extensión sobredimensionada que pueda alterar su total poblacional.

total se ha incrementado de manera tan importante invita a pensar que se trata de comunas o con una extensión reducida o que se han visto beneficiadas por la expansión del área de influencia de las áreas urbanas cercanas (Oliveau y Doignon, 2016; Chevalier, 2018). Hirczak et al. (2011) ya detectaron estas llegadas y apuntaron al carácter residencial de la mayoría de ellas, lo que limitó su impacto sobre el dinamismo socioeconómico.

	1968	1975	1982	1990	1999	2010	2015	2021
Menos de 5 habitantes	17	3	24	0	24	20	34	0
Entre 6 y 10 habitantes	49	21	51	9	48	52	58	0
Entre 11 y 25 habitantes	81	139	77	167	78	80	67	182
Más de 25 habitantes	35	19	30	6	32	30	23	0

Tabla 50. Evolución el número de comunas que en el año 2021 contaban entre 11 y 25 habitantes por kilómetro cuadrado. Fuente: Elaboración propia en noviembre de 2024 a partir de datos del Observatoire des Territoires y del Institut national de la statistique et des études économiques.

En cuarto y ultimo lugar el número de municipios pertenecientes al espacio rural dinámico ha contado con importantes fluctuaciones. En la Tabla 51 se observa como su total es de 10 entidades. Sus dinámicas no pueden enmarcarse en ninguna tendencia. Sin embargo, entre 2015 y 2021 su cambio es completo. Todo indicaría que son comunas con una extensión reducida y que han aumentado su total (Oliveau y Doignon, 2016; Chevalier, 2018).

	1968	1975	1982	1990	1999	2010	2015	2021
Menos de 5 habitantes	8	0	7	0	6	3	4	0
Entre 6 y 10 habitantes	2	0	3	0	4	6	6	0
Entre 11 y 25 habitantes	0	4	0	4	0	1	0	0
Más de 25 habitantes	0	6	0	6	0	0	0	10

Tabla 51. Evolución el número de comunas que en el año 2021 contaban con más de 25 habitantes por kilómetro cuadrado. Fuente: Elaboración propia en noviembre de 2024 a partir de datos del Observatoire des Territoires y del Institut national de la statistique et des études économiques.

Como conclusión, a partir de las tablas anteriores se corrobora la existencia de una realidad dual en las áreas rurales francesas. Por una parte, ha aumentado el número de municipios que han pasado a formar parte del espacio rural profundo y estancado. Es decir, cada vez han sido más los municipios que han reducido su total de habitantes. Por otra parte, se han incrementado el número comunas del espacio rural intermedio. Las responsables de buena parte de este han aumento han sido las localidades que al principio del periodo contaban con menor densidad. Es decir, algunas comunas han pasado a atraer población.

En todos los umbrales analizados uno de los periodos con mayores cambios se ha situado entre 2015 y 2021. Es por ello por lo que se puede confirmar que existe una reactivación reciente de las desigualdades entre municipios rurales (Poupard, 2019). Estas tendencias implican importantes limitaciones sobre el desarrollo de la sociedad rural (Font, 2023).

El estudio continua con el estudio de los totales de población. Para este caso se parte de las propuestas de delimitación que realizan Pinilla y Sáez (2017) y Camarero (2020) en sus estudios sobre el declive demografico rural español. También se ha tenido en cuenta el análisis que realiza Molinero (2019). Como resultado, los umbrales con los que se ha trabajado han sido: (i) menos de 100 habitantes, (ii) entre 100 y 500 habitantes, (iii) entre 500 y 1.000 habitantes, (iv) entre 1.000 y 2.000 habitantes y, por último, (v) más 2.000 habitantes⁵³.

En este caso se han realizado tres análisis. Primero se han estudiado los totales para cada uno de los años censales. Después se han realizado dos análisis con el total de comunas para el año 2021. Por una parte, se ha estudiado como ha evolucionado la trayectoria del total de municipios de cada umbral hasta llegar a sus valores del año 2021. Por otra parte, se ha replicado el mismo estudio pero, teniendo en cuenta el número total de habitantes.

En primer lugar, se hace referencia la evolución del total de municipios. Entre 1968 y 2021 se observan dos realidades distintas con los 500 habitantes como clave. Por un lado, como se observa en la Tabla 52, las comunas con menos de 500 habitantes han incrementado su total de manera constante. Por otro lado, las localidades con más de 500 habitantes han reducido su total. Si se presta atención, se puede ver como durante los años noventa hubo un freno del declive: se redujo el número de los menos poblados. Tras la crisis de 2008 se observa un progresivo aumento de las comunas menos pobladas en detrimento de las más habitadas.

	1968	1975	1982	1990	1999	2010	2015	2021
Menos de 100 habitantes	46	49	54	52	59	51	57	60
Entre 101 y 500 habitantes	237	248	253	266	258	263	259	252
Entre 501 y 1.000 habitantes	76	72	63	53	54	58	54	57
Entre 1001 y 2.000 habitantes	21	10	11	13	13	12	13	12
Más de 2.000 habitantes	4	5	3	0	0	0	1	3

Tabla 52. Evolución el número de comunas en función de su total de población. Fuente: Elaboración propia en noviembre de 2024 a partir de datos del Observatoire des Territoires y del Institut national de la statistique et des études économiques.

⁵³ Barthe et al. (2020) apuntan en su trabajo que para el *Institut national de la statistique et des études économiques* la frontera poblacional entre los espacios rurales y urbanos se sitúa en los 2.000 habitantes: los municipios con valores superiores se consideran urbanos y los que cuentan con un número de población inferior se consideran rurales. Sin embargo, es más que evidente la gran heterogeneidad existente.

A continuación, se analizan las trayectorias del total de cada umbral del total de habitantes para el año 2021. Primero se empieza se analizan los localidades de menos de 100 habitantes. En la Tabla 53 se puede observar como a principios del periodo casi el 50% se localizaba en umbrales superiores. Es cierto que entre finales del siglo XX y principios del XXI su total se estancó. Sin embargo, los datos más recientes son cada vez mayores. Es decir, se confirma que el declive demográfico persiste y que hay localidades poco accesibles que no se han visto beneficiadas por la llegada de habitantes (Chevalier, 2018).

	1968	1975	1982	1990	1999	2010	2015	2021
Menos de 100 habitantes	33	35	39	48	49	47	53	60
Entre 101 y 500 habitantes	26	25	21	12	11	12	7	0
Entre 501 y 1.000 habitantes	1	0	0	0	0	1	0	0
Entre 1001 y 2.000 habitantes	0	0	0	0	0	0	0	0
Más de 2.000 habitantes	0	0	0	0	0	0	0	0

Tabla 53. Evolución el número de comunas que en el año 2021 contaban con menos de 100 habitantes. Fuente: Elaboración propia en noviembre de 2024 a partir de datos del Observatoire des Territoires y del Institut national de la statistique et des études économiques.

Por lo que se refiere a los municipios entre 101 y 500 habitantes, su total se ha incrementado en un 25% desde principios del periodo. En la Tabla 54 se indica como buena parte de este incremento se debe a la reducción de población con totales superiores. Su crecimiento ha sido moderado y no se observan cambios significativos. Es decir, son comunas que por su falta de dinamismo, por su difícil acceso o por ambas al mismo tiempo, poco a poco, han ido perdiendo habitantes (Oliveau y Doignon, 2016). Esto puede vincularse con un número de fallecimientos superior al de nacimientos que, poco a poco, hace que se reduzca su total.

	1968	1975	1982	1990	1999	2010	2015	2021
Menos de 100 habitantes	12	15	15	7	9	4	4	0
Entre 101 y 500 habitantes	203	214	220	237	236	244	247	252
Entre 501 y 1.000 habitantes	36	23	17	8	7	4	1	0
Entre 1001 y 2.000 habitantes	1	0	0	0	0	0	0	0
Más de 2.000 habitantes	0	0	0	0	0	0	0	0

Tabla 54. Evolución el número de comunas que en el año 2021 contaban con entre 100 y 500 habitantes. Fuente: Elaboración propia en noviembre de 2024 a partir de datos del Observatoire des Territoires y del Institut national de la statistique et des études économiques.

En cuanto a los municipios entre 500 y 1.000 habitantes, en la Tabla 55 se observa como su total se nutre de igual manera tanto de municipios que contaban con más como con menos habitantes. Se perciben dos aspectos clave. El primero es que 1968 y 1975 el total se

incrementó gracias a las pérdidas de las comunas más pobladas, muy probablemente por el periodo de crisis de principios de los años setenta que afectó al conjunto de la sociedad francesa (Chevalier, 2018). El segundo es que su total pasó a incrementarse por la reducción de las comunas menos habitadas, lo que es síntoma de su recuperación. Esta comenzó a principios de los años noventa y ni tan siquiera la frenó la Crisis de 2008. Este grupo de poblaciones evidencian que en los espacios rurales franceses existe una realidad compleja y dual: mientras unas crecen y parecen ser atractivas, otras han perdido tanto su atractivo como su dinamismo (Bouvard et al. 2022).

	1968	1975	1982	1990	1999	2010	2015	2021
Menos de 100 habitantes	0	0	0	0	0	0	0	0
Entre 101 y 500 habitantes	7	8	11	13	9	6	4	0
Entre 501 y 1.000 habitantes	38	46	43	41	46	51	52	57
Entre 1001 y 2.000 habitantes	12	3	3	3	2	0	1	0
Más de 2.000 habitantes	0	0	0	0	0	0	0	0

Tabla 55. Evolución el número de comunas que en el año 2021 contaban con entre 500 y 1.000 habitantes. Fuente: Elaboración propia en noviembre de 2024 a partir de datos del Observatoire des Territoires y del Institut national de la statistique et des études économiques.

Los municipios entre 1.000 y 2.000 habitantes han contado con una evolución menos variable. En la Tabla 56 se observa como su total se incrementó primero por las pérdidas de habitantes de las comunas más poblados. Con el paso de los años su incremento ha contado con orígenes más variables. Es significativo que la crisis de 2008 no les haya afectado y que incluso les haya permitido aumentar su total. Es por ello por lo que todo indica que serían las migraciones de carácter residencial las responsables del incremento (Chevalier, 2018).

	1968	1975	1982	1990	1999	2010	2015	2021
Menos de 100 habitantes	0	0	0	0	0	0	0	0
Entre 101 y 500 habitantes	0	0	0	0	0	0	0	0
Entre 501 y 1.000 habitantes	1	2	2	2	2	3	1	0
Entre 1001 y 2.000 habitantes	8	7	7	10	10	9	11	12
Más de 2.000 habitantes	3	3	3	0	0	0	0	0

Tabla 56. Evolución el número de comunas que en el año 2021 contaban con entre 1.000 y 2.000 habitantes. Fuente: Elaboración propia en noviembre de 2024 a partir de datos del Observatoire des Territoires y del Institut national de la statistique et des études économiques.

Por último, en la Tabla 57 se observa el total de comunas con más de 2.000 habitantes. Su total es tan reducido que es difícil sacar conclusiones. Sin embargo, este hecho pone en evidencia un problema territorial. En los espacios rurales franceses estas localidades más

pobladas en las áreas rurales son de vital importancia por los servicios que son mantienen y ofrecen a sus habitantes y a los municipios limítrofes (Hilal et al. 2020). Con su ausencia los territorios rurales pasan ser muchos menos atractivos y dinámicos en lo que a servicios y mercado laboral se refiere.

	1968	1975	1982	1990	1999	2010	2015	2021
Menos de 100 habitantes	0	0	0	0	0	0	0	0
Entre 101 y 500 habitantes	0	0	0	0	0	0	0	0
Entre 501 y 1.000 habitantes	0	0	0	0	0	0	0	0
Entre 1001 y 2.000 habitantes	1	1	1	1	1	0	0	0
Más de 2.000 habitantes	2	2	2	2	2	3	3	3

Tabla 57. Evolución el número de comunas que en el año 2021 contaban con más de 2.000 habitantes. Fuente: Elaboración propia en noviembre de 2024 a partir de datos del Observatoire des Territoires y del Institut national de la statistique et des études économiques.

La segunda parte del análisis hace referencia a la evolución del número de habitantes. El 80% de las comunas del nuestro ámbito de estudio contaba en 2021 con menos de 500 habitantes. Sin embargo, albergaban únicamente cerca de un 50% de su población. En la Tabla 58 se indica la existencia de un descenso del total de población cercano al 20% entre principios y finales del periodo analizado. Se puede observar una correlación entre su total de habitantes y sus dinámicas. Esta apunta a que cuanto más pequeño era el municipio, y posiblemente más remoto, más población ha perdido y a la inversa. Oliveau y Doignon (2016) y Escribano et al. (2023) ya identificaban esta tendencia tanto en las áreas rurales francesas como españolas. En todos los umbrales han existido las mismas tendencias de reducción del total de efectivos demográficos, pero, han sido los municipios con menos de 100 habitantes los que han contado con peores indicadores. Es cierto que hacia finales del siglo XX y principios del XXI redujeron sus pérdidas e incluso incrementaron su total. Sin embargo, durante los dos últimos periodos, su declive ha vuelto a ganar intensidad. Su total de población actual no es el más bajo del periodo gracias a que aún persisten los efectos de la recuperación demográfica que hubo hacia finales de los 90 y principios de los 2.000.

A raíz de lo anterior, se puede afirmar que, a diferencia de lo que apuntaban Hirczack et al. (2011) o Chevalier (2018), el conjunto de las áreas rurales francesas ya no incrementan su total de población. En el caso de que esta dinámica exista, o tiene lugar en enclaves concretos o está vinculada a tendencias determinadas como la expansión de las áreas urbanas (Bouvard et al. 2022; Tirado y Chevalier, 2023).

Tamaño municipal	< 100	101 - 500	501 - 1.000	1.000 - 2.000	> 2.000	Total
Municipios en 2021	60	252	57	12	3	384
Habitantes en 1968	6268	79188	43018	18175	8866	155515
Variación media anual 1968-1975 (%)	-2,09	-1,60	-1,37	-1,19	-0,16	-1,43
Habitantes en 1975	5353	70318	38888	16662	8768	139989
Variación media anual 1975-1982 (%)	-1,31	-0,91	-0,45	0,00	-0,75	-0,68
Habitantes en 1982	4862	65841	37674	16664	8309	133350
Variación media anual 1982-1990 (%)	-1,43	-0,86	-0,53	-0,95	-0,56	-0,78
Habitantes en 1990	4304	61304	36080	15400	7934	125022
Variación media anual 1990-1999 (%)	-0,40	-0,27	-0,16	-0,36	0,20	-0,23
Habitantes en 1999	4150	59799	35565	14896	8078	122488
Variación media anual 1999-2010 (%)	0,51	0,55	0,41	0,22	0,55	0,47
Habitantes en 2010	4381	63410	37177	15263	8564	128795
Variación media anual 2010-2015 (%)	-0,25	-0,09	-0,10	-0,06	-0,02	-0,09
Habitantes en 2015	4327	63109	36998	15219	8554	128207
Variación media 2015-2021 (%)	-0,64	-0,07	-0,07	-0,26	-0,18	-0,12
Habitantes en 2021	4161	62839	36852	14985	8461	127298
Variación acumulada 1968-2021 (%)	-39,36	-23,25	-15,86	-19,15	-4,62	-20,16

Tabla 58. Evolución de la población de las comunas objeto de estudio clasificados según el total de población con el contaban el año 2021. Fuente: Elaboración propia en noviembre de 2024 a partir de datos del Observatoire des Territoires y del Institut national de la statistique et des études économiques.

También llama la atención que las comunas entre 1.000 y 2.000 habitantes hayan contado con una reducción de su población superior a la existente en las localidades entre 500 y 1.000 habitantes. Esta situación diverge de la correlación indicada y pone en evidencia la complejidad y la diversidad de trayectorias existentes en los espacios rurales franceses (Bouvard et al. 2022).

Las localidades más pobladas han sido las que menos han variado su total de habitantes. Esta situación invita a pensar que, pese a que su número es reducido, se trata de municipios dinámicos y resilientes con capacidad para atraer población. Como indican Dedeire et al. (2011) o Dumont (2023) la llegada de población es la dinámica clave y la única capaz de mitigar las pérdidas de población. En Francia estos son un conjunto de municipios clave desde el punto de vista territorial tanto por los servicios que mantienen como por los que ofrecen (Hilal et al. 2020).

Por último, se deberá esperar a disponer de datos más recientes para observar posibles efectos de la pandemia de la COVID-19 sobre los espacios rurales franceses. Hay estudios que apuntan que ha tenido lugar una acentuación de las tasas de mortalidad (Coupleux-Vanmeirhaeghe, 2023). Otros han detectado a un aumento de sus transacciones inmobiliarias

(Delage y Rousseau, 2022). Sin embargo, todo parece indicar que no se ha detectado un incremento significativo de los totales de población. Simplemente se habrían incrementado las tendencias preexistentes en las que la población urbana buscaba su nuevo hogar en localidades próximas a la urbe principal (Bouvard et al. 2022; Chareyron et al. 2022;). Es decir, con la pandemia de la COVID-19 se han descongestionado las principales áreas urbanas.

8.2 El crecimiento real de la población: la influencia de la dinámica natural y de las migraciones

El saldo real de la población se explica por la diferencia entre el saldo migratorio y el crecimiento vegetativo. Este último, entendido como la diferencia entre nacimientos y defunciones, ha sido negativo durante años en buena parte de las sociedades rurales europeas. Lejos de revertirse, esta tendencia se ha intensificado en las últimas décadas y se ha extendido por todo continente, afectando incluso a algunos entornos urbanos.

En el caso francés, las comunas rurales fueron las primeras en experimentar un mayor número de fallecimientos que de nacimientos, una dinámica que posteriormente también afectó a los espacios urbanos (Coupleux-Vanmeirhaeghe, 2023). No obstante, en muchos casos, este fenómeno ha sido mitigada o enmascarada por la llegada de nuevos residentes. Esto se debe a que, desde hace años, las migraciones suponen el principal motor de cambio demográfico en las sociedades francesas (Pistre, 2011).

Para analizar con detalle el comportamiento que ha existido en nuestro ámbito de estudio, se ha llevado a cabo un análisis de las trayectorias de varios indicadores. El objetivo es observar tanto la evolución natural de la población como la influencia de las migraciones sobre los totales demográficos. En este sentido, se ha prestado especial atención a: de (i) la población femenina, (ii) la tasa de natalidad, (iii) la tasa de mortalidad, (iv) el índice de envejecimiento y (v) la población nacida en el extranjero⁵⁴.

8.2.1 La población femenina, los nacimientos y las defunciones: el declive como nexo

El crecimiento natural permite observar la evolución de la población sin la influencia de las migraciones. Como punto de partida para este análisis, se estudia la situación demográfica de la población femenina. Las mujeres constituyen un colectivo clave de la demografía rural, tanto por su capacidad reproductiva como por haber sido unas de las principales protagonistas del declive demográfico (Collantes y Pinilla, 2019).

⁵⁴ Es importante señalar que el análisis se ha basado en los datos más recientes disponibles a escala local. Por ejemplo, en el caso del estudio de la población según su lugar de nacimiento, únicamente se dispone de información para los años 2010, 2015 y 2021. En cambio, para el análisis de la natalidad y mortalidad se ha trabajado con la serie completa de datos disponible, que abarca desde 1968 hasta 2021.

Los datos disponibles abarcan el periodo comprendido entre 2010 y 2021. A partir de esta información, es posible describir tanto la evolución reciente como la situación actual de la población del ámbito de estudio.

Tal y como se muestra en la Tabla 59, se constata una reducción progresiva en el total de la población masculina y femenina. Resulta ser muy relevante que, todos los años y en el conjunto de cada departamento, la población femenina sea superior a la masculina.

Este patrón contrasta con una tendencia observada en contextos rurales: la masculinización de las estructuras demográficas, derivada del sesgo femenino en las salidas migratorias (González-Leonardo y López-Gay, 2019). En este caso, pese a la reducción general de población, no se ha revertido la superioridad numérica de las mujeres, lo que invita a una reflexión más detallada sobre los factores diferenciales que actúan en estos territorios.

Existen realidades distintas para cada uno de los tres departamentos. En las comunas de Aveyron, el total de mujeres y de hombres ha disminuido durante todo el periodo de manera progresiva. Los municipios de Hérault han aumentado el total de población masculina y femenina. Por último, en las localidades de Lozère el total de mujeres ha aumentado y se ha estabilizado mientras que el número de hombres ha sido cada vez menor.

A partir de estos datos, se percibe identifican de tres realidades sociodemográficas. En Aveyron el declive demográfico parece consolidado y afecta a ambos sexos. En Hérault, como apuntaba Zaninetti (2009), el aumento del total se explicaría por la expansión del área de influencia de Montpellier. Ésta se caracteriza por la llegada de nuevos residentes, principalmente familias, en el marco de procesos de migración residencial. Por último, en Lozère se observa una estabilización del total de mujeres, lo cual podría vincularse con una oferta laboral adecuada. Baylina (2019) apunta a una relación directa entre la permanencia de mujeres jóvenes en áreas rurales y disponibilidad de empleos bien remunerados y acordes con sus aspiraciones profesionales y personales.

	Aveyron			Hérault			Lozère			Total		
	2010	2015	2021	2010	2015	2021	2010	2015	2021	2010	2015	2021
Mujeres	37954	37441	37082	10952	11075	11236	20365	20544	20534	69271	69060	68852
Hombres	36841	36480	36079	8986	9244	9248	19658	19379	19078	65485	65103	64405
Total	74795	73921	73161	19938	20319	20484	40023	39923	39612	134756	134163	133257

Tabla 59. Evolución por sexos de la población de las comunas objeto de estudio agrupadas por departamentos. Fuente: Elaboración propia en noviembre de 2024 a partir de datos del Observatoire des Territoires.

En la línea de lo anterior, ante la singularidad que supone la existencia un mayor número de población femenina rural, se ha calculado la *sex-ratio*. En la Tabla 60 se detectan dos realidades para los tres departamentos: una leve fluctuación y el declive continuado.

Por un lado, se observa como en las localidades de Aveyron y de Hérault la *sex-ratio* se incrementó de manera suave entre 2010 y 2015. Para el caso de Aveyron, en la Tabla 60 se observa un descenso de mujeres ligeramente mayor, mientras que en el caso de Hérault fue el mayor incremento de hombres el responsable. Entre 2015 y 2021 la población femenina volvió a incrementar su importancia. En la Tabla 59 se observa como en las comunas de Aveyron esto se ha debido a la mayor reducción de la población masculina, mientras que en Hérault ha sido el mayor aumento de mujeres la responsable.

Por otro lado, en la Tabla 60 se observa como los valores de la *sex-ratio* de Lozère se han reducido. Esto, como se observa en la Tabla 59, se vincula con el incremento y estabilización de la población femenina y con una población masculina cada vez menor.

En definitiva, la *sex-ratio* puede incrementarse o reducirse por la variación de población. Es el sesgo más o menos feminizado de las salidas o de las llegadas el que explica sus variaciones.

Aveyron			Hérault			Lozère			Total		
2010	2015	2021	2010	2015	2021	2010	2015	2021	2010	2015	2021
97,07	97,43	97,30	82,05	83,47	82,31	96,53	94,33	92,91	94,53	94,27	93,54

Tabla 60. Variación de la *sex-ratio* en las comunas objeto de estudio agrupadas por departamentos. Fuente: Elaboración propia en noviembre de 2024 a partir de datos del Observatoire des Territoires.

Una vez se ha abordado la singularidad de la población femenina, se procede a analizar la tasa de natalidad. Este indicador ha mostrado una tendencia descendente en la mayoría de los países occidentales, fenómeno que, junto con el progresivo aumento de la esperanza de vida, ha contribuido al envejecimiento generalizado de sus sociedades (Font, 2023).

Este proceso ha dado lugar a la consolidación del *invierno* demográfico, término acuñado por Dumont (2007) para describir la retroalimentación negativa entre la disminución sostenida de los nacimientos y el incremento gradual de las defunciones. A medio y largo plazo, se trata de una dinámica que trasciende lo estrictamente demográfico, pudiendo alterar los equilibrios sociales, económicos y territoriales de las regiones afectadas.

Centrando el estudio en las comunas francesas, en la Tabla 61 se observa como la tasa natalidad se ha reducido para el conjunto de las comunas entre 1968 y 2021⁵⁵. Sin embargo, se detectan fluctuaciones temporales.

En las comunas de Aveyron y Lozère la tendencia dominante de la tasa de natalidad ha sido un progresivo descenso únicamente interrumpido por dos incrementos puntuales: uno a principios de los años noventa y otro a comienzos del siglo XXI; en ambos casos se vinculan con periodos de dinamismo socioeconómico. En Hérault el mayor dinamismo de los nacimientos se observó durante los años noventa y desde entonces se han reducido.

En definitiva, en el caso de Aveyron y Lozère, al igual que en los casos español y valenciano, el dinamismo económico de principios del siglo XXI impulsó la llegada de población extranjera con comportamientos reproductivos más dinámicos y su impacto tuvo un carácter efímero (Font, 2023). En este caso la caída de la natalidad que se observa desde los años noventa puede vincularse o a una desaceleración de las llegadas o a que, como apuntan Ghekière y Houillon (2013) o Paumelle (2023) hayan pasado a estar protagonizadas por personas jubilados.

	1968-1975	1975-1982	1982-1990	1990-1999	1999-2010	2010-2015	2015-2021
Aveyron	9,61	8,25	8,31	7,66	10,28	7,33	6,46
Hérault	7,24	7,47	10,46	9,39	9,67	8,23	6,28
Lozère	8,95	8,34	9,05	8,33	11,06	8,23	7,37
Media	8,60	8,30	9,39	7,66	10,28	7,93	6,37

Tabla 61. Evolución de la tasa de natalidad las comunas objeto de estudio agrupadas por departamentos. Fuente: Elaboración propia en noviembre de 2024 a partir de datos del Observatoire des Territoires.

Como reflexión, a partir de los datos de las Tablas 59, 60 y 61, resulta significativo que en las comunas de Hérault crezca la población, pero, disminuya la natalidad. Esta vinculación resulta ser más destacable sí, como se indica en la Tabla 59, se tiene en cuenta que la población femenina ha aumentado. Esto invita a confirmar que las llegadas de población en este departamento han estado protagonizadas por jubilados.

Por lo que se refiere a la mortalidad, en la Tabla 62 se observa una reducción generalizada en los tres departamentos. Sus valores presentan fluctuaciones durante todo el periodo

⁵⁵ Pese al declive, las tasas de natalidad de las áreas de estudio francesas cuentan con un importante dinamismo. Si se comparan sus datos con los existentes en caso de estudio valenciano se puede observar cómo, de media, sus valores están 2,5 puntos por encima.

analizado y los intervalos de aumento o descenso coinciden con los tres departamentos. En esta línea, el mayor descenso de las defunciones entre 1968 y 2021 se observa en las comunas de Hérault. En Lozère y, en especial, en Aveyron su reducción ha sido más moderada.

	1968-1975	1975-1982	1982-1990	1990-1999	1999-2010	2010-2015	2015-2021
Aveyron	14,80	15,17	15,02	14,10	14,74	11,81	11,83
Hérault	16,72	17,85	15,83	13,16	13,38	9,10	9,84
Lozère	16,44	16,17	15,55	13,92	15,42	12,01	12,07
Media	15,99	16,40	15,47	13,73	14,51	10,97	11,25

Tabla 62. Evolución de la tasa de mortalidad las comunas objeto de estudio agrupadas por departamentos. Fuente: Elaboración propia en noviembre de 2024 a partir de datos del Observatoire des Territoires.

Al comparar los datos de natalidad y mortalidad, se observa que en el departamento de Aveyron ha existido una relación inversa hasta los años noventa: cuando aumentaba la natalidad disminuía la mortalidad. Sin embargo, a partir de estos años, la natalidad y la mortalidad han seguido las mismas pautas. En Hérault y Lozère esta vinculación directa ha estado presente durante todo el periodo analizado.

En definitiva, a partir del conjunto de datos expuesto en este apartado, puede afirmarse que los saldos demográficos de las comunas de Hérault llevan décadas dependiendo de las dinámicas migratorias. En el caso de Aveyron y Lozère, esta dependencia respecto a las fluctuaciones poblacionales se manifestó de forma tardía. Los registros más recientes apuntan a un empeoramiento de la situación demográfica, bien por la falta de dinamismo natural o bien por un envejecimiento acusado que acentúa la llegada de población jubilada.

8.2.2 El envejecimiento de los espacios rurales franceses: un fenómeno con una dinámica singular

Otra de los fenómenos habituales en la evolución demográfica de los espacios rurales es el envejecimiento de su población. Se trata de una dinámica que se retroalimenta con las salidas de población rural; en un primer momento estuvieron protagonizadas por población femenina, joven y, de manera reciente, han incorporado a los habitantes rurales más formados (González-Leonardo y López Gay, 2019; Font, 2023).

A los criterios anteriores se añade un segundo factor que ha contribuido a incrementar el envejecimiento: el progresivo aumento de la esperanza de vida. Es decir, el envejecimiento de las poblaciones rurales se vincula con una población que cada vez vive más años y con la falta de habitantes jóvenes derivada de las salidas de población.

En la Tabla 63 se puede observar cómo, desde 1968 hasta 2021, el índice de envejecimiento se ha incrementado de una manera continuada para el conjunto de la población francesa hasta duplicarse. Su incremento apunta a una reducción de la población de menor edad, a un incremento de las personas mayores o a ambas tendencias al mismo tiempo.

	1968	1975	1982	1990	1999	2010	2015	2021
Aveyron	82,35	114,02	139,50	154,08	178,21	169,46	186,53	238,94
Hérault	152,80	228,56	216,53	159,08	200,08	161,19	223,63	263,48
Lozère	93,80	117,37	130,46	149,77	163,18	162,99	166,75	202,35
Francia	37,00	42,00	45,00	48,00	61,00	68,00	76,00	76,00

Tabla 63. Evolución del índice de envejecimiento de las comunas objeto de estudio agrupadas por departamentos. Fuente: Elaboración propia en noviembre de 2024 a partir de datos del Observatoire des Territoires.

Para el conjunto de comunas analizadas, y atendiendo a su distribución por departamentos, se identifican realidades demográficas complejas que se detallan a continuación. Las comunas de Aveyron han multiplicado por tres su índice de envejecimiento a lo largo del periodo analizado. En el año 2021, este indicador reflejaba que existían más de dos personas mayores de 65 por cada residente menor de 20 años. Tal y como se observa en la Tabla 63, entre 1999 y 2010 se registró una disminución del envejecimiento, atribuida a la llegada de población foránea. No obstante, los últimos datos apuntaban a un nuevo incremento, lo que indica que buena parte de sus espacios rurales, caracterizados por su aislamiento, experimentaron una revitalización de carácter efímero (Oliveau y Doignon, 2016; Chevalier, 2018).

Por su parte, la población de los municipios de Lozère también ha envejecido significativamente. Según se desprende de la misma Tabla 63, su índice de envejecimiento se ha más que duplicado entre 1968 y 2021. Resulta especialmente relevante que este indicador no experimentara una mejora ni siquiera entre los años 1999 y 2010, periodo en el que la mayoría de los espacios rurales franceses mostraron una ligera recuperación (Pistre, 2011). Esta tendencia sugiere que la mayoría de estas comunas presentan un alto grado de aislamiento y una notable falta de aislamiento, aspectos que se reflejan de manera directa en sus estructuras demográficas (Oliveau y Doignon, 2016).

En contraste, el envejecimiento de las comunas de Hérault ha seguido una evolución diferente. Si bien es cierto que en la Tabla 63 refleja una reducción entre 1999 y 2010, en sintonía con una mejora del contexto socioeconómico, a partir de 2010 se observa un

aumento. Esta nueva fase se ha vinculado con la llegada de población jubilada. En algunos espacios rurales franceses, las estrategias implementadas para atraer a familias con hijos han derivado, de forma paralela o incluso predominante, en el asentamiento de personas mayores. Más allá del incremento del envejecimiento, debe reconocerse que esta población contribuye al sostenimiento de los servicios y del tejido asociativo local (Paumelle, 2023).

Para profundizar en el análisis del índice de envejecimiento, se ha estudiado la correlación entre los valores de este indicador para el año 2021 y la evolución de la población en las comunas analizadas. Los resultados indican la existencia de una correlación inversa entre el índice de envejecimiento en 2021 y la tasa de variación demográfica entre 1968 y 2021: cuanto mayor es el envejecimiento, mayor ha sido la pérdida de población. Esta tendencia se detecta en los tres departamentos, aunque es especialmente evidente en Aveyron y Lozère. El cálculo anterior se ha replicado sobre tres intervalos más recientes: 1999 - 2021, 2010 - 2021 y 2015 - 2021, con el objetivo de detectar posibles cambios significativos en la tendencia. En todos los casos, el coeficiente de correlación tiende a reducirse, lo que sugiere un debilitamiento de la relación inversa. Esto podría anticipar, en un futuro próximo, la aparición más neutra o incluso positiva entre ambos indicadores.

Siguiendo esta línea de análisis, se ha repetido el cálculo, pero, restringiendo la muestra únicamente a las comunas con crecimiento poblacional. En estos casos, se ha relacionado dicho crecimiento con su índice de envejecimiento en 2021, lo que permite observar si el dinamismo demográfico ha sido compatible con estructuras de población envejecidas.

La correlación entre 1968 y 2021 ha seguido siendo inversa: las comunas más envejecidas han perdido población. Sin embargo, en los tres intervalos más recientes existen diferencias. Entre 1999 y 2021 el valor del coeficiente de correlación ha sido negativo, aunque próximo a cero. Esto ya sugiere que se trata de una relación más débil que en el conjunto del periodo analizado. Al desglosar los resultados por departamentos, destaca el caso de Aveyron: en este territorio, el conjunto de comunas que han ganado población ya presenta una correlación positiva. En otras palabras, las comunas que han experimentado crecimiento demográfico entre 1999 y 2021 son, paradójicamente, las más envejecidas.

Entre 2010 hasta 2021, tal y como se representa en la Figura 27, la correlación conjunta es positiva: los municipios más envejecidos son los que más han incrementado su población. Por departamentos, las comunas de Aveyron continúan con un coeficiente positivo e incluso lo han incrementado. Las comunas de Lozère también han pasado a alinearse con la tendencia

general, mientras que los municipios de Hérault son los únicos que difieren y siguen mostrando una relación inversa.

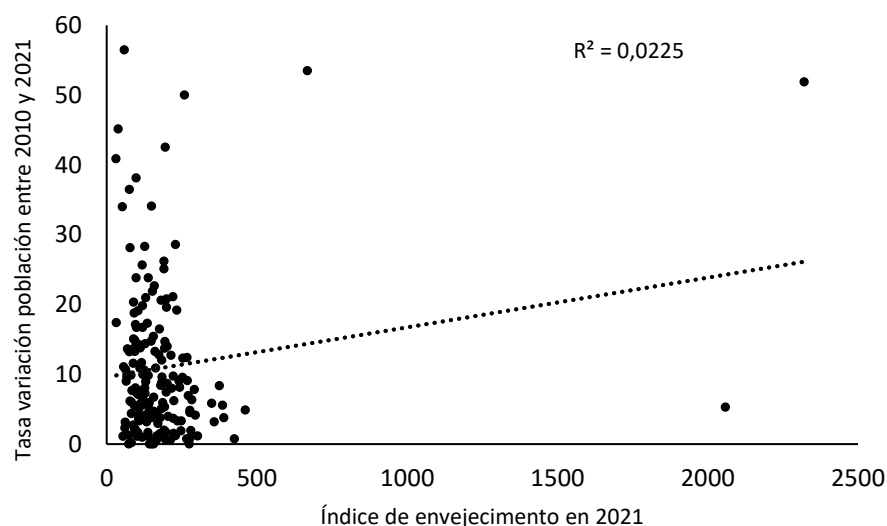


Figura 27. Correlación entre el índice de envejecimiento para el año 2021 y los municipios del ámbito de estudio con una tasa de variación poblacional positiva entre 2010 y 2021. Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón de 2022 (Observatoire des Territoires, 2025).

Entre 2015 y 2021 se mantiene la correlación positiva para el conjunto de las localidades. Las comunas de Aveyron continúan con un valor positivo, aunque se ha reducido. Los municipios de los departamentos de Hérault y Lozère han cambiado por completo su situación. En Hérault, su correlación ha pasado a ser positiva, mientras que en el caso de Lozère su valor ha pasado a ser negativo.

Las llegadas de población recientes en nuestro ámbito de estudio han estado protagonizadas por jubilados. Esta afirmación se sostiene al observar que, entre 2010 y 2021, las comunas que han incrementado su población son, paradójicamente, las más envejecidas. Este patrón contrasta con la tendencia habitual en los procesos migratorios rurales, donde suelen ser personas laboralmente activas quienes se desplazan, contribuyendo así al rejuvenecimiento de la estructura demográfica (Esparcia, 2002; Bellés et al. 2024).

Se trata de un fenómeno que en las comunas del departamento de Aveyron ya se detecta a principios del siglo XXI. En Hérault su irrupción es más reciente, pero, ha tenido una intensidad considerable, tal y como se refleja en la Tabla 63. En cambio, los municipios de Lozère, por su carácter remoto, no han experimentado flujos de entrada suficientemente dinámicos como para revertir su tendencia al envejecimiento.

8.2.3 La situación demográfica actual de las áreas rurales francesas: los extranjeros como colectivo clave

En cuanto a la evolución de los totales de población, Francia es un país en el que, a diferencia de otros como España o Alemania, se ha detectado que las migraciones internacionales han tenido unas repercusiones limitadas sobre los totales de la población rural (Font, 2023). Partiendo de esta base, en la Tabla 64 se observan diferencias significativas de los totales migratorios en función de su departamento entre 2010 y 2021, los años con datos disponibles. Por una parte, las comunas de Aveyron y Lozère, cuentan con una tendencia demográfica decreciente y con los porcentajes de población foránea más reducidos. Sus espacios rurales son los más alejados de las grandes urbes y del litoral. Es por ello por lo que el interés de la población nacida en el extranjero por residir en estos espacios rurales disminuye (Chevalier, 2005). Del mismo modo en la Tabla 64 se puede observar cómo esta población foránea se ha incrementado de manera progresiva entre 2010 y 2021.

Por otra parte, en la Tabla 64 se puede observar cómo la población extranjera residente en Hérault representa un 10% del total. Su valor se ha reducido durante el periodo analizado. La natalidad ha continuado con su descenso en Hérault tal y como se ha indicado en el apartado 8.2.1⁵⁶. Es decir, el comportamiento reproductivo más dinámico de la población extranjera, o bien por motivos vitales o por decisión propia, no se detecta.

	Aveyron			Hérault			Lozère			Total		
	2010	2015	2021	2010	2015	2021	2010	2015	2021	2010	2015	2021
Franceses	70580	69546	68577	16310	16669	16892	36861	36708	36312	123751	122923	121781
Extranjeros	2204	2358	2564	1616	1634	1571	1150	1200	1279	4970	5192	5414
Total	72784	71904	71141	17926	18303	18463	38011	37908	37591	128721	128115	127195

Tabla 64. Población nacida en el extranjero y en Francia en las comunas objeto de estudio; valores agrupados por departamentos. Fuente: Elaboración propia en noviembre de 2024 a partir de datos del Observatoire des Territoires.

Respecto a la variación de la población nacida en Francia y en el extranjero, en la Tabla 65 se puede observar una realidad distinta para cada departamento. En Aveyron se observa como desde 2010 hasta 2021 su total disminuyó. Las pérdidas estuvieron protagonizadas por la población francesa y el incremento de población foránea únicamente mitigó las pérdidas.

⁵⁶ A nivel general, en Francia, la media de población nacida en el extranjero se sitúa en torno al 11%. De los departamentos analizados, únicamente los municipios de Hérault presentan valores que se aproximan éste valor (Fromentin, 2023).

Respecto al caso de Hérault el total de población creció durante los dos periodos considerados. Entre 2014 y 2020 la población nacida en el extranjero se redujo, mientras que la francesa aumentó. Como resultado, el incremento de población redujo su dinamismo.

En último lugar, en las comunas de Lozère la población se ha reducido durante todo el periodo. Es cierto que las llegadas de población nacida en el extranjero han aumentado, pero, también se han incrementado las salidas habitantes franceses. Ésta últimas han sido más significativas lo que ha provocado un incremento generalizado de las pérdidas.

	Aveyron		Hérault		Lozère	
	Variación % 2010 - 2015	Variación % 2015 - 2021	Variación % 2010 - 2015	Variación % 2015 - 2021	Variación % 2010 - 2015	Variación % 2015 - 2021
Franceses	-1,47	-1,39	2,20	1,34	-0,42	-1,08
Extranjeros	6,99	8,74	1,11	-3,86	4,35	6,58
Total	-1,21	-1,06	2,10	0,87	-0,27	-0,84

Tabla 65. Variación de la población nacida en el extranjero y en Francia en las comunas objeto de estudio agrupadas por departamentos. Fuente: Elaboración propia en noviembre de 2024 a partir de datos del Observatoire des Territoires.

A partir de los datos anteriores se perciben dos realidades. Por un lado, en Aveyron y Lozère persiste el declive demográfico. Su población local sigue abandonando sus municipios rurales y la llegada de población extranjera es incapaz de compensar las pérdidas: están alejadas del litoral o de las principales urbes y su mercado de trabajo es débil. Chevalier (2005) indica que la situación geográfica periférica de Aveyron y Lozère respecto de los grandes centros urbanos y su gran dependencia agraria hasta casi principios del siglo XXI, dificultó su desarrollo socioeconómico y retención de población.

Por otro lado, las comunas de Hérault se benefician de su localización: están más cercanas al litoral y a Montpellier (Dedeire et al. 2011). Esto permite que sus comunas aumenten su total de población gracias a nuevos habitantes que cuentan con un trabajo en la ciudad y buscan mejorar su calidad de vida o unos precios de la vivienda más asequibles (Barthe et al. 2020). Sin embargo, el cambio de residencia también implica contar con los recursos económicos necesarios para poder hacerlo (Elejalde et al. 2024). Es decir, suelen ser personas con rentas medias o altas y pueden favorecer la gentrificación del espacio. La aparición de este fenómeno dificulta la permanencia de las personas vulnerables, habitualmente recién llegadas. Es por ello por lo que el incremento de las llegadas podría vincularse con la importante salida de población extranjera observada en Hérault entre 2015 y 2021.

Una vez se han descrito de una manera más detallada los fenómenos que afectan al declive demográfico de las áreas rurales francesas, prestando especial atención en aspectos como la evolución de los totales poblacionales, las trayectorias de población femenina o la influencia de la población nacida en el extranjero, es el momento de analizar los resultados obtenidos en *Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024*. Los resultados a partir de este cuestionario permiten aproximarse a algunas de las razones asociadas a las tendencias de cambio entre las áreas rurales y urbanas, a las causas y las medidas para hacer frente al declive demográfico, así como a la influencia de la pandemia de la COVID-19 y el teletrabajo.

9 Las tendencias de cambio en las pautas residenciales de la población urbana y rural. Factores explicativos y una aproximación perceptual desde Occitania

El siguiente paso de esta investigación consiste en analizar los resultados del segundo ámbito de estudio: tres departamentos de la región francesa de Occitania. Siguiendo la misma metodología de análisis aplicada al caso valenciano, descrita en el capítulo 7, se examinan los datos obtenidos a partir de un cuestionario semiestructurado: la *Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024*. Éste fue respondido por habitantes rurales y urbanos de los departamentos franceses de Aveyron, Hérault y Lozère durante el otoño de 2024.

Este noveno capítulo se estructura en tres apartados, cada uno de los cuales mantiene una correspondencia directa con el cuestionario, así como con las hipótesis y los objetivos de la investigación. A continuación, se presenta el contenido de cada apartado.

El primer apartado examina las principales motivaciones que influyen en la predisposición al cambio de residencia. En este sentido, se identifican los factores que condicionan la decisión de permanecer en su lugar de residencia habitual o trasladarse a otro, considerando tanto la perspectiva de la población urbana como de la rural. El segundo apartado se centra en la evaluación de algunas de las causas fundamentales del declive demográfico rural en las zonas rurales, así como en el análisis de las principales medidas propuestas para abordarlo. Asimismo, se comparan las percepciones de la población rural y urbana respecto a estos aspectos. Por último, el tercer apartado profundiza en el impacto de la pandemia de la COVID-19 y el teletrabajo en las dinámicas residenciales de la población rural y urbana. Se analiza como estos fenómenos socioeconómicos han influido en la predisposición de ambos habitantes a residir en municipios rurales.

Las respuestas proporcionadas por los encuestados se han agrupado en categorías temáticas similares con el fin de facilitar su análisis. Por ejemplo, en el estudio del primer apartado, se han considerado 16 preguntas del cuestionario, cada una con un máximo de 10 opciones de respuesta. Con el objetivo de agilizar la interpretación y favorecer la comparación de los resultados, dichas respuestas se han organizado en cuatro grandes bloques con temáticos. Siguiendo el enfoque aplicado en el caso valenciano, esta metodología se ha empleado

siempre que ha resultado viable y útil, permitiendo así reducir la complejidad del análisis y mejorar la comprensión de los resultados. Una vez agrupadas, las respuestas han sido analizadas en función de una serie de variables sociodemográficas:

- El sexo: se han examinado de manera diferenciada las respuestas de hombres y mujeres.
- La edad: los encuestados se han clasificado en cuatro grupos etarios: (i) menores de 25 años, (ii) entre 26 y 39 años, (iii) entre 40 y 64 años y (iv) mayores de 65 años. Se ha prestado especial atención a la población entre 25 y 64, dado que, por razones económicas y de etapa vital, este grupo suele mostrar una mayor predisposición al cambio de residencia.
- El nivel de estudios: se han establecido tres categorías: (i) población sin estudios o con educación primaria, (ii) personas con educación secundaria, bachillerato o formación profesional y (iii) población con estudios universitarios (tanto finalizados como en curso).
- La situación familiar: se han diferenciado cuatro perfiles (i) personas solteras sin personas a cargo, (ii) personas solteras con personas a cargo, (iii) personas con pareja sin personas a cargo y (iv) personas con pareja y personas a cargo.
- La situación laboral: se han diferenciado cuatro grupos: (i) personas ocupadas, (ii) personas desempleadas, (iii) estudiantes y (iv) personas jubiladas.

En los siguientes apartados se presentan algunos de los resultados más significativos obtenidos. Al final de cada apartado, se incluye una síntesis en la que se comparan las valoraciones de la población rural y urbana.

La metodología empleada permite identificar patrones de comportamiento y analizar algunas de las diferencias más relevantes que ponen de manifiesto desigualdades entre colectivos.

El diseño de la *Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024* se llevó a cabo en España. No obstante, el cuestionario fue revisado y aplicado presencialmente en Francia durante la estancia de investigación del autor en el *Laboratoire de Géographie et d'Aménagement de Montpellier (LAGAM)* durante el otoño de 2024.

En definitiva, la aplicación de los criterios descritos permite realizar un análisis claro y estructurado sobre la predisposición al cambio de residencia entre los espacios rurales y urbanos franceses. Estos resultados sirven como aproximación al quinto de los objetivos descritos en el apartado 3.2. de esta investigación: *Realizar un análisis comparado entre la*

Comunidad Valenciana y Occitania, que permita identificar los factores clave de las tendencias de cambio demográfico en las áreas rurales, las principales características de las nuevas pautas residenciales y las motivaciones que influyen en la intención de relocalizar su residencia habitual. La identificación de tendencias permite examinar en qué medida estas son coincidentes o presentan diferencias relevantes, evidenciando posibles desigualdades entre los distintos colectivos.

Durante todo el procedimiento de análisis se ha procurado garantizar la comparabilidad de los resultados obtenidos en la Comunidad Valenciana. En esta línea, el análisis comparado más detallado entre ambos espacios se presenta en el capítulo 10.

9.1 Los cambios residenciales entre las áreas rurales y urbanas de Occitania

En este primer apartado se realiza un estudio detallado de los principales factores que dificultan o favorecen los cambios residenciales con origen o destino en los espacios rurales de Aveyron, Hérault y Lozère. Para ello, se analizan los datos obtenidos a partir de la *Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024*.

El análisis distingue las respuestas de la población residente en espacios rurales y urbanos. Según su lugar de residencia, se examinan: (i) las motivaciones para el cambio de residencia, (ii) los factores que influyen en la decisión de permanecer en su municipio y (iii) los aspectos que han condicionado a quienes ya han efectuado el traslado. Además, para la población urbana que no se ha planteado un cambio de residencia, se identifican una serie de condicionantes con el objetivo de determinar qué factores podrían resultar decisivos a la hora de trasladarse a un municipio rural.

El análisis se estructura en tres fases: en primer lugar, se estudian las respuestas de los habitantes rurales; en segundo lugar, las de los residentes urbanos; y, finalmente, se presenta una síntesis de las valoraciones realizadas.

9.1.1 Una aproximación a las dificultades y a los motivos de los cambios residenciales con origen o destino en las áreas rurales de Occitania

En primer lugar se analizan las respuestas de la población residente en espacios rurales Aveyron, Hérault y Lozère. A partir de sus contestaciones, es posible identificar las principales razones que los llevan a permanecer en su municipio, así como los factores que podrían motivar su traslado a un entorno urbano. Además, se examinan los aspectos más relevantes que influyeron en la decisión de aquellos residentes con origen urbano que optaron por cambiar su lugar de residencia.

Para ello, se han considerado tres categorías de análisis: (i) la población rural que no se ha planteado cambiar de residencia, (ii) los residentes rurales que si se han planteado la posibilidad de trasladarse y (iii) las personas con origen urbano que han fijado su nueva residencia en un municipio rural.

Respecto a la primera categoría, la Tabla 66 muestra que el principal motivo para permanecer en el municipio está vinculado con la calidad de vida. Esta motivación se asocia, en gran medida, con la tranquilidad del entorno. No obstante, es importante evitar discursos

demasiado idealizados sin que se consideren de manera suficiente las dificultades existentes ni las deficiencias en la prestación de servicios (Cejudo et al. 2025).

Muy de cerca, le sigue la importancia atribuida a la familia y al círculo de amistades como razón para no cambiar de municipio. Esto pone de manifiesto el valor de contar con un capital social bien articulado y cohesionado. Por ello, además de su reconocimiento, resulta fundamental la implementación de medidas que lo refuercen (Esparcia et al. 2016). Sin embargo, aunque la cohesión social es un factor clave, un exceso de la misma puede generar efectos adversos en el desarrollo local, como la exclusión o el conformismo entre los habitantes (Callois y Aubert, 2007).

	Amigos y familiares				Calidad de vida				Economía y empleo				Servicios e infraestructuras			
	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.
Habitantes rurales (encuestados) que no se han planteado cambiar	51,2	3,2	1,2	37,3	57,8	3,5	0,9	25,6	34,2	3,1	0,9	30	0	0	0	0
Habitantes rurales (encuestados) que se han planteado cambiar	17,2	2,1	1,0	46,5	31	2,9	1,2	43,0	65,5	3,4	1,1	31,2	17,5	3	0,89	30,2
Habitantes rurales (encuestados) procedentes de espacios urbanos	0	2,5	0,7	29,1	11,1	2,8	0,6	22,1	33	3,1	0,8	25,2	33	3	0,9	28,9

Tabla 66. Valoración de los motivos indicados por los residentes rurales en su predisposición a cambiar o no su residencia habitual desde un entorno rural o haberse trasladado desde un espacio urbano. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024. En el caso de los habitantes rurales (encuestados) que no se han planteado cambiar de residencia, no se dispone de datos para los motivos vinculados con los Servicios e infraestructuras. (DS (σ): desviación estándar; C.V.: coeficiente de variación). El porcentaje se vincula con la población que ha valorado como fundamental esa razón.

En cuanto a la segunda categoría, correspondiente a los habitantes rurales que se han planteado cambiar de residencia habitual, la Tabla 66 muestra que la principal razón para considerar un posible traslado está relacionada con los aspectos económicos y el empleo. Esta motivación se vincula con la voluntad de mejorar las condiciones laborales. Según Dumont (2022), la falta de oportunidades laborales ha sido un factor determinante en el declive demográfico de las áreas rurales francesas.

La segunda razón más valorada para haberse planteado el cambio de residencia está vinculada con la disponibilidad de servicios e infraestructuras. En particular, se asocia con el acceso a una oferta de servicios más amplia y de mayor calidad, especialmente en los ámbitos educativo y sanitario. Es decir, se pone de manifiesto la importancia de contar con una adecuada dotación de servicios para la población. Al respecto, D'Alessandro et al. (2021) y Delage y Rousseau (2022), entre otros, señalan que uno de los principales problemas de los espacios rurales franceses es la insuficiente prestación de servicios, lo que genera una dependencia excesiva del automóvil.

En cuanto al tercer y último grupo, compuesto por personas de origen urbano que han fijado su nueva residencia en un municipio rural francés, estos consideran que los aspectos económicos y el empleo han sido claves en su decisión. Este motivo se asocia tanto con la posibilidad de haber encontrado un empleo como con la necesidad de buscar entornos con un menor coste de vida. En relación con la inserción laboral, Chevalier (2005) y Bouvart et al. (2022) señalan que ha habido una progresiva pérdida de influencia de las actividades agrarias en favor del sector terciario, en especialmente el turismo. No obstante, advierten que este proceso de terciarización ha sido heterogéneo y ha generado desafíos, como la precariedad laboral de muchos de sus trabajadores.

Los indicadores estadísticos de la Tabla 66 muestran que los servicios e infraestructuras son el segundo factor más determinante en la decisión de cambiar de residencia. Este aspecto se relaciona con el buen estado de las comunicaciones viarias y digitales, lo que facilita tanto los desplazamientos diarios al lugar de trabajo como la posibilidad de acogerse al teletrabajo. En este sentido, se pone de manifiesto una progresiva reducción de las brechas entre los espacios rurales y urbanos (Flipo et al. 2022).

La posibilidad de acogerse al teletrabajo representa una alternativa para la población rural en términos de conciliación laboral y familiar. Además, permite desvincular el lugar de residencia del de trabajo (Chareyron et al. 2022). Sin embargo, este modelo también conlleva riesgos, como la dificultad para separar el espacio laboral del doméstico o el aislamiento profesional (Cánoves y Blanco, 2006). Del mismo modo, quienes optan por el teletrabajo suelen contar con estudios superiores y con actividades que suelen estar bien remuneradas. En consecuencia, se genera una desigualdad de renta entre la población local y los recién

llegados, lo que podría favorecer la aparición de procesos de gentrificación en estos municipios (Chareyron et al. 2022).

A partir de lo expuesto, se evidencia que las migraciones francesas con destino rural tienen un marcado carácter residencial, lo que subraya la necesidad de implementar medidas que contribuyan a favorecer la integración de los nuevos residentes en los municipios rurales (Flipo et al. 2022).

Para analizar en profundidad los cambios residenciales de los residentes rurales, al igual que en el caso valenciano, se ha aplicado la prueba estadística *chi-cuadrado* (χ^2). Esta técnica permite determinar si la relación entre variables es significativa o si se debe al azar. Las variables analizadas establecen una relación entre el total de la población del municipio de residencia y los diversos criterios asociados a las respuestas. De este modo, se ha evaluado si existen diferencias significativas en las razones identificadas para estar dispuesto - o no - a cambiar de residencia o haberlo hecho previamente.

En cuanto al total de población del municipio, se ha establecido un umbral de 500 habitantes. Respecto a los criterios, se han considerado los siguientes factores: (i) sexo, (ii) edad, (iii) situación familiar, (iv) situación laboral y (v) nivel formativo. Para determinar qué valores eran significativos, se ha utilizado un grado de libertad de 1 y un margen de error del 5%. Esto ha permitido fijar el valor crítico de *chi-cuadrado* en 3,841. De este modo, si el resultado de la prueba superaba este valor, se rechazaba la hipótesis nula y se concluía que existían diferencias significativas, es decir que los resultados no eran fruto del azar. En la Tabla 2, las celdas correspondientes a estos casos han sido resaltadas en azul. La fórmula utilizada para la prueba ha sido la siguiente:

$$\chi^2 = \sum \frac{(O_i - E_i)^2}{E_i}$$

Donde:

- χ^2 es el valor de la estadística Chi-cuadrado.
- O_i son las frecuencias observadas (el número real en cada categoría).
- E_i frecuencias esperadas (el número de casos que esperas bajo la hipótesis nula).
- La sumatoria $\sum$ indica que se debe realizar este cálculo en todas las categorías.

Como se muestra en la Tabla 67, el grupo de encuestados con mayor número de diferencias significativas corresponde a la población rural de origen urbano. Asimismo, se observa que los servicios e infraestructuras no constituyen un factor determinante a la hora de plantearse un cambio de residencia, permanecer en su municipio o haber realizado ya la mudanza. Por otro lado, las discrepancias más relevantes entre quienes han decidido quedarse o trasladarse están vinculadas con la presencia de amigos y familiares.

	Criterios demográficos	Amigos y familia	Calidad de vida	Economía y empleo	Servicios e infraestructuras
Rural si cambiar	Sexo				
	Edad				
	Situación familiar: pareja				
	Situación familiar: personas a cargo				
	Situación laboral				
	Nivel de estudios				
Rural no cambiar	Sexo				
	Edad				
	Situación familiar: pareja				
	Situación familiar: personas a cargo				
	Situación laboral				
	Nivel de estudios				
Rural ha cambiado	Sexo				
	Edad				
	Situación familiar: pareja				
	Situación familiar: personas a cargo				
	Situación laboral				
	Nivel de estudios				

Tabla 67. Representación (en azul) de las vinculaciones que no se deben al azar entre el umbral de población de 500 habitantes y los diferentes criterios demográficos. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024.

Además del umbral de población, se han considerado varios factores. En cuanto al sexo, se ha diferenciado entre hombres y mujeres. Según la edad, la población se ha dividido en dos grupos: menores de 40 años y mayores de 40 años. En función de la situación familiar, se ha distinguido entre personas con o sin pareja, así como entre aquellas con o sin personas a cargo. Respecto a su situación laboral, la población ha sido clasificada como activa o inactiva. Por último, en lo que concierne al nivel educativo, se ha diferenciado entre personas sin estudios y con educación primaria o población con enseñanzas secundarias, formación profesional y con estudios universitarios.

A continuación, se analizan las diferencias de la Tabla 67 que no son fruto del azar. En primer lugar, se estudian las vinculadas con la población rural que sí se ha planteado cambiar de residencia. Éstas se relacionan con los amigos y familiares y la calidad de vida.

A partir de los resultados de la Tabla 67 se deduce que la población rural que no cuenta con pareja otorga importancia de más a los amigos y familiares y a la calidad de vida. La primera se asocia con el hecho de que su pareja resida en un entorno urbano, mientras que la segunda se vincula con la mayor oferta de ocio disponible.

En función de su edad, los residentes rurales más jóvenes han señalado como factor determinante para estar predispuesto al cambio la presencia de amigos y familiares, un factor relacionado con que su pareja resida en un espacio urbano.

En síntesis, se concluye que los residentes rurales que han considerado trasladarse a un área urbana han sido, en su mayoría, jóvenes que han valorado especialmente la cercanía de su pareja y la mayor oferta de ocio disponible en los espacios urbanos. Esta conclusión coincide con lo señalado por Delance y Vignolles (2017), quienes afirman que la población es más propensa a cambiar de residencia y tiende a trasladarse hacia los principales polos urbanos.

En segundo lugar, la única diferencia significativa en la población rural que no se ha planteado cambiar de residencia se observa en relación con los amigos y familiares. Se aprecia que los habitantes de municipios rurales, en especial los que residen en las localidades más pobladas, otorgan mayor importancia a la presencia de su círculo cercano de amigos y familiares en su localidad y lo consideran el motivo principal para no trasladarse.

Este hallazgo viene destacar la importancia de las redes sociales como un factor clave en la cohesión rural, una cuestión muy estudiada en la literatura sobre desarrollo local y espacios rurales (Esparcia, 2017). El hecho de que los aspectos sociales sean especialmente valorados sugiere que, en algunas localidades, la realidad social es lo suficientemente dinámica como para favorecer la permanencia de la población. En este sentido, como señalan Callois y Aubert (2007), la cohesión social debería integrarse en el diseño de las políticas públicas.

En tercer y último lugar se analizan las diferencias dentro de la población rural con orígenes urbanos. Se observa una relación entre contar con personas a cargo y otorgar mayor importancia a la calidad de vida y los aspectos económicos como razones para haber cambiado de residencia. La primera razón se asocia con la búsqueda de un entorno menos congestionado que, a su vez, ofrezca un número suficiente de actividades de ocio. La segunda

motivación está vinculada con la posibilidad de haber encontrado un empleo o de haber buscado viviendas y entornos más asequibles. Estas valoraciones sugieren que quienes han cambiado su lugar de residencia han sido tanto familias jóvenes como jubilados. Esta dinámica ya fue identificada por Pistre (2011) en su estudio. Además, como indica Paumelle (2023), las mismas medidas diseñadas para atraer a las familias, como un estilo de vida más tranquilo y una mejor accesibilidad a los servicios, también resultan atractivas para la población jubilada. Por otro lado, algunos habitantes rurales de origen urbano han otorgado mayor importancia a los aspectos económicos y el empleo en función de su edad. Se observa que los residentes más jóvenes priorizan esta cuestión. De hecho, Delance y Vignolles (2017) y Goffete-Nagot y Schaeffer (2013), entre otros, destacan que la población más joven es la más propensa a cambiar de residencia, y que los factores socioeconómicos, junto con la búsqueda de viviendas más asequibles, figuran entre las principales razones.

En definitiva, se puede afirmar que las diferencias más significativas entre quienes han cambiado su lugar de residencia desde un espacio urbano a uno rural se relacionan con los aspectos económicos y el empleo. Todo parece indicar que las personas más jóvenes o con personas a cargo que han cambiado de residencia lo han hecho, bien por haber encontrado un empleo, bien en busca de viviendas más económicas.

9.1.2 Una aproximación a las dificultades y a los motivos de los cambios residenciales con origen o destino en las áreas urbanas de Occitania

Para este segundo punto se lleva a cabo un análisis de las respuestas de la población urbana de Aveyron, Hérault y Lozère. A partir de sus respuestas, es posible identificar los principales motivos para permanecer en su residencia urbana, así como los factores que pueden motivar su traslado a un espacio rural. Asimismo, se examinan los condicionantes que, en caso de cumplirse, incentivarían la llegada de población foránea.

Las respuestas obtenidas se han clasificado en tres categorías: (i) personas que no se ha planteado cambiar su residencia urbana, (ii) residentes urbanos que si han considerado la posibilidad de cambiar de residencia y (iii) población dispuesta a trasladarse si se cumplen una serie de condiciones.

En primer lugar, como se observa en la Tabla 68, la razón principal para no haberse planteado un cambio de residencia está relacionada con los aspectos económicos y el empleo, específicamente con la falta de oportunidades laborales. Si bien los espacios rurales suelen

presentar tasas de desempleo bajas, esto se debe más al progresivo agotamiento de la población activa que a un dinamismo económico significativo. En estos entornos existe una escasez de empleos cualificados y de reemplazo generacional (Font, 2023).

La segunda razón más relevante para no haber cambiado de residencia está relacionada con los servicios e infraestructuras. Los encuestados señalan que la oferta comercial no satisface sus necesidades y que tanto los servicios sanitarios como los educativos presentan deficiencias en su prestación. Esto sugiere que, al igual que en España, los espacios rurales franceses también cuentan con el “desierto comercial y de servicios” señalado por Camarero (2025). Cabe destacar que la (auto)movilidad ha desempeñado un papel clave en la ampliación de los horizontes de la población rural, permitiéndoles acceder a los servicios de los que no disponen en su localidad. Muchos de los habitantes que han llegado a los habitantes rurales, una tendencia que se ha acentuado tras la crisis de la COVID-19, han asumido este hecho a cambio de disponer de viviendas a precios más asequibles o una mejor calidad de vida (Chareyron et al. 2022; Bouvart y Bouba, 2023).

	Amigos /familia				Calidad vida				Economía/empleo				Servicios / infraestructuras			
	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.
Urbanos no planteado cambiar	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	2,1	1,0	45,4	64,0	3,1	1,3	42,0	8,0	2,5	0,9	34,9
Urbanos si planteado cambiar	6,1	1,8	1,0	58,0	60,6	3,5	0,7	19,1	18,2	2,1	1,2	55,0	36,4	3,3	0,6	19,2
Condiciones cambiar a rural	7,0	1,9	1,0	37,8	0,0	0,0	0,0	0,0	44,1	3,3	0,9	37,1	26,5	3,2	1,4	51,9
Urbanos origen rural	0,0	2,1	0,8	40,3	23,5	3,3	0,9	37,7	58,8	3,4	0,8	23,4	0,0	2,7	0,7	25,3

Tabla 68. Valoración de los motivos indicados por los residentes urbanos en su predisposición a cambiar o no su residencia habitual en un entorno urbano o haberse trasladado desde un espacio rural. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024. En el caso de los habitantes urbanos encuestados que no se han planteado cambiar de residencia, no se dispone de datos. (DS (σ): desviación estándar; C.V.: coeficiente de variación). El porcentaje se vincula con la población que ha valorado como fundamental esa razón.

Respecto a la población urbana que ha considerado cambiar de residencia, la Tabla 68 muestra que el motivo principal está relacionado con la calidad de vida. Esta razón se asocia con el deseo de vivir en un entorno más tranquilo y mejorar su calidad de vida. Sin embargo,

esta percepción tiende a estar idealizada y puede ocultar desafíos como la dificultad de integración social, condiciones geográficas y ambientales adversas, o una oferta insuficiente de servicios a la población (Moyano 2020; Halfacree, 2024).

La segunda razón más valorada está vinculada con los servicios e infraestructuras. En este sentido, se destaca la importancia de que los municipios rurales cuenten con buenas comunicaciones viarias, lo que facilitaría los desplazamientos hasta el lugar de trabajo, o con una infraestructura de telecomunicaciones adecuada, que permitiría acogerse al teletrabajo. El teletrabajo puede representar una oportunidad para quienes buscan mejorar la conciliación entre la vida familiar y laboral, especialmente mujeres, además de constituir un mecanismo para reducir la brecha entre los espacios rurales y urbanos (Cánoves y Blanco, 2006; Flipo et al. 2022).

En otras palabras, quienes valoran los servicios e infraestructuras parecen ser conscientes de sus limitaciones actuales y consideran la (auto)movilidad como estrategia clave para reducir las brechas. No obstante, la fuerte dependencia del vehículo particular pone de manifiesto la ineficacia del transporte público, lo que amplía o profundiza las desigualdades entre quienes disponen de un medio de transporte propio y quienes no (Camarero y Oliva, 2023).

En cuanto a quienes condicionan su cambio de residencia a la mejora de ciertos factores, se observa que los aspectos más valorados están vinculados tanto con la economía y el empleo, como con los servicios e infraestructuras. Según la Tabla 68, el principal condicionante es la posibilidad de acceder a un empleo en un municipio rural. El empleo ha sido históricamente un factor clave en las dinámicas demográficas rurales, dado que, en Francia, al igual que en España, durante décadas muchos residentes emigraron en busca de mejores salarios y de unas mejores oportunidades laborales (Dumont, 2022; Font, 2023).

El segundo condicionante que se tiene en cuenta es la mejora en la prestación de servicios, así como en infraestructuras viarias y telecomunicaciones. Tal y como señalan Alonso et al. (2024), Cejudo et al. (2025), Hilal et al. (2020) o Sánchez-Mateos & Ruiz-Pulpón (2025), entre otros, la accesibilidad limitada a los servicios sanitarios sigue siendo un factor determinante tanto en los procesos de despoblación como a la hora de dificultar la llegada de habitantes.

En la línea de lo anterior, resulta fundamental desarrollar estrategias adaptadas a las particularidades de cada territorio. Más que garantizar únicamente la disponibilidad de los servicios, es imprescindible incidir en su accesibilidad. En todo este contexto el Mecanismo

Rural de Garantía (MRG) debe jugar un papel clave como instrumento para asegurar su cumplimiento y favorecer un desarrollo territorial más equilibrado (Esparcia, 2025).

Por último, se analizan los motivos expresados por las personas de origen rural que han migrado a un entorno urbano. Como se observa en la Tabla 68, los factores económicos y laborales han sido las principales razones para el cambio de residencia, seguidos de la búsqueda de una mejor calidad de vida.

En cuanto al empleo, el motivo más relevante para la migración desde un espacio rural a uno urbano está vinculado con la falta de una oferta laboral acorde con el nivel formativo en el lugar de origen, una tendencia que también detectaron Hilal et al. (2020). La escasez de empleos cualificados en las zonas rurales sugiere que la mayoría de quienes emigraron poseen estudios superiores, un fenómeno identificado como fuga de cerebros (*brain drain*) en estos territorios (González-Leonardo et al. 2019).

En este contexto, el teletrabajo cobra especial relevancia como herramienta para reducir las brechas laborales entre los espacios rurales y urbanos. Al ampliar la oferta de empleos que requieren un alto nivel formativo y que pueden desarrollarse a distancia, se generan nuevas oportunidades para la retención y atracción de talento en zonas rurales (Flipo et al. 2022).

Por otro lado, la calidad de vida también ha sido una motivación clave para la migración. Este factor se asocia con la mayor oferta de actividades de ocio y entretenimiento que ofrecen las ciudades, las cuales superan en cantidad y diversidad a las disponibles en los espacios rurales. Sin embargo, esta valoración pone de manifiesto la importancia de la cultura y el ocio como elementos esenciales para la retención de población en el medio rural. En este sentido, las estrategias contra la despoblación deben incluir medidas que fomenten la participación ciudadana, la creatividad y la cooperación mediante actividades culturales (Sáez, 2021). Asimismo, Callois y Aubert (2007) destacan la relevancia de la cohesión social y de las conexiones externas como factores clave para el desarrollo económico rural.

9.1.3 Síntesis de los cambios residenciales en los espacios rurales y urbanos

En las áreas rurales de Aveyron, Hérault y Lozère, los cambios residenciales entre las zonas rurales y urbanas responden a una combinación de factores económicos, sociales y territoriales que condicionan las decisiones de movilidad de la población.

En el ámbito rural, la mayoría de quienes no se han planteado cambiar de residencia destacan la calidad de vida y la presencia de amigos y familiares como los principales motivos para permanecer en su localidad. Sin embargo, es fundamental evitar visiones idealizadas de la vida rural que no consideren las limitaciones en infraestructuras y servicios (Cejudo et al. 2025). Por otro lado, aunque la cercanía social refuerza la cohesión comunitaria, su exceso puede generar dinámicas de exclusión (Callois y Aubert, 2007).

Para quienes han considerado cambiar de residencia, los principales factores son de carácter económico y laboral. La falta de empleo acorde con sus expectativas, especialmente de puestos cualificados, sugiere que muchos de estos potenciales migrantes poseen estudios superiores, lo que agrava la "fuga de cerebros" (González-Leonardo et al. 2019). Asimismo, la escasez de servicios esenciales, como sanidad y educación, constituye un obstáculo significativo para su permanencia en estos territorios (Delage y Rousseau, 2022).

En contraste, la población urbana que ha migrado hacia áreas rurales ha considerado los aspectos económicos y laborales como la razón principal de su traslado. La terciarización de la economía rural ha generado nuevas oportunidades en el sector terciario, aunque con el riesgo de una mayor precarización laboral (Bouvard et al. 2022). Además, la expansión del teletrabajo ha facilitado estos movimientos al permitir una mayor desvinculación entre el lugar de residencia y empleo. No obstante, este fenómeno también plantea desafíos, como la desigualdad de ingresos entre nuevos residentes y población local con el riesgo de gentrificación que ello conlleva (Chareyron et al. 2022; Flipo et al. 2022).

El análisis estadístico mediante la prueba de chi-cuadrado (χ^2) revela diferencias significativas entre los perfiles de población. En particular, destacan las tendencias observadas entre los jóvenes. Por un lado, los residentes rurales valoran especialmente la cercanía con su pareja y la oferta de ocio en las ciudades como factores clave para considerar un cambio de residencia. Por otro lado, entre los residentes rurales de origen urbano, la decisión de trasladarse a un municipio rural responde principalmente a razones económicas, familiares y la búsqueda de una mejor calidad de vida (Delance y Vignolles, 2017; Goffete-Nagot y Schaeffer, 2013).

En cuanto a la población urbana, quienes no han considerado un cambio de residencia mencionan como principal razón la estabilidad económica y laboral, así como la oferta de servicios e infraestructuras. Aunque los espacios rurales pueden ofrecer una mejor calidad de

vida, la percepción de una menor oferta de empleo y la falta de servicios adecuados son factores determinantes para no migrar (Font, 2023; Camarero, 2025).

Entre quienes han valorado trasladarse a un entorno rural, destaca la búsqueda de una mejor calidad de vida, generalmente vinculada con un entorno más tranquilo y un mayor contacto con la naturaleza. Sin embargo, esta percepción idealizada no siempre coincide con la realidad, ya que las dificultades de acceso a servicios y la dependencia del transporte privado pueden generar nuevos desafíos (Moyano, 2020; Halfacree, 2024). En esta línea, la disponibilidad de servicios e infraestructuras es un factor clave, especialmente en términos de conectividad vial y telecomunicaciones, ya que facilita el teletrabajo y mejora la conciliación entre la vida familiar y laboral (Cánoves y Blanco, 2006; Flipo et al. 2022).

Para quienes condicionan su cambio de residencia a la mejora de ciertos factores, los aspectos más valorados son el acceso al empleo y la mejora de servicios e infraestructuras. La posibilidad de acceder a un empleo en un municipio rural sigue siendo un factor clave en las dinámicas migratorias (Dumont, 2022; Font, 2023). Asimismo, la accesibilidad a los servicios sanitarios y educativos sigue siendo un elemento crucial tanto en la despoblación como en la atracción de nuevos residentes (Alonso et al. 2024; Cejudo et al. 2025). En este contexto, el Mecanismo Rural de Garantía (MRG) se plantea como una herramienta clave para asegurarse que se intentan reducir las desigualdades territoriales y la mejora en el acceso a los servicios (Esparcia, 2025).

En conclusión, la movilidad residencial entre espacios rurales y urbanos está determinada por una combinación de factores económicos, sociales y territoriales. Mientras que en el medio rural la calidad de vida favorece la permanencia, las limitaciones en el acceso a servicios y empleo impulsan la emigración. En el medio urbano, la estabilidad económica refuerza la permanencia, aunque el deseo de una mejor calidad de vida puede incentivar la migración, siempre que se garantice la disponibilidad de empleo y servicios.

Estas dinámicas evidencian la necesidad de estrategias territoriales que no solo promuevan el desarrollo económico, sino que también garanticen la accesibilidad y la cohesión social en los espacios rurales (Camarero y Oliva, 2023).

9.2 Causas y medidas para hacer frente al declive demográfico en Occitania

En este segundo punto se ha realizado una aproximación a algunas de las causas del declive demográfico rural y a las medidas más comúnmente propuestas para hacerle frente. Para ello, se han analizado las opiniones de la población rural y urbana residente en los municipios seleccionados de Aveyron, Hérault y Lozère. Al igual que en el primer apartado de este noveno capítulo, el análisis se basa en los datos de la *Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024*.

En este caso, se han considerado un total de 180 respuestas provenientes de habitantes tanto rurales como urbanos. A partir de los resultados obtenidos, se ha llevado a cabo un estudio en el que ambos grupos han sido analizados por separado. En concreto, se examinan (i) los factores que han influido en el declive demográfico rural y (ii) la valoración de las políticas más recurrentes para frenar la pérdida de población en estos territorios. Para este análisis, también se han incluido referencias detalladas a tres variables específicas: (i) el sexo, (ii) la edad y (iii) el nivel de estudios alcanzado.

A continuación, se presentan en primer lugar las respuestas de los habitantes rurales, seguidas por las de los residentes urbanos. Finalmente, se concluye con una síntesis de las valoraciones obtenidas.

9.2.1 La percepción de la población rural: causas, políticas y medidas más relevantes para hacer frente al declive demográfico rural

En este primer apartado, el análisis se centra en el estudio de las respuestas proporcionadas por la población residente en las zonas rurales de Francia.

El objetivo es comprender la valoración que la población de la región occitana otorga a algunas de las principales causas del declive demográfico rural, previamente identificadas por la comunidad científica. Asimismo, se examina la relevancia de diversas medidas, tanto implementadas como propuestas por la administración pública, para abordar la problemática. En primer lugar, como se observa en la Tabla 69, los aspectos económicos y la falta de vivienda son los factores explicativos más valorados, con resultados prácticamente idénticos.

Por un lado, la falta de vivienda ha sido el aspecto ligeramente más destacado. Esta problemática se ha intensificado tras la pandemia la COVID-19. A pesar de la existencia de un gran número de viviendas deshabitadas, muchas de ellas no están disponibles: una parte

significativa se destina a segundas residencias, mientras que las pocas que están en venta suelen presentar un estado deficiente o precios elevados. Colomb y Gallent (2022) señalan que ha aumentado el interés por adquirir viviendas rurales como segundas residencias ha aumentado. En esta línea, Delage y Rousseau (2022) apuntan que no ha habido un éxodo urbano significativo, sino que ha tenido lugar un incremento de las transacciones inmobiliarias al considerarse la vivienda un refugio financiero.

Por otro lado, la economía y el empleo han sido el segundo factor más valorado y están estrechamente vinculados a la falta de una oferta laboral diversificada y de calidad en las zonas rurales, una problemática ya identificada (Gavignaud-Fontaine, 1996).

Asimismo, como se observa en la Tabla 69, los servicios e infraestructuras también reciben una valoración elevada. Este aspecto hace referencia tanto a la escasez de servicios públicos como a las dificultades de acceso a los mismos. La adecuada provisión de servicios sanitarios y educativos desempeña un papel fundamental para fijar población, ya que una oferta deficiente puede acelerar la despoblación o frenar las tendencias más positivas (Escribano, 2012b; Copus et al. 2021; Sánchez-Mateos & Ruiz-Pulpón, 2025).

Calidad de vida				Economía/empleo				Falta de vivienda				Servicios / infraestructuras			
%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.
21,1	2,4	1,1	46,2	44,7	3,0	1,1	35,3	43,4	3,1	0,9	29,7	5,3	2,9	0,7	22,6

Tabla 69. Valoración de las posibles causas de la del declive demográfico indicadas por los residentes rurales. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024. (DS (σ): desviación estándar; C.V.: coeficiente de variación). El porcentaje se vincula con la población que ha valorado como fundamental esa razón.

En segundo lugar, como se observa en la Tabla 70, la medida que la población rural considera más fundamental para afrontar el declive demográfico está relacionada con las normativas y las políticas de intervención. Esta cuestión pone de manifiesto la necesidad de implementar medidas fiscales, desarrollar estrategias que estimulen el desarrollo socioeconómico y adaptar el marco regulador a cada contexto territorial. En esta línea, Labrousche y Levy (2019) sostienen que los incentivos fiscales y la mejora de infraestructuras pueden contribuir a que los espacios rurales, especialmente aquellos cercanos a zonas urbanas o vías de comunicación de gran capacidad, resulten más atractivos para las empresas.

Muy de cerca, como se indica en la Tabla 70, le siguen las medidas vinculadas con la administración. En este caso, se resalta la importancia de una visión transversal que promueva la coordinación y cooperación entre las distintas entidades pública. De hecho, el éxito de muchas de las medidas que se propongan depende en gran medida de una coordinación efectiva entre los distintos actores, con el fin de evitar duplicidades y garantizar una adaptación adecuada a cada territorio (Natário y Neto, 2009).

En definitiva, ambas valoraciones evidencian la necesidad de una mayor cooperación entre administraciones, un obstáculo que persistente a la hora de hacer frente al declive demográfico, como señala Esparcia (2025).

Administración				Economía/empleo				Servicios / infraestructuras				Normativas / medidas			
%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.
31,6	2,9	1,0	33,3	23,7	2,7	1,0	35,7	6,6	2,8	0,7	24,5	5,3	3,0	0,5	17,9

Tabla 70. Valoración de posibles medidas para hacer frente al declive demográfico indicadas por los residentes rurales. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024. (DS (σ): desviación estándar; C.V.: coeficiente de variación). El porcentaje se vincula con la población que ha valorado como fundamental esa razón.

9.2.2 La percepción de la población urbana: causas, políticas y medidas más relevantes para hacer frente al declive demográfico rural

A continuación, la investigación se centra en el análisis de las respuestas proporcionadas por la población residente en los espacios urbanos de Aveyron, Hérault y Lozère. El objetivo es comprender la valoración que la población urbana otorga a algunas de las principales causas del declive demográfico rural, señaladas por los científicos sociales como factores clave. Asimismo, se analiza la importancia atribuida a diversas medidas, tanto implementadas como propuestas de manera recurrente por la administración pública para abordar esta problemática.

En primer lugar, como se observa en la Tabla 71, la población urbana identifica la economía y el empleo como el principal factor del declive demográfico rural. Se destaca la falta de una oferta laboral diversificada y de calidad en las zonas rurales. Gavignaud-Fontaine (1996), en su estudio sobre los espacios rurales franceses, ya señalan que la ausencia de dinamismo y diversificación en las actividades no agrarias ha incentivado la emigración, especialmente desde que la tecnificación del sector primario redujo la demanda de mano de obra.

La relevancia de los aspectos económicos y laborales es tal que, como se indica en el apartado 9.1.2., los habitantes urbanos los consideran determinantes para: (i) no trasladarse a un espacio rural, (ii) contemplar un posible cambio de residencia en caso que mejore la oferta laboral y (iii) haber emigrado desde un espacio rural para establecerse en un entorno urbano. La segunda causa más valorada, como se detalla en la Tabla 71, está relacionada con los servicios e infraestructuras. En particular, se menciona la falta o escasez de servicios públicos y privados, así como a las dificultades de acceso a ellos, lo que refuerza la idea de que las provisiones de servicios básicos son esenciales para la fijación de población (Escribano, 2012b; Flipo et al. 2022).

Otra razón destacada es falta de vivienda, asociada a la limitada oferta, el mal estado de las propiedades disponibles y sus elevados precios. Tras la pandemia ha aumentado el interés por adquirir viviendas en espacios rurales, ya sea como una inversión – refugio financiero o como parte de la búsqueda de entornos menos congestionados (Chareyron et al. 2022). Además, el encarecimiento de la vivienda en espacios urbanos ha llevado a la población ampliar su radio de búsqueda, asumiendo tiempos de desplazamiento más largos a cambio de unos precios más asequibles (Breuillé et al. 2022). Sin embargo, este fenómeno puede generar dinámicas de exclusión, ya que quienes están en mejores condiciones para cambiar de residencia suelen contar con una mayor solvencia económica (Ramani y Bloom, 2021; Bouvart et al. 2022).

Calidad de vida				Economía/empleo				Falta de vivienda				Servicios / infraestructuras			
%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.
18,7	2,6	1,0	37,0	49,3	3,2	1,0	31,5	29,3	2,8	1,0	34,6	5,3	2,9	0,7	23,9

Tabla 71. Valoración de posibles causas del declive demográfico indicadas por los residentes urbanos. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024. (DS (σ): desviación estándar; C.V.: coeficiente de variación). El porcentaje se vincula con la población que ha valorado como fundamental esa razón.

En la Tabla 72 se observa que la medida más valorada está relacionada con los servicios e infraestructuras. En particular, se destaca la necesidad de aumentar la financiación de los ayuntamientos para que mejorar los servicios, en especial la banda ancha. A esta medida le siguen de cerca otras dos. La primera se vincula con la administración y hace referencia a la importancia de adoptar una visión transversal desde el gobierno regional que facilite la coordinación y la cooperación entre distintas instituciones. La segunda se relaciona con la

implementación de normativas y medidas, incluyendo la puesta en marcha de planes y estrategias, así como la adaptación del marco regulador para abordar el declive.

Las valoraciones de estas medidas refuerzan, una vez más, la importancia de garantizar una prestación de servicios adecuada que contribuya a reducir las posibles brechas preexistentes (Escribano, 2012b; Flipo et al. 2022). Además, ponen de manifiesto dos cuestiones clave.

Por un lado, la necesidad de una mayor cooperación entre administraciones, un desafío que, según Esparcia (2025), sigue presente. El éxito de muchas de las propuestas depende en gran medida de una coordinación efectiva entre los distintos actores, que evite duplicidades y garantice una adaptación adecuada a cada territorio (Natário y Neto, 2009).

Por otro lado, aunque en España se ha avanzado significativamente en la implantación de planes y estrategias tanto a nivel nacional como regional, aún persisten carencias para garantizar que las políticas públicas respondan de manera efectiva a las necesidades específicas del medio rural (Esparcia, 2020; 2025). Labrousche y Levy (2019) sostienen que los incentivos fiscales y la mejora de infraestructuras pueden contribuir a que los espacios rurales resulten más atractivos. En cualquier caso, se destaca la importancia de que las regiones puedan definir sus prioridades para abordar el declive demográfico. Para ello, es fundamental apostar por un modelo que combine la descentralización con la cohesión territorial.

Administración				Economía/empleo				Servicios / infraestructuras				Normativas / medidas			
%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.
22,4	2,8	0,9	32,5	21,3	2,6	1,0	39,4	10,7	2,9	0,8	27,3	5,3	2,8	0,5	19,2

Tabla 72. Valoración de posibles medidas para hacer frente al declive demográfico indicadas por los residentes urbanos. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024. (DS (σ): desviación estándar; C.V.: coeficiente de variación). El porcentaje se vincula con la población que ha valorado como fundamental esa razón.

9.2.3 Síntesis de las principales causas, políticas y medidas consideradas

Tras analizar los principales factores que contribuyen al declive demográfico y las medidas propuestas para abordarlo, se considera necesario sintetizar los resultados obtenidos en el caso francés, dada la complejidad del fenómeno. Como se observa en la Tabla 73, las opiniones de la población francesa sobre las causas del declive demográfico rural presentan similitudes, aunque con matices en su prioridad y en su enfoque.

Desde la perspectiva de la población rural, los dos factores más valorados son la falta de vivienda y los aspectos económicos. Por un lado, la escasez de vivienda disponible se ha

agravado tras la COVID-19. A pesar de la existencia de numerosas viviendas deshabitadas, muchas están en mal estado o se destinan a segundas residencias. Además, el creciente interés por adquirir propiedades rurales como refugio financiero ha encarecido el mercado y dificultado aún más el acceso a la vivienda de la población rural (Colomb y Gallent, 2022; Delage y Rousseau, 2022).

Por otro lado, la falta de empleo diversificado y de calidad se considera el segundo factor clave del declive demográfico. La tecnificación y crisis del sector primario redujo la demanda de mano de obra ocupada sin que se desarrollasen suficientes alternativas (Gavignaud-Fontaine, 1996). Desde la perspectiva de la población urbana, la economía y el empleo también son considerados los principales responsables del declive demográfico rural. La falta de oportunidades laborales no solo motiva la emigración desde las zonas rurales, sino que también dificulta posibles traslados a estos territorios (Gavignaud-Fontaine, 1996).

La escasez de servicios e infraestructuras es percibida por los habitantes urbanos como el segundo factor explicativo del declive demográfico rural. Se considera una barrera significativa para disfrutar de una buena la calidad de vida en el medio rural, reforzando la necesidad de una adecuada provisión de servicios (Escribano, 2012b; Flipo et al. 2022).

Por último, se debe destacar la problemática de la vivienda como el tercer factor más valorado por los residentes urbanos. Como se ha indicado, ha crecido el interés por las viviendas rurales lo que ha generado dinámicas de exclusión, ya que quienes pueden permitirse cambiar de residencia suelen contar con mayor solvencia económica (Chareyron et al. 2022; Ramani y Bloom, 2021; Bouvart et al. 2022). Además, el encarecimiento de la vivienda en espacios urbanos ha llevado a la población a ampliar su radio de búsqueda, aceptando tiempos de desplazamiento más largos a cambio de precios más asequibles (Breuillé et al. 2022).

	Calidad de vida				Economía/empleo				Falta de vivienda				Servicios / infraestructuras			
	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.
Rural	21,1	2,4	1,1	46,2	44,7	3,0	1,1	35,3	43,4	3,1	0,9	29,7	5,3	2,9	0,7	22,6
Urbano	18,7	2,6	1,0	37,0	49,3	3,2	1,0	31,5	29,3	2,8	1,0	34,6	5,3	2,9	0,7	23,1

Tabla 73. Síntesis de las posibles causas del declive demográfico rural indicadas por residentes rurales y urbanos. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024. (DS (σ): desviación estándar; C.V.: coeficiente de variación). El porcentaje se vincula con la población que ha valorado como fundamental esa razón. En amarillo el primer factor explicativo y en azul el segundo.

En definitiva, tanto la población rural como la urbana coinciden en señalar la falta de empleo como una de las principales causas del declive demográfico rural. Al mismo tiempo, los habitantes rurales también otorgan una importancia elevada a la vivienda, mientras que los urbanos destacan principalmente la falta de servicios e infraestructuras.

La diferencia en la percepción subraya la necesidad de implementar estrategias integrales que combinen el desarrollo económico, la mejora de infraestructuras y el acceso equitativo a la vivienda para garantizar un futuro sostenible en las zonas rurales.

Las medidas más valoradas para afrontar el declive demográfico varían según la perspectiva de la población rural y urbana. Como se observa en la Tabla 74, desde la perspectiva de la población rural, la principal prioridad es la implementación de normativas que fomenten el desarrollo económico y atraigan inversión. Se considera fundamental establecer incentivos fiscales y mejorar infraestructuras, especialmente en aquellas zonas cercanas a núcleos urbanos o a corredores de transporte estratégicos (Labrousche y Levy, 2019). Asimismo, la segunda propuesta más valorada se vincula la administración. Se resalta la importancia de contar con visiones transversales que promuevan la coordinación entre administraciones y eviten duplicidades (Natário y Neto, 2009).

Para la población urbana, la medida más valorada es la mejora de los servicios básicos, como sanidad y educación, ya que la falta de estos recursos es vista como un factor clave en la pérdida de población en el medio rural (Escribano, 2012b).

También se enfatiza la necesidad de una administración más eficiente y mejor coordinada, que garantice la correcta implementación de planes y estrategias para abordar el declive demográfico. En este sentido, se considera esencial adaptar el marco normativo a las particularidades de cada territorio, asegurando que las medidas respondan a las necesidades específicas de cada zona rural (Natário y Neto, 2009).

Por otro lado, aunque en España se ha avanzado significativamente en la implantación de planes y estrategias tanto a nivel nacional como regional, aún persisten carencias para garantizar que las políticas públicas respondan de manera efectiva a las necesidades específicas del medio rural (Esparcia, 2020; 2025). Labrousche y Levy (2019) sostienen que los incentivos fiscales y la mejora de infraestructuras pueden contribuir a que los espacios rurales resulten más atractivos.

En conclusión, mientras que la población rural pone el foco en el desarrollo de medidas o normativas que traten de revitalizar sus territorios, la población urbana considera que la mejora de los servicios públicos es el elemento esencial para fijar población en las zonas rurales. Sin embargo, ambas perspectivas coinciden en la importancia de una mayor cooperación institucional.

	Administración				Economía/empleo				Servicios / infraestructuras				Normativas / medidas			
	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.
Rural	31,6	2,9	1,0	33,3	23,7	2,7	1,0	35,7	6,6	2,8	0,7	24,5	5,3	3,0	0,5	17,3
Urbano	22,4	2,8	0,9	32,5	21,3	2,6	1,0	39,4	10,7	2,9	0,8	27,3	5,3	2,8	0,5	19,2

Tabla 74. Síntesis de las posibles medidas para hacer frente al declive demográfico indicadas por residentes rurales y urbanos. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024. (DS (σ): desviación estándar; C.V.: coeficiente de variación). El porcentaje se vincula con la población que ha valorado como fundamental esa razón. En amarillo el primer factor explicativo y en azul el segundo.

9.3 El teletrabajo, la pandemia de la COVID-19 y ¿unas nuevas pautas residenciales?

El tercer y último apartado de este noveno capítulo analiza el impacto de la pandemia de la COVID-19 y del teletrabajo en los cambios residenciales en Occitania. En particular, el estudio busca esclarecer como estos factores han influido en la predisposición de las personas a cambiar su residencia habitual, ya sea trasladándose hacia o desde los espacios rurales.

Siguiendo la metodología de los capítulos anteriores, el análisis se basa en las respuestas de los habitantes rurales y los residentes urbanos que participaron en la *Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024*. Los resultados se han desglosado según el tipo de residencia y se han abordado los siguientes aspectos:

- La proporción de población que ha considerado cambiar de residencia como consecuencia de la pandemia.
- El tiempo de desplazamiento y el municipio de destino en caso de haberse planteado dicho cambio.
- El tiempo de desplazamiento desde los municipios desde los cuales se estaría dispuesto a teletrabajar y las condiciones que se requieren para hacerlo.

También se analiza la fricción de distancia, es decir, la cantidad de días de teletrabajo que se consideran necesarios en función del tiempo de desplazamiento. Para profundizar en el impacto del teletrabajo, se examina, según el sexo, la distancia que se estaría dispuesto a recorrer en los días de trabajo presencial.

Por último, se estudia la valoración de distintos aspectos que influirían en la decisión de acogerse al teletrabajo. En este análisis se consideran diversos criterios como: (i) sexo, (ii) grupo de edad, (iii) nivel de estudios, (iv) situación familiar y (v) situación laboral.

A continuación, se presentan los resultados correspondientes a la población rural, seguidos del análisis de la población urbana, para concluir con una síntesis general.

9.3.1 Las consideraciones de la población rural: ¿la pandemia y el teletrabajo como factores influyentes?

En este primer apartado se analizan las respuestas de la población residente en los espacios rurales de los departamentos franceses de Aveyron, Hérault y Lozère, con el objetivo de examinar como la pandemia de la COVID-19 y el teletrabajo han influido en los cambios residenciales. En particular, se estudia el impacto de ambos factores en la decisión de trasladarse o permanecer en un entorno rural. Asimismo, se abordan los tiempos de desplazamiento que se estaría dispuesto a asumir y los elementos que podrían favorecer la llegada o la permanencia de personas interesadas en teletrabajar desde estos territorios.

i. La influencia de la pandemia de la COVID-19

El 51% de la población encuestada residente en espacios rurales ha considerado cambiar de residencia a raíz de la pandemia de la COVID-19. Este fenómeno presenta variaciones según el perfil sociodemográfico de los encuestados. Por sexos, la proporción de hombres que han contemplado el cambio es levemente superior a la de mujeres. Por grupos de edad, los mayores de 25 años muestran una mayor predisposición a la movilidad residencial.

Si se analiza el nivel educativo, las personas con estudios secundarios o universitarios han expresado un mayor interés en trasladarse. En cuanto a la situación laboral y familiar, destacan dos perfiles principales entre quienes han considerado el cambio: por un lado, personas ocupadas y jubilados; por otro, individuos sin pareja.

En síntesis, los residentes rurales más propensos a cambiar de residencia tras la pandemia han sido los adultos con un nivel formativo avanzado que, en su mayoría, viven solos y cuentan con ingresos fijos, ya sea por empleo o jubilación.

Estos resultados sugieren que los principales interesados en la movilidad residencial son, por un lado, jubilados, una tendencia también identificada por Paumelle (2023) en su estudio sobre los espacios rurales franceses, vinculada a la voluntad de mejorar su calidad de vida. Por otro lado, se encuentran los jóvenes con formación superior que, al poder acogerse al teletrabajo o asumir la automovilidad, han encontrado una vivienda acorde con sus exigencias, principalmente económicas. Esta realidad ya fue detectada por Delance y Vignolles (2017) y Goffete-Nagot y Schaeffer (2013) en sus estudios y, años más tarde, se ha observado que puede favorecer dinámicas de gentrificación que expulsan a la población local.

A continuación, se analiza el tiempo de desplazamiento que estarían dispuestos a asumir los habitantes rurales que han considerado cambiar su residencia habitual tras la pandemia.

Casi el 50% de los encuestados establece un límite máximo de entre 20 y 30 minutos. Es decir, se confirma que, como apuntan Breuillé et al. (2022) para el conjunto de Francia, los lugares más beneficiados por estos movimientos han sido aquellos más próximos a las principales ciudades y a las áreas suburbanas. Sin embargo, existen diferencias si se toma el umbral de 30 minutos como referencia:

- Por sexos: son los hombres quienes más frecuentemente establecen este límite.
- Por edad: se observa una correlación directa en la que el tiempo de aceptable de desplazamiento aumenta con la edad. En particular, los habitantes entre 26 y 39 años son quienes con mayor frecuencia fijan su máximo en los 30 minutos
- Por nivel educativo: las personas con enseñanzas primarias, sin estudios o estudios universitarios son quienes más establecen su tiempo máximo en los 30 minutos.
- Por situación familiar: la mayoría de las personas con pareja muestra una mayor predisposición a no aceptar distancias superiores a 30 minutos.
- Por situación laboral: los ocupados son quienes más valoran el límite de 30 minutos, aunque, son también los más dispuestos a superar los 45 minutos de desplazamiento.

En definitiva, las personas rurales que priorizan un tiempo de máximo 30 minutos de desplazamiento hasta su nuevo hogar se caracterizan por: (i) ser hombres adultos, (ii) tener un nivel de estudios básico o universitario, (iii) contar con un empleo y (iv) vivir con pareja.

ii. La influencia del teletrabajo

La posibilidad de acogerse al teletrabajo interesa al 50% de los habitantes rurales que han respondido el cuestionario. Por sexos, las mujeres muestran una mayor predisposición a esta opción. Cabe destacar que el 30% de los encuestados señalan que su actividad laboral no permite teletrabajar, lo que implica que únicamente el 20% de los encuestados descarta esta opción por decisión propia.

En este contexto, se ha analizado la influencia de teletrabajo en los cambios residenciales de la población rural, considerando la fricción de distancia, es decir, la cantidad de días de teletrabajo en función del tiempo de desplazamiento hasta el lugar de trabajo presencial. en

la Tabla 75 se observa como a mayor tiempo de desplazamiento, los encuestados franceses requieren un mayor número de días de teletrabajo. Se identifican los siguientes patrones:

- Un día de teletrabajo: la mayoría de quienes optan por esta modalidad lo harían desde su residencia actual.
- Dos o tres días de teletrabajo: estarían dispuestos a desplazarse entre 20 y 45 minutos, aunque las localidades a menos de 20 minutos también son una opción relevante.
- Tres o cuatro días o teletrabajo a tiempo completo: quienes requieren esta modalidad están dispuestos a residir a más de 45 minutos de su lugar de trabajo presencial.

En este contexto, es importante considerar que existen empleos que no pueden acogerse al teletrabajo. Brajon y Leroi (2022) detectaron en su estudio sobre Île-de-France que, entre 2019 y 2021, el porcentaje de trabajadores que teletrabajaban aumentó del 20% al 42%, y que la mayoría de las empresas está dispuesta a aceptar entre dos y tres días por semana. Si se tienen en cuenta las afirmaciones anteriores junto con los datos de la Tabla 75, se puede concluir que los municipios rurales más beneficiados por esta dinámica se encuentran a un máximo de 45 minutos de las áreas urbanas; no existe un impacto en los lugares más remotos. Asimismo, el estudio de Brajon y Leroi (2022) señala que muchos trabajadores muestran interés en aumentar el número de días de teletrabajo. Esto, junto con los datos de la Tabla 75, evidenciaría un creciente interés por las localidades más remotas, a pesar de los desafíos asociados, como la necesidad de infraestructuras digitales accesibles y en buen estado, o el riesgo de gentrificación descrito en apartados anteriores.

	Residencia actual	Residencia de playa	Menos de 20 min	Entre 20 y 45 min	Más de 45 min
Un día	76,3	61,8	34,2	22,4	10,5
Entre dos y tres días	17,1	30,3	50,0	51,3	35,5
De tres a cuatro días	3,9	5,3	11,8	23,7	28,9
A tiempo completo	2,6	2,6	3,9	2,6	25,0

Tabla 75. Distribución porcentual de la población rural predispuesta a acogerse al teletrabajo en función del tiempo de desplazamiento. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024.

Se analiza en detalle la posibilidad de acogerse al teletrabajo desde una zona rural, prestando especial atención al tiempo de desplazamiento necesario para los días de asistencia

presencial. En este caso, como se indica en la Tabla 76, se ha incorporado la variable sexo para identificar posibles diferencias.

Los resultados muestran que las diferencias son mínimas: la mayoría de los hombres prefiere tiempos de desplazamiento más cortos, de hasta 45 minutos, mientras que las mujeres están más dispuestas a recorrer distancias superiores a los 45 minutos. Sin embargo, al observar los umbrales de tiempo, se destacan contrastes significativos. En primer lugar, los hombres presentan una mayor proporción de respuestas dentro del límite de los 20 minutos. Por otro lado, resulta llamativo que la proporción de mujeres dispuestas a desplazarse hasta una hora y media sea casi tres veces mayor que la de los hombres.

La mayor predisposición de las mujeres a asumir tiempos de desplazamiento más largos que se observa en la Tabla 76 podría vincularse con su interés por encontrar un empleo acorde con sus expectativas. De hecho, la búsqueda de oportunidades laborales ha sido un factor clave en la feminización de las migraciones durante buena parte del siglo XX (Baylina, 2019). Sin embargo, esta disposición a recorrer mayores distancias también cuenta con importantes vinculaciones con los cuidados. La combinación de desplazamientos más largos sumada a la falta de servicios asistenciales que existen en buena parte de las zonas rurales implica que las dobles jornadas que asumen algunas de las mujeres rurales se extiendan durante más tiempo. Este agravamiento contribuye a dificultar la permanencia y hace que el acceso a un empleo y/o la prestación de servicios se convierta en un elemento central para una correcta conciliación familiar que no ensanche las brechas ya existentes (Baylina, 2019; Camarero y Sampedro, 2016).

	Hasta 20 minutos	Entre 20 y 45 minutos	Hasta una hora	Hasta una hora y media
Hombres	22,9	40,0	31,4	5,7
Mujeres	14,6	46,3	24,4	14,6

Tabla 76. Distribución porcentual por sexos del tiempo de desplazamiento que la población rural estaría predispuesta a recorrer los días con presencialidad en caso de poder teletrabajar o trabajar a distancia. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024.

Para obtener un estudio más detallado, se ha examinado la importancia de distintos aspectos valorados por la población rural en caso de poder teletrabajar desde su residencia.

En primer lugar, como se observa en la Tabla 77, la necesidad más valorada es la disponibilidad de servicios públicos de salud de calidad. En concreto, se destaca la importancia de contar con un consultorio médico en su municipio, así como con un sistema

de transporte sanitario eficiente. Esta valoración coincide con los hallazgos de Escribano (2012a) y Cejudo et al. (2025), quienes identifican la accesibilidad a los servicios como clave en el declive demográfico rural.

El segundo aspecto más relevante, según se percibe en la Tabla 77, es la vivienda. En este caso, la preocupación se vincula con la posibilidad de poder acceder a viviendas que estén en buenas condiciones, tanto en términos de precio como de calidad. El creciente interés de la población urbana por mudarse al medio rural, la escasa dinamización del mercado inmobiliario en muchos municipios rurales y, en algunos casos, el estado deficiente de las viviendas existentes ha convertido a este aspecto en una de las principales preocupaciones de los individuos que desean establecerse en zonas rurales (Colomb y Gallent, 2022; Delage y Rousseau, 2022).

Telecomunicación				Vivienda				Enseñanza				Salud				Alimentación				Comercio			
%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.
7,9	2,4	0,9	38,0	47,4	3,1	1,0	32,3	15,8	3,0	0,7	22,1	21,1	3,2	0,6	19,0	14,5	2,8	0,8	27,0	30,3	2,8	1,0	36,6

Tabla 77. Valoración de las razones indicadas por residentes rurales en caso de poder acogerse al teletrabajo. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024. (DS (σ): desviación estándar; C.V.: coeficiente de variación). El porcentaje se vincula con la población que ha valorado como fundamental esa razón.

En definitiva, quienes consideran que la disponibilidad de servicios públicos de salud de calidad es el factor más importante para acogerse al teletrabajo desde su municipio presentan las siguientes características: (i) en su mayoría, son mujeres, (ii) pertenecen al grupo de edad de 40 a 64 años, (iii) se encuentran individuos con todos los niveles de estudios, aunque con una sobrerrepresentación de quienes poseen estudios universitarios, (iv) son principalmente personas ocupadas o jubiladas y (v) viven sin pareja.

9.3.2 Las consideraciones de la población urbana: ¿la pandemia y el teletrabajo como factores influyentes?

Este segundo punto del análisis se enfoca en las respuestas de la población residente en los espacios urbanos de los departamentos de Aveyron, Hérault y Lozère. El objetivo es evaluar la influencia de la pandemia y del teletrabajo en los cambios residenciales de la población

urbana. Además, se analizan diversos factores que podrían favorecer la llegada de personas interesadas en teletrabajar desde zonas rurales.

i. La influencia de la pandemia de la COVID-19

El 53% de la población encuestada residente en espacios urbanos ha considerado cambiar de residencia a raíz de la pandemia de la COVID-19. En este sentido, se identifican algunos aspectos detallados que resultan ser de especial interés. Por ejemplo, el porcentaje de hombres que se ha planteado el cambio es levemente superior al de mujeres. Por grupos de edad la mayor predisposición al cambio se observa en la población adulta, especialmente en quienes tienen entre 40 y 64 años.

Si se analiza el nivel educativo, las personas sin estudios con enseñanzas primarias o universitarias han expresado mayor interés en el cambio. En cuanto a la situación laboral y familiar, entre quienes han considerado el cambio destacan las personas ocupadas y los estudiantes, así como los individuos que conviven en pareja.

En resumen, las personas residentes en áreas urbanas con mayor predisposición a cambiar de residencia tras la pandemia han sido los adultos con un nivel formativo elevado, que generalmente vivían en pareja y contaban con un empleo estable o buscaban nuevas oportunidades laborales. Este perfil apunta a familias o parejas interesadas en encontrar un entorno adecuado para desarrollar o iniciar un nuevo proyecto de vida. Muchas de las personas que optan por cambiar de residencia desde los espacios urbanos lo hacen con un proyecto ya elegido. Sin embargo, en numerosos casos, estas iniciativas resultan excesivamente utópicas y no han considerado suficientemente la realidad rural. Como consecuencia, mientras algunos proyectos fracasan por falta de viabilidad, otros negocios que sí son sostenibles terminan cerrando debido a la ausencia de relevo generacional.

Paumelle (2023) señala que muchos municipios han implementado estrategias para atraer familias, ofreciendo mejoras e incentivos que faciliten su asentamiento. Sin embargo, estos mismos ofrecimientos también pueden resultar atractivos para personas jubiladas, lo que pone de manifiesto la necesidad de adaptar las políticas de desarrollo a las dinámicas específicas de cada territorio y garantizar un equilibrio entre la llegada de nuevos pobladores y la continuidad de la población local.

El análisis del tiempo de desplazamiento que estarían dispuestos a asumir los habitantes urbanos que desean cambiar su residencia muestra que más del 50% de los encuestados

establece un límite máximo de entre 20 y 30 minutos o bien expresa interés en trasladarse a una zona costera. Esto confirma, como señalan Breuillé et al. (2022) y Goffete-Nagot y Schaeffer (2013), entre otros, que los espacios más beneficiados por estos cambios residenciales son aquellos más próximos a las ciudades y las áreas suburbanas. Existen algunas diferencias significativas entre quienes fijan los 30 minutos como tiempo máximo de desplazamiento a aceptar:

- Por sexos: son las mujeres quienes más frecuentemente establecen este límite.
- Por edad: se observa una correlación directa entre el aumento de la edad y la disposición a asumir mayores tiempos de desplazamiento, aunque son los menores de 25 años y los mayores de 65 quienes más frecuentemente establecen los 30 minutos como límite máximo.
- Por nivel educativo: las personas con estudios universitarios son quienes más valoran esta franja de tiempo.
- Por situación familiar: las personas solteras son las que más tienden a fijar su límite en los 30 minutos.
- Por situación laboral: los estudiantes y las personas desempleadas son quienes con mayor frecuencia establecen este tiempo máximo de desplazamiento.

En definitiva, el perfil de quienes fijan un límite de 30 minutos se caracteriza por: (i) ser mujeres jóvenes o mayores, (ii) contar con estudios universitarios, (iii) estar estudiando o desempleados y (iv) vivir sin pareja.

ii. La influencia del teletrabajo

El interés por acogerse al teletrabajo desde una zona rural es compartido por el 70% de los habitantes urbanos encuestados, sin diferencias significativas entre hombres y mujeres. Sin embargo, el 20% de los participantes señala que la naturaleza de su actividad laboral no permite esta modalidad, mientras que solo el 10% no estaría dispuesto a teletrabajar aun teniendo la posibilidad.

Para comprender mejor la relación entre el teletrabajo y los cambios residenciales en la población rural, se ha analizado la fricción de distancia, es decir, el número de días de teletrabajo necesarios en función del tiempo de desplazamiento. Los datos de la Tabla 78

muestran una correlación directa: cuanto mayor es el tiempo de desplazamiento, mayor es la necesidad de contar con más días de teletrabajo.

En función de su lugar de residencia, se observa que quienes continuarían en su residencia actual o en una zona de playa prefieren teletrabajar un solo día. Aquellos que considerarían trasladarse a una nueva localidad situada a menos de 20 minutos o entre 20 y 45 minutos estarían dispuestos a teletrabajar entre dos y tres días. En cambio, quienes optarían por mudarse a un municipio a más de 45 minutos de distancia consideran necesario teletrabajar entre tres y cuatro días.

Además, la opción de teletrabajar a tiempo completo es la más valorada por las personas que estarían dispuestas a trasladarse a más de 45 minutos.

	Residencia actual	Residencia de playa	Menos de 20 min	Entre 20 y 45 min	Más de 45 min
Un día	78,9	64,5	36,8	17,1	10,5
Entre dos y tres días	13,2	26,3	53,9	59,2	38,2
De tres a cuatro días	3,9	6,6	5,3	22,4	40,8
A tiempo completo	2,6	1,3	2,6	0,0	9,2

Tabla 78. Distribución porcentual de la población urbana predispuesta a acogerse al teletrabajo en función del tiempo de desplazamiento. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024.

A partir de los resultados de la Tabla 78 y considerando que, según Brajon y Leroi (2022), la mayoría de las empresas prefieren un modelo en el que sus trabajadores teletrabajen entre dos y tres días a la semana, se puede concluir que los espacios rurales más beneficiados por esta tendencia se ubicarían a una distancia máxima de entre 20 y 45 minutos y, puntualmente, más de 45 minutos.

Estos territorios corresponden a zonas periurbanas, donde los desplazamientos regulares entre el nuevo lugar de residencia y el centro urbano generan flujos constantes de personas y bienes. Estos movimientos pendulares contribuyen a dinamizar la economía local y refuerzan la conexión entre las áreas urbanas y rurales, favoreciendo el desarrollo de servicios e infraestructuras que faciliten el teletrabajo y mejoren la calidad de vida de los residentes.

El análisis de la posibilidad de acogerse al teletrabajo desde una zona rural incluye el estudio del tiempo de desplazamiento para los días en los que se requiere asistencia presencial. Como se indica en la Tabla 79, se ha incorporado el sexo como variable.

Los resultados muestran que la mayor parte de las mujeres está dispuesta a asumir tiempos de desplazamiento más cortos, de hasta 45 minutos, mientras que la mayoría de los hombres aceptaría desplazamientos más largos, superiores a los 45 minutos.

En términos específicos, se observa que hasta los 20 minutos son los hombres quienes presentan una mayor disposición. Sin embargo, en el rango de 20 a 45 minutos, las mujeres muestran un incremento significativo en su aceptación del tiempo de desplazamiento. A partir de los 45 minutos, los valores correspondientes a la población masculina aumentan de manera considerable, evidenciando una mayor predisposición a recorrer distancias más largas para acudir presencialmente a su lugar de trabajo.

Las valoraciones anteriores sugieren que las mujeres urbanas son especialmente conscientes de las limitaciones que implica residir en un entorno rural alejado. En espacios rurales más próximos a las ciudades, es posible realizar movimientos pendulares que permitan compensar la falta de servicios en la propia localidad, tal como señalan Goffete-Nagot y Schaeffer (2013). Sin embargo, en municipios más alejados, la oferta de servicios y oportunidades laborales es considerablemente menor, como apunta Font (2023).

Esta realidad conlleva que en estos territorios más remotos (i) no existan empleos adecuados a las expectativas laborales, (ii) la oferta de servicios esenciales sea insuficiente o (iii) ambas limitaciones se presenten de manera simultánea. En particular, la falta de una prestación de servicios de cuidados adecuada genera que, con frecuencia, sean las mujeres quienes asuman estas responsabilidades de manera casi exclusiva. Este fenómeno explicaría en parte las valoraciones recogidas en el estudio, en línea con las conclusiones de Baylina (2019).

	Hasta 20 minutos	Entre 20 y 45 minutos	Hasta una hora	Hasta una hora y media
Hombres	10,0	30,0	37,5	22,5
Mujeres	5,7	51,4	25,7	17,1

Tabla 79. Distribución porcentual por sexos del tiempo de desplazamiento que la población urbana estaría predispuesta a recorrer los días con presencialidad en caso de poder teletrabajar o trabajar a distancia. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024.

Para profundizar en este estudio, se ha analizado la importancia de diversos factores que pueden influir en la decisión de la población urbana de acogerse o no al teletrabajo desde un entorno rural. En primer lugar, como se observa en la Tabla 80, el aspecto más valorado por los residentes en espacios urbanos es la disponibilidad de viviendas en buen estado. En

concreto, se destaca la necesidad de contar con opciones de alquiler o compra que presenten buenas condiciones y precios de mercado asequibles. Sin embargo, este factor enfrenta una doble problemática: por un lado, la escasez de oferta y, por otro, el creciente y reciente interés de población foránea con mayores niveles de renta en la adquisición de propiedades como refugio financiero, lo que tensiona aún más el mercado inmobiliario en zonas rurales (Delance y Vignolles, 2017; Chareyron et al. 2022)

El segundo factor más relevante, según la Tabla 80, está relacionado con los servicios sanitarios. En este sentido, se resalta la importancia de disponer de un consultorio médico en la localidad, así como de un sistema de transporte sanitario eficiente que facilite el acceso a atenciones especializadas cuando sea necesario.

Ambas valoraciones coinciden con lo señalado por la población rural y con las conclusiones de estudios previos, como los de Escribano (2012a), Hilal et al. (2020) y Cejudo et al. (2025). Estos autores destacan que la accesibilidad a los servicios, especialmente los sanitarios y educativos, es un factor clave en el declive demográfico de los entornos rurales.

Telecomunicación				Vivienda				Enseñanza				Salud				Alimentación				Comercio			
%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.
6,7	2,3	0,9	39,7	53,3	3,2	1,0	30,6	14,7	2,9	0,8	26,3	20,0	3,1	0,7	22,9	14,7	2,9	0,7	24,5	21,3	2,5	1,1	42,3

Tabla 80. Valoración de las razones en caso de poder acogerse al teletrabajo indicadas por los residentes urbanos. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024. (DS (σ): desviación estándar; C.V.: coeficiente de variación). El porcentaje se vincula con la población que ha valorado como fundamental esa razón.

En definitiva, quienes consideran que la disponibilidad de viviendas como el principal factor para acogerse al teletrabajo desde su municipio presentan las siguientes características: (i) en su mayoría, los hombres, (ii) pertenecen al grupo de edad de 26 a 40 años, (iii) los individuos con enseñanzas universitarias, (iv) son personas ocupadas y (v) viven en pareja.

9.3.3 Síntesis de las consideraciones de la pandemia y el teletrabajo como factores influyentes para cambiar de residencia

Tras analizar la influencia de la pandemia de la COVID-19 y del teletrabajo en la decisión de cambiar de residencia, se ha considerado necesario presentar una síntesis que resuma de manera clara todos los resultados obtenidos.

El objetivo es ofrecer una visión comparada sobre el impacto de la pandemia y el teletrabajo en los cambios residenciales de la población urbana, identificando tendencias y patrones que expliquen sus decisiones. Además, se examinan diversos factores que podrían facilitar la llegada de nuevos residentes interesados en teletrabajar desde una zona rural, teniendo en cuenta las condiciones de acceso a la vivienda, los servicios disponibles y el empleo.

i. La influencia de la pandemia de la COVID-19

En primer lugar, se caracteriza a la población más predispuesta a cambiar de residencia a raíz de la pandemia de la COVID-19, estableciendo una comparación entre las preferencias de la población rural y urbana. Como se observa en la Tabla 81, la primera diferencia significativa radica en el sexo: en los espacios rurales, las mujeres son los más propensos al cambio, mientras que, en los espacios urbanos, esta tendencia es mayor entre los hombres.

En cuanto a la edad, la mayoría de la población rural que ha considerado mudarse tiene más de 25 años, mientras que en el ámbito urbano predominan los habitantes entre 40 y 64 años. Este fenómeno ya había sido señalado por González-Leonardo et al. (2019), quienes señalaron una migración selectiva tras la crisis de 2008 que se caracterizaba por incidir sobre las personas jóvenes y con formación superior.

Respecto a la situación laboral y familiar, la principal diferencia radica en la presencia o ausencia de pareja. En el caso de la población rural, quienes han considerado cambiar de residencia suelen ser personas sin pareja, mientras que en el ámbito urbano predominan quienes sí la tienen. Es decir, todo parece indicar que en el contexto rural se trataría, en su mayoría, de hombres adultos o mayores, solteros, con estudios y empleo, mientras que en la población urbana el perfil predominante correspondería a parejas adultas con una mayor estabilidad laboral y económica.

	Sexo	Edad	Nivel de estudios	Situación laboral	Situación familiar
Población rural	Mujeres	Mayores de 25 años	Enseñanzas secundarias o universitarias	Personas con empleo y jubilados	Sin pareja
Población urbana	Hombres	Entre 40 y 64 años	Sin estudios, enseñanzas primarias o universitarias	Personas con empleo o estudiantes	Con pareja

Tabla 81. Principales características de las personas que se han planteado cambiar de residencia a raíz de la pandemia de la COVID-19. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024.

En cuanto al tiempo de desplazamiento que estarían dispuestas a asumir las personas que han considerado cambiar de residencia a raíz de la COVID-19, la mayoría de la población rural y urbana establece un máximo de 30 minutos, mientras que un porcentaje similar en ambos grupos plantea mudarse a más de 30 minutos. En la Tabla 82 se detallan algunas de las principales características de los individuos que fijan los 30 minutos como límite máximo.

La principal diferencia que se observa entre los habitantes rurales y urbanos que establecen este tiempo como barrera es el sexo. En el caso de los habitantes rurales, quienes fijan los 30 minutos como máximo son mayoritariamente hombres, mientras que en el caso de los residentes urbanos predominan las mujeres. Además, la población rural dispuesta a asumir menos tiempo de desplazamiento está compuesta principalmente por adultos, mientras que en el ámbito urbano son los jóvenes y los jubilados quienes muestran una menor disposición a trasladarse a mayores distancias.

Otro aspecto destacable es que quienes consideran los 30 minutos como una barrera suelen residir en pareja cuando se trata de habitantes rurales, mientras que los residentes urbanos que fijan este límite suelen vivir sin pareja. En resumen, todo apunta a que entre la población rural existe un mayor interés por permanecer en su localidad entre quienes son más jóvenes, tienen empleo y viven en pareja o familia. Del mismo modo, entre los residentes urbanos, las mujeres, los jóvenes y los jubilados son los menos predispuestos a trasladarse a un espacio rural remoto.

	Sexo	Edad	Nivel de estudios	Situación laboral	Situación familiar
Población rural	Hombres	Entre 26 y 39 años	Enseñanzas primarias o universitarias	Con empleo	Con pareja
Población urbana	Mujeres	Menores de 25 años y mayores de 65	Enseñanzas universitarias	Sin empleo o estudiando	Sin pareja

Tabla 82. Principales características de las personas apuntan a los 30 minutos como el tiempo máximo de desplazamiento que estarían dispuestas a asumir quienes se han planteado cambiar a raíz del COVID-19. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024.

Todo ello invita a pensar que contar con una oferta laboral dinámica es clave para retener población joven. En contraste, tanto la población más joven como la de mayor edad muestra un menor interés por cambiar de residencia, lo que puede explicarse por una mayor demanda de servicios, especialmente sanitarios y educativos, o por un desconocimiento de las condiciones de vida en los espacios rurales.

ii. La influencia del teletrabajo

En cuanto a los cambios de residencia vinculados con el teletrabajo, se observa que son los habitantes urbanos quienes muestran un mayor interés en acogerse a esta posibilidad. Es decir, estarían dispuestos a teletrabajar desde un nuevo municipio rural, lo que pone de manifiesto que los trabajos que se pueden realizar a distancia pueden influir en las estructuras demográficas (Cánoves y Blanco, 2006). Durante los primeros meses de pandemia, se llegó a especular con un éxodo urbano hacia zonas rurales debido, en parte, al teletrabajo, pero, esta idea fue rápidamente desmentida (González-Leonardo et al. 2022b). Lo que ocurrió fue una intensificación de las tendencias ya existentes (Halfacree, 2024).

En función del tiempo de desplazamiento y los días de teletrabajo, no se observan diferencias significativas. Como se ha indicado en apartados anteriores, a mayor tiempo de desplazamiento se requiere un mayor número de días de teletrabajo. Para que el teletrabajo tenga efecto sobre los espacios rurales más remotos, es decir, aquellos situados a más de 45 minutos de distancia, se requeriría un mínimo de tres días o trabajar completamente a distancia, algo a lo que las empresas no parecen dispuestas (Brajon y Leroi 2022).

Si se analiza la posibilidad de acogerse al teletrabajo desde una zona rural y se tiene en cuenta el sexo, existen algunas diferencias significativas. La mayor parte de los hombres rurales están dispuestos a asumir hasta 45 minutos de desplazamiento, mientras que las mujeres rurales recorrerían distancias superiores a los 45 minutos. En cambio, las mujeres urbanas son quienes fijan su máximo en los 45 minutos, mientras que los hombres urbanos están dispuestos a asumir desplazamientos superiores.

Es decir, por una parte, las mujeres rurales asumen más distancia, lo que evidencia que en contexto más cercano existen carencias, mientras que las residentes urbanas no quieren marcharse a localidades más alejadas quizás por no perder su bienestar actual. Todo ello invita a pensar que algunos de los factores que Baylina (2019) señala que explicaron la mayor emigración femenina como (i) entornos laborales que estimulasen su desarrollo, (ii) una dotación de infraestructuras básicas deficiente, y (iii) el yugo patriarcal.

Para profundizar en este estudio, se ha analizado de manera comparada la importancia de diversos factores que pueden influir en que la población rural o urbana decida acogerse al teletrabajo desde un entorno rural. En primer lugar, como se observa en la Tabla 83, la

población rural y urbana señala los mismos aspectos como principales y secundarios. Respecto al motivo más valorado, la población rural señala que contar con buenos servicios públicos de salud es el factor más relevante para considerar el teletrabajo desde un municipio rural. Se destaca la importancia de (i) disponer de un consultorio en su municipio de residencia y (ii) contar con un sistema de transporte sanitario eficiente que permita acceder a atenciones especializadas cuando sea necesario.

En cambio, la población urbana destaca como factor más relevante la posibilidad de acceder a una vivienda en condiciones adecuadas, tanto en precio como en calidad.

En cuanto a la segunda razón más valorada, la población rural apunta a la vivienda como un aspecto clave, valorando la posibilidad de acceder a una en condiciones adecuadas, tanto en precio como en calidad. En cambio, la población urbana considera como segundo aspecto más valorado contar con unos buenos servicios de salud, resaltando la importancia de disponer de un consultorio en su municipio y de un sistema de transporte sanitario eficiente que facilite el acceso a atenciones especializadas.

	Telecomunicación				Vivienda				Enseñanza				Salud				Alimentación				Comercio			
	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.	%	Media	DS (σ)	C.V.
R	7,9	2,4	0,9	38,0	47,4	3,1	1,0	32,3	15,8	3,0	0,7	22,1	21,1	3,2	0,6	19,0	14,5	2,8	0,8	27,0	30,3	2,8	1,0	36,6
U	6,7	2,3	0,9	39,7	53,3	3,2	1,0	30,6	14,7	2,9	0,8	26,3	20,0	3,1	0,7	22,9	14,7	2,9	0,7	24,5	21,3	2,5	1,1	42,3

Tabla 83. Síntesis de la valoración de las razones indicadas por los residentes rurales (R) y urbanos (U) en caso de poder acogerse al teletrabajo. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024. En amarillo el primer factor explicativo y en azul el segundo.

En definitiva, los servicios sanitarios y la vivienda son los dos factores más relevantes para la población rural y urbana francesa a la hora de considerar el teletrabajo desde un municipio rural. La población rural prioriza la disponibilidad de servicios sanitarios adecuados, pero, la urbana otorga mayor importancia a la posibilidad de acceder a una vivienda en condiciones y a un precio asequible.

Una vez se ha profundizado en el análisis y el estudio de las dinámicas demográficas, poblacionales, así como en el estudio de los resultados obtenidos en los ámbitos de estudio valenciano y occitano, resulta de gran interés la realización de un análisis comparado que ofrezca posibles similitudes y divergencias. Estas últimas tareas a las que se ha hecho referencia se incorporan en el siguiente capítulo.

10 Perspectivas comparadas de cambio poblacional en las áreas rurales de la Comunidad Valenciana y Occitania

Este décimo capítulo tiene como objetivo analizar de una manera comparada y contrastar los resultados obtenidos en los capítulos 7 y 9 sobre la Comunidad Valenciana y tres departamentos de la región de Occitania, respectivamente. A partir del análisis de las encuestas realizadas en ambos territorios, se identifican similitudes y diferencias en la predisposición al cambio de residencia, las causas y las medidas para hacer frente al declive demográfico rural y el impacto de la pandemia de la COVID-19 y del teletrabajo en las dinámicas residenciales con origen o destino rural. Esta comparación permitirá evaluar la coherencia de los hallazgos y explorar los factores que pueden explicar las posibles variaciones entre regiones.

En los capítulos 7 y 9 se aplicó una metodología de análisis común, basada en cuestionarios semiestructurados diseñados para captar las percepciones sobre los cambios residenciales tanto de la población rural como de la urbana. En el caso valenciano, la *Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022* permitió analizar las respuestas de 360 habitantes rurales y 360 urbanos. De manera similar, en Occitania, la *Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024* recogió información de cerca de 200 contestaciones de residentes en los departamentos franceses de Aveyron, Hérault y Lozère. El análisis que se describe en este capítulo se estructura en dos grandes apartados. Por un lado, se presentarán las principales tendencias observadas en ambos casos de estudio, organizadas en tres secciones que se corresponden con las temáticas abordadas en los capítulos previos. Primero se analizarán las motivaciones para el cambio de residencia y los factores que influyen en la decisión de trasladarse o permanecer en el lugar de residencia actual. Posteriormente, se analizarán las causas del declive demográfico rural y la percepción de las medidas propuestas para abordarlo. Finalmente, se explorará el impacto de la pandemia y el teletrabajo en las dinámicas residenciales de ambas poblaciones.

Este primer enfoque permitirá determinar hasta qué punto las tendencias observadas en la Comunidad Valenciana, por una parte, y en Aveyron, Hérault y Lozère, por otra, son similares o divergen. Además, se podrá realizar una aproximación a posibles factores contextuales, socioeconómicos y culturales que puedan influir sobre los flujos demográficos rurales.

Por otro lado, se presentan una serie de reflexiones de las implicaciones socioeconómicas y territoriales de las perspectivas demográficas. Este apartado se divide en dos secciones: en la primera se discute sobre la conceptualización del declive demográfico y cómo éste fenómeno se ha reflejado en los casos de estudio. En la segunda sección, se exploran las implicaciones de los hallazgos en términos de diseño e implementación de medidas que contribuyan a gestionar el declive demográfico y fomentar el desarrollo sostenible en territorios rurales.

Con este enfoque, el presente capítulo no solo permitirá extraer conclusiones más sólidas y evidentes entre la Comunidad Valenciana y Occitania, sino que también contribuirá a una mejor comprensión generalizada de los procesos de despoblación en distintos contextos europeos.

En definitiva, la aplicación de los criterios descritos en los capítulos 7 y 9 de esta tesis doctoral permite realizar un análisis claro y estructurado sobre la predisposición al cambio de residencia entre los espacios rurales y urbanos de la Comunidad Valenciana y de los departamentos occitanos de Aveyron, Hérault y Lozère. Los resultados de este apartado están directamente vinculados con el quinto de los objetivos descritos en el apartado 3.2. de esta investigación: *Realizar un análisis comparado entre la Comunidad Valenciana y Occitania, que permita identificar los factores clave de las tendencias de cambio demográfico en las áreas rurales, las principales características de las nuevas pautas residenciales y las motivaciones que influyen en la intención de relocalizar su residencia habitual.*

La identificación de tendencias existente entre los dos espacios permite examinar en qué medida estas son coincidentes o presentan diferencias relevantes, evidenciando posibles desigualdades entre los distintos colectivos.

10.1 Una aproximación comparada a los cambios residenciales entre las áreas rurales y urbanas

En este apartado se analizan los factores que influyen en los cambios residenciales en los espacios rurales de Aveyron, Hérault y Lozère, así como en la Comunidad Valenciana, a partir de los datos obtenidos en la *Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024* y en la *Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022*.

Mediante este estudio, se examinan tanto las motivaciones como las dificultades que influyen sobre la movilidad residencial de estos territorios, intentando ofrecer una comparación detallada entre ambos contextos y una aproximación a ambos flujos demográficos.

Este análisis se desarrolla en cuatro secciones principales. En primer lugar, se exploran los factores que determinan la movilidad residencial, diferenciando las razones que impulsan a los individuos a cambiar de residencia de aquellos aspectos que los llevan a permanecer. Para ello, se comparan las respuestas de la población rural y urbana en ambos territorios, con el fin de identificar similitudes y diferencias. Asimismo, se hace especial hincapié sobre los aspectos que podrían incentivar a los residentes urbanos a trasladarse a un entorno rural.

En segundo lugar, se abordan las causas del declive demográfico rural y la valoración de algunas de las medidas más habituales que se han propuesto para tratar de revertir la tendencia. Se analizan los testimonios de habitantes rurales y urbanos para evaluar de manera comparada el impacto de diferentes medidas y estrategias. Además, se incorpora un enfoque diferenciado por variables sociodemográficas, tales como (i) el sexo, (ii) la edad y (iii) el nivel de estudios, lo que proporciona una visión más detallada sobre el declive demográfico y las estrategias propuestas gestionarlo o hacerle frente.

Por último, se examina el impacto de la pandemia de la COVID-19 y el teletrabajo sobre la movilidad residencial, considerando cómo estos factores han influido en la predisposición de la población a cambiar de residencia. Se analizan aspectos como la proporción de personas que han considerado trasladarse a raíz de la pandemia, la distancia a recorrer en función de los días de teletrabajo y algunos condicionantes para estar dispuestos a adoptar esta modalidad laboral desde un municipio rural. Para una mayor profundidad en el análisis, también se han considerado criterios como (i) sexo, (ii) grupo de edad, (iii) nivel de estudios, (iv) situación familiar y (vi) situación laboral.

Como resumen de este décimo capítulo se incorpora una cuarta sección en la que se trata de sintetizar los resultados descritos en los otros tres apartados. En conjunto, se intenta proporcionar una perspectiva comparada e integral de los factores que dificultan o favorecen los movimientos residenciales con origen o destino en los espacios rurales de la región de Occitania y la Comunidad Valenciana. Los hallazgos obtenidos permiten comprender mejor los flujos poblacionales rurales, así como identificar posibles oportunidades para el desarrollo de estrategias que impulsen la revitalización demográfica y poblacional en estos territorios.

10.1.1 Factores relevantes en los cambios residenciales con origen o destino rural

El análisis de la predisposición a los cambios residenciales en los espacios rurales de la Comunidad Valenciana y los departamentos franceses de Aveyron, Hérault y Lozère revela patrones y motivaciones similares, pero, también diferencias significativas, influenciadas por sus distintos contextos económicos, geográficos y sociales. A continuación, se describen las principales diferencias. En primer lugar, se consideran las razones principales señaladas por los residentes rurales de las dos regiones de estudio.

Como se muestra la Tabla 84, la principal razón para haber permanecido en su municipio rural, tanto en la Comunidad Valenciana como en Occitania, se vincula con la calidad de vida. En concreto, los encuestados apuntan a la tranquilidad existente en su entorno. Sin embargo, también se hace necesario advertir sobre la necesidad de evitar discursos demasiado idealizados y de equilibrar este aspecto con el conocimiento de las dificultades existentes (Moyano, 2020; Cejudo et al. 2025).

	Comunidad Valenciana	Occitania
Habitantes rurales (encuestados) que no se han planteado cambiar de residencia	Calidad de vida (tranquilidad)	Calidad de vida (tranquilidad)
Habitantes rurales (encuestados) que se han planteado cambiar de residencia	Calidad de vida (ocio)	Economía y empleo
Habitantes rurales (encuestados) procedentes de espacios urbanos	Calidad de vida (tranquilidad)	Economía y empleo

Tabla 84. Principales motivos indicados por los residentes rurales de los dos ámbitos de estudio en función de su predisposición al cambio de residencia. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022 y de la Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024.

Por lo que se refiere al principal motivo para haber considerado un cambio de residencia, la Tabla 84 refleja diversas valoraciones. Los residentes valencianos predispuestos a la movilidad apuntan a la búsqueda de una mejor calidad de vida, asociada en este caso a una mayor oferta

de ocio en las ciudades. Esto sugiere que las medidas a implementar en los espacios rurales deberían ir más allá de factores estrictamente económicos e incluir el fortalecimiento de la oferta de ocio y de actividades culturales (Sáez, 2021).

Por su parte, la población rural francesa que se ha planteado el cambio de residencia apunta como razón principal al empleo y la búsqueda de unas mejores condiciones laborales. Es decir, uno de los factores que hace décadas contribuyó a desencadenar el demográfico de los espacios rurales franceses, sigue siendo determinante (Dumont, 2022).

Por último, se analizan las principales razones expresadas por residentes rurales con orígenes urbanos. Como se observa en la Tabla 84, los habitantes de la Comunidad Valenciana apuntan a la calidad de vida, destacando la tranquilidad como el factor decisivo para haber realizado el cambio. En cambio, en Aveyron, Hérault y Lozère, las razones económicas y laborales tienen mayor peso y se apunta a la búsqueda de un menor coste de vida, a la posibilidad de haber encontrado un empleo, así como a poder teletrabajar; este último aspecto es uno de los factores que Recaño y Marbán (2024) o López-Gay et al. (2024) consideran como uno de los principales responsables de las llegadas de población a los espacios rurales.

El análisis más detallado mediante *chi-cuadrado* ha permitido caracterizar a estos nuevos residentes rurales. En el caso valenciano todo indica que se identifican dos perfiles principales: jubilados, que prefieren municipios rurales pequeños, y personas con hijos, que optarían por las localidades rurales más pobladas. Ambos patrones contribuirían a mitigar la despoblación, aunque en los municipios más pequeños se acentuaría el envejecimiento. En esta línea, todas las medidas que se propongan deberían considerar la llegada de población jubilada como una oportunidad con capacidad para estimular el desarrollo socioeconómico y reforzar el capital social (Paumelle, 2023).

Por su parte, en Francia, los nuevos residentes rurales son mayoritariamente jóvenes o personas con familiares a cargo. Estos individuos apuntan a los aspectos económicos y al empleo como elementos clave (Chareyron et al. 2022). Es decir, la búsqueda de un estilo de vida más barato, de viviendas más asequibles o el poder trabajar en o desde un espacio rural se antojan como aspectos que resultan ser muy relevantes.

En resumen, aunque los habitantes rurales de la Comunidad Valenciana y Occitania comparten algunas de las motivaciones, como por ejemplo la valoración de la calidad de vida como aspecto principal para no plantearse el cambio, existen diferencias en los factores que

influyen en su decisión de mudarse. En la Comunidad Valenciana, el ocio urbano es el principal incentivo para quienes consideran cambiar de residencia, mientras que en Occitania predomina la búsqueda de un empleo. En contraste, entre quienes ya han efectuado la mudanza, en el caso valenciano se destacan la mejor calidad de vida como el motivo que fue más relevante, un factor que también detectaron Recaño y Marbán (2024), mientras que los occitanos priorizaron la reducción del coste de vida, el encontrar viviendas más baratas o el hecho de poder trabajar desde o en un espacio rural para realizar el cambio. Esta situación invita a pensar que en ambos casos de estudio las llegadas cuentan con una fuerte influencia residencial, aunque las repercusiones socioeconómicas serán más positivas en el caso francés.

Por otro lado, se continúa el estudio con el análisis de las principales razones señaladas por los residentes urbanos en los dos ámbitos de estudio. Como muestra la Tabla 85, en ambos casos, la falta de oportunidades laborales en el medio rural ha sido el principal motivo por el que no han considerado un cambio de residencia. Aunque las zonas rurales presentan bajas tasas de desempleo, la escasez de empleos cualificados y la falta de oferta laborales acordes con los niveles formativos elevados desincentivan la migración hacia estos territorios (Font, 2023). En esta línea, es importante considerar el círculo vicioso que se genera: los espacios rurales carecen de empleos para personas cualificadas y, al mismo tiempo, quienes han mostrado una mayor predisposición a mudarse suelen ser aquellas con mayor solvencia económica, lo que habitualmente se vincula con un nivel de formación más elevado (Lucchini et al. 2023; Elejalde et al. 2024).

	Comunidad Valenciana	Occitania
Habitantes urbanos (encuestados) que no se han planteado cambiar de residencia	Economía y empleo	Economía y empleo
Habitantes urbanos (encuestados) que se han planteado cambiar de residencia	Calidad de vida (tranquilidad)	Calidad de vida (tranquilidad)
Condicionantes de los habitantes urbanos (encuestados) para residir en un espacio rural	Economía y empleo	Economía y empleo
Habitantes urbanos (encuestados) procedentes de espacios rurales	Economía y empleo	Economía y empleo

Tabla 85. Principales motivos indicados por los residentes urbanos de los dos ámbitos de estudio en función de su predisposición al cambio de residencia. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022 y de la Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024.

La búsqueda de una mejor calidad de vida ha sido el principal motivo señalado por los habitantes urbanos valencianos y occitanos que han considerado cambiar de residencia hacia

un espacio rural (Recaño y Marbán, 2024). Como se indica en la Tabla 85, esta razón está asociada principalmente a la mayor tranquilidad que ofrecen los espacios rurales. Sin embargo, esta percepción no siempre contempla las dificultades que pueden surgir en el proceso de adaptación, como la integración social o las condiciones ambientales adversas.

En cuanto a la principal condición para estar dispuesto a realizar el cambio de residencia, la Tabla 85 muestra que tanto los residentes franceses como los españoles la vinculan con la posibilidad de acceder a un empleo en un municipio rural. Históricamente, el empleo ha sido un factor clave en las dinámicas demográficas rurales. En Francia, al igual que en España, durante décadas muchas personas emigraron desde las zonas rurales en busca de mejores salarios y oportunidades laborales (Dumont, 2022; Collantes y Pinilla, 2023; Font, 2023).

Por último, en ambos ámbitos de estudio, las personas de origen rural que han migrado a entornos urbanos lo han hecho, principalmente, por razones económicas y laborales. Esto indica que ni en los espacios rurales franceses ni en los españoles existe una oferta laboral suficientemente adecuada para retener población (Camarero et al. 2023) o que, en su defecto, el atractivo laboral de las ciudades sigue siendo mayor.

La búsqueda de empleos acordes con su nivel formativo sugiere que se trata, en su mayoría, de personas con estudios superiores, ya que los espacios rurales ofrecen pocas oportunidades en este sentido, tal y como apuntan Camarero et al. (2023) o Alonso et al (2024), entre otros. Además, tanto en España como en Francia, se han identificado flujos migratorios desde el medio rural hacia las ciudades protagonizados, en gran medida, por residentes rurales con niveles formativos avanzados (González-Leonardo et al. 2019; Hilal et al. 2020).

En otras palabras, tanto en el caso español como francés, ha existido, y sigue existiendo, una fuga de talento desde las zonas rurales debido a la escasez de empleos cualificados que se ofrecen. Esto ha contribuido a la concentración de capital humano en las ciudades, a la descapitalización del medio rural y, en definitiva, a agrandar las brechas que ya existían entre los espacios rurales y urbanos.

En definitiva, en ambos ámbitos de estudio, la principal razón señalada por la población urbana para no considerar un cambio de residencia es la falta de oportunidades laborales en los espacios rurales. Quienes sí contemplan la posibilidad de mudarse lo hacen principalmente por la búsqueda de mejor calidad de vida asociada a la tranquilidad. En este punto se deben reconocer las dificultades que pueden surgir en el proceso de adaptación

señaladas por Cejudo et al. (2024) en su investigación y entre las que destacan la carencia de espacios de socialización para la población más joven.

A modo de conclusión de esta primera sección, se puede afirmar que tanto las personas que tanto quienes permanecen en los espacios rurales como quienes están dispuestos a trasladarse a estos lugares lo hacen por un mismo motivo: la buena calidad de vida existente; esta se vincula con la tranquilidad y con un ritmo de vida más sosegado. Del mismo modo, tanto quienes han emigrado desde los espacios rurales o están dispuestos a hacerlo, como aquellos que descartan mudarse a un entorno rural, coinciden en señalar que buscan salarios y condiciones laborales inexistentes en estos territorios. El acceso a un empleo o desde o en los municipios rurales se considera la condición más relevante para quienes estarían dispuestos a trasladarse, mientras que las personas originarias de áreas rurales que han migrado a entornos urbanos lo han hecho para mejorar su situación económica o laboral. En este sentido se podría afirmar que la escasez de empleo cualificado en el medio rural intensifica la fuga de talento y acentúa las brechas entre los ámbitos rurales y urbanos. Es decir, contar con un mercado laboral dinámico y que ofrezca empleos cualificados se antoja como una de las posibles claves y podría significar la diferencia entre que los territorios sean capaces de mitigar el declive demográfico o de que continúe el declive.

A estas reflexiones se añade una otra cuestión clave: la existencia de una importante brecha socioeconómica entre los encuestados en espacios urbanos. Como señalan Elejalde et al. (2024), Lucchini et al. (2023) o López-Gay et al. (2024), entre otros autores, para plantearse un cambio de residencia es necesario contar con una mínima solvencia económica. En esta línea, se observa como la población urbana que condiciona el cambio de residencia a determinados aspectos menciona las razones económicas y laborales como aspecto más relevante para realizar el cambio. Sin embargo, los individuos dispuestos a realizar el cambio priorizan la calidad de vida. Es decir, en este último caso los aspectos económicos pasan a un segundo plano, lo que indirectamente implica que ya se contaba con una estabilidad financiera que ya existía y no se considera.

10.1.2 Causas, medidas y políticas: aspectos comunes

En esta segunda sección se analizan las causas del declive demográfico rural y las medidas más valoradas para frenarlo en los ámbitos de estudio valenciano y occitanos a partir de datos de encuestas realizadas en los años 2022 y 2024. El estudio se basa en un total de 900

respuestas de población rural y urbana, diferenciando ambos grupos en el análisis. El trabajo se estructura en dos partes: primero se examinan los factores que más han influido sobre la despoblación y después se evalúan las medidas más recurrentes.

En primer lugar, como se indica en la Tabla 86, los habitantes rurales de la Comunidad Valenciana y de Occitania identifican dos causas como las principales responsables del declive demográfico: la falta de vivienda y los aspectos económicos y laborales.

La escasez de vivienda es un problema relevante en ambas regiones, aunque los encuestados occitanos le otorgan más importancia. Breuille et al. (2022) señalan que la pandemia ha impactado en el mercado inmobiliario rural francés. Pese a que existe un importante número de inmuebles vacíos, la gran mayoría no está en el mercado. Muchas de estas viviendas se destinan a segundas residencias; las pocas que están en venta o presentan precios elevados o cuentan con un estado de conservación deficiente. Además, Colomb y Gallent (2022) y Delage y Rousseau (2022) señalan que a partir de la pandemia ha crecido el interés por adquirir propiedades como refugio financiero, lo que ha dificultado aún más el acceso de la población local.

Por su parte, la economía y el empleo también se presentan como factores determinantes en ambos ámbitos de estudio, especialmente en la Comunidad Valenciana. La falta de una oferta laboral diversificada y de calidad en los espacios rurales ha sido un problema que se ha identificado de una manera recurrente en estudios como los de Gavignaud-Fontaine (1996) o Collantes y Pinilla (2019).

	Comunidad Valenciana	Occitania
Habitantes rurales (encuestados)	Economía y empleo	Falta de vivienda
Habitantes urbanos (encuestados)	Economía y empleo	Economía y empleo

Tabla 86. Principales factores explicativos del declive demográfico rural en función de su lugar de residencia. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022 y de la Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024.

En segundo lugar se analizan los principales factores señalados por los residentes urbanos en ambos ámbitos de estudio. Tanto en la Comunidad Valenciana como en la región de Occitania, la población urbana identifica la economía y el empleo como los responsables principales del declive demográfico rural. En ambos casos esto significa que existe una carencia de ofertas laborales diversificada y de calidad. Gavignaud-Fontaine (1996) y Camarero et al. (2023) indican en sus trabajos que la falta de dinamismo del mercado laboral ha impedido la

retención de población y se puede considerar como uno de los factores que ha contribuido a impulsar la salida de población rural.

A continuación se exponen las diferencias observadas en relación con las medidas propuestas para afrontar o gestionar el declive demográfico. Primero se describen las iniciativas consideradas prioritarias por la población rural y, posteriormente, se abordarán aquellas que los residentes urbanos perciben como más relevantes.

En la Comunidad Valenciana, como se indica en la Tabla 87, la población rural considera prioritarias las medidas relacionadas con los servicios e infraestructuras para hacer frente al declive demográfico. En particular, se destaca la necesidad de mejorar la financiación a los ayuntamientos para que estos, a su vez, mejoren los servicios locales; se hace especial énfasis en la ampliación y optimización de la banda ancha.

En cambio, en el caso francés, en la Tabla 87 se indica que la población rural encuestada otorga mayor importancia a la puesta en marcha de medidas normativas. En este caso se subraya la necesidad de aplicar medidas fiscales, desarrollar normativas que contribuyan al desarrollo socioeconómico y adaptar el marco normativo al contexto espacial y temporal. Esto coincide con lo señalado por Labrousse y Levy (2019), quienes destacan que, en el caso de Occitania, los incentivos fiscales y la mejora de las vías de comunicación cercanas a ciudades o de gran capacidad aumentan el atractivo para las empresas.

	Comunidad Valenciana	Occitania
Habitantes rurales (encuestados)	Servicios e infraestructuras	Normativas y medidas
Habitantes urbanos (encuestados)	Servicios e infraestructuras	Servicios e infraestructuras

Tabla 87. Principales medidas para hacer gestionar el declive demográfico rural en función de su lugar de residencia. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022 y de la Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024.

Cabe destacar que las medidas relacionadas con la administración reciben una valoración elevada tanto en la Comunidad Valenciana como en Francia. Esto resalta la importancia de enfoques transversales que eviten duplicidades y aseguren la adaptación de las medidas propuestas (Natário y Neto, 2009; Camarero et al. 2023). En definitiva, se subraya la necesidad de cooperación entre administraciones, un obstáculo que persiste (Esparcia, 2025). Como se observa en la Tabla 87, en ambas regiones, la población urbana considera que para abordar el declive son prioritarias las medidas relacionadas con los servicios e infraestructuras. En concreto, tanto en la Comunidad Valenciana como en la región de

Occitania, la principal medida propuesta se vincula en la mejora de la financiación de los ayuntamientos para optimizar la prestación de los servicios que ofrecen, con especial énfasis en la ampliación y mejora de la banda ancha. Esto refuerza la idea de que garantizar una prestación adecuada de servicios contribuye a reducir las brechas entre los territorios (Escribano, 2012b; Flipo et al. 2022). Sin embargo, es crucial considerar las diferentes situaciones territoriales y priorizar la accesibilidad a los servicios por encima de su mera existencia (Camarero et al. 2023; Cejudo et al. 2025).

Otro aspecto relevante se vincula con el hecho de que tanto los habitantes urbanos valencianos como los franceses resalten la importancia de una buena cooperación entre administraciones como factores clave para mitigar el declive demográfico (Esparcia, 2025). En este sentido, el éxito de muchas iniciativas depende de una coordinación efectiva que evite duplicidades y garantice su adaptación a las necesidades locales (Natário y Neto, 2009).

En definitiva, independientemente de su lugar de residencia u origen, la mejora de los servicios se considera una prioridad. Esto sugiere, como mínimo, dos interpretaciones: o bien los servicios existentes en los espacios rurales son insuficientes para sus habitantes, o bien la población urbana proyecta su experiencia y sus expectativas sobre lo que considera un estándar adecuado, sin considerar lo suficiente la realidad del entorno rural.

No obstante, aunque la mejora de los servicios sea necesaria, por sí sola no es suficiente para revertir el declive demográfico rural (Moyano, 2020). Se requieren estrategias adaptadas a cada territorio (Alonso et al. 2024). Además, en términos de calidad de vida y de accesibilidad a servicios, la mayoría de los espacios rurales cuentan con la mejor prestación de su historia.

10.1.3 La pandemia, el teletrabajo y ¿un mismo desengaño?

En la tercera sección de este capítulo se analiza el impacto de la pandemia de la COVID-19 y del teletrabajo en los cambios residenciales en la Comunidad Valenciana y en Occitania. Se examina cómo estos factores han influido en la predisposición de las personas a cambiar su lugar de residencia, tanto hacia como desde los espacios rurales.

El análisis se basa en las respuestas de los habitantes rurales y urbanos de la Comunidad Valenciana y los departamentos franceses de Aveyron, Hérault y Lozère que participaron en la *Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022* y en la *Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024*, respectivamente.

Se abordan los siguientes aspectos: (i) la proporción de personas que consideraron mudarse debido o tras la pandemia, (ii) el tiempo de desplazamiento y las características del municipio de destino, (iii) las condiciones necesarias para teletrabajar desde un entorno rural, (iv) las preferencias sobre la distancia que se estaría dispuesto a recorrer los días de trabajo presencial y (v) los factores que influyen en la decisión de teletrabajar.

A continuación, se presentan los principales resultados de la población rural y urbana de los dos ámbitos de estudio, concluyendo con una síntesis general. Se describen tanto los aspectos en los que se observa coincidencia en las valoraciones de ambos grupos, como aquellos que presentan características particulares, destacando las diferencias y particularidades relevantes en cada contexto.

i. La influencia de la pandemia de la COVID-19

Un porcentaje significativo de la población rural de ambos contextos ha considerado cambiar de residencia debido a la pandemia. En Occitania, el 51% de los encuestados contempló esta posibilidad, mientras que en la Comunidad Valenciana el interés fue menor, con alrededor de un 15%. El perfil de las personas más predispuestas comparte una serie de características comunes: son mayoritariamente hombres, adultos de entre 25 y 65 años, con nivel educativo medio o avanzado y su situación laboral es activa o jubilada. Además, las personas sin pareja muestran una mayor preferencia al cambio de residencia.

En ambos territorios, los jubilados destacan por su tendencia a buscar una mejor calidad de vida, un fenómeno que tanto en España como, especialmente, en Francia se detecta desde hace décadas⁵⁷ (Chalard y Dumont, 2007; Chevalier, 2018).

Asimismo, los jóvenes con formación superior, que tienen la posibilidad de teletrabajar o desplazarse con facilidad hasta su lugar de trabajo, son los más interesados en mudarse. Esto podría generar un aumento de los precios de las viviendas en las localidades de destino, generando dinámicas de gentrificación que podrían expulsar a la población local, dado que quienes llegan suelen contar niveles mejores formativos y, por tanto, con trabajos mejor remunerados (Brajon et al. 2022; Breuille et al. 2022; Recaño y Marbán, 2024).

⁵⁷ Chevalier (2018) identifica las *campagnes résidentielles* como una tipología de espacio rural francés, caracterizada por albergar un número significativo de segundas residencias, turistas y, especialmente, jubilados. En un primer momento la llegada de jubilados se concentraba en los espacios litorales, lo que dio lugar al concepto de *liturbanisation*. Este término describe el fenómeno en el que las segundas residencias se convierten en viviendas principales (Chalard y Dumont, 2007). Sin embargo, estudios más recientes sugieren que los jubilados han mostrado una creciente preferencia por zonas rurales más alejadas, pero dinámicas (Pistre, 2011).

En cuanto al tiempo de desplazamiento aceptable para mudarse, la mayoría de los residentes rurales, establecen un límite de entre 20 y 30 minutos, favoreciendo así a las zonas cercanas a las principales ciudades y áreas suburbanas. Estos resultados coinciden con los hallazgos de Breuille et al. (2022) para el caso francés y de González-Leonardo et al. (2022) para el español, quienes señalan que los espacios más beneficiados por la llegada de nuevos residentes son aquellos situados en las proximidades de los núcleos urbanos, en este caso provenientes de los espacios rurales.

Las diferencias sociodemográficas también desempeñan un papel clave. En el caso valenciano, los hombres adultos, con estudios secundarios, con empleo y sin pareja están dispuestos a asumir tiempos de desplazamiento mayores. En el caso francés, las mujeres, adultas, con un nivel de estudio secundario, sin empleo o inactivas y que viven solas son quienes están dispuestos a asumir tiempos de desplazamiento mayores.

Respecto al tipo de municipio, en el caso valenciano, quienes consideran cambiar de residencia suelen preferir municipios con más de 2.000 habitantes, aunque también se observa un notable interés por localidades con menos de 500 habitantes. Además, la posesión de una segunda residencia no parece ser un factor determinante en este proceso, lo que contradice lo afirmado por González-Leonardo et al. (2022); estos autores sugieren que la segunda residencia podría favorecer la llegada de nuevos habitantes a los espacios rurales. La vinculación entre segunda residencia y llegada de población es posible que tuviese un impacto coyuntural vinculado con la pandemia que no se ha mantenido.

En conclusión, la pandemia ha impactado de una manera directa en la predisposición de los habitantes rurales a cambiar de residencia. Este efecto ha sido especialmente notable entre jóvenes con formación superior y jubilados, dos perfiles que, por su situación personal, todo indica que cuentan con una mayor flexibilidad para trasladarse. Estos cambios pueden incluso generar importantes repercusiones sobre las dinámicas territoriales, afectando la distribución de la población y la demanda de servicios e infraestructuras.

El creciente interés de la población joven por abandonar espacios rurales, una tendencia que se ha mantenido durante décadas y cuenta con implicaciones demográficas tanto a corto como a largo plazo: disminuye la población, aumentan las dificultades para el reemplazo generacional lo que, a su vez, contribuye a aumentar el protagonismo de la población de mayor edad sobre las estructuras (Font, 2023).

En el caso de la población urbana, el 45 y el 53% de la población urbana España y Francia, respectivamente, ha considerado cambiar de residencia a raíz de la pandemia de la COVID-19. Todo parece indicar que el interés por mudarse varía según el perfil sociodemográfico de los encuestados. Son los hombres quienes en ambos ámbitos de estudio muestran una menor predisposición al cambio en comparación con las mujeres. Respecto a la edad, los adultos jóvenes y de mediana edad (principalmente los menores de 40 años) son los más inclinados a mudarse. En Francia esta tendencia es más significativa entre personas de 40 y 64 años.

El nivel educativo también desempeña un papel relevante en la decisión de cambio de residencia. En ambos contextos, aquellos individuos con estudios secundarios o universitarios muestran mayor propensión a considerar la mudanza, mientras que las personas con formación básica o sin estudios tienden a manifestar un interés considerablemente menor. En cuanto a la situación laboral y familiar, los trabajadores activos, los estudiantes y las personas que cohabitan en pareja son los grupos más predispuestos a mudarse. Por el contrario, los desempleados y jubilados tienen menos interés en cambiar de residencia.

En términos generales, los perfiles más predispuestos a mudarse son aquellos adultos con un nivel educativo elevado, particularmente los que cuentan con un empleo estable o están en búsqueda de nuevas oportunidades laborales, una tendencia que también detectan López-Gay et al. (2024) en su trabajo. De estos, destacan especialmente las familias y parejas, quienes se desplazan con el objetivo de mejorar su calidad de vida y establecerse en un entorno más propicio para el desarrollo de nuevos proyectos vitales.

En la línea de lo anterior, Chevalier (2018) señala que, en los espacios rurales franceses, muchas de las personas que se trasladan con la intención emprender un proyecto lo hacen sin un conocimiento adecuado del contexto local ni de la viabilidad de sus iniciativas. Como resultado, mientras algunos negocios viables cierran por falta de relevo generacional, surgen emprendimientos poco realistas que, debido al desconocimiento del contexto en el que pretenden insertarse, terminan fracasando. En algunos casos, esto no solo dificulta la revitalización económica de los espacios rurales, sino que también causa graves perjuicios financieros para los propios promotores.

Respecto al análisis sobre el tiempo de desplazamiento, se observan similitudes en ambos casos de estudio. Tanto en la Comunidad Valenciana como en Aveyron, Hérault y Lozère, más del 50% de los encuestados urbanos establecen su límite de desplazamiento entre los 20 y 30 minutos, lo que, de una manera indirecta, indica su predisposición a mudarse a localidades

periurbanas. Estos resultados coinciden con los hallazgos de Breuille et al. (2022) para el caso francés y de González-Leonardo et al. (2022) para el español, quienes afirman que los espacios más beneficiados por la llegada de nuevos residentes se sitúan cerca de los núcleos urbanos. Las personas más dispuestas a aceptar tiempos de desplazamiento más largos, en ambos ámbitos de estudio, son principalmente hombres. Sin embargo, se observan diferencias en función de la edad: en Francia, existe una corrección directa: es decir, a mayor edad, mayor disposición a recorrer distancias más largas. En cambio, en la Comunidad Valenciana, la correlación es inversa: a mayor edad, menor tiempo de desplazamiento se acepta.

El nivel educativo también juega un papel importante en ambos contextos, con una correlación inversa: las personas con mayor nivel de formación prefieren localidades menos alejadas de sus lugares de trabajo o residencia habitual.

Respecto a su situación laboral, en la Comunidad Valenciana, los desempleados y los jubilados son los más dispuestos a recorrer distancias más largas. En cambio, en Francia, esta predisposición se da principalmente entre los jubilados y las personas con empleo activo.

Por último, respecto a la situación personal, se observa que, en la Comunidad Valenciana, las personas sin pareja son las más propensas a trasladarse a lugares más alejados, mientras que, en el caso francés, son las personas con pareja quienes muestran mayor disposición a mudarse a mayores distancias.

En cuanto a los destinos de cambio de residencia, la mayoría de los encuestados valencianos optaría por municipios con más de 2.000 habitantes, aunque los hombres presentan una mayor disposición a trasladarse a municipios con menos de 500 habitantes. Al igual que en la población rural, no se observa una relación significativa entre la ubicación de la segunda residencia y el municipio al que se consideraría mudarse.

En conclusión, más de la mitad de los encuestados urbanos han considerado mudarse tras la pandemia y como lugar de destino apuntan a las localidades entre 20 y 30 minutos de su residencia habitual, sin llegar a afectar a las áreas rurales más remotas. Sin embargo, existen individuos con unos perfiles concretos que estarían dispuestos a aceptar tiempos de desplazamiento mayores. A continuación, se indican algunas de sus características principales.

En Francia la población de mayor edad aceptaría mayores tiempos de desplazamiento, mientras que en el caso valenciano ningún grupo etario muestra una preferencia por las

localidades más alejadas. El nivel formativo también influye y se ha constatado que los individuos más formados prefieren las localidades más cercanas a las principales ciudades. Respecto a su situación laboral, en ambos casos de estudio, son los jubilados tienen interés en las localidades más alejadas. A ellos en el caso español se añaden los individuos sin empleo, mientras que en el caso francés las personas laboralmente activas. Por último, en la Comunidad Valenciana, los individuos sin pareja están más dispuestos a mudarse a lugares más lejanos, mientras que, en Francia, son las personas con pareja las que muestran mayor disposición a recorrer distancias mayores. En definitiva, ciertos perfiles de población han mostrado un mayor interés en cambiar de residencia tras la pandemia.

En el caso de Francia, además de los jubilados, las familias cuyos progenitores siguen laboralmente activos han sido las más predispuestas a trasladarse a espacios rurales más alejados. Esta tendencia responde tanto a la intensificación de los flujos demográficos preexistentes en busca de viviendas más asequibles (Chareyron et al. 2022; Goffette y Schaeffer, 2013) como a la expansión del teletrabajo a raíz de la pandemia (Brajon et al. 2022). El hecho de que estos individuos consideren teletrabajar desde municipios rurales sugiere que su empleo se puede realizar en remoto y cuentan con la estabilidad económica necesaria para realizar el cambio (Elejalde et al. 2024; López-Gay et al. 2024).

En el caso valenciano, además de los jubilados, todo parece indicar que los más interesados en trasladarse a un municipio rural alejado a raíz de la pandemia han sido solteros sin empleo y sin ninguna vinculación previa con su lugar de destino. La ausencia de ataduras familiares y laborales puede estar detrás de este interés. Sin embargo, este perfil contrasta con el detectado por González-Leonardo et al. (2022) quienes, para el caso español, señalan a las mujeres de todas las edades y con una renta alta como las principales protagonistas de las migraciones hacia zonas rurales. Estos mismos autores destacan que contar con una segunda residencia ha sido un factor relevante para explicar los cambios residenciales, otro aspecto que difiere con lo observado en el ámbito de estudio valenciano.

López-Gay et al. (2024) también indican que, si bien los cambios residenciales no fueron lo suficientemente significativos como para alterar el sistema, si tuvieron relevancia y estuvieron protagonizados por individuos con un nivel de estudios alto y una renta elevada. El análisis de la predisposición al cambio de residencia en la Comunidad Valenciana y Occitania tras la pandemia evidencia que las diferencias no responden al ámbito geográfico de estudio, sino a variables sociodemográficas. En este sentido, los resultados muestran que los

individuos más proclives a modificar su lugar de residencia son, mayoritariamente, hombres adultos, empleados o jubilados, con un nivel educativo universitario. Este último factor sugiere que ha existido una correlación indirecta con un mayor nivel de renta, dado que suele estar asociado a mejores oportunidades laborales y mayor estabilidad económica.

Uno de los principales determinantes en la intención de cambio de residencia es la búsqueda de una mejor calidad de vida, aspecto común tanto en los entornos rurales como urbanos de los ámbitos de estudio de España y de Francia. Dentro de esta tendencia, destacan aquellos individuos con la posibilidad de teletrabajar o con disposición a desplazarse diariamente a su centro de trabajo. En términos de movilidad, se observa un consenso general en torno a un tiempo máximo de desplazamiento de entre 20 y 30 minutos, lo que favorece particularmente a las áreas periurbanas y a las localidades situadas en la periferia de los núcleos urbanos.

Estos hallazgos evidencian que la pandemia en ningún caso ha supuesto un cambio significativo en las dinámicas poblacionales hacia las zonas rurales más alejadas (López-Gay et al. 2024; Recaño y Marbán, 2024). Es cierto que ha aumentado el interés por residir en entornos con una mejor calidad de vida que tienden a identificarse como rurales. Sin embargo, su localización a, como máximo, 30 minutos desmiente que se trate de entornos rurales alejados. En todo caso se podría hablar del beneficio de las zonas periurbanas que hace invita a pensar que se trata de unos flujos demográficos de carácter residencial que han contribuido a ensanchar las brechas de género y de renta.

ii. La influencia del teletrabajo

En la Comunidad Valenciana el 85% de habitantes rurales encuestados manifiesta interés en cambiar de residencia y acogerse al teletrabajo, una cifra notablemente superior al 50% registrado en Francia. En cuanto a la variable de género, no se observan diferencias significativas en la Comunidad Valenciana, ya que tanto hombres como mujeres muestran un interés similar en esta modalidad laboral. Sin embargo, en el contexto occitano, las mujeres presentan una mayor predisposición hacia el teletrabajo en comparación con los hombres; esta manera de trabajar se considera un arma de doble filo: aparentemente es beneficiosa por la mayor flexibilidad existente, pero se corre el riesgo de no separar el ámbito doméstico y profesional (Cánoves y Blanco, 2006). El procedimiento de análisis aplicado ha arrojado resultados significativos, aunque no comparables entre ambos territorios.

En el caso valenciano, se evidencia que las personas más interesadas en teletrabajar y permanecer en su localidad son aquellas que residen en municipios con menos de 500 habitantes. Además, al desglosar los datos por género, se observa que las mujeres muestran una mayor inclinación a teletrabajar desde localidades más pequeñas, mientras que los hombres presentan un mayor interés en hacerlo desde municipios más poblados; el caso de las mujeres podría considerarse como un mecanismo para tratar de compensar las brechas rurales y de género (Cánoves y Blanco, 2006; Baylina, 2019).

Por otro lado, en el caso francés, se identifica una correlación directa entre la cantidad de días de teletrabajo y la disposición a aceptar un mayor tiempo de desplazamiento. Específicamente, al analizar los días de teletrabajo que las empresas están dispuestas a ofrecer y el tiempo de desplazamiento que los empleados están dispuestos a asumir, se concluye que el punto de equilibrio se sitúa entre dos y tres días de teletrabajo semanales y un tiempo de desplazamiento de hasta 45 minutos (Brajon y Leroi, 2022).

En el caso francés en el caso de poder teletrabajar, se observa una diferencia de género en la disposición a asumir tiempos de desplazamiento más largos para los días de trabajo presencial. Mientras que los hombres prefieren trayectos de hasta 45 minutos, un mayor porcentaje de mujeres está dispuesto a recorrer distancias superiores. La mayor predisposición de las mujeres a asumir tiempos de desplazamiento mayores podría estar relacionada con su interés por encontrar un empleo acorde con sus expectativas, un factor que fue clave en la feminización de las migraciones de buena parte del siglo XX (Baylina, 2019). La combinación de desplazamientos largos y la falta de servicios en las zonas rurales suele traducirse en que las mujeres asuman largas jornadas laborales a las que se suman los cuidados (Baylina, 2019; Cejudo et al., 2024). Es decir, la escasez de servicios y una oferta laboral inadecuada para las mujeres se retroalimentan y podrían favorecer su emigración.

En ambos casos, como se indica en la Tabla 88, los aspectos más valorados para contar con interés en teletrabajar desde un municipio rural son, en primer lugar, la disponibilidad de servicios públicos de salud y, en segundo lugar, la calidad de la vivienda. Tanto en la Comunidad Valenciana como en los departamentos franceses de Aveyron, Hérault y Lozère, se otorga gran importancia a contar con un consultorio médico en la localidad, así como a disponer de un sistema de transporte sanitario eficiente para acceder a atenciones especializadas. Esta valoración coincide con los hallazgos de Escribano, (2012a) y Cejudo et al.

(2025), quienes identifican la accesibilidad a los servicios como un factor clave en el declive demográfico rural.

Comunidad Valenciana	Occitania
1. Disponer de buenos servicios de salud	1. Disponer de buenos servicios de salud
2. Vivienda asequible	2. Vivienda asequible

Tabla 88. Principales dos motivos indicados por los residentes rurales encuestados de los dos ámbitos de estudio para estar dispuesto a acogerse al teletrabajo desde una zona rural. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta.

En cuanto a la vivienda, los aspectos más relevantes en ambos ámbitos de estudio están relacionados con la posibilidad de acceder a inmuebles en buenas condiciones, tanto en términos de precio como de calidad. El creciente interés de la población urbana por trasladarse al medio rural, junto con la escasa dinamización del mercado inmobiliario en muchos municipios y, en algunos casos, el estado deficiente de las viviendas existentes, ha convertido este aspecto en una de las principales preocupaciones de quienes desean establecerse en estas zonas (Colomb y Gallent, 2022; Delage y Rousseau, 2022).

A estos problemas se suma el impacto de la pandemia en el mercado inmobiliario rural, ya que la adquisición de viviendas en éstas áreas se percibió como una estrategia de refugio financiero. Este fenómeno contribuyó al aumento de los precios, lo que dificultó aún más el acceso a la vivienda para la población local (Delage y Rousseau, 2022).

En cuanto al interés por acogerse al teletrabajo desde una zona rural, la población urbana valenciana muestra una menor predisposición que la población urbana francesa. Solo el 45% de los valencianos estarían dispuestos a mudarse a una zona rural para teletrabajar, mientras que en Francia este porcentaje asciende al 70%. Además, mientras que en la Comunidad Valenciana las mujeres presentan una mayor inclinación hacia esta opción, en el caso francés no se observan diferencias significativas por género.

En el contexto valenciano, la mayoría de las personas urbanas interesadas en el teletrabajo desde una zona rural prefieren asentarse en municipios con más de 2.000 habitantes. Sin embargo, al analizar los datos por sexo, se evidencia que los hombres muestran una mayor predisposición a instalarse en las localidades más pequeñas, mientras que las mujeres optan mayoritariamente por municipios que cuentan con mayor tamaño.

En el caso francés, se observa una relación directa entre el tiempo de desplazamiento y la necesidad de disponer de más días de teletrabajo. Al considerar los días de teletrabajo que las empresas están dispuestas a ofrecer y el tiempo de desplazamiento que los empleados estarían dispuestos a asumir, se concluye que el esquema más común se sitúa entre dos y tres días de teletrabajo con desplazamientos de entre 20 y 45 minutos, aunque en algunos casos pueden superar los 45 minutos (Brajon y Leroi, 2022). Asimismo, en el contexto francés, se advierte una diferencia de género en cuanto a los desplazamientos para los días de trabajo presencial. Mientras que las mujeres prefieren tiempos de desplazamiento de hasta 45 minutos, un mayor porcentaje de hombres está dispuesto a recorrer distancias superiores. Las valoraciones anteriores sugieren que las mujeres urbanas son especialmente conscientes de las limitaciones que implica residir en un entorno rural alejado. En espacios rurales más próximos a las ciudades, es posible realizar movimientos pendulares que compensen la falta de servicios en la propia localidad, tal como señalan Goffete-Nagot y Schaeffer (2013). Sin embargo, en municipios más alejados, la oferta de servicios y oportunidades laborales es considerablemente menor, como apunta Font (2023).

Esta realidad implica que en los territorios más remotos (i) no existan empleos adecuados con las expectativas laborales, (ii) la oferta de servicios esenciales sea insuficiente o (iii) ambas limitaciones al mismo tiempo. Con frecuencia, una prestación de servicios de cuidados inadecuada deriva en que sean las mujeres quienes asuman estas responsabilidades y acaben realizando dobles jornadas: la laboral y la de cuidados (Baylina, 2019). Este hecho explicaría la reticencia de la población femenina a mudarse a distancias más lejanas o una dotación insuficiente.

Comunidad Valenciana	Occitania
1. Buenos servicios de salud	1. Vivienda asequible
2. Servicios de alimentación	2. Buenos servicios de salud

Tabla 89. Principales dos motivos indicados por los residentes urbanos de los dos ámbitos de estudio para estar dispuesto a acogerse al teletrabajo desde una zona rural Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022 y de la Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024.

En ambos casos, como se observa en la Tabla 89, los aspectos más valorados para el teletrabajar desde un municipio rural presentan ciertas diferencias. En la Comunidad Valenciana, los factores más importantes son, en primer lugar, la disponibilidad de servicios básicos de salud y, en segundo lugar, la oferta de servicios de alimentación. En Occitania, por

el contrario, los residentes encuestados priorizan la disponibilidad de viviendas en buen estado y, en segundo lugar, los servicios sanitarios.

A grandes rasgos, las valoraciones anteriores coinciden con las percepciones de la población rural y con las conclusiones de estudios previos, como los de Escribano (2012a), Hilal et al. (2020) y Cejudo et al. (2025). Estos autores apuntan a que la accesibilidad a los servicios, especialmente los sanitarios, se puede considerar un factor clave en el declive demográfico de los entornos rurales. Del mismo modo, la disponibilidad de una vivienda en buenas condiciones y una oferta adecuada de servicios comerciales han sido identificados como aspectos prioritarios entre quienes desean establecerse en zonas rurales (Colomb y Gallent, 2022; Delage y Rousseau, 2022).

10.1.4 Síntesis de la predisposición a los cambios residenciales en el caso occitano y valenciano

Las motivaciones para los cambios residenciales en la Comunidad Valenciana y en los departamentos de Aveyron, Hérault y Lozère presentan diferencias significativas en función de su lugar de residencia.

En la Comunidad Valenciana y Occitania, la calidad de vida es el principal motivo por el que los habitantes rurales deciden permanecer en sus localidades. Sin embargo, quienes consideran mudarse presentan diferencias en sus razones según su origen: los valencianos buscan una mejor oferta de ocio, mientras que los franceses priorizan la mejora de su situación laboral y económica. Respecto a los individuos que migran desde entornos urbanos, los valencianos lo hacen en busca de una mejor calidad de vida que se vincula con la tranquilidad, mientras que en el caso francés se trasladan por razones económicas y laborales, como la posibilidad de trabajar en el propio municipio o de una manera remota.

A partir de la síntesis anterior, se podría afirmar que en los espacios rurales valencianos y franceses existen dos realidades. En el caso valenciano, quienes se plantean cambiar de residencia ya cuentan con un empleo y valoran más otros estímulos, estando dispuestos a recorrer mayores distancias. En los espacios rurales franceses, en cambio, las motivaciones parecen estar más influenciadas por factores económicos y laborales, ya que los habitantes rurales buscan mecanismos para mejorar su situación.

En ambos ámbitos de estudio, el declive rural se podría explicar por factores como la falta de vivienda y de dinamismo laboral. Para afrontarlo, los encuestados valencianos consideran que sería prioritaria la mejora de los servicios e infraestructuras, mientras que los franceses apuntarían a la necesidad de normativas y políticas específicas.

En la Comunidad Valenciana y Occitania, los habitantes urbanos no consideran mudarse a espacios rurales debido, principalmente, a factores económicos y a la falta de empleos adecuados con sus demandas. Aquellos franceses y valencianos residentes en espacios urbanos que sí contemplan cambiar de residencia hacia un espacio rural coinciden en un mismo motivo: disponer de una buena calidad de vida vinculada a la tranquilidad. Entre quienes han migrado a las ciudades desde entornos rurales, tanto en el ámbito español como en el francés, lo han hecho en busca de mejores condiciones económicas, empleos y salarios. Por último, quienes condicionan su mudanza a un aspecto lo vinculan con la mejora en los empleos y salarios: si estos mejoraran, estarían dispuestos a trasladarse a un municipio rural. Los habitantes urbanos de ambos territorios coinciden en que el declive rural se debe a la falta de dinamismo económico y empleos adecuados. Para abordar esta situación, tanto los valencianos como los occitanos consideran prioritario la mejora de los servicios e infraestructuras.

La pandemia de la COVID-19 ha impulsado los cambios de residencia, entre jóvenes rurales con mayor nivel educativo y jubilados, un hecho que también indican Recaño y Marbán (2024) o López-Gay et al. (2024) en sus estudios. Las personas adultas rurales con un nivel de estudios medio y sin pareja son las más dispuestas a recorrer largas distancias, aunque con matices según el contexto: en València predominan los hombres con empleo, mientras que en Francia son mayormente mujeres o personas desempleadas. Por último, el teletrabajo es una opción atractiva para la mayoría de los habitantes rurales de ambos territorios, siempre y cuando cuenten con una buena oferta de servicios y un buen acceso a viviendas en buen estado.

En función de su edad, en Occitania, las personas mayores están más dispuestas a desplazarse largas distancias, mientras que en la Comunidad Valenciana ocurre lo contrario. En ambos contextos, las personas con mayor nivel educativo prefieren localidades cercanas.

Desde un punto de vista laboral, en la Comunidad Valenciana, los desempleados y jubilados son los más dispuestos a mudarse, mientras que, en Francia, esta predisposición es mayor entre los jubilados y las personas con empleo. Además, en el caso valenciano, las personas

sin pareja son las más propensas a trasladarse a lugares alejados, en cambio, en Francia, son las personas con pareja quienes muestran una mayor disposición a recorrer distancias largas. Por último, el teletrabajo es una opción que atrae más a los franceses que a los valencianos. En ambos contextos, contar con buenos servicios es un factor importante, sumándose a ello la disponibilidad de una vivienda asequible en el caso francés y de buenos servicios de alimentación en el caso valenciano.

En la Comunidad Valenciana y Occitania, los habitantes urbanos no consideran mudarse a zonas rurales debido, principalmente a la falta de empleo y factores económicos, aunque algunos están dispuestos a hacerlo atraídos por la calidad de vida y tranquilidad que ofrecen estas áreas. Los habitantes urbanos con orígenes rurales explicar que han cambiado en busca de unas mejores condiciones económicas y laborales. Al mismo tiempo, una mejora de las condiciones laborales y económicas también podría motivar el cambio residencial desde las áreas urbanas hacia las rurales.

Tanto la población urbana occitana como la valenciana coincide en señalar que el declive rural se debe a la falta de empleo y como medida más relevante se propone mejorar servicios e infraestructuras como solución. Al mismo tiempo se ha observado como de manera posterior a la pandemia se ha incrementado el interés por mudarse desde las ciudades hacia los espacios rurales, especialmente entre las personas más jóvenes y las jubiladas. Por último, se debe apuntar que la posibilidad de acogerse al teletrabajo atrae más a los residentes urbanos franceses que a los españoles. Así mismo, como aspectos relevantes para teletrabajar desde un espacio rural, en Occitania se valora la posibilidad de acceder a una vivienda mientras que en el caso de la Comunidad Valenciana se considera relevante el acceso a unos buenos servicios de salud.

10.2 Algunos apuntes sobre las implicaciones socioeconómicas y territoriales de las dinámicas demográficas rurales

A partir de lo anterior, todo parece indicar que, en la Comunidad Valenciana y Occitania, las decisiones vinculadas con la permanencia o atracción de nuevos habitantes rurales han estado influenciadas por varios factores entre los que destacan aquellos de carácter económico. En concreto, la falta de empleos para personas con formación superior se ha considerado como una de las principales barreras para atraer nuevos residentes. Al mismo tiempo, quienes han considerado el cambio lo han hecho, principalmente, en busca de una mejor calidad de vida, vinculada a la tranquilidad y la reducción del estrés urbano.

En la línea de lo anterior, tanto los encuestados valencianos como los occitanos, han identificado la mejora de los servicios e infraestructuras como una medida clave para revitalizar estos territorios. En este contexto, el análisis de las implicaciones y de las trayectorias socioeconómicas y territoriales resulta esencial para aproximarse a como el empleo, los salarios y la accesibilidad a servicios pueden contribuir a configurar las dinámicas de migración, el desarrollo territorial y el futuro de las zonas rurales en ambas regiones.

En este apartado, a partir del contexto teórico descrito en los capítulos 2, 4, 6 y 8, así como de los resultados obtenidos y expuestos en los capítulos 7 y 9, se elabora una síntesis reflexiva con el objetivo de intentar integrar lo analizado, así como aportar perspectivas que puedan llegar a considerarse útiles para la propuesta de medidas orientadas a la gestión del declive demográfico rural.

10.2.1 Despoblación y despoblamiento: ¿diferentes caras de un mismo proceso?

El análisis desarrollado a lo largo de esta tesis se intenta demostrar que algunos de los conceptos vinculados con el declive demográfico rural, como la despoblación o el despoblamiento, no son fenómenos independientes, sino que describen algunas de las diferentes interpretaciones de un proceso que implica la transformación estructural y multidimensional del territorio. Aunque cada uno de estos términos enfatiza sobre distintos aspectos —el primero sobre las dinámicas demográficas y el segundo, además, añade vínculos territoriales—, los dos apuntan a una misma lógica de declive del medio rural, que ha estado marcada por una pérdida acumulativa de población, servicios, capacidades institucionales y, en definitiva, de proyectos de futuro.

La despoblación constituye, en términos estadísticos, la manifestación más evidente del declive: un descenso sostenido de habitantes que, por sí solo, ya transforma las dinámicas locales y altera el equilibrio demográfico de las estructuras demográficas. Sin embargo, cuando este descenso viene acompañado de una pérdida progresiva de servicios básicos — tales como el cierre de escuelas, de centros de salud, de comercios, entre otros, — se está haciendo referencia a otro concepto: el despoblamiento. Este concepto implica, por tanto, a una degradación territorial mucho más profunda en la que no solo disminuye la población, sino también se erosiona la capacidad de los territorios para tratar de sostener los proyectos de vida de quienes permanecen.

Lejos de considerarse un fracaso, el declive demográfico de los espacios rurales contribuye a la reorganización de los territorios y puede derivar en nuevas y mejores formas de gestión territorial. Además, algunos municipios pueden contar con salidas de población, pero no se despueblan en términos funcionales. Más allá de la posibilidad de que atraigan o no población que compense las salidas, pueden existir otros síntomas de resiliencia como la existencia de un capital social bien cohesionado, así como un alto grado de innovación comunitaria. Esto apunta a que se podrá perder población en términos absolutos, pero sí quienes residen cuentan con el suficiente dinamismo, la situación será menos grave y se podrá considerar un primer paso la viabilidad de los espacios rurales. Es decir, se deben considerar las distintas situaciones de los espacios rurales más allá de lo estrictamente cuantitativo.

A partir del desarrollo de esta tesis doctoral se podría llegar a afirmar que no existe una relación automatizada entre la pérdida de población y un declive irreversible, ni entre la repoblación y revitalización de las dinámicas. La mirada comparada que se realiza entre la Comunidad Valenciana y Occitania revela esta complejidad. Existe un importante número de localidades que cuentan con flujos de inmigración y emigración de una manera simultánea. Al mismo tiempo, y más concretamente en el caso occitano, existen localidades que incrementan su total gracias a la llegada de población sin que ello implique una mejora de su saldo natural; esto se ha observado que se vincula con la llegada de personas jubiladas. En definitiva, las situaciones existentes son heterogéneas y muy complejas.

Desde una perspectiva territorial, resulta ser imprescindible considerar la complejidad de las realidades rurales como resultado de las desigualdades estructurales que las decisiones políticas ni han sabido compensar ni mitigar. Resulta difícil aproximarse a la despoblación y al

despoblamiento sin considerar que (i) ha existido un progresivo deterioro en la prestación de servicios, (ii) las medidas que se han propuesto o han sido de carácter temporal o aisladas del resto de las administraciones o (iii) la falta de inversión en infraestructuras ha sido flagrante. En este punto, se debería considerar que, de una manera habitual pérdida de habitantes y servicios ha ido acompañada de una desvalorización social. Los espacios rurales han pasado a representarse como lugares sin futuro y han pasado a vincularse con conceptos como “vacío/a”, “residual” o “marginal”. Se puede considerar que esto es parte de un imaginario urbano-centrista que no solo podría contribuir a condicionar las decisiones de quienes se marchan o de quienes consideran el retorno. En el fondo, también podrían llegar a influir sobre las prioridades institucionales, las inversiones públicas o incluso sobre las propias políticas demográficas. En este contexto, en esta tesis se intenta destacar la necesidad de construir narrativas alternativas que reconozcan la capacidad de los espacios rurales para sostener la vida, la cultura, la comunidad y la biodiversidad.

En este sentido, los conceptos de despoblación y despoblamiento son complementarios. Juntos permiten una comprensión más precisa de las trayectorias demográficas rurales. Mientras que la despoblación aporta datos sobre aspectos más cuantitativos, el despoblamiento permite aproximarse a una dimensión más funcional y social del declive.

La mirada compleja y territorializada que ofrecen ambos conceptos resulta indispensable para tratar de diseñar respuestas políticas eficaces. No debería bastar con revertir los flujos migratorios o atraer a nuevos residentes: sería necesario reconstruir territorios, dotarlos de condiciones materiales que permitan ofrecer proyectos de vida dignos. Para ello, las políticas deben ser sensibles al contexto, estar basadas en diagnósticos participativos, fortalecer la capacidad de decisión local y asumir que el desarrollo rural no se mide únicamente en términos de crecimiento, sino también de bienestar, equidad, sostenibilidad y arraigo.

En definitiva, la despoblación y el despoblamiento forman parte de una misma realidad en la que la dimensión demográfica es solo una de las múltiples capas. Reconocer esta complejidad es el primer paso para avanzar hacia modelos más realistas y sostenibles. Detrás de cada pérdida poblacional o de cada cierre de servicios, hay comunidades que adaptan o encuentran nuevas formas de resiliencia. La clave estaría en acompañarlas y dotarlas de medios para que puedan construir su futuro.

10.2.2 Una aproximación para las enseñanzas de las políticas públicas

La despoblación y el despoblamiento constituyen algunas de las expresiones más habituales y recurrentes de los desequilibrios territoriales existentes en los espacios rurales. El análisis comparado entre la Comunidad Valenciana y los departamentos de Aveyron, Hérault y Lozère, contribuye a extraer una serie de enseñanzas que podrían ser claves para la puesta en marcha de políticas públicas dirigidas a enfrentar el reto demográfico y revitalizar los territorios rurales. Estas enseñanzas se construyen desde las voces y las percepciones de quienes habitan los territorios rurales, tal y como se ha reflejado en los capítulos 7 y 9 de esta tesis.

En el caso de la Comunidad Valenciana, los resultados obtenidos a partir del cuestionario ofrecen una imagen detallada y matizada de los aspectos que influyen las dinámicas de permanencia y de movilidad residencial. Una primera constatación apunta a una relevancia de la calidad de vida en los espacios rurales. Las personas que residen en zonas rurales valoran de una forma muy positiva el entorno natural, la tranquilidad y la posibilidad de establecer unas relaciones comunitarias más próximas. Esta percepción no se limita a los residentes rurales: la población urbana encuestada que está predispuesta a fijar su residencia en un espacio rural también lo considera un aspecto muy relevante. Es decir, el medio rural cuenta con una capacidad intrínseca de atracción.

La percepción de una buena calidad de vida está fuertemente condicionada por varios factores que contribuyen a dificultar tanto la permanencia como la llegada de nuevos residentes. Respecto a los habitantes urbanos que han considerado el cambio de residencia hacia el medio rural, los factores limitantes más recurrentes apuntan a la ausencia de unos servicios sanitarios y educativos de calidad, la falta de oportunidades laborales estables y bien remuneradas, así como a unas malas comunicaciones, tanto en lo que se refiere al transporte público como a la conectividad digital. Es decir, disponer únicamente de una buena la calidad de vida no garantiza ni la fijación ni la atracción de población: se deben contar con un contexto general más favorable que contribuya a sostener proyectos vitales a medio y largo plazo.

En esta línea, uno de los elementos más significativos es el desfase entre el deseo de residir en zonas rurales y lo que ocurre en la realidad. Aunque más del 60 % de las personas encuestadas en los entornos urbanos valencianos afirmaron estar dispuestas a realizar un

cambio de residencia con destino a un espacio rural en el caso de que existiesen las condiciones adecuadas, éste rara vez se materializa.

Asimismo, en los espacios urbanos se ha observado como la población valenciana joven y con mayores niveles formativos ha contado con el mayor interés por realizar el cambio con destino hacia los espacios rurales. No obstante, esta movilidad está condicionada a: (i) el acceso a una vivienda en buen estado a un precio asequible, (ii) la existencia de empleos bien remunerados y para personas con estudios superiores (iii) y la posibilidad de acogerse al teletrabajo, entre otros factores.

El último de los aspectos señalados contribuye a vincular de una forma directa la calidad de la infraestructura digital con la mayor o menor predisposición a instalarse en municipios rurales. La población cuyo trabajo puede realizarse de manera remota identifica la posibilidad de contar con una buena conectividad digital como un requisito fundamental. De este modo, los municipios que cuentan con fibra óptica son percibidos como más atractivos, más aún si a ello se suma una buena prestación de servicios a la población. Es decir, si bien el teletrabajo no se debe considerar como una solución universal, sí puede llegarse a considerar como uno de los factores sobre los que pueden pivotar las estrategias de repoblamiento.

Por otro lado, los resultados de los cuestionarios de Aveyron, Lozère y Hérault, en la región de Occitania, permiten observar tanto elementos comunes como diferencias relevantes con el ámbito valenciano. La percepción positiva de la vida en el medio rural también está presente entre la población francesa, que también hace hincapié en la tranquilidad y en la mayor calidad de vida que ofrecen estos entornos.

La población rural occitana también percibe con preocupación la progresiva pérdida de servicios y, en especial, las dificultades para acceder a una vivienda. En Aveyron y en Lozère los indicadores muestran una tendencia hacia un importante envejecimiento de la población. Esto deriva en unas elevadas tasas de dependencia y en una población joven cuya presencia en las estructuras demográficas resulta ser casi testimonial. Al igual que en el caso de la Comunidad Valenciana, existe un desajuste con su capacidad para sostener proyectos vitales completos.

Uno de los aportes más interesantes del estudio de los departamentos de Occitania es la identificación de, principalmente, dos perfiles de habitantes que han logrado instalarse en los municipios más pequeños. Por lo general, estos son tanto personas con interés en teletrabajar, en emprender en sectores alternativos, aunque no siempre sean viables

(Chevalier, 2018), como personas jubiladas. Estas trayectorias contribuyen a evidenciar que existen posibilidades para atraer a individuos con perfiles muy diversos. Por ello, incluso en el caso de las personas jubiladas, se debería ofrecer apoyo institucional a todos los individuos con interés en fijar su residencia en un espacio rural (Paumelle, 2023).

Todas las personas interesadas en establecer su residencia habitual en un espacio rural deberían ser consideradas como una oportunidad para el desarrollo de los territorios. En el departamento de Hérault se debería prestar más atención a la llegada de personas jubiladas, mientras que en los de Aveyron y Lozère parece que las oportunidades irían de la mano de las personas en edad activa.

La comparación de los resultados presentados en los capítulos siete y nueve, sintetizados en el capítulo diez, refuerza una enseñanza clave: la necesidad de que las políticas públicas vayan más allá de la lógica meramente poblacional. El aumento del número de habitantes no debería un objetivo en sí mismo si no existen unos territorios que sean habitables y sostenibles desde el punto de vista demográfico. Primero, las políticas que se propongan deberían tratar de centrarse en garantizar unas buenas condiciones de vida para quienes ya residen en el territorio. Si esto se logra, se contribuirá a crear un entorno más propicio para la llegada de población foránea. Esto implica repensar no solo la inversión pública, sino también los modelos de gobernanza, la articulación interadministrativa y, de una manera muy especial, la participación comunitaria.

En la línea de lo anterior, otra lección relevante que debería tenerse en cuenta es la necesidad de superar los enfoques basado en visiones sectoriales. Como mínimo, se ha evidenciado la necesidad de mejorar los servicios sanitarios y de transporte, así como dinamizar el inmobiliario en la medida de lo posible. Las medidas que se propongan deberían articularse a través de intervenciones de carácter transversal, considerando las posibles retroalimentaciones. Por ejemplo, la mejora de los servicios sanitarios puede estar vinculada con un incremento en la demanda de viviendas y, a su vez, contribuir a mantener los servicios educativos.

Como último apunte, es necesario señalar que la valoración de la calidad de vida como un factor relevante complica la puesta en marcha de medidas concretas. Cada persona puede interpretar o percibir una buena calidad de vida en función de unos parámetros muy diversos, lo que dificulta el diseño de medidas. Esto invita a pensar que las intervenciones deben

orientarse a garantizar unas prestaciones mínimas, ya que, en muchos casos, serán las decisiones y los verdaderos intereses individuales los que contribuirán a determinar la elección de los lugares residencia.

En definitiva, los hallazgos de los capítulos 7 y 9 refuerzan la necesidad de unas políticas públicas con un fuerte componente territorial, participativas, adaptadas a la diversidad interna del medio rural y sostenidas en el tiempo. Para ello, el conocimiento de las motivaciones y las percepciones de la población se convierte en una condición indispensable. La acción política en ningún caso debería seguir respondiendo con medidas homogéneas, genéricas o descontextualizadas: el futuro de los espacios rurales no pasa por la repoblación, sino que se debe tratar de conseguir que todos los que decidan residir en un espacio rural puedan hacerlo en igualdad de condiciones, tanto en términos de accesibilidad a los servicios como de calidad de vida (Molinero, 2020).

A modo de síntesis, como principales recomendaciones para la formulación de políticas públicas se destaca:

- La necesidad de garantizar el acceso equitativo a unos servicios públicos de calidad (sanidad, educación, transporte, conectividad digital) como aspecto muy relevante para la fijación de población en el medio rural. La permanencia no puede basarse únicamente en incentivos económicos, sino en la creación de entornos habitables y atractivos.
- La importancia de desarrollar medidas integradas, basadas en diagnósticos participativos y adaptadas a las especificidades de cada territorio.
- El refuerzo de la gobernanza local y la cooperación intermunicipal, que dote a los municipios rurales de mayores recursos, competencias y capacidad de decisión para liderar sus propios procesos de revitalización.
- La incorporación de la perspectiva de género de una manera transversal en todas las medidas que se propongan para los espacios rurales con el objetivo de reconocer el papel estratégico de las mujeres en la sostenibilidad demográfica y social de los territorios.
- La promoción de nuevas formas de economía rural, con especial atención al teletrabajo, y que se articulen mediante redes locales y supralocales de cooperación.
- La construcción de nuevos relatos sobre el medio rural, que superen la imagen de atraso o abandono y valoricen la diversidad, la riqueza cultural, la resiliencia comunitaria y el potencial transformador de los territorios rurales.

11 Conclusiones, reflexiones finales y próximos pasos / *Conclusions, Final Thoughts and Next Steps*

El análisis de las dinámicas demográficas rurales en la Comunidad Valenciana y en los departamentos franceses de Aveyron, Hérault y Lozère evidencia que el fenómeno del declive demográfico rural es un proceso complejo, multidimensional y territorialmente muy diverso (Font, 2023). Su origen se vincula con una serie de transformaciones estructurales relacionadas con los cambios en los sistemas productivos, las dinámicas migratorias, los modelos de desarrollo territorial o las decisiones políticas, entre otros aspectos. En ambos casos de estudio se observa que la pérdida de población está profundamente condicionada por los factores económicos, culturales y sociales.

Las áreas rurales analizadas cuentan con una combinación de fenómenos como el envejecimiento extremo, la baja densidad de población, la pérdida de funcionalidad socioeconómica, la dificultad de acceso a los servicios básicos y una notable fragmentación administrativa. Sin embargo, el trabajo de campo revela que las percepciones subjetivas sobre la vida rural son, en general, positivas, especialmente en lo que respecta a la calidad ambiental, la tranquilidad y el sentido de comunidad.

La pandemia de la COVID-19 ha actuado como uno de los catalizadores de las nuevas dinámicas de movilidad y de revalorización de los espacios rurales, aunque todo parece indicar que buena parte de sus efectos han sido coyunturales (Recaño y Marbán, 2024). El teletrabajo, la búsqueda de una mejor calidad de vida y el redescubrimiento de los entornos rurales abrieron nuevas oportunidades, pero también pusieron de manifiesto unas carencias estructurales que deberían ser abordadas de manera urgente, y tratar de convertirlas en oportunidades sostenibles de revitalización rural.

Más allá de los datos cuantitativos, esta investigación destaca la necesidad de repensar el fenómeno de la despoblación desde una perspectiva compleja y crítica. La tendencia a simplificar el problema en términos puramente demográficos ha derivado en medidas cuyas consecuencias han resultado ser, en muchos casos, inadecuadas e ineficientes. Por lo general se han centrado en tratar de recuperar los totales poblacionales, sin abordar en profundidad los factores que condicionan la viabilidad territorial ni tener en consideración que las

sociedades occidentales se encuentran en un contexto de *invierno demográfico* que hacen que estos planteamientos sean poco factibles (Dumont, 2007).

La salida de población de los espacios rurales se ha visto agravada por la concentración de servicios en los núcleos urbanos más grandes, el desmantelamiento de infraestructuras públicas y falta de reconocimiento de las especificidades con las que contaban, y cuentan, los espacios rurales (Font, 2023). Frente a ello, en lugar de proponer revertir los flujos migratorios, sería necesaria una apuesta por tratar de construir unos territorios rurales habitables, inclusivos y sostenibles en los que todos sus residentes puedan desarrollar unos proyectos de vida adecuados con sus expectativas, en especial las mujeres (Baylina, 2019).

La importancia de los factores simbólicos, culturales o emocionales en las decisiones residenciales también contribuyen a poner en cuestión los enfoques excesivamente economicistas. Al final, como ha quedado demostrado en esta investigación, las personas que eligen vivir en un espacio rural no solo están dispuestas a hacerlo por razones materiales, sino también por la calidad de vida, la identidad territorial y la cohesión social.

La comparación entre la Comunidad Valenciana y la región de Occitania muestra que, aunque las dinámicas de despoblación son similares en muchos aspectos, existen diferencias notables en el modo en que los territorios rurales han enfrentado este proceso. En el caso francés todo parece indicar que el mayor compromiso estatal con el mantenimiento de los servicios públicos básicos ha posibilitado una mayor resiliencia de sus áreas rurales frente al declive demográfico.

Por el contrario, en España, y más específicamente en la Comunidad Valenciana, la respuesta institucional ha sido, en general, tardía y fragmentada. Cada administración ha desarrollado y puesto en marcha una serie de medidas bienintencionadas cuyos efectos a medio y largo plazo están por verse. Sin embargo, lo que sí puede percibirse ha sido la falta de cooperación entre las distintas administraciones tanto en el diseño como en la puesta en marcha de las medidas. Esto no solamente hace referencia a la existencia de propuestas muy similares entre las propias administraciones, sino que los casos de éxito existentes no se consideran de manera suficiente. Por ejemplo, en algunos casos y tras unos análisis muy complejos, la puesta en marcha del transporte a la demanda se ha presentado como un logro. Sin embargo, en Castilla y León esta modalidad de transporte se lleva implementando desde, como mínimo, el año 2004 (Fernández et al., 2023).

Además, tanto en el ámbito valenciano como en el occitano se ha constatado la necesidad de seguir avanzando hacia la formulación de propuestas vinculadas con el declive demográfico rural que sean más participativas, inclusivas y sensibles a las realidades locales; también deben superar las visiones homogeneizadoras y urbanocéntricas.

Como en toda investigación académica, el presente estudio presenta una serie de limitaciones que conviene señalar. En primer lugar, aunque la comparación entre la Comunidad Valenciana y la región de Occitania permite identificar dinámicas comunes y que divergen, las conclusiones no son automáticamente extrapolables a todos y cada uno de los territorios rurales de España y Francia, dada la enorme diversidad existente dentro de cada país.

En segundo lugar, la investigación se basa en un cuestionario semiestructurado que, si bien permite captar algunas percepciones subjetivas y aproximarse a las dinámicas territoriales de una manera más profunda, limita la posibilidad de realizar generalizaciones estadísticas amplias.

En tercer lugar, la investigación se ha desarrollado en un contexto condicionado por los efectos de la pandemia de COVID-19, lo que ha introducido una serie de dinámicas que se ha pensado que podrían alterar temporalmente algunos de los fenómenos analizados, especialmente en relación con la movilidad residencial y la revalorización del medio rural. Finalmente, es necesario señalar que el análisis comparativo entre España y Francia se centra en valoraciones que se ciñen a un nivel regional y departamental concreto, por lo que no se incorporan valoraciones ni percepciones a una escala nacional.

Al mismo tiempo, la presente investigación abre múltiples caminos para futuras indagaciones académicas sobre las dinámicas demográficas rurales. Entre las principales líneas de investigación sugeridas se encuentran:

- El análisis longitudinal de los impactos de la pandemia de COVID-19 en la movilidad rural-urbana, diferenciando entre movimientos de carácter coyuntural, transformaciones estructurales e indagando en sus motivaciones principales.
- El estudio comparado de las políticas de teletrabajo rural en distintos países europeos, identificando buenas prácticas, factores de éxito y modelos que puedan ser replicables.

- El estudio de las dinámicas de innovación social en el medio rural, prestando atención a las iniciativas de economía solidaria, redes de colaboración y nuevas formas de gobernanza local que contribuyan a reducir el declive rural.
- La incorporación de nuevas perspectivas en el análisis de las llegadas y las salidas de población rural caracterizando a sus protagonistas en función de su género, edad, origen étnico y nivel socioeconómico.

11. Reflexiones finales y próximos pasos / *concluding remarks and Next Steps*

The analysis of rural demographic dynamics in the Comunitat Valenciana and in the French departments of Aveyron, Hérault, and Lozère reveals that the phenomenon of rural demographic decline is a complex, multidimensional process with significant territorial diversity (Font, 2023). Its origins are linked to structural transformations associated with changes in production systems, migratory patterns, territorial development models, and even political decisions. In both case studies, population loss appears to be deeply influenced by economic, cultural, and social factors.

The rural areas under study exhibit a combination of challenges such as extreme aging, low population density, the loss of socioeconomic functionality, limited access to basic services, and significant administrative fragmentation. However, fieldwork shows that subjective perceptions of rural life are generally positive, especially in terms of environmental quality, tranquility, and sense of community.

The COVID-19 pandemic acted as a catalyst for new mobility patterns and a renewed interest in rural areas, although most of its effects appear to have been temporary (Recaño & Marbán, 2024). Teleworking, the pursuit of a better quality of life, and the rediscovery of rural environments opened new opportunities, but also highlighted structural shortcomings that must be addressed and transformed into sustainable revitalization strategies.

Beyond the quantitative data, this research emphasizes the need to rethink depopulation from a critical and complex perspective. The prevailing tendency to frame the issue in purely demographic terms has led to measures that, in many cases, have proven inadequate or inefficient. These responses have typically focused on restoring population totals, without sufficiently addressing the factors that condition territorial viability or acknowledging the broader demographic winter affecting Western societies, which makes such approaches increasingly unrealistic (Dumont, 2007).

The outflow of population from rural areas has been exacerbated by the concentration of services in larger urban centers, the dismantling of public infrastructure, and the lack of recognition for the unique characteristics of rural territories (Font, 2023). Rather than attempting to reverse migration trends, it would be more productive to pursue the

development of livable, inclusive, and sustainable rural areas where residents—especially women—can build life projects that align with their expectations (Baylina, 2019).

The importance of symbolic, cultural, and even emotional factors in residential decision-making also calls into question overly economistic approaches. As this research has demonstrated, people do not choose to live—or agree to live—in rural areas solely for material reasons, but also because of their ties to quality of life, territorial identity, and social cohesion.

The comparison between the Comunitat Valenciana and the Occitanie region shows that while depopulation dynamics share many similarities, there are notable differences in how rural areas have responded to the process. In France, the stronger and more sustained commitment by the state to maintain basic public services appears to have contributed to greater resilience in rural territories facing demographic decline.

In contrast, in Spain—and more specifically in the Comunitat Valenciana—the institutional response has been delayed and fragmented. Different levels of government have developed and implemented a range of well-intentioned measures, but their medium- and long-term impacts remain to be seen. What is evident, however, is the lack of coordination between administrations, both in the design and implementation of these initiatives. This refers not only to the duplication of similar measures by different institutions, but also to the insufficient consideration of successful cases. For instance, after lengthy analysis, the implementation of on-demand transport has been celebrated as a breakthrough in some areas, even though this model has been in place in Castilla y León since at least 2004 (Fernández et al., 2023).

In both the Valencian and Occitan contexts, there is a growing recognition of the need to move toward more participatory, inclusive, and locally responsive models—ones that go beyond homogenizing, urban-centric visions.

As with any academic study, this research has a number of limitations that should be acknowledged. First, although the comparison between the Comunitat Valenciana and the Occitanie region allows for the identification of both common and divergent dynamics, the findings are not automatically generalizable to all rural areas in Spain and France due to the considerable internal diversity within each country.

Second, the study is based on a semi-structured survey, which, while useful in capturing subjective perceptions and offering a deeper understanding of territorial dynamics, limits the potential for broad statistical generalization.

Third, the research was conducted in a context shaped by the impacts of the COVID-19 pandemic, which introduced a set of dynamics that may have temporarily altered some of the phenomena analyzed—particularly in relation to residential mobility and the renewed appeal of rural areas. Lastly, it should be noted that the comparative analysis between Spain and France is grounded in assessments made at the regional and departmental levels, and does not incorporate national-scale perspectives that could influence the observed trajectories.

At the same time, this research opens several avenues for further academic inquiry into rural demographic dynamics. The main suggested lines of investigation include:

- A longitudinal analysis of the impacts of the COVID-19 pandemic on rural-urban mobility, distinguishing between temporary movements, structural transformations, and their underlying motivations.
- A comparative evaluation of rural telework policies across European countries, identifying best practices, success factors, and models that could be replicated.
- An exploration of social innovation dynamics in rural areas, with particular attention to solidarity economy initiatives, collaborative networks, and new forms of local governance that contribute to reversing rural decline.
- The incorporation of new perspectives in analyzing rural population inflows and outflows, characterizing individuals by gender, age, ethnic background, and socioeconomic status.

Referencias bibliográficas

Agulhon, M., Désert, G., y Specklin, R. (1976). *Histoire de la France rurale, tome 3: Apogee et crise de la civilisation paysanne*. Paris: Éditions du Seuil.

Alario, M. y Morales, E. (2023). La despoblación en España desde una perspectiva de género: el papel de las mujeres. En E. Cejudo y F. Navarro (Eds.), *Despoblación y mundo rural europeo mediterráneo. El caso de Andalucía* (pp. 199–218). Tirant Humanidades.

Alonso, M. P., Gargallo, P., Lample, L., López-Escolano, C., Miguel, J. A., & Salvador, M. (2024). Measuring the relationship between territorial exclusion and depopulation – A municipal classification proposal to guide territorial balance. *Journal of Rural Studies*, 111 (103421), 103421. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2024.103421>

Argent, N., Smailes, P., & Griffin, T. (2007). The amenity complex: Towards a framework for analyzing and predicting the emergence of a multifunctional countryside in Australia. *Geographical Research*, 45(3), 217–232. <https://doi.org/10.1111/j.1745-5871.2007.00456.x>

Atterton, J., & Glass, J. (2021). *Place-based policies and the future of rural Scotland*. Scottish Rural College. <https://pure.sruc.ac.uk/en/publications/place-based-policies-and-the-future-of-rural-scotland>

Atterton, J., Dilley, L., Fukushima, C., Shinzato, S., Gkartizos, M., & Lamont, K. (2022). *Approaches to island depopulation in Japan and lessons for Scotland*. Final Report prepared for the Scottish Government.

Ayuda, M. I., Gómez, P., y Pinilla, V. (2021). ¿Qué asentamientos rurales se han despoblado?: Un análisis en el largo plazo de un caso de estudio en el noreste de España (Aragón), 1990-2.000. *Documentos de Trabajo (Centro de Estudios sobre la Despoblación y Desarrollo de Áreas Rurales)*.

Ayuda, M. I., Gómez, P., & Pinilla, V. (2023). Which rural settlements have lost the most population? An analysis of a case study of northeast Spain (Aragón) (1900–2001). *Rural History: Economy, Society, Culture*, 1–19. <https://doi.org/10.1017/S0956793323000031>

[Volver al índice de contenidos](#)

Bandrés, E., y Azón, V. (2021). *La despoblación de la España interior*. Patronato FUN-CAS.

Barthe, L., Eychenne, C., Gambino M., & Jebeli C. (2020). Quelles définitions du rural en France aujourd'hui? En C. Pouzenc, *Etudier les ruralités contemporaines* (pp. 27-46). PUM: Toulouse, France

Baudin, T., & Stelter, R. (2022). The rural exodus and the rise of Europe. *Journal of Economic Growth*, 27(3), 365–414. <https://doi.org/10.1007/s10887-022-09206-4>

Baylina, M. (2019). La mujer como eje vertebrador de la nueva ruralidad. Un estado de la cuestión. En E. Cejudo y F. Navarro (Eds.), *Despoblación y Transformaciones Sociodemográficas de los Territorios Rurales: Los casos de España, Italia y Francia* (pp. 153 - 176). Universidad de Salento.

Baylina, M., Villarino, M., García Ramón, M. D., Mosteiro, M. J., y Isabel, P. A. M. (2019). Género e innovación en los nuevos procesos de reruralización en España. *Finisterra - Revista Portuguesa de Geografía*, 54, 75-91. <https://doi.org/10.18055/FINIS16053>

Bayona-i-Carrasco, J., & Gil-Alonso, F. (2013). Is foreign immigration the solution to rural depopulation? The case of Catalonia (1996–2009). *Sociologia Ruralis*, 53(1), 26–51. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9523.2012.00577.x>

Belles, S., Esparcia, J., y Escribano, J. (2022). ¿Contrarrestando la despoblación?: De la pandemia COVID-19 al trabajo a distancia. Un análisis a partir de la propensión de la población urbana valenciana a la relocalización residencial. En *Diagnóstico, territorio y gobierno local: Actas I Congreso interdisciplinar sobre despoblación* (pp. 167–180). Ciudad Real: Instituto de Derecho Local de la Universidad Autónoma de Madrid.

Bellés-Monserrat, S., Esparcia, J. y Escribano, J. (2024). Las realidades demográficas de los municipios valencianos en riesgo de despoblamiento. En J. Escribano, J. Esparcia, y N. Vercher (eds.), *Aportes de la geografía (rural) a la 'visión a largo plazo' de las zonas rurales* (pp. 224-234). Asociación Española de Geografía

Béteille, R. (1981). *La France du vide*. Librairies Techniques. Paris.

Bouvard, C. & Bouba-Olga, O. (2023). Exode urbain : une mise au vert timide. *La note d'analyse de France Stratégie*, 122(7), 1-8. <https://shs.cairn.info/revue-la-note-d-analyse-2023-7-page-1?lang=fr>

Bouvard, C., Frocrain, P., Rais Assa, C., & Gomel, C. (2022). La revanche des villes moyennes, vraiment ? *La note d'analyse*, n° 106(1), 1–20. <https://doi.org/10.3917/lna.106.0001>

Brajon, D., & Leroi, P. (2022). *Le télétravail s'installe durablement*. L'Institut Paris Region. <https://www.institutparisregion.fr/nos-travaux/publications/le-teletravail-sinstalle-durablement/>

Breton, D., Barbieri, M., d'Albis, H., & Mazuy, M. (2017). L'évolution démographique récente de la France: De forts contrastes départementaux. *Population*, 72, 583-651. <https://doi.org/10.3917/popu.1704.0583>

Breuillé, M.-L., Le Gallo, J., & Verhac, A. (2022). Residential migration and the COVID-19 crisis: Towards an urban exodus in France? *Economie & statistique*, 536-37, 57-73. <https://doi.org/10.24187/ecostat.2022.536.2084>

Callois, J.-M., & Aubert, F. (2007). Towards indicators of social capital for regional development issues: The case of French rural areas. *Regional studies*, 41 (6), 809-821. <https://doi.org/10.1080/00343400601142720>

Camarero, L. (Coord.). (2009). *La población rural de España. De los desequilibrios a la sostenibilidad social*. Fundación La Caixa. https://fundacionlacaixa.org/documents/10280/240906/vol27_es.pdf

Camarero, L. (2020). Despoblamiento, baja densidad y brecha rural: Un recorrido por una España desigual. *Panorama Social*, 31. <https://www.funcas.es/wp-content/uploads/2020/09/Luis-Camarero.pdf>

Camarero, L. (2025). Los desequilibrios de la despoblación rural: la maraña de causas y efectos. En J. M. Sumpsi y Bárbara Soriano (Ed.), *El futuro de la agricultura y el mundo rural* (pp. 15-21). Dossieres EsF.

Camarero, L., & Oliva, J. (2016). Understanding rural change: Mobilities, diversities, and hybridizations. *Sociální studia / Social Studies*, 13(2), 93–112. <https://doi.org/10.5817/soc2016-2-93>

Camarero, L., & Oliva, J. (2019). Thinking in rural gap: Mobility and social inequalities. *Palgrave Communications*, 5(1). <https://doi.org/10.1057/s41599-019-0306-x>

Camarero, L. y Oliva, J. (2023). Movilidad y cohesión territorial. La conformación del sistema rural-urbano de la automovilidad. *Reis*, 185, 23-42. <https://doi.org/10.5477/cis/reis.185.23-42>

Camarero, L., & Sampedro, R. (2016). Exploring female over-migration in rural Spain: Employment, caregiving, and mobility. In K. Wiest (Ed.), *Women and migration in rural Europe: Labour markets, representations, and policies* (189–208). Ashgate.

Camarero, L., y Sampedro, R. (2019). Despoblación y ruralidad transnacional: crisis y arraigo rural en Castilla y León. *Economía Agraria y Recursos Naturales*, 19, 59-82. <https://doi.org/10.7201/earn.2019.01.04>

Camarero, L., Oliva, J., y Querol, V. A. (2023). Retos de cambio para la vida rural: Procesos, dinámicas y políticas públicas. *Recerca Revista de pensament i anàlisi*, 28(1). <https://doi.org/10.6035/recerca.7262>

Cánoves, G., y Blanco, A. (2006). Teletrabajo, género y gentrificación o elitización en los espacios rurales: nuevos usos y nuevos protagonistas. Los casos de Cataluña y Ardèche (Francia). *Geographicalia*, 50, 27. https://doi.org/10.26754/ojs_geoph/geoph.2006501123

Cejudo, E., y Navarro, F. J. (2023). Iniciándonos en la problemática de la despoblación en Europa y España. En E. Cejudo y F. Navarro (Eds.), *Despoblación y mundo rural europeo mediterráneo: El caso de Andalucía* (15–20). Tirant Humanidades.

Cejudo, E., Ríos, M. J., y Cejudo, M. I. (2024). Women and the rural world. The reasons put forward by women as to why the population continues to fall in many parts of Andalusia (Spain). *European Countryside*, 16(4), 668–689. <https://doi.org/10.2478/euco-2024-0034>

Cejudo, E., Nieto, J. A., y Cañete, J. A. (2025). Sanidad y educación: de derecho básico a ¿causa? de despoblación en Andalucía. Calculando su accesibilidad. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (103). <https://doi.org/10.21138/bage.3595>

Chalard, L., y Dumont, G.-F. (2007). Territoires français: Le renforcement de la «para-urbanisation» et de la «litturbanisation». *Population et avenir*, 14. <https://doi.org/10.3917/popav.682.0014>

Chareyron, S., Régnier, C., & Sari, F. (2022). COVID19 and dynamics of residential property markets in France: An exploration. *Economie et Statistique / Economics and Statistics*, 53637, 75–93. <https://doi.org/10.24187/ecostat.2022.536.2085>

Chevalier, P. (2005). Activités tertiaires et dynamiques rurale. *Annales de géographie*, n° 641(1), 27-48. <https://doi.org/10.3917/ag.641.0027>

Chevalier, P. (2018). Les paradoxes de la «renaissance rurale». *Paysans et société*, N° 372, 42–48. <https://doi.org/10.3917/pes.372.0042>

Clarke, R. (2021). Highlands and Islands Enterprise: Managing depopulation with long-range lights. *AGER: Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural (Journal of Depopulation and Rural Development Studies)*, 33, 125-150. <https://doi.org/10.4422/ager.2021.13>

Coleman, D., & Rowthorn, R. (2011). Who's afraid of population decline? A critical examination of its consequences. *Population and Development Review*, 37(1), 217–248. <https://doi.org/10.1111/j.1728-4457.2011.00385.x>

Collantes, F., y Pinilla, V. (2019). *¿Lugares que no importan? La despoblación de la España rural desde 1900 hasta el presente*. Prensas de la Universidad de Zaragoza.

Collantes, F., y Pinilla, V. (2020). *La verdadera historia de la despoblación de la España rural y cómo puede ayudarnos a mejorar nuestras políticas*. Documentos de Trabajo-AEHE, 20. <https://www.aehe.es/wp-content/uploads/2020/01/dt-aehe-2001.pdf>

Collantes, F. y Pinilla, V. (2023). La despoblación de la España rural ¿una anomalía dentro de Europa? En E. Cejudo y F. Navarro (Eds.), *Despoblación y mundo rural europeo mediterráneo. El caso de Andalucía* (pp. 25–52). Tirant Humanidades.

Colomb, C., & Gallent, N. (2022). Post- COVID-19 mobilities and the housing crisis in European urban and rural destinations. Policy challenges and research agenda. *Planning Practice and Research*, 37 (5), 624-641. <https://doi.org/10.1080/02697459.2022.2119512>

Comisión especial de estudio sobre las medidas a desarrollar para evitar la despoblación de las zonas de montaña. (2015). *Informe de la Comisión especial de estudio sobre las medidas a desarrollar para evitar la despoblación de las zonas de montaña*. https://www.senado.es/legis10/publicaciones/pdf/senado/bocg/BOCG_D_10_550_3678.PD

E

Comité Económico y Social Europeo. (2021). *Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones – Una visión a largo plazo para las zonas rurales de la UE: hacia unas zonas rurales más fuertes, conectadas, resilientes y prósperas antes de 2040*. <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/HTML/?uri=CELEX:52021DC0345>

Comité Económico y Social Europeo. (2022). *Dictamen - La transición energética y digital en las zonas rurales*. https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/HTML/?uri=PI_EESC:EESC-2022-00484-AC

Consejo de la Unión Europea. (s.f.). *Timeline – History of the CAP*. <https://www.consilium.europa.eu/es/policies/the-common-agricultural-policy-explained/timeline-history-of-cap/>

Copus, A. (Ed.). (2004). *Aspatial peripherality, innovation and the rural economy (AsPIRE): Final report to the European Commission, 5th Framework Programme*. https://www.spiekermann-wegener.de/pro/pdf/ASPIRE_Final_Report_2004.pdf

Copus, A., Kahila, P., Fritsch, M., Dax, T., Kovács, K., Tagai, G., Weber, R., Grunfelder, J., Löfving, J., Ortega-Reig, M., Ferrandis, A., Piras, S., & Hutton, J. (2020). *ESCAPE European shrinking rural areas: Challenges, actions and perspectives for territorial governance. Final report*. ESPON.

<https://archive.espon.eu/sites/default/files/attachments/ESPON%20ESCAPE%20Main%20Final%20Report.pdf>

Copus, A., Kahila, P., Dax, T., Kovács, K., Tagai, G., Weber, R., Grunfelder, J., Meredith, D., Ortega-Reig, M., Piras, S., Löfving, L., Moodie, J., Fritsch, M., & Ferrandis, A. (2021). European shrinking rural areas: Key messages for a refreshed long-term vision. *TERRA Revista de Desarrollo Local*, 8, 280. <https://doi.org/10.7203/terra.8.20366>

Cortés, C. (2023). Caracterización del fenómeno de la despoblación en la provincia de Alacant. En E. Cutillas Orgilés y A. Martínez Puche (Dirs.), *Territorios en transformación: Oportunidades y propuestas frente a las crisis* (49–74). Aranzadi.

Coupleux-Vanmeirhaeghe, S. (2023). La desaceleración del crecimiento demográfico en Francia: un acercamiento a las variaciones espaciales a través de las dinámicas naturales y migratorias. En E. Cejudo y F. Navarro (Eds.), *Despoblación y mundo rural europeo mediterráneo. El caso de Andalucía* (pp. 83–106). Tirant Humanidades.

D'Alessandro, C., Levy, D., y Regnier, T. (2021). *Une nouvelle définition du rural pour mieux rendre compte des réalités des territoires et de leurs transformations*. Insee Références – Édition 2021 – Dossiers. Insee.

De Rubertis, S. (2019). Dinamiche insediative in Italia: Spopolamento dei comuni rurali. En E. Cejudo y F. Navarro (Eds.), *Despoblación y transformaciones sociodemográficas de los territorios rurales: Los casos de España, Italia y Francia* (71-96). Perspectives on rural development. <https://doi.org/10.1285/i26113775n3>

De Rubertis, S., y Belliggiano, A. (2023). La despoblación en Italia: El caso del área interna del Alto y Medio Sannio (Molise). En E. Cejudo y F. Navarro (Eds.), *Despoblación y mundo rural europeo mediterráneo. El caso de Andalucía* (53–82). Tirant Humanidades.

Dedeire, M., Razafimahefa, L., Chevalier, P., & Hirczak, M. (2011). Dynamiques des espaces ruraux en France: Vers un modèle des trajectoires démographiques? *Espace, populations, sociétés*, 2011/3, 521-537. <https://doi.org/10.4000/eps.4687>

Del Panta, L., y Detti, T. (2019). Lo spopolamento nella storia d'Italia, 1871-2011. En G. Macchi y A. Palumbo (Eds.), *Territori spezzati. Spopolamento e abbandono nelle aree interne dell'Italia Contemporanea* (13–28). CISGE – Centro Italiano per gli Studi Storico-Geografici.

Delage, A., y Rousseau, M. (2022). L'« exode urbain », extension du domaine de la rente. *Métropolitiques*. <https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-03713610>

Delance, P., & Vignolles, B. (2017). *Ça déménage ? La mobilité résidentielle et ses déterminants*. <https://www.insee.fr/fr/statistiques/2586010?sommaire=2586377>

Delgado, C. (2019). Depopulation processes in European rural areas: A case study of Cantabria (Spain). *European Countryside*, 11, 341-369. <https://doi.org/10.2478/euco-2019-0021>

Delgado, C., y Gómez, M. L. (2022). The interaction between urban and rural areas: An updated paradigmatic, methodological, and bibliographic review. *Land*, 11(8), 1298. <https://doi.org/10.3390/land11081298>

Delgado-Viñas, C. (2019). Depopulation processes in European rural areas: A case study of Cantabria (Spain). *European Countryside*, 11(3), 341–369. <https://doi.org/10.2478/euco-2019-0021>

Delgado-Viñas, C. (2023). Los efectos de la pandemia COVID-19 en los espacios rurales: Cantabria (España) como estudio de caso. *Eria*, 43(2), 153–202. <https://doi.org/10.17811/er.43.2023.153-202>

Diputación de Alacant. (s. f.). *Desarrollo Económico y Sectores Productivos*. Recuperado el 18 de septiembre de 2023, de <https://www.diputacionalacant.es/category/areas/desarrollo-economico-y-sectores-productivos/>

Diputación de Castelló. (s. f.). *Actualidad: desarrollo rural*. Recuperado el 18 de septiembre de 2023, de <https://www.dipc.es/es/posts/public/?cat=26>

Diputación de València. (2022, mayo). *La Diputació crea una mesa de trabajo para escuchar las aportaciones al plan estratégico contra la despoblación*. Diputació de Valencia. <https://www.dival.es/es/sala-prensa/content/la-diputacio-crea-una-mesa-de-trabajo-para-escuchar-las-aportaciones-al-plan-estrategico-con>

Diputación de València. (s. f.). *Desarrollo rural y despoblación*. Recuperado el 18 de septiembre de 2023, de <https://www.dival.es/desenvolupament-rural-i-despoblacio>

Doignon, Y., Oliveau, S., y Blöss-Widmer, I. (2016). Southern Europe in the Last 20 years: Depopulation and Demographic Renewal. *Espace, populations, societes*, 2015/3-2016/1. <https://doi.org/10.4000/eps.6171>

Domínguez Álvarez, J. L. (2021). El avance del «rural proofing» o «mecanismo rural de garantía» como herramienta indispensable para afrontar el reto demográfico y territorial. En L. M. Bujosa Vadell (Dir.), I. González Pulido, W. Reifarth Muñoz, y E. Dos Santos Alves (Coords.), *Administración, hacienda y justicia en el estado social II* (pp. 171–191). Tirant lo Blanch.

Dumont, G. F. (2007). El envejecimiento de las poblaciones en Europa o el invierno demográfico (The aging of populations in Europe or the demographic winter). *Debats*, 96, 15–23. <https://ssrn.com/abstract=2905334>

Dumont, G.-F. (2018). ¿Despoblación o despoblamiento en la Unión Europea? *Population & Avenir*, 743. <https://ssrn.com/abstract=3452763>

Dumont, G.-F. (2019). Union européenne : dépopulation ou dépeuplement ? *Population et Avenir*, n° 743(3), 3–3. <https://doi.org/10.3917/popav.743.0003>

Dumont, G.-F. (2022). Populations, peuplement et territoires : des termes à préciser. En G.-F. Dumont (Ed.), *Populations, Peuplement et Territoires en France* (pp. 6–20). Armand Colin.

Elejalde, E., Ferres, L., Navarro, V., Bravo, L., & Zagheni, E. (2024). The social stratification of internal migration and daily mobility during the COVID-19 pandemic. *Scientific Reports*, 14(1), 12140. <https://doi.org/10.1038/s41598-024-63098-5>

Eliasson, K., Westlund, H., & Johansson, M. (2015). Determinants of net migration to rural areas, and the impacts of migration on rural labour markets and self-employment in rural Sweden. *European Planning Studies*, 23(4), 693–709. <https://doi.org/10.1080/09654313.2014.945814>

Engelmo-Moriche, Á. M., Nieto-Masot, A., y Ríos-Rodríguez, N. (2021). La perspectiva de género en las políticas europeas de desarrollo rural: Caso de estudio. En *Geografía, cambio global y sostenibilidad*, Tomo III, 865–877.

Escribano, J. (2011). *El papel de los servicios públicos en el desarrollo de áreas rurales: una perspectiva comparada* [Tesis doctoral, Universitat de València].

Escribano, J. (2012a). Servicios educativos y sanitarios elementales en el medio rural: Percepción social e influencia sobre la calidad de vida. *Estudios Geográficos*, 73(272), pp. 35-61. <https://doi.org/10.3989/estgeogr.201202>

Escribano, J. (2012b). El valor de los servicios educativos y sanitarios en los procesos de atracción y mantenimiento de población en medio rural. *AGER: Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural (Journal of Depopulation and Rural Development Studies)*, (13), 11-51.

Escribano, J., Vercher, N., y Esparcia, J. (2023). Necesidades y demandas insatisfechas de la juventud rural: motor de la despoblación en España. En Cejudo, E. y Navarro, F. (Eds.), *Despoblación y mundo rural europeo mediterráneo. El caso de Andalucía* (pp. 167–198). Tirant Humanidades.

España Vacía. (2023). *España Vacía ¡Es el MOMENTO!* <https://xn--espaavaciada-dhb.org/>

Esparcia, J. (1988). Infraestructuras de transporte y su relación con los cambios demográficos y el desarrollo económico en España (1960–1985). *Estudios Geográficos*, 49 (192), 381–398.

Esparcia, J. (2002). La creciente importancia de la inmigración en las zonas rurales de la Comunidad Valenciana. *Cuadernos de Geografía de la Universitat de València*, 72, 289–306.

Esparcia, J. (2006). LEADER II y PRODER en el desarrollo rural en España: Estrategias territoriales de desarrollo rural. *Institución Fernando El Católico, Diputación de Zaragoza*, 65–89.

Esparcia, J. (2012). Evolución reciente, situación actual y perspectivas futuras en el desarrollo rural en España y en la UE. *Revue Marocaine d'Administration Locale et de Développement*, 79, 53–84.

Esparcia, J. (2017). *Capital social y desarrollo territorial: redes sociales y liderazgos en las nuevas dinámicas rurales en España*. [Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona]. Tesis en xarxa. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10803/457367>

Esparcia, J. (2020). La despoblación: Emergencia y despliegue de políticas públicas en Europa y en España. En *Espacios rurales y retos demográficos: Una mirada desde los territorios de la despoblación* (pp. 75–150). Comité organizador del ColoRural 2020 – Grupo de Geografía Rural.

Esparcia, J. (2022). La despoblación en España y su dimensión territorial: ¿hacia la reconfiguración – estructural- del sistema de poblamiento? En *XXVII Congreso de Geografía: Geografía, Cambio Global y Sostenibilidad*. Univ. de La Laguna – Asociación Española de Geografía (AGE), 36 pp. (En prensa).

Esparcia, J. (2025). Towards rural proofing (in Spain): (un)founded expectations? *Boletín De La Asociación De Geógrafos Españoles*, (103). <https://doi.org/10.21138/bage.3604>

Esparcia, J., & Abbasi, F. (2020). Territorial governance and rural development: Challenge or reality? En E. Cejudo & F. Navarro (Eds.), *Neoendogenous Development in European Rural Areas*. Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-030-33463-5_3

Esparcia, J., y Escribano, J. (2012). La dimensión territorial en la programación comunitaria y el nuevo marco de políticas públicas: Desarrollo rural territorial, reforma de la PAC y nuevo LEADER. *Anales de Geografía*, 32(2), 227-252.
https://doi.org/10.5209/rev_AGUC.2012.v32.n2.39719

Esparcia, J., y Mesa, R. (2018). *LEADER en España: Cambios recientes, situación actual y orientaciones para su mejora*. Publicacions de la Universitat de València.
https://www.mapa.gob.es/ministerio/pags/Biblioteca/fondo/pdf/25132_2.pdf

Esparcia, J., y Noguera, J. (1995). Las políticas de desarrollo rural en la Comunidad Valenciana. *Cuadernos de Geografía de la Universitat de València*, 58, 307–336.

Esparcia, J., y Noguera, J. (1999). Reflexiones en torno al territorio y el desarrollo rural. En E. Ramos (Ed.), *El desarrollo rural en la Agenda 2.000* (1-44). Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Esparcia, J., Escribano, J., y Serrano, J. J. (2016). Desarrollo local en los espacios rurales. En J. Noguera (Ed.), *La visión territorial y sostenible del desarrollo local: Una perspectiva multidisciplinar* (93-110). Servicio de Publicaciones de la Universitat de València.

ESPON. (2017). *Policy Brief. Shrinking rural regions in Europe. Towards smart and innovative approaches to regional development challenges in depopulating rural regions*.
<https://www.espon.eu/>

ESPON. (2018). *Transnational Observation. Fighting rural depopulation in Southern Europe*.
<https://www.espon.eu/>

Europa Press. (2024, abril 20). *PSPV denuncia que el anuncio del Consell de eliminar mancomunidades supone un «atentado contra la autonomía municipal»*. Europa Press C. Valenciana. <https://www.europapress.es/Comunidad-valenciana/noticia-pspv-denuncia-anuncio-consell-eliminar-mancomunidades-supone-atentado-contra-autonomia-municipal-20240420125412.html>

Farinós, J. (2002). L'impacte de la integració comunitària en la política regional espanyola. En J. Farinós (Ed.), *Geografia regional d'Espanya: Una nova geografia per a la planificació i el desenvolupament regional* (pp. 219–272). Universitat de València.

Faure, M., Lardeaux, J.-M., & Ledru, P. (2009). A review of the pre-Permian geology of the Variscan French Massif Central. *Comptes Rendus: Geoscience*, 341(2-3), 202-213. <https://doi.org/10.1016/j.crte.2008.12.001>

Fernández, Ó. (2016). Mujeres en el medio rural: imprescindibles, pero, invisibles. En Ó. Fernández (Ed.), *Mujeres en riesgo de exclusión social: Una perspectiva transnacional* (139–147). McGraw-Hill.

Fernández, O. (2022). Reprogramar el campo. Migraciones de las mujeres al medio rural en España. *AGER: Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural (Journal of Depopulation and Rural Development Studies)*, (34), 19–45. <https://doi.org/10.4422/ager.2022.0>

Fernández, M., López, C., del Cuillo, R., y Regaliza, A. (2023). *Transporte a la demanda*. Transyt. Centro de Investigación del Transporte. https://observatoriomovilidad.es/wp-content/uploads/2024/03/Monografia_IV_OMM_2023_Transporte_a_la_Demanda.pdf.pdf

Flipo, A., Lejoux, P., & Ovtracht, N. (2022). Remote and connected: Negotiating marginality in rural coworking spaces and “tiers-lieux” in France. *REGION*, 9 (2), 87-107. <https://doi.org/10.18335/region.v9i2.405>

Franch, X., Marti-Henneberg, J., y Puig-Farré, J. (2013). Un análisis espacial de las pautas de crecimiento y concentración de la población a partir de series homogéneas: España (1877-2001). *Investigaciones Regionales / Journal of Regional Research*, 25, 43–66.

Font, J. (2023). *Las Españas despobladas. Entre el lamento y la esperanza*. Catarata.

Foro IESA sobre la Cohesión de los Territorios Rurales. (2009). *Del Desarrollo rural al desarrollo territorial. Reflexiones a partir de la experiencia española*. https://www.mapa.gob.es/es/desarrollo-rural/planes-y-estrategias/desarrollo-territorial/Del%20Desarrollo%20Rural%20al%20Desarrollo%20Territorial%20FORO%20IESA_tcm30-149523.pdf

Forte-Campos, V., y Rojas, J. (2021). Evolución histórica de los fondos estructurales y de inversión europeos. *Banco de España: Boletín Analítico*. <https://www.bde.es/f/webbde/SES/Secciones/Publicaciones/InformesBoletinesRevistas/ArticulosAnaliticos/21/T3/Fich/be2103-art20.pdf>

Fromentin, J. (2023). A spatio-temporal approach to population diversity: Immigration and rural areas in France. *Journal of Rural Studies*, 103. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2023.103099>

Gallardo-Cobos, R., y Sánchez-Zamora, P. Retos y oportunidades de la digitalización en el medio rural en MOYANO, E. (Ed.), *La España rural: retos y oportunidades de futuro*. Cajamar Caja Rural, 2022. pp. 401–416.

García-Ventura, J. (2021). *La despoblación en los medios de comunicación: Hacia una tipología del tratamiento mediático de la despoblación en Aragón* [Trabajo de fin de grado, Universidad de Zaragoza, Facultad de Filosofía y Letras]. <https://zaguan.unizar.es/record/108191/files/TAZ-TFG-2021-2224.pdf>

Gavignaud-Fontaine, G. (1996). *La révolution rurale dans la France contemporaine: XVIIIe-XXe siècle*. Paris: L'Harmattan.

Ghekière, J.-F., y Houillon, V. (2013). Le vieillissement démographique des communes côtières en France: un phénomène uniforme? *Espace, populations, sociétés*, 59-93. <https://doi.org/10.4000/eps.5347>

Godenau, D., y León, J. S. (2012). Estrategias familiares de inmigrantes extranjeros ante la crisis económica. En O. de Cos y P. Reques (Eds.), *La población en clave territorial: Procesos, estructuras y perspectivas de análisis. Actas del XIII Congreso de la Población Española* (405–412).

Goerlich, F. J., Maudos, J., y Mollá, S. (2021). *Distribución de la población y accesibilidad a los servicios en España*. Centro de Estudios Ramón Areces. Madrid.

González Leonardo, M., y López Gay, A. (2019). El nuevo paradigma de las migraciones internas en España: migrantes urbanos, más móviles y cualificados. El caso de Castilla y León. *Scripta nova*, 23. <https://doi.org/10.1344/sn2019.23.21615>

Goffette-Nagot, F., y Schaeffer, Y. (2013). Accessibilité ou voisinage ? Une analyse des sources de la ségrégation résidentielle au sein des aires urbaines françaises. *Revue Économique*, 64(5), 857–882. <http://www.istor.org/stable/42771789>

Gómez, C., y Moyano, E. (2022). La estrategia nacional frente al reto demográfico. Una política de Estado para un problema transversal de los territorios. En E. Moyano (Ed.), *La España rural: Retos y oportunidades de futuro* (pp. 443–462). Cajamar Caja Rural.

Gómez-Ullate, M., Rieutort, L., Kamara, A., Santos, A. S., Pirra, A., & Solís, M. G. (2020). Demographic challenges in rural Europe and cases of resilience based on cultural heritage management. A comparative analysis in Mediterranean countries' inner regions. *European Countryside*, 12(3). <https://doi.org/10.2478/euco-2020-0022>

González, J. (2017). Desarrollo rural en España: Una política de estado inaplazable. *Documentación Social*, 185, 103–119.

González Leonardo, M., y López Gay, A. (2019). El nuevo paradigma de las migraciones internas en España: Migrantes urbanos, más móviles y cualificados. El caso de Castilla y León. *Scripta Nova*, 23. <https://doi.org/10.1344/sn2019.23.21615>

González-Leonardo, M., López-Gay, A., & Recaño, J. (2019). Brain drain and the Second Wave of Depopulation. *Perspectives démographiques*, 16. <https://doi.org/10.46710/ced.pd.esp.16>

González-Leonardo, M., y López-Gay, A. (2021). Del éxodo rural al éxodo interurbano de titulados universitarios: la segunda oleada de despoblación. *AGER: Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural (Journal of Depopulation and Rural Development Studies)*, (31), 7–42. <https://doi.org/10.4422/ager.2021.01>

González-Leonardo, M., Rowe, F., & Fresolone-Caparrós, A. (2022). ¿Rural revival? The rise in internal migration to rural areas during the COVID-19 pandemic. Who moved and where? *Journal of Rural Studies*. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2022.11.006>

González-Leonardo, M., y Spijker, J. (2022). El impacto demográfico de la COVID-19 durante 2020 y sus diferencias regionales. ¿Cómo afectará la pandemia al futuro de la población española? *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (93). <https://doi.org/10.21138/bage.3201>

González-Leonardo, M., López-Gay, A., Recaño, J. y Rowe, F. (2022). Cambios de residencia en tiempos de COVID-19: un poco de oxígeno para el despoblamiento rural. *Perspectives Demographiques*, 26, 1–4. DOI: 10.46710/ced.pd.esp.26

González-Leonardo, M., y Spijker, J. (2022). El impacto demográfico de la COVID-19 durante 2020 y sus diferencias regionales. ¿Cómo afectará la pandemia al futuro de la población española? *Boletín de La Asociación de Geógrafos Españoles*, 93. <https://doi.org/10.21138/bage.3201>

González-Leonardo, M., López-Gay, A., & Esteve, A. (2022). Interregional migration of human capital in Spain. *Regional Studies Regional Science*, 9(1), 324–342. <https://doi.org/10.1080/21681376.2022.2060131>

González-Leonardo, M., López-Gay, A., Newsham, N., Recaño, J., & Rowe, F. (2022). Understanding patterns of internal migration during the COVID-19 pandemic in Spain. *Population, Space and Place*. <https://doi.org/10.1002/psp.2578>

González-Leonardo, M., Newsham, N., & Rowe, F. (2023). Understanding population decline trajectories in Spain using sequence analysis. *Geographical Analysis*, 55(4), 495–516. <https://doi.org/10.1111/gean.12357>

Gutiérrez, E., Moral-Benito, E., y Ramos, R. (2022). Dinámicas de población durante el COVID-19. <https://repositorio.bde.es/handle/123456789/20702>

Government of Canada. (2023). *Rural economic development*. 18 de julio de 2024, de <https://ised-isde.canada.ca/site/rural/en>

Government of the Netherlands. (2023). Causes and effects of population decline | Population decline | Government.nl. Recuperado el 18 de julio de 2024, de <https://www.government.nl/topics/population-decline/causes-and-effects-of-population-decline>

Halfacree, K. (2024). Counterurbanisation in post- COVID-19 times. Signifier of resurgent interest in rural space across the global North? *Journal of Rural Studies*, 110, 103378. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2024.103378>

Hall, H., & Gibson, R. (2016). Rural Proofing in Canada. An Examination of the Rural Secretariat and the Rural Lens. Recuperado el 18 de julio de 2024, de <https://ruraldev.ca/wp-content/uploads/2018/12/RuralProofinginCanada-HallGibson.pdf>

Hamiduddin, I., & Gallent, N. (2024). The rural housing market after the COVID-19 pandemic. *The Town Planning Review*, 95 (4), 343-354. <https://doi.org/10.3828/tpr.2024.4>

Hermosilla, J. (Coord.). (2022). *Atlas temático de la Comunidad Valenciana*. Universitat de València. <https://doi.org/10.7203/PUV-OA-503-0>

Hilal, M., Moret, D., Piguet, V., Bouscasse, H., Cavailhes, J., Diallo, A., Drut, M., Le Gallo, J., y Legras, S. (2020). *Centralités : comment les identifier et quels rôles dans les dynamiques locales et intercommunales ?*. Agence nationale de la cohésion des territoires. HAL Archive Ouverte. <https://hal.science/hal-03064655v1>

Hirczak, M., Chevalier, P., Dedeire, M., & Razafimahefa, L. (2011). Dynamiques rurales et trajectoires démographiques : comparaison France, Italie, Espagne. *L'Information géographique*, 75(2), 68–87. <https://doi.org/10.3917/lig.752.0068>

IGN. (s.f.). Descripción sismotectónica. Recuperado 1 de febrero de 2024, de https://www.ign.es/web/resources/sismologia/tproximos/sismotectonica/pag_sismotectonicas/indicegeo.html

Jorrín, J. G. (2022, febrero 9). El «gran retorno» a los pueblos desde las ciudades por la pandemia era un mito. *El Confidencial*. https://www.elconfidencial.com/economia/2022-02-09/gran-retorno-pueblos-pandemia-mito_3372137/

Kim, D. (2021). Depopulation, Aging, and Rural Restructuring in Japan. *AGER: Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural (Journal of Depopulation and Rural Development Studies)*, (33), 107–123. <https://doi.org/10.4422/ager.2021.17>

Kiss, M. (2021). *Demographic Outlook for the European Union*. European Parliamentary Research Service.

Kovács, K., & Tagai, G. (2021). Shrinking Rural Areas: demographic and broader interconnections of population decline in Hungary. *TERRA. Revista de Desarrollo Local*, 8, 415–441. <https://doi.org/10.7203/terra.8.20372>

Labrousse, G., & Levy, R. (2019). Pourquoi rester en « ville moyenne » ? Le cas d'entreprises agroalimentaires d'Occitanie. *Économie rurale*, 368, 35–54. <https://doi.org/10.4000/economierurale.6706>

Lasanta, T., Arnáez, J., Pascual, N., Ruiz-Flaño, P., Errea, M. P., & Lana-Renault, N. (2017). Space–time process and drivers of land abandonment in Europe. *Catena*, 149, 810–823. <https://doi.org/10.1016/j.catena.2016.02.024>

Ley 25/1982, de 30 de junio, de agricultura de montaña. *Boletín Oficial del Estado*, 164, de 10 de julio de 1982. <https://www.boe.es/eli/es/l/1982/06/30/25>

Ley 45/2007, de 13 de diciembre, para el desarrollo sostenible del medio rural. *Boletín Oficial del Estado*, 299, de 14 de diciembre de 2007. <https://www.boe.es/eli/es/l/2007/12/13/45/con>

Ley 13/2023, de 30 de marzo, de dinamización del medio rural de Aragón. *Boletín Oficial del Estado*, 108, de 6 de mayo de 2023. <https://www.boe.es/eli/es-ar/l/2023/03/30/13>

Ley 5/2023, de 13 de abril, integral de medidas contra el despoblamiento y por la equidad territorial en la Comunidad Valenciana. *Boletín Oficial del Estado*, 105, de 3 de mayo de 2023. <https://www.boe.es/eli/es-vc/l/2023/04/13/5>

Li, Y., Westlund, H., & Liu, Y. (2019). Why some rural areas decline while some others not: An overview of rural evolution in the world. *Journal of Rural Studies*, 68, 135–143. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2019.03.003>

Lichter, D. T., & Johnson, K. M. (2023). Urbanization and the paradox of rural population decline: Racial and regional variation. *Socius: Sociological Research for a Dynamic World*, 9, 23780231221149896. <https://doi.org/10.1177/23780231221149896>

Llach, L. (2020, enero). La Europa vaciada: La Comisión reconoce por primera vez el reto de la despoblación. Recuperado el 18 de julio de 2024, de <https://euronews.es>

Loi n° 85-30 du 9 janvier 1985 relative au développement et à la protection de la montagne. *Journal officiel de la République française. Lois et décrets* (versión papel digitalizada)

Loi n° 2005-157 du 23 février 2005 relative au développement des territoires ruraux. *Journal officiel de la République française. Journal officiel électronique authentifié*.

Loi n° 2016-1888 du 28 décembre 2016 de modernisation, de développement et de protection des territoires de montagne. *Journal officiel de la République française. Journal officiel électronique authentifié*.

López Gay, A., Rosa, B., Ortega Burgos, K., Sanz-Pérez, C., y García-Gómez, J. (2024). El legado de la pandemia de COVID-19 sobre la movilidad residencial en las principales ciudades españolas: Patrones espaciales y socioeconómicos. *Estudios Geográficos*, 85(297), 1196. <https://doi.org/10.3989/estgeogr.2024.1196>

Lucchini, L., Langle-Chimal, O., Candeago, L., Melito, L., ChUNET, A., Montfort, A., Lepri, B., Lozano-Gracia, N., & Fraiberger, S. P. (2023). Socioeconomic disparities in mobility behavior during the COVID-19 pandemic in developing countries. *arXiv*. <https://doi.org/10.48550/arXiv.2305.06888>

MAPA. (s.f.). Infraestructuras de datos espaciales – Descargas: Grupos de Acción Local. Recuperado de <https://www.mapa.gob.es/es/desarrollo-rural/planes-y-estrategias/infraestructuras-datos-espaciales/>

Marco-Dols, P., y Soriano-Martí, J. (2020). Transporte público y despoblación en el medio rural: El caso del interior castellonense. *Cuadernos de Geografía de la Universitat de València*, 105, 29. <https://doi.org/10.7203/cguv.105.18072>

Markey, S., Halseth, G., & Manson, D. (2008). Challenging the inevitability of rural decline: Advancing the policy of place in northern British Columbia. *Journal of Rural Studies*, 24(4), 409–421. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2008.03.012>

Martín-Jiménez, M. I., y Hortelano-Mínguez, L. A. (2017). Cohesión y convergencia en la frontera de Castilla y León con Portugal (1986-2016): Población, economía y territorio. *Anales de geografía de la Universidad Complutense*, 37(1), 183–216. <https://doi.org/10.5209/aguc.55962>

McGranahan, D. (1999). Natural amenities drive rural population change. *Food and Rural Economics Division, Economic Research Service, Agricultural Economic Report*, 781. <http://www.ers.usda.gov/publications/aer781/aer781.pdf>

McCloughlin, M. (2019, noviembre 25). El mito de la banda ancha en la España rural: ¿sirve para que no se mueran los pueblos? *El Confidencial*.

https://www.elconfidencial.com/tecnologia/2019-11-25/internet-espana-vacia-fibra-optica-teruel-existe_2347883/

Méloux, S., & Péalapat, C. (2021). L'espace rural d'Occitanie. L'espace rural se «résidentialise». *Insee.fr*.

https://www.insee.fr/fr/statistiques/fichier/5650697/lm_ind_12_02.pdf

Membrado, J. C. (2013). La división territorial valenciana: Antecedentes, problemas y política de la Generalitat. *Investigaciones Geográficas*, 59, 5-24.
<https://doi.org/10.14198/ingeo2013.59.01>

Meneses, J., y Rodríguez-Gómez, D. (2011). *El cuestionario y la entrevista*. Universitat Oberta de Catalunya. <https://femrecerca.cat/meneses/publication/cuestionario-entrevista/cuestionario-entrevista.pdf>

Merino, F., & Prats, M. A. (2020). Why do some areas depopulate? The role of economic factors and local governments. *Cities*, 97, 102506.
<https://doi.org/10.1016/j.cities.2019.102506>

Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino. (2011). *LEADER en España (1991-2011). Una contribución activa al desarrollo rural*. Recuperado de https://www.mapa.gob.es/es/desarrollo-rural/publicaciones/publicaciones-de-desarrollo-rural/INFORME%20LEADER_tcm30-131208.pdf

Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico. (2019). *Directrices Generales de la Estrategia Nacional Frente al Reto Demográfico*. Recuperado de https://www.miteco.gob.es/content/dam/miteco/es/reto-demografico/temas/directricesgeneralesenfrd_tcm30-517765.pdf

Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico. (2025, enero). El MITECO lanza a consulta pública previa la Estrategia Nacional frente al Reto Demográfico. Recuperado de <https://www.miteco.gob.es/es/prensa/ultimas-noticias/2025/enero/el-miteco-lanza-a-consulta-publica-previa-la-estrategia-nacional.html>

Molinero, F. (2019). El espacio rural de España: Evolución, delimitación y clasificación. *Cuadernos Geográficos*, 58(3), 19-56. <https://doi.org/10.30827/cuadgeo.v58i3.8643>

Molinero, F. (2020). Dinámica, discursos, valores y representaciones: La diferenciación del espacio rural. En *Espacios rurales y retos demográficos: una mirada desde los territorios de la despoblación* (pp. 7-39). Comité organizador del Colorural 2020 – Grupo de Geografía Rural.

Molinero, F., y Alario, M. (1994). La dimensión geográfica del desarrollo rural. *Revista de Estudios Agrosociales*, 169, 53-87.

Molinero, F., y Alario, M. (2019). Ante el reto de la despoblación de la España interior y sus diferencias regionales. En E. Cejudo y F. Navarro (Eds.), *Despoblación y transformaciones sociodemográficas de los territorios rurales: los casos de España, Italia y Francia* (pp. 41-70). University of Salento. <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/40319>

Moyano, E. (2020). Discursos, certezas y algunos mitos sobre la despoblación rural. *Panorama Social*, 31. <http://hdl.handle.net/10261/221884>

Natário, M., & Neto, P. (2009). The new rural paradigm and the public policies in France: Rural excellence poles. *Agricultural Economics and Rural Development*, 6 (1), 125-144. <https://ideas.repec.org/a/iag/reviea/v6y2009i1p125-144.html>

Navarro, F. J., y Cejudo, E. (2023). Luces y sombras del despoblamiento. Las malas hierbas y el abandono superan a los brotes verdes. En E. Cejudo y F. Navarro (Eds.), *Despoblación y mundo rural europeo mediterráneo. El caso de Andalucía* (pp. 543–576). Tirant Humanidades.

Nieto, J. A. (2021). Despoblación y despoblamiento en la provincia de Granada (España), 1991-2020. *AGER: Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural (Journal of Depopulation and Rural Development Studies)*, 33, 215-247. <https://doi.org/10.4422/ager.2021.14>

OECD. (1998). *Agricultural policy reform and the rural economy in OECD countries*. OECD. <https://doi.org/10.1787/9789264162532-en>

OECD. (2003). *The future of rural policy*. OECD. <https://doi.org/10.1787/9789264100848-en>

OECD. (2006). *The new rural paradigm: Policies and governance*. OECD. <https://doi.org/10.1787/9789264023918-en>

OECD. (2012). *Linking renewable energy to rural development*. En *OECD Green Growth Studies*. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/9789264180444-en>

OECD. (2013). *Rural-urban partnerships: An integrated approach to economic development*. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/9789264204812-en>

OECD. (2018a). *Rural 3.0: A framework for rural development*. <https://www.oecd.org/cfe/regionaldevelopment/Rural-3.0-Policy-Note.pdf>

OECD. (2018b). *Towards decent work opportunities for rural youth*. En *The Future of Rural Youth in Developing Countries* (71–98). OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/9789264298521-7-en>

OECD. (2019). *Rural 3.0: People centered rural policy. Policy highlights*. OECD Publishing. <https://www.oecd.org/cfe/>

OECD. (2020). *Capacity for remote working can affect lockdown costs differently across places*. Recuperado de https://read.oecd-ilibrary.org/view/?ref=134_134296-u9iq2m67agytitle=Capacity-for-remote-working-can-affect-lockdown-costs-differently-across-places

OECD. (2020). *Rural well-being: Geography of opportunities*. OECD. <https://doi.org/10.1787/d25cef80-en>

OECD. (2021). *Access and cost of education and health services*. *OECD Rural Studies*. <https://doi.org/10.1787/4ab69cf3-en>

Oliveau, S., & Doignon, Y. (2016). La diagonale se vide? Analyse spatiale exploratoire des décroissances démographiques en France métropolitaine depuis 50 ans. *Cybergeo*. <https://doi.org/10.4000/cybergeo.27439>

[Volver al índice de contenidos](#)

Ollikainen, M., & Lankoski, J. (2008). Rural viability, multifunctionality and policy design. En *Multifunctionality in Agriculture* (209–211). OECD. <https://doi.org/10.1787/9789264033627-15-en>

Ordiz, E. (2022, enero 28). Los retos de la CoFoE: La despoblación, un problema que no afecta solo a España y exige una mirada europea. Recuperado el 14 de junio de 2024, de <https://www.20minutos.es/>

Oto-Peralías, D. (2020). Frontiers, warfare and economic geography: The case of Spain. *Journal of Development Economics*, 146. <https://doi.org/10.1016/j.jdeveco.2020.102511>

Paniagua, Á. (2016). Visiones en off de la despoblación rural en el franquismo. *AGER: Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, 139–160. <https://doi.org/10.4422/ager.2015.10>

Paniagua, A. y Hoggart, K. (2001). The restructuring of rural Spain. *Journal of Rural Studies*, 17, pp. 63-80

Parlamento Europeo. (2021). *Informe sobre la inversión de las tendencias demográficas en las regiones de la Unión mediante los instrumentos de la política de cohesión*. Recuperado el 14 de junio de 2024, de https://www.europarl.europa.eu/doceo/document/A-9-2021-0061_ES.html

Paumelle, A. (2023). Les bourgs ruraux face au vieillissement de la population : des stratégies d'attractivité résidentielle en décalage avec les dynamiques démographiques et migratoires ? *Espace, populations, societes*, 2023/1. <https://doi.org/10.4000/eps.13619>

Perpiña-Castillo, C., Ribeiro-Barranco, R., Curtale, R., Kompil, M., Jacobs-Crisioni, C., Vallecillo Rodriguez, S., Aurambout, J.-P., Batista e Silva, F., Sulis, P., & Auteri, D. (2024). Are remote rural areas in Europe remarkable? Challenges and opportunities. *Journal of Rural Studies*, 105. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2023.103180>

Pinilla, V. (2023). El reto demográfico: Políticas frente a la despoblación rural en España. *Papeles de Economía Española*, 176, 146–171. https://www.funcas.es/wp-content/uploads/2023/06/PEE-176_Pinilla.pdf

Pinilla, V., & Sáez, L. A. (2021). What do public policies teach us about rural depopulation: The case study of Spain. *European Countryside*, 13(2). <https://doi.org/10.2478/euco-2021-0021>

Pinilla, V., y Sáez, L. A. (2017). La despoblación rural en España: Génesis de un problema y políticas innovadoras. *Documentos de Trabajo del CEDDAR* (Centro de Estudios sobre la Despoblación y Desarrollo de Áreas Rurales). <https://www.roldedeestudiosaragoneses.org/categoria-producto/colecciones-virtuales-ceddar>

Pistre, P. (2011). Migrations résidentielles et renouvelaux démographiques des campagnes françaises métropolitaines. *Espace, populations, sociétés*, 2011/3, 539–555. <https://doi.org/10.4000/eps.4696>

Plaza-Gutiérrez, J. I. (2020). Consecuencias del declive demográfico: Crisis y cambio en los espacios rurales. En *Espacios rurales y retos demográficos: Una mirada desde los territorios de la despoblación* (39-74). Comité organizador del Colorural 2020 – Grupo de Geografía Rural.

Plaza-Gutiérrez, J. I., y Molina De La Torre, I. (2019). Iniciativas, actuaciones y experiencias institucionales y asociativas frente a la despoblación: Algunos ejemplos en España y en la Comunidad Autónoma de Castilla y León. *Perspectives on rural development*, 3, 401–420.

Poeta Fernandes, G. (2019). Rural depopulation, social resilience and context costs in the border municipalities of central Portugal. Dichotomies of social reorganization vs absence of public policies. *Economía Agraria y Recursos Naturales*, 19, 121. <https://doi.org/10.7201/earn.2019.01.07>

Poupard, G. (2019). France : des fractures territoriales mais une diversité des territoires «gagnants». *Population et avenir*, n°744(4), 4. <https://doi.org/10.3917/popav.744.0004>

Race, D., Luck, G. W., & Black, R. (2010). Patterns, drivers and implications of demographic change in rural landscapes. In *Demographic change in Australia's rural landscapes*. https://doi.org/10.1007/978-90-481-9654-8_1

Ramani, A., & Bloom, N. (2021). *The donut effect of COVID-19 on cities*. National Bureau of Economic Research. Working Papers. <https://www.nber.org/papers/w28876>

Recaño, J. (2017). La sostenibilidad demográfica de la España vacía. *Perspectives Demogràfiques*, 7, 1–4.

Recaño, J. (2020). La despoblación que no cesa. *Dossieres EsF*, 36, 39–44. Recuperado de <https://ecosfron.org/wp-content/uploads/2020/01/Dossieres-EsF-36-DEMOGRAF%C3%8DA.pdf>

Recaño, J. (2023a). Despoblación 1.0: La geografía y los factores del declive demográfico rural en la España del desarrollismo. *Perspectives Demogràfiques*, 31, 1–4. <https://doi.org/10.46710/ced.pd.esp.31>

Recaño, J. (2023b). La viabilidad demográfica de la España Rural. *ICE, Revista de Economía*, 931. <https://doi.org/10.32796/ice.2023.931.7610>

Recaño, J., y Marbán, L. (2024). ¿Éxodo urbano y renacimiento rural? Las migraciones de las ciudades y el mundo rural durante la pandemia de COVID-19 en España. *Estudios geográficos*, 85(297), 1216. <https://doi.org/10.3989/estgeogr.2024.1216>

Regidor, J. G. (2017). Desarrollo rural en España: Una política de estado inaplazable. *Documentación Social. Revista de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada*, 185, 103–119.

Reglamento (CE) 1698/2005 del Consejo, de 20 de septiembre de 2005 relativo a la ayuda al desarrollo rural a través del Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (FEADER). *Diario Oficial de la Unión Europea* L 277, 21 de octubre de 2005. <http://data.europa.eu/eli/reg/2005/1698/oj>

Reig, E., Goerlich, F. J., & Cantarino, I. (2016). Delimitación de áreas rurales y urbanas a nivel local. Demografía, coberturas del suelo y accesibilidad. *Economía y Sociedad, Informes 2016*. Bilbao: Fundación BBVA.

Ruiz-Martínez, I., & Esparcia, J. (2020). Internet access in rural areas: Brake or stimulus as post- COVID-19 opportunity? *Sustainability*, 12 (22). <https://doi.org/10.3390/su12229619>

Ruiz-Pulpón, A. R., y Ruiz-González, F. (2021). Procesos de despoblación en la España interior. La provincia de Ciudad Real como ejemplo. *AGER: Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural (Journal of Depopulation and Rural Development Studies)*, (33), 183–213. <https://doi.org/10.4422/ager.2021.15>

Ruiz-Pulpón, A. R., y Martínez Sánchez-Mateos, H. S. (2022). Accesibilidad y procesos de despoblación rural: Propuesta metodológica en Castilla-La Mancha (España). *Cuadernos Geográficos*, 61(1), 5–23. <https://doi.org/10.30827/cuadgeo.v61i1.22409>

Sáez, L. A. (2019). Despoblación, desarrollo y cultura: triángulo cómplice. *Revista PH*, 70. <https://doi.org/10.33349/2019.98.4511>

Sáez, L. A. (2021). Análisis de la estrategia nacional frente a la despoblación en el reto demográfico en España. *AGER: Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural (Journal of Depopulation and Rural Development Studies)*, 33, 7–34. <https://doi.org/10.4422/ager.2021.18>

Sánchez-Mateos, H. M., & Ruiz-Pulpón, Á. R. (2025). The challenge of access to healthcare services as a condition for territorial equity. A methodological approach for sparsely populated rural areas. *Health Policy (Amsterdam, Netherlands)*, 156(105310), 105310. <https://doi.org/10.1016/j.healthpol.2025.105310>

San José, D. A. (2024, junio 7). El Consell desarrolla la ley del Botànic para financiar a los municipios despoblados. *Levante. El Mercantil Valenciano*. <https://www.levante-emv.com/Comunidad-valenciana/2024/06/07/consell-desarrolla-ley-botanic-financiar-103423677.html>

San Martín González, E., & Soler-Vaya, F. (2024). Depopulation determinants of small rural municipalities in the València Region (Spain). *Journal of Rural Studies*, 110(103369), 103369. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2024.103369>

Sanz Larruga, F. J., Soriano Moreno, S., Herrero, L. J., y Pazos Vidal, S. (2023). El «rural proofing» o «mecanismo rural de garantía» como instrumento de dinamización de las áreas rurales. En Y. Gómez-Sánchez (Ed.), *Despoblación, cohesión territorial e igualdad de derechos* (117–155). Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.

Serrano, J. J., Pitarch, M. D., & Cañizares, M. C. (2021). Análisis y tendencias demográficas según tipología territorial en Castilla-La Mancha: Los censos como herramienta de estudio (1900–2020). En J. L. García Rodríguez (Ed.), *Geografía, cambio global y sostenibilidad. Comunicaciones del XXVII Congreso de la Asociación Española de Geografía. Tomo III Desarrollo territorial, sostenibilidad y calidad de vida* (477–493).

Servizio Programmazione delle Politiche Sociali. (2019). *Reddito di residenza attiva*. Recuperado de <https://www.regione.molise.it/flex/cm/pages/ServeBLOB.php/L/IT/IDPagina/16690>

Shivashankara, G. P., & Gowda, S. (2010). Determinants of rural to urban migration and environmental problems. <https://papers.ssrn.com/abstract=1672977>

Sousa Gomes, M. C., y Pimentel, D. (2023). La despoblación en Portugal: Características del proceso y contrastes territoriales. En E. Cejudo & F. Navarro (Eds.), *Despoblación y mundo rural europeo mediterráneo. El caso de Andalucía* (141-166). Tirant Humanidades.

Steinführer, A., & Grossmann, K. (2021). Small towns (re)growing old. Hidden dynamics of old-age migration in shrinking regions in Germany. *Geografiska Annaler. Series B, Human Geography*, 103(3), 176–195. <https://doi.org/10.1080/04353684.2021.1944817>

Strategia Nazionale Aree Interne. (s.f.). *Agenzia per La Coesione Territoriale*. Recuperado el 29 de julio de 2024, de <https://www.agenziacoesione.gov.it/strategia-nazionale-aree-interne/?lang=en>

Vercher, N. (2021). *Innovación social y desarrollo territorial: Estudio de casos en áreas rurales de España y Escocia* [Tesis doctoral, Universitat de València].

Viciano, C. (2024, julio 16). El Consell aprueba el traspaso de competencias de la Generalitat a la Administración Local. *ValènciaPlaza*. <https://valenciaplaza.com/consell-aprueba-traspaso-competencias-generalitat-administracion-local>

Vidal de la Blanche, P. (1903). *Tableau de la géographie de la France*. Hachette.

Zaninetti, J.-M. (2009). Les dynamiques du peuplement de la France. *Population et avenir*, 692(2), 16. <https://doi.org/10.3917/popav.692.0016>

Índice de figuras

Figura 1. Estructura y organización de la investigación. Fuente: Elaboración propia.....	92
Figura 2. Evolución general del número de textos evaluados por expertos en los que aparecen los conceptos de “depopulation” (círculo interior) y “rural development” (círculo exterior) en los resúmenes. Fuente: Elaboración propia a partir de ProQuest (enero, 2025). Los intervalos seleccionados son los que aparecen en la base de datos.	94
Figura 3. Evolución en España del número de textos evaluados por expertos en los que aparecen los conceptos de “depopulation” (círculo interior) y “rural development” (círculo exterior) en los resúmenes. Fuente: Elaboración propia a partir de ProQuest (enero, 2025). Los intervalos seleccionados aparecen en la base de datos.	95
Figura 4. Estructura de los cuestionarios realizados en la Comunidad Valenciana y Occitania. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022 y de la Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024. (Los dos cuestionarios completos se adjuntan en los Anexos III y IV de este documento). .	125
Figura 5. Enfoques metodológicos de la investigación. Fuente Elaboración propia a partir de Escribano (2011).	129
Figura 6. Propuesta de evolución del sistema rural tradicional al sistema rural existente en el siglo XXI. Fuente: Elaboración propia a partir de Esparcia y Noguera (1999).	178
Figura 7. Localización de la Comunidad Valenciana en el contexto español. Fuente: Institut Cartogràfic Valencià (Elaboración propia mediante ArcGis).	187
Figura 8. Mapa del relieve de la Comunidad Valenciana. Fuente: Institut Cartogràfic Valencià (Elaboración propia mediante ArcGis).....	188
Figura 9. Mapa de las comarcas de la Comunidad Valenciana. Fuente: Institut Cartogràfic Valencià (Elaboración propia mediante ArcGIS).....	189
Figura 10. Mapa de densidad de población de la Comunidad Valenciana. Fuente: Institut Cartogràfic Valencià (Elaboración propia mediante ArcGIS a partir de los datos demográficos para el año 2024 según los umbrales propuestos por Molinero (2019)). Los municipios coloreados en gris están fuera el ámbito de estudio.	190
Figura 11. Localización de los departamentos de Aveyron, Hérault y Lozère en la región francesa de Occitania. Fuente: Eurostat (Elaboración propia mediante ArcGIS).....	191

Figura 12. Mapa de relieve de los departamentos de Aveyron, Hérault y Lozère. Fuente: Eurostat (Elaboración propia mediante ArcGIS).....	192
Figura 13. Mapa de densidad de población de los departamentos de Aveyron, Hérault y Lozère. Fuente: Elaboración propia a partir de los últimos datos disponibles (año 2023) y según los umbrales propuestos por Molinero (2019). Los municipios coloreados en gris están fuera del ámbito de estudio.	193
Figura 14. Mapa de los municipios de la Comunidad Valenciana objeto de estudio. Fuente: Elaboración propia a partir del Institut Cartogràfic Valencià y de la Estadística del Padrón Continuo (INE, 2024). Los municipios coloreados en gris están fuera del ámbito de estudio seleccionado.	196
Figura 15. Evolución del total de la población de los municipios valencianos seleccionados desde 1860 hasta 2024 (valores normalizados y agrupados por provincias). Fuente: Elaboración propia a partir de los Censos de Población (INE, 2024. Los datos municipales se han verificado con los datos del libro Evolució de la població des de 1900 fins a 1986. Municipis de la Comunidad Valenciana existents a 1 d'abril de 1986 que fue publicado por la Conselleria de Economia y Hisenda en 1986).....	202
Figura 16. Evolución del total de población, del saldo natural y del saldo migratorio del conjunto de los municipios valencianos del ámbito de estudio desde 1991 hasta 2023 (valores normalizados). Fuente: Elaboración propia a partir del Portal Estadístic Valencià (IVE, 2024).	204
Figura 17. Evolución de los municipios valencianos objeto de estudio que han incrementado su total entre los años seleccionados. Fuente: Elaboración propia a partir del Portal Estadístic Valencià (IVE, 2024). Los municipios coloreados en verde aumentan su población; en gris disminuyen y en blanco están fuera del ámbito de estudio.	205
Figura 18. Mapas de los municipios objeto de estudio con descenso o aumento de la población: se indican los fenómenos demográficos responsables del incremento. Fuente: Elaboración propia a partir del Portal Estadístic Valencià (IVE, 2024). Los municipios coloreados en blanco están fuera del ámbito de estudio seleccionado.	206
Figura 19. Evolución del total de la población femenina en el ámbito de estudio (valores normalizados). Fuente: Elaboración propia a partir de los Censos de Población (INE, 2025).	217

Figura 20. Correlación entre el índice de envejecimiento para el año 2023 y la tasa de variación de la población de los municipios objeto de estudio de la provincia de Alacant entre 2011 y 2023. Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística del Padrón Continuo (INE, 2025).

.....225

Figura 21. Correlación entre la calidad de vida asociada al ocio y la edad de las personas rurales encuestadas que están dispuestas a trasladar su residencia a un área urbana. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022. Se han considerado personas mayores de 18 años. La valoración de la calidad de vida se ha realizado en una escala del 1 al 4, donde: 1 significa irrelevante; 2 relevancia baja; 3 relevancia alta y 4 fundamental......234

Figura 22. Correlación entre la valoración otorgada al condicionante de encontrar un empleo acorde con sus expectativas para considerar un cambio de residencia desde un entorno urbano a uno rural y la edad. Se han considerado personas mayores de 18 años y la valoración otorgada al condicionante se ha realizado en una escala del 1 al 4, donde: 1 significa irrelevante; 2 relevancia baja; 3 relevancia alta y 4 fundamental. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022. 242

Figura 23. Comunas objeto de estudio de los departamentos de Aveyron, Hérault y Lozère. Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población y Viviendas de 2021 (INSEE, 2021) y del Padrón de 2022 (Observatoire des Territoires, 2024). 272

Figura 24. Evolución del total de población, del saldo natural y del saldo migratorio de las comunas objeto de estudio de la región de Occitania (valores normalizados adimensionales). Fuente: Elaboración propia el abril 2025 a partir de datos del Institut national de la statistique et des études économiques......277

Figura 25. Evolución de las comunas que han incrementado su total de población para los periodos indicados. Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población y Viviendas de 2021 (INSEE, 2021) y del Padrón de 2022 (Observatoire des Territoires, 2024)......278

Figura 26. Mapas de los saldos reales en las comunas francesas objeto de estudio para los periodos indicados. Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población y Viviendas de 2021 (INSEE, 2021) y del Padrón de 2022 (Observatoire des Territoires, 2024)......279

Figura 27. Correlación entre el índice de envejecimiento para el año 2021 y los municipios del ámbito de estudio con una tasa de variación poblacional positiva entre 2010 y 2021. Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón de 2022 (Observatoire des Territoires, 2025). 301

Índice de tablas

<i>Tabla 1. Evolución de la Política Agrícola Común (PAC) y principales reformas desde sus orígenes hasta la actualidad. Fuente: Elaboración propia en octubre de 2024 a partir del Consejo de la Unión Europea (s.f.).</i>	<i>138</i>
<i>Tabla 2. La despoblación en la agenda política española: la legislación a escala nacional. Fuente: Elaboración propia a partir del BOE y de Esparcia (2020) (actualizado en mayo de 2025).</i>	<i>155</i>
<i>Tabla 3. La despoblación en la agenda política española: principales instrumentos vinculantes y no vinculantes a escala regional. Fuente: Elaboración propia a partir del BOE y de Esparcia (2020) (actualizado en mayo de 2025).</i>	<i>158</i>
<i>Tabla 4. Evolución del total de población de los municipios valencianos seleccionados por provincias. Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística del Padrón Continuo (INE, 2024).</i>	<i>201</i>
<i>Tabla 5. Evolución del total de municipios del ámbito de estudio en función de sus saldos de población. Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística del Padrón Continuo (INE, 2025).</i>	<i>207</i>
<i>Tabla 6. Evolución del total de municipios alicantinos seleccionados en función de sus saldos de población. Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística del Padrón Continuo (INE, 2025).</i>	<i>208</i>
<i>Tabla 7. Evolución del total de municipios castellonenses seleccionados en función de sus saldos de población. Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística del Padrón Continuo (INE, 2025).</i>	<i>208</i>
<i>Tabla 8. Evolución del total de municipios valencianos seleccionados en función de sus saldos de población. Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística del Padrón Continuo (INE, 2025).</i>	<i>209</i>
<i>Tabla 9. Evolución del total de municipios valencianos seleccionados en función de su densidad de población. Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística del Padrón Continuo (INE, 2025). (Umbrales de densidad propuestos por Molinero (2019)).</i>	<i>211</i>
<i>Tabla 10. Evolución el número de los espacios del rural profundo que en el año 2024 contaban con menos de 5 habitantes por kilómetro cuadrado. Fuente: Elaboración propia a partir de la</i>	

<i>Estadística del Padrón Continuo (INE, 2025). (Umbrales de densidad propuestos por Molinero (2019)).....</i>	<i>211</i>
<i>Tabla 11. Evolución el número del os espacios rurales estancados que en el año 2024 contaban entre 6 y 10 habitantes por kilómetro cuadrado. Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística del Padrón Continuo (INE, 2025). (Umbrales de densidad propuestos por Molinero (2019)).....</i>	<i>212</i>
<i>Tabla 12. Evolución el número de espacios rurales intermedios en el año 2024 contaban entre 10 y 25 habitantes por kilómetro cuadrado. Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística del Padrón Continuo (INE, 2025). (Umbrales de densidad propuestos por Molinero (2019)).....</i>	<i>212</i>
<i>Tabla 13. Evolución el número de espacios rurales dinámicos que en el año 2024 contaban con más de 25 habitantes por kilómetro cuadrado. Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística del Padrón Continuo (INE, 2025). (Umbrales de densidad propuestos por Molinero (2019)).....</i>	<i>213</i>
<i>Tabla 14. Evolución del total de población en los municipios valencianos en riesgo de despoblamiento. Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística del Padrón Continuo (INE, 2025). (Para los umbrales propuestos se siguen las propuestas de Font (2023) y Molinero (2019) con datos de 2024).</i>	<i>214</i>
<i>Tabla 15. Evolución de la sex-ratio en los municipios objeto de estudio agrupados por provincias. Fuente: Elaboración propia a partir de los Censos de Población (INE, 2024).....</i>	<i>218</i>
<i>Tabla 16. Tasa de natalidad en los municipios objeto de estudio agrupados por provincias. Fuente: Elaboración propia (INE, 2025).</i>	<i>220</i>
<i>Tabla 17. Porcentaje de municipios sin nacimientos en función del total de habitantes para cada año en los municipios valencianos objeto de estudio Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística del Padrón Continuo (INE, 2025). (Para los umbrales propuestos se siguen las propuestas de Font (2023) y Molinero (2019) y se han utilizado datos de 2024).</i>	<i>221</i>
<i>Tabla 18. Tasa de mortalidad en las poblaciones valencianas objeto de estudio agrupadas por provincias. Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística del Padrón Continuo (INE, 2025)</i>	<i>222</i>
<i>Tabla 19. Diferencia de la tasa de natalidad y mortalidad en las poblaciones valencianas objeto de estudio agrupadas por provincias. Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística del Padrón Continuo (INE, 2025).</i>	<i>222</i>

<i>Tabla 20. Evolución del índice de envejecimiento en el ámbito de estudio (valores representados en porcentaje). Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística del Padrón Continuo (INE, 2025).....</i>	<i>224</i>
<i>Tabla 21. Evolución del porcentaje de población nacida en el extranjero en los municipios valencianos objetos de estudio. Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística del Padrón Continuo (INE, 2025).</i>	<i>226</i>
<i>Tabla 22. Evolución del porcentaje de población nacida en el extranjero en los municipios valencianos objeto de estudio según su total de habitantes. Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística del Padrón Continuo (INE, 2025). (Para los umbrales propuestos se siguen las propuestas de Font (2023) y Molinero (2019) y se han utilizado datos de 2024).</i>	<i>227</i>
<i>Tabla 23. Variación porcentual por provincias de la población nacida en el extranjero y en España en los municipios valencianos objeto de estudio agrupados por provincias. Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística del Padrón Continuo (INE, 2025).</i>	<i>228</i>
<i>Tabla 24. Valoración de los motivos indicados por los residentes rurales en su predisposición a cambiar o no su residencia habitual desde un entorno rural o haberse trasladado desde un espacio urbano. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022. En el caso de los habitantes rurales encuestados que no se han planteado cambiar de residencia, no se dispone de más datos. (DS (σ): desviación estándar; C.V.: coeficiente de variación). El porcentaje se vincula con la población que ha valorado como fundamental esa razón.</i>	<i>233</i>
<i>Tabla 25. Representación (en azul) de las vinculaciones que no se deben al azar entre el umbral de población de 500 habitantes y los diferentes criterios demográficos. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022.</i>	<i>236</i>
<i>Tabla 26. Valoración de los motivos indicados por los residentes urbanos en su predisposición a cambiar o no su residencia habitual desde un entorno urbano o haberse trasladado desde un espacio rural. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022. El valor 0 indica que para ese motivo concreto no se dispone de datos. (DS (σ): desviación estándar; C.V.: coeficiente de variación). El porcentaje se vincula con la población que ha valorado como fundamental esa razón.</i>	<i>241</i>

Tabla 27. Valoración de las posibles causas del declive demográfico indicadas por los residentes rurales. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022. (DS (σ): desviación estándar; C.V.: coeficiente de variación). El porcentaje se vincula con la población que ha valorado como fundamental esa razón. ..	248
Tabla 28. Valoración de posibles medidas para hacer frente al declive demográfico indicadas por los residentes rurales. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022. (DS (σ): desviación estándar; C.V.: coeficiente de variación). El porcentaje se vincula con la población que ha valorado como fundamental esa razón.	249
Tabla 29. Valoración de posibles causas de declive demográfico indicadas por los residentes urbanos Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022. (DS (σ): desviación estándar; C.V.: coeficiente de variación). El porcentaje se vincula con la población que ha valorado como fundamental esa razón.	251
Tabla 30. Valoración de posibles medidas para hacer frente al declive demográfico indicadas por los residentes urbanos. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022. (DS (σ): desviación estándar; C.V.: coeficiente de variación). El porcentaje se vincula con la población que ha valorado como fundamental esa razón.	252
Tabla 31. Síntesis de las posibles causas del declive demográfico rural indicadas por residentes rurales y urbanos. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022. (DS (σ): desviación estándar; C.V.: coeficiente de variación). El porcentaje se vincula con la población que ha valorado como fundamental esa razón. El color amarillo hace referencia al primer factor explicativo y el azul al segundo.	253
Tabla 32. Síntesis de las posibles medidas para hacer frente al declive demográfico indicadas por residentes rurales y urbanos. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022. (DS (σ): desviación estándar; C.V.: coeficiente de variación). El porcentaje se vincula con la población que ha valorado como fundamental esa razón. El color amarillo hace referencia al primer factor explicativo y el azul al segundo.	255
Tabla 33. Distribución porcentual de la población rural predispuesta a cambiar de residencia tras la pandemia de la COVID-19 en función de su municipio de destino. Fuente: Elaboración	

<i>propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022 (umbrales de población a partir de la propuesta de Esparcia (2002) y el INE).....</i>	<i>259</i>
<i>Tabla 34. Distribución porcentual de la población rural predispuesta a permanecer en su municipio rural y acogerse al teletrabajo en función del tamaño de su municipio. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022 (umbrales de población a partir de la propuesta de Esparcia (2002) y el INE).</i>	<i>260</i>
<i>Tabla 35. Valoración de las razones indicadas por los residentes rurales en caso de poder acogerse al teletrabajo. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022. (DS (σ): desviación estándar; C.V.: coeficiente de variación). El porcentaje se vincula con la población que ha valorado como fundamental esa razón.</i>	<i>261</i>
<i>Tabla 36. Distribución porcentual de la población urbana predispuesta a cambiar de residencia tras la pandemia de la COVID-19 en función de su municipio de destino. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022 (umbrales de población a partir de la propuesta de Esparcia (2002) y el INE).....</i>	<i>263</i>
<i>Tabla 37. Distribución porcentual de la población urbana predispuestas a trasladarse a un municipio rural y teletrabajar en función el tamaño poblacional del municipio de destino. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022 (umbrales de población a partir de la propuesta de Esparcia (2002) y el INE).</i>	<i>264</i>
<i>Tabla 38. Valoración de las razones indicadas por los residentes urbanos en caso de poder acogerse al teletrabajo. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022. (DS (σ): desviación estándar; C.V.: coeficiente de variación). El porcentaje se vincula con la población que ha valorado como fundamental esa razón.</i>	<i>264</i>
<i>Tabla 39. Principales características de las personas que se han planteado cambiar de residencia a raíz de la pandemia de la COVID-19. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022.</i>	<i>266</i>
<i>Tabla 40. Principales características de las personas que se han planteado cambiar de residencia a raíz de la COVID-19 y apuntan a 30 minutos como el tiempo máximo de</i>	

desplazamiento que estarían dispuestas a asumir. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022.	267
Tabla 41. Síntesis de la valoración de las razones indicadas por los residentes rurales y urbanos en caso de poder acogerse al teletrabajo. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022. (DS (σ): desviación estándar; C.V.: coeficiente de variación); (R: encuestados rurales; U: encuestados urbanos). El porcentaje se vincula con la población que ha valorado como fundamental esa razón. El color amarillo hace referencia al primer factor explicativo y el azul al segundo.	269
Tabla 42. Evolución del saldo total, natural y migratorio del conjunto de comunas francesas objeto de estudio. Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Observatoire des Territoires (2024).	276
Tabla 43. Evolución porcentual del saldo predominante en las comunas objeto de estudio para los periodos seleccionados. Fuente: Elaboración propia en noviembre de 2024 a partir de datos del Observatoire des Territoires.	280
Tabla 44. Evolución del porcentaje de las comunas de Aveyron objeto de estudio para los intervalos seleccionados. Fuente: Elaboración propia en noviembre de 2024 a partir de datos del Observatoire des Territoires.	281
Tabla 45. Evolución del porcentaje de las comunas de Hérault objeto de estudio para los intervalos seleccionados. Fuente: Elaboración propia en noviembre de 2024 a partir de datos del Observatoire des Territoires.	282
Tabla 46. Evolución del porcentaje de las comunas de Lozère objeto de estudio para los intervalos seleccionados. Fuente: Elaboración propia en noviembre de 2024 a partir de datos del Observatoire des Territoires.	283
Tabla 47. Evolución del total de comunas objeto de estudio en función de su densidad de población. Fuente: Elaboración propia en noviembre de 2024 a partir de datos del Observatoire des Territoires.	285
Tabla 48. Evolución el número de comunas que en el año 2021 contaban con menos de 5 habitantes por kilómetro cuadrado. Fuente: Elaboración propia en noviembre de 2024 a partir de datos del Observatoire des Territoires.....	286
Tabla 49. Evolución el número de comunas que en el año 2021 contaban entre 6 y 10 habitantes por kilómetro cuadrado. Fuente: Elaboración propia en noviembre de 2024 a partir de datos del Observatoire des Territoires.....	286

<i>Tabla 50. Evolución el número de comunas que en el año 2021 contaban entre 11 y 25 habitantes por kilómetro cuadrado. Fuente: Elaboración propia en noviembre de 2024 a partir de datos del Observatoire des Territoires y del Institut national de la statistique et des études économiques.</i>	<i>287</i>
<i>Tabla 51. Evolución el número de comunas que en el año 2021 contaban con más de 25 habitantes por kilómetro cuadrado. Fuente: Elaboración propia en noviembre de 2024 a partir de datos del Observatoire des Territoires y del Institut national de la statistique et des études économiques.</i>	<i>287</i>
<i>Tabla 52. Evolución el número de comunas en función de su total de población. Fuente: Elaboración propia en noviembre de 2024 a partir de datos del Observatoire des Territoires y del Institut national de la statistique et des études économiques.</i>	<i>288</i>
<i>Tabla 53. Evolución el número de comunas que en el año 2021 contaban con menos de 100 habitantes. Fuente: Elaboración propia en noviembre de 2024 a partir de datos del Observatoire des Territoires y del Institut national de la statistique et des études économiques.</i>	<i>289</i>
<i>Tabla 54. Evolución el número de comunas que en el año 2021 contaban con entre 100 y 500 habitantes. Fuente: Elaboración propia en noviembre de 2024 a partir de datos del Observatoire des Territoires y del Institut national de la statistique et des études économiques.</i>	<i>289</i>
<i>Tabla 55. Evolución el número de comunas que en el año 2021 contaban con entre 500 y 1.000 habitantes. Fuente: Elaboración propia en noviembre de 2024 a partir de datos del Observatoire des Territoires y del Institut national de la statistique et des études économiques.</i>	<i>290</i>
<i>Tabla 56. Evolución el número de comunas que en el año 2021 contaban con entre 1.000 y 2.000 habitantes. Fuente: Elaboración propia en noviembre de 2024 a partir de datos del Observatoire des Territoires y del Institut national de la statistique et des études économiques.</i>	<i>290</i>
<i>Tabla 57. Evolución el número de comunas que en el año 2021 contaban con más de 2.000 habitantes. Fuente: Elaboración propia en noviembre de 2024 a partir de datos del Observatoire des Territoires y del Institut national de la statistique et des études économiques.</i>	<i>291</i>

<i>Tabla 58. Evolución de la población de las comunas objeto de estudio clasificados según el total de población con el contaban el año 2021. Fuente: Elaboración propia en noviembre de 2024 a partir de datos del Observatoire des Territoires y del Institut national de la statistique et des études économiques.....</i>	<i>292</i>
<i>Tabla 59. Evolución por sexos de la población de las comunas objeto de estudio agrupadas por departamentos. Fuente: Elaboración propia en noviembre de 2024 a partir de datos del Observatoire des Territoires.</i>	<i>295</i>
<i>Tabla 60. Variación de la sex-ratio en las comunas objeto de estudio agrupadas por departamentos. Fuente: Elaboración propia en noviembre de 2024 a partir de datos del Observatoire des Territoires.</i>	<i>296</i>
<i>Tabla 61. Evolución de la tasa de natalidad las comunas objeto de estudio agrupadas por departamentos. Fuente: Elaboración propia en noviembre de 2024 a partir de datos del Observatoire des Territoires.</i>	<i>297</i>
<i>Tabla 62. Evolución de la tasa de mortalidad las comunas objeto de estudio agrupadas por departamentos. Fuente: Elaboración propia en noviembre de 2024 a partir de datos del Observatoire des Territoires.</i>	<i>298</i>
<i>Tabla 63. Evolución del índice de envejecimiento de las comunas objeto de estudio agrupadas por departamentos. Fuente: Elaboración propia en noviembre de 2024 a partir de datos del Observatoire des Territoires.</i>	<i>299</i>
<i>Tabla 64. Población nacida en el extranjero y en Francia en las comunas objeto de estudio; valores agrupados por departamentos. Fuente: Elaboración propia en noviembre de 2024 a partir de datos del Observatoire des Territoires.....</i>	<i>302</i>
<i>Tabla 65. Variación de la población nacida en el extranjero y en Francia en las comunas objeto de estudio agrupadas por departamentos. Fuente: Elaboración propia en noviembre de 2024 a partir de datos del Observatoire des Territoires.....</i>	<i>303</i>
<i>Tabla 66. Valoración de los motivos indicados por los residentes rurales en su predisposición a cambiar o no su residencia habitual desde un entorno rural o haberse trasladado desde un espacio urbano. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024. En el caso de los habitantes rurales (encuestados) que no se han planteado cambiar de residencia, no se dispone de datos para los motivos vinculados con los Servicios e infraestructuras. (DS (σ): desviación estándar; C.V.: coeficiente de variación). El porcentaje se vincula con la población que ha valorado como fundamental esa razón.</i>	<i>309</i>

Tabla 67. Representación (en azul) de las vinculaciones que no se deben al azar entre el umbral de población de 500 habitantes y los diferentes criterios demográficos. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024. 312

Tabla 68. Valoración de los motivos indicados por los residentes urbanos en su predisposición a cambiar o no su residencia habitual en un entorno urbano o haberse trasladado desde un espacio rural. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024. En el caso de los habitantes urbanos encuestados que no se han planteado cambiar de residencia, no se dispone de datos. (DS (σ): desviación estándar; C.V.: coeficiente de variación). El porcentaje se vincula con la población que ha valorado como fundamental esa razón. 315

Tabla 69. Valoración de las posibles causas de la del declive demográfico indicadas por los residentes rurales. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024. (DS (σ): desviación estándar; C.V.: coeficiente de variación). El porcentaje se vincula con la población que ha valorado como fundamental esa razón. 321

Tabla 70. Valoración de posibles medidas para hacer frente al declive demográfico indicadas por los residentes rurales. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024. (DS (σ): desviación estándar; C.V.: coeficiente de variación). El porcentaje se vincula con la población que ha valorado como fundamental esa razón. 322

Tabla 71. Valoración de posibles causas del declive demográfico indicadas por los residentes urbanos. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024. (DS (σ): desviación estándar; C.V.: coeficiente de variación). El porcentaje se vincula con la población que ha valorado como fundamental esa razón. 323

Tabla 72. Valoración de posibles medidas para hacer frente al declive demográfico indicadas por los residentes urbanos. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024. (DS (σ): desviación estándar; C.V.: coeficiente de variación). El porcentaje se vincula con la población que ha valorado como fundamental esa razón. 324

Tabla 73. Síntesis de las posibles causas del declive demográfico rural indicadas por residentes rurales y urbanos. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024. (DS (σ): desviación estándar; C.V.: coeficiente de variación). El

porcentaje se vincula con la población que ha valorado como fundamental esa razón. En amarillo el primer factor explicativo y en azul el segundo.	325
Tabla 74. Síntesis de las posibles medidas para hacer frente al declive demográfico indicadas por residentes rurales y urbanos. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024. (DS (σ): desviación estándar; C.V.: coeficiente de variación). El porcentaje se vincula con la población que ha valorado como fundamental esa razón. En amarillo el primer factor explicativo y en azul el segundo.	327
Tabla 75. Distribución porcentual de la población rural predispuesta a acogerse al teletrabajo en función del tiempo de desplazamiento. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024.	331
Tabla 76. Distribución porcentual por sexos del tiempo de desplazamiento que la población rural estaría predispuesta a recorrer los días con presencialidad en caso de poder teletrabajar o trabajar a distancia. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024.....	332
Tabla 77. Valoración de las razones indicadas por residentes rurales en caso de poder acogerse al teletrabajo. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024. (DS (σ): desviación estándar; C.V.: coeficiente de variación). El porcentaje se vincula con la población que ha valorado como fundamental esa razón.	333
Tabla 78. Distribución porcentual de la población urbana predispuesta a acogerse al teletrabajo en función del tiempo de desplazamiento. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024.	336
Tabla 79. Distribución porcentual por sexos del tiempo de desplazamiento que la población urbana estaría predispuesta a recorrer los días con presencialidad en caso de poder teletrabajar o trabajar a distancia. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024.	337
Tabla 80. Valoración de las razones en caso de poder acogerse al teletrabajo indicadas por los residentes urbanos. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024. (DS (σ): desviación estándar; C.V.: coeficiente de variación). El porcentaje se vincula con la población que ha valorado como fundamental esa razón.	338

<i>Tabla 81. Principales características de las personas que se han planteado cambiar de residencia a raíz de la pandemia de la COVID-19. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024.</i>	<i>339</i>
<i>Tabla 82. Principales características de las personas apuntan a los 30 minutos como el tiempo máximo de desplazamiento que estarían dispuestas a asumir quienes que se han planteado cambiar a raíz del COVID-19. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024.</i>	<i>340</i>
<i>Tabla 83. Síntesis de la valoración de las razones indicadas por los residentes rurales (R) y urbanos (U) en caso de poder acogerse al teletrabajo. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024. En amarillo el primer factor explicativo y en azul el segundo.</i>	<i>342</i>
<i>Tabla 84. Principales motivos indicados por los residentes rurales de los dos ámbitos de estudio en función de su predisposición al cambio de residencia. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022 y de la Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024.</i>	<i>346</i>
<i>Tabla 85. Principales motivos indicados por los residentes urbanos de los dos ámbitos de estudio en función de su predisposición al cambio de residencia. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022 y de la Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024.</i>	<i>348</i>
<i>Tabla 86. Principales factores explicativos del declive demográfico rural en función de su lugar de residencia. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022 y de la Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024.</i>	<i>351</i>
<i>Tabla 87. Principales medidas para hacer gestionar el declive demográfico rural en función de su lugar de residencia. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022 y de la Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024.</i>	<i>352</i>
<i>Tabla 88. Principales dos motivos indicados por los residentes rurales encuestados de los dos ámbitos de estudio para estar dispuesto a acogerse al teletrabajo desde una zona rural. Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta.....</i>	<i>361</i>

<i>Tabla 89. Principales dos motivos indicados por los residentes urbanos de los dos ámbitos de estudio para estar dispuesto a acogerse al teletrabajo desde una zona rural Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta sobre despoblación rural en la Comunidad Valenciana 2022 y de la Encuesta sobre despoblación rural en la región de Occitania 2024.</i>	362

Anexo I. Listado de municipios objeto de estudio de las provincias de Alacant, Castelló y València

En la provincia de Alacant se han seleccionado los municipios de: l'Atzúbia, Alcalalí, Alcosser, Alcoleja, Almudaina, Balones, Benasau, Beniardà, Beniarrés, Benigembla, Benifallim, Benifato, Benilloba, Benillup, Benimantell, Benimarfull, Benimassot, Bolulla, Castell de Castells, Cocentaina, Confrides, Quatretondeta, Fageca, Famorca, Gorga, el Castell de Guadalest, Orxa, Millena, Murla, Orba, Parcent, Penàguila, Planes, Relleu, Sagra, Sella, Tàrbena, Tollos, Tormos, la Torre de les Maçanes, la Vall d'Alcalà, la Vall d'Ebo, la Vall de Gallinera, la Vall de Laguar.

En la provincia de Castelló se han considerado los municipios de: Atzeneta del Maestrat, Aín, Albocàsser, Alcudia de Veo, Algimia de Almonacid, Alfondiguilla, Almedíjar, Altura, Arañuel, Ares del Maestrat, Argelita, Ayódar, Azuébar, Barracas, Bejís, Benafer, Benafigos, Benassal, Canet lo Roig, Castell de Cabres, Castellfort, Castellnovo, Castillo de Villamalefa, Catí, Caudiel, Cervera del Maestre, Cinctores, Cirat, Costur, Cortes de Arenoso, les Coves de Vinromà, Culla, Chet/Xert, Chodos/Xodos, Chóvar, Eslida, Espadilla, Fanzara, Figueroles, Forcall, Fuente la Reina, Fuentes de Ayódar, Gaibiel, Geldo, Herbers, Higueras, la Jana, Jérica, Llucena, Ludiente, la Mata de Morella, Matet, Montán, Montanejos, Morella, Navajas, Olocau del Rey, Palanques, Pavías, Pina de Montalgrao, Portell de Morella, la Puebla de Arenoso, la Poble de Benifassà, Ribesalbes, Rossell, Sacañet, la Salzadella, Sant Mateu, Sant Rafael del Riu, Santa Magdalena de Pulpis, la Serratella, Segorbe, la Serra Engarceran, Soneja, Sot de Ferrer, Suera/Sueras, Tales, Teresa, Tírig, Todoella, Toga, Torás, El Toro, Torralba del Pinar, Torrechiva, la Torre d'En Besora, la Torre d'En Domenec, Traiguera, les Useres, Vallat, Vall de Almonacid, Vallibona, Vilafranca, Villahermosa del Rio, Villamalur, Vilanova d'Alcolea, Villanueva de Viver, Vilar de Canes, Villares, Vistabella del Maestrat, Viver, Zorita del Maestrazgo y Zucaína.

Por último, en la provincia de València se han representado los municipios de: Ademuz, Alcublas, Almiserà, Alpuente, Andilla, Anna, Antella, Aras de los Olmos, Aiello de Rugat, Ayora, Barx, Bellús, Benagéber, Beniatjar, Benissuera, Bicorp, Bocairent, Bolbaite, Bufali, Bugarra, Calles, Camporrobles, Càrcer, Carrícola, Casas Altas, Casas Bajas, Castellonet de la Conquesta,

Castielfabib, Caudete de las Fuentes, Cofrentes, Cortes de Pallás, Cotes, Quatretonda, Chelva, Chella, Chera, Chulilla, Domeño, Dos Aguas, Enguera, Ènova, Estubeny, Fontanars del Alforins, Fuenterrobles, Gestalgar, la Granja de la Costera, Higuieruelas, Jalance, Jarafuel, Losa del Obispo, Llocnou de la Corona, Llocnou de Sant Jeroni, Llaurí, Millares, Otos, Navarrés, Pedralba, Pinet, la Puebla de San Miguel, Quesa, Requena, Rugat, Segart, Sellent, Sempere, Siete Aguas, Sinarcas, Sot de Chera, Sumacàrcer, Teresa de Cofrentes, Terrateig, Titaguas, Torrebaja, Torrella, Tous, Tuéjar, Utiel, Vallanca, Vallés, Venta del Moro, Villar del Arzobispo, Villargordo del Cabriel, Yátova, la Yesa, Zarra y Gátova.

Anexo II. Listado de municipios objeto de estudio de los departamentos de Aveyron, Hérault y Lozère

En el departamento de Aveyron se ha trabajado con los datos demográficos de las comunas de: Almont-les-Junies, Alrance, Ambeyrac, Arnac-sur-Dourdou, Arques, Arvieu, Auriac-Lagast, Ayssènes, Balaguier-d'Olt, Balaguier-sur-Rance, Le Bas Ségala, La Bastide-Pradines, La Bastide-Solages, Belcastel, Belmont-sur-Rance, Bessuéjols, Bor-et-Bar, Bournazel, Brandonnet, Brasc, Brommat, Broquiès, Brousse-le-Château, Brusque, Cabanès, Calmels-et-le-Viala, Camarès, Campagnac, Campouriez, Campuac, Canet-de-Salars, Cantoin, La Capelle-Bleys, La Capelle-Bonance, Cassuéjols, Castanet, Castelmary, Castelnau-de-Mandailles, Castelnau-Pégayrols, Le Cayrol, Centrès, Le Clapier, Colombières, Combret, Compolibat, Comprégnac, Condom-d'Aubrac, Connac, Conques-en-Rouergue, Cornus, Les Costes-Gozon, Coubisou, Coupiac, La Couvertoirade, Crespín, La Cresse, Curières, Durenque, Le Fel, Escandolières, Espeyrac, Fayet, Florentin-la-Capelle, Gabriac, Gaillac-d'Aveyron, Galgan, Gissac, Golinhat, Goutrens, Huparlac, Lacroix-Barrez, Laguiole, Lapanouse-de-Cernon, Lassouts, Laval-Roquecezière, Lédergues, Lescure-Jaoul, Lestrade-et-Thouels, Marnhagues-et-Latour, Martiel, Martrin, Mélagues, Meljac, Montagnol, Montclar, Montézic, Montfranc, Montjaux, Montlaur, Fondamente, Montpeyroux, Mostuéjols, Mouret, Murasson, Muret-le-Château, Murols, Najac, Nant, Nauviale, Le Nayrac, Ols-et-Rinhodes, Peux-et-Couffouleux, Peyreleau, Peyrusse-le-Roc, Pierrefiche, Plaisance, Pomayrols, Pouthomy, Prades-d'Aubrac, Prades-Salars, Pradinas, Prévinières, Mounes-Prohencoux, Pruines, Rebourguil, Rodelle, La Roque-Sainte-Marguerite, Rullac-Saint-Cirq, Saint-Amans-des-Cots, Saint-André-de-Najac, Saint-André-de-Vézines, Saint-Beaulize, Saint-Beauzély, Saint-Chély-d'Aubrac, Sainte-Eulalie-d'Olt, Sainte-Eulalie-de-Cernon, Saint-Félix-de-Lunel, Saint-Félix-de-Sorgues, Argences en Aubrac, Saint-Hippolyte, Saint-Igest, Saint-Izaire, Saint-Jean-Delnous, Saint-Jean-du-Bruel, Saint-Jean-et-Saint-Paul, Saint-Juéry, Saint-Just-sur-Viaur, Saint-Laurent-de-Lévézou, Saint-Laurent-d'Olt, Saint-Léons, Saint-Parthem, Saint-Rome-de-Tarn, Saint-Saturnin-de-Lenne, Saint-Sernin-sur-Rance, Saint-Sever-du-Moustier, Saint-Symphorien-de-Thénières, Saint-Victor-et-Melviu, Salles-Curan, Salvagnac-Cajarc, La Salvetat-Peyralès, Saucières, Saujac, Sébrazac, Ségur, La Selve, Sénergues, La Serre, Sévérac d'Aveyron, Soulages-Bonneval, Sylvanès, Tauriac-de-Camarès, Tauriac-de-Naucelle, Taussac, Tayrac, Théronnels, Trémouilles, Le Truel,

Vailhourles, Verrières, Versols-et-Lapeyre, Veyreau, Vézins-de-Lévézou, Viala-du-Pas-de-Jaux, Viala-du-Tarn, Le Vibal, Villefranche-de-Panat, Vimenet y Curan.

Por su parte, en el departamento de Hérault se han analizado los datos demográficos de: Agel, Aigne, Assignan, Avène, Babeau-Bouldoux, Berlou, Boisset, Brenas, Brissac, Cabrerolles, Cambon-et-Salvergues, Camplong, Carlencas-et-Levas, Cassagnoles, Castanet-le-Haut, La Caunette, Caussiniojols, Le Caylar, Ceilhes-et-Rocozels, Celles, Courniou, Le Cros, Dio-et-Valquières, Félines-Minervois, Ferrals-les-Montagnes, Ferrières-les-Verreries, Ferrières-Poussarou, Fozières, Fraisse-sur-Agout, Gorniès, Joncels, Lauroux, Lavalette, La Livinière, Lunas, Mérfons, Minerve, Montoulis, Montoulieu, Octon, Olmet-et-Villecun, Pardailhan, Pégaïrolles-de-l'Escalette, Pézènes-les-Mines, Pierrerue, Les Plans, Poujols, Prades-sur-Vernazobre, Le Puech, Rieussec, Riols, Les Rives, Romigières, Roquebrun, Roqueredonde, Rosis, Saint-Étienne-d'Albagnan, Saint-Étienne-Estréchoux, Saint-Félix-de-l'Héras, Saint-Geniès-de-Varensal, Saint-Jean-de-Minervois, Saint-Julien, Saint-Martin-de-l'Arçon, Saint-Maurice-Navacelles, Saint-Michel, Saint-Pierre-de-la-Fage, Saint-Privat, Saint-Vincent-d'Olargues, La Salvetat-sur-Agout, Sorbs, Le Soulié, Soumont, La Vacquerie-et-Saint-Martin-de-Castries, Vélieux, Verreries-de-Moussans, Vieussan y Villespassans.

En último lugar, en el departamento de Lozère, se ha trabajado con los datos poblacionales de: Albaret-le-Comtal, Allenc, Altier, Antrenas, Arzenc-d'Apcher, Arzenc-de-Randon, Peyre en Aubrac, Auroux, Les Monts-Verts, Pied-de-Borne, Balsièges, Barre-des-Cévennes, Bassurels, La Bastide-Puylaurent, Les Bessons, Blavignac, Mont Lozère et Goulet, Les Bondons, Le Born, Brion, Le Buisson, La Canourgue, Cassagnas, Chadenet, Bel-Air-Val-d'Ance, Chanac, Chastanier, Châteauneuf-de-Randon, Chauchailles, Chaudeyrac, Chaulhac, Cheylard-l'Évêque, Bédouès-Cocurès, Cubières, Cubièrettes, Cultures, La Fage-Montivernoux, La Fage-Saint-Julien, Fontans, Fraissinet-de-Fourques, Gabrias, Gatuzières, Grandrieu, Grandvals, Grèzes, Les Hermaux, Hures-la-Parade, Ispagnac, Julianges, Lajo, Lanuéjols, Laubert, Les Laubies, Laval-du-Tarn, Luc, Prinsuéjols-Malbouzon, La Malène, Le Malzieu-Forain, Marchastel, Masegros Causses Gorges, Meyrueis, Moissac-Vallée-Française, Molezon, Montbel, Nasbinals, Naussac-Fontanes, Noalhac, Palhers, La Panouse, Paulhac-en-Margeride, Pelouse, Pierrefiche, Le Pompidou, Pont de Montvert - Sud Mont Lozère, Pourcharesses, Prévenchères, Prunières, Recoules-d'Aubrac, Recoules-de-Fumas, Lachamp-Ribennes, Monts-de-Randon, Rimeize, Rocles, Rousses, Saint-André-Capcèze, Saint-André-de-Lancize, Saint-Bauzile, Saint-

Volver al índice de contenidos

Bonnet-de-Chirac, Saint Bonnet-Laval, Mas-Saint-Chély, Sainte-Croix-Vallée-Française, Saint-Denis-en-Margeride, Gorges du Tarn Causses, Saint-Étienne-du-Valdonnez, Saint-Étienne-Vallée-Française, Sainte-Eulalie, Saint-Flour-de-Mercoire, Saint-Frézal-d'Albuges, Ventalon en Cévennes, Saint-Gal, Saint-Germain-de-Calberte, Sainte-Hélène, Saint-Hilaire-de-Lavit, Saint-Jean-la-Fouillouse, Saint-Laurent-de-Muret, Cans et Cévennes, Saint-Laurent-de-Veyrès, Saint-Léger-de-Peyre, Saint-Léger-du-Malzieu, Saint-Martin-de-Boubaux, Saint-Martin-de-Lansuscle, Saint-Michel-de-Dèze, Saint-Paul-le-Froid, Saint-Pierre-de-Nogaret, Saint-Pierre-des-Tripiers, Saint-Pierre-le-Vieux, Saint-Privat-de-Vallongue, Saint-Privat-du-Fau, Saint-Saturnin, Saint-Sauveur-de-Ginestoux, Les Salelles, Les Salces, Serverette, Termes, La Tieule, Trélans, Vebron, Vialas y Villefort.

Anexo III. Guión del cuestionario semiestructurado realizado en municipios de las provincias de Alacant, Castelló y València

Respondido por todos

P04 ¿Eres...?

1. Hombre
2. Mujer
3. Otro

Todos

P05 ¿Serías tan amable de indicarnos tu edad?

1. Menos de 25 años.
2. Entre 26 y 39 años.
3. Entre 40 y 64 años.
4. Más de 65 años.

Todos

P06 Nivel de estudios finalizados.

1. Sin estudios
2. Enseñanza primaria.
3. Enseñanza secundaria, bachillerato o formación profesional.
4. Estudios universitarios.
5. Estudios universitarios (en curso).

Todos

P07 Indica tu provincia de residencia habitual.

Todos

P08 Indica tu municipio de residencia habitual (Nombre y/o código postal).

Todos

P09 Indica cuál es tu situación familiar (núcleo de convivencia habitual). Se entiende por personas a cargo aquellas dependientes de quien realiza la encuesta: hijos, padres, etc.

1. Soltero/a sin personas a cargo.
2. Soltero/a con personas a cargo.
3. En pareja, sin personas a cargo.
4. En pareja, con personas a cargo.

[Volver al índice de contenidos](#)

Todos

P10 Indica cuál es tu situación laboral.

1. Desempleado larga duración (más de un año).
2. Desempleado de corta duración (menos de un año).
3. Ocupado por cuenta ajena.
4. Ocupado por cuenta propia.
5. Jubilado.
6. Estudiante.
98. Otro (especificar):

Todos

P11 Indica cuál es tu sector de actividad principal. Señalar el sector de actividad en el que se encuentre actualmente o en el que se haya estado trabajando en caso de estar en desempleo.

1. Agricultura, ganadería, etc.
2. Transformación agropecuaria, industria, construcción o similares.
3. Comercio, transporte o similares.
4. Servicios administrativos, financieros, asesoría, etc., en el ámbito privado.
5. Empleados públicos.
6. Sin actividad.

Todos

P12 ¿Dispones de segunda residencia? Se entiende por segunda residencia la vivienda en propiedad, alquiler o cedida por familiares en la que se disfrutan las vacaciones.

1. Sí.
2. Ahora no dispongo de 2ª residencia, pero, he dispuesto durante los últimos 10 años.
3. No.

Código 1-2 en P12

P13 Indica la provincia y el municipio donde está (o estaba) la segunda residencia.

Todos

P14 ¿Has vivido siempre en el mismo tipo de zona?

1. Sí, he vivido siempre en zona rural.
2. Sí, he vivido siempre en zona urbana.
3. No, porque a lo largo de mi vida he cambiado entre una zona rural y urbana.

HA VIVIDO SIEMPRE EN ZONA RURAL

Código 1 en P14

P15 ¿Te has planteado alguna vez cambiar?

1. Sí.
2. No.

Código 1 en P15

P16 ¿A qué provincia, comarca o municipio te has planteado cambiar?

Código 1 en P15

P17 ¿Qué relevancia tienen para ti estas razones para cambiar?

1. Mejorar en el trabajo.
2. Continuar con mis estudios.
3. Disponer de más y mejores servicios comerciales.
4. Disponer de más servicios públicos (médicos, escuelas, etc.).
5. Tener más acceso a una oferta de ocio más amplia.
6. Que mis hijos/as pudieran tener más amigos/as.
7. Atender mejor a mis familiares (padres, suegros, hijos dependientes, etc.).
8. Porque mi pareja está allí.

En columnas

1. Irrelevante.
2. Relevancia baja.
3. Relevancia alta.
4. Fundamental.

Código 1 en P15

P18 ¿Desearías añadir alguna otra razón?

1. Sí ¿Cuál?
2. No.

Código 1 en P18

P19 ¿Qué relevancia tiene para ti esta última razón?

1. Relevancia baja.
2. Relevancia alta.
3. Fundamental.

Código 2 en P15

P20 ¿Cuál sería la razón por la que no te has planteado cambiar de residencia?

1. Por cuestiones económicas (Por ejemplo, es más caro vivir en la ciudad)
 2. Porque no he encontrado un trabajo adecuado.
 3. Porque, pese a todo, en mi pueblo tengo una mejor calidad de vida.
 4. Porque mi familia y mi círculo de amigos están aquí y esto es muy importante para mí.
98. Otra razón (especificar):

HA VIVIDO SIEMPRE EN ZONA URBANA

Código 2 en P14

P21 ¿Te has planteado alguna vez irte a vivir a un pueblo?

1. Sí.
2. No.

Código 1 en P21

P22 ¿En qué pueblo, comarca o provincia estás pensando?

Código 1 en P21

P23 ¿Qué relevancia tienen para ti estas razones para cambiar?

1. Vivir más tranquilo (mejorar calidad de vida).
2. Porque tengo familia y amigos en ese pueblo.
3. Para atender mejor a mis familiares (padres, suegros, hijos/as, etc.).
4. Porque tenía posibilidades de un trabajo más adecuado.
5. Porque hay buenas comunicaciones; podría desplazarme y mantener mi trabajo actual.
6. Porque con la mejora de las telecomunicaciones puedo plantearme teletrabajar.

En columnas

1. Irrelevante.
2. Relevancia baja.
3. Relevancia alta.
4. Fundamental.

Código 1 en P21

P24 ¿Desearías añadir alguna otra razón?

1. Sí ¿Cuál?
2. No.

Código 1 en P24

P25 ¿Qué relevancia tiene para ti esta última razón?

1. Relevancia baja.
2. Relevancia alta.
3. Fundamental.

Código 2 en P21

P26 ¿Qué relevancia darías a estas razones para **no** cambiar?

1. En la zona rural no tenía posibilidades de tener un trabajo adecuado.
2. No tengo buenos servicios comerciales.
3. Los servicios públicos (educación y sanidad) no son adecuados para mis necesidades.
4. La zona que me podría resultar atractiva está muy lejos.
5. No hay actividades de ocio y diversión suficientes.
6. Prefiero el anonimato urbano a que todos me conozcan en el pueblo.

En columnas

1. Irrelevante.
2. Relevancia baja.
3. Relevancia alta.
4. Fundamental.

Código 2 en P21

P27 ¿Desearías añadir alguna otra razón?

1. Sí ¿Cuál?
2. No.

Código 1 en P27

P28 ¿Qué relevancia tiene para ti esta última razón?

1. Relevancia baja.
2. Relevancia alta.
3. Fundamental.

Código 2 en P21

P29 ¿Qué relevancia darías a estas razones para estar dispuesto a ir a vivir al medio rural?

1. Que mejorase la atención sanitaria.
2. Que mejorasen los servicios educativos.
3. Que mejorasen los servicios sociales.
4. Que mejorasen las comunicaciones viarias.
5. Que mejorase el acceso a internet.
6. Que allí tuviese posibilidad de tener un buen trabajo.
7. Yo estaría dispuesto, pero, mi familia no quiere.

En columnas

1. Irrelevante.
2. Relevancia baja.
3. Relevancia alta.
4. Fundamental.

Código 2 en P21

P30 ¿Desearías añadir alguna otra razón?

1. Sí ¿Cuál?
2. No

Código 1 en P30

P31 ¿Qué relevancia tiene para ti esta última razón?

1. Relevancia baja.
2. Relevancia alta.
3. Fundamental.

HA CAMBIADO

Código 3 en P14

P32 ¿Cuál ha sido el cambio?

1. He cambiado desde una zona rural a una urbana.
2. He cambiado desde una zona urbana a una rural.

Código 1 en P32

P33 ¿Qué relevancia tuvieron para ti estas razones para cambiar?

1. Mi familia emigró a la ciudad o a una zona urbana cuando yo era pequeño.
2. Vine a la ciudad a estudiar y ya no he vuelto al pueblo como residencia permanente.
3. Más oportunidades para encontrar un trabajo adecuado a mi formación profesional.
4. En el pueblo los servicios comerciales no satisfacen mis necesidades.
5. Los servicios públicos son insuficientes para las necesidades de mi familia.
6. En la ciudad tengo muchas más actividades de ocio y diversión.
7. Mi círculo de amistades y/o pareja está en la ciudad, y esto es muy importante para mí.

En columnas

1. Irrelevante.
2. Relevancia baja.
3. Relevancia alta.
4. Fundamental.

Código 1 en P32

P34 ¿Desearías añadir alguna otra razón?

1. Sí ¿Cuál?
2. No.

Código 1 en P34

P35 ¿Qué relevancia tiene para ti esta última razón?

1. Relevancia baja.
2. Relevancia alta.
3. Fundamental.

Código 2 en P32

P36 ¿Qué relevancia tuvieron para ti estas razones para cambiar?

1. Mi círculo de amistades y/o pareja está aquí y esto es muy importante para mí.
2. En el pueblo tengo actividades de ocio y diversión suficientes para lo que quiero.
3. Aquí he encontrado una calidad de vida que no tenía en la ciudad.
4. He encontrado un buen trabajo.
5. Han mejorado las comunicaciones y puedo desplazarme a zonas urbanas cada día.
6. Han mejorado las telecomunicaciones y ya no tengo que desplazarme tanto.
7. Al final me he cansado de la vida urbana (congestión, contaminación, estrés, etc.).
8. El coste de vivir en la ciudad era demasiado elevado.

En columnas

1. Irrelevante.
2. Relevancia baja.
3. Relevancia alta.
4. Fundamental.

Código 2 en P32

P37 ¿Desearías añadir alguna otra razón?

1. Sí ¿Cuál?
2. No.

Código 1 en P37

P38 ¿Qué relevancia tiene para ti esta última razón?

1. Relevancia baja.
2. Relevancia alta.
3. Fundamental.

TODOS

P39 ¿Por cuál de estos dos factores piensas que se explica más la despoblación rural?

1. Los atractivos y mayores posibilidades de las zonas urbanas.
2. La mala situación o dificultades en las zonas rurales.

TODOS

P40 ¿Qué relevancia tienen para ti estas posibles causas de la despoblación?

1. La falta o escasez de trabajo cualificado en las zonas rurales.
2. La falta o escasez de servicios públicos (médico, escuela, etc.)
3. La falta o escasez de servicios comerciales.
4. Las dificultades de acceso a los servicios y la baja movilidad de la población.
5. La falta o escasez de viviendas adecuadas.
6. La poca vida social de los pueblos (y la sensación de aislamiento que la acompaña)
7. La mala imagen que tradicionalmente se ha dado de los pueblos.

En columnas

1. Irrelevante.
2. Relevancia baja.
3. Relevancia alta.
4. Fundamental.

TODOS

P41 ¿Desearías añadir alguna otra razón?

1. Sí ¿Cuál?
2. No.

Código 1 en P41

P42 ¿Qué relevancia tiene para ti esta última razón?

1. Relevancia baja.
2. Relevancia alta.
3. Fundamental.

TODOS

P43 ¿Qué grado de responsabilidad crees que tienen los siguientes agentes en la despoblación?

1. Todos en general, porque queremos las comodidades y ventajas de las zonas urbanas.
2. Todos en general, porque no valoramos la calidad de vida de vivir en pueblos.
3. Los ayuntamientos y las diputaciones, que aportan pocos servicios.
4. El gobierno regional que ha prestado poca atención a las particularidades rurales.
5. El gobierno central, que no ha puesto en marcha instrumentos para atajar el problema.
6. Los medios de comunicación, que han contribuido a una imagen negativa de los pueblos.

En columnas

1. Irrelevante.
2. Responsabilidad baja.
3. Responsabilidad alta.
4. Fundamental.

TODOS

P44 ¿Deseas añadir algún otro agente responsable que creas importante?

1. Sí ¿Cuál?
2. No.

Código 1 en P44

P45 ¿Qué responsabilidad tiene para ti el agente que has añadido?

1. Responsabilidad baja.
2. Responsabilidad alta.
3. Fundamental.

TODOS

P46 ¿Qué relevancia crees que tienen las siguientes medidas administrativas frente al despoblamiento?

1. Ya no se puede hacer prácticamente nada. Es demasiado tarde.
2. Dar más dinero a los ayuntamientos para que mejoren los servicios.
3. Poner en marcha planes y estrategias de desarrollo socioeconómico para los municipios de la comarca.
4. Desarrollar un programa de microcréditos para emprendedores; especial atención a jóvenes y mujeres
5. Poner en marcha un programa de mentorización para emprendedores.
6. Reducir los impuestos para la población rural (Por ejemplo: IBI o Seguridad Social).
7. Adaptar normativa a las particularidades rurales (urbanismo; transporte; combinar servicios en un mismo espacio; nuevos servicios compartidos entre municipios). Estatuto para pequeños municipios.
8. Extensión y acceso a banda ancha de la población y empresas del medio rural.
9. Estrategia de ordenación territorial: concentrar servicios en núcleos rurales intermedios y transporte desde el resto de los municipios sin esos servicios.
10. Programas de ayuda a nuevos pobladores (población con vínculos previos, inmigrantes, etc.).
11. Visión transversal desde el gobierno regional, mejorando la coordinación y cooperación.

En columnas

1. Irrelevante.
2. Responsabilidad baja.
3. Responsabilidad alta.
4. Fundamental.

TODOS

P47 ¿Deseas añadir alguna otra acción de las administraciones públicas que creas importante?

1. Sí ¿Cuál?
2. No.

Código 1 en P47

P48 ¿Qué relevancia tiene para ti esta última acción de las administraciones públicas que has añadido?

1. Relevancia baja.
2. Relevancia alta.
3. Fundamental.

TODOS

P49 ¿Dónde estuviste durante el confinamiento por la COVID-19 (marzo-mayo de 2020) o las restricciones a la movilidad posteriores?

1. Estuve en mi residencia habitual.
2. Estuve en mi residencia secundaria (al menos dos meses).

TODOS

P50 A raíz de la COVID-19 ¿te has planteado cambiar de residencia habitual en unos 2 o 3 años?

1. No.
2. Sí, he pensado cambiar (o he cambiado ya) a mi residencia secundaria.
3. Sí, me lo he planteado, pero, aún no tengo decidido a dónde.

TODOS

P51 Si vives (o vivieses) en una gran ciudad o en un pueblo de su área metropolitana, en el caso (real o hipotético), de valorar cambiar tu residencia...

1. La buscaríamos en una zona de costa, por la playa, las comodidades, el clima, etc.
2. La buscaríamos en un pueblo no demasiado alejado (20-30 min. máximo) por la tranquilidad, las viviendas amplias a precios asequibles y por la cercanía a la ciudad (servicios, trabajo, etc.).
3. La buscaríamos en un pueblo (30-45 min.), porque no está lejos y por la mayor tranquilidad, las viviendas a precios asequibles y con servicios suficientes (o fácil acceso a la ciudad).
4. La buscaríamos un poco alejada (más de 45 minutos) porque es una distancia asumible, cuento con las ventajas de una zona rural y, a la vez, tengo servicios suficientes o fácil acceso.

TODOS

P52 ¿En qué provincia y municipio estabas pensando?

[Volver al índice de contenidos](#)

TODOS

P53 ¿Deseas añadir alguna otra respuesta o hacer alguna observación?

TODOS

P54 ¿Tú, o en el seno de tu familia, habéis valorado o estáis valorando la idea de ir a vivir, a medio o largo plazo, a una zona rural, con más espacio disponible y mayor calidad de vida?

1. No nos lo hemos planteado.
2. Sí, a raíz del COVID-19 nos hemos trasladado a una zona rural y no tenemos intención de volver.
3. Sí, lo estamos valorando seriamente, pero, aún no nos hemos decidido.
4. Nos gustaría, pero, económicamente no nos lo podemos permitir.
5. Nos gustaría, pero, no es posible porque el trabajo y/o los estudios nos tienen atados aquí.
6. Nos gustaría, pero, por razones familiares no es posible.
7. Nos gustaría, pero, nos frena la falta de vivienda o de servicios (escuelas, médico, etc.).

TODOS

P55 Desde el inicio de la pandemia en marzo de 2020, ¿te has planteado seriamente emprender en una zona rural?

1. No, no me lo he planteado.
2. Sí, estoy preparando una iniciativa y entrará en funcionamiento próximamente.
3. Si, está ya en funcionamiento.
4. Lo he pensado y me gustaría, pero, no dispongo de apoyo, medios o financiación.

Código 2-3-4 en P55

P56 ¿De qué sector o tipo de actividad se trata?

1. Agricultura o ganadería.
2. Productos alimentarios locales de calidad.
3. Turismo rural o actividades complementarias.
4. Otro:

TODOS

P57 Si tienes trabajo, durante el confinamiento o con posterioridad, ¿has tenido la posibilidad de teletrabajar, aunque haya sido parcialmente? (si eres estudiante o no tienes trabajo, responde aquí con relación a la persona de mayores ingresos en tu familia)

1. Sí, la empresa o institución lo ha permitido e incentivado.
2. Hubiese sido posible, pero, la empresa o institución no lo ha fomentado o permitido.
3. No ha sido posible, debido al tipo de actividad que realizo.
4. No ha sido posible porque, aunque la empresa o institución lo permitía, no he podido disponer de los medios necesarios para ello (ordenador, conexión a internet de calidad suficiente, etc.).

TODOS

P58 Como sabes el Gobierno ha aprobado la Ley de Trabajo a Distancia. Si en el futuro, por el tipo de actividad que realizas (tú, o si eres estudiante o no tienes trabajo, la persona de mayores ingresos en tu familia), tu empresa o institución te ofrece esa posibilidad, ¿estarías interesado en ella?

1. No es posible, por el tipo de actividad que realizo, pero, quiero dar mi opinión.
2. No es posible, por el tipo de actividad que realizo. No quiero dar mi opinión.
3. Sería posible, pero, no estaría interesado/a en acogerme a esa posibilidad.
4. Sí estaría interesado/a en acogerme a ella, aunque fuese combinando 2-3 días en teletrabajo y 3-2 presenciales.
5. Sí estaría interesado-a en acogerme a ella, aunque fuese combinando 1-2 días teletrabajando y 4-3 presenciales.

TODOS

P59 Describe, por favor, las razones de la respuesta que has señalado. Además, si lo consideras necesario, aquí puedes añadir alguna otra respuesta.

TODOS

P60 Imagínate que, por el tipo de actividad, te fuese posible teletrabajar ¿desde dónde preferirías o estarías dispuesto a hacerlo? ¿Cuántos días de teletrabajo deberías tener a la semana para considerar cambiar tu residencia a una zona rural?

1. Desde mi residencia habitual actual.
2. Residencia de playa.
3. Pueblo rural a menos de 20 minutos de mi residencia actual.
4. Pueblo rural entre 20 y 45 minutos de mi residencia actual.
5. Pueblo rural a más de 45 minutos de mi residencia actual.

En columnas

1. Aunque sea un día a la semana.
2. Al menos entre 2 y 3 días a la semana.
3. Al menos cuatro días a la semana.
4. Solo si fuese tiempo completo (y esporádicamente alguna presencialidad).

TODOS

P61 Imagínate que tienes la posibilidad de teletrabajar y valoras cambiar tu residencia a una zona rural. Para los días de presencialidad, ¿Cuánto tiempo de desplazamiento por trayecto estarías dispuesto a asumir, en tu caso concreto, desde tu nueva residencia rural?

1. Hasta un máximo de 20 minutos de ida, y otros tantos de vuelta.
2. Entre 20 y 45 minutos de ida y otros tantos de vuelta.
3. Hasta un máximo de una hora de ida y otra de vuelta.
4. Hasta un máximo de una hora y media de ida y lo mismo de vuelta.

TODOS

P62 ¿En qué municipio (o varios) estás pensando para esa hipotética residencia rural?

TODOS

P63 Señala la importancia que tienen para ti estos aspectos para que, si tuvieses la oportunidad, te acogieses al teletrabajo en una zona rural.

1. Buena conexión a internet de banda ancha en todas las viviendas en zonas rurales.
2. Espacios de coworking en las cabeceras comarcales.
3. Acceso a la vivienda en condiciones (precios accesibles, adquisición más sencilla, etc.).
4. Servicios educativos de enseñanza primaria en cada pueblo.
5. Servicios de enseñanza secundaria, al menos, en las cabeceras comarcales rurales.
6. Consultorio médico en cada pueblo 5 días a la semana.
7. Acceso a centro de salud en 30 minutos; buen servicio de transporte sanitario.
8. Pequeño comercio de alimentación en el pueblo.
9. Acceso a supermercado (máximo 20 minutos).
10. Acceso a comercio especializado (máximo 45 minutos).

En columnas

1. Irrelevante.
2. Relevancia baja.
3. Relevancia alta.
4. Fundamental.

TODOS

P64 ¿Deseas añadir alguna otra respuesta o hacer alguna observación? En su caso, señala la importancia que le concedes.

Anexo IV. Guión del cuestionario semiestructurado realizado en comunas de los departamentos de Aveyron, Hérault y Lozère

Tous

P04 Etes-vous...?

1. Homme
2. Femmes
3. Autre

Tous

Q05 Auriez-vous la gentillesse de nous indiquer votre âge?

1. Moins de 25 ans
2. Entre 26 et 39 ans
3. Entre 40 et 64 ans
4. Plus de 65 ans

Tous

P06 Niveau d'études atteint.

1. Sans études
2. Enseignement primaire
3. Enseignement secondaire, baccalauréat ou formation professionnelle
4. Études universitaires (En cours aussi)

Tous

P07 Indique votre département de résidence habituelle

Tous

P08 Indiquez votre commune de résidence habituelle (Nom et/ou code postal)

Tous

P09 Indiquez quelle est votre situation familiale. Par personnes à charge, on entend les personnes à la charge de la personne qui réalise l'enquête : enfants, parents, proches, etc.

1. Célibataire sans personnes à charge
2. Célibataire avec personnes à charge
3. En couple, sans personne à charge
4. En couple, avec des responsables

Tous

Q10 Indiquez quelle est votre situation d'emploi.

1. Chômeurs de courte ou longue durée
2. Employé en tant qu'employé ou travailleur indépendant.
3. À la retraite.
4. Étudiant.

Tous

Q11 Avez-vous toujours vécu dans le même type de commune?

1. Oui, j'ai toujours vécu en zone rurale
2. Oui, j'ai toujours vécu en zone urbaine
3. Non, car tout ma vie j'ai alterné entre une zone rurale et une zone urbaine (ou l'inverse)

A TOUJOURS VIVÉ EN ZONE RURALE

Code 1 dans P11

Q12 Avez-vous déjà envisagé de changer?

1. Oui
2. Non

Code 1 dans P12

Q13 Dans quelle mesure ces raisons de changer sont-elles pertinentes pour vous?

1. Améliorer ma situation au travail
2. Poursuivre mes études
3. Avoir accès à plus de services commerciaux et publics (médicaux, écoles, etc.)
4. Avoir un meilleur accès à une offre de loisirs plus variée
5. Que mes enfants puissent avoir plus d'amis
6. Mieux prendre soin des membres de ma famille (parents, enfants, etc.)
7. Parce que mon partenaire est là

En colonnes

1. Sans importance
2. Importance faible
3. Importance élevée
4. Fondamental

Code 2 dans P12

Q14 Quelle est l'importance de ces raisons pour vous de ne pas changer?

1. Pour des raisons économiques (par exemple, vivre en ville est plus cher).
2. Parce que je n'ai pas trouvé d'emploi adéquat.
3. Parce qu'en dépit de tout, j'ai une meilleure qualité de vie dans mon village.
4. Parce que ma famille et mon cercle d'amis sont ici, et cela est très important pour moi.

En colonnes

1. Sans importance
2. Importance faible
3. Importance élevée
4. Fondamental

TOUJOURS VIVÉ EN ZONE URBAIN

Code 2 dans P11

Q15 Vous êtes-vous déjà demandé de vivre dans un village?

1. Oui
2. Non

Code 1 dans P15

Q16 À quelle ville, région ou département pensez-vous?

Code 1 dans P15

Q17 Dans quelle mesure ces raisons de changer sont-elles pertinentes pour vous?

1. Vivre plus tranquillement (améliorer la qualité de vie)
2. Parce que j'ai des amis là et je peux mieux prendre soin de mes proches (parents, enfants).
3. Parce que j'ai des possibilités pour un emploi plus adéquat
4. Parce qu'il y a de bonnes communications ; je pourrais me déplacer et maintenir mon emploi
5. Parce qu'avec l'amélioration des télécommunications, je peux envisager le télétravail.

En colonnes

1. Sans importance
2. Importance faible
3. Importance élevée
4. Fondamental

Code 2 dans P15

Q18 Quelle importance donneriez-vous à ces raisons pour ne pas changer?

1. Dans les zones rurales, je n'avais pas de possibilités d'avoir un emploi adéquat
2. Je n'ai pas de bons services commerciaux
3. Les services publics (éducation et santé) ne répondent pas à mes besoins
4. Il n'y a pas suffisamment d'activités de loisirs et de divertissement
5. Je préfère l'anonymat urbain plutôt que d'être connu de tout le monde dans le village

En colonnes

1. Sans importance
2. Importance faible
3. Importance élevée
4. Fondamental

Code 2 dans P15

Q19 Quelle importance donneriez-vous à ces raisons pour être disposé à vivre en milieu rural?

1. Que l'attention sanitaire et les services éducatifs et sociaux s'améliorent
2. Que les communications routières s'améliorent
3. Que l'accès à Internet s'améliore
4. Que j'y aie la possibilité d'avoir un bon travail
5. Je serais disposé, mais ma famille ne veut pas

En colonnes

1. Sans importance
2. Importance faible
3. Importance élevée
4. Fondamental

A CHANGÉ

Code 3 dans P11

Q20 Quel a été le changement?

1. J'ai déménagé d'une zone rurale vers une zone urbaine
2. J'ai déménagé d'une zone urbaine vers une zone rurale

Code 1 dans P20

Q21 Dans quelle mesure ces raisons de changer étaient-elles pertinentes pour vous?

1. Ma famille a émigré vers une zone urbaine quand j'étais petit
2. Je suis venu en ville pour étudier et je ne suis jamais retourné au village
3. Plus d'opportunités pour trouver un emploi adapté à ma formation professionnelle
4. Les services commerciaux et publics ne répondent pas à mes besoins
5. En ville, j'ai beaucoup plus d'activités de loisirs et divertissement
6. Mon cercle d'amis et/ou mon partenaire se trouve en ville, et cela est important pour moi

En colonnes

1. Sans importance
2. Importance faible
3. Importance élevée
4. Fondamental

Code 2 dans 20

Q22 Dans quelle mesure ces raisons de changer étaient-elles pertinentes pour vous?

1. Mon cercle d'amis et/ou ma partenaire se trouve ici, et cela est important pour moi
2. Ici, j'ai trouvé une qualité de vie que je n'avais pas en ville, ainsi que suffisamment d'activités de loisirs et de divertissement.
3. J'ai trouvé un bon travail.
4. Les communications et les télécommunications se sont améliorées; je peux me déplacer vers les zones urbaines chaque jour.
5. J'en ai eu assez de la vie urbaine (trafic, stress,) et du coût de la vie, qui était trop élevé

En colonnes

1. Sans importance
2. Importance faible
3. Importance élevée
4. Fondamental

TOUS

Q23 Selon vous, lequel de ces deux facteurs explique mieux le dépeuplement rural?

1. Les attraits et les plus grandes possibilités des zones urbaines
2. La mauvaise situation ou les difficultés des zones rurales

TOUS

Q24 Quelle importance ces causes possibles de dépopulation ont-elles pour vous?

1. Le manque ou la rareté de travail qualifié dans les zones rurales.
2. Le manque ou la rareté de services publics (médicaux, écoles, etc.).
3. Le manque ou la rareté de services commerciaux.
4. Difficultés d'accès aux services et faible mobilité de la population.
5. Le manque ou la rareté de logements adéquats.
6. La faible vie sociale des villages (et le sentiment d'isolement qui l'accompagne).

En colonnes

1. Sans importance
2. Importance faible
3. Importance élevée
4. Fondamental

TOUS

Q25 Quel degré de responsabilité pensez-vous que les agents suivants ont dans le dépeuplement?

1. Nous tous en général, parce que nous voulons le confort des zones urbaines.
2. Nous tous en général, parce que nous ne valorisons pas la qualité de vie et les autres avantages de la vie dans les villages.
3. Les municipalités et les conseils départementaux, qui offrent peu de services.
4. Le gouvernement régional, qui a prêté peu d'attention aux particularités ruraux.
5. Le gouvernement central, qui n'a pas mis en place d'instruments

En colonnes

1. Sans importance
2. Importance faible
3. Importance élevée
4. Fondamental

TOUS

Q26 Quelle pertinence pensez-vous que ces actions administratives ont face au dépeuplement?

1. Donner plus d'argent aux municipalités pour améliorer les services.
2. Mettre en place des plans et des stratégies de développement socio-économique pour les municipalités de la région.
3. Développer un programme de microcrédit et de mentorat pour les entrepreneurs, en mettant l'accent sur les jeunes et les femmes.
4. Réduire les impôts pour la population rurale (ex. : cotisations de sécurité sociale).
5. Adapter la réglementation aux particularités rurales (urbanisme, transports, etc.).
6. Extension et accès à la bande large pour population et les entreprises du milieu rural.
7. Stratégie d'aménagement du territoire: concentrer les services dans les centres ruraux intermédiaires et améliorer les transports pour le reste des communes dépourvues de ces services.
8. Aide aux nouveaux habitants (population avec des liens antérieurs, immigrants, etc.).
9. Vision transversale du gouvernement régional, améliorant la coordination et la coopération.

En colonnes

1. Sans importance
2. Importance faible
3. Importance élevée
4. Fondamental

TOUS

Q27 Où étiez-vous lorsque la pandémie de COVID-19 a éclaté et pendant les restrictions qui ont suivi?

1. J'étais à ma résidence habituelle
2. J'étais dans ma résidence secondaire (au moins deux mois)

TOUS

Q28 Suite au COVID-19, as-tu envisagé de changer de résidence habituelle?

1. Non
2. Oui, j'ai pensé à changer (ou j'ai déjà changé) pour ma résidence secondaire
3. Oui, j'y ai pensé, mais je n'ai pas encore décidé où

TOUS

P29 Si vous habitez (ou habitiez) dans une grande ville ou une commune de son agglomération, dans le cas (réel ou hypothétique) d'envisager de changer de résidence...

1. Nous chercherions dans une zone côtière pour la plage, les commodités, le climat, etc.
2. Nous chercherions dans un village pas éloigné (20-30 minutes maximum) pour la tranquillité, des logements spacieux à des prix abordables et la proximité de la ville (services, travail, etc.).
3. Nous chercherions dans une ville (entre 30-45 minutes), car ce n'est pas trop loin et offre une plus grande tranquillité, des maisons plus grandes à des prix abordables et des services suffisants (ou un accès facile aux grandes villes).
4. Nous chercherions un peu plus éloigné (plus de 45 minutes), car c'est une distance acceptable, avec les avantages d'une zone rurale tout en ayant des services suffisants ou un accès facile.

TOUS

Q30 Dans quelle province et municipalité pensais-tu?

TOUS

Q31 Toi, ou ta famille, avez-vous envisagé ou êtes-vous en train d'envisager l'idée de déménager à moyen ou long terme dans une zone rurale, avec plus d'espace disponible et une meilleure qualité de vie?

1. Nous ne l'avons pas envisagé.
2. Oui, nous avons déménagé dans une zone rurale à cause du COVID-19 et nous ne comptons pas revenir.
3. Oui, nous y pensons sérieusement, mais nous n'avons pas encore décidé.
4. Nous aimerions, mais financièrement, nous ne pouvons pas à cause du travail ou des études.
5. Nous aimerions, mais pour des raisons familiales, ce n'est pas possible.
6. Nous aimerions, mais le manque de logements abordables et de services nous freine.

TOUS

Q32 Depuis le début de la pandémie en mars 2020, avez-vous sérieusement envisagé de démarrer une entreprise en milieu rural?

1. Non, je n'y ai pas pensé.
2. Oui, je prépare une initiative qui sera bientôt opérationnelle.
3. Oui, c'est déjà en cours.
4. J'y ai pensé et j'aimerais le faire, mais je n'ai pas de soutien ni de financement

TOUS

Q33 Si vous avez un emploi, avez-vous eu la possibilité de télétravailler pendant le confinement ou après, même partiellement ? (Si vous êtes étudiant ou sans emploi, répondez pour la personne ayant les revenus les plus élevés de votre famille.)

1. Oui, l'entreprise ou l'institution l'a autorisé et encouragé.
2. Cela aurait été possible, mais l'entreprise ou l'institution ne l'a ni encouragé ni permis.
3. Cela n'a pas été possible à cause du type d'activité que j'exerce.
4. Cela n'a pas été possible, car même si l'entreprise le permet, je n'ai pas les moyens nécessaires (ordinateur, bonne connexion Internet, etc.).

TOUS

P34 À l'avenir, si ton entreprise te propose de télétravailler en raison de ton activité (ou si tu es étudiant ou sans emploi, la personne avec les revenus les plus élevés de ta famille), serais-tu intéressé(e) par cette option?

1. Ce n'est pas possible à cause de mon activité. Je ne veux pas donner mon avis
2. Cela serait possible, mais je ne suis pas intéressé(e)
3. Je serais intéressé(e), même si cela impliquait 2 à 3 jours de télétravail et 3 à 2 jours en présentiel
4. Je serais intéressé(e), même si cela impliquait 1 à 2 jours de télétravail et 4 à 3 jours en présentiel

TOUS

P35 Si vous pouviez télétravailler, où préféreriez-vous le faire? Combien de jours de télétravail par semaine vous faudrait-il pour envisager de déménager vers une zone rurale?

1. De ma résidence habituelle actuelle
2. Résidence de plage
3. Commune rurale à moins de 20 minutes de ma résidence actuelle
4. Commune rurale entre 20 et 45 minutes de ma résidence actuelle
5. Commune rurale à plus de 45 minutes de ma résidence actuelle

En colonnes

5. Même un jour par semaine
6. Au moins 2 à 3 jours par semaine
7. Au moins quatre jours par semaine
8. Seulement s'il s'agissait d'un temps plein (et sporadiquement d'une présence en personne)

TOUS

P36 Imaginez que vous pouvez télétravailler et envisagez de déménager en zone rurale. Combien de temps de trajet par déplacement seriez-vous prêt(e) à accepter depuis votre résidence rurale ?

1. Jusqu'à un maximum de 20 minutes aller, et autant de retour
2. Entre 20 et 45 minutes aller et autant retour
3. Jusqu'à un maximum d'une heure aller et une heure retour
4. Dans la limite d'une heure et demie maximum aller et retour

TOUS

P37 Indiquez l'importance que ces aspects ont pour vous afin que, si vous en aviez l'opportunité, vous puissiez opter pour le télétravail dans une zone rurale.

1. Bonne connexion Internet à haut débit dans toutes les maisons des zones rurales.
2. Des espaces de coworking dans les cheuf-lieux de comarques
3. Accès au logement dans des bonnes conditions (prix abordables, acquisition plus facile, etc.).
4. Services éducatifs d'enseignement primaire dans chaque ville.
5. Services d'enseignement secondaire, au moins dans les chefs-lieux de comarques rurales.
6. Consultation médicale dans chaque village 5 jours par semaine.
7. Accès à un centre de santé en maximum 30 minutes ; bon service de transport sanitaire.
8. Petit commerce alimentaire dans le village.
9. Accès à un supermarché (maximum 20 minutes).
10. Accès à un commerce spécialisé (maximum 45 minutes).

En colonnes

1. Sans importance
2. Importance faible
3. Importance élevée
4. Fondamental



UNIVERSITAT DE VALÈNCIA